

Capítulo Ocho

ALCANZANDO AL SUPREMO<

VERSO 1

arjuna uvāca
kiṁ tad-brahma kim adhyātmam
kiṁ karma puruṣottama
adhibhūtam ca kiṁ proktam
adhidaivam kim ucyate

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; kim—qué; tat—eso; brahma—Brahman;
kim—qué; adhyātmam—el ser; kim—qué; karma—actividades fruitivas;
puruṣa-uttama—¡oh, Persona Suprema!; adhibhūtam—la manifestación
material; ca—y; kim—qué; proktam—se denomina; adhidaivam—los
semidioses; kim—qué; ucyate—se llama.

TRADUCCIÓN

Arjuna preguntó: ¡Oh, mi Señor!, ¡oh, Persona Suprema!, ¿qué es Brahman? ¿Qué es el ser? ¿Qué son las actividades fruitivas? ¿Qué es esta manifestación material? Y, ¿qué son los semidioses? Por favor explícame eso.

SIGNIFICADO

En este capítulo, el Señor Kṛṣṇa responde diferentes preguntas de Arjuna, comenzando con la pregunta "¿qué es Brahman?". El Señor también explica el karma, las actividades fruitivas, el servicio devocional y los principios del yoga, y el servicio devocional en su forma pura. El Śrīmad-Bhāgavatam explica que a la Suprema Verdad Absoluta se la conoce como

Brahman, Paramātmā y Bhagavān. Además, la entidad viviente, el alma individual, también recibe el nombre de Brahman. Arjuna también pregunta acerca del ātmā, lo cual se refiere al cuerpo, al alma y a la mente. Según el diccionario védico, ātmā se refiere a la mente, al alma, al cuerpo y también a los sentidos.

Arjuna se ha dirigido al Señor Supremo por el nombre de Puruṣottama, la Persona Suprema, lo cual significa que le estaba haciendo estas preguntas no sólo a un amigo, sino a la Persona Suprema, con el entendimiento de que Él era la suprema autoridad capaz de dar respuestas definitivas.

VERSO 2

adhiyajñāḥ katham ko 'tra
dehe śmin madhusūdana
prayāṇa-kāle ca katham
jñeyo 'si niyatātmabhiḥ

adhiyajñāḥ—el Señor del sacrificio; katham—cómo; kaḥ—quién; atra—aquí; dehe—en el cuerpo; asmin—este; madhusūdana—¡oh, Madhusūdana!; prayāṇa-kāle—a la hora de la muerte; ca—y; katham—cómo; jñeyaḥ asi—pueden conocerte; niyata-ātmabhiḥ—los autocontrolados.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Madhusūdana!, ¿quién es el Señor del sacrificio y cómo vive en el cuerpo? Y, ¿cómo pueden conocerte a la hora de la muerte aquellos que están dedicados al servicio devocional?

SIGNIFICADO

"El Señor del sacrificio" puede referirse a Indra o a Viṣṇu. Viṣṇu es el principal de los semidioses primarios, incluyendo a Brahmā y a Śiva, e Indra es el principal de los semidioses administrativos. Tanto a Indra como a Viṣṇu se los adora mediante la ejecución de yajñas. Pero Arjuna pregunta aquí que quién es en verdad el Señor del yajña (sacrificio), y cómo reside el Señor en el cuerpo de la entidad viviente.

Arjuna se dirige al Señor por el nombre de Madhusūdana, ya que, en una ocasión, Kṛṣṇa mató a un demonio llamado Madhu. A decir verdad, estas preguntas, que eran de la categoría de las dudas, no debieron haber surgido en la mente de Arjuna, porque Arjuna es un devoto consciente de Kṛṣṇa. Por lo tanto, estas dudas son como demonios. Puesto que Kṛṣṇa es muy experto en matar demonios, aquí Arjuna se dirige a Él como Madhusūdana, para que Kṛṣṇa le mate las demoníacas dudas que se le vienen a la mente.

Ahora bien, la palabra prayāṇa-kāle de este verso es muy significativa, porque todo lo que hagamos en la vida se pondrá a prueba en el momento de la muerte. Arjuna está muy ansioso de aprender acerca de aquellos que están dedicados constantemente al proceso de conciencia de Kṛṣṇa. ¿Cómo tienen que comportarse en ese último momento? A la hora de la muerte, todas las funciones del cuerpo se trastornan, y la mente no se encuentra en una buena condición. Perturbado de ese modo por la situación del cuerpo, puede que uno no sea capaz de recordar al Señor Supremo. Mahārāja Kulaśekhara, un gran devoto, ora lo siguiente: "Mi querido Señor, en este preciso momento estoy muy sano, y es mejor que yo muera de inmediato, de modo que el cisne de mi mente trate de entrar en el tallo de Tus pies de loto". La razón por la que se usa esta metáfora es porque al cisne, un ave acuática, le gusta meterse entre las flores de loto; su diversión consiste en entrar en la flor de loto. Mahārāja Kulaśekhara le dice al Señor: "Ahora no tengo la mente perturbada y estoy muy sano. Si muero ya, pensando en Tus pies de loto, estaré seguro entonces de que mi ejecución de Tu servicio devocional se volverá perfecta. Pero si tengo que esperar hasta que me llegue la muerte natural, entonces no sé lo que va a ocurrir, porque en ese momento las funciones del cuerpo se van a trastornar, la garganta se me va a obstruir, y no sé si voy a poder cantar Tu nombre. Mejor déjame morir de inmediato". Arjuna pregunta cómo puede una persona fijar la mente en los pies de loto de Kṛṣṇa en ese momento.

VERSO 3

śrī-bhagavān uvāca
akṣaram brahma paramam
svabhāvo'dhyātmam ucyate

bhūta-bhāvodbhava-karo
visargaḥ karma-samjñitaḥ

srī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; akṣaram—indestructible; brahma—Brahman; paramam—trascendental; svabhāvaḥ—naturaleza eterna; adhyātmam—el ser; ucyate—se llama; bhūta-bhāva-udbhava-karaḥ—que produce los cuerpos materiales de las entidades vivientes; visargaḥ—creación; karma—actividades fruitivas; samjñitaḥ—se denomina.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: La indestructible y trascendental entidad viviente recibe el nombre de Brahman, y su naturaleza eterna se llama adhyatma, el ser. La acción que está relacionada con el desarrollo de estos cuerpos materiales se denomina karma, o actividad fruitiva.

SIGNIFICADO

El Brahman es indestructible, existe eternamente y su constitución no cambia en ningún momento. Pero más allá del Brahman se encuentra el Parabrahman. El Brahman se refiere a la entidad viviente, y el Parabrahman se refiere a la Suprema Personalidad de Dios. La posición constitucional de la entidad viviente es diferente de la posición que ella adopta en el mundo material. En medio de la conciencia material, ella tiene la naturaleza de tratar de ser la ama de la materia, pero en medio de la conciencia espiritual, conciencia de Kṛṣṇa, su posición es la de servir al Supremo. Cuando la entidad viviente tiene conciencia material, tiene que adoptar diversos cuerpos en el mundo material. Eso se denomina karma, o la creación variada realizada por la fuerza de la conciencia material. En la literatura védica, a la entidad viviente se la llama jīvātmā y Brahman, pero nunca se la llama Parabrahman. La entidad viviente (jīvātmā) adopta diferentes posiciones: a veces se sumerge en la oscura naturaleza material y se identifica con la materia, y a veces se identifica con la naturaleza espiritual superior. Por eso se la llama la energía marginal del Señor Supremo. Según se identifique con la naturaleza material o con la

espiritual, recibe un cuerpo material o uno espiritual. En la naturaleza material puede adquirir un cuerpo de entre cualquiera de las 8.400.000 especies de vida, pero en la naturaleza espiritual sólo tiene un cuerpo. En la naturaleza material, a veces se manifiesta como hombre, semidiós, animal, bestia, ave, etc., conforme a su karma. A veces, con el fin de ir a planetas celestiales materiales y disfrutar de las facilidades que hay en ellos, realiza sacrificios (yajña), pero cuando su mérito se agota, regresa de nuevo a la Tierra en la forma de un hombre. Ese proceso se denomina karma.

El Chanḍogya Upaniṣad describe el proceso védico de los sacrificios. En el altar del sacrificio, cinco clases de ofrendas se convierten en cinco clases de fuego. A las cinco clases de fuego se las concibe como: los planetas celestiales, las nubes, la tierra, el hombre y la mujer; y las cinco clases de ofrendas del sacrificio son: la fe, el que disfruta en la Luna, la lluvia, los granos y el semen.

En el proceso del sacrificio, la entidad viviente hace sacrificios específicos para ir a planetas celestiales específicos, y, en consecuencia, llega a ellos. Cuando el mérito del sacrificio se agota, la entidad viviente desciende a la Tierra en forma de lluvia, luego adopta la forma de granos, los granos son comidos por el hombre y se transforman en semen, y el semen fecunda a una mujer, con lo cual la entidad viviente consigue una vez más la forma humana, para realizar sacrificios y repetir así el mismo ciclo. De esa manera, la entidad viviente va y viene perpetuamente por la senda material. Sin embargo, la persona consciente de Kṛṣṇa evita esos sacrificios. Ella emprende directamente el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y con ello se prepara para ir de vuelta a Dios.

Los comentaristas impersonalistas de El Bhagavad-gītā suponen de un modo irrazonable que, en el mundo material, el Brahman adopta la forma de la jīva, y para fundamentar esto se refieren al Capítulo Quince, verso 7, del Gītā. Pero en ese verso, el Señor también habla de la entidad viviente como "un fragmento eterno de Mí". El fragmento de Dios, la entidad viviente, puede caer en el mundo material, pero el Señor Supremo (Acyuta) nunca cae. Por lo tanto, esa suposición de que el Brahman Supremo adopta la forma de la jīva, no es aceptable. Es importante recordar que en la literatura védica se distingue al Brahman (la entidad

viviente) del Parabrahman (el Señor Supremo).

VERSO 4

adhibhūtaṁ kṣaro bhāvaḥ
puruṣaś cādhidaivatam
adhiyajño’ham evātra
dehe deha-bhṛtām vara

adhibhūtaṁ—la manifestación física; kṣaraḥ—cambiando constantemente; bhāvaḥ—naturaleza; puruṣaḥ—la forma universal, que incluye a todos los semidioses, tales como el Sol y la Luna; ca—y; adhidaivatam—llamada adhidaivam; adhiyajñaḥ—la Superalma; aham—Yo (Kṛṣṇa); eva—ciertamente; atra—en este; dehe—cuerpo; deha-bhṛtām—de los encarnados; vara—¡oh, el mejor!

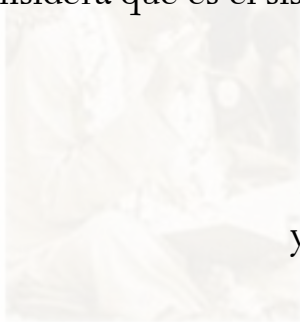
TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de los seres encarnados!, la naturaleza física, que está cambiando constantemente, se denomina adhibhūtaṁ [la manifestación material]. La forma universal del Señor, que incluye a todos los semidioses, como los del Sol y de la Luna, se denomina adhidaivam. Y Yo, el Señor Supremo, representado como la Superalma en el corazón de cada ser encarnado, Me llamo adhiyajña [el Señor del sacrificio].

SIGNIFICADO

La naturaleza física está cambiando constantemente. Los cuerpos materiales pasan por lo general a través de seis etapas: nacen, crecen, permanecen por algún tiempo, producen algunos subproductos, decaen y luego desaparecen. Esa naturaleza física se denomina adhibhūta. Ella es creada en determinado momento, y será aniquilada en determinado momento. El concepto de la forma universal del Señor Supremo, la cual incluye a todos los semidioses y sus diferentes planetas, se denomina adhidaivata. Y presente en el cuerpo junto con el alma individual se encuentra la Superalma, una representación plenaria del Señor Kṛṣṇa. La Superalma se denomina el Paramātmā o adhiyajña, y está situada en el

corazón. La palabra eva es particularmente importante en el contexto de este verso, porque con esta palabra el Señor recalca que el Paramātmā no es diferente de Él. La Superalma, la Suprema Personalidad de Dios, que se halla sentada al lado del alma individual, es el testigo de las actividades del alma individual y es la fuente de los diversos tipos de conciencia que tiene el alma. La Superalma le da al alma individual la oportunidad de actuar libremente, y presencia sus actividades. Las funciones de todas esas diferentes manifestaciones del Señor Supremo, quedan claras automáticamente para el devoto puro y consciente de Kṛṣṇa que está dedicado a prestarle un servicio trascendental al Señor. La gigantesca forma universal del Señor, denominada adhidaivata, la contempla el neófito que no puede acercarse al Señor Supremo en Su manifestación como la Superalma. Al neófito se le aconseja que contemple la forma universal, o el virāṭ-puruṣa, cuyas piernas se considera que son los planetas inferiores, cuyos ojos se considera que son el Sol y la Luna, y cuya cabeza se considera que es el sistema planetario superior.



anta-kāle ca mām eva
smaran muktvā kalevaram
yaḥ prayāti sa mad-bhāvaṁ
yāti nāsty atra saṁśayaḥ

VERSO 5

anta-kāle—al final de la vida; ca—también; mām—a Mí; eva—ciertamente; smaran—recordando; muktvā—abandonando; kalevaram—el cuerpo; yaḥ—aquel que; prayāti—va; saḥ—él; mat-bhāvaṁ—Mi naturaleza; yāti—consigue; na—no; asti—hay; atra—aquí; saṁśayaḥ—duda.

TRADUCCIÓN

Y quienquiera que al final de la vida abandone el cuerpo recordándome únicamente a Mí, de inmediato alcanza Mi naturaleza. De esto no hay ninguna duda.

SIGNIFICADO

En este verso se recalca la importancia del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Todo aquel que abandone el cuerpo en estado de conciencia de Kṛṣṇa, es trasladado de inmediato a la naturaleza trascendental del Señor Supremo. El Señor Supremo es el más puro de los puros. Por lo tanto, todo aquel que esté consciente de Kṛṣṇa constantemente, también es el más puro de los puros. La palabra smaran ("recordando") es importante. Recordar a Kṛṣṇa no le es posible al alma impura que no ha practicado el proceso de conciencia de Kṛṣṇa mediante el servicio devocional. En consecuencia, uno debe cultivar conciencia de Kṛṣṇa desde el mismo comienzo de la vida. Si uno quiere lograr el éxito al final de su vida, el proceso de recordar a Kṛṣṇa es esencial. De modo que, se debe cantar constante e incesantemente el mahā-mantra: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. El Señor Caitanya ha aconsejado que uno sea tan tolerante como un árbol (taror iva sahiṣṇunāy). A una persona que canta Hare Kṛṣṇa se le pueden presentar muchísimos impedimentos. No obstante, tolerando todos esos impedimentos, uno debe continuar cantando Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, de modo que al final de su vida pueda tener todo el beneficio del proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 6

yam yam vāpi smaran bhāvam
tyajaty ante kalevaram
tam tam evaiti kaunteya
sadā tad-bhāva-bhāvitah

yam yam—todo lo que; vā—cualquiera de ellos; api—también; smaran—recordando; bhāvam—naturaleza; tyajati—abandona; ante—al final; kalevaram—este cuerpo; tam tam—similar; eva—ciertamente; eti—obtiene; kaunteya—joh, hijo de Kuntī!; sadā—siempre; tat—ese; bhāva—estado de existencia; bhāvitah—recordando.

TRADUCCIÓN

Cualquier estado de existencia que uno recuerde cuando abandone el

cuerpo, ese estado alcanzará sin falta.

SIGNIFICADO

Aquí se explica el proceso mediante el cual uno cambia su naturaleza en el crítico momento de la muerte. La persona que al final de su vida abandona su cuerpo pensando en Kṛṣṇa, alcanza la naturaleza trascendental del Señor Supremo, pero no es cierto que una persona que piense en algo diferente de Kṛṣṇa, alcance el mismo estado trascendental. Éste es un punto que debemos notar muy cuidadosamente. ¿Cómo es posible morir en el estado mental apropiado? Mahārāja Bharata, aunque era una gran personalidad, pensó en un venado al final de su vida, y, por ello, en su siguiente vida fue trasladado al cuerpo de un venado. Aunque como venado él recordaba sus actividades pasadas, tuvo que aceptar ese cuerpo de animal. Indudablemente, los pensamientos que se tienen en el transcurso de la vida se acumulan e influyen en los pensamientos que uno tiene en el momento de la muerte; así que, esta vida crea la siguiente vida de uno. Si en la vida actual uno vive bajo la influencia de la modalidad de la bondad y piensa siempre en Kṛṣṇa, es posible que al final de su vida uno recuerde a Kṛṣṇa. Eso lo ayudará a uno a ser trasladado a la naturaleza trascendental de Kṛṣṇa. Si uno está absorto de un modo trascendental en el servicio de Kṛṣṇa, entonces su siguiente cuerpo será trascendental (espiritual), no material. Por consiguiente, el canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, es el mejor proceso para que al final de la vida uno cambie con éxito el estado de su existencia.

VERSO 7

tasmāt sarveṣu kālēṣu
mām anusmara yudhya ca
mayy arpita-mano buddhir
mām evaiṣyasy asaṁśayaḥ

tasmāt—por lo tanto; sarveṣu—en todo; kālēṣu—momento; mām—a Mí; anusmara—continúa recordando; yudhya—pelea; ca—también; mayi—a Mí; arpita—entregando; manaḥ—mente; buddhiḥ—intelecto; mām—a

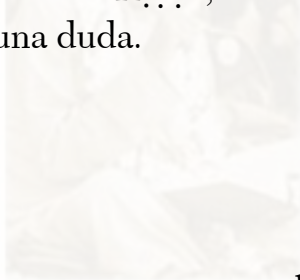
Mí; eva—con certeza; eṣyasi—llegarás; asaṁśayaḥ—sin ninguna duda.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, Arjuna, siempre debes pensar en Mí en la forma de Kṛṣṇa, y al mismo tiempo desempeñar tu deber prescrito de pelear. Con tus actividades dedicadas a Mí y con la mente y la inteligencia fijas en Mí, llegarás a Mí sin duda alguna.

SIGNIFICADO

Esta instrucción que se le da a Arjuna es muy importante para todos los hombres que están dedicados a las actividades materiales. El Señor no dice que uno deba abandonar sus deberes u ocupaciones prescritas. Uno puede continuar con ellos, y al mismo tiempo pensar en Kṛṣṇa mediante el canto de Hare Kṛṣṇa. Eso lo librerá a uno de la contaminación material, y le ocupará la mente y la inteligencia en Kṛṣṇa. Mediante el canto de los nombres de Kṛṣṇa, uno se trasladará al planeta supremo, Kṛṣṇaloka, sin ninguna duda.



abhyāsa-yoga-yuktena
cetasā nānya-gāminā
paramaṁ puruṣaṁ divyaṁ
yāti pārthānucintayan

VERSO 8

abhyāsa-yoga—mediante la práctica; yuktena—estando dedicado a la meditación; cetasā—mediante la mente y la inteligencia; na anya-gāminā—sin que se aparten; paramaṁ—el Supremo; puruṣaṁ—la Personalidad de Dios; divyaṁ—trascendental; yāti—uno alcanza; pārtha—joh, hijo de Pṛthā!; anucintayan—pensando constantemente en.

TRADUCCIÓN

Aquel que medita en Mí como Suprema Personalidad de Dios, con la mente constantemente dedicada a recordarme a Mí, y que no se aparta del sendero, él, joh, Pārtha!, es seguro que llega a Mí.

SIGNIFICADO

En este verso el Señor Kṛṣṇa hace énfasis en la importancia de recordarlo a Él. Uno revive su recuerdo de Kṛṣṇa mediante el canto del mahā-mantra, Hare Kṛṣṇa. Mediante esta práctica de cantar y oír la vibración sonora del Señor Supremo, se ocupan el oído, la lengua y la mente de uno. Esta meditación mística es muy fácil de practicar, y lo ayuda a uno a alcanzar al Señor Supremo. Puruṣam significa disfrutador. Aunque las entidades vivientes pertenecen a la energía marginal del Señor Supremo, se hallan en medio de la contaminación material. Ellas se creen disfrutadoras, pero no son el disfrutador supremo. Aquí se afirma claramente que el disfrutador supremo es la Suprema Personalidad de Dios, en Sus diferentes manifestaciones y expansiones plenarias, tales como Nārāyaṇa, Vāsudeva, etc.

Mediante el canto de Hare Kṛṣṇa, el devoto puede pensar constantemente en el objeto de la adoración —el Señor Supremo—, en cualquiera de Sus aspectos —Nārāyaṇa, Kṛṣṇa, Rāma, etc.—. Esta práctica lo purificará y al final de su vida, debido a su canto constante, será trasladado al Reino de Dios. La práctica del yoga consiste en meditar en la Superalma que está dentro; de forma similar, mediante el canto de Hare Kṛṣṇa, uno siempre fija la mente en el Señor Supremo. La mente es veleidosa y, en consecuencia, es necesario ocuparla a la fuerza en pensar en Kṛṣṇa. Un ejemplo que se da a menudo es el de la oruga que piensa en volverse una mariposa, y, de ese modo, se transforma en una mariposa en la misma vida. Así mismo, si pensamos constantemente en Kṛṣṇa, es seguro que al final de nuestra vida tendremos la misma constitución física que Kṛṣṇa.

VERSO 9

kaviṁ purāṇam anuśāsitāram
aṇor aṇīyāṁsam anusmared yaḥ
sarvasya dhātāram acintya-rūpam
āditya-varṇaṁ tasmaḥ parastāt

kaviṁ—aqueel que lo sabe todo; purāṇam—el más antiguo; anuśāsitāram—el controlador; aṇor—que el átomo; aṇīyāṁsam—más pequeño; anusmaret—siempre piensa en; yaḥ—aqueel que; sarvasya—de todo;

dhātāram—el sustentador; acintya—inconcebible; rūpam—cuya forma; āditya-varṇam—luminoso como el Sol; tamasaḥ—a la oscuridad; parastāt—trascendental.

TRADUCCIÓN

Se debe meditar en la Persona Suprema como aquel que lo sabe todo, que es el más antiguo de todos, que es el controlador, que es más pequeño que lo más pequeño, que es el sustentador de todo, que está más allá de toda concepción material, que es inconcebible y que siempre es una persona. Él es luminoso como el Sol, y es trascendental, más allá de esta naturaleza material.

SIGNIFICADO

En este verso se menciona el proceso a seguir para pensar en el Supremo. Lo más importante de todo es que Él no es impersonal o vacío. Uno no puede meditar en algo impersonal o vacío. Eso es muy difícil. Sin embargo, el proceso que se sigue para pensar en Kṛṣṇa es muy fácil, y se expone aquí concretamente. En primer lugar, el Señor es puruṣa, una persona: pensamos en la persona Rāma y en la persona Kṛṣṇa. Y ya sea que uno piense en Rāma o en Kṛṣṇa, en este verso de El Bhagavad-gītā se dice cómo es Él. El Señor es kavi, es decir, conoce el pasado, el presente y el futuro, y, por ende, lo conoce todo. Él es la personalidad más antigua que existe, porque es el origen de todo; todo nace de Él. Él es, además, el supremo controlador del universo, y el sustentador e instructor de la humanidad. Él es más pequeño que lo más pequeño. La entidad viviente es la diezmilésima parte de la punta de un cabello, pero el Señor es tan inconcebiblemente pequeño, que entra en el corazón de esa partícula. Por eso se lo llama "más pequeño que lo más pequeño". En Su carácter de Supremo, Él puede entrar en el átomo y en el corazón de lo más pequeño que existe, y controlarlo en forma de la Superalma. Aunque Él es así de pequeño, aun así es omnipresente y lo mantiene todo. Todos estos sistemas planetarios son sustentados por Él. A menudo nos preguntamos cómo estos grandes planetas flotan en el aire. Aquí se dice que el Señor Supremo, por medio de Su energía inconcebible, está sustentando a todos

estos grandes planetas y sistemas de galaxias. La palabra acintya ("inconcebible") es muy significativa en relación con esto. La energía de Dios está más allá de nuestra concepción, más allá de la jurisdicción de nuestro pensamiento, y, por consiguiente, se dice que es inconcebible (acintya). ¿Quién puede objetar este punto? Él se encuentra difundido por todo este mundo material y, sin embargo, está más allá de él. Nosotros ni siquiera podemos comprender este mundo material, que es insignificante en comparación con el mundo espiritual, así que, ¿cómo vamos a comprender lo que está más allá de él? Acintya significa aquello que está más allá de este mundo material, aquello que nuestro argumento, nuestra lógica y nuestra especulación filosófica no pueden tocar, aquello que es inconcebible. Por lo tanto, las personas inteligentes, evitando el argumento y la especulación inútil, deben aceptar lo que se declara en Escrituras tales como los Vedas, El Bhagavad-gītā y El Śrīmad-Bhāgavatam, y deben seguir los principios que en ellas se estipulan. Esto lo llevará a uno a entender.

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 10

prayāṇa-kāle manasācalena
bhaktyā yukto yoga-balena caiva
bhruvor madhye prāṇam āveśya samyak
sa tam param puruṣam upaiti divyam

prayāṇa-kāle—en el momento de la muerte; manasā—por medio de la mente; acalena—sin que se aparte; bhaktyā—con toda devoción; yuktaḥ—dedicado; yoga-balena—mediante el poder del yoga místico; ca—también; eva—ciertamente; bhruvoḥ—las dos cejas; madhye—entre; prāṇam—el aire vital; āveśya—estableciendo; samyak—por completo; saḥ—él; tam—eso; param—trascendental; puruṣam—la Personalidad de Dios; upaiti—consigue; divyam—en el reino espiritual.

TRADUCCIÓN

Aquel que, en el momento de la muerte, fije su aire vital entre las cejas y, por la fuerza del yoga, con una mente recta, se dedique a recordar al Señor Supremo con toda devoción, ciertamente que llegará a la Suprema

Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

En este verso se afirma claramente que, a la hora de la muerte, la mente debe estar fija en la devoción por la Suprema Personalidad de Dios. A los expertos en yoga se les recomienda que eleven la fuerza vital hasta el entrecejo (hasta el ājñā-cakra). Aquí se está sugiriendo la práctica del ṣaṭ-cakra-yoga, que implica el meditar en los seis cakras. El devoto puro no practica ese yoga, pero como él siempre está dedicado al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, en el momento de morir puede recordar a la Suprema Personalidad de Dios, por la gracia de Él. Esto se explica en el verso 14.

En este verso es significativo el uso específico de la palabra yoga-balena, porque sin la práctica del yoga —ya sea el ṣaṭ-cakra-yoga o el bhakti-yoga—, a la hora de la muerte no se puede llegar a ese estado trascendental de la existencia. Al morir, uno no puede recordar súbitamente al Señor Supremo; se debe haber practicado algún sistema de yoga, especialmente el sistema del bhakti-yoga. Como en el momento de morir se tiene la mente muy perturbada, durante la vida se debe practicar la trascendencia a través del yoga.

VERSO 11

yad akṣaram veda-vido vadanti
viśanti yad yatayo vīta-rāgāḥ
yad icchanto brahmacaryam caranti
tat te padam saṅgrahaṇa pravakṣye

yat—aquello que; akṣaram—la sílaba om; veda-vidaḥ—personas versadas en los Vedas; vadanti—dicen; viśanti—entran; yat—en el cual; yatayaḥ—grandes sabios; vīta-rāgāḥ—en la orden de vida de renuncia; yat—aquello que; icchantāḥ—deseando; brahmacaryam—celibato; caranti—practican; tat—eso; te—a ti; padam—situación; saṅgrahaṇa—en resumen; pravakṣye—explicaré.

TRADUCCIÓN

Las personas que están versadas en los Vedas, que profieren el om̐kāra y que son grandes sabios de la orden de renuncia, entran en el Brahman. Al desear esa perfección, uno practica celibato. Ahora te explicaré brevemente ese proceso, mediante el cual se puede lograr la salvación.

SIGNIFICADO

El Señor Śrī Kṛṣṇa le ha recomendado a Arjuna la práctica del ṣaṭ-cakra-yoga, en la que uno coloca en el entrecejo el aire de la vida. Dando por sentado que Arjuna quizás no sepa cómo practicar el ṣaṭ-cakra-yoga, el Señor explica el proceso en los versos siguientes. El Señor dice que aunque el Brahman no tiene igual, tiene diversas manifestaciones y aspectos. En especial para los impersonalistas, el akṣara, o el om̐kāra —la sílaba om̐—, es idéntica al Brahman. Kṛṣṇa explica aquí el Brahman impersonal, en el que entran los sabios de la orden renunciante. En el sistema védico del conocimiento, a los estudiantes se les enseña desde el mismo comienzo a proferir el om̐ y aprender lo referente al Supremo Brahman impersonal, mientras viven con el maestro espiritual en completo celibato. De ese modo, ellos llegan a comprender dos de los aspectos del Brahman. Esa práctica es muy esencial para el adelanto del estudiante en la vida espiritual, pero en los actuales momentos, esa clase de vida de brahmachārī (de soltero célibe) no es posible en absoluto. La estructura social del mundo ha cambiado tanto, que no hay ninguna posibilidad de practicar celibato desde el comienzo de la vida de estudiante. Por todas partes del mundo hay muchas instituciones para diferentes departamentos del conocimiento, pero no hay ninguna institución reconocida en la que se pueda educar a los estudiantes en los principios de brahmachārī. A menos que se practique celibato, el adelanto en la vida espiritual es muy difícil. Por lo tanto, el Señor Caitanya, de conformidad con las disposiciones de las Escrituras para esta era de Kali, ha anunciado que en esta era no es posible llevar a cabo ningún proceso para comprender al Supremo, aparte del canto del santo nombre del Señor Kṛṣṇa: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare.

sarva-dvārāṇi saṁyamya
mano hṛdi nirudhya ca
mūrdhny ādhāyātmanāḥ prāṇam
āsthito yoga-dhāraṇām

sarva-dvārāṇi—todas las puertas del cuerpo; saṁyamya—controlando; manāḥ—la mente; hṛdi—en el corazón; nirudhya—confinando; ca—también; mūrdhni—en la cabeza; ādhāya—fijación; ātmanāḥ—del alma; prāṇam—el aire vital; āsthitaḥ—situado en; yoga-dhāraṇām—la situación yóguica.

TRADUCCIÓN

La situación yóguica es la de estar desapegado de todas las ocupaciones de los sentidos. Cerrando todas las puertas de los sentidos y fijando la mente en el corazón y el aire vital en la parte superior de la cabeza, uno se establece en el yoga.

SIGNIFICADO

Para practicar yoga tal como se sugiere aquí, primero hay que cerrarle las puertas a todo el disfrute de los sentidos. Esta práctica se denomina pratyāhāra, o el acto de apartar los sentidos de sus objetos. Los órganos de los sentidos para adquirir conocimiento —los ojos, los oídos, la nariz, la lengua y el tacto— deben ser controlados por completo, y a ellos no se les debe permitir dedicarse a la complacencia propia. De ese modo, la mente se enfoca en la Superalma que está en el corazón, y la fuerza vital es elevada a la parte superior de la cabeza. En el Capítulo Sexto se describe ese proceso de forma detallada. Pero, como se mencionó antes, ese método no es práctico en esta era. El mejor proceso es el de conciencia de Kṛṣṇa. Si uno siempre es capaz de fijar la mente en Kṛṣṇa mediante el servicio devocional, le será muy fácil permanecer en un trance trascendental imperturbable, es decir, en samādhi.

VERSO 13

om ity ekākṣaram brahma

vyāharan mām anusmaran
yaḥ prayāti tyajan deham
sa yāti paramām gatim

om—la combinación de letras om (omkāra); iti—así pues; eka-akṣaram—la sílaba única; brahma—absoluto; vyāharan—profiriendo; mām—a Mí (Kṛṣṇa); anusmaran—recordando; yaḥ—todo el que; prayāti—deje; tyajan—abandonando; deham—este cuerpo; saḥ—él; yāti—consigue; paramām—el supremo; gatim—destino.

TRADUCCIÓN

Si después de situarse en esa práctica del yoga y de proferir la sagrada sílaba om, la suprema combinación de letras, uno piensa en la Suprema Personalidad de Dios y abandona su cuerpo, es seguro que llegará a los planetas espirituales.

FONDO EDITORIAL SIGNIFICADO

Aquí se afirma claramente que om, el Brahman y el Señor Kṛṣṇa no son diferentes. El om es el sonido impersonal de Kṛṣṇa, pero el sonido Hare Kṛṣṇa contiene al om. El canto del mantra Hare Kṛṣṇa se recomienda claramente para esta era, por lo cual si uno abandona su cuerpo al final de la vida cantando Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, llegará sin duda a uno de los planetas espirituales, de conformidad con la modalidad de su práctica. Los devotos de Kṛṣṇa entran en el planeta de Kṛṣṇa, Goloka Vṛndāvana. Para los personalistas también hay infinidad de otros planetas en el cielo espiritual, conocidos como planetas Vaikuṇṭhas, mientras que los impersonalistas permanecen en el brahmajyoti.

VERSO 14

ananya-cetāḥ satataṁ
yo mām smarati nityaśaḥ
tasyāham sulabhaḥ pārtha
nitya-yuktasya yoginaḥ

ananya-cetāḥ—sin desviación de la mente; satatam—siempre; yaḥ—todo el que; mām—a Mí (Kṛṣṇa); smarati—recuerda; nityaśaḥ—regularmente; tasya—a él; aham—Yo soy; su-labhaḥ—fácil de conseguir; pārtha—joh, hijo de Pṛthā!; nitya—regularmente; yuktasya—dedicado; yoginaḥ—para el devoto.

TRADUCCIÓN

Para aquel que siempre Me recuerda sin desviación, Yo soy fácil de obtener, joh, hijo de Pṛthā!, debido a su constante ocupación en el servicio devocional.

SIGNIFICADO

Este verso describe especialmente el destino final al que llegan los devotos puros que sirven a la Suprema Personalidad de Dios mediante el bhakti-yoga. En versos anteriores se han mencionado cuatro clases de devotos: los afligidos, los indagadores, aquellos que buscan ganancia material y los filósofos especuladores. También se han descrito diferentes procesos de liberación: el karma-yoga, el jñāna-yoga y el haṭha-yoga. Los principios de esos sistemas de yoga tienen añadido un poco de bhakti, pero en este verso se menciona particularmente el bhakti-yoga puro, sin ninguna mezcla de jñāna, karma o haṭha. Como se indica con la palabra ananya-cetāḥ, en el bhakti-yoga puro el devoto no desea nada aparte de Kṛṣṇa. Un devoto puro no desea ser promovido a los planetas celestiales, ni busca la unidad con el brahmajyoti ni la salvación o la liberación del enredo material. El devoto puro no desea nada. En El Caitanya-caritāmṛta, al devoto puro se lo llama niṣkāma, que significa que él no tiene ningún deseo de procurar su bien personal. La paz perfecta le pertenece sólo a él, y no a aquellos que se esfuerzan por el beneficio personal. Mientras que el jñāna-yogī, el karma-yogī o el haṭha-yogī tienen sus propios intereses egoístas, un devoto perfecto no tiene ningún otro deseo más que el de complacer a la Suprema Personalidad de Dios. Por consiguiente, el Señor dice que a alguien que está consagrado a Él de un modo resuelto, le es fácil conseguirlo a Él. El devoto puro siempre se dedica a prestarle servicio devocional a Kṛṣṇa

en uno de Sus diversos aspectos personales. Kṛṣṇa tiene diversas encarnaciones y expansiones plenarias, tales como Rāma y Nṛsiṃha, y el devoto puede escoger fijar la mente en cualquiera de esas trascendentales formas del Señor Supremo, con un servicio amoroso. Esa clase de devoto no se encuentra con ninguno de los problemas que plagan a los practicantes de otros yogas. El bhakti-yoga es muy sencillo, puro y fácil de ejecutar. Uno puede comenzar simplemente con el canto de Hare Kṛṣṇa. El Señor es misericordioso con todos, pero como ya lo hemos explicado, Él se inclina de un modo especial por aquellos que siempre lo sirven sin desviación. El Señor ayuda a esos devotos de diversas maneras. Como se afirma en los Vedas, (El Kāṭha Upaniṣad 1.2.23): yam evaiṣa vṛṇute tena labhyas/ tasyaiṣa ātmā vivṛṇute tanuṁ svām, aquel que está plenamente entregado y dedicado al servicio devocional del Señor Supremo, puede entenderlo a Él tal como Él es. Y como se declara en El Bhagavad-gītā (10.10): dadāmi buddhi-yogaṁ tam, el Señor le da a ese devoto la inteligencia suficiente como para que al final el devoto pueda llegar a Él en Su reino espiritual.

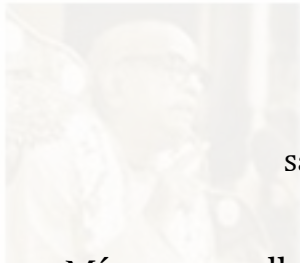
La característica especial que tiene el devoto puro es la de que siempre está pensando en Kṛṣṇa sin desviación y sin considerar el tiempo o el lugar. No tiene que haber ningún impedimento. Él debe ser capaz de desempeñar su servicio en cualquier parte y en cualquier momento.

Algunos dicen que el devoto debe permanecer en lugares sagrados tales como Vṛndāvana, o algún pueblo sagrado en el que el Señor vivió, pero el devoto puro puede vivir en cualquier parte y crear la atmósfera de Vṛndāvana por medio de su servicio devocional. Śrī Advaita le dijo al Señor Caitanya: "Dondequiera que Tú te encuentres, ¡oh, Señor!, ahí es Vṛndāvana".

Como se indica con las palabras satatam y nityaśaḥ, que significan "siempre", "regularmente" o "todos los días", el devoto puro constantemente recuerda a Kṛṣṇa y medita en Él. Éstas son cualidades del devoto puro para quien el Señor es muy fácil de conseguir. El bhakti-yoga es el sistema que el Gītā recomienda por encima de todos los demás. Por lo general, los bhakti-yogīs se ocupan de cinco diferentes maneras: (1) śānta-bhakta, se ocupan en el servicio devocional en estado de neutralidad; (2) dāśya-bhakta, se ocupan en el servicio devocional como sirvientes; (3)

sākhya-bhakta, se ocupan como amigos; (4) vātsalya-bhakta, se ocupan como padres o madres; y (5) mādhyāya-bhakta, se ocupan como amantes conyugales del Señor Supremo. De cualquiera de esas maneras, el devoto puro siempre está dedicado de un modo constante al amoroso servicio trascendental del Señor Supremo y no puede olvidar al Señor Supremo, y por eso para él el Señor es fácil de conseguir. El devoto puro no puede olvidar al Señor Supremo ni por un momento, y, de la misma manera, el Señor Supremo no puede olvidar a Su devoto puro ni por un momento. Ésa es la gran bendición del proceso de conciencia de Kṛṣṇa que consiste en el canto del mahā-mantra, Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare.

VERSO 15



mām upetya punar janma
duḥkhālayam aśāśvatam
nāpnuvanti mahātmānaḥ
saṁsiddhim paramām gatāḥ

mām—a Mí; upetya—llegando; punar—de nuevo; janma—nacimiento; duḥkha-ālayam—lugar de sufrimientos; aśāśvatam—temporal; na—nunca; āpnuvanti—logran; mahā-ātmānaḥ—las grandes almas; saṁsiddhim—perfección; paramām—máxima; gatāḥ—habiendo logrado.

TRADUCCIÓN

Después de llegar a Mí, las grandes almas, que son yogīs en estado de devoción, jamás regresan a este mundo temporal, el cual está lleno de sufrimientos, ya que han logrado la máxima perfección.

SIGNIFICADO

Como este temporal mundo material está lleno de los sufrimientos del nacimiento, la vejez, las enfermedades y la muerte, aquel que logra la máxima perfección y llega al planeta supremo, Kṛṣṇaloka, Goloka Vṛndāvana, naturalmente no desea regresar. Al planeta supremo se lo describe en la literatura védica como avyakta, akṣara y paramā-gati; en

otras palabras, ese planeta se encuentra fuera del alcance de nuestra visión material y es inexplicable, pero es la máxima meta, el destino de los mahātmās (las grandes almas). Los mahātmās reciben mensajes trascendentales de labios de los devotos iluminados, y de ese modo se desarrolla en ellos gradualmente el servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa; y ellos quedan tan absortos en el servicio trascendental, que dejan de desear elevarse a ninguno de los planetas materiales, y ni siquiera quieren ser trasladados a ningún planeta espiritual. Ellos sólo quieren a Kṛṣṇa y la compañía de Kṛṣṇa, y nada más. Ésa es la máxima perfección de la vida. Este verso menciona específicamente a los devotos personalistas del Señor Supremo, Kṛṣṇa. Estos devotos en estado de conciencia de Kṛṣṇa logran la máxima perfección de la vida. En otras palabras, ellos son las almas supremas.



VERSO 16

ā-brahma-bhuvanāl lokāḥ
punar āvartino 'rjuna
mām upetya tu kaunteya
punar janma na vidyate

ā-brahma—hasta el planeta Brahmaloḥka; bhuvanāt—de los sistemas planetarios; lokāḥ—planetas; punaḥ—de nuevo; āvartinaḥ—de regresar; arjuna—joh, Arjuna!; mām—a Mí; upetya—llegando; tu—pero; kaunteya—joh, hijo de Kuntī!; punaḥ janma—volver a nacer; na—nunca; vidyate—ocurre.

TRADUCCIÓN

Desde el planeta más elevado del mundo material hasta el más bajo de ellos, todos son lugares de sufrimiento en los que ocurre el reiterado proceso del nacimiento y la muerte. Pero aquel que llega a Mi morada, joh, hijo de Kuntī!, nunca vuelve a nacer.

SIGNIFICADO

Tarde o temprano, todas las clases de yogīs —los karma-yogīs, los jñāna-

yogīs, los haṭha-yogīs, etc.— tienen que llegar a la perfección devocional del bhakti-yoga, o el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, antes de que puedan ir a la trascendental morada de Kṛṣṇa y jamás regresar. Aquellos que llegan a los planetas materiales más elevados de todos, los planetas de los semidioses, quedan de nuevo supeditados al reiterado proceso del nacimiento y la muerte. Así como las personas de la Tierra son elevadas a planetas superiores, la gente de planetas superiores tales como Brahmaloḥa, Candraloḥa e Indraloḥa, cae a la Tierra. La práctica del sacrificio denominado pañcāgni-vidyā, que se recomienda en El Chāndogya Upaniṣad, lo capacita a uno para llegar a Brahmaloḥa, pero si en Brahmaloḥa uno no cultiva su conciencia de Kṛṣṇa, debe entonces regresar a la Tierra. Aquellos que en los planetas superiores progresan en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, son elevados gradualmente a planetas cada vez más elevados, y en el momento de la devastación universal son trasladados al reino espiritual eterno. En su comentario a El Bhagavad-gītā, Śrīdhara Svāmī cita este verso:

brahmaṇā saha te sarve
samprāpte pratisaṅcare
parasyānte kṛtātmānaḥ
praviśanti paraṁ padam

"Cuando ocurre la devastación de este universo material, Brahmā y sus devotos, quienes están constantemente dedicados al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, son trasladados al universo espiritual y a planetas espirituales específicos, conforme a sus deseos".

VERSO 17

sahasra-yuga-paryantam
ahar yad brahmaṇo viduḥ
rātrim yuga-sahasrāntām
te 'ho-rātra-vido janāḥ

sahasra—mil; yuga—milenios; paryantam—constituyen; ahaḥ—día; yat—aquello que; brahmaṇaḥ—de Brahmā; viduḥ—ellos saben; rātrim—noche; yuga—milenios; sahasra-antām—de igual modo, terminando después de

mil; te—ellos; ahaḥ-rātra—día y noche; vidadḥ—que entiende; janāḥ—gente.

TRADUCCIÓN

En función de los cálculos humanos, el conjunto de mil eras constituye la duración de un día de Brahmā. Y ésa es también la duración de su noche.

SIGNIFICADO

La duración del universo material es limitada. Esa duración se manifiesta en ciclos de kalpas. Un kalpa es un día de Brahmā, y un día de Brahmā consta de mil ciclos de cuatro yugas, o eras: Satya, Tretā, Dvāpara y Kali. El ciclo de Satya se caracteriza por la virtud, la sabiduría y la religión, sin que en él prácticamente exista la ignorancia y el vicio, y el yuga dura 1.728.000 años. En el Tretā-yuga se introduce el vicio, y este yuga dura 1.296.000 años. En el Dvāpara-yuga hay una declinación aún mayor de la virtud y la religión, con el vicio en aumento, y este yuga dura 864.000 años. Y, finalmente, en el Kali-yuga (el yuga en el que hemos estado viviendo durante los últimos 5.000 años), hay una abundancia de contienda, ignorancia, irreligión y vicio, con la virtud verdadera prácticamente inexistente, y este yuga dura 432.000 años. En el Kali-yuga el vicio aumenta hasta tal punto, que al terminar el yuga el propio Señor Supremo aparece como el avatāra Kalki, destruye a los demonios, salva a Sus devotos y comienza otro Satya-yuga. Luego, el proceso se pone en marcha de nuevo. Estos cuatro yugas, al transcurrir mil veces, constituyen un día de Brahmā, y el mismo número constituye una noche. Brahmā vive cien de esos "años", y luego muere. Según los cálculos terrenales, esos "cien años" ascienden a un total de 311.040.000.000.000 de años terrestres. De acuerdo con esos cálculos, la vida de Brahmā parece fantástica e interminable, pero desde el punto de vista de la eternidad es tan fugaz como la luz del relámpago. En el océano Causal hay infinidad de Brahmās que surgen y desaparecen como las burbujas en el Atlántico. Brahmā y su creación son todos parte del universo material y, por consiguiente, están en flujo constante.

En el universo material, ni siquiera Brahmā está libre del proceso del

nacimiento, la vejez, las enfermedades y la muerte. Sin embargo, Brahmā está dedicado directamente al servicio del Señor Supremo en la administración de este universo, y, en consecuencia, logra de inmediato la liberación. A los sannyāsīs elevados se los promueve al planeta específico de Brahmā, Brahmalo, que es el planeta más elevado del universo material y el cual sobrevive a todos los planetas celestiales de los estratos superiores del sistema planetario; pero a su debido tiempo, Brahmā y todos los habitantes de Brahmalo tienen que someterse a la muerte, conforme a la ley de la naturaleza material.

VERSO 18

avyaktād vyaktayaḥ sarvāḥ
prabhavanty ahar-āgame
rātry-āgame pralīyante
tatraivāvyakta-saṁjñake

avyaktāt—de lo no manifestado; vyaktayaḥ—entidades vivientes; sarvāḥ—todas; prabhavanti—se manifiestan; ahar-āgame—al comienzo del día; rātri-āgame—a la caída de la noche; pralīyante—son aniquiladas; tatra—dentro de eso; eva—ciertamente; avyakta—lo no manifestado; saṁjñake—que se denomina.

TRADUCCIÓN

Al comienzo del día de Brahmā, todas las entidades vivientes se manifiestan del estado no manifestado, y luego, cuando cae la noche, se funden de nuevo en lo no manifestado.

VERSO 19

bhūta-grāmaḥ sa evāyaṁ
bhūtvā bhūtvā pralīyate
rātry-āgame ‘vaśaḥ pārtha
prabhavaty ahar-āgame

bhūta-grāmaḥ—el conjunto de todas las entidades vivientes; saḥ—éstas;

eva—ciertamente; ayam—esto; bhūtvā bhūtvā—naciendo reiteradamente; praliyate—es aniquilado; rātri—de la noche; āgame—a la llegada; avāśaḥ—automáticamente; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; prabhavati—se manifiesta; ahaḥ—del día; āgame—a la llegada.

TRADUCCIÓN

Una y otra vez, cuando llega el día de Brahmā, todas las entidades vivientes pasan a existir, y con la llegada de la noche de Brahmā son aniquiladas irremediabilmente.

SIGNIFICADO

Los poco inteligentes, quienes tratan de permanecer dentro de este mundo material, pueden ser elevados a planetas superiores, y luego tienen que descender de nuevo a este planeta Tierra. Durante el día de Brahmā, ellos pueden exhibir sus actividades en planetas superiores e inferiores de este mundo material, pero cuando llega la noche de Brahmā todos ellos son aniquilados. En el día, ellos reciben diversos cuerpos para las actividades materiales, y de noche dejan de tener cuerpos y más bien permanecen encerrados en el cuerpo de Viṣṇu. Luego, a la llegada del día de Brahmā, ellos se manifiestan de nuevo. Bhūtvā bhūtvā praliyate: durante el día se manifiestan, y de noche vuelven a ser aniquilados. Finalmente, cuando la vida de Brahmā se termina, todos ellos son aniquilados y permanecen en un estado no manifiesto durante millones y millones de años. Y cuando Brahmā vuelve a nacer en otro milenio, ellos se manifiestan de nuevo. De esa manera, el hechizo del mundo material los cautiva. Pero aquellas personas inteligentes que emprenden el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, emplean la forma de vida humana plenamente en el servicio devocional del Señor, cantando Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. De ese modo, ellas se trasladan incluso en esta vida al planeta espiritual de Kṛṣṇa, y ahí se vuelven dichosas eternamente, sin estar supeditadas a esos renacimientos.

paras tasmāt tu bhāvo ‘nyo
‘vyakto ‘vyaktāt sanātanaḥ
yaḥ sa sarveṣu bhūteṣu
naśyatsu na vinaśyati

paraḥ—trascendental; tasmāt—a eso; tu—pero; bhāvaḥ—naturaleza;
anyaḥ—otra; avyaktaḥ—no manifiesta; avyaktāt—a lo no manifiesto;
sanātanaḥ—eterna; yaḥ saḥ—aquello que; sarveṣu—toda; bhūteṣu—
manifestación; naśyatsu—siendo aniquilada; na—nunca; vinaśyati—es
aniquilada.

TRADUCCIÓN

Mas, existe otra naturaleza no manifiesta, que es eterna y trascendental a esta materia manifestada y no manifestada. Esa naturaleza es suprema y nunca es aniquilada. Cuando todo en este mundo es aniquilado, esa parte permanece tal como es.

SIGNIFICADO

La energía espiritual y superior de Kṛṣṇa es trascendental y eterna. Esa energía está más allá de todos los cambios de la naturaleza material, la cual es manifestada y aniquilada durante los días y las noches de Brahmā. La energía superior de Kṛṣṇa es de una calidad totalmente opuesta a la naturaleza material. La naturaleza superior y la inferior se explican en el Capítulo Siete.

VERSO 21

avyakto ‘kṣara ity uktas
tam āhuḥ paramām gatim
yam prāpya na nivartante
tad dhāma paramam mama

avyaktaḥ—no manifiesto; akṣaraḥ—infalible; iti—así pues; uktaḥ—se dice;
tam—aquello; āhuḥ—se conoce; paramām—supremo; gatim—destino;
yam—aquello que; prāpya—obteniendo; na—nunca; nivartante—regresa;

tat—esa; dhāma—morada; paramam—suprema; mama—Mi.

TRADUCCIÓN

Aquello que los vedantistas describen como no manifiesto e infalible, aquello que se conoce como el destino supremo, ese lugar del que, después de llegar a él, nunca se regresa, ésa es Mi morada suprema.

SIGNIFICADO

En El Brahma-saṁhitā se describe la morada suprema de la Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, como cintāmaṇi-dhāma, un lugar en el que se cumplen todos los deseos. La morada suprema del Señor Kṛṣṇa, conocida como Goloka Vṛndāvana, está llena de palacios hechos de piedra de toque. Ahí también hay árboles, llamados "árboles de los deseos", que dan cualquier tipo de comestibles que se les pida, y hay vacas, conocidas como vacas surabhi, que suministran leche en cantidades ilimitadas. En esa morada, al Señor lo sirven cientos de miles de dioses de la fortuna (Lakṣmīs), y a Él se lo llama Govinda, el Señor original y la causa de todas las causas. El Señor acostumbra a tocar Su flauta (veṇuṁ kvaṇantam). Su forma trascendental es lo más atractivo que existe en todos los mundos: Sus ojos son como pétalos de loto, y el color de Su cuerpo es como el color de las nubes. Él es tan atractivo, que Su belleza supera la de miles de Cupidos. Él lleva una tela azafrán, una guirnalda alrededor del cuello y una pluma de pavo real en el cabello. En El Bhagavad-gītā, el Señor Kṛṣṇa sólo da una pequeña indicación acerca de Su morada personal, Goloka Vṛndāvana, que es el planeta supremo del reino espiritual. En El Brahma-saṁhitā se da una descripción vívida de él. La literatura védica (El Kaṭha Upaniṣad 1.3.11) declara que no hay nada superior a la morada de la Divinidad Suprema, y que esa morada es el destino último (puruṣān na paraṁ kiñcit sâ kâṣṭhâ paramâ gatih). Cuando uno llega a ella, nunca regresa al mundo material. La morada suprema de Kṛṣṇa y el propio Kṛṣṇa no son diferentes entre sí, ya que son de la misma calidad. En esta Tierra, Vṛndāvana, una ciudad que se encuentra a 145 kilómetros del Sureste de Delhi, es una réplica de ese Goloka Vṛndāvana supremo ubicado en el cielo espiritual. Cuando Kṛṣṇa descendió a esta Tierra, se divirtió en esa región específica conocida como

Vṛndāvana, que ocupa unos 218 kilómetros cuadrados del distrito de Mathurā, India.

VERSO 22

puruṣaḥ sa paraḥ pârtha
bhaktyâ labhyas tv ananyayâ
yasyântaḥ-sthâni bhûtâni
yena sarvam idam tatam

puruṣaḥ—la Personalidad Suprema; saḥ—Él; paraḥ—el Supremo, el más grande de todos; pârtha—¡oh, hijo de Pṛthâ!; bhaktyâ—por medio del servicio devocional; labhyaḥ—que puede conseguirse; tu—pero; ananyayâ—puro, sin desviación; yasya—a quien; antaḥ-sthâni—dentro; bhûtâni—toda esta manifestación material; yena—por quien; sarvam—todo; idam—todo lo que podemos ver; tatam—está imbuido.

TRADUCCIÓN

A la Suprema Personalidad de Dios, quien es más grande que todos, se lo consigue mediante la devoción pura. Aunque Él se encuentra en Su morada, es omnipresente, y todo está situado dentro de Él.

SIGNIFICADO

Aquí se afirma claramente que el destino supremo, del cual no hay regreso, es la morada de Kṛṣṇa, la Persona Suprema. El Brahma-saṁhitâ describe esa morada suprema como ânanda-cinmaya-rasa, un lugar en el que todo está colmado de bienaventuranza espiritual. Toda la variedad que ahí se manifiesta es de la calidad de la bienaventuranza espiritual: ahí nada es material. Esa variedad se expande como la expansión espiritual de la propia Divinidad Suprema, pues la manifestación que hay ahí procede totalmente de la energía espiritual, tal como se explica en el Capítulo Siete. En lo que respecta a este mundo material, aunque el Señor siempre está en Su morada suprema, no obstante Él es omnipresente mediante Su energía material. De modo que, mediante Sus energías materiales y espirituales, Él está presente en todas partes —tanto en el universo

material como en el espiritual—. Yasyāntaḥ-sthāni significa que todo se sustenta dentro de Él, o bien dentro de Su energía espiritual, o dentro de Su energía material. El Señor es omnipresente mediante esas dos energías. Entrar en la suprema morada de Kṛṣṇa, o los innumerables planetas Vaikuṇṭha, sólo es posible por medio del bhakti, el servicio devocional, tal como se indica aquí claramente con la palabra bhaktyā. Ningún otro proceso puede ayudarlo a uno a llegar a esa morada suprema. Los Vedas (El Gopāla-tāpanī Upaniṣad 3.2) también describen la morada suprema y a la Suprema Personalidad de Dios. Eko vaṣī sarva-gaḥ kṛṣṇaḥ. En esa morada sólo hay una Suprema Personalidad de Dios, cuyo nombre es Kṛṣṇa. Él es la Deidad misericordiosa y suprema, y aunque se encuentra ahí como único, se ha expandido en forma de millones y millones de expansiones plenarias. Los Vedas dicen que el Señor es como un árbol, que, aunque está fijo, produce muchas variedades de frutos, flores y hojas que cambian. Las expansiones plenarias del Señor que presiden en los planetas Vaikuṇṭha tienen cuatro brazos, y se las conoce por una variedad de nombres: Puruṣottama, Trivikrama, Keśava, Mādhava, Aniruddha, Hṛṣīkeśa, Saṅkarṣaṇa, Pradyumna, Śrīdhara, Vāsudeva, Dāmodara, Janārdana, Nārāyaṇa, Vāmana, Padmanābha, etc.

El Brahma-saṁhitā (5.37) también confirma que, aunque el Señor siempre está en la morada suprema, Goloka Vṛndāvana, Él es omnipresente, por lo cual todo se lleva a cabo como debe ser (goloka eva nivasaty akhilātma-bhūtaḥ). Como se declara en los Vedas (El Śvetāśvatara Upaniṣad 6.8): parāsyā śaktir vividhaiva śrūyate/ svābhāvikī jñāna-bala-kriyā ca, las energías del Señor Supremo son tan expansivas, que, aunque Él está sumamente lejos, ellas, sistemáticamente y sin ninguna falla, conducen todo en la manifestación cósmica.

VERSO 23

yatra kāle tv anāvṛttim
 āvṛttim caiva yoginaḥ
 prayātā yānti taṁ kālāṁ
 vakṣyāmi bharatarṣabha

yatra—en el cual; kāle—momento; tu—y; ānavṛttim—no regresa;

āvṛttim—regresa; ca—también; eva—ciertamente; yoginaḥ—diferentes clases de místicos; prayātāḥ—habiendo partido; yānti—consigue; tam—ese; kālam—momento; vakṣyāmi—describiré; bharata-ṛṣabha—¡oh, tú, el mejor de los Bhāratas!

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de los Bhāratas!, ahora te voy a explicar los diferentes momentos en los que, cuando el yogī se va de este mundo, regresa a él o no regresa.

SIGNIFICADO

A los devotos puros del Señor Supremo, quienes son almas totalmente entregadas, no les importa cuándo van a abandonar sus cuerpos ni con qué método. Ellos dejan todo en manos de Kṛṣṇa, y de ese modo regresan a Dios fácil y felizmente. Pero aquellos que no son devotos puros, y que dependen más bien de métodos de iluminación espiritual tales como el karma-yoga, el jñāna-yoga y el haṭha-yoga, deben abandonar el cuerpo en un momento adecuado, y así estar seguros de si van o no a regresar al mundo del nacimiento y la muerte.

Si el yogī es perfecto, puede elegir el momento y la situación en la que quiere encontrarse al irse de este mundo material. Pero si no es tan perfecto, su éxito depende entonces de que accidentalmente se vaya en un determinado momento que sea adecuado. El Señor explica en el siguiente verso cuáles son los momentos adecuados para irse y no regresar. Según el ācārya Baladeva Vidyābhūṣaṇa, la palabra sánscrita kāla que se usa aquí, se refiere a la deidad regente del tiempo.

VERSO 24

agnir jyotir ahaḥ śuklaḥ
ṣaṇ-māsā uttarāyaṇam
tatra prayātā gacchanti
brahma brahma-vido janāḥ

agniḥ—fuego; jyotiḥ—luz; ahaḥ—día; śuklaḥ—la quincena blanca; ṣaṭ-

māsāḥ—los seis meses; uttara-ayanam—cuando el Sol pasa al lado Norte; tatra—ahí; prayātāḥ—aquellos que mueren; gacchanti—van; brahma—al Absoluto; brahma-vidāḥ—que conocen al Absoluto; janāḥ—personas.

TRADUCCIÓN

Aquellos que conocen al Brahman Supremo, llegan a ese Supremo yéndose del mundo durante la influencia del dios del fuego, durante la luz, en un momento auspicioso del día, durante la quincena de la Luna creciente o durante los seis meses en que el Sol viaja por el Norte.

SIGNIFICADO

Cuando se mencionan el fuego, la luz, el día y la quincena de la Luna, se sobrentiende que por sobre todos ellos hay diversas deidades regentes que organizan todo para el paso del alma. A la hora de la muerte, la mente lo transporta a uno por la senda que lleva a una nueva vida. Si uno abandona el cuerpo en el momento que se señaló antes, ya sea por accidente o por disposición, le es posible llegar al brahmajyoti impersonal. Los místicos que están adelantados en la práctica del yoga pueden planear en qué momento y lugar van a dejar el cuerpo. Los demás no tienen ningún control sobre ello; si por accidente se van en un momento auspicioso, entonces no regresarán al ciclo del nacimiento y la muerte, pero si no es así, hay muchas probabilidades de que tengan que regresar. Sin embargo, para el devoto puro en estado de conciencia de Kṛṣṇa no hay el temor de que pueda regresar, ya sea que abandone el cuerpo en un momento auspicioso o inauspicioso, por accidente o por disposición.

VERSO 25

dhūmo rātris tathā kṛṣṇaḥ
ṣaṭ-māsā dakṣiṇāyanam
tatra cāndramasam jyotir
yogī prāpya nivartate

dhūmaḥ—humo; rātriḥ—noche; tathā—también; kṛṣṇaḥ—la quincena de la Luna menguante; ṣaṭ-māsāḥ—los seis meses; dakṣiṇa-ayanam—cuando

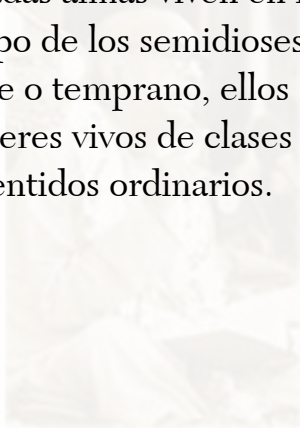
el Sol pasa al lado Sur; tatra—ahí; cāndramasam—el planeta Luna; jyotiḥ—la luz; yogī—el místico; prāpya—llegando; nivartate—regresa.

TRADUCCIÓN

El místico que se va de este mundo durante el humo, durante la noche, durante la quincena de la Luna menguante o durante los seis meses en que el Sol pasa al Sur, llega al planeta Luna, pero regresa de nuevo.

SIGNIFICADO

En el Tercer Canto de El Śrīmad-Bhāgavatam, Kapila Muni indica que aquellos que en la Tierra son expertos en lo referente a las actividades frutivas y los métodos de los sacrificios, al morir llegan a la Luna. Esas elevadas almas viven en la Luna durante unos 10.000 años (según el tiempo de los semidioses), y beben soma-rasa y así disfrutan de la vida. Tarde o temprano, ellos regresan a la Tierra. Esto significa que en la Luna hay seres vivos de clases superiores, aunque no se los pueda percibir con los sentidos ordinarios.



śukla-kṛṣṇe gatī hy ete
jagataḥ śāśvate mate
ekayā yāty anāvṛttim
anyayāvartate punaḥ

VERSO 26

śukla—luz; kṛṣṇe—y oscuridad; gatī—maneras de morir; hi—ciertamente; ete—estas dos; jagataḥ—del mundo material; śāśvate—de los Vedas; mate—en opinión; ekayā—con una; yāti—va; anāvṛttim—para no regresar; anyayā—con la otra; āvartate—regresa; punaḥ—de nuevo.

TRADUCCIÓN

De acuerdo con la opinión védica, hay dos maneras de irse de este mundo: una en la luz y la otra en la oscuridad. Cuando uno se va en la luz, no regresa; pero cuando se va en la oscuridad, sí lo hace.

SIGNIFICADO

La misma descripción de la partida y regreso la cita el ācārya Baladeva Vidyābhūṣaṇa, tomándola de El Chāndogya Upaniṣad (5.10.3–5). Aquellos que son trabajadores frutivos y especuladores filosóficos, desde tiempo inmemorial han estado yendo y viniendo constantemente. De hecho, ellos no logran la salvación final, porque no se entregan a Kṛṣṇa.

VERSO 27

naite sṛtī pârtha jânan
yogî muhyati kaścana
tasmât sarveṣu kâlêṣu
yoga-yukto bhavârjuna

na—nunca; ete—estos dos; sṛtī—senderos diferentes; pârtha—¡oh, hijo de Prthâ!; jânan—incluso si sabe; yogî—el devoto del Señor; muhyati—se confunde; kaścana—cualquiera; tasmât—por lo tanto; sarveṣu kâlêṣu—siempre; yoga-yuktaḥ—dedicado al proceso de conciencia de Kṛṣṇa; bhava—vuélvete; arjuna—¡oh, Arjuna!

TRADUCCIÓN

Aunque los devotos conocen esos dos senderos, ¡oh, Arjuna!, nunca se confunden. Por lo tanto, siempre mantente fijo en la devoción.

SIGNIFICADO

Aquí, Kṛṣṇa le aconseja a Arjuna que no se deje perturbar por las diferentes sendas que el alma puede seguir cuando abandona el mundo material. Al devoto del Señor Supremo no lo debe preocupar si se va por disposición o por accidente. El devoto debe estar firmemente establecido en el estado de conciencia de Kṛṣṇa y debe cantar Hare Kṛṣṇa. Él debe saber que el preocuparse por cualquiera de esos dos senderos es problemático. La mejor manera de estar absorto en el estado de conciencia de Kṛṣṇa es la de siempre estar acoplado a Su servicio, y eso hará que la senda de uno al reino espiritual sea segura, cierta y directa. La palabra yoga-yukta es especialmente significativa en este verso. Aquel que

está firme en el yoga, está dedicado constantemente al proceso de conciencia de Kṛṣṇa en todas sus actividades. Śrī Rūpa Gosvāmī aconseja: anāśaktasya viṣayān yathārham upayuñjataḥ, uno debe estar desapegado en lo que respecta a los asuntos materiales y hacer todo con conciencia de Kṛṣṇa. Mediante ese sistema, que se denomina yukta-vairāgya, se logra la perfección. Así pues, al devoto no lo perturban estas descripciones, porque él sabe que su paso a la morada suprema está garantizado por el servicio devocional.

VERSO 28

vedeṣu yajñeṣu tapaḥsu caiva
dāneṣu yat puṇya-phalaṁ pradiṣṭam
atyeti tat sarvam idaṁ viditvā
yogī param sthānam upaiti cādyam

vedeṣu—en el estudio de los Vedas; yajñeṣu—en las ejecuciones de yajña, sacrificio; tapaḥsu—al someterse a diferentes tipos de austeridades; ca—también; eva—ciertamente; dāneṣu—al dar caridad; yat—aquello que; puṇya-phalam—el resultado del trabajo piadoso; pradiṣṭam—dirigido; atyeti—supera; tat sarvam—todos éstos; idaṁ—esto; viditvā—sabiendo; yogī—el devoto; param—suprema; sthānam—morada; upaiti—llega; ca—también; ādyam—original.

TRADUCCIÓN

La persona que acepta el sendero del servicio devocional no está desprovista de los resultados que se obtienen del estudio de los Vedas, de la ejecución de sacrificios austeros, de la caridad o de la ejecución de actividades filosóficas y frutivas. Por el simple hecho de realizar servicio devocional, ella consigue todo eso, y al final llega a la eterna morada suprema.

SIGNIFICADO

Este verso es el resumen de los Capítulos Siete y Ocho, los cuales tratan específicamente del proceso de conciencia de Kṛṣṇa y del servicio

devocional. Uno tiene que estudiar los Vedas bajo la guía del maestro espiritual, y someterse a muchas austeridades y penitencias mientras vive bajo el cuidado de él. El brahmacārī tiene que vivir en la casa del maestro espiritual tal como un sirviente, y pedir limosna de puerta en puerta y llevársela al maestro espiritual. Él sólo come cuando el maestro se lo ordena, y si un día el maestro olvida llamar al estudiante a comer, éste ayuna. Éstos son algunos de los principios védicos para observar brahmacarya.

Después de que el estudiante estudia los Vedas bajo la guía del maestro por un período que va de los cinco a los veinte años, se puede convertir en un hombre de un carácter perfecto. El estudio de los Vedas no es para el recreo de especuladores de butaca, sino para la formación del carácter de uno. Después de este adiestramiento, al brahmacārī se le permite entrar en la vida familiar y casarse. Cuando ya es un cabeza de familia, él tiene que celebrar muchos sacrificios, a fin de poder conseguir mayor iluminación. Además, debe dar caridad según el país, el momento y el lugar, sabiendo discriminar entre la caridad influida por la bondad, la influida por la pasión y la influida por la ignorancia, tal como se describe en El Bhagavad-gītā. Luego, después de retirarse de la vida de casado, al aceptar la orden de vānaprastha, él se somete a severas penitencias, viviendo en los bosques, vistiéndose con la corteza de los árboles, dejando de afeitarse, etc. Por seguir las órdenes de brahmacarya, de vida de casado, de vānaprastha y, finalmente, de sannyāsa, uno llega a elevarse a la etapa perfecta de la vida. En ese momento, algunas personas son elevadas a los reinos celestiales, y cuando se vuelven aún más adelantadas, se liberan y van al cielo espiritual, ya sea al brahmajyoti impersonal, a los planetas Vaikuṇṭhas o a Kṛṣṇaloka. Ésa es la senda que describen las Escrituras védicas.

Sin embargo, la belleza del proceso de conciencia de Kṛṣṇa estriba en que de un solo golpe, por el hecho de dedicarse al servicio devocional, uno puede superar todos los rituales de las diferentes órdenes de la vida. Las palabras idaṁ veditvā indican que uno debe entender las instrucciones que Śrī Kṛṣṇa da en este capítulo y en el Séptimo Capítulo de El Bhagavad-gītā. Uno no debe tratar de entender estos capítulos mediante la erudición o la especulación mental, sino oyéndolos en compañía de

devotos. Los capítulos que van del seis al doce constituyen la esencia de El Bhagavad-gītā. Los primeros seis capítulos y los últimos seis son como coberturas de los seis capítulos intermedios, que están protegidos por el Señor de un modo especial. Si uno es lo suficientemente afortunado como para entender El Bhagavad-gītā —especialmente estos seis capítulos intermedios— en compañía de los devotos, entonces su vida se vuelve gloriosa de inmediato, más allá de todas las penitencias, los sacrificios, las caridades, las especulaciones, etc., ya que uno puede conseguir todos los resultados de esas actividades simplemente mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

Aquel que tiene un poquito de fe en El Bhagavad-gītā debe aprender El Bhagavad-gītā con un devoto, porque al comienzo del Cuarto Capítulo se afirma claramente que El Bhagavad-gītā sólo lo pueden entender los devotos; nadie más puede entender perfectamente el propósito de El Bhagavad-gītā. De modo que, uno debe aprender El Bhagavad-gītā con un devoto de Kṛṣṇa, y no con especuladores mentales. Ése es un signo de fe. Cuando uno busca a un devoto y finalmente consigue la compañía de un devoto, comienza de hecho a estudiar y entender El Bhagavad-gītā. En virtud del adelanto que se haga en la compañía del devoto, uno es colocado en el servicio devocional, y ese servicio disipa todos los recelos que uno pueda tener acerca de Kṛṣṇa, o Dios, y acerca de las actividades, la forma, los pasatiempos, el nombre y otros aspectos de Kṛṣṇa. Después de que esos recelos han sido despejados perfectamente, uno queda fijo en su estudio. Uno disfruta entonces del estudio de El Bhagavad-gītā, y alcanza el estado en el que siempre se siente consciente de Kṛṣṇa. En la etapa adelantada, uno se enamora de Kṛṣṇa por completo. Esa etapa muy elevada y perfecta de la vida capacita al devoto para ser trasladado a la morada que Kṛṣṇa tiene en el cielo espiritual, Goloka Vṛndāvana, donde el devoto se vuelve feliz para siempre.

Así terminan los significados Bhaktivedanta del Octavo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en lo referente al tema "Alcanzando al Supremo".

Capítulo Nueve

EL CONOCIMIENTO MÁS CONFIDENCIAL

VERSO 1

śrī-bhagavān uvāca
idaṁ tu te guhyatamaṁ
pravakṣyāmy anasūyave
jñānaṁ vijñāna-sahitaṁ
yaj jñātvā mokṣyase ‘śubhāt

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; idaṁ—este; tu—pero; te—a ti; guhya-tamaṁ—lo más confidencial; pravakṣyāmi—estoy hablando; anasūyave—al que no es envidioso; jñānaṁ—conocimiento; vijñāna—conocimiento revelado; sahitaṁ—con; yat—el cual; jñātvā—sabiendo; mokṣyase—te liberarás; aśubhāt—de esta desoladora existencia material.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mi querido Arjuna, como tú nunca Me envidias, te he de impartir ese conocimiento y esa comprensión que son de lo más confidenciales, con lo cual te verás liberado de los sufrimientos de la existencia material.

SIGNIFICADO

A medida que el devoto oye hablar del Señor Supremo, se va iluminando. Este proceso de oír se recomienda en El Śrīmad- Bhāgavatam: "Los mensajes de la Suprema Personalidad de Dios están llenos de potencias, y esas potencias se pueden conocer a plenitud si los temas relacionados con la Divinidad Suprema se discuten entre devotos. Esto no se puede lograr por medio de la relación con los especuladores mentales o los eruditos académicos, ya que es un conocimiento revelado".

Los devotos están dedicados constantemente al servicio del Señor

Supremo. El Señor se da cuenta de la mentalidad y de la sinceridad de una entidad viviente en particular que esté dedicada al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, y le da la inteligencia para que entienda la ciencia de Kṛṣṇa en compañía de devotos. La discusión acerca de Kṛṣṇa es algo muy potente, y si una persona afortunada tiene esa clase de compañía y trata de asimilar el conocimiento, es seguro entonces que ca a progresar hacia la comprensión espiritual. El Señor Kṛṣṇa, a fin de animar a Arjuna a elevarse cada vez más en el potente servicio de Él, describe en este Noveno Capítulo asuntos más confidenciales que cuantos ya ha revelado.

El comienzo en sí de El Bhagavad-gītā, el Primer Capítulo, es más o menos una introducción al resto del libro; y en el Segundo y Tercer Capítulo, el conocimiento espiritual que se describe se dice que es confidencial. Los temas que se discuten en los Capítulos Séptimo y Octavo estan relacionados específicamente con el servicio devocional, y, por consiguiente, este Capítulo se dice que es el más confidencial de todos. Aquel que está situado en el plano del conocimiento más confidencial acerca de Kṛṣṇa, es trascendental por naturaleza; por ello, esa persona no tiene angustias materiales, aunque se encuentre en el mundo material. En El Bhakti-rasāmṛta-sindhu se dice que, aunque aquel que tiene un deseo sincero de prestarle un amoroso servicio al Señor Supremo se encuentre en el estado condicional de la existencia material, se debe considerar que está liberado. De igual modo, en el Décimo Capítulo de El Bhagavad-gītā observaremos que cualquiera que se ocupe de esa manera, es una persona liberada.

Ahora bien, este primer verso tiene un significado especial. Las palabras *idaṁ jñānam* ("este conocimiento") se refieren al servicio devocional puro, el cual consta de nueve actividades diferentes: oír, cantar, recordar, servir, adorar, orar, obedecer, mantener una amistad y entregarlo todo. Por medio de la práctica de estos nueve elementos del servicio devocional, uno se eleva al estado de conciencia espiritual, conciencia de Kṛṣṇa. Cuando el corazón de uno se limpia así de la contaminación material, se puede entender esta ciencia de Kṛṣṇa. El simple hecho de entender que la entidad viviente no es material, no es suficiente. Eso puede que sea el comienzo de la comprensión espiritual, pero uno debe reconocer la diferencia que hay entre las actividades del cuerpo y las actividades

espirituales de aquel que entiende que no es el cuerpo.

En el Séptimo Capítulo ya hemos discutido la opulenta potencia de la Suprema Personalidad de Dios, Sus diferentes energías, la naturaleza inferior y la superior, y toda esta manifestación material. Ahora, en el Capítulo Nueve, se describirán las glorias del Señor.

La palabra sánscrita *anasūyave* que aparece en este verso, también es muy significativa. Por lo general, los comentaristas, aun si son sumamente eruditos, envidian todos a Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios. Hasta los eruditos más entendidos de todos escriben acerca de El Bhagavad-gītā de un modo muy equivocado. Como ellos están envidiosos de Kṛṣṇa, sus comentarios son inútiles. Los comentarios que dan los devotos del Señor son genuinos. Nadie que sea envidioso puede explicar El Bhagavad-gītā o proporcionar un conocimiento perfecto acerca de Kṛṣṇa. Aquel que critica el carácter de Kṛṣṇa sin conocer a Kṛṣṇa, es un necio. Luego se debe tener el sumo cuidado de evitar esos comentarios. Para aquel que entiende que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, la Personalidad pura y trascendental, estos capítulos le serán de sumo provecho.

VERSO 2

rāja-vidyā rāja-guhyam
pavitram idam uttamam
pratyakṣāvagamam dharmyam
su-sukham kartum avyayam

rāja-vidyā—el rey de la educación; rāja-guhyam—el rey del conocimiento confidencial; pavitram—el más puro; idam—este; uttamam—trascendental; pratyakṣa—mediante la experiencia directa; avagamam—entendido; dharmyam—el principio de la religión; su-sukham—muy feliz; kartum—de ejecutar; avyayam—eterno.

TRADUCCIÓN

Este conocimiento es el rey de la educación y el más secreto de todos los secretos. Es el conocimiento más puro de todos, y como brinda una percepción directa del ser mediante la iluminación, es la perfección de la religión. Además, es eterno, y se practica con alegría.

SIGNIFICADO

Este capítulo de El Bhagavad-gītā se denomina el rey de la educación, porque es la esencia de todas las doctrinas y filosofías que se explicaron antes. Entre los principales filósofos de la India, se encuentran Gautama, Kaṇāda, Kapila, Yājñavalkya, Śāṇḍilya y Vaiśvānara. Y, finalmente, se tiene a Vyāsadeva, el autor de El Vedānta-sūtra. Así que no hay escasez de conocimiento en el campo de la filosofía o del conocimiento trascendental. Ahora bien, el Señor dice que este Noveno Capítulo es el rey de todo ese conocimiento, la esencia de todo el conocimiento que se puede adquirir del estudio de los Vedas y de las diferentes clases de filosofías. Es el conocimiento más confidencial de todos, porque el conocimiento confidencial o trascendental entraña el entender la diferencia que hay entre el alma y el cuerpo. Y el rey de todo el conocimiento confidencial culmina en el servicio devocional.

Por lo común, a la gente no se la educa en lo que se refiere a ese conocimiento confidencial, sino que se la educa en el conocimiento externo. En lo que respecta a la educación ordinaria, la gente está ocupada en muchísimos departamentos: política, sociología, física, química, matemáticas, astronomía, ingeniería, etc. Hay muchos departamentos del conocimiento por todas partes del mundo y muchas universidades inmensas, pero, desafortunadamente, no hay ninguna universidad ni institución educativa en la que se imparta la ciencia del alma espiritual. Sin embargo, el alma es la parte más importante de este cuerpo; sin la presencia del alma, el cuerpo carece de valor. Aun así, la gente le está dando mucho énfasis a las necesidades corporales de la vida, sin preocuparse por el alma, que es vital.

El Bhagavad-gītā, especialmente desde el Segundo Capítulo en adelante, recalca la importancia del alma. En el mismo comienzo, el Señor dice que este cuerpo es perecedero y que el alma no lo es (*antavanta ime dehā nityasyoktāḥ śarīraṇaḥ*). Ésa es una parte confidencial del conocimiento: el simple hecho de saber que el alma espiritual es diferente de este cuerpo, y que su naturaleza es inmutable, indestructible y eterna. No obstante, eso no da ninguna información positiva acerca del alma. A veces la gente tiene la impresión de que el alma es diferente del cuerpo, y que cuando el cuerpo se termina, o cuando uno se libera del cuerpo, el alma permanece

en un vacío y se vuelve impersonal. Pero, en realidad, eso no es cierto. ¿Cómo es posible que el alma, que es tan activa dentro de este cuerpo, se vuelva inactiva después de liberarse de él? El alma siempre es activa. Si es eterna, entonces es eternamente activa, y sus actividades en el reino espiritual son la parte más confidencial del conocimiento espiritual. Aquí se indica, por lo tanto, que esas actividades del alma espiritual son el rey de todo el conocimiento, la parte más confidencial de todo el conocimiento.

Este conocimiento es la forma más pura de todas las actividades, tal como se explica en la literatura védica. En El Padma Purāṇa se han analizado las actividades pecaminosas del hombre, y se ha señalado que son los resultados de un pecado tras otro. Aquellos que están dedicados a las actividades frutivas, están enredados en diferentes etapas y formas de reacciones pecaminosas. Por ejemplo, cuando se planta la semilla de un determinado árbol, éste no aparece de inmediato, sino que toma algún tiempo en hacerlo. Primero es un pequeño retoño, luego adopta la forma de un árbol, luego florece y da su fruto, y cuando se completa su desarrollo, las personas que plantaron la semilla del árbol disfrutan de las flores y las frutas. De la misma manera, un hombre ejecuta un acto pecaminoso, y, como una semilla, éste se toma su tiempo en fructificar. Hay diferentes etapas de ello. Puede que la acción pecaminosa ya haya cesado en el individuo, pero los resultados del fruto de esa acción pecaminosa aún están por disfrutarse. Hay pecados que aún están en forma de semilla, y hay otros que ya han fructificado y que nos están dando su fruto, el cual estamos disfrutando en la forma de dolor y congoja. Como se explicó en el vigésimo octavo verso del Séptimo Capítulo, la persona que ha terminado por completo con las reacciones de todas las actividades pecaminosas y que está plenamente dedicada a las actividades piadosas, estando libre de la dualidad de este mundo material, se ocupa en el servicio devocional que se le presta a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. En otras palabras, aquellos que verdaderamente están dedicados al servicio devocional del Señor Supremo, ya están libres de todas las reacciones. Esa declaración se confirma en El Padma Purāṇa:

aprārabdha-phalaṁ pāpaṁ
kūṭaṁ bījaṁ phalaṁ mukham

krameṇaiva praliyeta
viṣṇu-bhakti-ratātmanām

En aquellos que están dedicados al servicio devocional que se le presta a la Suprema Personalidad de Dios, todas las reacciones pecaminosas, bien sea que hayan fructificado, que estén almacenadas o que se encuentren en forma de semilla, gradualmente se desvanecen. Por lo tanto, la potencia purificadora del servicio devocional es muy fuerte, y se denomina pavitram uttamam, lo más puro de todo. Uttama significa trascendental. Tamas significa "este mundo material" o "la oscuridad", y uttama significa "aquello que es trascendental a las actividades materiales". Nunca se debe considerar que las actividades devocionales son materiales, aunque a veces dé la impresión de que los devotos se ocupan tal como los hombres ordinarios. Aquel que puede ver y que está familiarizado con el servicio devocional, sabe que las actividades devocionales no son actividades materiales. Todas ellas son espirituales y devocionales, y no están contaminadas por las modalidades de la naturaleza material.

Se dice que la ejecución del servicio devocional es tan perfecta, que uno puede percibir sus resultados directamente. Ese resultado directo se percibe de hecho, y tenemos experiencia práctica de que cualquier persona que canta los santos nombres de Kṛṣṇa (Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare), cuando canta sin ofensas siente un placer trascendental, y muy rápidamente se purifica de toda la contaminación material. Esto se ve en la realidad. Además, si uno no sólo se dedica a oír sino también a tratar de divulgar el mensaje de las actividades devocionales, o si se dedica a ayudar en las actividades misioneras del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, gradualmente va sintiendo un progreso espiritual. Ese adelanto en la vida espiritual no depende de ninguna clase de educación o aptitud previa. El método en sí es tan puro, que, por el simple hecho de dedicarse a él, uno se vuelve puro.

En El Vedānta-sūtra (3.2.26) también se describe eso con las siguientes palabras: prakāśaś ca karmaṇy abhyāsāt. "El servicio devocional es tan potente, que, con tan sólo dedicarse a las actividades del servicio devocional, uno se ilumina sin duda alguna". Un ejemplo práctico de esto se tiene en la vida anterior de Nārada, quien en esa vida resultó ser el hijo

de una sirvienta. Él no nació en una familia de clase alta, ni recibió ninguna educación. Pero cuando su madre se ocupaba en servir a los grandes devotos, Nārada también se ocupaba, y en ocasiones, en ausencia de su madre, él mismo servía a los grandes devotos. Nārada dice personalmente:

ucchiṣṭa-lepān anumodito dvijaiḥ
sakṛt sma bhuñje tad-apāsta-kilbiṣaḥ
evam pravṛttasya viśuddha-cetasas
tad-dharma evātma-ruciḥ prajāyate

En este verso de El Śrīmad-Bhāgavatam (1.5.25), Nārada le describe su vida anterior a su discípulo Vyāsadeva. Él cuenta que, mientras hizo de niño sirviente de esos devotos purificados, durante los cuatro meses de su estadía, él se estuvo asociando íntimamente con ellos. A veces esos sabios dejaban en sus platos remanentes de su comida, y el muchacho, que era quien les lavaba los platos, quería probar esos remanentes. Así que, él les pedía permiso a los grandes devotos, y cuando ellos se lo daban, Nārada se comía los remanentes, en virtud de lo cual se liberó de todas las reacciones pecaminosas. A medida que él iba comiendo, el corazón se le iba volviendo tan puro como el de los sabios. Mediante el proceso de oír y cantar, los grandes devotos disfrutaban del sabor de prestarle al Señor un servicio devocional continuo, y en Nārada se fue desarrollando gradualmente el mismo gusto. Nārada dice, además:

tatrānvaham kṛṣṇa-kathāḥ pragāyatām
anugraheṇāśṛṇavam manoharāḥ
tāḥ śraddhayā me 'nupadam viśṛṇvataḥ
priyaśravasy aṅga mamābhavad ruciḥ

Por el hecho de relacionarse con los sabios, Nārada adquirió un gusto por el proceso de oír y cantar las glorias del Señor, y en él se desarrolló un gran deseo de realizar servicio devocional. De modo que, como se describe en El Vedānta-sūtra: prakāśaś ca karmaṇy abhyāsāt, si uno simplemente se dedica a los actos del servicio devocional, todo se le revelará automáticamente y podrá entender. Eso se denomina pratyakṣa, "lo que se percibe directamente".

La palabra dharmyam significa "el sendero de la religión". Nārada era de hecho el hijo de una sirvienta. Él no tuvo la oportunidad de ir al colegio. Él simplemente asistía a su madre, y, afortunadamente, ella les prestaba algún servicio a los devotos. El niño Nārada también tuvo la oportunidad, y, simplemente por medio de la compañía, alcanzó la máxima meta de toda religión. La máxima meta de toda religión la constituye el servicio devocional, tal como se declara en El Śrīmad-Bhāgavatam (sa vai puṁsāṁ paro dharmo yato bhaktir adhokṣaje). Por lo general, la gente religiosa no sabe que la máxima perfección de la religión la constituye la consecución del servicio devocional. Como ya lo hemos discutido en relación con el último verso del Capítulo Ocho (vedeṣu yajñeṣu tapaḥsu caiva), para la autorrealización se requiere generalmente del conocimiento védico. Pero aquí vemos que, aunque Nārada nunca fue a la escuela del maestro espiritual y no fue educado en lo que respecta a los principios védicos, no obstante obtuvo los máximos resultados que se pueden obtener del estudio védico. Este proceso es tan potente, que, incluso sin ejecutar el proceso religioso de un modo regular, uno puede ser ascendido hasta la máxima perfección. ¿Cómo es posible? Eso también se confirma en la literatura védica: ācāryavān puruṣo veda. Aquel que se relaciona con grandes ācāryas, incluso si no es educado o si nunca ha estudiado los Vedas, puede llegar a familiarizarse con todo el conocimiento necesario para lograr la iluminación.

El proceso del servicio devocional es un proceso muy dichoso (su-sukham). ¿Por qué? El servicio devocional consiste en śravaṇaṁ kīrtanaṁ viṣṇoḥ, por lo cual uno simplemente tiene que oír el canto de las glorias del Señor o asistir a conferencias filosóficas acerca del conocimiento trascendental, dictadas por ācāryas autorizados. Con sólo sentarse, uno puede aprender; luego, uno puede comer los remanentes de la comida que se le ofrece a Dios, platos buenos y sabrosos. El servicio devocional es dichoso en cada etapa. Uno puede ejecutar servicio devocional incluso en medio de la mayor pobreza. El Señor dice: patraṁ puṣpaṁ phalaṁ toyam, Él está dispuesto a aceptar cualquier clase de ofrenda que le haga el devoto, sea lo que fuere. Incluso una hoja, una flor, un pedazo de fruta o un poco de agua, todo lo cual se consigue en cualquier parte del mundo, puede ofrecerlo cualquier persona, sea cual fuere su posición social, y ello

será aceptado si se ofrece con amor. Hay muchos ejemplos de ello en la historia. Por el simple hecho de saborear las hojas de tulasī ofrecidas a los pies de loto del Señor, grandes sabios, tales como Sanat-kumāra, se volvieron grandes devotos. Por consiguiente, el proceso devocional es muy hermoso, y se puede llevar a cabo con alegría. Dios acepta únicamente el amor con el que las cosas se le ofrecen a Él.

Aquí se dice que este servicio devocional existe eternamente. No es como lo describen los filósofos mātāyāvādīs. Aunque a veces ellos emprenden un supuesto servicio devocional, creen que mientras no se liberen van a continuar realizándolo, pero al final, cuando se liberen, "se volverán uno con Dios". Esa clase de servicio devocional temporal y contemporizador no se acepta como servicio devocional puro. El verdadero servicio devocional continúa incluso después de la liberación. Cuando el devoto va al planeta espiritual del Reino de Dios, ahí también se dedica a servir al Señor Supremo. Él no trata de volverse uno con el Señor Supremo.

Como se verá en El Bhagavad-gītā, el verdadero servicio devocional comienza después de la liberación. Después de que uno se libera, cuando uno se sitúa en la posición Brahman (brahma- bhūta), comienza el servicio devocional de uno (samaḥ sarveṣu bhūteṣu mad-bhaktiṁ labhate parām).

Nadie puede llegar a entender a la Suprema Personalidad de Dios mediante la ejecución de karma-yoga, jñāna-yoga, aṣṭāṅga-yoga o cualquier otro yoga, independientemente. Puede que mediante esos métodos yóguicos uno progrese un poco hacia el bhakti-yoga, pero si no se llega a la etapa del servicio devocional, no se puede entender lo que es la

Personalidad de Dios. En El Śrīmad-Bhāgavatam también se confirma que, cuando uno se ha purificado mediante la ejecución del proceso del servicio devocional, especialmente mediante el proceso de oír El Śrīmad-Bhāgavatam o El Bhagavad-gītā de labios de almas iluminadas, puede entonces entender la ciencia de Kṛṣṇa, o la ciencia de Dios. Evaṁ prasanna-manaso bhagavad-bhakti- yogataḥ. Cuando el corazón de uno se limpia de todas las tonterías, puede uno entonces entender lo que es Dios. Así pues, el proceso del servicio devocional, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, es el rey de toda la educación y el rey de todo el conocimiento confidencial. Ese proceso es la forma más pura de la religión, y se puede ejecutar con alegría sin ninguna dificultad. Por lo tanto, uno debe

adoptarlo.

VERSO 3

aśraddadhānāḥ puruṣā
dharmasyāśya parantapa
aprāpya mām nivartante
mṛtyu-saṁsāra-vartmani

aśraddadhānāḥ—aquellos que son infieles; puruṣāḥ—esa clase de personas; dharmasya—hacia ese proceso religioso; asya—este; parantapa—¡oh, aniquilador de los enemigos!; aprāpya—sin obtener; mām—a Mí; nivartante—regresan; mṛtyu—de muerte; saṁsāra—en la existencia material; vartmani—en el sendero de.

TRADUCCIÓN

Aquellos que no son fieles en este servicio devocional no pueden alcanzarme, ¡oh, conquistador de los enemigos! Por lo tanto, ellos regresan al sendero del nacimiento y la muerte de este mundo material.

SIGNIFICADO

Los infieles no pueden llevar a cabo este proceso del servicio devocional; ése es el significado de este verso. La fe se crea mediante la relación con devotos. La gente desafortunada no tiene fe en Dios, ni siquiera después de oír a grandes personalidades presentar toda la prueba de la literatura védica. Esas personas son indecisas, y no pueden permanecer fijas en el servicio devocional del Señor. Así pues, la fe es un factor de lo más importante para progresar en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. En El Caitanya-caritāmṛta se dice que fe es la plena convicción en que, por el simple hecho de servir al Señor Supremo, Śrī Kṛṣṇa, se puede lograr la perfección absoluta. Eso se llama verdadera fe. Como se afirma en El Śrīmad-Bhāgavatam (4.31.14):

verse es=yathā taror mūla-niṣecanena
tṛpyanti tat-skandha-bhujopasākhāḥ
prāṇopahārāc ca yathendriyāṇām

tathaiva sarvārhaṇam acyutejyā

"Al darle agua a la raíz de un árbol, uno satisface a sus ramas, ramitas y hojas, y al suministrarle comida al estómago, uno satisface a todos los sentidos del cuerpo. De igual modo, al uno dedicarse al trascendental servicio del Señor Supremo, automáticamente satisface a todos los semidioses y a todas las demás entidades vivientes". Por lo tanto, después de leer El Bhagavad-gītā se debe llegar prestamente a la conclusión de El Bhagavad-gītā: uno debe abandonar todas las demás ocupaciones y adoptar el servicio del Señor Supremo, Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios. Si uno está convencido de esa filosofía de la vida, eso es tener fe.

Ahora bien, el desarrollo de esa fe constituye el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Hay tres categorías de hombres conscientes de Kṛṣṇa. En la tercera categoría se encuentran aquellos que no tienen fe. Ellos, incluso si se hallan dedicados oficialmente al servicio devocional, no pueden alcanzar la etapa más elevada y perfecta. Lo más probable es que después de algún tiempo se resbalen. Puede que ellos se ocupen, pero como no tienen plena fe y convicción, es muy difícil para ellos continuar en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Hemos tenido la experiencia práctica al llevar a cabo nuestra actividad misionera, de que cierta gente viene y, con algún motivo oculto, se aplica en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y en cuanto logra estar algo bien económicamente, abandona el proceso y se entrega de nuevo a sus antiguos hábitos. Sólo mediante la fe puede uno adelantar en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. En lo que respecta al desarrollo de fe, aquel que está bien versado en las Escrituras del servicio devocional y que ha alcanzado la etapa de la fe firme, se dice que es una persona consciente de Kṛṣṇa de primera categoría. En la segunda categoría se encuentran aquellos que no están muy adelantados en su comprensión de las Escrituras devocionales, pero que automáticamente tienen una fe firme en que el kṛṣṇa- bhakti, o el servicio que se le presta a Kṛṣṇa, es el mejor camino, y en virtud de ello lo han emprendido de buena fe. En consecuencia, ellos son superiores a los de la tercera categoría, que ni tienen un conocimiento perfecto de las Escrituras, ni una buena fe, pero que mediante las compañías y la sencillez tratan de seguir. La persona consciente de Kṛṣṇa de tercera categoría puede caer, pero cuando uno se halla en la segunda categoría no cae, y para la persona consciente de Kṛṣṇa

de primera categoría no hay ninguna posibilidad de caer. Aquel que se encuentra en la primera categoría, es seguro que va a progresar y que al final va a conseguir el resultado. En lo que respecta a la persona consciente de Kṛṣṇa de tercera categoría, aunque ella tiene fe y convicción en que el servicio devocional que se le presta a Kṛṣṇa es algo muy bueno, aún no ha adquirido el conocimiento adecuado acerca de Kṛṣṇa a través de Escrituras tales como El Śrīmad-Bhāgavatam y El Bhagavad-gītā. A veces estas personas conscientes de Kṛṣṇa de tercera categoría tienen cierta tendencia hacia el karma-yoga y el jñāna-yoga, y a veces se perturban, pero en cuanto la infección del karma-yoga o el jñāna-yoga es vencida, se vuelven personas conscientes de Kṛṣṇa de primera o de segunda categoría. La fe en Kṛṣṇa también se divide en tres etapas, y se describe en El Śrīmad-Bhāgavatam. Los apegos de primera, de segunda y de tercera clase también se explican en El Śrīmad-Bhāgavatam, en el Undécimo Canto. Aquellos que no tienen fe ni siquiera después de oír hablar de Kṛṣṇa y de la excelencia del servicio devocional, que piensan que todo ello es tan sólo un elogio, encuentran que el sendero es muy difícil, incluso si supuestamente están dedicados al servicio devocional. Para ellos hay muy pocas esperanzas de lograr la perfección. Así pues, la fe es algo muy importante en el desempeño del servicio devocional.

VERSO 4

mayā tatam idam sarvaṁ
jagad avyakta-mūrtinā
mat-sthāni sarva-bhūtāni
na cāham teṣv avasthitaḥ

mayā—por MÍ; tatam—impregnado; idam—este; sarvaṁ—todo; jagat—manifestación cósmica; avyakta-mūrtinā—por medio de la forma no manifestada; mat-sthāni—en MÍ; sarva-bhūtāni—todas las entidades vivientes; na—no; ca—también; aham—Yo; teṣu—en ellos; avasthitaḥ—situado.

TRADUCCIÓN

Yo, en Mi forma no manifestada, Me encuentro omnipresente en todo este

universo. Todos los seres están en Mí, pero Yo no estoy en ellos.

SIGNIFICADO

A la Suprema Personalidad de Dios no se lo puede percibir a través de los sentidos materiales ordinarios. Se dice que:

ataḥ śrī-kṛṣṇa-nāmādi
na bhaved grāhyam indriyaiḥ
sevonmukhe hi jihvādau
svayam eva sphuraty adaḥ

(El Bhakti-rasāmṛta-sindhu 1.2.234)

Mediante los sentidos materiales no se pueden entender el nombre, la fama, los pasatiempos, etc., del Señor Śrī Kṛṣṇa. Él se le revela sólo a aquel que está dedicado al servicio devocional puro. En El Brahma-saṁhitā (5.38) se dice: premāñjana-cchurita- bhakti-vilocanena santaḥ sadaiva hṛdayeṣu vilokayanti, uno siempre puede ver a la Suprema Personalidad de Dios, Govinda, dentro y fuera de sí, si en uno se ha desarrollado la actitud amorosa y trascendental hacia Él. Así pues, Él no está visible a los ojos de la generalidad de la gente. Aquí se dice que aunque Él es omnipresente --- aunque está presente en todas partes---, no puede ser concebido por los sentidos materiales. Eso se indica aquí con la palabra avyakta-mūrtinā. Pero, en realidad, aunque a Él no podemos verlo, todo descansa en Él. Como ya hemos discutido en el Capítulo Siete, toda la manifestación cósmica material sólo es una combinación de Sus dos diferentes energías: la energía espiritual y superior, y la energía material e inferior. Así como la luz del Sol se difunde por todo el universo, así mismo la energía del Señor se difunde por toda la creación, y todo descansa en esa energía. Sin embargo, uno no debe concluir que, debido a que Él se difunde por todas partes, ha perdido por ello Su existencia personal. Para refutar semejante argumento, el Señor dice: "Yo estoy en todas partes y todo está en Mí, pero aun así estoy aparte". Por ejemplo, un rey encabeza un gobierno que no es más que la manifestación de la energía del rey; los diferentes departamentos gubernamentales no son más que las energías del rey, y cada departamento descansa en el poder del rey. Aun así, no se

puede esperar que el rey esté presente personalmente en cada departamento. Ése es un ejemplo ordinario. De la misma manera, todas las manifestaciones que vemos y todo lo que existe, tanto en este mundo como en el mundo espiritual, descansan en la energía de la Suprema Personalidad de Dios. La creación se lleva a cabo mediante la difusión de Sus diferentes energías, y, como se afirma en El Bhagavad-gītā, viṣṭabhyāham idaṁ kṛtsnam: Él está presente en todas partes por medio de Su representación personal, la difusión de Sus diferentes energías.

VERSO 5

na ca mat-sthāni bhūtāni
paśya me yogam aiśvaram
bhūta-bhṛt na ca bhūta-stho
mamātmā bhūta-bhāvanah

na—nunca; ca—también; mat-sthāni—situado en Mí; bhūtāni—todo lo creado; paśya—tan sólo ve; me—Mi; yogam aiśvaram—poder místico inconcebible; bhūta-bhṛt—el sustentador de todas las entidades vivientes; na—nunca; ca—también; bhūta-sthah—en la manifestación cósmica; mama—Mi; ātmā—Ser; bhūta-bhāvanah—la fuente de todo lo manifestado.

TRADUCCIÓN

Y, sin embargo, todo lo creado no descansa en Mí. ¡He ahí mi opulencia mística! Aunque Yo soy el que mantiene a todas las entidades vivientes y aunque estoy en todas partes, Yo no soy parte de esta manifestación cósmica, pues Mi Ser es la fuente en sí de la creación.

SIGNIFICADO

El Señor dice que todo descansa en Él (mat-sthāni sarva- bhūtāni). Eso no debe ser mal entendido. El Señor no está involucrado directamente en el mantenimiento y sustento de esta manifestación material. A veces vemos una ilustración de Atlas en la que está cargando el globo en los hombros; él se ve muy cansado de cargar este gran planeta terráqueo. Semejante

imagen no debe considerarse en relación con la manera en que Kṛṣṇa sostiene este universo creado. Él dice que aunque todo descansa en Él, Él está aparte. Los sistemas planetarios están flotando en el espacio, y ese espacio es la energía del Señor Supremo. Pero Él es diferente del espacio. Su situación es diferente. Por lo tanto, el Señor dice: "Aunque ellos están situados en Mi inconcebible energía, Yo, como la Suprema Personalidad de Dios, estoy apartado de ellos". Ésa es la inconcebible opulencia del Señor.

En el diccionario védico Nirukti se dice: yujyate 'nena durghaṭeṣu kāryeṣu, "El Señor Supremo está llevando a cabo pasatiempos inconcebiblemente maravillosos, haciendo gala de Su energía". Su persona está llena de diferentes energías potentes, y Su determinación es de por sí un hecho real. Ésa es la manera en que hay que entender a la Personalidad de Dios. Puede que uno piense en hacer algo, pero hay muchísimos impedimentos y a veces no es posible hacer lo que uno quiere. Mas, cuando Kṛṣṇa quiere hacer algo, con sólo desearlo, todo se ejecuta de una forma tan perfecta, que uno no puede imaginarse cómo se está realizando. El Señor explica ese hecho: aunque Él es quien mantiene y sustenta toda la manifestación material, Él no la toca. Simplemente por Su voluntad suprema, todo es creado, todo es sustentado, todo es mantenido y todo es aniquilado. No hay ninguna diferencia entre Su mente y Él Mismo (tal como sí la hay entre nosotros y nuestra mente material actual), debido a que Él es espíritu absoluto. El Señor está presente simultáneamente en todo; sin embargo, el hombre común no puede entender cómo Él también está presente personalmente. Él es diferente de esta manifestación material, y aun así todo descansa en Él. Eso se explica aquí como yogam aiśvaram, el poder místico de la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 6

yathākāśa-sthito nityam
vāyuh sarvatra-go mahān
tathā sarvāṇi bhūtāni
mat-sthānīty upadhāraya

yathā—así como; ākāśa-sthitaḥ—situado en el cielo; nityam—siempre;

vāyuh—el viento; sarvatra-gaḥ—que sopla por doquier; mahān—gran; tathā—de igual modo; sarvāṇi—todos; bhūtāni—los seres creados; matsthāni—situados en Mí; iti—así pues; upadhāraya—trata de entender.

TRADUCCIÓN

Sabed que así como el poderoso viento, que sopla por doquier, siempre descansa en el cielo, así mismo todos los seres creados descansan en Mí.

SIGNIFICADO

A la persona ordinaria le resulta prácticamente inconcebible el hecho de que la descomunal creación material descanse en Él. Pero el Señor está dando un ejemplo que nos puede ayudar a entender eso. Puede que el cielo sea la manifestación más grande que podemos concebir. Y en ese cielo, el viento o el aire es la manifestación más grande del mundo cósmico. El movimiento del aire influye en los movimientos de todo. Pero aunque el viento es grande, aun así se halla dentro del ámbito del cielo; el viento no está más allá del cielo. De igual modo, todas las maravillosas manifestaciones cósmicas existen por la suprema voluntad de Dios, y todas ellas están supeditadas a esa voluntad suprema. Como decimos comúnmente, ni una brizna de paja se mueve sin la voluntad de la Suprema Personalidad de Dios. Así pues, todo se está moviendo conforme a Su voluntad: por Su voluntad todo es creado, todo es mantenido y todo es aniquilado. No obstante, Él está aparte de todo, tal como el cielo siempre está aparte de las actividades del viento.

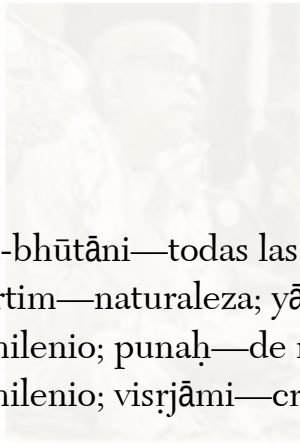
En los Upaniṣads se afirma: yad bhīṣā vātaḥ pavate, "El viento sopla sólo por temor al Señor Supremo" (El Taittirīya Upaniṣad 2.8.1). En El Bṛhad-āraṇyaka Upaniṣad (3.8.9) se declara: etasya vā akṣarasya praśāsane gārgi sūrya-candramasau vidhṛtau tiṣṭhata, etasya vā akṣarasya praśāsane gārgi dyāv-āpṛthivyau vidhṛtau tiṣṭhataḥ. "La Luna, el Sol y los demás grandes planetas se mueven por la orden suprema, bajo la superintendencia de la Suprema Personalidad de Dios". En El Brahma-saṁhitā (5.52) también se afirma:

yac-caṣṭur eṣa savitā sakala-grahāṇān
rājā samasta-sura-mūrtir aśeṣa-tejāḥ

yasyājñayā bhramati sambhṛta-kāla-cakro
govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi

Ésa es una descripción del movimiento del Sol. Se dice que el Sol es uno de los ojos del Señor Supremo, y que tiene inmenso poder para difundir calor y luz. Aun así, el Sol se mueve en su órbita prescrita, por la orden y la voluntad suprema de Govinda. Luego en la literatura védica podemos encontrar pruebas de que esta manifestación material, que a nosotros nos parece muy grande y maravillosa, se halla bajo el pleno control de la Suprema Personalidad de Dios. Esto se explicará aún más en versos posteriores de este capítulo.

VERSO 7



sarva-bhūtāni kaunteya
prakṛtiṁ yānti māmikāṁ
kalpa-kṣaye punas tāni
kalpādaṁ visṛjāmy ahaṁ

sarva-bhūtāni—todas las entidades creadas; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; prakṛtiṁ—naturaleza; yānti—entran; māmikāṁ—Mi; kalpa-kṣaye—al final del milenio; punaḥ—de nuevo; tāni—todos éstos; kalpa-ādaṁ—al comienzo del milenio; visṛjāmy—creo; ahaṁ—Yo.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Kuntī!, al final del milenio, todas las manifestaciones materiales entran en Mi naturaleza, y al comienzo de otro milenio, mediante Mi potencia, Yo las creo de nuevo.

SIGNIFICADO

La creación, manutención y aniquilación de esta manifestación cósmica material, dependen por completo de la suprema voluntad de la Personalidad de Dios. "Al final del milenio" significa "al morir Brahmā". Brahmā vive cien años, y uno de sus días equivale a 4.300.000.000 de nuestros años terrestres. Su noche es de la misma duración. Su mes consta de 30 de esos días y noches, y su año consta de 12 meses. Después de cien

de tales años, cuando Brahmā muere, ocurre la devastación o aniquilación; esto significa que la energía que el Señor Supremo manifiesta, se recoge de nuevo y entra en Él. Y luego, cuando vuelve a haber la necesidad de manifestar el mundo cósmico, ello se hace por Su voluntad. Bahu syām: "Aunque Yo soy uno, he de volverme muchos". Eso dice el aforismo védico (El Chândogya Upaniṣad 6.2.3). Él Mismo se expande en esta energía material, y toda la manifestación cósmica ocurre de nuevo.

VERSO 8

prakṛtim svām avaṣṭabhya
visṛjāmi punaḥ punaḥ
bhūta-grāmam imam kṛtsnam
avaśam prakṛter vaśāt

prakṛtim—la naturaleza material; svām—de Mi ser personal; avaṣṭabhya—entrando en; visṛjāmi—Yo creo; punaḥ punaḥ—una y otra vez; bhūta-grāmam—todas las manifestaciones cósmicas; imam—éstas; kṛtsnam—en su totalidad; avaśam—automáticamente; prakṛteḥ—por la fuerza de la naturaleza; vaśāt—por obligación.

DERECHOS RESERVADOS

TRADUCCIÓN

Todo el orden cósmico está supeditado a Mí. Por Mi voluntad, se manifiesta automáticamente una y otra vez, y por Mi voluntad, al final es aniquilado.

SIGNIFICADO

Este mundo material es la manifestación de la energía inferior de la Suprema Personalidad de Dios. Eso ya se ha explicado varias veces. En el momento de la creación, la energía material se deja en libertad en forma del mahat-tattva, en el cual el Señor entra en forma de Mahā-Viṣṇu, Su primera encarnación Puruṣa. Él yace en el océano Causal y exhala innumerables universos, y en cada uno de ellos el Señor entra de nuevo en forma de Garbhodakaśāyī Viṣṇu. De ese modo se crea cada universo. Él se manifiesta además como Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu, y ese Viṣṇu entra en todo ---

incluso en el diminuto átomo---. Ese hecho se explica aquí. Él entra en todo.

Ahora bien, en lo que respecta a las entidades vivientes, a ellas se las impregna en esta naturaleza material, y, como resultado de sus acciones pasadas, ellas adoptan diferentes posiciones. Así comienzan las actividades de este mundo material. Las actividades de las diferentes especies de seres vivientes comienzan desde el mismo momento en que ocurre la creación. No ha de creerse que todo va evolucionando. Las diferentes especies de vida son creadas de inmediato junto con el universo. Los hombres, los animales, las bestias, las aves... todo es creado simultáneamente, debido a que cualesquiera deseos que las entidades vivientes tuvieron en la última aniquilación, vuelven a manifestarse. Aquí se indica claramente con la palabra *avaśam*, que las entidades vivientes no tienen nada que ver con ese proceso. El estado de existencia que tenían en su vida pasada dentro de la creación pasada, simplemente se manifiesta de nuevo, y todo eso se lleva a cabo tan sólo por la voluntad de Él. Ésa es la potencia inconcebible de la Suprema Personalidad de Dios. Y después de crear diferentes especies de vida, Él no tiene ninguna vinculación con ellas. La creación se lleva a cabo para darles acomodo a las inclinaciones de las diversas entidades vivientes, por lo cual el Señor no se involucra en ello.

VERSO 9

na ca mām tāni karmāṇi
nibadhnanti dhanañjaya
udāsīna-vad āsīnam
asaktam teṣu karmasu

na—nunca; ca—también; mām—a Mí; tāni—todas esas; karmāṇi—actividades; nibadhnanti—atan; dhanañjaya—¡oh, conquistador de riquezas!; udāsīna-vat—como neutral; āsīnam—situado; asaktam—sin atracción; teṣu—por ellas; karmasu—por las actividades.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Dhanañjaya!, todo este trabajo no puede atarme. Yo siempre estoy desapegado, situado como si fuera neutral.

SIGNIFICADO

No se debe pensar, en relación con esto, que la Suprema Personalidad de Dios no tiene ninguna ocupación. En Su mundo espiritual, Él siempre está ocupado. En El Brahma-saṁhitā (5.6) se afirma: ātmārāmasya tasyāsti prakṛtyā na samāgamaḥ, "Él siempre está dedicado a Sus actividades espirituales eternas y bienaventuradas, pero Él no tiene nada que ver con estas actividades materiales". Las actividades materiales las están dirigiendo Sus diferentes potencias. El Señor siempre es neutral en las actividades materiales del mundo creado. Esa neutralidad se menciona aquí con la palabra udāsīna-vat. Aunque Él controla cada minúsculo detalle de las actividades materiales, no obstante se encuentra situado como si fuera neutral. Como un ejemplo para ilustrar esto, pensemos en un juez de la suprema corte sentado en su estrado. Por orden de él se están llevando a cabo tantas cosas---alguien está siendo colgado, alguien es encarcelado, y a alguien más se le otorga una enorme suma de dinero---, pero aun así él es neutral. Él no tiene nada que ver con toda esa ganancia y pérdida. De modo similar, el Señor siempre es neutral, aunque Él tiene Su mano en todos los campos de las actividades. En El Vedānta-sūtra (2.1.34) se declara: vaiṣaṁya-nairghṛṇye na, es decir, que Él no está en medio de las dualidades de este mundo material. Él es trascendental a esas dualidades. Y Él tampoco está apegado a la creación y aniquilación de este mundo material. Las entidades vivientes adoptan sus diferentes formas en las diversas especies de vida según sus acciones pasadas, y el Señor no interfiere en ello.

VERSO 10

mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ
sūyate sa-carācaram
hetunānena kaunteya
jagad viparivartate

mayā—por Mí; adhyakṣeṇa—mediante la superintendencia; prakṛtiḥ—la naturaleza material; sūyate—manifiesta; sa—ambas; cara-acaram—las móviles y las inmóviles; hetunā—por la razón; anena—esta; kaunteya—joh, hijo de Kuntī!; jagat—la manifestación cósmica; viparivartate—está

funcionando.

TRADUCCIÓN

Esta naturaleza material, que es una de Mis energías, funciona bajo Mi dirección, ¡oh, hijo de Kuntī!, y produce a todos los seres móviles e inmóviles. Por orden suya, esta manifestación es creada y aniquilada una y otra vez.

SIGNIFICADO

Aquí se afirma claramente que el Señor Supremo, aunque está apartado de todas las actividades del mundo material, permanece como director supremo. El Señor Supremo es la voluntad suprema y el trasfondo de esta manifestación material, pero el manejo de la misma lo dirige la naturaleza material. Kṛṣṇa también afirma en El Bhagavad-gītā que "Yo soy el Padre" de todas las entidades vivientes que se encuentran en las diferentes formas y especies. El padre pone en el vientre de la madre la simiente del niño, y, de igual modo, el Señor Supremo, con sólo Su mirada, inyecta a todas las entidades vivientes en el vientre de la naturaleza material, y ellas salen en sus diferentes formas y especies, conforme a sus últimos deseos y actividades. Todas esas entidades vivientes, si bien nacen bajo la mirada del Señor Supremo, adoptan sus diferentes cuerpos de acuerdo con sus pasadas acciones y deseos. Así que el Señor no está directamente apegado a esta creación material. Él simplemente le lanza una mirada a la naturaleza material, la naturaleza material se activa con ello, y todo es creado de inmediato. Como Él le lanza una mirada a la naturaleza material, es indudable que hay una actividad por parte del Señor Supremo, pero Él no tiene nada que ver directamente con la manifestación del mundo material. El siguiente ejemplo se da en el smṛti: cuando alguien tiene ante sí una flor fragante, la fragancia es tocada por la capacidad olfativa de la persona, pero el olfato y la flor están separados el uno del otro. Entre el mundo material y la Suprema Personalidad de Dios hay un nexo similar; en realidad, Él no tiene nada que ver con este mundo material, pero Él crea mediante Su mirada y ordena. En resumidas cuentas, la naturaleza material, sin la superintendencia de la Suprema Personalidad de Dios, no

puede hacer nada. Sin embargo, la Suprema Personalidad está separada de todas las actividades materiales.

VERSO 11

avajānanti mām mūḍhā
mānuṣīm tanum āśritam
param bhāvam ajānanto
mama bhūta-maheśvaram

avajānanti—se burlan; mām—de Mí; mūḍhāḥ—hombres necios; mānuṣīm—en una forma humana; tanum—un cuerpo; āśritam—adoptando; param—trascendental; bhāvam—naturaleza; ajānantaḥ—sin conocer; mama—Mi; bhūta—de todo lo que existe; maha-īśvaram—el propietario supremo.

TRADUCCIÓN

Los necios se burlan de Mí cuando desciendo con forma humana. Ellos no conocen Mi naturaleza trascendental como Señor Supremo de todo lo que existe.

SIGNIFICADO

Con las otras explicaciones de los versos anteriores de este capítulo, queda claro que, aunque la Suprema Personalidad de Dios aparezca como un ser humano, no es un hombre común. La Personalidad de Dios, quien dirige la creación, mantenimiento y aniquilación de toda la manifestación cósmica, no puede ser un ser humano. No obstante, hay muchas personas necias que consideran que Kṛṣṇa es tan sólo un hombre poderoso y nada más. En realidad, Él es la Personalidad Suprema original, tal como se confirma en El Brahma-saṁhitā (īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ); Él es el Señor Supremo.

Hay muchos īśvaras, o controladores, y algunos parecen ser superiores a otros. En el manejo ordinario de los asuntos del mundo material encontramos a algún oficial o director, por encima de él hay un secretario, por encima de éste hay un ministro, y por encima del ministro hay un

presidente. Cada uno de ellos es un controlador, pero el uno es controlado por el otro. En El Brahma-saṁhitā se dice que Kṛṣṇa es el controlador supremo; es indudable que tanto en el mundo material como en el mundo espiritual hay muchos controladores, pero Kṛṣṇa es el controlador supremo (īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ), y Su cuerpo es sac-cid-ānanda, no material.

Los cuerpos materiales no pueden realizar los maravillosos actos que se describieron en versos anteriores. Su cuerpo es eterno, bienaventurado y está colmado de conocimiento. Aunque Él no es un hombre común, los necios se burlan de Él y consideran que es un hombre. A Su cuerpo se lo designa aquí como mānuṣīm, porque Él actúa tal como un hombre, como un amigo de Arjuna, como un político involucrado en la Batalla de Kurukṣetra. De tantas maneras Él actúa tal como un hombre ordinario, pero de hecho Su cuerpo es sac-cid-ānanda-vigraha, eterna bienaventuranza y conocimiento absoluto. Eso también se confirma en el lenguaje védico. Sac-cid-ānanda-rūpāya kṛṣṇāya: "Le ofrezco mis reverencias a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, quien es la eterna y bienaventurada forma del conocimiento" (El Gopāla-tāpanī Upaniṣad 1.1). En el lenguaje védico también hay otras descripciones. Tam ekaṁ govindam: "Tú eres Govinda, el placer de los sentidos y las vacas". Sac-cid-ānanda-vigraham: "Y Tu forma es trascendental, y está colmada de conocimiento, bienaventuranza y eternidad" (El Gopāla-tāpanī Upaniṣad 1.35).

A pesar de las cualidades trascendentales del cuerpo del Señor Kṛṣṇa, de su plena bienaventuranza y conocimiento, hay muchos supuestos eruditos y comentaristas de El Bhagavad-gītā que se burlan de Kṛṣṇa como si fuera un hombre ordinario. El erudito puede que haya nacido como un hombre extraordinario debido a sus buenas obras anteriores, pero esa concepción de Śrī Kṛṣṇa se debe a un escaso conocimiento. Por eso se lo llama mūḍha, ya que sólo las personas necias consideran que Kṛṣṇa es un ser humano ordinario. Los necios creen que Kṛṣṇa es un ser humano ordinario, porque no conocen las actividades confidenciales del Señor Supremo y Sus diferentes energías. Ellos no saben que el cuerpo de Kṛṣṇa es un símbolo de pleno conocimiento y bienaventuranza, y que Él es el propietario de todo lo que existe, y que Él puede conferirle la liberación a cualquiera.

Como ellos no saben que Kṛṣṇa posee tantas cualidades trascendentales, se burlan de Él.

Y ellos tampoco saben que la aparición de la Suprema Personalidad de Dios en este mundo material, es una manifestación de Su energía interna. Él es el amo de la energía material. Como ya se explicó en varios lugares (mama mâyā duratyayā), Él dice que aunque la energía material es muy poderosa, se encuentra bajo Su control, y que todo el que se entregue a Él puede dejar de estar controlado por esa energía material. Si un alma entregada a Kṛṣṇa puede apartarse de la influencia de la energía material, ¿cómo es posible, entonces, que el Señor Supremo, quien dirige la creación, mantenimiento y aniquilación de toda la naturaleza cósmica, tenga un cuerpo material como nosotros? Así que ese concepto acerca de Kṛṣṇa es una completa necedad. Sin embargo, las personas necias no pueden concebir que la Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, quien aparece tal como un hombre ordinario, pueda ser el controlador de todos los átomos y de la gigantesca manifestación de la forma universal. Lo más grande que existe y lo más diminuto que existe se hallan fuera del alcance de su concepción, debido a lo cual ellas no pueden imaginar que una forma como la de un ser humano pueda simultáneamente controlar lo infinito y lo diminuto. A decir verdad, aunque Él controla lo infinito y lo finito, Él se encuentra aparte de toda esta manifestación. En lo que se refiere a Su yogam aisvaram, Su inconcebible energía trascendental, se afirma claramente que Él puede controlar al mismo tiempo lo infinito y lo finito, y puede permanecer aparte de ellos. Aunque los necios no pueden imaginar cómo es posible que Kṛṣṇa, que aparece tal como un ser humano, pueda controlar lo infinito y lo finito, aquellos que son devotos puros lo aceptan, ya que saben que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. En consecuencia, ellos se entregan por completo a Él y se dedican al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, el servicio devocional del Señor.

Existen muchas controversias entre los impersonalistas y los personalistas con respecto a la aparición del Señor como un ser humano. Pero si consultamos El Bhagavad-gītā y El Śrīmad- Bhāgavatam, los textos autoritativos para entender la ciencia de Kṛṣṇa, podremos entonces entender que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Él no es un hombre ordinario, aunque haya aparecido en esta Tierra como un ser

humano ordinario. En El Śrīmad-Bhāgavatam, Primer Canto, Primer Capítulo, cuando los sabios encabezados por Śaunaka hicieron preguntas acerca de las actividades de Kṛṣṇa, dijeron:

kṛtavān kila karmāṇi
saha rāmeṇa keśavaḥ
ati-martyāni bhagavān
gūḍhaḥ kapaṭa-mānuṣaḥ

"El Señor Śrī Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios, juntamente con Balarāma, actuó como un ser humano, y, disfrazado así, realizó muchos actos sobrehumanos" (Bhāg. 1.1.20). La aparición del Señor como un hombre confunde a los necios. Ningún ser humano podría realizar los maravillosos actos que Kṛṣṇa llevó a cabo mientras estuvo presente en esta Tierra. Cuando Kṛṣṇa apareció ante Sus padres, Vasudeva y Devakī, apareció con cuatro manos, pero después de las oraciones de ellos, se transformó en un niño ordinario. Como se declara en el Bhāgavatam (10.3.46): babhūva prākṛtaḥ śīsuḥ, Él se volvió como un niño ordinario, como un ser humano ordinario. Ahora bien, aquí se indica de nuevo que, la aparición del Señor como un ser humano ordinario, es uno de los aspectos de Su cuerpo trascendental. En el Undécimo Capítulo de El Bhagavad-gītā también se afirma que Arjuna oró pidiendo ver la forma de Kṛṣṇa de cuatro manos (tenaiva rūpeṇa catur-bhujena). Después de revelar esa forma, Kṛṣṇa, a pedido de Arjuna, adoptó de nuevo Su forma original semejante a la humana (mānuṣaṁ rūpam). Es indudable que estos diferentes aspectos del Señor Supremo no son los de un ser humano ordinario.

Algunas de las personas que se burlan de Kṛṣṇa y que están infectadas con la filosofía māyāvādī, citan el siguiente verso de El Śrīmad-Bhāgavatam (3.29.21) para demostrar que Kṛṣṇa es sólo un hombre ordinario. Ahaṁ sarveṣu bhūteṣu bhūtātmāvasthitaḥ sadā, "El Supremo está presente en toda entidad viviente". Haríamos mejor en estudiar este verso específico con los ācāryas vaiṣṇavas tales como Jīva Gosvāmi y Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura, en vez de seguir la interpretación de personas desautorizadas que se burlan de Kṛṣṇa. Al comentar este verso, Jīva Gosvāmī dice que Kṛṣṇa, en Su expansión plenaria como Paramātmā, está situado en forma de la Superalma en las entidades móviles y en las inmóviles, y, por lo tanto,

cualquier devoto neófito que tan sólo le preste atención al arcā-mūrti, la forma del Señor Supremo que se halla en el templo, y no respete a ninguna otra entidad viviente, está adorando en vano esa forma del Señor que se encuentra en el templo. Hay tres clases de devotos del Señor, y el neófito está en la etapa más baja de todas. El devoto neófito le presta más atención a la Deidad del templo que a los demás devotos, y Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura advierte que ese tipo de mentalidad debe ser corregida. El devoto debe ver que, como Kṛṣṇa está presente en forma de Paramātmā en el corazón de todo el mundo, cada cuerpo es la personificación o el templo del Señor Supremo, y así como uno le ofrece respetos al templo del Señor, igualmente debe ofrecerles respetos a todos y cada uno de los cuerpos en los que mora el Paramātmā. Por consiguiente, a todos se les debe dar el debido respeto, y no se los debe desdeñar.

También existen muchos impersonalistas que se burlan de la adoración que se realiza en el templo. Ellos dicen que, como Dios está en todas partes, ¿por qué habría uno de limitarse a la adoración que se hace en el templo? Pero, si Dios está en todas partes, ¿acaso no está en el templo o en la Deidad? Aunque el personalista y el impersonalista van a pelearse perpetuamente, un devoto perfecto y consciente de Kṛṣṇa sabe que, si bien Kṛṣṇa es la Personalidad Suprema, Él es omnipresente, tal como se confirma en El Brahma-saṁhitā. Pese a que Su morada personal es Goloka Vṛndāvana y Él siempre se encuentra ahí, no obstante, por medio de las diferentes manifestaciones de Su energía y por medio de Su expansión plenaria, Él está presente en todas partes de la creación material y espiritual.

VERSO 12

moghāśā mogha-karmāṇo
mogha-jñānā vicetasah
rākṣasīm āsurīm caiva
prakṛtiṁ mohinīm śritāḥ

mogha-āśāḥ—frustrados en sus esperanzas; mogha-karmāṇaḥ—frustrados en las actividades fruitivas; mogha-jñānāḥ—frustrados en el conocimiento;

vicetasah—confundidos; rākṣasīm—demoníacos; āsurīm—ateos; ca—y; eva—ciertamente; prakṛtim—naturaleza; mohinīm—desconcertante; śritāḥ—refugiándose en.

TRADUCCIÓN

Aquellos que están confundidos de ese modo, son atraídos por opiniones ateas y demoníacas. En esa condición engañada, sus esperanzas de liberarse, sus actividades fruitivas y su cultivo de conocimiento, se ven todos frustrados.

SIGNIFICADO

Hay muchos devotos que suponen que tienen conciencia de Kṛṣṇa y que suponen que hacen servicio devocional, pero que en el fondo no aceptan a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, como la Verdad Absoluta. Ellos jamás saborearán el fruto del servicio devocional: el ir de vuelta a Dios. Así mismo, aquellos que están dedicados a actividades fruitivas piadosas y que en fin de cuentas están esperando ser liberados de este enredo material, tampoco tendrán éxito jamás, porque se burlan de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. En otras palabras, a las personas que se mofan de Kṛṣṇa se las debe tener por demoníacas o ateas. Como se describe en el Séptimo Capítulo de El Bhagavad-gītā, esos herejes demoníacos nunca se entregan a Kṛṣṇa. Por lo tanto, las especulaciones mentales que ellos hacen para llegar a la Verdad Absoluta, los llevan a la falsa conclusión de que la entidad viviente ordinaria y Kṛṣṇa son exactamente lo mismo. Con esa falsa convicción, ellos creen que ahora el cuerpo de cualquier ser humano simplemente se encuentra cubierto por la naturaleza material, y que en cuanto uno se libera de este cuerpo material, no hay ninguna diferencia entre Dios y uno. Ese intento de volverse uno con Kṛṣṇa se verá frustrado por ser ilusorio. Esa manera atea y demoníaca de cultivar conocimiento espiritual, siempre es inútil. Eso es lo que se indica en este verso. Para esas personas, el cultivo del conocimiento que se encuentra en la literatura védica, tal como en El Vedānta-sūtra y los Upaniṣads, siempre fracasa.

Es una gran ofensa, pues, considerar que Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad

de Dios, es un hombre ordinario. Aquellos que así lo hacen están sin duda engañados, porque no pueden entender la forma eterna de Kṛṣṇa. El Bṛhad-viṣṇu-smṛti afirma claramente:

yo veti bhautikaṁ dehaṁ
kṛṣṇasya paramātmānaḥ
sa sarvasmād bahiḥ-kāryaḥ
śrauta-smārta-vidhānataḥ
mukhaṁ tasyāvalokyāpi
sa-celaṁ snānam ācaret

"Aquel que considera que el cuerpo de Kṛṣṇa es material, debe ser echado de todos los rituales y actividades del śruti y del smṛti. Y si por casualidad uno le ve la cara a esa persona, se debe bañar de inmediato en el Ganges para librarse de la infección. La gente se burla de Kṛṣṇa, porque envidia a la Suprema Personalidad de Dios. Su destino es ciertamente el de tener que aparecer nacimiento tras nacimiento en las especies de vida ateas y demoníacas. Su verdadero conocimiento permanecerá cubierto por la ilusión perpetuamente, y poco a poco ellos irán retrocediendo hacia la región más oscura de la creación".

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 13

mahātmānaḥ tu mām pārtha
daivīm prakṛtim āśritāḥ
bhajanty ananya-manaso
jñātvā bhūtādim avyayam

mahā-ātmānaḥ—las grandes almas; tu—pero; mām—a Mí; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; daivīm—divina; prakṛtim—naturaleza; āśritāḥ—habiéndose refugiado en; bhajanti—prestar servicio; ananya-manasaḥ—sin que la mente se desvíe; jñātvā—sabiendo; bhūta—de la creación; ādim—el origen; avyayam—inagotable.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, aquellos que no están engañados, las grandes almas, se hallan bajo la protección de la naturaleza divina. Ellos están plenamente

dedicados al servicio devocional, porque saben que Yo soy la Suprema Personalidad de Dios, original e inagotable.

SIGNIFICADO

En este verso se da claramente la descripción del mahātmā. El primer signo característico del mahātmā es que ya está situado en el plano de la naturaleza divina. Él no se halla bajo el control de la naturaleza material. Y, ¿cómo ocurre eso? Ello se explica en el Séptimo Capítulo: aquel que se entrega a la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, de inmediato se libera del control de la naturaleza material. Ése es el requisito. Uno podrá liberarse del control de la naturaleza material, en cuanto entregue su alma a la Suprema Personalidad de Dios. Ésa es la fórmula preliminar. Como la entidad viviente es potencia marginal, tan pronto como se libera del control de la naturaleza material, es puesta bajo la guía de la naturaleza espiritual. La guía de la naturaleza espiritual se denomina daivī prakṛti, naturaleza divina. Así que, cuando uno es promovido de ese modo---por haberse entregado a la Suprema Personalidad de Dios---, llega a la etapa de gran alma, mahātmā.

El mahātmā no aparta la atención hacia nada fuera de Kṛṣṇa, porque sabe perfectamente bien que Kṛṣṇa es la Persona Suprema original, la causa de todas las causas. No hay ninguna duda de ello. Esa clase de mahātmā, o gran alma, se desarrolla mediante la compañía de otros mahātmās, o devotos puros. A los devotos puros no los atraen ni siquiera otros aspectos de Kṛṣṇa, tales como el Mahā-Viṣṇu de cuatro brazos. Ellos simplemente están atraídos a la forma de Kṛṣṇa de dos brazos. A ellos no los atraen otros aspectos de Kṛṣṇa, ni les interesa ninguna forma de un semidiós o de un ser humano. Ellos meditan únicamente en Kṛṣṇa con conciencia de Kṛṣṇa. Ellos siempre están dedicados al inquebrantable servicio del Señor con conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 14

satataṁ kīrtayanto mām
yatantaś ca dṛḍha-vratāḥ
namasyantaś ca mām bhaktyā
nitya-yuktā upāśate

satatam—siempre; kīrtayantaḥ—cantando; mām—acerca de Mí;
yatantaḥ—esforzándose plenamente; ca—también; dṛḍha-vratāḥ—con
determinación; namasyantaḥ—ofreciendo reverencias; ca—y; mām—a Mí;
bhaktyā—con devoción; nitya-yuktāḥ—dedicados perpetuamente;
upāsate—adoran.

TRADUCCIÓN

Siempre cantando Mis glorias, esforzándose con gran determinación y postrándose ante Mí, estas grandes almas Me adoran perpetuamente con devoción.

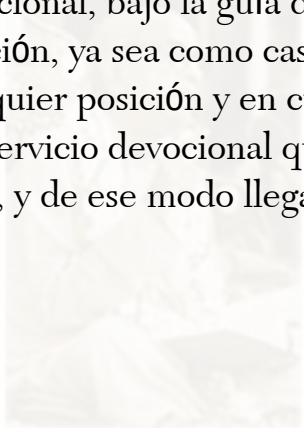
SIGNIFICADO

No se puede fabricar un mahātmā estampándole un sello a un hombre ordinario. Las características propias de un mahātmā se describen aquí: el mahātmā siempre está dedicado a cantar las glorias del Supremo Señor Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios. Él no tiene ninguna otra ocupación. Él siempre está dedicado a la glorificación del Señor. En otras palabras, él no es un impersonalista. Cuando se habla de glorificación, hay que glorificar al Señor Supremo, alabando Su santo nombre, Su forma eterna, Sus cualidades trascendentales y Sus extraordinarios pasatiempos. Uno tiene que glorificar todas esas cosas; por lo tanto, un mahātmā está apegado a la Suprema Personalidad de Dios.

A aquel que está apegado al aspecto impersonal del Señor Supremo, el brahmajyoti, no se lo describe como mahātmā en El Bhagavad-gītā. A él se lo describe de otra manera en el próximo verso. El mahātmā siempre está dedicado a diferentes actividades del servicio devocional, tal como se describe en El Śrīmad- Bhāgavatam, oyendo hablar de Viṣṇu y cantando acerca de Él, no de un semidiós o de un ser humano. Eso es devoción: śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ, y smaraṇam, recordándolo a Él. Esa clase de mahātmā tiene la firme determinación de conseguir al final la compañía del Señor Supremo en cualquiera de los cinco rasas trascendentales. Para lograr ese éxito, él pone todas las actividades ---las mentales, las físicas y las vocales, todo--- al servicio del Señor Supremo, Śrī Kṛṣṇa. Eso se denomina

plena conciencia de Kṛṣṇa.

En el servicio devocional hay ciertas actividades que se llaman "determinadas", tales como el ayuno en ciertos días, como el undécimo día de la Luna, Ekādaśī, y el día de la aparición del Señor. Todas esas reglas y regulaciones las presentan los grandes ācāryas para aquellos que verdaderamente están interesados en ganarse la compañía de la Suprema Personalidad de Dios en el mundo trascendental. Los mahātmās, las grandes almas, observan estrictamente todas esas reglas y regulaciones, y, en consecuencia, es seguro que conseguirán el resultado deseado. Como se describe en el segundo verso de este capítulo, el servicio devocional no sólo es sencillo, sino que además se puede ejecutar alegremente. Uno no tiene que someterse a ninguna austeridad o penitencia severa. Se puede llevar esta vida en medio del servicio devocional, bajo la guía de un maestro espiritual experto, y en cualquier posición, ya sea como casado, como sannyāsī o como brahmacārī; en cualquier posición y en cualquier parte del mundo se puede llevar a cabo ese servicio devocional que se le presta a la Suprema Personalidad de Dios, y de ese modo llegar a ser realmente un mahātmā, una gran alma.



DERECHOS RESERVADOS

VERSO 15

jñāna-yajñena cāpy anye
yajanto mām upāsate
ekatvena pr̥thaktvena
bahudhā viśvato-mukham

jñāna-yajñena—mediante el cultivo de conocimiento; ca—también; api—ciertamente; anye—otros; yajantaḥ—sacrificando; mām—a MÍ; upāsate—adoran; ekatvena—en la unidad; pr̥thaktvena—en la dualidad; bahudhā—en la diversidad; viśvataḥ-mukham—y en la forma universal.

TRADUCCIÓN

Otros, que hacen sacrificio mediante el cultivo de conocimiento, adoran al Señor Supremo como aquel que no tiene igual, como aquel que se ha diversificado en muchos, y como la forma universal.

SIGNIFICADO

Este verso constituye el resumen de los versos anteriores. El Señor le dice a Arjuna que aquellos que sólo siguen el proceso de conciencia de Kṛṣṇa y que no conocen nada aparte de Kṛṣṇa, reciben el nombre de mahātmās; sin embargo, hay otras personas que no están precisamente en la posición de mahātmā, pero que también adoran a Kṛṣṇa, aunque de diferentes maneras. A algunos de ellos ya se los ha descrito como los afligidos, los necesitados, los indagadores y aquellos que se dedican al cultivo de conocimiento. Pero hay otros que son aún más bajos, y a ellos se los divide en tres grupos: (1) aquel que se adora a sí mismo considerando que él y el Señor Supremo son uno, (2) aquel que inventa una forma del Señor Supremo y la adora, y (3) aquel que acepta la forma universal, el viśva-rūpa de la Suprema Personalidad de Dios, y la adora. De estos tres, los más bajos de todos, aquellos que se adoran a sí mismos como el Señor Supremo y que creen que son monistas, son los que más abundan. Esa gente cree que es el Señor Supremo, y en ese estado de conciencia se adoran a sí mismos. Esto también es un tipo de adoración de Dios, pues ellos pueden entender que no son el cuerpo material sino que de hecho son alma espiritual; al menos ese sentido impera. Por lo general, los impersonalistas adoran al Señor Supremo de ese modo. La segunda clase comprende a los adoradores de los semidioses, aquellos que, mediante la imaginación, consideran que cualquier forma es la forma del Señor Supremo. Y la tercera clase comprende a aquellos que no pueden concebir nada más allá de la manifestación de este universo material. Ellos consideran que el universo es la entidad u organismo supremo, y lo adoran. El universo también es una forma del Señor.

VERSO 16

aham kratur aham yajñaḥ
svadhāham aham auśadham
mantra 'ham aham evājyam
aham agnir aham hutam

aham—Yo; kratuḥ—ritual védico; aham—Yo; yajñaḥ—sacrificio del smṛti;
svadhā—oblación; aham—Yo; aham—Yo; auśadham—hierba medicinal;

mantraḥ—canto trascendental; aham—Yo; aham—Yo; eva—ciertamente; ājyam—mantequilla derretida; aham—Yo; agniḥ—fuego; aham—Yo; hutam—ofrenda.

TRADUCCIÓN

Mas, Yo soy el ritual, el sacrificio, la ofrenda a los antepasados, la hierba medicinal y el canto trascendental. Yo soy la mantequilla, el fuego y la ofrenda.

SIGNIFICADO

El sacrificio védico conocido como jyotiṣṭoma también es Kṛṣṇa, y Él es también el mahā-yajña que se menciona en el smṛti. Las oblações que se le ofrecen al Pitṛloka o el sacrificio que se celebra para complacer al Pitṛloka, que se considera que es un tipo de medicina en la forma de mantequilla clarificada, también es Kṛṣṇa. Los mantras que se cantan en relación con eso, también son Kṛṣṇa. Y muchos otros elementos que se hacen con productos lácteos para ser ofrecidos en los sacrificios, también son Kṛṣṇa. El fuego también es Kṛṣṇa, porque es uno de los cinco elementos materiales, y se considera por ello que es la energía separada de Kṛṣṇa. En otras palabras, los sacrificios védicos que se recomiendan en la división karma-kāṇḍa de los Vedas, también son Kṛṣṇa en su totalidad. O, dicho de otra manera, aquellos que están dedicados a prestarle servicio devocional a Kṛṣṇa, se debe sobrentender que han celebrado todos los sacrificios que se recomiendan en los Vedas.

VERSO 17

pitāham asya jagato
mātā dhātā pitāmahaḥ
vedyaṁ pavitram omkāra
ṛk sāma yajur eva ca

pitā—padre; aham—Yo; asya—de este; jagataḥ—universo; mātā—madre; dhātā—sostén; pitāmahaḥ—abuelo; vedyaṁ—lo que ha de conocerse; pavitram—aquello que purifica; om-kāra—la sílaba om; ṛk—El Ṛg Veda;

sāma—El Sāma Veda; yajuh—El Yajur Veda; eva—ciertamente; ca—y.

TRADUCCIÓN

Yo soy el padre de este universo, la madre, el sostén y el abuelo. Yo soy el objeto del conocimiento, el purificador y la sílaba om̐. Yo también soy los Vedas Ṛg, Sāma y Yajur.

SIGNIFICADO

Todas las manifestaciones cósmicas, móviles e inmóviles, son manifestadas por diferentes actividades de la energía de Kṛṣṇa. En la existencia material creamos diferentes relaciones con diferentes entidades vivientes, que no son más que la energía marginal de Kṛṣṇa; bajo la creación de prakṛti, algunas de ellas aparecen como nuestro padre, madre, abuelo, creador, etc., pero en realidad ellas son partes integrales de Kṛṣṇa. Como tales, esas entidades vivientes que parecen ser nuestro padre, madre, etc., no son más que Kṛṣṇa. En este verso, la palabra dhātā significa "creador". No sólo nuestro padre y madre son partes integrales de Kṛṣṇa: el creador, la abuela y el abuelo, etc., también son Kṛṣṇa. En realidad, cualquier entidad viviente es Kṛṣṇa, ya que es parte integral de Kṛṣṇa. Todos los Vedas apuntan, pues, únicamente hacia Kṛṣṇa. Todo lo que queramos saber a través de los Vedas, no es más que un paso progresivo para llegar a entender a Kṛṣṇa. Esa materia que nos ayuda a purificar nuestra posición constitucional, es especialmente Kṛṣṇa. De igual forma, la entidad viviente que está muy interesada en entender todos los principios védicos, también es parte integral de Kṛṣṇa, y, como tal, también es Kṛṣṇa. En todos los mantras védicos, la palabra om̐, llamada praṇava, es una vibración sonora trascendental, y también es Kṛṣṇa. Y como en todos los himnos de los cuatro Vedas ---Sāma, Yajur, Ṛg y Atharva--- el praṇava, o el om̐kāra, es muy resaltante, se considera que es Kṛṣṇa.

VERSO 18

gatir bhartā prabhuḥ sākṣī
nivāsaḥ śaraṇaṁ suhṛt
prabhavaḥ pralayaḥ sthānaṁ

nidhānam bījam avyayam

gatiḥ—meta; bhartā—sustentador; prabhuḥ—Señor; sākṣī—testigo;
nivāsaḥ—morada; śaraṇam—refugio; su-hṛt—el amigo más íntimo;
prabhavaḥ—creación; pralayaḥ—disolución; sthānam—suelo; nidhānam—
lugar de descanso; bījam—semilla; avyayam—imperecedera.

TRADUCCIÓN

Yo soy la meta, el sustentador, el amo, el testigo, la morada, el refugio y el amigo más querido. Yo soy la creación y la aniquilación, la base de todo, el lugar de descanso y la simiente eterna.

SIGNIFICADO

Gati significa el destino al que queremos llegar. Pero la meta última es Kṛṣṇa, si bien la gente no lo sabe. Aquel que no conoce a Kṛṣṇa está extraviado, y su supuesta marcha progresiva es, o bien parcial o bien alucinatoria. Hay muchas personas que ponen a los diferentes semidioses como su destino, y mediante la rígida ejecución de los métodos estrictos respectivos llegan a diferentes planetas, conocidos como Candraloka, Sūryaloka, Indraloka, Maharloka, etc. Pero como todos esos lokas, o planetas, son creaciones de Kṛṣṇa, son Kṛṣṇa y no son Kṛṣṇa, simultáneamente. Como esos planetas son manifestaciones de la energía de Kṛṣṇa, también son Kṛṣṇa, pero, en realidad, sólo sirven como un paso hacia adelante en el camino a lograr una perfecta comprensión de Kṛṣṇa. Acudir a las diferentes energías de Kṛṣṇa es acudir a Kṛṣṇa indirectamente. Uno debe acudir a Kṛṣṇa directamente, ya que eso le ahorrará a uno tiempo y energía. Por ejemplo, si hay la posibilidad de ir al último piso de un edificio con la ayuda de un elevador, ¿por qué habríamos de ir por la escalera, de paso en paso? Todo descansa en la energía de Kṛṣṇa; por consiguiente, sin el refugio de Kṛṣṇa nada puede existir. Kṛṣṇa es el supremo gobernante, porque todo le pertenece a Él y todo existe basado en Su energía. Como Kṛṣṇa está situado en el corazón de todo el mundo, es el testigo supremo. Las residencias, países o planetas en los que vivimos, también son Kṛṣṇa. Kṛṣṇa es la última meta en lo que a refugio se

refiere, y, en consecuencia, uno debe refugiarse en Kṛṣṇa, ya sea para protegerse, o para eliminar su condición afligida. Y cuando quiera que tengamos que protegernos, debemos saber que nuestra protección ha de ser una fuerza viviente. Así pues, Kṛṣṇa es la entidad viviente suprema. Puesto que Kṛṣṇa es la fuente de nuestra generación, es decir, el padre supremo, nadie puede ser mejor amigo que Kṛṣṇa, ni nadie puede ser un mejor bienqueriente. Kṛṣṇa es la fuente original de la creación y el descanso final después de la aniquilación. Kṛṣṇa es, pues, la causa eterna de todas las causas.

VERSO 19

tapāmy aham ahaṁ varṣaṁ
nigrhṇāmy utsrjāmi ca
amṛtaṁ caiva mṛtyuś ca
sad asac cāham arjuna

tapāmi—doy calor; aham—Yo; aham—Yo; varṣam—lluvia; nigrhṇāmi—retengo; utsrjāmi—envío; ca—y; amṛtam—inmortalidad; ca—y; eva—ciertamente; mṛtyuḥ—muerte; ca—y; sat—espíritu; asat—materia; ca—y; aham—Yo; arjuna—¡oh, Arjuna!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna!, Yo doy calor, y retengo o envío la lluvia. Yo soy la inmortalidad, y también soy la personificación de la muerte. Tanto el espíritu como la materia están en Mí.

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa, mediante Sus diferentes energías, difunde el calor y la luz por intermedio de la electricidad y el Sol. Durante la estación de verano, Kṛṣṇa es quien le impide a la lluvia caer del cielo, y luego, durante la estación de lluvias, Él envía incesantes torrentes de lluvia. Kṛṣṇa es la energía que nos sustenta y que prolonga la duración de nuestra vida, y Kṛṣṇa nos espera al final en forma de la muerte. Mediante el análisis de todas estas diferentes energías de Kṛṣṇa, uno puede darse cuenta de que para Kṛṣṇa no existe

diferencia entre la materia y el espíritu, o, en otras palabras, Él es tanto la materia como el espíritu. Por lo tanto, en la etapa adelantada de conciencia de Kṛṣṇa, uno no hace esas distinciones. Uno sólo ve a Kṛṣṇa en todo. Debido a que Kṛṣṇa es tanto la materia como el espíritu, la gigantesca forma universal que abarca todas las manifestaciones materiales también es Kṛṣṇa, y Sus pasatiempos en Vṛndāvana como el Śyāmasundara de dos manos que toca una flauta, son los de la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 20

trai-vidyā mām soma-pāḥ pūta-pāpā
yajñair iṣṭvā svar-gatiṁ prārthayante
te puṇyam āsādyā surendra-lokam
āsnanti divyān divi deva-bhogān

trai-vidyāḥ—los conocedores de los tres Vedas; mām—a Mí; soma-pāḥ—que beben el jugo soma; pūta—purificados; pāpāḥ—de pecados; yajñaiḥ—con sacrificios; iṣṭvā—adorando; svaḥ-gatiṁ—pasaje al cielo; prārthayante—oran por; te—ellos; puṇyam—piadoso; āsādyā—llegando; sura-indra—de Indra; lokam—el mundo; āsnanti—disfrutan; divyān—celestial; divi—en el cielo; deva-bhogān—placeres de los dioses.

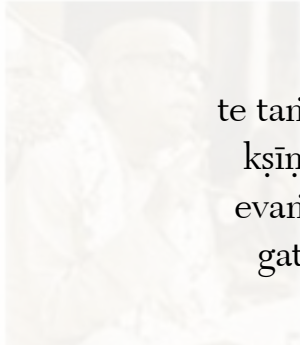
TRADUCCIÓN

Aquellos que estudian los Vedas y beben el jugo soma, buscando los planetas celestiales, Me adoran indirectamente. Al purificarse de las reacciones pecaminosas, ellos nacen en el piadoso y celestial planeta de Indra, donde disfrutan de deleites divinos.

SIGNIFICADO

La palabra trai-vidyāḥ se refiere a los tres Vedas ---Sāma, Yajur y Rg---. El brāhmaṇa que ha estudiado esos tres Vedas recibe el nombre de tri-vedī. Cualquiera que esté muy apegado al conocimiento que se obtiene de esos tres Vedas, es respetado en la sociedad. Desafortunadamente, hay muchos y grandes eruditos de los Vedas que no conocen el objetivo final de su estudio. En consecuencia, Kṛṣṇa declara aquí que Él Mismo es la meta

última de los tri-vedīs. Los verdaderos tri-vedīs se refugian bajo los pies de loto de Kṛṣṇa, y se dedican al servicio devocional puro para satisfacer al Señor. El servicio devocional comienza con el canto del mantra Hare Kṛṣṇa a la par del intento de entender a Kṛṣṇa en verdad. Por desgracia, aquellos que tan sólo son estudiantes oficiales de los Vedas, se interesan más en ofrecerles sacrificios a los diferentes semidioses, tales como Indra y Candra. Por medio de ese esfuerzo, los adoradores de los diferentes semidioses se purifican sin duda de la contaminación de las cualidades inferiores de la naturaleza, y, en virtud de ello, se elevan a los sistemas planetarios superiores, o los planetas celestiales conocidos como Maharloka, Janoloka, Tapoloka, etc. Una vez que uno se encuentra en esos sistemas planetarios superiores, puede satisfacer sus sentidos cientos de miles de veces mejor que en este planeta.



VERSO 21

te taṁ bhuktvā svarga-lokaṁ viśālaṁ
kṣīṇe puṇye martya-lokaṁ viśanti
evaṁ trayī-dharmam anuprapannā
gatāgataṁ kāma-kāmā labhante

DERECHOS RESERVADOS

te—ellos; taṁ—ese; bhuktvā—disfrute; svarga-lokaṁ—el cielo; viśālaṁ—vasto; kṣīṇe—estando agotado; puṇye—los resultados de sus actividades piadosas; martya-lokaṁ—al mundo de la muerte; viśanti—caen; evaṁ—así pues; trayī—de los tres Vedas; dharmam—doctrinas; anuprapannāḥ—siguiendo; gata-āgataṁ—muerte y nacimiento; kāma-kāmāḥ—deseando disfrutes de los sentidos; labhante—consiguen.

TRADUCCIÓN

Después de que han disfrutado así de un inmenso placer celestial de los sentidos y los resultados de sus actividades piadosas se agotan, ellos regresan de nuevo a este planeta mortal. Así pues, aquellos que buscan el disfrute de los sentidos adhiriéndose para ello a los principios de los tres Vedas, consiguen únicamente el reiterado ciclo del nacimiento y la muerte.

SIGNIFICADO

Aquel que es promovido a los sistemas planetarios superiores disfruta de una vida más larga y de mejores facilidades para el disfrute de los sentidos, pero aun así no se le permite quedarse ahí para siempre. Al terminársele los frutos resultantes de las actividades piadosas, uno es enviado de nuevo a esta Tierra. Aquel que no ha logrado la perfección del conocimiento, tal como se indica en El Vedānta-sūtra (janmādy asya yataḥ), o, en otras palabras, aquel que no llega a entender a Kṛṣṇa, la causa de todas las causas, fracasa en lo que se refiere a llegar a la meta última de la vida, por lo cual es sometido a la rutina de ser ascendido a los planetas superiores y luego descender de nuevo, como si se encontrara en una rueda de la fortuna, la cual a veces sube y a veces baja. El significado de esto es que, en vez de elevarse al mundo espiritual, del que deja de haber toda posibilidad de descender, uno simplemente gira en el ciclo del nacimiento y la muerte en sistemas planetarios superiores e inferiores. Es mejor ir al mundo espiritual a disfrutar de una vida eterna colmada de bienaventuranza y conocimiento, y no regresar jamás a esta existencia material desoladora.

VERSO 22

ananyās cintayanto mām
ye janāḥ paryupāsate
teṣām nityābhiyuktānām
yoga-kṣemaṁ vahāmy aham

ananyāḥ—sin tener otro objeto; cintayantaḥ—concentrándose; mām—en Mí; ye—aquellos que; janāḥ—personas; paryupāsate—adoran debidamente; teṣām—de ellos; nitya—siempre; abhiyuktānām—fijo en la devoción; yoga—necesidades; kṣemaṁ—protección; vahāmi—llevo; aham—Yo.

TRADUCCIÓN

Pero a aquellos que siempre Me adoran con una devoción exclusiva, meditando en Mi forma trascendental, Yo les llevo lo que les falta y les preservo lo que tienen.

SIGNIFICADO

Aquel que es incapaz de vivir por un momento sin conciencia de Kṛṣṇa, no puede sino pensar en Kṛṣṇa las veinticuatro horas del día, ocupado en el servicio devocional por medio del proceso de oír, cantar, recordar, ofrecer oraciones, adorar, servir los pies de loto del Señor, prestar otros servicios, hacer amistad y entregarse por entero al Señor. Todas esas actividades son auspiciosas y están llenas de potencias espirituales, las cuales hacen que el devoto sea perfecto en lo referente a la autorrealización, de modo que su único deseo sea el de conseguir la compañía de la Suprema Personalidad de Dios. Es indudable que esa clase de devoto llega al Señor sin dificultad. Eso se denomina yoga. Por la misericordia del Señor, ese devoto nunca regresa a esta condición material de la vida. La palabra kṣema se refiere a la misericordiosa protección del Señor. El Señor ayuda al devoto a adquirir conciencia de Kṛṣṇa mediante el yoga, y cuando el devoto se vuelve plenamente consciente de Kṛṣṇa, el Señor lo protege de caer en una desoladora vida condicionada.

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 23

ye 'py anya-devatā-bhaktā
yajante śraddhayānvitāḥ
te 'pi mām eva kaunteya
yajanty avidhi-pūrvakam

ye—aqueellos que; api—también; anya—de otros; devatā—dioses;
bhaktāḥ—devotos; yajante—adoran; śraddhayānvitāḥ—con fe; te—ellos;
api—también; mām—a Mí; eva—únicamente; kaunteya—joh, hijo de
Kuntī!; yajanti—ellos adoran; avidhi-pūrvakam—de un modo equivocado.

TRADUCCIÓN

Aquellos que son devotos de otros dioses y que los adoran con fe, en realidad Me adoran únicamente a Mí, joh, hijo de Kuntī!, pero lo hacen de un modo equivocado.

SIGNIFICADO

"Las personas que se dedican a la adoración de los semidioses no son muy inteligentes, pese a que esa adoración indirectamente se Me ofrece a Mí" --dice Kṛṣṇa. Por ejemplo, cuando un hombre vierte agua en las hojas y ramas de un árbol sin echarle agua a la raíz, lo hace sin suficiente conocimiento o sin observar principios regulativos. De forma similar, el proceso para prestarles servicio a las diferentes partes del cuerpo consiste en proveerle de comida al estómago. Los semidioses son, por así decirlo, diferentes funcionarios y directores que forman parte del gobierno del Señor Supremo. Uno tiene que seguir las leyes promulgadas por el gobierno, no por los funcionarios o directores. De la misma manera, todo el mundo debe ofrecerle su adoración únicamente al Señor Supremo. Eso satisfará automáticamente a los diferentes directores y funcionarios del Señor. Los funcionarios y directores trabajan como representantes del gobierno, y tratar de sobornarlos es ilegal. Ello se denota aquí como avidhi-pūrvakam. En otras palabras, Kṛṣṇa no aprueba la adoración innecesaria de los semidioses.



FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 24

aham hi sarva-yajñānām
bhoktā ca prabhuḥ eva ca
na tu mām abhijānanti
tattvenātaś cyavanti te

aham—Yo; hi—seguro; sarva—de todos; yajñānām—los sacrificios;
bhoktā—el disfrutador; ca—y; prabhuḥ—el Señor; eva—también; ca—y;
na—no; tu—pero; mām—a Mí; abhijānanti—conocen; tattvena—en
realidad; ataḥ—por consiguiente; cyavanti—caen; te—ellos.

TRADUCCIÓN

Yo soy el único disfrutador y amo de todos los sacrificios. Por consiguiente, aquellos que no reconocen Mi verdadera naturaleza trascendental, caen.

SIGNIFICADO

Aquí se expresa claramente que hay muchos tipos de ejecuciones de yajña

que se recomiendan en las Escrituras védicas, pero que, en realidad, todas ellas tienen por objeto satisfacer al Señor Supremo. Yajña significa Viṣṇu. En el Segundo Capítulo de El Bhagavad-gītā se dice claramente que uno debe trabajar sólo para satisfacer a Yajña, o Viṣṇu. La forma más perfecta de civilización humana, conocida como varṇāśrama-dharma, está hecha específicamente para satisfacer a Viṣṇu. Por lo tanto, Kṛṣṇa dice en este verso: "Yo soy el disfrutador de todos los sacrificios, porque Yo soy el amo supremo". Sin embargo, algunas personas poco inteligentes, ignorando este hecho, adoran a los semidioses en aras de un beneficio temporal. Eso hace que ellas caigan a la existencia material y que no consigan la meta que se desea en la vida. Mas, si aun así alguien tiene algún deseo material que complacer, lo mejor que puede hacer es pedirle por ello al Señor Supremo (aunque eso no es devoción pura), y de ese modo obtendrá el resultado deseado.



VERSO 25

yānti deva-vratā devān
pitṛn yānti pitṛ-vratāḥ
bhūtāni yānti bhūtejyā
yānti mad-yājino 'pi mām

yānti—van; deva-vratāḥ—adoradores de los semidioses; devān—a los semidioses; pitṛn—los antepasados; yānti—van; pitṛ-vratāḥ—adoradores de los antepasados; bhūtāni—a los fantasmas y espíritus; yānti—van; bhūta-ijyāḥ—adoradores de los fantasmas y espíritus; yānti—van; mat—Mis; yājinaḥ—devotos; api—pero; mām—a Mí.

TRADUCCIÓN

Aquellos que adoran a los semidioses, nacerán entre los semidioses; aquellos que adoran a los antepasados, irán a los antepasados; aquellos que adoran a los fantasmas y espíritus, nacerán entre esos seres; y aquellos que Me adoran a Mí, vivirán conmigo.

SIGNIFICADO

Si uno tiene algún deseo de ir a la Luna, al Sol o a cualquier otro planeta, puede lograr ir al destino deseado si sigue los principios védicos específicos que se recomiendan para ese fin, tales como el proceso técnicamente conocido como darśa- paurṇamāsī. Dichos principios se describen vívidamente en la porción de los Vedas que trata de las actividades fruitivas, y en la que se recomienda una adoración específica de los semidioses que están situados en diferentes planetas celestiales. De igual modo, uno puede llegar a los planetas Pitā si realiza un yajña específico. Y, así mismo, uno puede ir a muchos planetas de fantasmas, y volverse un yakṣa, rakṣa o piśāca. La adoración piśāca se denomina "artes negras" o "magia negra". Hay muchos hombres que practican ese arte negro, y ellos creen que es espiritualismo; pero esas actividades son totalmente materialistas. De manera similar, el devoto puro, quien sólo adora a la Suprema Personalidad de Dios, llega a los planetas de Vaikuṇṭha y Kṛṣṇaloka sin ninguna duda. Es muy fácil entender con este importante verso que si, por el simple hecho de adorar a los semidioses, uno puede llegar a los planetas celestiales, o por adorar a los pitās uno puede llegar a los planetas Pitā, o por el hecho de practicar las artes negras uno puede llegar a los planetas de los fantasmas, ¿por qué el devoto puro no puede llegar al planeta de Kṛṣṇa o Viṣṇu? Por desgracia, mucha gente carece de información acerca de esos planetas sublimes en los que viven Kṛṣṇa y Viṣṇu, y como no saben de ellos, caen. Hasta los impersonalistas se caen del brahmajyoti. Por eso el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa le está distribuyendo una información sublime a toda la sociedad humana, con objeto de que, por el simple hecho de cantar el mantra Hare Kṛṣṇa, uno pueda volverse perfecto en esta vida e ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios.

VERSO 26

patraṁ puṣpaṁ phalaṁ toyam
yo me bhaktyā prayacchati
tad ahaṁ bhakty-upahṛtam
aśnāmi prayatātmanaḥ

patraṁ—una hoja; puṣpaṁ—una flor; phalaṁ—una fruta; toyam—agua;

yaḥ—quienquiera; me—a Mí; bhaktyā—con devoción; prayacchati—ofrece; tat—eso; aham—Yo; bhakti-upahṛtam—ofrecido con devoción; aśnāmi—acepto; prayata-ātmanah—de alguien que tiene la conciencia pura.

TRADUCCIÓN

Si alguien Me ofrece con amor y devoción una hoja, una flor, una fruta o agua, Yo la aceptaré.

SIGNIFICADO

Para la persona inteligente es esencial hallarse en estado de conciencia de Kṛṣṇa, dedicada al amoroso servicio trascendental del Señor, a fin de conseguir una morada bienaventurada y permanente para la felicidad eterna. El proceso para lograr ese maravilloso resultado es muy sencillo, y hasta el más pobre de los pobres puede intentar llevarlo a cabo, sin tener que cumplir con ningún requisito. El único requisito necesario en relación con esto es el de ser un devoto puro del Señor. No importa lo que uno sea o dónde esté situado. El proceso es tan sencillo, que hasta una hoja, un poquito de agua o una fruta, se le puede ofrecer al Señor Supremo con amor genuino, y el Señor tendrá a bien aceptarlo. Por consiguiente, nadie puede ser excluido del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, ya que es muy fácil y universal. ¿Quién sería tan necio como para no querer volverse consciente de Kṛṣṇa mediante este sencillo método, y con ello alcanzar la vida más elevada y perfecta que existe de eternidad, bienaventuranza y conocimiento? Kṛṣṇa sólo quiere servicio amoroso y nada más. Kṛṣṇa acepta incluso una pequeña flor que le dé Su devoto puro. Él no quiere ninguna clase de ofrenda que venga de un no devoto. Él no necesita nada de nadie, ya que es autosuficiente, y, no obstante, acepta la ofrenda de Su devoto en un intercambio de amor y afecto. El desarrollo de conciencia de Kṛṣṇa constituye la máxima perfección de la vida. En este verso se menciona dos veces la palabra bhakti, con el fin de declarar más enfáticamente que el bhakti, o el servicio devocional, es el único medio para acercarse a Kṛṣṇa. Ninguna otra condición, como la de convertirse en un brāhmaṇa, en un erudito, en un hombre muy rico o en un gran filósofo,

puede inducir a Kṛṣṇa a aceptar alguna ofrenda. Sin el principio básico del bhakti, nada puede inducir al Señor a que acceda a aceptar nada de nadie. El bhakti nunca es algo casual. El proceso es eterno. Es acción directa para servicio del todo absoluto.

Aquí, el Señor Kṛṣṇa, habiendo establecido que Él es el único disfrutador, el Señor primordial y el verdadero objeto de todas las ofrendas de los sacrificios, revela qué tipos de sacrificios desea que se le ofrezcan. Si uno desea prestarle servicio devocional al Supremo a fin de purificarse y llegar a la meta de la vida ---el amoroso servicio trascendental de Dios---, debe averiguar entonces qué es lo que el Señor desea de él. Aquel que ama a Kṛṣṇa le da todo lo que Él quiera, y se abstiene de ofrecerle algo poco recomendable o que no se haya pedido. Así pues, a Kṛṣṇa no se le debe ofrecer carne, pescado ni huevos. Si Él deseara esa clase de ofrendas, lo hubiera dicho. En lugar de eso, Él pide claramente que se le dé una hoja, una fruta, flores y agua, y de esa ofrenda Él dice: "Yo la aceptaré". Por lo tanto, debemos entender que Él no aceptará carne, pescado ni huevos. Las verduras, los granos, las frutas, la leche y el agua constituyen los alimentos indicados para los seres humanos, y el propio Señor Kṛṣṇa los prescribe. Cualquier otra cosa que comamos no se le puede ofrecer a Él, pues Él no la aceptará. De modo que, si ofrecemos esas otras comidas, no estaremos actuando en el plano de la devoción amorosa.

En el Capítulo Tres, verso trece, Śrī Kṛṣṇa explica que sólo los remanentes de un sacrificio están purificados, y que sólo esos remanentes son aptos para el consumo de aquellos que están tratando de progresar en la vida y liberarse de las garras del enredo material. De aquellos que no ofrecen su comida, Él dice en el mismo verso que sólo comen pecado. En otras palabras, cada uno de sus bocados simplemente aumenta su enredo en las complejidades de la naturaleza material. Pero el acto de preparar sencillos y sabrosos platos de verduras, ofrecerlos ante el retrato o la Deidad del Señor Kṛṣṇa y postrarse y orarle a Él para que acepte esa humilde ofrenda, le permite a uno progresar firmemente en la vida, purificar el cuerpo y crear tejidos cerebrales finos que lo llevarán a uno a tener un pensamiento claro. Y, por encima de todo, la ofrenda se debe hacer con una actitud amorosa. Kṛṣṇa no necesita comida, puesto que Él ya posee todo lo que existe, mas, aun así, Él aceptará la ofrenda de alguien que desea

complacerlo de esa manera. El elemento importante al preparar, servir y ofrecer, es actuar con amor por Kṛṣṇa.

Los filósofos impersonalistas que desean sostener que la Verdad Absoluta no tiene sentidos, no pueden entender este verso de El Bhagavad-gītā.

Para ellos, o bien es una metáfora, o una prueba del carácter mundano de Kṛṣṇa, el expositor de El Bhagavad-gītā. Pero, en realidad, Kṛṣṇa, la Divinidad Suprema, tiene sentidos, y se afirma que Sus sentidos son intercambiables; en otras palabras, cada uno de Sus sentidos puede realizar la función de cualquier otro de ellos. Eso es lo que quiere decir que Kṛṣṇa es absoluto. Si Él no tuviera sentidos, difícilmente se podría considerar que Él está colmado de toda clase de opulencias. En el Capítulo Siete, Kṛṣṇa ha explicado que Él fecunda la naturaleza material con las entidades vivientes. Eso lo hace con lanzar Su mirada sobre la naturaleza material. Así que, en este caso, que Kṛṣṇa oiga las amorosas palabras del devoto al ofrecer la comida, es totalmente idéntico a que Él coma y de hecho la pruebe. Este punto se debe recalcar: debido a Su posición absoluta, su acto de oír es totalmente idéntico a Su acto de comer y saborear. Sólo el devoto ---quien acepta a Kṛṣṇa tal como Él mismo se describe, sin interpretaciones--- puede entender que la Suprema Verdad Absoluta puede comer algo y disfrutarlo.

VERSO 27

yat karoṣi yad aśnāsi
yaj juhoṣi dadāsi yat
yat tapasyasi kaunteya
tat kuruṣva mad-arpaṇam

yat—todo lo que; karoṣi—hagas; yat—todo lo que; aśnāsi—comas; yat—todo lo que; juhoṣi—ofrezcas; dadāsi—regales; yat—todo lo que; yat—todo lo que; tapasyasi—austeridades que realices; kaunteya—joh, hijo de Kuntī!; tat—eso; kuruṣva—hazlo; mat—a Mí; arpaṇam—como una ofrenda.

TRADUCCIÓN

Todo lo que hagas, todo lo que comas, todo lo que ofrezcas o regales, y

todas las austeridades que realices, hazlo, ¡oh, hijo de Kuntī!, como una ofrenda a Mí.

SIGNIFICADO

Así pues, todo el mundo tiene el deber de amoldar su vida de modo tal, que no olvide a Kṛṣṇa en ninguna circunstancia. Todo el mundo tiene que trabajar para mantener el cuerpo y el alma juntos, y Kṛṣṇa recomienda aquí que uno trabaje para Él. Todo el mundo tiene que comer algo para vivir; por lo tanto, se deben aceptar los remanentes de alimentos que se le hayan ofrecido a Kṛṣṇa. Todo hombre civilizado tiene que llevar a cabo algunas ceremonias y rituales religiosos; Kṛṣṇa recomienda, pues, "Hazlo por Mí", y eso se denomina arcana. Todo el mundo tiene la tendencia a dar caridad; Kṛṣṇa dice "Dámela a Mí", y eso significa que todo el dinero sobrante que se haya acumulado, se debe utilizar para divulgar el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. Hoy en día la gente está muy inclinada al proceso de la meditación, el cual no es práctico en esta era; pero si alguien practica el meditar en Kṛṣṇa veinticuatro horas al día, mediante el proceso de cantar con sus cuentas el mantra Hare Kṛṣṇa esa persona es sin duda el meditador y el yogī más grande de todos, tal como lo establece el Sexto Capítulo de El Bhagavad-gītā.

VERSO 28

śubhāśubha-phalair evaṁ
mokṣyase karma-bandhanaiḥ
sannyāsa-yoga-yuktātmā
vimukto mām upaiṣyasi

śubha—de los auspiciosos; aśubha—y de los desfavorables; phalaiḥ—resultados; evaṁ—así pues; mokṣyase—te librarás; karma—del trabajo; bandhanaiḥ—del cautiverio; sannyāsa—de la renunciación; yoga—el yoga; yukta-ātmā—teniendo la mente puesta firmemente en; vimuktaḥ—liberado; mām—a Mí; upaiṣyasi—llegarás.

TRADUCCIÓN

De ese modo te librarás del cautiverio del trabajo y sus resultados auspiciosos y desfavorables. Con la mente fija en MÍ y siguiendo ese principio de renunciación, te liberarás y vendrás a MÍ.

SIGNIFICADO

Aquel que actúa con conciencia de Kṛṣṇa bajo una dirección superior, se conoce como yukta. El término técnico es yukta- vairāgya. Esto lo explica más ampliamente Rūpa Gosvāmī, de la siguiente manera:

anāsaktasya viṣayān
yathārham upayūñjataḥ
nirbandhaḥ kṛṣṇa-sambandhe
yuktaṁ vairāgyam ucyate

(El Bhakti-rasāmṛta-sindhu 2.255)

Rūpa Gosvāmī dice que, mientras nos encontremos en este mundo material, tenemos que actuar; no podemos dejar de hacerlo. Por consiguiente, si las acciones se llevan a cabo y los frutos se le dan a Kṛṣṇa, eso se denomina yukta-vairāgya. Esas actividades, verdaderamente situadas en el plano de la renunciación, limpian el espejo de la mente, y mientras el ejecutor va progresando en lo que se refiere a la iluminación espiritual, se vuelve completamente entregado a la Suprema Personalidad de Dios. De modo que, al final se libera, y su liberación también se especifica. Por medio de esa liberación él no se vuelve uno con el brahmajyoti, sino que más bien entra en el planeta del Señor Supremo. Ello se menciona aquí claramente: mām upaiśyasi, "él viene a MÍ", de vuelta al hogar, de vuelta a Dios. Hay cinco etapas diferentes de liberación, y acá se especifica que el devoto que siempre ha vivido aquí bajo la dirección del Señor Supremo, tal como ya se dijo, ha evolucionado hasta el punto en que, al abandonar el cuerpo, puede ir de vuelta a Dios y tener directamente la compañía del Señor Supremo. Todo aquel que no tenga ningún otro interés más que el de dedicar su vida al servicio del Señor, es de hecho un sannyāsī. Esa persona siempre se considera un sirviente eterno que depende de la voluntad suprema del Señor. Así pues, todo lo que ella hace es por el bien del Señor. Cualquier

acción que ella realiza, la realiza como servicio al Señor. Esa persona no le presta mucha atención a las actividades frutivas o a los deberes prescritos que se mencionan en los Vedas. Las personas ordinarias tienen la obligación de ejecutar los deberes prescritos que se mencionan en los Vedas, pero aunque el devoto puro que está totalmente dedicado al servicio del Señor, puede que en ocasiones parezca ir en contra de los deberes védicos prescritos, en realidad no es así.

Las autoridades vaiṣṇavas dicen, en consecuencia, que ni siquiera la persona más inteligente de todas puede entender los planes y las actividades de un devoto puro. Las palabras exactas con las que se indica eso, son: tāñra vākya, kriyā, mudrā vijñeha nā bujhāya (El Caitanya-caritāmṛta, Madhya 23.39). A la persona que siempre está dedicada de ese modo al servicio del Señor o que siempre está pensando y planeando cómo servir al Señor, se la debe considerar completamente liberada en el presente, y en el futuro su ida al hogar, de vuelta a Dios, está garantizada. Dicha persona está por encima de toda crítica materialista, tal como Kṛṣṇa está por encima de toda crítica.

VERSO 29

samo 'hañ sarva-bhūteṣu
na me dveṣyo 'sti na priyaḥ
ye bhajanti tu mām bhaktyā
mayi te teṣu cāpy aham

samaḥ—con la misma disposición; aham—Yo; sarva-bhūteṣu—a todas las entidades vivientes; na—nadie; me—a Mí; dveṣyaḥ—odioso; asti—es; na—ni; priyaḥ—querido; ye—aquellos que; bhajanti—prestan un servicio trascendental; tu—pero; mām—a Mí; bhaktyā—con devoción; mayi—están en Mí; te—esas personas; teṣu—en ellas; ca—también; api—ciertamente; aham—Yo.

TRADUCCIÓN

Yo no envidio a nadie, ni soy parcial con nadie. Yo tengo la misma disposición para con todos. Pero todo el que Me presta servicio con devoción es un amigo y está en Mí, y Yo también soy un amigo para él.

SIGNIFICADO

Uno pudiera preguntar aquí que, si Kṛṣṇa es igual con todo el mundo y nadie es Su amigo especial, entonces ¿por qué muestra un interés especial en los devotos que siempre están dedicados a Su trascendental servicio? Pero ello no es una discriminación; es algo natural. Puede que un hombre cualquiera de este mundo material tenga una disposición muy caritativa, mas, aun así, él muestra un interés especial en sus propios hijos. El Señor dice que toda entidad viviente ---sea cual fuere su forma--- es Su hija, y por ende, Él le proporciona a cada cual una generosa provisión de las cosas necesarias en la vida. Él es tal como una nube, que derrama su lluvia por todas partes sin tener en cuenta si el agua cae en una roca, en la tierra o en el agua. Pero a Sus devotos, Él les da una atención especial. A esos devotos se los menciona aquí: ellos siempre se hallan en estado de conciencia de Kṛṣṇa, y, por consiguiente, siempre están situados en Kṛṣṇa de un modo trascendental. La misma frase "conciencia de Kṛṣṇa" sugiere que, aquellos que tienen ese estado de conciencia, son trascendentalistas vivientes que están situados en Él. El Señor dice aquí muy claro mayi te, "Ellos están en Mí". Naturalmente, como resultado de eso, el Señor también está en ellos. Es algo recíproco. Esto también explica las palabras ye yathā māṁ prapadyante tāṁs tathaiva bhajāmy aham: "En la proporción en que cualquiera se entregue a Mí, Yo me ocupo de Él". Esa reciprocidad trascendental existe debido a que tanto el Señor como el devoto tienen conciencia. Cuando un diamante está montado en un anillo de oro, se ve muy hermoso. El oro es glorificado, y al mismo tiempo el diamante es glorificado. El Señor y la entidad viviente brillan eternamente, y cuando una entidad viviente se inclina hacia el servicio del Señor Supremo, se ve como el oro. El Señor es un diamante, y esa combinación es muy hermosa. A los seres vivientes que se hallan en un estado puro se los conoce como devotos. El Señor Supremo se vuelve el devoto de Sus devotos. Si entre el devoto y el Señor no hubiera una relación recíproca, entonces no habría ninguna filosofía personalista. En la filosofía impersonalista no existe una correspondencia entre el Supremo y la entidad viviente, pero en la filosofía personalista sí la hay.

A menudo se da el ejemplo de que el Señor es como un árbol de los deseos, y que todo lo que uno quiere de ese árbol el Señor lo provee. Pero

la explicación que se da aquí es más completa. Aquí se declara que el Señor es parcial con los devotos. Ésa es la manifestación de la misericordia especial del Señor para con los devotos. La reciprocidad del Señor no se debe considerar que se encuentra bajo la ley del karma. Ella pertenece a la situación trascendental en la que actúan el Señor y Sus devotos. El servicio devocional que se le presta al Señor no es una actividad de este mundo material; es parte del mundo espiritual, en el que predominan la eternidad, la bienaventuranza y el conocimiento.

VERSO 30

api cet su-durācāro
bhajate mām ananya-bhāḥ
sādhur eva sa mantavyaḥ
samyag vyavasito hi saḥ

api—incluso; cet—si; su-durācāraḥ—aquel que comete las acciones más abominables de todas; bhajate—se dedica al servicio devocional; mām—a Mí; ananya-bhāḥ—sin desviación; sādhuḥ—un santo; eva—ciertamente; saḥ—él; mantavyaḥ—hay que considerarlo; samyak—completamente; vyavasitaḥ—situado en la determinación; hi—ciertamente; saḥ—él.

TRADUCCIÓN

Incluso si alguien comete las acciones más abominables de todas, si está dedicado al servicio devocional se debe considerar que es un santo, porque está debidamente situado en su determinación.

SIGNIFICADO

La palabra su-durācāraḥ que se emplea en este verso es muy significativa, y debemos entenderla bien. Cuando una entidad viviente está condicionada, tiene dos clases de actividades: unas condicionales y otras constitucionales. En lo que respecta a la protección del cuerpo o a acatar las reglas de la sociedad y el Estado, sin duda que hay diferentes actividades, incluso para los devotos, en relación con la vida condicional, y esas actividades se denominan condicionales. Además de ellas, la entidad

viviente que está plenamente consciente de su naturaleza material y está dedicada al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, o el servicio devocional del Señor, tiene actividades que se denominan trascendentales. Esas actividades las realiza en su posición constitucional, y técnicamente se denominan servicio devocional. Ahora bien, en el estado condicionado, a veces el servicio devocional y el servicio condicional relacionado con el cuerpo, corren paralelos. Pero, en ocasiones, esas actividades también se oponen entre sí. En la medida de lo posible, el devoto tiene sumo cuidado en no hacer nada que pueda trastornar su condición sana. Él sabe que el logro de la perfección en sus actividades depende de su comprensión progresiva del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Algunas veces, sin embargo, puede que se observe que una persona consciente de Kṛṣṇa comete un acto que, desde el punto de vista social o político, pudiera tomarse como de lo más abominable. Pero esa caída temporal no la incapacita. En El Śrīmad-Bhāgavatam se dice que si una persona cae pero está dedicada de todo corazón al servicio trascendental del Señor Supremo, el Señor, como está situado en su corazón, la purifica y le perdona esa acción abominable. La contaminación material es tan fuerte, que hasta un yogī plenamente dedicado al servicio del Señor, a veces queda atrapado; pero el proceso de conciencia de Kṛṣṇa es tan fuerte, que esa clase de caída ocasional es corregida de inmediato. Por consiguiente, el proceso del servicio devocional siempre es un éxito. Nadie debe burlarse de un devoto por algún alejamiento accidental del sendero ideal, pues, como se explica en el siguiente verso, esas caídas ocasionales se detendrán a su debido tiempo, en cuanto el devoto se halle totalmente situado en el estado de conciencia de Kṛṣṇa.

Así pues, una persona que está situada en el estado de conciencia de Kṛṣṇa y que está dedicada con determinación al proceso de cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, se debe considerar que se encuentra en la posición trascendental, incluso si se observa que, por casualidad o por accidente, se ha caído. Las palabras sādhuḥ eva ---"es un santo"--- son muy enfáticas. Esas palabras son una advertencia que se les da a los no devotos, para que sepan que no se deben burlar de un devoto por causa de una caída accidental; aun si se ha caído accidentalmente, se lo debe considerar santo.

Y la palabra mantavyaḥ es aún más enfática. Si uno no sigue esa regla y se burla del devoto por su caída accidental, entonces está desobedeciendo la orden del Señor Supremo. El único requisito que debe cumplir un devoto es el de estar resuelta y exclusivamente dedicado al servicio devocional.

En El Nṛsiṁha Purāṇa se presenta la siguiente declaración:

bhagavati ca harāṁ ananya-cetā
bhr̥śa-malino 'pi virajate manuṣyaḥ
na hi śāśa-kaluṣa-cchabiḥ kadācit
timira-parābhavatām upaiti candraḥ

El significado de esto es que, incluso si se ve que alguien que está dedicado plenamente al servicio devocional del Señor, a veces realiza actividades abominables, esas actividades se debe considerar que son como las manchas que se ven en la Luna, las cuales se asemejan a las huellas de un conejo. Esas manchas no son un impedimento a la difusión de la luz de la Luna. De igual modo, que un devoto se aleje accidentalmente del sendero del carácter santo, no lo vuelve abominable.

Por otra parte, uno no debe cometer el error de creer que un devoto que se encuentra en el trascendental servicio devocional, puede actuar de cualquier manera abominable; este verso únicamente se refiere a un accidente causado por el fuerte poder de las relaciones materiales. El servicio devocional es más o menos una declaración de guerra contra la energía ilusoria. Mientras uno no es lo suficientemente fuerte como para pelear contra la energía ilusoria, puede que hayan caídas accidentales. Pero cuando uno es lo suficientemente fuerte, deja de estar supeditado a esas caídas, tal como se explicó antes. Nadie debe aprovecharse de este verso y hacer tonterías y creer que aún es un devoto. Si él no mejora su carácter mediante el servicio devocional, se ha de entender entonces que no es un devoto elevado.

VERSO 31

kṣipraṁ bhavati dharmātmā
śāśvac-chāntim nigacchati
kaunteya pratijānīhi
na me bhaktaḥ praṇaśyati

kṣipram—muy pronto; bhavati—se vuelve; dharma-ātmā—virtuoso; śāśvat-śāntim—paz duradera; nigacchati—consigue; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; pratijānihi—declara; na—nunca; me—Mi; bhaktaḥ—devoto; praṇaśyati—perece.

TRADUCCIÓN

Prontamente él se vuelve virtuoso y consigue una paz perdurable. ¡Oh, hijo de Kuntī!, declara osadamente que Mi devoto nunca perece.

SIGNIFICADO

Esto no se debe mal interpretar. En el Séptimo Capítulo, el Señor dice que aquel que está dedicado a actividades perjudiciales, no puede volverse devoto del Señor. Aquel que no es devoto del Señor, no tiene ninguna cualidad en absoluto. Entonces, aun queda la pregunta de cómo alguien que está dedicado a actividades abominables ---ya sea accidentalmente o intencionalmente--- puede ser un devoto puro. Esta pregunta se puede hacer con razón. Según se declara en el Capítulo Siete, los herejes, quienes nunca se acercan al servicio devocional del Señor, no tienen ninguna cualidad, tal como se declara en El Śrīmad-Bhāgavatam. Por lo general, el devoto que está dedicado a las nueve clases de actividades devocionales, está ejecutando el proceso de limpiar del corazón toda la contaminación material. Él pone a la Suprema Personalidad de Dios en su corazón, y todas las contaminaciones pecaminosas se limpian naturalmente. La actividad de pensar siempre en el Señor Supremo lo vuelve puro por naturaleza. De acuerdo con los Vedas, existe una cierta regulación según la cual si uno cae de su excelsa posición, tiene que someterse a ciertos procesos rituales para purificarse. Pero aquí no se pone esa condición, porque el proceso purificador ya se encuentra presente en el corazón del devoto, debido a su acto de recordar constantemente a la Suprema Personalidad de Dios. Por lo tanto, el canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, se debe continuar sin interrupción. Esto protegerá al devoto de todas las caídas accidentales. Él permanecerá así libre de todas las

contaminaciones materiales, perpetuamente.

VERSO 32

mām hi pārtha vyapāśritya
ye ‘pi syuḥ pāpa-yonayaḥ
striyo vaiśyās tathā śūdrās
te ‘pi yānti parām gatim

mām—de Mí; hi—ciertamente; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; vyapāśritya—refugiándose particularmente; ye—aquellos que; api—también; syuḥ—son; pāpa-yonayaḥ—nacidos en una familia baja; striyaḥ—mujeres; vaiśyāḥ—comerciantes; tathā—también; śūdrāḥ—hombres de clase baja; te api—incluso ellos; yānti—van; parām—al supremo; gatim—destino.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, aquellos que se refugian en Mí, aunque sean de baja estirpe ---las mujeres, los vaiśyas [los comerciantes] y los śūdras [los trabajadores]---, pueden dirigirse hacia el destino supremo.

SIGNIFICADO

El Señor Supremo expresa aquí claramente que, en el servicio devocional, no hay ninguna distinción entre gente de clase alta y gente de clase baja. En el concepto material de la vida sí existen esas divisiones, pero para una persona que está dedicada al trascendental servicio devocional del Señor, no las hay. Todo el mundo es digno de ir hacia el destino supremo. En El Śrīmad- Bhāgavatam (2.4.18) se declara que, incluso las personas más bajas de todas, que se denominan caṇḍālas (los que comen perros), pueden purificarse mediante la relación con un devoto puro. Por consiguiente, el servicio devocional y la guía de un devoto puro son cosas tan fuertes, que no hay ninguna discriminación entre hombres de clase baja y de clase alta; cualquiera puede participar de ello. El hombre más sencillo de todos que se refugie en el devoto puro, puede purificarse mediante la guía indicada. De acuerdo con las diferentes modalidades de la naturaleza material, a los hombres se los clasifica en: aquellos que están

influidos por la modalidad de la bondad (los brāhmaṇas), los que están influidos por la modalidad de la pasión (los kṣatriyas o administradores), los que están influidos por una mezcla de las modalidades de la pasión y la ignorancia (los vaiśyas o comerciantes), y los que están influidos por la modalidad de la ignorancia (los śūdras u obreros). Aquellos que son más bajos que éstos se denominan caṇḍālas, y nacen en familias pecaminosas. Por lo general, las clases superiores no aceptan relacionarse con aquellos que nacen en familias pecaminosas. Pero el proceso del servicio devocional es tan fuerte, que el devoto puro del Señor Supremo puede permitirle a la gente de todas las clases bajas que logren la máxima perfección de la vida. Eso sólo es posible cuando uno se refugia en Kṛṣṇa. Como se indica aquí con la palabra vyapāśritya, uno tiene que refugiarse en Kṛṣṇa por completo. De ese modo, uno puede volverse mucho más eminente que grandes jñānīs y yogīs.

VERSO 33

kim punar brāhmaṇāḥ puṇyā
bhaktā rājarṣayas tathā
anityam asukhaṁ lokam
imaṁ prāpya bhajasva mām

kim—cuánto más; punaḥ—de nuevo; brāhmaṇāḥ—brāhmaṇas; puṇyāḥ—virtuosos; bhaktāḥ—devotos; rāja-ṛṣayaḥ—reyes santos; tathā—también; anityam—temporal; asukham—lleno de sufrimientos; lokam—planeta; imam—este; prāpya—ganando; bhajasva—dedícate al servicio amoroso; mām—a Mí.

TRADUCCIÓN

¡Cuánto más cierto no es esto en el caso de los virtuosos brāhmaṇas, de los devotos y también de los reyes santos! Así que, habiendo venido a este temporal y desolador mundo, dedícate a Mi amoroso servicio.

SIGNIFICADO

En este mundo material hay diferentes clases de gente, pero, al fin y al

cabo, este mundo no es un lugar feliz para nadie. Aquí se afirma claramente: *anityam asukhaṁ lokam*, este mundo es temporal y está repleto de sufrimientos; no es un lugar habitable para ningún hombre cuerdo. La Suprema Personalidad de Dios declara que este mundo es temporal y está colmado de desdichas. Algunos filósofos, especialmente los filósofos *māyāvādīs*, dicen que este mundo es falso; pero con El Bhagavad-gītā podemos entender que el mundo no es falso; es temporal. Existe una diferencia entre temporal y falso. Este mundo es temporal, pero hay otro mundo, el cual es eterno. Este mundo es desolador, pero el otro mundo es eterno y bienaventurado.

Arjuna nació en una familia real y santa. También a él el Señor le dice: "Emprende Mi servicio devocional y ven rápidamente de vuelta a Dios, de vuelta al hogar". Nadie debe permanecer en este mundo temporal, el cual está tan lleno de sufrimientos. Todo el mundo debe apegarse al regazo de la Suprema Personalidad de Dios para poder ser eternamente feliz. El servicio devocional del Señor Supremo es el único proceso mediante el cual se pueden resolver todos los problemas de todas las clases de hombres que hay. De modo que, todo el mundo debe emprender el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y hacer que su vida sea perfecta.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 34

man-manā bhava mad-bhakto
mad-yājī māṁ namaskuru
māṁ evaiṣyasi yuktvaivam
ātmānaṁ mat-parāyaṇaḥ

mat-manāḥ—pensando en Mí siempre; bhava—vuélvete; mat—Mi; bhaktaḥ—devoto; mat—Mi; yājī—adorador; māṁ—a Mí; namaskuru—ofrece reverencias; māṁ—a Mí; eva—completamente; eṣyasi—vendrás; yuktvā—estando absorto; evam—así pues; ātmānam—tu alma; mat-parāyaṇaḥ—consagrado a Mí.

TRADUCCIÓN

Siempre ocupa la mente en pensar en Mí, vuélvete devoto Mío, ofrécame reverencias y adórame a Mí. Estando completamente absorto en Mí, es

seguro que vendrás a Mí.

SIGNIFICADO

En este verso se indica claramente que el proceso de conciencia de Kṛṣṇa es el único medio para liberarse de las garras de este mundo material contaminado. A veces, unos comentaristas inescrupulosos desvirtúan el significado de lo que aquí se afirma claramente: que todo el servicio devocional se le debe ofrecer a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Por desgracia, los comentaristas inescrupulosos apartan la mente del lector hacia aquello que no es factible en absoluto. Esos comentaristas no saben que no hay ninguna diferencia entre Kṛṣṇa y la mente de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa no es un ser humano ordinario; Él es la Verdad Absoluta. Su cuerpo, Su mente y Él Mismo son uno y son absolutos. En El Kūrma Purāṇa se declara, tal como lo cita Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī en sus comentarios Anubhāṣya a El Caitanya-caritāmṛta, Quinto Capítulo del Ādi-līlā, versos 41- 48, deha-dehi-vibhedo 'yañ neśvare vidyate kvacit. Esto significa que en Kṛṣṇa, el Señor Supremo, no existe ninguna diferencia entre Él y Su cuerpo. Pero debido a que los comentaristas no conocen esta ciencia de Kṛṣṇa, esconden a Kṛṣṇa y dividen Su personalidad de Su mente o de Su cuerpo. Aunque esto es signo de una crasa ignorancia de la ciencia de Kṛṣṇa, algunos hombres obtienen ganancias de desorientar a la gente.

Hay algunos hombres que son demoníacos; ellos también piensan en Kṛṣṇa, pero con envidia, tal como el rey Kāṁsa, el tío de Kṛṣṇa. Él también estaba pensando siempre en Kṛṣṇa, pero pensaba en Kṛṣṇa como enemigo. Él siempre estaba angustiado, preguntándose cuándo Kṛṣṇa iría a matarlo. Esa manera de pensar no nos ayudará. Uno debe pensar en Kṛṣṇa con amor devocional. Eso es bhakti. Uno debe cultivar el conocimiento acerca de Kṛṣṇa continuamente. ¿Cómo se hace ese cultivo favorable?

Aprendiendo con un maestro genuino. Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, y varias veces hemos explicado que Su cuerpo no es material, sino que es conocimiento eterno y bienaventurado. Esa clase de plática acerca de Kṛṣṇa lo ayudará a uno a volverse devoto. Entender a Kṛṣṇa de otra manera, oyendo a la fuente equivocada, será infructuoso.

Por consiguiente, uno debe ocupar la mente en la forma eterna, la forma

primordial de Kṛṣṇa; uno se debe dedicar a adorar a Kṛṣṇa con la convicción en el corazón de que Él es el Supremo. En la India hay cientos de miles de templos para la adoración de Kṛṣṇa, y en ellos se practica el servicio devocional. Cuando esa práctica se lleva a cabo, uno tiene que ofrecerle reverencias a Kṛṣṇa. Uno debe inclinar la cabeza ante la Deidad y ocupar la mente, el cuerpo, las actividades... todo. Eso hará que uno se absorba en Kṛṣṇa por entero sin desviación. Eso lo ayudará a uno a trasladarse a Kṛṣṇaloka. Uno no debe dejarse desviar por los comentaristas inescrupulosos. Uno debe dedicarse a los nueve procesos del servicio devocional, comenzando con los procesos de oír y cantar acerca de Kṛṣṇa. El servicio devocional puro es el máximo logro de la sociedad humana. Los Capítulos Séptimo y Octavo de El Bhagavad-gītā han explicado el servicio devocional puro que se le presta al Señor, el servicio que está libre del conocimiento especulativo, del yoga místico y de las actividades frutivas. Puede que aquellos que no están plenamente santificados se vean atraídos por diferentes aspectos del Señor, tales como el brahmajyoti impersonal y el Paramātmā localizado, pero un devoto puro emprende directamente el servicio del Señor Supremo.

Hay un hermoso poema acerca de Kṛṣṇa en el que se expresa claramente que, cualquier persona que esté dedicada a la adoración de los semidioses, es muy poco inteligente y no puede obtener en ningún momento la recompensa suprema, que es Kṛṣṇa. Al comienzo puede que el devoto caiga a veces del plano modelo, pero aun así se debe considerar que él es superior a todos los demás filósofos y yogīs. Aquel que siempre está dedicado al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, se debe sobrentender que es una persona completamente santa. Sus accidentales actividades no devocionales van a disminuir, y pronto él se verá situado sin ninguna duda en el estado de plena perfección. El devoto puro no tiene ninguna posibilidad de caer, porque la Divinidad Suprema cuida personalmente de Sus devotos puros. En consecuencia, la persona inteligente debe emprender directamente este proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y vivir de una manera dichosa en este mundo material. A su debido tiempo, ella recibirá la recompensa suprema: Kṛṣṇa.

Así terminan los significados Bhaktivedanta del Noveno Capítulo de El

Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con "El conocimiento más confidencial".

Capítulo Diez

Capítulo Diez

LA OPULENCIA DEL ABSOLUTO

VERSO 1



śrī-bhagavān uvāca
bhūya eva mahā-bāho
śṛṇu me paramam vacaḥ
yat te 'haṁ prīyamāṇāya
vakṣyāmi hita-kāmyayā

DERECHOS RESERVADOS

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; bhūyaḥ—de nuevo; eva—ciertamente; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; śṛṇu—oye; me—a Mí; paramam—suprema; vacaḥ—instrucción; yat—aquello que; te—a ti; aham—Yo; prīyamāṇāya—considerando que eres muy querido por Mí; vakṣyāmi—digo; hita-kāmyayā—en beneficio tuyo.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Vuelve a escuchar, ¡oh, Arjuna, el de los poderosos brazos! Como tú eres Mi amigo querido, para beneficio tuyo voy a seguir hablando, y voy a impartir un conocimiento que es mejor que lo que ya he explicado.

SIGNIFICADO

Parāśara Muni explica la palabra Bhagavān de la siguiente manera: aquel

que está colmado de seis opulencias, que tiene plena fuerza, plena fama, riqueza, conocimiento, belleza y renunciación, es Bhagavān, o la Suprema Personalidad de Dios. Mientras Kṛṣṇa se hallaba en esta Tierra, exhibió todas esas seis opulencias. Por consiguiente, grandes sabios tales como Parāśara Muni han aceptado todos a Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios. Ahora Kṛṣṇa está instruyendo a Arjuna en un conocimiento más confidencial acerca de Sus opulencias y Su trabajo. Ya anteriormente, comenzando con el Capítulo Siete, el Señor explicó Sus diferentes energías y cómo éstas actúan. Pues bien, en este capítulo, Él le explica a Arjuna Sus opulencias específicas. En el capítulo anterior, Él ha explicado claramente Sus diferentes energías, para establecer la devoción con una convicción firme. En este capítulo, Él le habla a Arjuna de nuevo acerca de Sus manifestaciones y diversas opulencias.

Cuanto más se oye hablar del Dios Supremo, más se establece uno en el servicio devocional. Siempre se debe oír hablar acerca del Señor en compañía de devotos; eso realzará el servicio devocional de uno. Los discursos que se dan en la sociedad de devotos sólo se pueden llevar a cabo entre aquellos que verdaderamente están ansiosos de tener conciencia de Kṛṣṇa. Los demás no pueden participar en esos discursos. El Señor le dice a Arjuna claramente que, como Arjuna le es muy querido, esos discursos se están llevando a cabo para beneficio suyo.

VERSO 2

na me viduḥ sura-gaṇāḥ
prabhavaṁ na maharṣayaḥ
aham ādir hi devānām
maharṣīṇām ca sarvaśaḥ

na—nunca; me—Mi; viduḥ—conocen; sura-gaṇāḥ—los semidioses; prabhavam—origen, opulencias; na—nunca; mahā-ṛṣayaḥ—grandes sabios; aham—Yo soy; ādir—el origen; hi—ciertamente; devānām—de los semidioses; mahā-ṛṣīṇām—de los grandes sabios; ca—también; sarvaśaḥ—en todos los aspectos.

TRADUCCIÓN

Ni las legiones de semidioses ni los grandes sabios conocen Mi origen ni Mis opulencias, ya que, en todos los aspectos, Yo soy la fuente de los semidioses y de los sabios.

SIGNIFICADO

Como se afirma en El Brahma-saṁhitā, el Señor Kṛṣṇa es el Señor Supremo. Nadie es superior a Él; Él es la causa de todas las causas. Aquí, el Señor también afirma personalmente que Él es la causa de todos los semidioses y sabios. Ni siquiera los semidioses y grandes sabios pueden entender a Kṛṣṇa; ellos no pueden entender ni Su nombre ni Su personalidad, así que, ¿qué podemos decir de los supuestos eruditos de este diminuto planeta? Nadie puede entender por qué este Dios Supremo viene a la Tierra como un ser humano ordinario y ejecuta actividades tan maravillosas y fuera de lo común. Uno debe saber, entonces, que la erudición no es la cualidad necesaria para entender a Kṛṣṇa. Hasta los semidioses y los grandes sabios han tratado de entender a Kṛṣṇa mediante su especulación mental, y no lo han logrado. En El Śrīmad-Bhāgavatam también se dice claramente que ni siquiera los grandes semidioses son capaces de entender a la Suprema Personalidad de Dios. Ellos pueden especular hasta los límites de sus sentidos imperfectos y pueden llegar a la conclusión opuesta del impersonalismo, de algo que no hayan manifestado las tres cualidades de la naturaleza material, o ellos pueden imaginar algo mediante la especulación mental, pero no es posible entender a Kṛṣṇa mediante esa necia especulación.

Aquí el Señor dice indirectamente que si alguien quiere conocer a la Verdad Absoluta: "Heme aquí presente como la Suprema Personalidad de Dios. Yo soy el Supremo". Uno debe saber eso. Aunque uno no pueda entender al inconcebible Señor que está presente personalmente, no obstante Él existe. Nosotros podremos entender de hecho a Kṛṣṇa, quien es eterno y está lleno de bienaventuranza y conocimiento, si tan sólo estudiamos Sus palabras en El Bhagavad-gītā y El Śrīmad-Bhāgavatam. El concepto de Dios como algún poder gobernante o como el Brahman impersonal pueden llegar a entenderlo las personas que se encuentran en el plano de la energía inferior del Señor, pero a la Personalidad de Dios no se lo puede concebir a menos que se esté en la posición trascendental.

Como la mayoría de los hombres no pueden entender a Kṛṣṇa en Su verdadera situación, Él desciende por Su misericordia sin causa a favorecer a esos especuladores. Mas, a pesar de las extraordinarias actividades del Señor Supremo, esos especuladores, debido a la contaminación de que son objeto en el plano de la energía material, siguen pensando que el Brahman impersonal es el Supremo. Sólo los devotos que están plenamente entregados al Señor Supremo pueden entender, por la gracia de la Personalidad Suprema, que Él es Kṛṣṇa. Los devotos del Señor no le hacen caso a la concepción de Dios como el Brahman impersonal; su fe y devoción los lleva a entregarse inmediatamente al Señor Supremo, y, por la misericordia sin causa de Kṛṣṇa, ellos pueden entender a Kṛṣṇa. Nadie más puede entenderlo. De modo que, hasta los grandes sabios concuerdan; ¿qué es el ātmā?, ¿qué es el Supremo?: es Aquel a quien tenemos que adorar.

VERSO 3

yo mām aṁ anādim ca
vetti loka-maheśvaram
asammūḍhaḥ sa martyeṣu
sarva-pāpaiḥ pramucyate

yaḥ—todo aquel que; mām—a Mí; aṁ—innaciente; anādim—sin principio; ca—también; vetti—conoce; loka—de los planetas; maha-īśvaram—el amo supremo; asammūḍhaḥ—libre de engaño; saḥ—él; martyeṣu—entre aquellos sujetos a morir; sarva-pāpaiḥ—de todas las reacciones pecaminosas; pramucyate—se libera.

TRADUCCIÓN

Aquel que Me conoce como el innaciente, como el que no tiene principio, como el Supremo Señor de todos los mundos, sólo él, que entre los hombres está libre de engaño, se libera de las reacciones de los pecados.

SIGNIFICADO

Como se dice en el Capítulo Siete (7.3): manuṣyāṇāṁ sahasreṣu kaścid

yatati siddhaye, aquellos que están tratando de elevarse hasta el plano de la comprensión espiritual, no son hombres ordinarios; ellos son superiores a millones y millones de hombres ordinarios que carecen de conocimiento acerca de la iluminación espiritual. Pero entre aquellos que verdaderamente están tratando de entender su situación espiritual, aquel que puede llegar a comprender que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, el propietario de todo, el innaciente, es la persona consumada de mayor éxito espiritual. Sólo en esa etapa, cuando se ha comprendido enteramente la suprema posición de Kṛṣṇa, puede uno estar libre por completo de todas las reacciones pecaminosas.

Aquí se describe al Señor con la palabra aja, que significa innaciente, pero Él es distinto de las entidades vivientes, a quienes se las describe como aja en el Capítulo Dos. El Señor es diferente de las entidades vivientes, que están naciendo y muriendo a causa del apego material. Las almas condicionadas están cambiando sus cuerpos, pero el cuerpo de Él es incambiable. Incluso cuando Él viene a este mundo material, lo hace como el mismo innaciente; por lo tanto, en el Cuarto Capítulo se dice que el Señor, en virtud de Su potencia interna, no se halla bajo el control de la energía material inferior, sino que siempre se halla en el plano de la energía superior.

En este verso, las palabras vetti loka-maheśvaram indican que uno debe saber que el Señor Kṛṣṇa es el propietario supremo de los sistemas planetarios del universo. Él existía antes de la creación, y Él es diferente de Su creación. Todos los semidioses fueron creados dentro de este mundo material, pero en lo que respecta a Kṛṣṇa, se dice que Él no es creado; así pues, Kṛṣṇa es diferente incluso de los grandes semidioses, tales como Brahmā y Śiva. Y como Él es el creador de Brahmā, Śiva y todos los demás semidioses, Él es la Persona Suprema de todos los planetas.

Śrī Kṛṣṇa es, entonces, diferente de todo lo creado, y cualquiera que lo conozca de ese modo, se libera de inmediato de todas las reacciones pecaminosas. Para tener conocimiento acerca del Señor Supremo, uno debe estar liberado de las actividades pecaminosas. A Él sólo se lo puede conocer por medio del servicio devocional —y por ningún otro medio—, tal como se declara en El Bhagavad-gītā.

Uno no debe tratar de entender a Kṛṣṇa como si Él fuera un ser humano.

Como se dijo antes, sólo una persona necia lo considera a Él un ser humano. Ello se expresa aquí de nuevo de una manera diferente. Un hombre que no es necio, que es lo suficientemente inteligente como para entender la posición constitucional de la Divinidad, siempre está libre de todas las reacciones pecaminosas.

Si a Kṛṣṇa se lo conoce como el hijo de Devakī, entonces, ¿cómo puede ser innaciente? Eso también se explica en El Śrīmad-Bhāgavatam: cuando Él apareció ante Devakī y Vasudeva, no nació como un niño ordinario; Él apareció en Su forma original, y luego se transformó en un niño ordinario. Todo lo que se hace bajo la dirección de Kṛṣṇa es trascendental. Ello no puede contaminarse con las reacciones materiales, las cuales pueden ser favorables o desfavorables. La concepción de que en el mundo material hay unas cosas favorables y otras desfavorables es más o menos una invención mental, pues en el mundo material no hay nada favorable. Todo es desfavorable, porque la propia cobertura material es desfavorable. Nosotros tan sólo imaginamos que es favorable. Lo verdaderamente favorable depende de las actividades que se realizan en el plano de conciencia de Kṛṣṇa con plena devoción y servicio. Si de algún modo queremos, pues, que nuestras actividades sean auspiciosas, debemos trabajar entonces bajo las indicaciones del Señor Supremo. Esas indicaciones se dan en Escrituras autoritativas tales como El Śrīmad-Bhāgavatam y El Śrīmad Bhagavad-gītā, o las da un maestro espiritual genuino. Como el maestro espiritual es el representante del Señor Supremo, sus indicaciones son directamente las indicaciones del Señor Supremo. El maestro espiritual, las personas santas y las Escrituras dirigen de la misma manera. Entre estas tres fuentes no hay ninguna contradicción. Todas las acciones que se hacen bajo esa dirección, están libres de las reacciones de las actividades piadosas o impías de este mundo material. La actitud trascendental que el devoto tiene en la ejecución de actividades es de hecho una actitud de renunciación, y eso se denomina sannyāsa. Como se declara en el primer verso del Sexto Capítulo de El Bhagavad-gītā, aquel que actúa como una cuestión de deber porque así se lo ha ordenado el Señor Supremo, y que no busca refugiarse en los frutos de sus actividades (anāśritaḥ karma-phalam), es un verdadero renunciante. Todo aquel que actúa bajo la dirección del Señor Supremo es de hecho un

sannyāsī y un yogī, y no el hombre que simplemente ha adoptado el traje del sannyāsī, o un falso yogī.

VERSO 4-5

buddhir jñānam asammohaḥ
kṣamā satyaṁ damaḥ śamaḥ
sukhaṁ duḥkhaṁ bhavo 'bhāvo
bhayaṁ cābhayaṁ eva ca

ahiṁsā samatā tuṣṭis
tapo dānaṁ yaśo 'yaśaḥ
bhavanti bhāvā bhūtānāṁ
matta eva pṛthag-vidhāḥ

buddhiḥ—inteligencia; jñānam—conocimiento; asammohaḥ—ausencia de duda; kṣamā—indulgencia; satyaṁ—veracidad; damaḥ—control de los sentidos; śamaḥ—control de la mente; sukhaṁ—felicidad; duḥkhaṁ—aflicción; bhavaḥ—nacimiento; abhāvaḥ—muerte; bhayaṁ—temor; ca—también; abhayaṁ—valentía; eva—también; ca—y; ahiṁsā—no violencia; samatā—equilibrio; tuṣṭiḥ—satisfacción; tapaḥ—penitencia; dānaṁ—caridad; yaśaḥ—fama; ayaśaḥ—infamia; bhavanti—aparecen; bhāvāḥ—naturalezas; bhūtānāṁ—de las entidades vivientes; mattaḥ—de Mí; eva—ciertamente; pṛthag-vidhāḥ—dispuestas de diversas maneras.

TRADUCCIÓN

La inteligencia, el conocimiento, la ausencia de duda y engaño, la indulgencia, la veracidad, el control de los sentidos, el control de la mente, la felicidad, la aflicción, el nacimiento, la muerte, el temor, la valentía, la no violencia, la ecuanimidad, la satisfacción, la austeridad, la caridad, la fama y la infamia, todas estas diversas cualidades de los seres vivos sólo son creadas por Mí.

SIGNIFICADO

Las diferentes cualidades de las entidades vivientes, ya sean buenas o

malas, son todas creadas por Kṛṣṇa, y aquí se las describe.

"Inteligencia" se refiere a la capacidad de analizar las cosas en su correcta perspectiva, y "conocimiento" se refiere al hecho de entender lo que es el espíritu y lo que es la materia. El conocimiento ordinario que se obtiene con una educación universitaria es relativo únicamente a la materia, y aquí no se lo acepta como conocimiento. Conocimiento significa conocer la diferencia que hay entre el espíritu y la materia. En la educación moderna no hay ningún conocimiento acerca del espíritu; ellos tan sólo se están ocupando de los elementos materiales y de las necesidades físicas. Por consiguiente, el conocimiento académico no es completo.

Asammoha, la ausencia de duda y engaño, se puede lograr cuando uno no vacila y cuando entiende la filosofía trascendental. Lentamente pero con certeza, uno se libra de la confusión. No se debe aceptar nada a ciegas; todo se debe aceptar con cuidado y precaución. Kṣamā, la tolerancia e indulgencia, es algo que se debe poner en práctica; uno debe ser tolerante y excusar las pequeñas ofensas de los demás. Satyam, veracidad, significa que los hechos se deben presentar tal como son, para beneficio de los demás. No se deben tergiversar los hechos. Según las convenciones sociales, se dice que uno puede hablar la verdad únicamente cuando les resulte agradable a los demás. Pero eso no es veracidad. La verdad se debe hablar de un modo franco, de manera que los demás puedan saber cuáles son los hechos. Si un hombre es un ladrón y a la gente se le advierte que él es un ladrón, ésa es la verdad. Aunque a veces la verdad sea desagradable, uno no debe dejar de hablarla. La veracidad exige que se presenten los hechos tal como son, para beneficio de los demás. Ésa es la definición de verdad.

El control de los sentidos significa que éstos no se deben emplear para el disfrute personal innecesario. No hay nada que prohíba satisfacer las verdaderas necesidades de los sentidos, pero el disfrute innecesario de los sentidos va en detrimento del avance espiritual. Por lo tanto, se debe reprimir el uso innecesario de los sentidos. De forma similar, uno debe evitar que la mente se entregue a pensamientos innecesarios; eso se denomina śama. Uno no debe perder el tiempo en considerar cómo hacer dinero. Ése es un mal uso de la capacidad de pensar. La mente se debe utilizar para entender la necesidad fundamental de los seres humanos, y

ello se debe presentar de un modo autoritativo. La capacidad de pensar se debe desarrollar en compañía de personas que sean autoridades en las Escrituras, personas santas, maestros espirituales y aquellos cuyo pensamiento está sumamente desarrollado. Sukham, el placer o la felicidad, siempre debe proceder de aquello que sea favorable para el cultivo del conocimiento espiritual del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. E, igualmente, aquello que es doloroso o que causa aflicción es aquello que es desfavorable para el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Todo lo que sea favorable para el desarrollo de conciencia de Kṛṣṇa se debe aceptar, y todo lo desfavorable se debe rechazar.

Bhava, el nacimiento, se debe entender que se refiere al cuerpo. En lo que respecta al alma, para ella no hay ni nacimiento ni muerte; eso ya lo hemos discutido al comienzo de El Bhagavad-gītā. El nacimiento y la muerte se le aplican al cuerpo que uno ha adquirido en el mundo material. El temor se debe a la preocupación por el futuro. Una persona con conciencia de Kṛṣṇa no tiene temor, porque por sus actividades es seguro que irá de vuelta al cielo espiritual, de vuelta al hogar, de vuelta a Dios. Así pues, su futuro es muy brillante. Otros, sin embargo, no saben lo que el futuro les depara; ellos no tienen conocimiento de lo que la siguiente vida les depara. De manera que, por eso, se hallan en un estado de ansiedad constante. Si queremos librarnos de la ansiedad, entonces lo mejor es entender a Kṛṣṇa y siempre estar situados en el plano de conciencia de Kṛṣṇa. De ese modo estaremos libres de todo temor. En El Śrīmad-Bhāgavatam (11.2.37) se declara: bhayaṁ dvitīyābhiniveśataḥ syāt, el temor lo causa nuestra absorción en la energía ilusoria. Pero aquellos que están libres de la energía ilusoria, aquellos que están seguros de que no son el cuerpo material, que están seguros de que son partes espirituales de la Suprema Personalidad de Dios, y que, por ende, están dedicados al trascendental servicio de la Divinidad Suprema, no tienen nada que temer. Su futuro es muy brillante. Ese temor es una condición propia de las personas que no se hallan en estado de conciencia de Kṛṣṇa. Abhayam, o la valentía, sólo puede existir en aquel que se halla en estado de conciencia de Kṛṣṇa. Ahimsā, no violencia, significa que uno no debe hacer nada que ponga a otros en una situación de sufrimiento o confusión. Las actividades materiales que prometen los muchos políticos, sociólogos, filántropos, etc.,

no producen muy buenos resultados, ya que los políticos y filántropos no tienen una visión trascendental; ellos no saben qué es lo verdaderamente beneficioso para la sociedad humana. Ahimsā significa que la gente debe ser adiestrada de modo tal que se pueda lograr la plena utilización del cuerpo humano. El cuerpo humano es para la iluminación espiritual, así que cualquier movimiento o cualesquiera comisiones que no fomenten ese fin, cometen un acto de violencia contra el cuerpo humano. Aquello que fomenta la felicidad espiritual futura de la generalidad de la gente, se denomina no violencia.

Samatā, ecuanimidad, se refiere al hecho de estar libre del apego y la aversión. Estar muy apegado o estar muy desapegado no es lo mejor. Este mundo material se debe aceptar sin apego ni aversión. Aquello que es favorable para la prosecución del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, se debe aceptar; aquello que es desfavorable se debe rechazar. Eso se denomina samatā, ecuanimidad. Una persona en estado de conciencia de Kṛṣṇa no tiene nada que rechazar ni nada que aceptar más que en función de la utilidad de las cosas en la prosecución del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Tuṣṭi, satisfacción, significa que uno no debe estar ansioso de adquirir cada vez más bienes materiales por medio de actividades innecesarias. Uno debe sentirse satisfecho con lo que sea que obtenga por la gracia del Señor Supremo; eso se denomina satisfacción. Tapas significa austeridad o penitencia. En los Vedas existen muchas reglas y regulaciones que se aplican aquí, como el despertarse temprano por la mañana y darse un baño. A veces es muy difícil levantarse temprano por la mañana, pero cualquier dificultad como ésa que uno afronte voluntariamente, se denomina penitencia. De igual forma, hay prescripciones por las que se debe ayunar en ciertos días del mes. Puede que uno no sienta inclinación por practicar esos ayunos, pero si está determinado a progresar en la senda de la ciencia de conciencia de Kṛṣṇa, debe aceptar esas dificultades físicas cuando se las recomiende. Sin embargo, uno no debe ayunar innecesariamente o en contra de las disposiciones védicas. Uno no debe ayunar con algún fin político; eso se describe en El Bhagavad-gītā como ayuno en el plano de la ignorancia, y todo lo que se haga bajo el influjo de la ignorancia o de la pasión no lleva al adelanto espiritual. No obstante, todo lo que se haga en el plano de la modalidad de la bondad sí hace que

uno progrese, y el ayuno que se hace en términos de las disposiciones védicas lo enriquece a uno en el campo del conocimiento espiritual. En lo que respecta a la caridad, uno debe dar el cincuenta por ciento de sus ingresos para alguna buena causa. Y, ¿qué es una buena causa? Es aquella que se conduce en términos del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Ésa no es sólo una buena causa, sino la mejor de todas. Como Kṛṣṇa es bueno, Su causa también es buena. Así pues, la caridad se le debe dar a una persona que esté dedicada al proceso de conciencia de Kṛṣṇa. De acuerdo con la literatura védica, se estipula que la caridad se les debe dar a los brāhmaṇas. Esta práctica todavía se sigue, aunque no muy de acuerdo con las disposiciones védicas. Pero, aun así, la disposición señala que la caridad se les debe dar a los brāhmaṇas. ¿Por qué? Porque ellos están dedicados al cultivo superior del conocimiento espiritual. Se espera que el brāhmaṇa consagre toda su vida a la comprensión del Brahman. *Brahma jñānātīti brāhmaṇaḥ*: aquel que conoce el Brahman se denomina brāhmaṇa. Luego la caridad se les ofrece a los brāhmaṇas, ya que, como ellos siempre están dedicados al servicio espiritual superior, no tienen tiempo de ganarse la vida. En la literatura védica también se dice que la caridad se le debe otorgar al que renuncia a la vida ordinaria, al sannyāsī. Los sannyāsīs mendigan de puerta en puerta, mas no en busca de dinero, sino con propósitos misioneros. El sistema consiste en que ellos van de puerta en puerta para despertar del sopor de la ignorancia a los miembros del hogar. Puesto que los miembros del hogar están dedicados a los asuntos familiares y han olvidado el verdadero objetivo que deben tener en la vida —el de despertar su conciencia de Kṛṣṇa—, los sannyāsīs tienen la tarea de ir como mendigos a los hogares y animar a sus miembros a que se vuelvan conscientes de Kṛṣṇa. Como se dice en los Vedas, uno debe despertarse y lograr lo que le corresponde en esta forma de vida humana. El conocimiento y el método para ello lo distribuyen los sannyāsīs; de modo que, la caridad se les debe dar al que renuncia a la vida común, a los brāhmaṇas y a buenas causas similares, y no a cualquier causa caprichosa. Yaśas, fama, debe ser como lo indicó el Señor Caitanya, quien dijo que un hombre es famoso cuando es conocido como un gran devoto. Eso es verdadera fama. Si uno se ha vuelto un gran hombre en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa y ello se llega a saber, entonces se es verdaderamente

famoso. Aquel que no tiene esa clase de fama, es infame. Todas esas cualidades se manifiestan por todo el universo, en la sociedad humana y en la sociedad de los semidioses. Hay muchas formas de humanidad en otros planetas, y en ellos se encuentran esas cualidades. Ahora bien, para aquel que quiera progresar en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, Kṛṣṇa crea todas esas cualidades, pero la propia persona hace que se desarrollen en ella desde dentro. En aquel que se dedica al servicio devocional del Señor Supremo se desarrollan todas las buenas cualidades, según lo dispone el Señor Supremo. De todo lo que observemos, bueno o malo, el origen es Kṛṣṇa. En este mundo material no se puede manifestar nada que no esté en Kṛṣṇa. Eso es verdadero conocimiento. Aunque sabemos que las cosas son diferentes unas de otras, debemos darnos cuenta de que todo fluye procedente de Kṛṣṇa.



VERSO 6

maharṣayaḥ sapta pūrve
catvāro manavas tathā
mad-bhāvā mānasā jātā
yeṣāṁ loka imāḥ prajāḥ

mahā-ṛṣayaḥ—los grandes sabios; sapta—siete; pūrve—antes; catvāraḥ—cuatro; manavaḥ—Manus; tathā—también; mat-bhāvāḥ—nacidos de Mí; mānasāḥ—de la mente; jātāḥ—nacidos; yeṣāṁ—de ellos; loka—en el mundo; imāḥ—toda esta; prajāḥ—población.

TRADUCCIÓN

Los siete grandes sabios, y antes que ellos los otros cuatro grandes sabios y los Manus [los progenitores de la humanidad], provienen de Mí, nacidos de Mi mente, y todos los seres vivos que pueblan los diversos planetas descienden de ellos.

SIGNIFICADO

El Señor está presentando una sinopsis genealógica de la población del

universo. Brahmā es la criatura original que nace de la energía del Señor Supremo, a quien se lo conoce como Hiraṇyagarbha. Y de Brahmā se manifiestan todos los siete grandes sabios, y antes que ellos, otros cuatro grandes sabios, llamados Sanaka, Sananda, Sanātana y Sanat-kumāra, así como también los Manus. Todos estos veinticinco grandes sabios son conocidos como los patriarcas de las entidades vivientes de todas partes del universo. Existen infinidad de universos e infinidad de planetas dentro de cada universo, y cada planeta está lleno de diferentes variedades de población. Todos ellos nacen de estos veinticinco patriarcas. Brahmā hizo penitencias por mil años de los semidioses, antes de que por la gracia de Kṛṣṇa llegara a percatarse de cómo crear. Luego, de Brahmā salieron Sanaka, Sananda, Sanātana y Sanat-kumāra, después Rudra, y posteriormente los siete sabios, y de ese modo todos los brāhmaṇas y kṣatriyas nacen de la energía de la Suprema Personalidad de Dios. Brahmā es conocido como Pitāmaha, el abuelo, y Kṛṣṇa es conocido como Prapitāmaha, el padre del abuelo. Eso se afirma en el Undécimo Capítulo de El Bhagavad-gītā (11.39).

VERSO 7

etām vibhūtim yogam ca
mama yo vetti tattvataḥ
so 'vikalpena yogena
yujyate nātra saṁśayaḥ

etām—toda esta; vibhūtim—opulencia; yogam—poder místico; ca—también; mama—Míos; yaḥ—todo aquel que; vetti—conoce; tattvataḥ—en verdad; saḥ—él; avikalpena—sin división; yogena—al servicio devocional; yujyate—se dedica; na—nunca; atra—aquí; saṁśayaḥ—duda.

TRADUCCIÓN

Aquel que está verdaderamente convencido de esta opulencia y poder místico Míos, se dedica al servicio devocional puro; de esto no hay ninguna duda.

SIGNIFICADO

La cumbre más elevada de la perfección espiritual la constituye el conocimiento acerca de la Suprema Personalidad de Dios. A menos que uno esté firmemente convencido de las diferentes opulencias del Señor Supremo, no puede dedicarse al servicio devocional. Por lo general, la gente sabe que Dios es grande, pero no sabe en detalle de qué modo Dios es grande. He aquí los detalles. Si uno verdaderamente sabe cómo Dios es grande, entonces de forma natural se vuelve un alma entregada y se ocupa en el servicio devocional del Señor. Cuando uno llega a conocer en verdad las opulencias del Supremo, no queda otro recurso más que el de entregarse a Él. Ese conocimiento verdadero se puede adquirir de las descripciones de El Śrīmad-Bhāgavatam, El Bhagavad-gītā y Escrituras similares.

Para la administración de este universo existen muchos semidioses distribuidos por todo el sistema planetario, y entre ellos los principales son Brahmā, el Señor Śiva y los cuatro grandes Kumāras y otros patriarcas. Hay muchos antepasados de la población del universo, y todos ellos nacen del Señor Supremo, Kṛṣṇa. La Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es el antepasado original de todos los antepasados.

Ésas son algunas de las opulencias del Señor Supremo. Cuando uno está firmemente convencido de ellas, acepta a Kṛṣṇa con gran fe y sin ninguna duda, y se dedica al servicio devocional. Todo ese conocimiento específico es necesario para aumentar el interés de uno en el amoroso servicio devocional del Señor. Uno no debe desdeñar el esfuerzo de entender por completo cuán grande es Kṛṣṇa, ya que, al conocer la grandeza de Kṛṣṇa, se podrá estar fijo en la ejecución de un servicio devocional sincero.

VERSO 8

aham sarvasya prabhavo
mattaḥ sarvaṁ pravartate
iti matvā bhajante mām
budhā bhāva-samanvitāḥ

aham—Yo; sarvasya—de todo; prabhavaḥ—la fuente de la generación;
mattaḥ—de Mí; sarvaṁ—todo; pravartate—emana; iti—así pues; matvā—
sabiendo; bhajante—se consagran; mām—a Mí; budhāḥ—los eruditos;

bhāva-samanvitāḥ—con gran atención.

TRADUCCIÓN

Yo soy la fuente de todos los mundos materiales y espirituales. Todo emana de Mí. Los sabios que saben esto perfectamente, se dedican a Mi servicio devocional y Me adoran con todo su corazón.

SIGNIFICADO

Una persona muy erudita que ha estudiado los Vedas a la perfección, que ha recibido información procedente de autoridades tales como el Señor Caitanya y que sabe cómo aplicar esas enseñanzas, puede entender que Kṛṣṇa es el origen de todo tanto en el mundo material como en el mundo espiritual, y puesto que ella sabe eso a la perfección, se establece firmemente en el servicio devocional del Señor Supremo. A ella nunca la pueden apartar del sendero ninguna cantidad de comentarios insensatos ni gente necia. Toda la literatura védica acepta que Kṛṣṇa es la fuente de Brahmā, Śiva y todos los demás semidioses. En El Atharva Veda (El Gopāla-tāpanī Upaniṣad 1.24) se dice: yo brahmāṇaṁ vidadhāti pūrvaṁ yo vai vedāṁś ca gāpayati sma kṛṣṇaḥ, "Fue Kṛṣṇa quien en el principio instruyó a Brahmā en el conocimiento védico y quien divulgó el conocimiento védico en el pasado". Además, El Nārāyaṇa Upaniṣad (1) dice: atha puruṣo ha vai nārāyaṇo 'kāmayata prajāḥ sṛjeyeti, "Entonces, Nārāyaṇa, la Personalidad Suprema, deseó crear entidades vivientes". El Upaniṣad continúa, diciendo: nārāyaṇād brahmā jāyate, nārāyaṇāt prajāpatih prajāyate, nārāyaṇād indro jāyate, nārāyaṇād aṣṭau vasavo jāyante, nārāyaṇād ekādaśa rudrā jāyante, nārāyaṇād dvādaśādityāḥ, "De Nārāyaṇa nace Brahmā, y de Nārāyaṇa también nacen los patriarcas. De Nārāyaṇa nace Indra, de Nārāyaṇa nacen los ocho Vasus, de Nārāyaṇa nacen los once Rudras, de Nārāyaṇa nacen los doce Ādityas". Ese Nārāyaṇa es una expansión de Kṛṣṇa.

En los mismos Vedas se dice: brahmaṇyo devakī-putraḥ, "El hijo de Devakī, Kṛṣṇa, es la Personalidad Suprema" (El Nārāyaṇa Upaniṣad 4). Luego, se dice: eko vai nārāyaṇa āsīn na brahmā na īśāno nāpo nāgni samau neme dyāv-āpṛthivī na nakṣatrāṇi na sūryaḥ, "Al comienzo de la

creación sólo existía Nārāyaṇa, la Personalidad Suprema. No había Brahmā, ni Śiva, ni fuego, ni Luna, ni Sol, ni estrellas en el cielo" (El Mahā Upaniṣad 1). En El Mahā Upaniṣad también se dice que el Señor Śiva nació de la frente del Señor Supremo. Así pues, los Vedas dicen que a quien hay que adorar es al Señor Supremo, el creador de Brahmā y Śiva. En El Mokṣa-dharma, Kṛṣṇa también dice:

prajāpatiṁ ca rudraṁ cāpy
aham eva sṛjāmi vai
tau hi mām na vijānīto
mama mātṛā-vimohitau

"Los patriarcas, Śiva y otros son creados por Mí, aunque ellos no lo saben porque están engañados por Mi energía ilusoria". En El Varāha Purāṇa también se dice:

nārāyaṇaḥ paro devas
tasmāj jātāś caturmukhaḥ
tasmād rudro 'bhavad devaḥ
sa ca sarva-jñatām gataḥ

"Nārāyaṇa es la Suprema Personalidad de Dios, y de Él nació Brahmā, de quien nació Śiva".

El Señor Kṛṣṇa es la fuente de todas las generaciones, y a Él se lo llama la muy eficiente causa de todo. Él dice: "Como todo nace de Mí, Yo soy la fuente original de todo. Todo se halla por debajo de Mí; nadie está por encima de Mí". No hay ningún otro controlador supremo aparte de Kṛṣṇa. Aquel que entiende a Kṛṣṇa de ese modo con un maestro espiritual genuino y con referencias de la literatura védica, ocupa toda su energía en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa y se convierte en un hombre verdaderamente erudito. En comparación con él, todos los demás, que no conocen bien a Kṛṣṇa, no son más que necios. Sólo un necio consideraría que Kṛṣṇa es un hombre ordinario. Una persona consciente de Kṛṣṇa no debe dejarse confundir por necios; ella debe eludir todas las interpretaciones y comentarios desautorizados que se le hacen a El Bhagavad-gītā, y debe proseguir por el sendero de conciencia de Kṛṣṇa con determinación y firmeza.

mac-cittā mad-gata-prāṇā
 bodhayantaḥ parasparam
 kathayantaś ca mān nityam
 tuṣyanti ca ramanti ca

mat-cittāḥ—con la mente dedicada a Mí por completo; mat-gata-prāṇāḥ—con la vida consagrada a Mí; bodhayantaḥ—predicando; parasparam—entre sí; kathayantaḥ—hablando; ca—también; mān—de Mí; nityam—perpetuamente; tuṣyanti—se complacen; ca—también; ramanti—disfrutan de dicha trascendental; ca—también.

TRADUCCIÓN

Los pensamientos de Mis devotos puros moran en Mí, sus vidas están plenamente consagradas a Mi servicio, y ellos sienten gran satisfacción y dicha en iluminarse siempre entre sí y en conversar siempre acerca de Mí.

SIGNIFICADO

Los devotos puros, cuyas características se mencionan aquí, se dedican por completo al amoroso servicio trascendental del Señor. Sus mentes no pueden ser apartadas de los pies de loto de Kṛṣṇa. Sus conversaciones tratan únicamente de asuntos trascendentales. Las características propias de los devotos puros se describen en este verso de un modo específico. Los devotos del Señor Supremo se dedican las veinticuatro horas del día a glorificar las cualidades y los pasatiempos del Señor Supremo. Ellos tienen el corazón y el alma sumergidos constantemente en Kṛṣṇa, y disfrutan al discutir acerca de Él con otros devotos.

En la etapa preliminar del servicio devocional, ellos saborean el placer trascendental que procede del servicio mismo, y en la etapa madura se encuentran situados de hecho en el plano del amor de Dios. Una vez que se encuentran en esa posición trascendental pueden saborear la perfección máxima, que el Señor exhibe en Su morada. El Señor Caitanya dice que el servicio devocional trascendental es algo así como cultivar una semilla en el corazón de la entidad viviente. Existen infinitud de entidades vivientes

que viajan por todos los diferentes planetas del universo, y entre ellas hay unas cuantas que son lo suficientemente afortunadas como para conocer a un devoto puro y tener la oportunidad de entender el servicio devocional. Ese servicio devocional es como una semilla, y si se planta en el corazón de una entidad viviente y ésta se dedica a oír y cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, esa semilla fructifica de la misma manera en que la semilla de un árbol fructifica con un riego regular. La planta espiritual del servicio devocional va creciendo gradualmente, hasta que atraviesa la cobertura del universo material y entra en la refulgencia brahmajyoti del cielo espiritual. En el cielo espiritual esa planta también sigue creciendo cada vez más, hasta que llega al planeta más elevado, que se denomina Goloka Vṛndāvana, el planeta supremo de Kṛṣṇa. Por último, la planta se refugia en los pies de loto de Kṛṣṇa y ahí descansa. Poco a poco, al igual que una planta produce frutas y flores, esa planta del servicio devocional también produce frutos, y el riego, en la forma del proceso de cantar y oír, continúa. Esa planta del servicio devocional se describe por completo en El Caitanya-caritāmṛta (Madhya-līlā, Capítulo Diecinueve). Ahí se explica que cuando toda la planta se refugia en los pies de loto del Señor Supremo, uno queda totalmente absorto en el amor de Dios; en ese entonces, uno no puede vivir ni por un momento sin estar en contacto con el Señor Supremo, tal como un pez no puede vivir sin agua. En ese estado, en contacto con el Señor Supremo, el devoto adquiere de hecho las cualidades trascendentales.

El Śrīmad-Bhāgavatam también está lleno de esa clase de narraciones acerca de la relación que hay entre el Señor Supremo y Sus devotos; por consiguiente, El Śrīmad-Bhāgavatam les es muy querido a los devotos, tal como se declara en el propio Bhāgavatam (12.13.18). Śrīmad-bhāgavatam purāṇam amalāṁ yad vaiṣṇavānāṁ priyam. En esa narración no hay nada acerca de las actividades materiales, el desarrollo económico, la complacencia de los sentidos o la liberación. El Śrīmad-Bhāgavatam es la única narración en la que se describe a plenitud la naturaleza trascendental del Señor Supremo y Sus devotos. Así pues, las almas iluminadas con conciencia de Kṛṣṇa disfrutan continuamente de la actividad de oír lo que dicen esas Escrituras trascendentales, tal como un joven y una joven

disfrutaban al reunirse.

VERSO 10

teṣāṁ satata-yuktānām
bhajatām prīti-pūrvakam
dadāmi buddhi-yogaṁ tam
yena mām upayānti te

teṣāṁ—a ellos; satata-yuktānām—siempre dedicados; bhajatām—a prestar servicio devocional; prīti-pūrvakam—con éxtasis amoroso; dadāmi—Yo doy; buddhi-yogaṁ—verdadera inteligencia; tam—eso; yena—por lo cual; mām—a Mí; upayānti—vienen; te—ellos.

TRADUCCIÓN

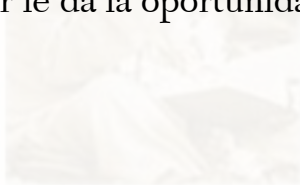
A aquellos que están constantemente consagrados a servirme con amor, Yo les doy la inteligencia mediante la cual pueden venir a Mí.

SIGNIFICADO

En este verso, la palabra buddhi-yoga es muy significativa. Recordemos que en el Segundo Capítulo, el Señor, al instruir a Arjuna, le dijo que Él le había hablado de muchas cosas y que lo instruiría en lo referente al proceso de buddhi-yoga. Ahora se explica el buddhi-yoga. El buddhi-yoga es de por sí acción con conciencia de Kṛṣṇa; eso constituye el máximo grado de la inteligencia. Buddhi significa "inteligencia", y yoga significa "actividades místicas" o "elevación mística". Cuando uno trata de ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios, y se entrega por entero al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa por medio del servicio devocional, su acción se denomina buddhi-yoga. En otras palabras, buddhi-yoga es el proceso mediante el cual uno se sale del enredo de este mundo material. La meta última del progreso es Kṛṣṇa. La gente no lo sabe; por lo tanto, la compañía de los devotos y un maestro espiritual genuino son cosas importantes. Uno debe saber que la meta es Kṛṣṇa, y cuando se establece la meta, entonces el sendero se recorre lenta pero progresivamente, y se alcanza la meta final.

Cuando una persona sabe cuál es la meta de la vida pero está adicta a los frutos de las actividades, actúa en el plano del karma-yoga. Cuando ella sabe que la meta es Kṛṣṇa pero disfruta de las especulaciones mentales para entender a Kṛṣṇa, actúa en el plano del jñāna-yoga. Y cuando conoce la meta y busca a Kṛṣṇa por entero con conciencia de Kṛṣṇa y servicio devocional, actúa en el plano del bhakti-yoga o buddhi-yoga, que es el yoga completo. Ese yoga completo constituye la etapa más elevada y perfecta de la vida.

Puede que una persona tenga un maestro espiritual genuino y que esté apegada a una organización espiritual, pero si aun así no es lo suficientemente inteligente como para poder progresar, entonces Kṛṣṇa le da instrucciones desde dentro de modo que al final pueda llegar a Él sin dificultad. El requisito para ello es que la persona se dedique siempre al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y con amor y devoción preste toda clase de servicios. Ella debe realizar algún tipo de trabajo para Kṛṣṇa, y ese trabajo se debe hacer con amor. Si un devoto no es lo suficientemente inteligente como para poder progresar en la senda de la autorrealización, pero es sincero y dedicado a las actividades del servicio devocional, el Señor le da la oportunidad de progresar y al final llegar a Él.



DERECHOS RESERVADOS

VERSO 11

teṣāṁ evānukampārtham
aham ajñāna-jam tamaḥ
nāśayāmy ātma-bhāva-stho
jñāna-dīpena bhāsvatā

teṣāṁ—para ellos; eva—ciertamente; anukampā-artham—para conferirles una misericordia especial; aham—Yo; ajñāna-jam—debido a la ignorancia; tamaḥ—oscuridad; nāśayāmi—disipo; ātma-bhāva—en sus corazones; sthaḥ—situado; jñāna—del conocimiento; dīpena—con la lámpara; bhāsvatā—brillante.

TRADUCCIÓN

Para otorgarles una misericordia especial, Yo, morando en sus corazones, destruyo con la deslumbrante lámpara del conocimiento la oscuridad que

nace de la ignorancia.

SIGNIFICADO

Cuando el Señor Caitanya estaba en Benarés divulgando el canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, miles de personas lo seguían. Prakāśānanda Sarasvatī, que en esa época era un erudito muy entendido e influyente de Benarés, se burló del Señor Caitanya diciendo que era un sentimental. A veces algunos filósofos critican a los devotos, porque creen que la mayoría de ellos están en la oscuridad de la ignorancia y son unos sentimentales ingenuos desde el punto de vista filosófico. En realidad, no es así. Hay sabios sumamente entendidos que han expuesto la filosofía de la devoción, pero incluso si un devoto no saca provecho de las obras de ellos o de su maestro espiritual, si es sincero en su servicio devocional, el propio Kṛṣṇa lo ayuda desde dentro del corazón. De manera que, el devoto sincero que está dedicado al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, no es posible que carezca de conocimiento. Lo único necesario es que uno haga servicio devocional con plena conciencia de Kṛṣṇa.

Los filósofos modernos creen que sin discernir no se puede tener conocimiento puro. Para ellos, el Señor Supremo da esta respuesta: aquellos que están dedicados al servicio devocional puro, aunque no tengan suficiente educación e incluso sin suficiente conocimiento acerca de los principios védicos, son ayudados por el Dios Supremo, tal como se afirma en este verso.

El Señor le dice a Arjuna que, básicamente, no hay ninguna posibilidad de entender a la Verdad Suprema, a la Verdad Absoluta, a la Suprema Personalidad de Dios, simplemente mediante la especulación, ya que la Verdad Suprema es tan grande, que no es posible entenderla ni conseguirla con sólo hacer un esfuerzo mental. El hombre puede seguir especulando por varios millones de años, y si no se vuelve devoto, si no se vuelve un amante de la Verdad Suprema, nunca entenderá a Kṛṣṇa o la Verdad Suprema. A Kṛṣṇa, la Verdad Suprema, únicamente se lo complace por medio del servicio devocional, y mediante Su energía inconcebible Él puede revelársele al corazón del devoto puro. El devoto puro siempre lleva a Kṛṣṇa en el corazón; y con la presencia de Kṛṣṇa, que es como el Sol, la

oscuridad de la ignorancia se disipa de inmediato. Ésa es la misericordia especial que Kṛṣṇa le proporciona al devoto puro. Debido a la contaminación que procede de la relación con lo material a través de muchísimos millones de nacimientos, el corazón de uno siempre está cubierto con el polvo del materialismo, pero cuando uno se dedica al servicio devocional y canta Hare Kṛṣṇa de un modo constante, el polvo se limpia rápidamente y uno se eleva al plano del conocimiento puro. La meta última, Viṣṇu, se puede alcanzar únicamente por medio de ese canto y del servicio devocional, y no mediante la especulación mental y el argumento. El devoto puro no tiene que preocuparse por las necesidades materiales de la vida; él no tiene que angustiarse, porque, cuando disipa la oscuridad de su corazón, el Señor Supremo, que se siente complacido con el amoroso servicio devocional del devoto, le provee de todo automáticamente. Ésa es la esencia de las enseñanzas de El Bhagavad-gītā. Mediante el estudio de El Bhagavad-gītā, uno puede convertirse en un alma totalmente entregada al Señor Supremo y dedicarse al servicio devocional puro. Cuando el Señor se hace cargo, uno se libra por completo de toda clase de esfuerzos materialistas.

VERSO 12-13

arjuna uvāca
param brahma param dhāma
pavitram paramam bhavān
puruṣaṁ śāśvataṁ divyam
ādi-devam ajam vibhum

āhus tvām ṛṣayaḥ sarve
devarṣir nāradaś tathā
asito devalo vyāsaḥ
svayaṁ caiva bravīṣi me

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; param—suprema; brahma—verdad; param—supremo; dhāma—sustento; pavitram—puro; paramam—supremo; bhavān—Tú; puruṣam—personalidad; śāśvatam—original; divyam—trascendental; ādi-devam—el Señor original; ajam—innaciente; vibhum—

el más grande de todos; āhuḥ—dicen; tvām—de Ti; ṛṣayaḥ—sabios; sarve—todos; deva-ṛṣiḥ—el sabio entre los semidioses; nāradaḥ—Nārada; tathā—también; asitaḥ—Asita; devalaḥ—Devala; vyāsaḥ—Vyāsa; svayam—personalmente; ca—también; eva—ciertamente; bravīṣi—Tú estás explicando; me—a mí.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: Tú eres la Suprema Personalidad de Dios, la morada suprema, lo más puro que existe, la Verdad Absoluta. Tú eres la persona original, trascendental y eterna, el innaciente, el más grande de todos. Todos los grandes sabios, tales como Nārada, Asita, Devala y Vyāsa, confirman esta verdad acerca de Ti, y ahora Tú mismo me lo estás expresando.

SIGNIFICADO

En estos dos versos, el Señor Supremo le da una oportunidad al filósofo moderno, ya que aquí se deja en claro que el Supremo es diferente del alma individual. Arjuna, después de oír los cuatro versos esenciales de El Bhagavad-gītā que se presentan en este capítulo, quedó completamente libre de todas las dudas y aceptó a Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios. En seguida, él declara osadamente: "Tú eres param brahma, la Suprema Personalidad de Dios". Y antes, Kṛṣṇa declaró que Él es el originador de todo y de todos. Cada semidiós y cada ser humano depende de Él. Los hombres y los semidioses, por ignorancia, creen que son absolutos e independientes de la Suprema Personalidad de Dios. Esa ignorancia se elimina por completo con el desempeño de servicio devocional. Eso ya lo ha explicado el Señor en el verso anterior. Ahora, por Su gracia, Arjuna lo está aceptando como la Verdad Suprema, de conformidad con el mandamiento védico. No debe creerse que como Kṛṣṇa es un amigo íntimo de Arjuna, este último lo está adulando al llamarlo la Suprema Personalidad de Dios, la Verdad Absoluta. Todo lo que Arjuna dice en estos dos versos lo confirma la verdad védica. Los mandamientos védicos afirman que sólo aquel que se entrega al servicio devocional del Señor Supremo puede entenderlo a Él, mientras que otros no pueden hacerlo. Todas y cada una de las palabras de este verso hablado

por Arjuna las confirman los mandamientos védicos.

En El Kena Upaniṣad se declara que el Brahman Supremo es el lugar de reposo de todo, y Kṛṣṇa ya ha explicado que todo descansa en Él. El Muṇḍaka Upaniṣad confirma que el Señor Supremo, en quien todo descansa, puede ser comprendido sólo por aquellos que se dedican constantemente a pensar en Él. Ese constante pensar en Kṛṣṇa es smaraṇam, uno de los métodos del servicio devocional. Sólo mediante el servicio devocional que se le presta a Kṛṣṇa puede uno entender su posición y deshacerse de este cuerpo material.

En los Vedas se acepta al Señor Supremo como el más puro de los puros. Aquel que entiende que Kṛṣṇa es el más puro de los puros, puede purificarse de todas las actividades pecaminosas. Uno no puede desinfectarse de las actividades pecaminosas, a menos que se entregue al Señor Supremo. La aceptación de Kṛṣṇa como el puro supremo por parte de Arjuna, está de conformidad con los mandatos de la literatura védica. Esto también lo confirman grandes personalidades, de las cuales Nārada es la principal.

Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, y uno siempre debe meditar en Él y disfrutar de la relación trascendental que uno tiene con Él. Él es la existencia suprema. Él está libre de las necesidades físicas, y del nacimiento y la muerte. Esto no sólo lo confirma Arjuna, sino también todas las Escrituras védicas, los Purāṇas y las historias. En todas las Escrituras védicas se describe a Kṛṣṇa de ese modo, y el propio Señor Supremo también dice en el Cuarto Capítulo: "Aunque Yo soy innaciente, aparezco en esta Tierra para establecer los principios religiosos". Él es el origen supremo; Él no tiene causa, pues es la causa de todas las causas, y todo emana de Él. Este conocimiento perfecto se puede adquirir por la gracia del Señor Supremo.

Arjuna se expresa aquí a través de la gracia de Kṛṣṇa. Si queremos entender El Bhagavad-gītā, debemos aceptar las declaraciones de estos dos versos. Eso se denomina el sistema paramparā, la aceptación de la sucesión discipular. A menos que uno forme parte de la sucesión discipular, no puede entender El Bhagavad-gītā. Ello no es posible mediante la llamada educación académica. Desafortunadamente, aquellos que están orgullosos de su educación académica, a pesar de las muchísimas

pruebas que presentan las Escrituras védicas, se aferran a su obstinada creencia de que Kṛṣṇa es una persona ordinaria.

VERSO 14

sarvam etad ṛtaṁ manye
yan mām vadasi keśava
na hi te bhagavan vyaktim
vidur devā na dānavāḥ

sarvam—todo; etad—esto; ṛtaṁ—verdad; manye—yo acepto; yat—lo cual; mām—a mí; vadasi—Tú dices; keśava—¡oh, Kṛṣṇa!; na—nunca; hi—ciertamente; te—Tu; bhagavan—¡oh, Personalidad de Dios!; vyaktim—revelación; viduḥ—pueden conocer; devāḥ—los semidioses; na—ni; dānavāḥ—los demonios.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Kṛṣṇa!, yo acepto totalmente como cierto todo lo que me has dicho. Ni los semidioses ni los demonios, ¡oh, Señor!, pueden entender Tu personalidad.

SIGNIFICADO

Arjuna confirma aquí que las personas de una naturaleza infiel y demoníaca no pueden entender a Kṛṣṇa. A Él ni siquiera lo conocen los semidioses, ¿qué puede decirse, entonces, de los supuestos eruditos de este mundo moderno? Por la gracia del Señor Supremo, Arjuna ha entendido que la Verdad Suprema es Kṛṣṇa y que Él es el perfecto. Uno debe seguir, pues, el sendero de Arjuna. Él recibió la autoridad de El Bhagavad-gītā. Como se describe en el Cuarto Capítulo, el sistema paramparā de sucesión discipular para la comprensión de El Bhagavad-gītā se perdió, y, en consecuencia, Kṛṣṇa restableció esa sucesión discipular con Arjuna, porque consideraba a Arjuna Su amigo íntimo y un gran devoto. De modo que, tal como se declara en nuestra introducción al Gītopaniṣad, El Bhagavad-gītā se debe entender mediante el sistema paramparā. Cuando el sistema paramparā se perdió, Arjuna fue

seleccionado para rejuvenecerlo. La aceptación por parte de Arjuna de todo lo que Kṛṣṇa dice, debe ser emulada; así podremos entender la esencia de El Bhagavad-gītā, y sólo entonces podremos entender que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 15

svayam evātmānātmānam
vettha tvam puruṣottama
bhūta-bhāvana bhūteśa
deva-deva jagat-pate

svayam—personalmente; eva—ciertamente; ātmanā—por Ti; ātmānam—Tú mismo; vettha—conoces; tvam—Tú; puruṣa-uttama—joh, Tú, la más grande de las personas!; bhūta-bhāvana—joh, Tú, el origen de todo!; bhūta-īśa—joh, Señor de todo!; deva-deva—joh, Señor de todos los semidioses!; jagat-pate—joh, Señor de todo el universo!

TRADUCCIÓN

En verdad, solo Tú Te conoces a Ti mismo mediante Tu propia potencia interna, joh, Persona Suprema, origen de todo, Señor de todos los seres, Dios de los dioses, Señor del universo!

SIGNIFICADO

Al Supremo Señor Kṛṣṇa lo pueden conocer las personas que están relacionadas con Él a través de la ejecución del servicio devocional, tales como Arjuna y sus seguidores. Las personas de mentalidad atea o demoníaca no pueden entender a Kṛṣṇa. La especulación mental que lo aparta a uno del Señor Supremo es un pecado grave, y aquel que no conoce a Kṛṣṇa no debe tratar de comentar El Bhagavad-gītā. El Bhagavad-gītā es la declaración de Kṛṣṇa, y puesto que es la ciencia de Kṛṣṇa, se debe entender según procede de Kṛṣṇa tal como la entendió Arjuna. No se debe recibir por intermedio de personas ateas. Como se afirma en El Śrīmad-Bhāgavatam (1.2.11):

vadanti tat tattva-vidas

tattvaṁ yaj jñānam advayam
brahmeti paramātmēti
bhagavān iti śabdyate

A la Verdad Suprema se la llega a conocer de tres maneras: como el Brahman impersonal, como el Paramātmā localizado y, finalmente, como la Suprema Personalidad de Dios. De manera que, en la última etapa de la comprensión de la Verdad Absoluta, uno llega a la Suprema Personalidad de Dios. Un hombre común, o incluso un hombre liberado, que haya llegado a comprender el Brahman impersonal o el Paramātmā localizado, puede que no entienda la personalidad de Dios. Esa clase de hombres, por consiguiente, pueden tratar de entender a la Persona Suprema con los versos de El Bhagavad-gītā, que están siendo expuestos por esta persona, Kṛṣṇa. A veces los impersonalistas aceptan a Kṛṣṇa como Bhagavān, o aceptan Su autoridad. Sin embargo, muchas personas liberadas no pueden entender a Kṛṣṇa como Puruṣottama, la Persona Suprema. Por lo tanto, Arjuna se refiere a Él como Puruṣottama. No obstante, puede que aún no se entienda que Kṛṣṇa es el padre de todas las entidades vivientes. En consecuencia, Arjuna se refiere a Él como Bhūta-bhāvana. Y si uno llega a conocerlo como el padre de todas las entidades vivientes, aun así puede que no lo conozca como el controlador supremo; por consiguiente, a Él se lo llama aquí Bhūteśa, el supremo controlador de todos. E incluso si uno conoce a Kṛṣṇa como el controlador supremo de todas las entidades vivientes, aun así puede que no sepa que Él es el origen de todos los semidioses; por lo tanto, a Él se lo llama aquí Devadeva, el venerable Dios de todos los semidioses. E incluso si uno lo conoce como el venerable Dios de todos los semidioses, puede que no sepa que Él es el propietario supremo de todo; por ende, a Él se lo llama Jagatpati. Así pues, en este verso se establece la verdad acerca de Kṛṣṇa por medio de la comprensión de Arjuna, y debemos seguir los pasos de Arjuna para entender a Kṛṣṇa tal como es Él.

VERSO 16

vaktum arhasy aśeṣeṇa
divyā hy ātma-vibhūtayāḥ
yābhir vibhūtibhir lokān

imāṁs tvam vyāpya tiṣṭhasi

vaktum—decir; arhasi—Tú mereces; aśeṣa—en detalle; divyāḥ—divinas; hi—ciertamente; ātma—Tus propias; vibhūtayaḥ—opulencias; yābhiḥ—con las cuales; vibhūtibhiḥ—opulencias; lokān—todos los planetas; imān—éstos; tvam—Tú; vyāpya—omnipresente; tiṣṭhasi—permaneces.

TRADUCCIÓN

Por favor, háblame en detalle de Tus poderes divinos, mediante los cuales estás omnipresente en todos estos mundos.

SIGNIFICADO

En este verso parece ser que Arjuna ya está satisfecho con su comprensión de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Por la gracia de Kṛṣṇa, Arjuna tiene experiencia personal, inteligencia y conocimiento, y cualquier otra cosa que una persona pueda tener por intermedio de todo ello, y él ha entendido que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Para él no hay ninguna duda, pero, aun así, le está pidiendo a Kṛṣṇa que explique Su naturaleza omnipresente. La generalidad de la gente y los impersonalistas se interesan sobre todo en la naturaleza omnipresente del Supremo. Así que Arjuna está preguntando cómo Él existe en Su aspecto omnipresente a través de Sus diferentes energías. Ha de saberse que Arjuna está preguntando eso en nombre de la gente común.

VERSO 17

katham vidyām aham yoginṁ
tvām sadā paricintayan
keṣu keṣu ca bhāveṣu
cintyo 'si bhagavan mayā

katham—cómo; vidyām aham—he de saber; yogin—joh, místico supremo!; tvām—Tú; sadā—siempre; paricintayan—pensando en; keṣu—en lo que; keṣu—en lo que; ca—también; bhāveṣu—naturalezas; cintyaḥ asi—a Ti se Te ha de recordar; bhagavan—joh, Tú, el Supremo!; mayā—

por mí.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Kṛṣṇa!, ¡oh, místico supremo!, ¿cómo he de meditar constantemente en Ti y cómo habré de conocerte? ¡Oh, Suprema Personalidad de Dios!, ¿en qué diversas formas debes ser recordado?

SIGNIFICADO

Como se afirma en el capítulo anterior, la Suprema Personalidad de Dios está cubierto por su yoga-māyā. Únicamente las almas entregadas y los devotos pueden verlo. Ahora Arjuna está convencido de que Su amigo, Kṛṣṇa, es la Divinidad Suprema, pero quiere conocer el proceso general mediante el cual el hombre común puede entender al Señor omnipresente. Los hombres comunes, entre ellos los demonios y los ateos, no pueden conocer a Kṛṣṇa, porque Él está resguardado por Su energía yoga-māyā. Una vez más, Arjuna hace estas preguntas para beneficio de ellos. El devoto superior no sólo está interesado en su propia comprensión, sino también en la comprensión de toda la humanidad. De modo que Arjuna, por su misericordia, debido a que es un vaiṣṇava, un devoto, le está abriendo al hombre común el camino a la comprensión de la omnipresencia del Señor Supremo. Él se refiere a Kṛṣṇa específicamente como yogin, porque Śrī Kṛṣṇa es el amo de la energía yoga-māyā, mediante la cual Él es cubierto y descubierto ante el hombre común. El hombre común que no siente amor por Kṛṣṇa no puede pensar siempre en Kṛṣṇa; por lo tanto, él tiene que pensar de un modo material. Arjuna está considerando la manera de pensar de las personas materialistas de este mundo. Las palabras keṣu keṣu ca bhāveṣu se refieren a la naturaleza material (la palabra bhāva significa "cosas físicas"). Como los materialistas no pueden entender a Kṛṣṇa de una manera espiritual, se les aconseja que concentren la mente en cosas físicas y traten de ver cómo Kṛṣṇa se manifiesta mediante las representaciones físicas.

vibhūtim ca janārdana
bhūyaḥ kathaya tṛptir hi
śṛṇvato nāsti me ‘mṛtam

vistareṇa—en detalle; ātmanaḥ—Tu; yogam—poder místico; vibhūtim—
opulencias; ca—también; jana-ardana—¡oh, destructor de los ateos!;
bhūyaḥ—de nuevo; kathaya—describe; tṛptiḥ—satisfacción; hi—
ciertamente; śṛṇvataḥ—oyendo; na asti—no hay; me—mi; amṛtam—
néctar.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Janārdana!, por favor describe de nuevo detalladamente el poder
místico de Tus opulencias. Yo nunca me sacio de oír hablar de Ti, pues
cuanto más oigo, más quiero saborear el néctar de Tus palabras.

SIGNIFICADO

Los ṛṣis de Naimiṣāraṇya, encabezados por Śaunaka, le hicieron una
declaración similar a Sūta Gosvāmī. Esa declaración es:

vayaṁ tu na vitṛpyāma
uttama-śloka-vikrame
yac chṛṇvatā/m rasa-jñānāṁ
svādu svādu pade pade

"Aunque se haga continuamente, uno nunca puede saciarse de oír hablar
de los trascendentales pasatiempos de Kṛṣṇa, a quien se lo glorifica con
oraciones excelentes. Aquellos que han establecido una relación
trascendental con Kṛṣṇa, disfrutan a cada paso de las descripciones de los
pasatiempos del Señor" (El Śrīmad-Bhāgavatam 1.1.19). Así pues, Arjuna
está interesado en oír hablar de Kṛṣṇa y, en especial, de la manera en que
Él permanece como el Señor Supremo omnipresente.
Ahora bien, en lo que se refiere al amṛtam, el néctar, cualquier narración o
declaración que trate de Kṛṣṇa es como un néctar. Y ese néctar se puede
percibir con la experiencia práctica. Los cuentos modernos, la ficción y las
historias son diferentes de los pasatiempos trascendentales del Señor, en el

sentido de que uno se cansa de oír las historias mundanas, pero uno nunca se cansa de oír hablar de Kṛṣṇa. Es sólo por esa razón que la historia de todo el universo está repleta de referencias acerca de los pasatiempos de las encarnaciones de Dios. Los Purāṇas son historias de épocas pasadas que relatan los pasatiempos de las diversas encarnaciones del Señor. De ese modo, el material de lectura siempre permanece fresco, a pesar de que se lea reiteradamente.

VERSO 19

śrī-bhagavān uvāca
hanta te kathayiṣyāmi
divyā hy ātma-vibhūyataḥ
prādhānyataḥ kuru-śreṣṭha
nāsty anto vistarasya me

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; hanta—sí; te—a ti; kathayiṣyāmi—he de hablar; divyāḥ—divinas; hi—ciertamente; ātma-vibhūyataḥ—opulencias personales; prādhānyataḥ—que son las principales; kuru-śreṣṭha—¡oh, tú, el mejor de los Kurus!; na asti—no hay; antaḥ—límite; vistarasya—al alcance; me—Mi.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Sí, te hablaré de Mis esplendorosas manifestaciones, pero sólo de aquellas que son resaltantes, ¡oh, Arjuna!, pues Mi opulencia es ilimitada.

SIGNIFICADO

No es posible comprender la grandeza de Kṛṣṇa y Sus opulencias. Los sentidos del alma individual son limitados y no le permiten entender la totalidad de los asuntos de Kṛṣṇa. Con todo, los devotos tratan de entender a Kṛṣṇa, pero no bajo el principio de que podrán entender a Kṛṣṇa por completo en cualquier momento específico o en cualquier estado de la vida. Más bien, los propios temas acerca de Kṛṣṇa son tan sabrosos, que a los devotos les parecen néctar. De ese modo, los devotos los disfrutaban. Al

discutir las opulencias de Kṛṣṇa y Sus diversas energías, los devotos puros sienten un placer trascendental. En consecuencia, ellos quieren oír hablar de ellas y discutir las. Kṛṣṇa sabe que las entidades vivientes no entienden hasta dónde llegan Sus opulencias; por eso Él accede a exponer únicamente las principales manifestaciones de Sus diferentes energías. La palabra prādhānyataḥ ("principal") es muy importante, porque nosotros sólo podemos entender unos cuantos de los principales detalles del Señor Supremo, ya que Sus características son ilimitadas. No es posible entenderlas todas. Y vibhūti, tal como se usa en este verso, se refiere a las opulencias mediante las cuales Él controla toda la manifestación. En el diccionario Amara-kośa se dice que vibhūti indica una opulencia excepcional.

El impersonalista y el panteísta no pueden entender las excepcionales opulencias del Señor Supremo ni las manifestaciones de Su energía divina. Tanto en el mundo material como en el mundo espiritual, Sus energías se distribuyen en todas las variedades de manifestaciones que hay. Ahora Kṛṣṇa está describiendo lo que el hombre común puede percibir directamente; así se describe, pues, parte de Su variada energía.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 20

aham ātmā guḍākeśa
sarva-bhūtāśaya-sthitaḥ
aham ādis ca madhyam ca
bhūtānām anta eva ca

aham—Yo; ātmā—el alma; guḍākeśa—joh, Arjuna!; sarva-bhūta—de todas las entidades vivientes; āśaya-sthitaḥ—situado en el corazón; aham—Yo soy; ādiḥ—el origen; ca—también; madhyam—medio; ca—además; bhūtānām—de todas las entidades vivientes; antaḥ—fin; eva—ciertamente; ca—y.

TRADUCCIÓN

Yo soy la Superalma, joh, Arjuna!, que se encuentra situada en los corazones de todas las entidades vivientes. Yo soy el principio, el medio y el fin de todos los seres.

SIGNIFICADO

En este verso, a Arjuna se lo llama Guḍākeśa, que significa "aquel que ha conquistado la oscuridad del sueño". Para aquellos que están durmiendo en la oscuridad de la ignorancia, no es posible entender cómo la Suprema Personalidad de Dios se manifiesta de diversas maneras en el mundo material y en el mundo espiritual. Así pues, este nombre que Kṛṣṇa le da a Arjuna es significativo. Como Arjuna está por encima de esa oscuridad, la Personalidad de Dios accede a describir Sus diversas opulencias.

En primer lugar, Kṛṣṇa le informa a Arjuna que Él es el alma de toda la manifestación cósmica por medio de Su expansión primaria. Antes de la creación material, el Señor Supremo, mediante Su expansión plenaria, adopta las encarnaciones Puruṣa, y a partir de Él comienza todo. Por lo tanto, Él es ātmā, el alma del mahat-tattva, o los elementos del universo. La energía material total no es la causa de la creación; en realidad, lo que ocurre es que el Mahā-Viṣṇu entra en el mahat-tattva, la energía material total. Él es el alma. Cuando Mahā-Viṣṇu entra en los universos manifestados, Él se manifiesta de nuevo como la Superalma que se encuentra en todas y cada una de las entidades vivientes. Nosotros tenemos la experiencia de que el cuerpo personal de la entidad viviente existe debido a la presencia de la chispa espiritual. Sin la existencia de la chispa espiritual, el cuerpo no puede desarrollarse. De igual modo, la manifestación material no puede desarrollarse, a menos que el Alma Suprema, Kṛṣṇa, entre en ella. Como se afirma en El Subala Upaniṣad: prakṛty-ādi-sarva-bhūtāntar-yāmī sarva-śeṣī ca nārāyaṇaḥ, "La Suprema Personalidad de Dios existe en forma de la Superalma en todos los universos manifestados".

En El Śrīmad-Bhāgavatam se describe a los tres puruṣa-avatāras. También en El Sātvata-tantra. Viṣṇos tu trīṇi rūpāṇi puruṣākhyāny atho viduḥ: la Suprema Personalidad de Dios manifiesta tres aspectos —Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu, Garbhodakaśāyī Viṣṇu y Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu— en esta manifestación material. Al Mahā-Viṣṇu, o Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu, se lo describe en El Brahma-saṁhitā (5.47). Yaḥ kāraṇārṇava-jale bhajati sma yoga-nidrām: el Señor Supremo, Kṛṣṇa, la causa de todas las causas, yace en forma de Mahā-Viṣṇu en el océano cósmico. Por consiguiente, la Suprema Personalidad de Dios es el comienzo de este universo, el

sustentador de las manifestaciones del universo y el fin de toda la energía.

VERSO 21

ādityānām ahaṁ viṣṇur@ṁ
jyotiṣām ravir aṁśumān
marīcir marutām asmi
nakṣatrāṇām ahaṁ śāsī

ādityānām—de los Ādityas; ahaṁ—Yo soy; viṣṇuḥ—el Señor Supremo;
jyotiṣām—de todos los luminares; raviḥ—el Sol; aṁśu-mān—radiante;
marīciḥ—Marīci; marutām—de los Maruts; asmi—Yo soy; nakṣatrāṇām—
de las estrellas; ahaṁ—Yo soy; śāsī—la Luna.

TRADUCCIÓN

De los Ādityas, Yo soy Viṣṇu; de las luces, Yo soy el radiante Sol; de los
Maruts, Yo soy Marīci; y entre las estrellas, Yo soy la Luna.

SIGNIFICADO

Hay doce Ādityas, de los cuales Kṛṣṇa es el principal. Entre todos los luminares que titilan en el cielo, el Sol es el principal de ellos, y en El Brahma-saṁhitā se dice que el Sol es el deslumbrante ojo del Señor Supremo. Existen cincuenta variedades de vientos que soplan por el espacio, y de esos vientos, la deidad controladora, Marīci, representa a Kṛṣṇa.

Entre las estrellas, la Luna es de lo más resaltante, en virtud de lo cual la Luna representa a Kṛṣṇa. Según este verso, parece ser que la Luna es una de las estrellas; por lo tanto, las estrellas que titilan en el cielo también reflejan la luz del Sol. La literatura védica no acepta la teoría de que en el universo hay muchos soles. El Sol es uno, y así como la Luna ilumina por el reflejo del Sol, así mismo ocurre con las estrellas. Como El Bhagavad-gītā indica aquí que la Luna es una de las estrellas, las titilantes estrellas no son soles sino que son como la Luna.

VERSO 22

vedānām sāma-vedo ‘smi
devānām asmi vāsavaḥ
indriyāṇām manaś cāsmi
bhūtānām asmi cetanā

vedānām—de todos los Vedas; sāma-vedaḥ—El Sāma Veda; asmi—Yo soy;
devānām—de todos los semidioses; asmi—Yo soy; vāsavaḥ—el rey del
cielo; indriyāṇām—de todos los sentidos; manaḥ—la mente; ca—además;
asmi—Yo soy; bhūtānām—de todas las entidades vivientes; asmi—Yo soy;
cetanā—la fuerza viviente.

TRADUCCIÓN

De los Vedas, Yo soy El Sāma Veda; de los semidioses, Yo soy Indra, el rey
del cielo; de los sentidos, Yo soy la mente; y de los seres vivos, Yo soy la
fuerza viviente [la conciencia].

SIGNIFICADO

La diferencia que hay entre la materia y el espíritu es que la materia no
tiene conciencia, y la entidad viviente sí la tiene; por lo tanto, esa
conciencia es suprema y eterna. La conciencia no puede producirse por
medio de una combinación de materia.

VERSO 23

rudrāṇām śaṅkaraś cāsmi
vitteśo yakṣa-rakṣasām
vasūnām pāvakaś cāsmi
meruḥ śikhariṇām aham

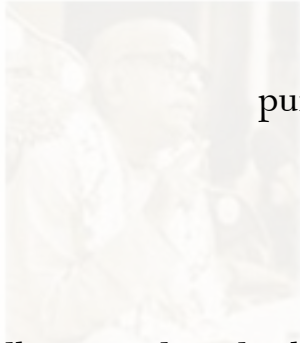
rudrāṇām—de todos los Rudras; śaṅkaraḥ—el Señor Śiva; ca—también;
asmi—Yo soy; vitta-īśaḥ—el señor de la tesorería de los semidioses; yakṣa-
rakṣasām—de los Yakṣas y Rākṣasas; vasūnām—de los Vasus; pāvakaḥ—
fuego; ca—además; asmi—Yo soy; meruḥ—Meru; śikhariṇām—de todas
las montañas; aham—Yo soy.

TRADUCCIÓN

De todos los Rudras, Yo soy el Señor Śiva; de los Yakṣas y Rākṣasas, Yo soy el Señor de la riqueza [Kuvera]; de los Vasus, Yo soy el fuego [Agni]; y de las montañas, Yo soy Meru.

SIGNIFICADO

Hay once Rudras, de los cuales Śaṅkara, el Señor Śiva, es el principal. Él es la encarnación del Señor Supremo que está a cargo de la modalidad de la ignorancia en el universo. Kuvera, el tesorero principal de los semidioses, es el líder de los Yakṣas y Rākṣasas, y él es una representación del Señor Supremo. Meru es una montaña célebre por la riqueza de sus recursos naturales.



VERSO 24

purodhasām ca mukhyam mām
viddhi pārtha brhaspatim
senānīnām aham skandah
sarasām asmi sāgarah

DERECHOS RESERVADOS

purodhasām—de todos los sacerdotes; ca—también; mukhyam—el principal; mām—a Mí; viddhi—entiende; pārtha—¡oh, hijo de Prthā!; brhaspatim—Brhaspati; senānīnām—de todos los comandantes; aham—Yo soy; skandah—Kārtikeya; sarasām—de todos los depósitos de agua; asmi—Yo soy; sāgarah—el océano.

TRADUCCIÓN

De los sacerdotes, ¡oh, Arjuna!, sabed que soy el principal, Brhaspati. De los generales, Yo soy Kārtikeya, y de las extensiones de agua, Yo soy el océano.

SIGNIFICADO

Indra es el principal semidiós de los planetas celestiales, y es conocido como el rey de los cielos. El planeta en el que él reina se denomina

Indraloka. Bṛhaspati es el sacerdote de Indra, y puesto que Indra es el principal de todos los reyes, Bṛhaspati es el principal de todos los sacerdotes. Y así como Indra es el principal de todos los reyes, Skanda, o Kārttikeya, el hijo de Pārvatī y el Señor Śiva, es el principal de todos los comandantes militares. Y de todas las extensiones de agua, el océano es la mayor. Estas representaciones de Kṛṣṇa apenas dan indicios de Su grandeza.

VERSO 25

maharṣiṇām bṛgur aham
girām asmy ekam akṣaram
yajñānām japa-yajño 'smi
sthāvarāṇām himālayaḥ

mahā-ṛṣiṇām—entre los grandes sabios; bṛguḥ—Bṛgu; aham—Yo soy;
girām—de las vibraciones; asmi—Yo soy; ekam akṣaram—praṇava;
yajñānām—de los sacrificios; japa-yajñaḥ—el canto; asmi—Yo soy;
sthāvarāṇām—de cosas inmóviles; himālayaḥ—los montes Himalayas.

TRADUCCIÓN

De los grandes sabios, Yo soy Bṛgu; de las vibraciones, Yo soy el trascendental om; de los sacrificios, Yo soy el canto de los santos nombres [japa]; y de las cosas inmóviles, Yo soy los Himalayas.

SIGNIFICADO

Brahmā, la primera criatura viviente del universo, creó varios hijos para la propagación de diversas clases de especies. Entre estos hijos, Bṛgu es el sabio más poderoso de todos. De todas las vibraciones trascendentales, el om (omkāra) representa a Kṛṣṇa. De todos los sacrificios, el canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, es la representación más pura de Kṛṣṇa. A veces se recomiendan los sacrificios de animales, pero en el sacrificio de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, no hay ninguna posibilidad de violencia. Ello es lo más simple y puro que existe. Todo lo sublime que hay en los mundos es una

representación de Kṛṣṇa. Por lo tanto, los Himalayas, las montañas más grandes del mundo, también lo representan a Él. La montaña llamada Meru se mencionó en el verso anterior, pero Meru a veces se mueve, mientras que los Himalayas jamás se mueven. Así pues, los Himalayas son superiores a Meru.

VERSO 26

aśvatthaḥ sarva-vṛkṣāṇāṁ
devaṛṣiṇāṁ ca nāradaḥ
gandharvāṇāṁ citrarathaḥ
siddhāṇāṁ kapilo muniḥ

aśvatthaḥ—el árbol baniano; sarva-vṛkṣāṇāṁ—de todos los árboles; deva-
ṛṣiṇāṁ—de todos los sabios entre los semidioses; ca—y; nāradaḥ—Nārada;
gandharvāṇāṁ—de los ciudadanos del planeta Gandharva; citrarathaḥ—
Citraratha; siddhāṇāṁ—de todos los seres perfectos; kapilaḥ muniḥ—
Kapila Muni.

TRADUCCIÓN

De todos los árboles, Yo soy el árbol baniano; y de los sabios entre los semidioses, Yo soy Nārada. De los Gandharvas, Yo soy Citraratha; y entre los seres perfectos, Yo soy el sabio Kapila.

SIGNIFICADO

El árbol baniano (aśvattha) es uno de los árboles más altos y hermosos que existen, y en la India la gente a menudo lo adora como parte de sus rituales matutinos diarios. Entre los semidioses también se adora a Nārada, a quien se lo considera el devoto más eminente del universo. Así pues, él es la representación de Kṛṣṇa como devoto. El planeta Gandharva está lleno de entidades que cantan muy hermoso, y entre ellas el mejor cantante es Citraratha. Entre las entidades vivientes perfectas, Kapila, el hijo de Devahūti, es un representante de Kṛṣṇa. A Él se lo considera una encarnación de Kṛṣṇa, y Su filosofía se menciona en El Śrīmad-Bhāgavatam. Posteriormente, otro Kapila se hizo famoso, pero su filosofía

era atea. Así pues, entre ellos hay la mar de diferencias.

VERSO 27

uccaiḥśravasam aśvānām
viddhi mām amṛtodbhavam
airāvataṁ gajendrāṇām
narāṇām ca narādhipam

uccaiḥśravasam—Uccaiḥśravā; aśvānām—entre los caballos; viddhi—sabed; mām—de Mí; amṛta-udbhavam—producido al batir el océano; airāvataṁ—Airāvata; gaja-indrāṇām—de los elefantes señoriales; narāṇām—entre los seres humanos; ca—y; naradhipam—el rey.

TRADUCCIÓN

De los caballos, sabed que Yo soy Uccaiḥśravā, que se produjo mientras se batía el océano para obtener néctar. De los elefantes señoriales, Yo soy Airāvata; y entre los hombres, Yo soy el monarca.

SIGNIFICADO

Una vez, los semidioses devotos y los demonios (asuras) se pusieron a batir el mar. Como resultado de ello se produjo néctar y veneno, y el Señor Śiva se bebió el veneno. Del néctar se produjeron muchas entidades, entre las cuales había un caballo llamado Uccaiḥśravā. Otro animal que se produjo del néctar fue un elefante llamado Airāvata. Como estos dos animales se produjeron del néctar, tienen un significado especial, y ellos son representantes de Kṛṣṇa.

Entre los seres humanos, el rey es el representante de Kṛṣṇa, porque Kṛṣṇa es el sustentador del universo, y los reyes, que son nombrados en virtud de sus cualidades divinas, son sustentadores de sus reinos. Reyes tales como Mahārāja Yudhiṣṭhira, Mahārāja Parīkṣit y el Señor Rāma eran todos reyes sumamente virtuosos que siempre pensaban en el bienestar de los ciudadanos. En la literatura védica, al rey se lo considera el representante de Dios. Sin embargo, en esta era, con la corrupción de los principios de la religión, la monarquía ha decaído, y ahora ha terminado

por ser abolida. No obstante, debe entenderse que en el pasado la gente era más feliz bajo el régimen de reyes virtuosos.

VERSO 28

āyudhānām ahaṁ vajraṁ
dhenūnām asmi kāmādhuk
prajānaś cāsmi kandaṛpaḥ
sarpāṇām asmi vāsukiḥ

āyudhānām—de todas las armas; aham—Yo soy; vajram—el rayo;
dhenūnām—de las vacas; asmi—Yo soy; kāmādhuk—las vacas surabhi;
prajānaḥ—la causa por la que se engendran hijos; ca—y; asmi—Yo soy;
kandaṛpaḥ—Cupido; sarpāṇām—de las serpientes; asmi—Yo soy;
vāsukiḥ—Vāsuki.

TRADUCCIÓN

De las armas, soy el rayo; entre las vacas, soy la surabhi; de las causas de la procreación, soy Kandaṛpa, el dios del amor; y de las serpientes, soy Vāsuki.

SIGNIFICADO

El rayo, que en verdad es un arma poderosa, representa el poder de Kṛṣṇa. En Kṛṣṇaloka, en el cielo espiritual, hay vacas que pueden ser ordeñadas en cualquier momento y que dan tanta leche como uno quiera. Claro que esa clase de vacas no existen en este mundo material, pero se dice que ellas se encuentran en Kṛṣṇaloka. El Señor tiene muchas de esas vacas, que se denominan surabhi. Se dice que el Señor se dedica a cuidar las vacas surabhi. Kandaṛpa es el deseo sexual con el que se engendran buenos hijos; por consiguiente, Kandaṛpa es el representante de Kṛṣṇa. A veces se tienen relaciones sexuales sólo para el goce de los sentidos; esa clase de vida sexual no representa a Kṛṣṇa. Pero la relación sexual que se tiene para la procreación de buenos hijos se denomina Kandaṛpa y representa a Kṛṣṇa.

anantaś cāsmi nāgānām
varuṇo yādasām aham
pitṛāṃ aryamā cāsmi
yamaḥ saṁyamatām aham

anantaḥ—Ananta; ca—también; asmi—Yo soy; nāgānām—de las serpientes de muchas cabezas; varuṇaḥ—el semidiós que controla el agua; yādasām—de todos los seres acuáticos; aham—Yo soy; pitṛāṃ—de los antepasados; aryamā—Aryamā; ca—además; asmi—Yo soy; yamaḥ—el controlador de la muerte; saṁyamatām—de todos los reguladores; aham—Yo soy.

TRADUCCIÓN

De las Nāgas de muchas cabezas, Yo soy Ananta; y entre los seres acuáticos, Yo soy el semidiós Varuṇa. De los antepasados difuntos, Yo soy Aryamā; y entre los agentes de la ley, Yo soy Yama, el señor de la muerte.

SIGNIFICADO

Entre las serpientes Nāga de muchas cabezas, Ananta es la más importante, tal como lo es el semidiós Varuṇa entre los seres acuáticos. Ambos representan a Kṛṣṇa. Existe también un planeta de pitṛs, antepasados, regido por Aryamā, quien representa a Kṛṣṇa. Hay muchas entidades vivientes que castigan a los infieles, y entre ellas Yama es la principal. Yama se encuentra en un planeta cercano a este planeta Tierra. Al morir, aquellos que son muy pecadores son llevados ahí, y Yama dispone diferentes clases de castigos para ellos.

prahlādaś cāsmi daityānām
kālaḥ kalayatām aham
mṛgāṇāṃ ca mṛgendro 'haṃ
vainateyaś ca pakṣiṇām

prahlādaḥ—Prahḷāda; ca—también; asmi—Yo soy; daityānām—de los demonios; kālaḥ—el tiempo; kalayatām—de los subyugadores; aham—Yo soy; mṛgāṇām—de los animales; ca—y; mṛga-indraḥ—el león; aham—Yo soy; vainateyaḥ—Garuḍa; ca—además; pakṣiṇām—de las aves.

TRADUCCIÓN

Entre los demonios Daityas, Yo soy el devoto Prahḷāda; entre los subyugadores, Yo soy el tiempo; entre las bestias, Yo soy el león; y entre las aves, Yo soy Garuḍa.

SIGNIFICADO

Diti y Aditi son dos hermanas. Los hijos de Aditi se llaman Ādityas, y los hijos de Diti se llaman Daityas. Todos los Ādityas son devotos del Señor, y todos los Daityas son ateos. Aunque Prahḷāda nació en la familia de los Daityas, desde niño fue un gran devoto. Debido a su servicio devocional y a su naturaleza divina, se considera que él es un representante de Kṛṣṇa. Existen muchos principios subyugadores, pero el tiempo desgasta todas las cosas en el universo material, y por ello representa a Kṛṣṇa. De los muchos animales, el león es el más poderoso y feroz, y del millón de variedades de aves que hay, Garuḍa, el transportador del Señor Viṣṇu, es la más importante.

VERSO 31

pavanaḥ pavatām asmi
rāmaḥ śastra-bhṛtām aham
jhaṣāṇām makaraś cāsmi
srotasām asmi jāhnavī

pavanaḥ—el viento; pavatām—de todo lo que purifica; asmi—Yo soy; rāmaḥ—Rāma; śastra-bhṛtām—de los portadores de armas; aham—Yo soy; jhaṣāṇām—de todos los peces; makaraḥ—el tiburón; ca—también; asmi—Yo soy; srotasām—de los fluyentes ríos; asmi—Yo soy; jāhnavī—el río Ganges.

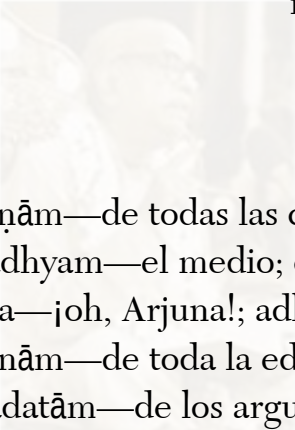
TRADUCCIÓN

De los purificadores, Yo soy el viento; de los esgrimidores de armas, Yo soy Râma; de los peces, Yo soy el tiburón; y de los fluyentes ríos, Yo soy el Ganges.

SIGNIFICADO

De todos los seres acuáticos, el tiburón es uno de los más grandes e, indudablemente, el más peligroso para el hombre. Así pues, el tiburón representa a Kṛṣṇa.

VERSO 32



sargāṇām ādir antaś ca
madhyam caivāham arjuna
adhyātma-vidyā vidyānām
vādaḥ pravadatām aham

sargāṇām—de todas las creaciones; ādiḥ—el principio; antaḥ—el fin; ca—y; madhyam—el medio; ca—además; eva—ciertamente; aham—Yo soy; arjuna—¡oh, Arjuna!; adhyātma-vidyā—conocimiento espiritual; vidyānām—de toda la educación; vādaḥ—la conclusión natural; pravadatām—de los argumentos; aham—Yo soy.

TRADUCCIÓN

De todas las creaciones, ¡oh, Arjuna! Yo soy el principio y el fin, y también el medio. De todas las ciencias, Yo soy la ciencia espiritual del ser, y entre los lógicos, Yo soy la verdad concluyente.

SIGNIFICADO

Entre las manifestaciones creadas, la primera es la creación de la totalidad de los elementos materiales. Como se explicó antes, la manifestación cósmica es creada y conducida por Mahā-Viṣṇu, Garbhodakaśāyī Viṣṇu y Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu, y luego es aniquilada de nuevo por el Señor Śiva. Brahmā es un creador secundario. Todos estos agentes de la creación,

manutención y aniquilación, son encarnaciones de las cualidades materiales del Señor Supremo. Por consiguiente, Él es el principio, el medio y el fin de todo lo creado.

Para la educación superior hay varias clases de libros de conocimiento, tales como los cuatro Vedas y sus seis suplementos, y El Vedānta-sūtra, los libros de lógica, los libros de religión y los Purāṇas. Así que, en total, hay catorce divisiones en que se agrupan los libros de educación. De éstos, el libro que presenta el adhyātma-vidyā, el conocimiento espiritual —en particular, El Vedānta-sūtra—, representa a Kṛṣṇa.

Entre los lógicos hay diferentes clases de argumentos. El proceso por el cual se respalda el argumento de uno con pruebas que también respaldan el lado contrario, se denomina jalpa. El hecho de sólo tratar de vencer al oponente se denomina vitaṇḍā. Pero la verdadera conclusión se denomina vāda. Esa verdad concluyente es una representación de Kṛṣṇa.

VERSO 33

akṣarāṇām a-kāro 'smi
dvandvaḥ sāmāsikasya ca
aham evākṣayaḥ kālo
dhātāhaṁ viśvato-mukhaḥ

akṣarāṇām—de las letras; a-kārah—la primera letra; asmi—Yo soy; dvandvaḥ—la dual; sāmāsikasya—de los compuestos; ca—y; aham—Yo soy; eva—ciertamente; akṣayaḥ—eterno; kālah—el tiempo; dhātā—el creador; aham—Yo soy; viśvataḥ-mukhaḥ—Brahmā.

TRADUCCIÓN

De las letras, Yo soy la A; y entre las palabras compuestas, Yo soy el compuesto dual. Yo soy, además, el tiempo inagotable, y de los creadores, Yo soy Brahmā.

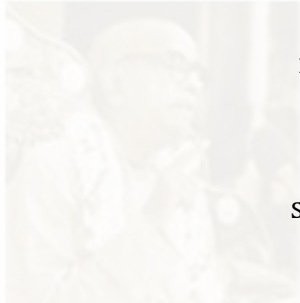
SIGNIFICADO

A-kāra, la primera letra del alfabeto sánscrito, es el comienzo de la literatura védica. Sin a-kāra no se puede pronunciar nada; por lo tanto, esa

letra constituye el comienzo del sonido. En sánscrito hay además muchas palabras compuestas, de las cuales la palabra dual, como *rāma-kṛṣṇa*, se denomina *dvandva*. En esa palabra compuesta, las palabras *rāma* y *kṛṣṇa* tienen la misma forma, en virtud de lo cual el compuesto se denomina dual.

Entre todas las clases de aniquiladores, el tiempo es el aniquilador supremo, porque el tiempo lo mata todo. El tiempo es el representante de *Kṛṣṇa*, ya que en el debido momento habrá un gran incendio y todo será aniquilado.

Entre las entidades vivientes que crean, *Brahmā*, que tiene cuatro cabezas, es la principal. Por consiguiente, él es un representante del Señor Supremo, *Kṛṣṇa*.



VERSO 34

mṛtyuḥ sarva-haraś cāham
udbhavaś ca bhaviṣyatām
kīrtiḥ śrīr vāk ca nārīṇāṃ
smṛtir medhā dhṛtiḥ kṣamā

mṛtyuḥ—la muerte; *sarva-haraḥ*—que todo lo devora; *ca*—también; *aham*—Yo soy; *udbhavaḥ*—generación; *ca*—también; *bhaviṣyatām*—de las manifestaciones futuras; *kīrtiḥ*—fama; *śrīḥ*—opulencia o belleza; *vāk*—la manera fina de hablar; *ca*—también; *nārīṇāṃ*—de las mujeres; *smṛtiḥ*—memoria; *medhā*—inteligencia; *dhṛtiḥ*—firmeza; *kṣamā*—paciencia.

TRADUCCIÓN

Yo soy la muerte que todo lo devora, y soy el principio generador de todo lo que está por existir. Entre las mujeres, Yo soy la fama, la fortuna, la manera fina de hablar, la memoria, la inteligencia, la constancia y la paciencia.

SIGNIFICADO

Cuando un hombre nace, muere a cada momento. Así pues, la muerte está devorando a cada entidad viviente en todo momento, pero el último golpe

se denomina la muerte misma. Esa muerte es Kṛṣṇa. En lo que respecta al desarrollo futuro, todas las entidades vivientes pasan por seis cambios básicos. Nacen, crecen, permanecen por algún tiempo, se reproducen, decaen y, finalmente, se desvanecen. De estos cambios, el primero es el parto, y eso es Kṛṣṇa. La generación inicial es el principio de todas las actividades futuras.

Las siete opulencias enumeradas —la fama, la fortuna, la manera fina de hablar, la memoria, la inteligencia, la firmeza y la paciencia— se consideran femeninas. Si una persona las posee todas o posee algunas de ellas, se vuelve gloriosa. Si un hombre es famoso como persona virtuosa, eso lo vuelve glorioso. El sánscrito es un idioma perfecto y, en consecuencia, es muy glorioso. Si después de estudiar algo uno puede recordarlo, está dotado de una buena memoria, o smṛti. Y la habilidad de no sólo poder leer muchos libros acerca de diferentes temas, pero de poder entenderlos y aplicarlos cuando es necesario, se denomina inteligencia (medhā), que es otra opulencia. La habilidad de vencer la inestabilidad se denomina firmeza o constancia (dhr̥ti). Y cuando se es una persona totalmente capacitada y, sin embargo, se es humilde y manso, y cuando uno es capaz de mantener su equilibrio tanto en la tristeza como en el éxtasis de la alegría, se tiene la opulencia llamada paciencia (kṣamā).

VERSO 35

bṛhat-sāma tathā sām̐nām
gāyatrī chandasām aham
māsānām mār̥ga-sīrṣaḥ 'ham
ṛtūnām kusumākaraḥ

bṛhat-sāma—el Bṛhat-sāma; tathā—también; sām̐nām—de las canciones de El Sāma Veda; gāyatrī—los himnos Gāyatrī; chandasām—de toda la poesía; aham—Yo soy; māsānām—de los meses; mār̥ga-sīrṣaḥ—el mes comprendido entre Noviembre y Diciembre; aham—Yo soy; ṛtūnām—de todas las estaciones; kusuma-ākaraḥ—la primavera.

TRADUCCIÓN

De los himnos de El Sāma Veda, Yo soy el Bṛhat-sāma, y de la poesía, Yo

soy el Gāyatrī. De los meses, Yo soy Mārgaśīrsa [Noviembre-Diciembre], y de las estaciones, Yo soy la florida primavera.

SIGNIFICADO

El Señor ya ha explicado que entre todos los Vedas, Él es El Sāma Veda. El Sāma Veda está colmado de hermosas canciones que tocan los diversos semidioses. Una de esas canciones es el br̥hat-sāma, que tiene una melodía exquisita y se canta a medianoche.

En sánscrito hay reglas específicas que regulan la poesía; la rima y el metro no se escriben caprichosamente, como en la mayor parte de la poesía moderna. De la poesía regulada, el mantra Gāyatrī, que cantan los brāhmaṇas debidamente capacitados, es el más notable. El mantra Gāyatrī se menciona en El Śrīmad-Bhāgavatam. Como el mantra Gāyatrī está hecho especialmente para llegar a la comprensión de Dios, representa al Señor Supremo. Ese mantra es para gente adelantada en lo espiritual, y cuando uno tiene éxito en cantarlo, puede ingresar en el plano de la posición trascendental del Señor. Para poder cantar el mantra Gāyatrī, primero uno debe adquirir las cualidades de la persona perfecta, las cualidades de la bondad según las leyes de la naturaleza material. El mantra Gāyatrī es muy importante en la civilización védica, y se considera que es la encarnación sonora del Brahman. Brahmā es su iniciador, y desciende de él en sucesión discipular.

El mes comprendido entre Noviembre y Diciembre se considera que es el mejor de todos los meses, porque en esa época en la India se recogen los granos de los campos, y la gente se pone muy feliz. La primavera es, desde luego, una estación querida por todos, ya que ni es demasiado caliente ni demasiado fría, y en esa estación las flores y los árboles alcanzan su máximo esplendor. Durante la primavera hay, además, muchas ceremonias que conmemoran los pasatiempos de Kṛṣṇa; por eso se considera que es la estación más jubilosa de todas, y es la representante del Señor Supremo, Kṛṣṇa.

VERSO 36

dyūtāṁ chalayatām asmi
tejas tejasvinām aham

jayo ‘smi vyavasāyo ‘smi
sattvaṁ sattvavatām aham

dyūtam—la apuesta; chalayatām—de todos los tramposos; asmi—Yo soy;
tejaḥ—el esplendor; tejasvinām—de todo lo espléndido; aham—Yo soy;
jayaḥ—la victoria; asmi—Yo soy; vyavasāyaḥ—empresa o aventura; asmi—
Yo soy; sattvam—la fuerza; sattva-vatām—del fuerte; aham—Yo soy.

TRADUCCIÓN

Yo soy también la apuesta de los tramposos, y de lo espléndido soy el
esplendor. Yo soy la victoria, Yo soy la aventura y Yo soy la fuerza de los
fuertes.

SIGNIFICADO

Existen muchas clases de engañadores por todo el universo. De todos los
engaños, la apuesta es el supremo, y por ello representa a Kṛṣṇa. En Su
carácter de Supremo, Kṛṣṇa puede ser más mentiroso que cualquier
hombre ordinario. Si Kṛṣṇa decide engañar a una persona, nadie puede
superarlo en Su engaño. Su grandeza no es unilateral: es absoluta.
Entre los victoriosos, Él es la victoria. Él es el esplendor de lo espléndido.
Entre los emprendedores y trabajadores, Él es el más emprendedor; y
entre los fuertes, Él es el más fuerte. Cuando Kṛṣṇa se hallaba en la Tierra,
nadie podía superarlo en lo que a fuerza se refiere. Incluso en Su infancia,
Él levantó la colina Govardhana. Nadie puede superarlo en el engaño,
nadie puede superarlo en el esplendor, nadie puede superarlo en la
victoria, nadie puede superarlo en la iniciativa y nadie puede superarlo en
la fuerza.

VERSO 37

vṛṣṇīnām vāsudevo ‘smi
pāṇḍavānām dhanañjayaḥ
munīnām apy ahaṁ vyāsaḥ
kavīnām uśanā kavīḥ

vṛṣṇīnām—de los descendientes de Vṛṣṇi; vāsudevaḥ—Kṛṣṇa en Dvārakā; asmi—Yo soy; pāṇḍavānām—de los Pāṇḍavas; dhanañjayaḥ—Arjuna; munīnām—de los sabios; api—además; aham—Yo soy; vyāsaḥ—Vyāsa, el compilador de toda la literatura védica; kavīnām—de todos los grandes pensadores; uśanā—Uśanā; kaviḥ—el pensador.

TRADUCCIÓN

De los descendientes de Vṛṣṇi, Yo soy Vāsudeva, y de los Pāṇḍavas soy Arjuna. De los sabios, Yo soy Vyāsa, y entre los grandes pensadores soy Uśanā.

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios original y Baladeva es la expansión inmediata de Kṛṣṇa. Tanto el Señor Kṛṣṇa como Baladeva aparecieron como hijos de Vasudeva, así que a ambos se los puede llamar Vāsudeva. Desde otro punto de vista, como Kṛṣṇa nunca se va de Vṛndāvana, todas las formas de Kṛṣṇa que aparecen en cualquier otra parte son expansiones de Él. Vāsudeva es la expansión inmediata de Kṛṣṇa. No obstante, Vāsudeva no es diferente de Kṛṣṇa. Debe saberse que el Vāsudeva al que se hace referencia en este verso de El Bhagavad-gītā es Baladeva, o Balarāma, porque Él es la fuente original de todas las encarnaciones y, por ende, Él es la única fuente de Vāsudeva. Las expansiones inmediatas del Señor se denominan svāmśa (expansiones personales), y además hay expansiones llamadas vibhinnāmśa (expansiones separadas).

Entre los hijos de Pāṇḍu, Arjuna es famoso como Dhanañjaya. Él es el mejor hombre de todos y, por consiguiente, representa a Kṛṣṇa. Entre los munis, u hombres eruditos que están versados en el conocimiento védico, Vyāsa es el más eminente, porque él explicó el conocimiento védico de muchas maneras para que lo pudiera entender la gente común de esta Era de Kali. Y a Vyāsa también se lo conoce como una encarnación de Kṛṣṇa; por lo tanto, Vyāsa también representa a Kṛṣṇa. Los kavis son aquellos capaces de pensar a fondo acerca de cualquier asunto. Entre los kavis, Uśanā, Śukrācārya, era el maestro espiritual de los demonios; él era un

político extremadamente inteligente y previsor. Así pues, Śukrācārya es otro representante de la opulencia de Kṛṣṇa.

VERSO 38

daṇḍo damayatām asmi
nītir asmi jigīṣatām
maunaṁ caivāsmi guhyānām
jñānaṁ jñānavatām aham

daṇḍaḥ—castigo; damayatām—de todos los medios de supresión; asmi—Yo soy; nītiḥ—la moral; asmi—Yo soy; jigīṣatām—de aquellos que buscan la victoria; maunaṁ—el silencio; ca—y; eva—también; asmi—Yo soy; guhyānām—de los secretos; jñānaṁ—el conocimiento; jñāna-vatām—de los sabios; aham—Yo soy.

TRADUCCIÓN

Entre todos los medios para suprimir lo ilícito, Yo soy el castigo; y entre aquellos que buscan la victoria, Yo soy la moral. De las cosas secretas, Yo soy el silencio, y Yo soy la sabiduría de los sabios.

SIGNIFICADO

Existen muchos agentes represivos, de los cuales los más importantes son aquellos que combaten a los herejes. Cuando se castiga a los herejes, el medio con el que se los castiga representa a Kṛṣṇa. Entre aquellos que están tratando de triunfar en algún campo de la actividad, el elemento más triunfante de todos es la moral. Entre las actividades confidenciales de oír, pensar y meditar, el silencio es la más importante, porque por medio del silencio se puede progresar muy rápidamente. El hombre sabio es aquel que puede discernir entre la materia y el espíritu, entre las naturalezas superior e inferior de Dios. Esa clase de conocimiento es el propio Kṛṣṇa.

VERSO 39

yac cāpi sarva-bhūtānām
bījam tad aham arjuna

na tad asti vinā yat syān
mayā bhūtaṁ carācaram

yat—todo lo que; ca—también; api—sea; sarva-bhūtānām—de todas las creaciones; bījam—la semilla; tat—eso; aham—Yo soy; arjuna—¡oh, Arjuna!; na—no; tat—eso; asti—hay; vinā—sin; yat—lo cual; syāt—existe; mayā—Mí; bhūtaṁ—ser creado; cara-acaram—móvil e inmóvil.

TRADUCCIÓN

Además, ¡oh, Arjuna!, Yo soy la semilla generadora de todas las existencias. No hay ningún ser —móvil o inmóvil— que pueda existir sin Mí.

SIGNIFICADO

Todo tiene una causa, y esa causa o semilla de la manifestación es Kṛṣṇa. Sin la energía de Kṛṣṇa, nada puede existir; por eso a Él se lo llama omnipotente. Sin Su potencia, ni lo móvil ni lo inmóvil puede existir. Cualquier existencia que no esté fundada en la energía de Kṛṣṇa se denomina māyā, "aquello que no es".

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 40

nānto 'sti mama divyānām
vibhūtīnām parantapa
eṣa tūddeśataḥ prokto
vibhūter vistaro mayā

na—ni; antaḥ—un límite; asti—hay; mama—Mi; divyānām—de las divinas; vibhūtīnām—opulencias; parantapa—¡oh, conquistador de los enemigos!; eṣaḥ—todo esto; tu—pero; uddeśataḥ—como ejemplos; proktaḥ—hablados; vibhūteḥ—de las opulencias; vistaraḥ—la extensión; mayā—por Mi.

TRADUCCIÓN

¡Oh, poderoso conquistador de los enemigos!, Mis manifestaciones divinas

no tienen fin. Lo que te he dicho no es más que un simple indicio de Mis infinitas opulencias.

SIGNIFICADO

Como se afirma en la literatura védica, aunque las opulencias y energías del Supremo se entienden de diversas maneras, dichas opulencias no tienen límite; por lo tanto, no todas las opulencias y energías se pueden explicar. A Arjuna tan sólo se le describen unos cuantos ejemplos para calmar su curiosidad.

VERSO 41

yad yad vibhūtimat sattvaṁ
śrīmat ūrjitam eva vā
tat tad evāvagaccha tvaṁ
mama tejo-'mśa-sambhavam

yat yat—todas; vibhūti—las opulencias; mat—que tenga; sattvam—existencia; śrī-mat—hermosas; ūrjitam—gloriosas; eva—ciertamente; vā—o; tat tat—todas ellas; eva—ciertamente; avagaccha—has de saber; tvam—tú; mama—Mi; tejaḥ—del esplendor; aṁśa—una parte; sambhavam—nacido de.

TRADUCCIÓN

Sabed que todas las creaciones opulentas, hermosas y gloriosas brotan tan sólo de una chispa de Mi esplendor.

SIGNIFICADO

Cualquier existencia gloriosa o hermosa ha de saberse que no es más que una manifestación fragmentaria de la opulencia de Kṛṣṇa, ya sea en el mundo espiritual o en el material. Cualquier cosa extraordinariamente opulenta ha de considerarse que representa la opulencia de Kṛṣṇa.

VERSO 42

atha vā bahunaitena

kim jñātena tavārjuna
viṣṭabhyāham idam kṛtsnam
ekāṁśena sthito jagat

atha vā—o; bahunā—muchos; etena—por esta clase; kim—qué; jñātena—sabiendo; tava—tu; arjuna—¡oh, Arjuna!; viṣṭabhya—omnipresente; aham—Yo; idam—esta; kṛtsnam—entera; eka—por una; aṁśena—parte; sthithaḥ—estoy situado; jagat—el universo.

TRADUCCIÓN

Pero, ¿qué necesidad hay, Arjuna, de todo este conocimiento detallado? Con un solo fragmento de Mí mismo, Yo estoy omnipresente en todo este universo y lo sostengo.

SIGNIFICADO

El Señor Supremo está representado por todas partes de todos los universos materiales, por haber entrado en forma de la Superalma en todas las cosas. Aquí el Señor le dice a Arjuna que de nada sirve entender cómo las cosas existen en su opulencia y grandeza separadas. Él debe saber que todas las cosas existen porque Kṛṣṇa entra en ellas en forma de la Superalma. Desde Brahmā, la entidad más gigantesca que existe, hasta la hormiga más pequeña de todas, todos existen porque el Señor ha entrado en todos y cada uno de ellos y los está sustentando.

Existen algunas personas que dicen que la adoración de cualquier semidiós lo llevará a uno a la Suprema Personalidad de Dios, o a la meta suprema. Pero aquí se desalienta por completo la adoración de los semidioses, porque incluso los semidioses más eminentes de todos, tales como Brahmā y Śiva, representan únicamente parte de la opulencia del Señor Supremo. Él es el origen de todo el que ha nacido, y nadie es superior a Él. Él es asamaurdhva, lo cual significa que nadie es superior a Él y que nadie es igual a Él. En El Padma Purāṇa se dice que aquel que considera que el Supremo Señor Kṛṣṇa está en la misma categoría que los semidioses — aunque se trate de Brahmā o Śiva —, se convierte de inmediato en un ateo. Sin embargo, si uno estudia a cabalidad las diferentes descripciones de las

opulencias y expansiones de la energía de Kṛṣṇa, puede entender entonces sin ninguna duda la posición del Señor Śrī Kṛṣṇa, y puede fijar la mente en la adoración de Kṛṣṇa sin desviación. El Señor es omnipresente mediante la expansión de Su representación parcial, la Superalma, que entra dentro de todo lo que existe. Por lo tanto, los devotos puros concentran la mente en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa mediante el servicio devocional pleno; en consecuencia, ellos siempre están situados en la posición trascendental. El servicio devocional y la adoración de Kṛṣṇa se señalan muy claramente en este capítulo en los versos que van del ocho al once. Ése es el camino del servicio devocional puro. En este capítulo se ha explicado a fondo la manera en que uno puede lograr la máxima perfección devocional, la perfección de asociarse con la Suprema Personalidad de Dios. Śrīla Baladeva Vidyābhūṣaṇa, un gran ācārya que forma parte de la sucesión discipular que procede de Kṛṣṇa, concluye su comentario a este capítulo diciendo:

yac-chakti-leśāt suryādyā
bhavanty aty-ugra-tejasah
yad-amśena dhṛtaṁ viśvaṁ
sa kṛṣṇo daśame 'rcyate

De la poderosa energía del Señor Kṛṣṇa, incluso el poderoso Sol obtiene su poder, y al mundo entero lo mantiene la expansión parcial de Kṛṣṇa. Por consiguiente, el Señor Śrī Kṛṣṇa es digno de que se lo adore.

Así terminan los significados Bhaktivedanta correspondientes al Décimo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con la opulencia del Absoluto.

Capítulo Once

Capítulo Once

arjuna uvāca
mad-anugrahāya paramam
guhyam adhyātma-saṁjñitam
yat tvayoktaṁ vacas tena
moho 'yaṁ vigato mama

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; mat-anugrahāya—sólo para favorecerme;
paramam—supremo; guhyam—asunto confidencial; adhyātma—espiritual;
saṁjñitam—en lo referente a; yat—que; tvayā—por Ti; uktam—dicho;
vacas—palabras; tena—por esas; mohaḥ—ilusión; ayam—esto; vigataḥ—
se disipó; mama—mi.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: Por haber oído las instrucciones que has tenido a bien darme acerca de estos asuntos espirituales que son de lo más confidenciales, ahora mi ilusión se ha disipado.

SIGNIFICADO

Este capítulo muestra a Kṛṣṇa como la causa de todas las causas. Él es incluso la causa del Mahā-Viṣṇu, de quien emanan los universos materiales. Kṛṣṇa no es una encarnación; Él es la fuente de todas las encarnaciones. Eso se ha explicado por completo en el último capítulo. Ahora bien, en lo que se refiere a Arjuna, él dice que su ilusión se ha terminado. Eso significa que Arjuna ya no piensa en Kṛṣṇa como un ser humano ordinario, como un amigo de él, sino como la fuente de todo. Arjuna está muy iluminado y está contento de tener un amigo tan eminente como Kṛṣṇa, pero ahora está pensando que aunque él acepte a Kṛṣṇa como la fuente de todo, puede que otros no lo acepten. De modo que, para establecer la divinidad de Kṛṣṇa ante todos, él le pide a Kṛṣṇa en este capítulo que muestre Su forma universal. En realidad, cuando uno ve

la forma universal de Kṛṣṇa se asusta, como le ocurrió a Arjuna, pero Kṛṣṇa es tan bondadoso, que, después de mostrarla, vuelve de nuevo a Su forma original. Arjuna concuerda con lo que Kṛṣṇa ha dicho varias veces: Kṛṣṇa le está hablando sólo por su bien. Así que Arjuna reconoce que todo esto le está pasando por la gracia de Kṛṣṇa. Ahora él está convencido de que Kṛṣṇa es la causa de todas las causas y de que en forma de la Superalma está presente en el corazón de todos.

VERSO 2

bhavāpyayau hi bhūtānām
śrutau vistaraśo mayā
tvattaḥ kamala-patrākṣa
māhātmyam api cāvyayam

bhava—aparición; apyayau—desaparición; hi—ciertamente; bhūtānām—de todas las entidades vivientes; śrutau—se han oído; vistaraśaḥ—detalladamente; mayā—por mí; tvattaḥ—de Ti; kamala-patra-akṣa—¡oh, Tú, el de los ojos de loto!; māhātmyam—glorias; api—también; ca—y; avyayam—inagotable.

DERECHOS RESERVADOS

TRADUCCIÓN

¡Oh, Tú, el de los ojos de loto!, Te he oído hablar en detalle acerca de la aparición y desaparición de cada entidad viviente, y he comprendido por completo Tus inagotables glorias.

SIGNIFICADO

A causa de su júbilo, Arjuna se refiere al Señor Kṛṣṇa como "el de los ojos de loto" (los ojos de Kṛṣṇa se parecen a los pétalos de una flor de loto), pues Kṛṣṇa le aseguró en el capítulo anterior: ahaṁ kṛtsnasya jagataḥ prabhavaḥ pralayas tathā, "Yo soy la fuente de la aparición y desaparición de toda esta manifestación material". Arjuna le ha oído al Señor hablar de eso en detalle. Arjuna sabe, además, que, a pesar de que Él es la fuente de todas las apariciones y desapariciones, Él está aparte de ellas. Como el Señor ha dicho en el Noveno Capítulo, Él es omnipresente, pero aun así

no está presente personalmente en todas partes. Ésa es la inconcebible opulencia de Kṛṣṇa que Arjuna afirma que ha entendido por completo.

VERSO 3

evam etad yathāṭtha tvam
ātmānam paramēśvara
draṣṭum icchāmi te rūpam
aiśvaram puruṣottama

evam—así pues; etat—esta; yathā—tal como es; āṭtha—has hablado; tvam—Tú; ātmānam—Tú mismo; parama-īśvara—¡oh, Señor Supremo!; draṣṭum—ver; icchāmi—yo deseo; te—Tu; rūpam—forma; aiśvaram—divina; puruṣa-uttama—¡oh, Tú, la mejor de las personalidades!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Tú, la más grande de todas las personalidades!, ¡oh, forma suprema!, aunque Te estoy viendo aquí ante mí en Tu verdadera posición, tal como Tú mismo Te has descrito, deseo ver cómo has entrado en esta manifestación cósmica. Yo quiero ver esa forma Tuya.

SIGNIFICADO

El Señor dijo que como Él había entrado en el universo material por medio de Su representación personal, la manifestación cósmica se había hecho posible y continuaba existiendo. Ahora bien, en lo que respecta a Arjuna, a él lo inspiran las declaraciones de Kṛṣṇa, pero a fin de convencer a otros que en el futuro puede que piensen que Kṛṣṇa es una persona ordinaria, Arjuna desea verlo de hecho en Su forma universal, para ver cómo Él actúa desde dentro del universo, si bien está aparte de él. Que Arjuna se refiera al Señor como puruṣottama también es significativo. Puesto que el Señor es la Suprema Personalidad de Dios, Él está presente dentro del propio Arjuna; por lo tanto, Él conoce el deseo de Arjuna y entiende que Arjuna no tiene ningún deseo especial de verlo en Su forma universal, pues Arjuna se siente totalmente satisfecho de verlo a Él en Su forma personal de Kṛṣṇa. Pero el Señor también puede entender que

Arjuna quiere ver la forma universal para convencer a otros. Arjuna no tenía ningún deseo personal de que se le diera una confirmación. Kṛṣṇa también entiende que Arjuna quiere ver la forma universal para establecer un criterio, ya que en el futuro habría muchísimos impostores que se harían pasar por encarnaciones de Dios. Luego la gente debe ser cuidadosa; aquel que dice ser Kṛṣṇa, debe estar dispuesto a mostrar su forma universal, para confirmarle a la gente lo que alega.

VERSO 4

manyase yadi tac chakyaṁ
mayā draṣṭum iti prabho
yogésvara tato me tvam
darśayātmānam avyayam

manyase—Tú crees; yadi—si; tat—ésa; śakyam—es susceptible de; mayā—por mí; draṣṭum—ser vista; iti—así; prabho—¡oh, Señor!; yoga-īśvara—¡oh, Señor de todo poder místico!; tataḥ—entonces; me—a mí; tvam—Tú; darśaya—muestra; ātmānam—Tu Ser; avyayam—eterno.

TRADUCCIÓN

Si Tú crees que soy capaz de ver Tu forma cósmica, ¡oh, mi Señor!, ¡oh, amo de todo poder místico!, entonces ten la bondad de mostrarme ese ilimitado Ser universal.

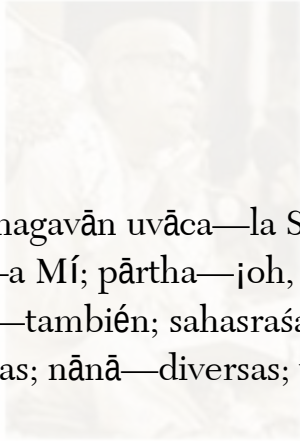
SIGNIFICADO

Se dice que uno no puede ver, oír, entender ni percibir al Señor Supremo, Kṛṣṇa, mediante los sentidos materiales. Pero si uno se dedica desde el principio al amoroso servicio trascendental del Señor, se puede entonces ver al Señor por medio de la revelación. Cada entidad viviente es tan sólo una chispa espiritual; en consecuencia, no es posible ver o entender al Señor Supremo. Arjuna, como devoto que es, no depende de su fuerza especulativa; más bien, él admite sus limitaciones como entidad viviente y reconoce la inestimable posición de Kṛṣṇa. Arjuna se daba cuenta de que a una entidad viviente no le es posible entender al Infinito ilimitado. Si el

Infinito se revela a Sí mismo, entonces es posible entender la naturaleza del Infinito, por la gracia del Infinito. La palabra yogesvara también es muy significativa aquí, porque el Señor tiene un poder inconcebible. Si Él quiere, puede revelarse a Sí mismo por Su gracia, a pesar de que es ilimitado. En consecuencia, Arjuna implora la inconcebible gracia de Kṛṣṇa. Él no le da órdenes a Kṛṣṇa. Kṛṣṇa no está obligado a revelarse, a menos que uno se entregue plenamente con conciencia de Kṛṣṇa y se dedique al servicio devocional. Así pues, a las personas que dependen de la fuerza de sus especulaciones mentales, no les es posible ver a Kṛṣṇa.

VERSO 5

śrī-bhagavān uvāca
paśya me pāṛtha rūpāṇi
śataśo 'tha sahasraśaḥ
nānā-vidhāni divyāni
nānā-varṇākṛtīni ca



śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; paśya—mira; me—a Mí; pāṛtha—joh, hijo de Pṛthā!; rūpāṇi—formas; śataśaḥ—cientos; atha—también; sahasraśaḥ—miles; nānā-vidhāni—diversas; divyāni—divinas; nānā—diversas; varṇa—colores; akṛtīni—formas; ca—también.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mi querido Arjuna, joh, hijo de Pṛthā!, mira ahora Mis opulencias: cientos de miles de formas divinas y multicolores.

SIGNIFICADO

Arjuna quería ver a Kṛṣṇa en Su forma universal, que, aunque es una forma trascendental, sólo se despliega para la manifestación cósmica y, por consiguiente, está sujeta al tiempo transitorio de esta naturaleza material. Así como la naturaleza material es manifestada y no manifestada, así mismo ocurre con esa forma universal de Kṛṣṇa. Dicha forma no se encuentra situada eternamente en el cielo espiritual como las demás

formas de Kṛṣṇa. En lo que respecta al devoto, él no está ansioso de ver la forma universal, pero como Arjuna quería ver a Kṛṣṇa de ese modo, Kṛṣṇa revela esa forma. Esa forma universal no es posible que la vea ningún hombre ordinario. Kṛṣṇa debe darle a uno la capacidad de verla.

VERSO 6

paśyādityān vasūn rudrān
aśvinau marutas tathā
bahūny adr̥ṣṭa-pūrvāṇi
paśyāścaryāṇi bhārata

paśya—mira; ādityān—los doce hijos de Aditi; vasūn—los ocho Vasus; rudrān—las once formas de Rudra; aśvinau—los dos Áśvinīs; marutaḥ—los cuarenta y nueve Maruts (los semidioses del viento); tathā—también; bahūni—muchos; adr̥ṣṭa—que nunca has visto; pūrvāṇi—antes; paśya—mira; āścaryāṇi—todo lo maravilloso; bhārata—¡oh, tú, el mejor de los Bhāratas!

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de los Bhāratas!, observa aquí las diferentes manifestaciones de Ādityas, Vasus, Rudras, Aśvinī-kumāras y todos los demás semidioses. He aquí las muchas cosas maravillosas que nunca antes nadie había visto u oído.

SIGNIFICADO

Aunque Arjuna era un amigo personal de Kṛṣṇa y era el erudito más adelantado de todos, aun así no le era posible conocer todo lo relativo a Kṛṣṇa. Aquí se dice que los seres humanos no han oído hablar de todas esas formas y manifestaciones ni las han conocido. Ahora Kṛṣṇa revela esas formas maravillosas.

VERSO 7

ihaika-sthaṁ jagat kṛtsnam
paśyādya sa-carācaram

mama dehe guḍākeṣa
yac cānyad draṣṭum icchasi

iha—en esto; eka-stham—en un lugar; jagat—el universo; kṛtsnam—completamente; paśya—mira; adya—inmediatamente; sa—con; cara—lo móvil; acaram—inmóvil; mama—Mi; dehe—en este cuerpo; guḍākeṣa—¡oh, Arjuna!; yat—aquello que; ca—también; anyat—otro; draṣṭum—ver; icchasi—tú desees.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna!, todo lo que quieras ver, ¡obsérvalo de inmediato en este cuerpo Mío! Esta forma universal puede mostrarte todo lo que desees ver y todo lo que vayas a querer ver en el futuro. Todo —lo móvil e inmóvil— está aquí por completo, en un solo lugar.

SIGNIFICADO

Nadie puede ver todo el universo mientras está sentado en un solo lugar. Ni siquiera el científico más adelantado de todos puede ver lo que está ocurriendo en otras partes del universo. Pero un devoto como Arjuna puede ver todo lo que existe en cualquier parte del universo. Kṛṣṇa le da el poder de ver todo lo que quiera, pasado, presente y futuro. Así pues, por la misericordia de Kṛṣṇa, Arjuna es capaz de verlo todo.

VERSO 8

na tu mām śakyase draṣṭum
anenaiva sva-cakṣuṣā
divyaṁ dadāmi te cakṣuḥ
paśya me yogam aiśvaram

na—nunca; tu—pero; mām—a Mí; śakyase—puedes; draṣṭum—ver; anena—con estos; eva—ciertamente; sva-cakṣuṣā—tus propios ojos; divyaṁ—divinos; dadāmi—te doy; te—a ti; cakṣuḥ—ojos; paśya—mira; me—Mi; yogam aiśvaram—inconcebible poder místico.

TRADUCCIÓN

Pero tú no puedes verme con tus ojos actuales. Por lo tanto, te doy ojos divinos. ¡Mira Mi opulencia mística!

SIGNIFICADO

Al devoto puro no le gusta ver a Kṛṣṇa en ninguna forma que no sea Su forma de dos manos; el devoto debe ver Su forma universal por Su gracia —no con la mente, sino con ojos espirituales—. Para poder ver la forma universal de Kṛṣṇa, a Arjuna se le dice que cambie su visión, no la mente. La forma universal de Kṛṣṇa no es muy importante; eso quedará claro en versos subsiguientes. Sin embargo, como Arjuna quería verla, el Señor le da la visión específica que se requiere para ello.

Los devotos que están debidamente situados en una relación trascendental con Kṛṣṇa, se ven atraídos por características amorosas, no por una exhibición materialista de opulencias. Los compañeros de juego de Kṛṣṇa, los amigos de Kṛṣṇa y los padres de Kṛṣṇa nunca quieren que Kṛṣṇa muestre Sus opulencias. Ellos están tan inmersos en el amor puro, que ni siquiera saben que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. En su intercambio amoroso, olvidan que Kṛṣṇa es el Señor Supremo. En El Śrīmad-Bhāgavatam se afirma que los niños que juegan con Kṛṣṇa son todos almas muy piadosas, y que después de muchísimos nacimientos son capaces de jugar con Kṛṣṇa. Esos niños no saben que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Ellos lo consideran un amigo personal. Por consiguiente, Śukadeva Gosvāmī recita el siguiente verso:

itthaṁ satāṁ brahma-sukhānubhūtyā
dāsyāṁ gatānāṁ para-daivatena
māyāśritānāṁ nara-dārakeṇa
sākaṁ vijāhruḥ kṛta-puṇya-puñjāḥ

"He aquí a la Persona Suprema, a quien los grandes sabios consideran que es el Brahman impersonal, a quien los devotos consideran que es la Suprema Personalidad de Dios, y a quien los hombres ordinarios consideran que es un producto de la naturaleza material. Ahora, estos niños, que han realizado muchísimas actividades piadosas en sus vidas

pasadas, están jugando con esa Suprema Personalidad de Dios" (El Śrīmad-Bhāgavatam 10.12.11).

Lo cierto es que el devoto no está interesado en ver el viśva-rūpa, la forma universal; pero Arjuna quería verla para respaldar la afirmación de Kṛṣṇa, de modo que en el futuro la gente supiera que Kṛṣṇa se presentó como el Supremo no sólo teóricamente o filosóficamente, sino que de hecho se presentó como tal ante Arjuna. Arjuna debe confirmarlo, porque Arjuna es el comienzo del sistema paramparā. Aquellos que verdaderamente están interesados en entender a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, y que siguen los pasos de Arjuna, deben entender que Kṛṣṇa no sólo se presentó teóricamente como el Supremo, sino que de hecho se reveló a Sí mismo como tal.

El Señor le dio a Arjuna el poder necesario para ver Su forma universal, porque Él sabía que Arjuna no quería particularmente verla, tal como ya lo explicamos.



FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 9

sañjaya uvāca
evam uktvā tato rājan
mahā-yogeśvaro hariḥ
darśayām āsa pārthāya
paramaṁ rūpam aiśvaram

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; evam—así pues; uktvā—diciendo; tataḥ—después de lo cual; rājan—¡oh, Rey!; mahā-yoga-īśvaraḥ—el místico más poderoso de todos; hariḥ—la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa; darśayām āsa—mostró; pārthāya—a Arjuna; paramam—la divina; rūpam aiśvaram—forma universal.

TRADUCCIÓN

Sañjaya dijo: ¡Oh, Rey!, habiendo dicho eso, el Supremo Señor de todo poder místico, la Personalidad de Dios, le mostró a Arjuna Su forma universal.

VERSO 10-11

aneka-vaktra-nayanam
anekādbhuta-darśanam
aneka-divyābharaṇam
divyānekodyatāyudham

divya-mālyāmbara-dharam
divya-gandhānulepanam
sarvāścarya-mayaṁ devam
anantaṁ viśvato-mukham

aneka—diversas; vaktra—bocas; nayanam—ojos; aneka—diversos;
adbhuta—maravillosas; darśanam—visiones; aneka—muchos; divya—
divinos; ābharaṇam—ornamentos; divya—divinas; aneka—diversas;
udyata—en alto; āyudham—armas; divya—divinas; mālyā—guirnalda;
ambara—atuendos; dharam—llevando; divya—divina; gandha—fragancias;
anulepanam—untada de; sarva—todo; āścarya-mayaṁ—maravilloso;
devam—resplandeciente; anantaṁ—ilimitado; viśvato-mukham—
omnipresente.

TRADUCCIÓN

Arjuna vio en esa forma universal infinidad de bocas, infinidad de ojos, infinidad de visiones maravillosas. La forma estaba adornada con muchos ornamentos celestiales, y llevaba en alto muchas armas divinas. Él* llevaba guirnalda y prendas celestiales, y por todo el cuerpo tenía untadas esencias divinas. Todo era maravilloso, brillante, ilimitado, supremamente expansivo.

* N. del T.: Kṛṣṇa como la forma universal.

SIGNIFICADO

En estos dos versos, el reiterado uso de la palabra "muchos" indica que el número de manos, bocas, piernas y demás manifestaciones que Arjuna estaba viendo, no tenía límite. Esas manifestaciones estaban distribuidas por todo el universo, pero, por la gracia del Señor, Arjuna pudo verlas mientras se hallaba en un solo lugar. Eso se debía a la inconcebible

potencia de Kṛṣṇa.

VERSO 12

divi sūrya-sahasrasya
bhaved yugapat utthitā
yadi bhāḥ sadṛśī sā syād
bhāsaḥ tasya mahātmanah

divi—en el cielo; sūrya—de soles; sahasrasya—de muchos miles; bhaved—hubiera; yugapat—simultáneamente; utthitā—presentes; yadi—si; bhāḥ—luz; sadṛśī—como eso; sā—eso; syād—sería; bhāsaḥ—refulgencia; tasya—de Él; mahā-ātmanah—el gran Señor.

TRADUCCIÓN

Si cientos de miles de soles aparecieran en el cielo al mismo tiempo, su brillo podría semejarse al de la refulgencia de la Persona Suprema en esa forma universal.

SIGNIFICADO

Lo que Arjuna vio era indescriptible, pero aun así Sañjaya está tratando de darle a Dhṛtarāṣṭra una imagen mental de esa gran revelación. Ni Sañjaya ni Dhṛtarāṣṭra estaban presentes, pero Sañjaya, por la gracia de Vyāsa, pudo ver todo lo que ocurrió. Así pues, ahora él compara la situación, hasta donde se la puede entender, con un fenómeno imaginable (es decir, con la aparición de miles de soles).

VERSO 13

tatraika-stham jagat kṛtsnam
pravibhaktam anekadhā
apaśyad deva-devasya
śarīre pāṇḍavas tadā

tatra—ahí; eka-stham—en un lugar; jagat—el universo; kṛtsnam—completo; pravibhaktam—dividido; anekadhā—en muchos; apaśyat—pudo

ver; deva-devasya—de la Suprema Personalidad de Dios; śārīre—en la forma universal; pāṇḍavaḥ—Arjuna; tadā—en esos momentos.

TRADUCCIÓN

En esos momentos, Arjuna pudo ver en la forma universal del Señor las expansiones ilimitadas del universo, situadas en un solo lugar aunque divididas en muchísimos miles.

SIGNIFICADO

La palabra tatra (ahí) es muy significativa. Esa palabra indica que cuando Arjuna vio la forma universal, tanto él como Kṛṣṇa estaban sentados en la cuadriga. Las demás personas que se encontraban en el campo de batalla no pudieron ver esa forma, porque Kṛṣṇa le dio la visión únicamente a Arjuna. Arjuna pudo ver en el cuerpo de Kṛṣṇa muchos miles de planetas. Según los informes de las Escrituras védicas, existen muchos universos y muchos planetas. Algunos de ellos están hechos de tierra, otros de oro, otros de joyas, otros son muy grandes, otros no son tan grandes, etc. Sentado en su cuadriga, Arjuna pudo ver todos esos universos. Pero nadie podía entender lo que estaba ocurriendo entre Arjuna y Kṛṣṇa.



VERSO 14

tataḥ sa vismayāviṣṭo
hr̥ṣṭa-romā dhanañjayaḥ
praṇamya śirasā devam
kṛtāñjalir abhāṣata

tataḥ—después; saḥ—él; vismaya-āviṣṭaḥ—estando dominado por el asombro; hr̥ṣṭa-romā—con el vello del cuerpo erizado a causa de su gran éxtasis; dhanañjayaḥ—Arjuna; praṇamya—ofreciendo reverencias; śirasā—con la cabeza; devam—a la Suprema Personalidad de Dios; kṛtā-ñjaliḥ—con las manos juntas; abhāṣata—comenzó a hablar.

TRADUCCIÓN

Luego, confundido y asombrado, y con el vello erizado, Arjuna bajó la

cabeza para ofrecer reverencias, y con las manos juntas comenzó a orarle al Señor Supremo.

SIGNIFICADO

Una vez que se revela la visión divina, la relación entre Kṛṣṇa y Arjuna cambia de inmediato. Antes, Kṛṣṇa y Arjuna tenían una relación basada en la amistad, pero aquí, después de la revelación, Arjuna le está ofreciendo reverencias con gran respeto, y con las manos juntas le ora a Kṛṣṇa. Él está alabando la forma universal. Así pues, la relación de Arjuna se convierte en una de asombro, más que de amistad. Los grandes devotos ven a Kṛṣṇa como la fuente de todas las relaciones. En las Escrituras se mencionan doce clases de relaciones básicas, y todas están presentes en Kṛṣṇa. Se dice que Él es el océano de todas las relaciones que se establecen entre dos entidades vivientes, entre los dioses o entre el Señor Supremo y Sus devotos.

Aquí, Arjuna estaba inspirado por la relación de asombro, y en medio de ese asombro, pese a que él era por naturaleza muy sobrio, calmado y callado, se llenó de éxtasis, se le erizó el vello y, con las manos juntas, comenzó a ofrecerle sus reverencias al Señor Supremo. Claro que, él no estaba asustado. Él estaba afectado por las maravillas del Señor Supremo. El contexto inmediato es uno de asombro; su amorosa amistad natural se vio dominada por el asombro, y por eso él reaccionó de esa manera.

VERSO 15

arjuna uvāca
paśyāmi devāṁs tava deva dehe
sarvāṁs tathā bhūta-viśeṣa-saṅghān
brahmāṇam īśaṁ kamalāsana-stham
ṛṣīṁś ca sarvān uragāṁś ca divyān

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; paśyāmi—veo; devān—todos los semidioses; tava—Tu; deva—¡oh, Señor!; dehe—en el cuerpo; sarvān—todas; tathā—también; bhūta—entidades vivientes; viśeṣa-saṅghān—reunidos específicamente; brahmāṇam—el Señor Brahmā; īśaṁ—el Señor Śiva; kamala-āsana-stham—sentado en la flor de loto; ṛṣīn—grandes sabios; ca—

también; sarvān—todas; uragān—serpientes; ca—también; divyān—divinas.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: Mi querido Señor Kṛṣṇa, veo reunidos en Tu cuerpo a todos los semidioses y a diversas otras entidades vivientes. Veo a Brahmā sentado en la flor de loto, así como también al Señor Śiva, a todos los sabios y a todas las serpientes divinas.

SIGNIFICADO

Arjuna ve todo lo que hay en el universo; por consiguiente, él ve a Brahmā, quien es la primera criatura que aparece en el universo, y a la serpiente celestial sobre la cual yace Garbhodakaśāyī Viṣṇu en las regiones inferiores del universo. Esa serpiente que hace de lecho se llama Vāsuki. También hay otras serpientes conocidas como Vāsuki. Arjuna puede ver desde el Garbhodakaśāyī Viṣṇu hasta la parte más elevada del universo, que se encuentra en el planeta con forma de flor de loto en el que reside Brahmā, la primera criatura que aparece en el universo. Eso significa que desde el principio hasta el fin, Arjuna pudo verlo todo sentado en su cuadriga en un solo lugar. Eso fue posible por la gracia del Señor Supremo, Kṛṣṇa.

VERSO 16

aneka-bāhūdara-vaktra-netraṁ
paśyāmi tvāṁ sarvato ‘nanta-rūpam
nāntaṁ na madhyaṁ na punas tavādim
paśyāmi viśveśvara viśva-rūpa

aneka—muchos; bāhū—brazos; udara—barrigas; vaktra—bocas; netraṁ—ojos; paśyāmi—veo; tvāṁ—Tú; sarvataḥ—en todas las direcciones; ananta-rūpam—forma ilimitada; na antaṁ—sin fin; na madhyaṁ—sin medio; na punaḥ—ni jamás; tava—Tu; ādim—principio; paśyāmi—veo; viśva-īśvara—¡Oh, Señor del universo!; viśva-rūpa—en la forma del universo.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Señor del universo!, ¡oh, forma universal!, veo en Tu cuerpo muchísimos brazos, barrigas, bocas y ojos, expandidos por doquier, sin límites. No veo en Ti ningún final, ningún medio ni ningún principio.

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios y es ilimitado; así pues, todo se podía ver a través de Él.

VERSO 17

kirīṭinaṁ gadinaṁ cakriṇaṁ ca
tejo-rāśiṁ sarvato dīptimantam
paśyāmi tvāṁ durnirīkṣyaṁ samantāt
dīptānalārka-dyutim aprameyam

kirīṭinaṁ—con yelmos; gadinaṁ—con mazas; cakriṇaṁ—con discos; ca—y; tejaḥ-rāśiṁ—refulgencia; sarvataḥ—por todas partes; dīpti-mantam—resplandeciente; paśyāmi—yo veo; tvāṁ—Tú; durnirīkṣyaṁ—difícil de ver; samantāt—en todas partes; dīpta-anala—fuego llameante; arka—del Sol; dyutim—el fulgor del Sol; aprameyam—inconmensurable.

TRADUCCIÓN

Tu forma es difícil de ver debido a su deslumbrante refulgencia, la cual se difunde por todas partes, tal como un fuego ardiente o como el inconmensurable fulgor del Sol. Y, sin embargo, veo esa deslumbrante forma en todas partes, adornada con diversas coronas, mazas y discos.

VERSO 18

tvam akṣaraṁ paramaṁ veditavyaṁ
tvam asya viśvasya paraṁ nidhānam
tvam avyayaḥ śāśvata-dharma-goptā
sanātanas tvam puruṣo mato me

tvam—Tú; akṣaram—el infalible; paramam—supremo; veditavyam—para comprenderse; tvam—Tú; asya—de este; viśvasya—universo; param—

supremo; nidhānam—base; tvam—Tú eres; avyayaḥ—interminable; sāśvata-dharma-goptā—sustentador de la religión eterna; sanātanah—eterno; tvam—Tú; puruṣaḥ—la Personalidad Suprema; mataḥ me—ésa es mi opinión.

TRADUCCIÓN

Tú eres el objetivo supremo primario, el supremo lugar de soporte de todo este universo. Tú eres inagotable y lo más antiguo que existe. Tú eres el sustentador de la religión eterna, la Personalidad de Dios. Ésa es mi opinión.

VERSO 19

anādi-madhyāntam ananta-vīryam
ananta-bāhum śaśi-sūrya-netram
paśyāmi tvāṁ dīpta-hutāśa-vaktram
sva-tejasā viśvam idam tapantam

anādi—sin principio; madhya—sin medio; antam—sin fin; ananta—ilimitado; vīryam—glorias; ananta—ilimitados; bāhum—brazos; śaśi—la Luna; sūrya—el Sol; netram—ojos; paśyāmi—veo; tvāṁ—Tú; dīpta—ardiente; hutāśa-vaktram—fuego que Te sale de la boca; sva-tejasā—por Tu resplandor; viśvam—el universo; idam—este; tapantam—calentando.

TRADUCCIÓN

Tú no tienes origen, intermedio ni fin. Tu gloria es ilimitada. Tú tienes innumerables brazos, y el Sol y la Luna son Tus ojos. Te veo con un fuego ardiente que Te sale de la boca, quemando todo este universo con Tu propio resplandor.

SIGNIFICADO

El alcance de las seis opulencias de la Suprema Personalidad de Dios no tiene límite. Aquí y en muchos otros lugares ocurre una repetición, pero, según las Escrituras, la repetición de las glorias de Kṛṣṇa no es una debilidad literaria. Se dice que en un momento de confusión, de asombro

o de gran éxtasis, se repiten las mismas cosas una y otra vez. Eso no es un defecto.

VERSO 20

dyāv ā-prthivyoḥ idam antaram hi
vyāptam tvayaikena diśāś ca sarvāḥ
dṛṣṭvādbhutam rūpam ugram tavedam
loka-trayam pravyathitam mahātman

dyau—del espacio sideral; ā-prthivyoḥ—de la tierra; idam—esto; antaram—entre; hi—ciertamente; vyāptam—impregnados; tvayā—por Ti; ekena—por Ti solo; diśāḥ—direcciones; ca—y; sarvāḥ—todas; dṛṣṭvā—viendo; adbhutam—maravillosa; rūpam—forma; ugram—terrible; tava—Tu; idam—ésa; loka—sistemas planetarios; trayam—tres; pravyathitam—perturbados; mahā-ātman—¡oh, Tú, el grandioso!

TRADUCCIÓN

Aunque Tú eres uno, Te difundes por todas partes del cielo y de los planetas, y por todo el espacio que hay entre ellos. ¡Oh, Tú, el grandioso!, al ver esta forma maravillosa y terrible, todos los sistemas planetarios se perturban.

SIGNIFICADO

Dyāv ā-prthivyoḥ ("el espacio que hay entre el cielo y la tierra") y loka-trayam ("los tres mundos") son palabras significativas en este verso, porque parece ser que Arjuna no fue el único en ver esa forma universal del Señor, sino que otras personas que estaban en otros sistemas planetarios también la vieron. La forma universal que Arjuna vio no era un sueño. Todos aquellos a quienes el Señor dotó de visión divina, vieron esa forma universal en el campo de batalla.

VERSO 21

amī hi tvām sura-saṅghā viśanti
kecid bhītāḥ prāñjalayo gṛṇanti

svastīty uktvā maharṣi-siddha-saṅghāḥ
stuvanti tvām stutibhiḥ puṣkalābhiḥ

amī—todos aquellos; hi—ciertamente; tvām—Tú; sura-saṅghāḥ—grupos de semidioses; viśanti—están entrando; kecit—algunos de ellos; bhītāḥ—debido al temor; prāñjalayaḥ—con las manos juntas; grṇanti—están ofreciendo oraciones; svasti—completa paz; iti—así pues; uktvā—hablando; mahā-ṛṣi—grandes sabios; siddha-saṅghāḥ—seres perfectos; stuvanti—están cantando himnos; tvām—a Ti; stutibhiḥ—con oraciones; puṣkalābhiḥ—himnos védicos.

TRADUCCIÓN

Todas las huestes de semidioses se están entregando a Tí y entrando dentro de Tí. Algunos de ellos, llenos de miedo, están ofreciendo oraciones con las manos juntas. Las huestes de grandes sabios y seres perfectos, exclamando "¡que todo sea paz!", Te están orando mediante el canto de los himnos védicos.

SIGNIFICADO

Los semidioses de todos los sistemas planetarios le temían a la aterradora manifestación de la forma universal y a su deslumbrante refulgencia, por lo cual oraron pidiendo protección.

VERSO 22

rudrādityā vasavo ye ca sādhyā
viśve 'śvinau marutaś coṣmapās ca
gandarva-yakṣāśura-siddha-saṅghā
vikṣante tvām vismitās caiva sarve

rudra—manifestaciones del Señor Śiva; ādityāḥ—los Ādityas; vasavaḥ—los Vasus; ye—todos esos; ca—y; sādhyāḥ—los Sādhyas; viśve—los Viśvedevas; āśvinau—los Āśvinī-kumāras; marutaḥ—los Maruts; ca—y; uṣma-pāḥ—los antepasados; ca—y; gandharva—de los Gandharvas; yakṣa—los Yakṣas; asura—los demonios; siddha—y los semidioses

perfectos; saṅghāḥ—las asambleas; vikṣante—están mirando; tvām—a Ti; vismitāḥ—con asombro; ca—también; eva—ciertamente; sarve—todos.

TRADUCCIÓN

Todas las diversas manifestaciones del Señor Śiva, así como también los Ādityas, los Vasus, los Sādhyas, los Viśvedevas, los dos Ásvinīs, los Maruts, los antepasados, los Gandharvas, los Yakṣas, los Asuras y los semidioses perfectos, Te están mirando con asombro.

VERSO 23

rūpaṁ mahat te bahu-vaktra-netraṁ
mahā-bāho bahu-bāhūru-pādam
bahūdaraṁ bahu-daṁṣṭrā-karālam
dṛṣṭvā lokāḥ pravyathitās tathālam

rūpam—la forma; mahat—muy grande; te—de Ti; bahu—muchas; vaktra—caras; netram—y ojos; mahā-bāho—¡ oh, Tú, el de los poderosos brazos!; bahu—muchos; bāhu—brazos; ūru—muslos; pādam—y piernas; bahu-udaram—muchas barrigas; bahu-daṁṣṭrā—muchos dientes; karālam—horribles; dṛṣṭvā—viendo; lokāḥ—todos los planetas; pravyathitāḥ—perturbados; tathā—de igual modo; aham—yo.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Tú, el de los poderosos brazos!, todos los planetas junto con sus semidioses están perturbados mientras ven Tu gran forma, con sus muchas caras, ojos, brazos, muslos, piernas, barrigas y Tus muchos y terribles dientes; y así como ellos están perturbados, así lo estoy yo.

VERSO 24

nabhaḥ-sprśaṁ dīptam aneka-varṇaṁ
vyāttānaṁ dīpta-viśāla-netraṁ
dṛṣṭvā hi tvāṁ pravyathitāntar-ātmā
dhṛtiṁ na vindāmi śamaṁ ca viṣṇo

nabhaḥ-sprśam—tocando el cielo; dīptam—resplandeciendo; aneka—muchos; varṇam—colores; vyāṭta—abierta; ānanam—bocas; dīpta—brillando; viśala—muy grande; netram—ojos; dṛṣṭvā—viendo; hi—ciertamente; tvām—Tú; pravyathita—perturbado; antaḥ—dentro; ātmā—alma; dhṛtim—firmeza; na—no; vindāmi—yo tengo; śamam—tranquilidad mental; ca—también; viṣṇo—joh, Señor Viṣṇu!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Viṣṇu omnipresente!, al verte con Tus múltiples colores radiantes que tocan el cielo, Tus bocas abiertas y Tus grandes y deslumbrantes ojos, la mente se me perturba por el temor. Soy incapaz de mantener mi estabilidad y mi equilibrio mental.

VERSO 25

damṣṭrā-karālāni ca te mukhāni
dṛṣṭvaiva kālānala-sannibhāni
diśo na jāne na labhe ca śarma
prasīda deveśa jagat-nivāsa

damṣṭrā—dientes; karālāni—terribles; ca—también; te—Tus; mukhāni—rostros; dṛṣṭvā—viendo; eva—asī; kāla-anala—il fuego de la muerte; sannibhāni—como si; diśaḥ—las direcciones; na—no; jāne—yo sé; na—no; labhe—logro; ca—y; śarma—gracia; prasīda—complácete; deva-īśa—joh, Señor de todos los señores!; jagat-nivāsa—joh, refugio de los mundos!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Señor de todos los señores! joh, refugio de los mundos!, por favor sé misericordioso conmigo. Al ver Tus ardientes rostros semejantes a la muerte y Tus espantosos dientes, no puedo mantener mi equilibrio. Estoy confundido en todas las direcciones.

VERSO 26–27

amī ca tvām dhṛtarāṣṭrasya putrāḥ
sarve sahaivāvanipāla-saṅghaiḥ

bhīṣmo droṇaḥ sūta-putras tathāsau
sahāsmadīyair api yodha-mukhyaiḥ

vaktrāṇi te tvaramāṇā viśanti
daṁṣṭrā-karālāni bhayānakāni
kecid vilagnā daśanāntareṣu
sandṛśyante cūrṇitair uttamāṅgaiḥ

amī—estos; ca—también; tvām—Tú; dhṛtarāṣṭrasya—de Dhṛtarāṣṭra;
putrāḥ—los hijos; sarve—todos; saha—con; eva—en verdad; avani-pāla—
de reyes guerreros; saṅghaiḥ—los grupos; bhīṣmaḥ—Bhīṣmadeva;
droṇaḥ—Droṇācārya; sūta-putraḥ—Karṇa; tathā—también; asau—eso;
saha—con; asmadīyaiḥ—nuestro; api—también; yodha-mukhyaiḥ—líderes
entre los guerreros; vaktrāṇi—bocas; te—Tus; tvaramāṇāḥ—
precipitándose; viśanti—están entrando; daṁṣṭrā—dientes; karālāni—
terribles; bhayānakāni—muy temibles; kecid—algunos de ellos; vilagnāḥ—
apegándose; daśana-antareṣu—entre los dientes; sandṛśyante—son vistos;
cūrṇitaiḥ—aplastadas las; uttama-āṅgaiḥ—cabezas.

TRADUCCIÓN

Todos los hijos de Dhṛtarāṣṭra, junto con sus reyes aliados, así como también Bhīṣma, Droṇa, Karṇa y también nuestros principales soldados, se precipitan hacia Tus temibles bocas. Y a algunos de ellos los veo atrapados entre Tus dientes con la cabeza aplastada.

SIGNIFICADO

En un verso anterior, el Señor prometió mostrarle a Arjuna cosas que estaría muy interesado en ver. Ahora Arjuna ve que los líderes del bando opuesto (Bhīṣma, Droṇa, Karṇa y todos los hijos de Dhṛtarāṣṭra) y sus soldados, así como también los propios soldados de Arjuna, están siendo todos aniquilados. Eso es una indicación de que después de la muerte de casi todas las personas reunidas en Kurukṣetra, Arjuna saldría triunfante. Aquí se menciona así mismo que Bhīṣma, quien se supone que es inconquistable, también iba a ser aplastado. Lo mismo ocurriría con Karṇa.

No sólo serían aplastados los grandes guerreros del otro bando, tales como Bhīṣma, sino también algunos de los grandes guerreros del lado de Arjuna.

VERSO 28

yathā nadīnām bahavo ‘mbu-vegāḥ
samudram evābhimukhā dravanti
tathā tavāmī nara-loka-vīrā
viśanti vaktrāṇy abhivijvalanti

yathā—como; nadīnām—de los ríos; bahavaḥ—las muchas; ambu-vegāḥ—olas de las aguas; samudram—el océano; eva—ciertamente; abhimukhāḥ—hacia; dravanti—se deslizan; tathā—de modo similar; tava—Tus; amī—todos estos; nara-loka-vīrāḥ—reyes de la sociedad humana; viśanti—están entrando; vaktrāṇi—las bocas; abhivijvalanti—y están ardiendo.

TRADUCCIÓN

Así como las muchas olas de los ríos fluyen hasta el océano, así mismo todos estos grandes guerreros entran en Tus bocas envueltos en llamas.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 29

yathā pradīptam jvalanam patāṅgā
viśanti nāśāya samṛddha-vegāḥ
tathaiva nāśāya viśanti lokās
tavāpi vaktrāṇi samṛddha-vegāḥ

yathā—como; pradīptam—llameante; jvalanam—un fuego; patāṅgāḥ—polillas; viśanti—entran; nāśāya—para destruirse; samṛddha—a plena; vegāḥ—velocidad; tathā eva—de modo similar; nāśāya—para la destrucción; viśanti—entran; lokāḥ—toda la gente; tava—Tus; api—también; vaktrāṇi—bocas; samṛddha-vegāḥ—a toda velocidad.

TRADUCCIÓN

Veo a toda la gente precipitándose a toda velocidad hacia Tus bocas, como polillas que se lanzan a un fuego ardiente para ser destruidas.

VERSO 30

lelihyase grasamānaḥ samantāl
lokān samagrān vadanair jvaladbhiḥ
tejobhir āpūrya jagat samagram
bhāsaḥ tavogrāḥ pratapanti viṣṇo

lelihyase—estás lamiendo; grasamānaḥ—devorando; samantāt—en todas las direcciones; lokān—la gente; samagrān—toda; vadanaiḥ—por las bocas; jvaladbhiḥ—ardientes; tejobhiḥ—mediante la refulgencia; āpūrya—cubriendo; jagat—el universo; samagram—todo; bhāsaḥ—rayos; tava—Tus; ugrāḥ—terribles; pratapanti—están abrasando; viṣṇo—¡oh, Señor omnipresente!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Viṣṇu!, te veo devorar a toda la gente por todas partes con Tus flameantes bocas. Cubriendo todo el universo con Tu refulgencia, Tú te manifiestas con terribles y abrasadores rayos.

VERSO 31

ākhyāhi me ko bhavān ugra-rūpo
namo 'stu te deva-vara prasīda
vijñātum icchāmi bhavantam ādyam
na hi prajānāmi tava pravṛttim

ākhyāhi—por favor explica; me—a mí; kaḥ—quién; bhavān—Tú; ugra-rūpaḥ—forma feroz; namaḥ astu—reverencias; te—a Ti; deva-vara—¡oh, Tú, el grande entre los semidioses!; prasīda—sé misericordioso; vijñātum—saber; icchāmi—yo deseo; bhavantam—Tú; ādyam—el original; na—no; hi—ciertamente; prajānāmi—sé; tava—Tu; pravṛttim—misión.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Señor de los señores!, ¡oh, Tú, el de esta forma tan feroz!, por favor dime quién eres. Te ofrezco mis reverencias; por favor, sé misericordioso conmigo. Tú eres el Señor original. Yo quiero saber acerca de Ti, pues no

sé cuál es Tu misión.

VERSO 32

śrī-bhagavān uvāca
kālo ‘smi loka-kṣaya-kṛt pravṛddho
lokān samāhartum iha pravṛttaḥ
ṛte ‘pi tvām na bhaviṣyanti sarve
ye ‘vasthitāḥ pratyānīkeṣu yodhāḥ

śrī-bhagavān uvāca—la Personalidad de Dios dijo; kālaḥ—el tiempo; asmi—Yo soy; loka—de los mundos; kṣaya-kṛt—el destructor; pravṛddhaḥ—gran; lokān—a toda la gente; samāhartum—al destruir; iha—en este mundo; pravṛttaḥ—a obligar; ṛte—sin, con excepción de; api—incluso; tvām—ustedes; na—nunca; bhaviṣyanti—serán; sarve—todos; ye—quienes; avasthitāḥ—situados; praty-anīkeṣu—en los bandos contrincantes; yodhāḥ—los soldados.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Yo soy el tiempo, el gran destructor de los mundos, y he venido aquí a destruir a toda la gente. Con excepción de ustedes [los Pāṇḍavas], todos los soldados que se encuentran aquí en ambos lados serán matados.

SIGNIFICADO

Aunque Arjuna sabía que Kṛṣṇa era su amigo y la Suprema Personalidad de Dios, no obstante estaba intrigado por las diversas formas que Kṛṣṇa manifestaba. En consecuencia, preguntó además cuál era la verdadera misión de esa fuerza devastadora. En los Vedas está escrito que la Verdad Suprema lo destruye todo, incluso a los brāhmaṇas. Como se afirma en El Kaṭha Upaniṣad (1.2.25):

yasya brahma ca kṣatram ca
ubhe bhavata odanaḥ
mṛtyur yasyopasecanam
ka itthā veda yatra saḥ

A su debido tiempo, todos los brāhmaṇas, kṣatriyas y todos los demás son devorados como una cena por el Supremo. Esa forma del Señor Supremo es el gigante que todo lo devora, y aquí Kṛṣṇa se presenta en esa forma del tiempo que todo lo devora. Con excepción de unos cuantos Pāṇḍavas, todos los que estaban presentes en ese campo de batalla serían devorados por Él.

Arjuna no estaba a favor de la pelea, y pensó que era mejor no pelear; de ese modo no habría ninguna frustración. En respuesta a ello, el Señor le está diciendo que, incluso si no peleaba, cada uno de ellos sería destruido, pues ése era Su plan. Si Arjuna dejaba de pelear, ellos morirían de otra manera. La muerte no se podía impedir, ni siquiera si él no peleaba. A decir verdad, ellos ya estaban muertos. El tiempo implica destrucción, y todas las manifestaciones van a ser aniquiladas por el deseo del Señor Supremo. Ésa es la ley de la naturaleza.

VERSO 33

tasmāt tvam uttiṣṭha yaśo labhasva
jivā śātrūn bhuṅkṣva rājyaṁ samṛddham
mayaivaite nihatāḥ pūrvam eva
nimitta-mātraṁ bhava savya-sacin

tasmāt—por ende; tvam—tú; uttiṣṭha—levántate; yaśaḥ—fama; labhasva—ganancia; jivā—venciendo; śātrūn—enemigos; bhuṅkṣva—disfruta; rājyaṁ—reino; samṛddham—floreciente; mayā—por Mí; eva—ciertamente; ete—todos éstos; nihatāḥ—matados; pūrvam eva—por disposiciones previas; nimitta-mātraṁ—tan sólo el instrumento; bhava—conviértete; savya-sācin—¡oh, Savyasāci!

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, levántate. Prepárate a pelear y gánate la gloria. Conquista a tus enemigos y disfruta de un reino floreciente. Ellos ya han sido destinados a morir por disposición Mía, y tú, ¡oh, Savyasāci!, no puedes sino ser un instrumento en la contienda.

SIGNIFICADO

La palabra sayya-sācin se refiere a alguien que en la batalla puede disparar flechas con mucha destreza; así pues, a Arjuna se lo nombra como un guerrero experto capaz de lanzar flechas que maten a sus enemigos. "Tan sólo vuélvete un instrumento": nimitta-mātram. Esa palabra también es muy significativa. El mundo entero se está moviendo conforme al plan de la Suprema Personalidad de Dios. Las personas necias que no tienen suficiente conocimiento creen que la naturaleza se está moviendo sin ningún plan, y que todas las manifestaciones no son más que formaciones accidentales. Hay muchos científicos falsos que sugieren que quizás fue así, o tal vez fue así, pero en esto no tiene ninguna cabida el "quizás" y el "tal vez". Existe un plan específico que se está llevando a cabo en este mundo material. Y, ¿cuál es ese plan? Esta manifestación cósmica es una oportunidad que tienen las almas condicionadas de ir de vuelta a Dios, de vuelta al hogar. Mientras ellas tengan la mentalidad dominante que las hace tratar de enseñorearse de la naturaleza material, estarán condicionadas. Pero todo aquel que pueda entender el plan del Señor Supremo y pueda cultivar conciencia de Kṛṣṇa, es de lo más inteligente. La creación y destrucción de la manifestación cósmica se hallan bajo la guía superior de Dios. Así pues, la Batalla de Kurukṣetra se libró según el plan de Dios. Arjuna estaba rehusando pelear, pero a él se le dijo que debía pelear de conformidad con el deseo del Señor Supremo. De ese modo sería feliz. Si uno está plenamente consciente de Kṛṣṇa y su vida está consagrada al servicio trascendental del Señor, uno es perfecto.

VERSO 34

droṇam ca bhīṣmam ca jayadratham ca
 karṇam tathānyān api yodha-vīrān
 mayā hatāns tvam jahi mā vyathiṣṭhā
 yudhyasva jetāsi raṇe sapatnān

droṇam ca—también Droṇa; bhīṣmam ca—también Bhīṣma; jayadratham ca—también Jayadratha; karṇam—Karna; tathā—también; anyān—otros; api—ciertamente; yodha-vīrān—grandes guerreros; mayā—por Mí; hatān—muertos ya; tvam—tú; jahi—destruye; mā—no; vyathiṣṭhā—te perturbes; yudhyasva—simplemente lucha; jetā asi—conquistarás; raṇe—

en la contienda; sapatnān—enemigos.

TRADUCCIÓN

Drona, Bhīṣma, Jayadratha, Karṇa y los demás grandes guerreros ya han sido destruidos por Mí. De modo que, mátalos y no te perturbes. Simplemente lucha, y habrás de derrotar a tus enemigos en la batalla.

SIGNIFICADO

Todos los planes los hace la Suprema Personalidad de Dios, pero Él es tan bueno y misericordioso con Sus devotos, que quiere darles el mérito a ellos, los cuales ejecutan Su plan de acuerdo con Su deseo. La vida se debe llevar, pues, de modo tal, que todo el mundo actúe con conciencia de Kṛṣṇa y entienda a la Suprema Personalidad de Dios por intermedio de un maestro espiritual. Los planes de la Suprema Personalidad de Dios se entienden por Su misericordia, y los planes de los devotos son iguales a los de Él. Uno debe seguir esos planes y triunfar en la lucha por la existencia.

VERSO 35

sañjaya uvāca
etac chrutvā vacanam keśavasya
kṛtāñjalir vepamānaḥ kirītī
namaskṛtvā bhūya evāha kṛṣṇam
sagadgadam bhīta-bhītaḥ praṇamya

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; etat—así; śrutvā—oyendo; vacanam—la palabra; keśavasya—de Kṛṣṇa; kṛta-añjaliḥ—con las manos juntas; vepamānaḥ—temblando; kirītī—Arjuna; namaskṛtvā—ofreciendo reverencias; bhūyaḥ—otra vez; eva—también; āha—dijo; kṛṣṇam—a Kṛṣṇa; sa-gadgadam—con una voz quebrada; bhīta-bhītaḥ—asustado; praṇamya—ofreciendo reverencias.

TRADUCCIÓN

Sañjaya le dijo a Dhṛtarāṣṭra: ¡Oh, Rey!, después de oír esas palabras de labios de la Suprema Personalidad de Dios, el tembloroso Arjuna le

ofreció reverencias una y otra vez con las manos juntas, y, temerosamente y con una voz quebrada, le habló al Señor Kṛṣṇa de la siguiente manera.

SIGNIFICADO

Tal como ya lo hemos explicado, debido a la situación creada por la forma universal de la Suprema Personalidad de Dios, Arjuna se pasmó de asombro; así pues, él comenzó a ofrecerle a Kṛṣṇa sus respetuosas reverencias una y otra vez, y con la voz quebrada comenzó a orar, no como un amigo, sino como un devoto lleno de asombro.

VERSO 36

arjuna uvāca
sthāne hṛṣīkeśa tava prakīrtyā
jagat prahr̥ṣyaty anurajyate ca
rakṣāṁsi bhītāni diśo dravanti
sarve namasyanti ca siddha-saṅghāḥ

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; sthāne—correctamente; hṛṣīka-īśa—¡oh, amo de todos los sentidos!; tava—Tus; prakīrtyā—por las glorias; jagat—el mundo entero; prahr̥ṣyati—se regocija; anurajyate—se apega; ca—y; rakṣāṁsi—los demonios; bhītāni—a causa del temor; diśaḥ—en todas las direcciones; dravanti—están huyendo; sarve—todos; namasyanti—están ofreciendo respetos; ca—también; siddha-saṅghāḥ—los seres humanos perfectos.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, amo de los sentidos!, el mundo se regocija al oír Tu nombre, y con ello todos se apegan a Ti. Aunque los seres perfectos te ofrecen su respetuoso homenaje, los demonios tienen miedo y huyen en todas las direcciones. Todo eso es como debe ser.

SIGNIFICADO

Arjuna, después de oírle decir a Kṛṣṇa cuál sería el resultado de la Batalla de Kurukṣetra, se iluminó, y, como gran devoto y amigo de la Suprema

Personalidad de Dios, dijo que todo lo que Kṛṣṇa hacía era lo correcto. Arjuna confirmó que Kṛṣṇa es el sustentador de los devotos y el objeto de la veneración de ellos, así como también el destructor de los indeseables. Sus acciones son igualmente buenas para todos. Arjuna entendió aquí que cuando la Batalla de Kurukṣetra estaba concluyendo, en el espacio sideral se hallaban presentes muchos semidioses, siddhas y los intelectuales de los planetas superiores, y que ellos estaban observando la lucha porque Kṛṣṇa estaba ahí presente. Cuando Arjuna vio la forma universal del Señor, los semidioses sintieron placer en ello, pero los demás, que eran demonios y ateos, no pudieron soportar que el Señor fuera alabado. Debido al temor natural que les infundía la devastadora forma de la Suprema Personalidad de Dios, ellos huyeron. Arjuna elogia el trato que Kṛṣṇa les da a los devotos y a los ateos. El devoto glorifica al Señor en todos los casos, porque sabe que todo lo que Él hace es bueno para todos.

VERSO 37

kasmāc ca te na nameran mahātman
garīyase brahmaṇo 'py ādi-kartre
ananta deveśa jagan-nivāsa
tvam akṣaram sad-asat tat-param yat

kasmāt—¿por qué?; ca—también; te—a Ti; na—no; nameran—deben ofrecer las debidas reverencias; mahā-ātman—¡oh, Tú, el grande!; garīyase—que eres mejor; brahmaṇaḥ—que Brahmā; api—aunque; ādi-kartre—al creador supremo; ananta—¡oh, Tú, el ilimitado!; deva-īśa—¡oh, Dios de los dioses!; jagat-nivāsa—¡oh, refugio del universo!; tvam—Tú eres; akṣaram—imperecedero; sat-asat—causa y efecto; tat-param—trascendental; yat—porque.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Tú, el grande, más grande incluso que Brahmā!, Tú eres el creador original. ¿Por qué, entonces, no habrían ellos de ofrecerte sus respetuosas reverencias? ¡Oh, Tú, el ilimitado, Dios de los dioses, refugio del universo!, Tú eres la fuente invencible, la causa de todas las causas, trascendental a esta manifestación material.

SIGNIFICADO

Con este ofrecimiento de reverencias, Arjuna indica que Kṛṣṇa es digno de la adoración de todos. Él es omnipresente, y Él es el Alma de toda alma. Arjuna se está dirigiendo a Kṛṣṇa como mahātmā, que significa que Él es de lo más magnánimo e ilimitado. Ananta indica que no hay nada que no esté cubierto por la influencia y la energía del Señor Supremo, y deveśa significa que Él es el controlador de todos los semidioses y que se encuentra por encima de todos ellos. Él es el refugio de todo el universo. Arjuna pensó, además, que lo correcto era que todas las entidades vivientes perfectas y los poderosos semidioses le ofrecieran a Kṛṣṇa sus respetuosas reverencias, porque nadie es superior a Él. Él hace especial mención del hecho de que Kṛṣṇa es superior a Brahmā, porque Brahmā es creado por Él. Brahmā nace del tallo de loto que crece del ombligo de Garbhodakaśāyī Viṣṇu, quien es la expansión plenaria de Kṛṣṇa; por consiguiente, Brahmā y el Señor Śiva, quien nace de Brahmā, y todos los demás semidioses, deben ofrecerle sus respetuosas reverencias. En El Śrīmad-Bhāgavatam se dice que el Señor es respetado por el Señor Śiva y Brahmā, y por otros semidioses semejantes. La palabra akṣaram es muy significativa, porque esta creación material está sujeta a la destrucción, pero el Señor está por encima de la creación material. Él es la causa de todas las causas, y, por el hecho de serlo, es superior a todas las almas condicionadas que se encuentran dentro de esta naturaleza material, y también es superior a la propia manifestación cósmica material. Él es, en consecuencia, el muy grandioso Supremo.

VERSO 38

tvam ādi-devaḥ puruṣaḥ purāṇas
tvam asya viśvasya paraṁ nidhānam
vettāsi vedyam ca paraṁ ca dhāma
tvayā tataṁ viśvam ananta-rūpa

tvam—Tú; ādi-devaḥ—el Dios Supremo original; puruṣaḥ—personalidad; purāṇaḥ—antiguo; tvam—Tú; asya—de este; viśvasya—universo; paraṁ—trascendental; nidhānam—refugio; vettā—el conocedor; asi—Tú eres; vedyam—lo conocible; ca—y; paraṁ—lo trascendental; ca—y; dhāma—

refugio; tvayā—por Ti; tatam—omnipresente; viśvam—el universo; ananta-rūpa—¡oh, forma ilimitada!

TRADUCCIÓN

Tú eres la Personalidad de Dios original, el más antiguo de todos, el supremo santuario de este mundo cósmico manifestado. Tú eres el conocedor de todo, y Tú eres todo lo conocible. Tú eres el refugio supremo, por encima de las modalidades materiales. ¡Oh, forma ilimitada!, ¡Tú estás omnipresente en toda esta manifestación cósmica!

SIGNIFICADO

Todo descansa en la Suprema Personalidad de Dios; por lo tanto, Él es el soporte supremo. Nidhānam significa que todo, incluso la refulgencia Brahman, descansa en la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Él es el conocedor de todo lo que está ocurriendo en este mundo, y si el conocimiento tiene algún fin, Él es el fin de todo el conocimiento; de modo que, Él es lo conocido y lo conocible. Él es el objeto del conocimiento, porque Él es omnipresente. Como Él es la causa del mundo espiritual, Él es trascendental. Él es, además, la personalidad más importante del mundo trascendental.

VERSO 39

vāyur yamo 'gnir varuṇaḥ śaśāṅkaḥ
prajāpatis tvam prapitāmahaś ca
namo namas te 'stu sahasra-kṛtvah
punaś ca bhūyo 'pi namo namas te

vāyuh—aire; yamah—el controlador; agnih—fuego; varuṇaḥ—agua; śaśa-
aṅkaḥ—la Luna; prajāpatiḥ—Brahmā; tvam—Tú; prapitāmahaḥ—el
bisabuelo; ca—también; namaḥ—mis respetos; namaḥ—mis respetos de
nuevo; te—a Ti; astu—que haya; sahasra-kṛtvah—mil veces; punaḥ ca—y
otra vez; bhūyaḥ—otra vez; api—también; namaḥ—ofreciendo mis
respetos; namaḥ te—ofreciéndote mis respetos.

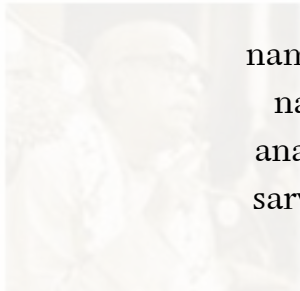
TRADUCCIÓN

¡Tú eres el aire y Tú eres el controlador supremo! ¡Tú eres el fuego, Tú eres el agua y Tú eres la Luna! Tú eres Brahmā, la primera criatura viviente, y Tú eres el bisabuelo. Por lo tanto, ¡te ofrezco mis respetuosas reverencias mil veces, y otra vez, y aún otra vez más!

SIGNIFICADO

Al Señor se lo nombra aquí como el aire, porque el aire es la representación más importante de todos los semidioses, ya que es omnipresente. Arjuna también se dirige a Kṛṣṇa como el bisabuelo, porque Él es el padre de Brahmā, la primera criatura viviente del universo.

VERSO 40



namaḥ purastād atha prṛthataḥ te
namo 'stu te sarvata eva sarva
ananta-vīryāmita-vikramas tvam
sarvaṁ samāpnoṣi tato 'si sarvaḥ

namaḥ—ofreciendo reverencias; purastāt—por delante; atha—también; prṛthataḥ—por detrás; te—a Ti; namaḥ astu—ofrezco mis respetos; te—a Ti; sarvataḥ—por todos lados; eva—en verdad; sarva—porque Tú lo eres todo; ananta-vīrya—potencia ilimitada; amita-vikramaḥ—y fuerza ilimitada; tvam—Tú; sarvaṁ—todo; samāpnoṣi—cubres; tataḥ—por lo tanto; asi—Tú eres; sarvaḥ—todo.

TRADUCCIÓN

¡Mis reverencias a Ti por delante, por detrás y por todas partes! ¡Oh, poder infinito!, ¡Tú eres el amo de una fuerza ilimitada! ¡Tú eres omnipresente, y, en consecuencia, lo eres todo!

SIGNIFICADO

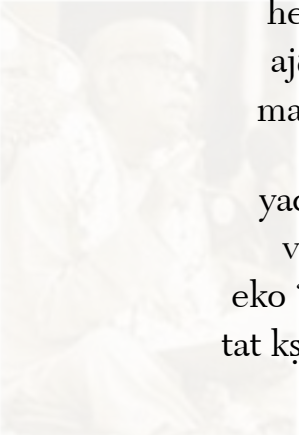
Debido al éxtasis del amor que siente por su amigo Kṛṣṇa, Arjuna le está ofreciendo sus respetos por todas partes. Él está aceptando que Kṛṣṇa es el

amo de todas las potencias y de todo el poder, y que es muy superior a todos los grandes guerreros que estaban reunidos en el campo de batalla. En El Viṣṇu Purāṇa (1.9.69) se dice:

yo 'yaṁ tavāgato deva
samīpaṁ devatā-gaṇaḥ
sa tvam eva jagat-sraṣṭā
yataḥ sarva-gato bhavān

"Quienquiera que se presente ante Ti, aunque sea un semidiós, es creado por Ti, ¡oh, Suprema Personalidad de Dios!".

VERSO 41–42



sakheti matvā prasabhaṁ yad uktam
he kṛṣṇa he yādava he sakheti
ajānatā mahimānaṁ tavedaṁ
mayā pramāḍāt praṇayena vāpi
yac cāvahāsārtham asat-kṛto 'si
vihāra-śayyāsana-bhojaneṣu
eko 'tha vāpy acyuta tat-samakṣam
tat kṣāmaye tvām aham aprameyam

sakhā—amigo; iti—así pues; matvā—pensando; prasabham—presuntuosamente; yat—todo lo; uktam—dicho; he kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; he yādava—¡oh, Yādava!; he sakhe—¡oh, mi querido amigo!; iti—así pues; ajānatā—sin saber; mahimānam—glorias; tava—Tuyas; idam—esto; mayā—por mí; pramāḍāt—por necedad; praṇayena—por amor; vā api—o; yat—todo lo que; ca—también; avahāsa-artham—en broma; asat-kṛtaḥ—faltado el respeto; asi—se Te ha hecho; vihāra—al descansar; śayyā—al acostarse; āsana—al sentarse; bhojaneṣu—o al comer juntos; ekaḥ—solo; atha vā—o; api—también; acyuta—¡oh, Tú, el infalible!; tat-samakṣam—entre compañeros; tat—todos esos; kṣāmaye—pido perdón; tvām—a Ti; aham—yo; aprameyam—inconmensurable.

TRADUCCIÓN

Considerándote mi amigo y sin conocer Tus glorias, te he llamado irreflexivamente "¡oh, Kṛṣṇa!", "¡oh, Yādava!", "¡oh, amigo mío!". Por favor, perdona todo lo que haya hecho por locura o por amor. Te he faltado el respeto muchas veces, bromeando mientras descansábamos, acostándome en la misma cama, sentándome contigo o comiendo contigo, a veces a solas y a veces frente a muchos amigos. ¡Oh, Tú, el infalible!, por favor perdóname por todas esas ofensas.

SIGNIFICADO

Aunque Kṛṣṇa está manifestado ante Arjuna en Su forma universal, Arjuna recuerda su relación amistosa con Kṛṣṇa, y debido a ello le pide que lo perdone por todos los tratos informales que surgen de la amistad. Él está admitiendo que anteriormente no sabía que Kṛṣṇa podía adoptar esa forma universal, aunque Kṛṣṇa se lo había explicado como amigo íntimo de él. Arjuna no sabía cuántas veces podía haber irrespetado a Kṛṣṇa al llamarlo "¡oh, amigo mío!", "¡oh, Kṛṣṇa!", "¡oh, Yādava!", etc., sin reconocer Su opulencia. Pero Kṛṣṇa es tan bueno y misericordioso, que a pesar de esa opulencia actuó con Arjuna como un amigo. Así es la reciprocidad amorosa y trascendental que hay entre el devoto y el Señor. La relación que hay entre la entidad viviente y Kṛṣṇa está fija eternamente; esa relación no se puede olvidar, tal como lo podemos ver en el comportamiento de Arjuna. Aunque Arjuna ha visto la opulencia que hay en la forma universal, no puede olvidar la relación amistosa que tiene con Kṛṣṇa.

VERSO 43

pitāsi lokasya carācarasya
tvam asya pūjyaś ca gurur garīyān
na tvat-sma 'sty abhyadhikaḥ kuto 'nyo
loka-traye 'py apratima-prabhāva

pitā—el padre; asi—Tú eres; lokasya—de todo el mundo; cara—móvil; acarasya—e inmóvil; tvam—Tú eres; asya—de esto; pūjyaḥ—venerable; ca—también; guruḥ—maestro; garīyān—glorioso; na—nunca; tvat-samaḥ—igual a Ti; asti—hay; abhyadhikaḥ—más grande; kutaḥ—cómo es

posible; anyah—otro; loka-traye—en los tres sistemas planetarios; api—también; apratima-prabhāva—¡oh, poder inconmensurable!

TRADUCCIÓN

Tú eres el padre de toda esta manifestación cósmica, de lo móvil y lo inmóvil. Tú eres su venerable jefe, el maestro espiritual supremo. Nadie es igual a Ti, ni nadie puede ser uno contigo. ¡Oh, Señor de un poder inconmensurable!, ¿cómo, entonces, puede haber alguien superior a Ti dentro de los tres mundos?

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es venerable, tal como el padre es venerable para el hijo. Él es el maestro espiritual, porque en un principio le dio las instrucciones védicas a Brahmā y en este momento le está instruyendo El Bhagavad-gītā a Arjuna; por consiguiente, Él es el maestro espiritual original, y cualquier maestro espiritual genuino de la actualidad debe ser un descendiente de la línea de sucesión discipular que procede de Kṛṣṇa. Sin ser un representante de Kṛṣṇa, uno no puede convertirse en profesor o maestro espiritual de materias trascendentales. Al Señor se le están dando reverencias en todos los aspectos. Él es de una grandeza inconmensurable. Nadie puede ser más grande que la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, porque nadie es igual ni superior a Kṛṣṇa dentro de ninguna manifestación, ni espiritual ni material. Todo el mundo está por debajo de Él. Nadie puede superarlo. Como se declara en El Śvetāsvatara Upaniṣad (6.8):

na tasya kāryaṁ karaṇaṁ ca vidyate
na tat-samaś cābhyadhikaś ca dṛśyate

El Supremo Señor Kṛṣṇa tiene unos sentidos y un cuerpo como el hombre ordinario, pero en Él no hay diferencia entre Sus sentidos, Su cuerpo, Su mente y Él mismo. Algunas personas necias que no conocen a Kṛṣṇa a la perfección, dicen que Él es diferente de Su alma, de Su mente, de Su corazón y de todo lo demás. Kṛṣṇa es absoluto; por lo tanto, Sus actividades y potencias son supremas. También se afirma que, aunque Él

no tiene sentidos como los nuestros, puede realizar todas las actividades de los sentidos; luego Sus sentidos no son imperfectos ni limitados. Nadie puede ser superior a Él, nadie puede ser igual a Él, y todo el mundo es inferior a Él.

El conocimiento, la fuerza y las actividades de la Personalidad Suprema son todos trascendentales. Como se dice en El Bhagavad-gītā (4.9):

janma karma ca me divyam
evam yo vetti tattvataḥ
tyaktvā dehaṁ punar janma
naiti mām eti so 'rjuna

Quienquiera que conozca el cuerpo trascendental, las actividades trascendentales y la perfección trascendental de Kṛṣṇa, al abandonar su cuerpo regresa a Él y no vuelve de nuevo a este mundo desolador. Por lo tanto, ha de saberse que las actividades de Kṛṣṇa son diferentes de las de los demás. Lo mejor es seguir los principios de Kṛṣṇa; eso hará que uno sea perfecto. También se dice que no hay nadie que sea amo de Kṛṣṇa; todo el mundo es Su sirviente. El Caitanya-caritāmṛta (Ādi 5.142) confirma que: ekale īśvara kṛṣṇa, āra saba bhr̥tya, sólo Kṛṣṇa es Dios, y todos los demás son Sus sirvientes. Todo el mundo acata Su orden. No hay nadie que pueda desconocer Su orden. Todo el mundo está actuando conforme a Su dirección, pues todo el mundo se encuentra bajo Su superintendencia. Como se declara en El Brahma-saṁhitā, Él es la causa de todas las causas.

VERSO 44

tasmāt praṇamya pranidhāya kāyaṁ
prasādaye tvām aham īśam īḍyam
piteva putrasya sakheva sakhyuḥ
priyaḥ priyāyārhasi deva soḍhum

tasmāt—por lo tanto; praṇamya—ofreciendo reverencias; pranidhāya—postrándose; kāyaṁ—el cuerpo; prasādaye—pedir misericordia; tvām—a Ti; aham—yo; īśam—al Señor Supremo; īḍyam—digno de adoración; pitā iva—como un padre; putrasya—con un hijo; sakhā iva—como un amigo;

sakhyuḥ—con un amigo; priyaḥ—un amante; priyāyaḥ—con el más querido; arhasi—Tú debes; deva—mi Señor; soḍhum—tolerar.

TRADUCCIÓN

Tú eres el Señor Supremo, quien ha de ser adorado por todo ser viviente. Debido a ello, caigo a ofrecerte mis respetuosas reverencias y a pedir Tu misericordia. Así como un padre tolera la imprudencia de su hijo, o como alguien tolera la impertinencia de un amigo, o como la esposa tolera la familiaridad de su cónyuge, por favor tolera los agravios que te pude haber hecho.

SIGNIFICADO

Los devotos de Kṛṣṇa se relacionan con Él de diversas maneras; uno puede tratar a Kṛṣṇa como hijo, o uno puede tratarlo como esposo, como amigo o como amo. Kṛṣṇa y Arjuna tienen una relación de amistad. Así como el padre tolera, o el esposo o el amo tolera, así tolera Kṛṣṇa.

VERSO 45

adr̥ṣṭa-pūrvam hr̥ṣito 'smi dr̥ṣtvā
bhayena ca pravyathitam mano me
tad eva me darśaya deva rūpam
prasīda devaśa jagat-nivāsa

adr̥ṣṭa-pūrvam—nunca antes visto; hr̥ṣitaḥ—contento; asmi—estoy; dr̥ṣtvā—viendo; bhayena—por temor; ca—también; pravyathitam—perturbado; manaḥ—mente; me—mi; tat—eso; eva—ciertamente; me—a mí; darśaya—muestra; deva—¡oh, Señor!; rūpam—la forma; prasīda—sé misericordioso; deva-īśa—¡oh, Señor de los señores!; jagat-nivāsa—¡oh, refugio del universo!

TRADUCCIÓN

Después de ver esta forma universal, que nunca antes había visto, me siento contento, pero al mismo tiempo tengo la mente perturbada por el temor. En consecuencia, por favor confíerme Tu gracia y revélame de

nuevo Tu forma como la Personalidad de Dios, ¡oh, Señor de los señores!,
¡oh, morada del universo!

SIGNIFICADO

Arjuna siempre se siente en confianza con Kṛṣṇa, porque él es un amigo muy querido, y así como a alguien lo contenta la opulencia de un amigo, Arjuna siente mucho júbilo de ver que su amigo Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios y que puede mostrar una forma universal tan maravillosa. Pero al mismo tiempo, después de ver esa forma universal, siente temor de haberle hecho muchas ofensas a Kṛṣṇa llevado por su amistad pura. Así pues, él tiene la mente perturbada por el temor, aunque no había razón para que se asustara. Por consiguiente, Arjuna le está pidiendo a Kṛṣṇa que muestre Su forma Nārāyaṇa, ya que Él puede adoptar cualquier forma. Esa forma universal es material y temporal, tal como el mundo material es temporal. Pero en los planetas Vaikuṇṭhas Él tiene Su forma trascendental de cuatro manos, Su forma de Nārāyaṇa. Existen infinitud de planetas en el cielo espiritual, y en cada uno de ellos Kṛṣṇa está presente mediante Sus manifestaciones plenarias de diferentes nombres. Arjuna desea ver, pues, una de las formas que se manifiestan en los planetas Vaikuṇṭhas. Claro que, en cada planeta Vaikuṇṭha la forma de Nārāyaṇa es de cuatro manos, pero las cuatro manos llevan dispuestos de diferentes maneras los símbolos de la caracola, la maza, el loto y el disco. Según las diferentes manos en que se encuentran esas cuatro cosas, los Nārāyaṇas reciben nombres distintos. Kṛṣṇa y todas esas formas son uno; de manera que, Arjuna pide ver Su aspecto de cuatro manos.

VERSO 46

kirīṭinaṁ gadinaṁ cakṛa-hastam
icchāmi tvāṁ draṣṭum ahaṁ tathaiva
tenaiva rūpeṇa catur-bhujena
sahasra-bāho bhava viśva-mūrte

kirīṭinaṁ—con un yelmo; gadinaṁ—con maza; cakṛa-hastam—disco en la mano; icchāmi—yo deseo; tvāṁ—a Ti; draṣṭum—ver; ahaṁ—yo; tathā eva—en esa posición; tena eva—en esa; rūpeṇa—forma; catuḥ-bhujena—

con cuatro brazos; sahasra-bāho—joh, Tú, el de los mil brazos!; bhava—conviértete; viśva-mūrte—joh, forma universal!

TRADUCCIÓN

¡Oh, forma universal!, joh, Señor de los mil brazos!, deseo verte en Tu forma de cuatro brazos, con un yelmo en la cabeza, y la maza, la rueda, la caracola y la flor de loto en las manos. Ansío verte en esa forma.

SIGNIFICADO

En El Brahma-saṁhitā (5.39) se dice: rāmādi-mūrtiṣu kalā-niyamena tiṣṭhan, que el Señor está situado eternamente en cientos y miles de formas, y que las principales de ellas son las de Rāma, Nṛsiṁha, Nārāyaṇa, etc. Existen innumerables formas, pero Arjuna sabía que Kṛṣṇa es la Personalidad de Dios original que estaba adoptando Su forma universal temporal. Ahora él está pidiendo ver la forma de Nārāyaṇa, una forma espiritual. Este verso establece sin lugar a dudas la declaración de El Śrīmad-Bhāgavatam, que dice que Kṛṣṇa es la Personalidad de Dios original y todos los demás aspectos se originan de Él. Él no es diferente de Sus expansiones plenarias, y Él es Dios en cualquiera de Sus innumerables formas. En todas esas formas Él posee la lozanía de un joven. Ésa es la característica constante de la Suprema Personalidad de Dios. Aquel que conoce a Kṛṣṇa se libera de inmediato de toda la contaminación del mundo material.

VERSO 47

śrī-bhagavān uvāca
maya prasannena tavārjunedaṁ
rūpaṁ paraṁ darśitam ātma-yogāt
tejo-mayaṁ viśvam ananataṁ ādyaṁ
yan me tvad anyena na dṛṣṭa-pūrvam

śrī-bhagavān-uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; mayā—por Mí; prasannena—con agrado; tava—a Ti; arjuna—joh, Arjuna!; idam—esta; rūpaṁ—forma; paraṁ—trascendental; darśitam—mostrada; ātma-

yogāt—por Mi potencia interna; tejah-mayam—llena de refulgencia; viśvam—todo el universo; anantam—ilimitada; ādyam—original; yat—aquello que es; me—Mí; tvat anyena—además de ti; na dṛṣṭa-pūrvam—nadie ha visto antes.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mi querido Arjuna, he tenido el agrado de mostrarte dentro del mundo material y por medio de Mi potencia interna, esta forma universal suprema. Nunca antes alguien ahbía visto esta forma original, ilimitada y llena de una refulgencia deslumbrante.

SIGNIFICADO

Arjuna quería ver la forma universal del Señor Supremo, por lo cual el Señor Kṛṣṇa, debido a Su misericorsia para con Su devoto Arjuna, mostró Su forma universal, llena de refulgencia y opulencia. Esa forma eera tan deslumbrante como el Sol, y sus muchas caras cambiaban rápidamente. Kṛṣṇa mostró esa forma sólo para satisfacer el deseo de Su amigo Srjuna. Y Kṛṣṇa manifestó esa forma a través de Su potencia interna, que es inconcebible para la especulación humana. Nadie había visto esa forma universal del Señor antes que Arjuna, pero como la forma se la enseñó a él, otros devotos que se encontraban en los planeras celestiales y en otros planetas del espacio sideral, también pudieron verla. Ellos no la habían visto antes, pero gracias a Arjuna también fueron capaces de verla. En otras palavras, todos los devotos discípulos del Señor pudieron ver la dorma universal que se le mostró a Arjuna por la misericordia de Kṛṣṇa. Alguien comentó que esa forma también se le había mostrado a Duryodhana cuando Kṛṣṇa lo visitó para negociar la paz. Por desgracia, Duryodhana no aceptó esa oferta de paz, y en esa ocasión Kṛṣṇa manifestó algunas de Sus formas universales. Pero esas formas son diferentes de ésta que se le mostró a Arjuna. Se dice bien claro que nadie había visto esta forma antes.

na veda-yajñādhyayanair na dānair
na ca kṛiyābhir na tapobhir ugraiḥ
evam-rūpaḥ śakya aham nṛ-loke
draṣṭum tvad anyena kuru-pravīra

na-nunca; veda-yajña—mediante el sacrificio; adhyayanaiḥ—o el estudio de los Vedas; na—nunca: dānaiḥ—mediante la caridad; na—nunca; ca—también; kṛiyābhiḥ—mediante las actividades piadosas; na—nunca; tapobhiḥ—por medio de verdaderas penitencias; ugraiḥ—severas; evam-rūpaḥ—en esta forma; śakyaḥ—puede; aham—Yo; nṛ-loke—en este mundo material; draṣṭum—ser vista; tvat—que tú; anyena—por otro; kuru-pravīra—¡oh, tú, el mejor de los guerreros Kurus!

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de los guerreros Kurus!, nadie había visto esta forma universal Mía antes que tú, ya que ni con el estudio de los Vedas, ni con la ejecución de sacrificios, ni mediante caridades, ni mediante actividades piadosas, ni por medio de severas penitencias, se Me puede ver en esta forma en el mundo material.

SIGNIFICADO

La visión divina es algo que se debe entender claramente en relación con esto. ¿Quién puede tener esa visión divina? Divino significa “perteneciente a Dios”. A menos que uno llegue al grado de divinidad de un semidiós, no puede tener visión divina. Y, ¿qué es un semidiós? En las Escrituras védicas se declara que aquellos que son devotos del Señor Viṣṇu son semidioses (viṣṇu-bhaktāḥ smṛtā devāḥ). Aquellos que son ateos, es decir, que no creen en Viṣṇu, no pueden tener la visión divina. No es posible despreciar a Kṛṣṇa y a la vez tener visión divina. Uno no puede tener visión divina sin volverse divino. En otras palabras, aquellos que tienen visión divina también pueden ver como Arjuna.

El Bhagavad-gītā da la descripción de la forma universal. Aunque esa descripción le era desconocida a todo el mundo antes que la viera Arjuna, ahora, después de este incidente, uno puede tener una idea de lo que es el

viṣva-rūpa. Aquellos que verdaderamente son divinos pueden ver la forma universal del Señor. Pero uno no puede ser divino sin ser un devoto puro de Kṛṣṇa. Los devotos, no obstante, que en realidad se encuentran en la naturaleza divina y tienen visión divina, no están muy interesados en ver la forma universal del Señor. Como se describe en el verso anterior, Arjuna deseaba ver la forma de cuatro manos del Señor Kṛṣṇa, la forma de Kṛṣṇa como Viṣṇu, y ñel estada de hecho temeroso de la forma universal.

En este verso hay algunas palabras significativas, tales como veda-yajñadhyanaiḥ, lo cual se refiere al estudio de la literatura védica y a la materia que trata de las regulaciones de los sacrificios. La palabra veda se refier a toda clase de Escrituras védicas, tales como los cuatro Vedas (El R̥g, El Yajur, El Sāma y El Atharva) y los dieciocho Purāṇas, los Upaniṣads y El Vedānta-sūtra. Uno puede estudiarlas en el hogar o en cualquier otra parte. De igual modo, hay sūtras —Kalpa-sūtras y Mimāṃsā-sūtras— para estudiar el método del sacrificio. Dāhaiḥ se refiere a la caridad que se ofrece a la persona idónea, tal como aquella que está dedicada al amoroso servicio trascendental del Señor —el brāhmaṇa y el vaiṣṇava—. Así mismo, las “actividades piadosas” se refieren al agni-hotra y a los deberes prescritos de las diferentes castas. Y la aceptación voluntaria de algunos dolores se denomina tapasya. De manera que, uno puede llevar a cabo todo eso, puede aceptar penitencias corporales, dar caridad, estudiar los Vedas, etc., pero a menos que sea un devoto como Arjuna, no le es posible esa forma universal. Aquellos que son impersonalistas también imaginan que ven la forma universal del Señor, pero El Bhagavad-gītā nos hace saber que los impersonalistas no son devotos. Por lo tanto, ellos son incapaces de ver la forma universal del Señor.

Hay muchas personas que crean encarnaciones. Ellas proclaman falsamente que un ser humano ordinario es una encarnación, pero todo ello es una necedad. Debemos seguir los principios de El Bhagavad-gītā; de lo contrario, no hay ninguna posibilidad de adquirir conocimiento espiritual perfecto. Aunque se considera que El Bhagavad-gītā es el estudio preliminar de la ciencia de Dios, aun así los seguidores de una pseudoencarnación digna que ellos también han visto la trascendental encarnación de Dios, al forma univerdal, pero eso no puede aceptarse, porque aquí se afirma claramente que a menos que uno se vuelva devoto

de Kṛṣṇa, no puede ver la forma universal de Dios. Así que, primero que todo, uno tiene que convertirse en un devoto puro de Kṛṣṇa; luego podrá decir que puede mostrar la forma universal de lo que ha visto. Un devoto de Kṛṣṇa no puede aceptar encarnaciones falsas o a los seguidores de unas encarnaciones falsas.

VERSO 49

mā te vyathā ma ca vimūḍha-bhāvo
dṛṣṭvā rūpaṁ ghoram īdṛṇ mamedam
vyapeta-bhīḥ prīta-manāḥ punas tvam
tad eva me rūpaṁ idaṁ prapaśya

mā—que no sea; te—a ti; vyathā—molestia; mā—que no sea; ca—también; vimūḍha-bhāvaḥ—perplejidad; dṛṣṭvā—viendo; rūpaṁ—forma; ghoram—horrible; īdṛk—tal como es; mama—Mí; idaṁ—esa; vyapeta-bhīḥ—libre de todo temor; prīta-manāḥ—con la mente complacida; punaḥ—de nuevo; tvam—tú; tat—esa; eva—así pues; me—Mí; rūpaṁ—forma; idaṁ—esta; prapaśya—tan sólo ve.

TRADUCCIÓN

Tú te has perturbado y confundido al ver este horrible aspecto Mío. Que ahora se acabe. Devoto Mío, queda libre de nuevo de toda perturbación. Con la mente tranquila puedes ver ahora la forma que deseas-

SIGNIFICADO

Al comienzo de El Bhagavad-gītā, Arjuna estaba preocupado de tener que matar a Bhīṣma y Droṇa, su venerable abuelo y su venerable maestro respectivamente. Pero Kṛṣṇa dijo que él no tenía que tener miedo de matar a su abuelo. Cuando los hijos de Dhṛtarāṣṭra trataron de desvertir a Draupadī en la asamblea de los Kurus, Bhīṣma y Droṇa se quedaron en silencio, y por esa negligencia del deber debían ser matados. Kṛṣṇa le mostró su forma universal a Arjuna tan sólo para ensellarle que todas esas personas ya estaban muertas por su acción ilícita. Esa escena se le mostró a Arjuna porque los devotos siempre son apacibles y no pueden ejecutar esa

clase de horribles acciones. El propósito de la revelación de la forma universal quedó de manifiesto; Arjuna quería ver la forma de cuatro brazos, y Kṛṣṇa se la mostró. El devoto no está muy interesado en la forma universal, pues ésta no le permite a uno intercambiar sentimientos amorosos recíprocamente. El devoto, o bien quiere ofrecer sus respetuosos sentimientos de veneración, o bien quiere ver la forma de Kṛṣṇa de dos manos para poder relacionarse con la Suprema Personalidad de Dios de un modo recíproco por medio del servicio amoroso.

VERSO 50

sañjaya uvāca
ity arjunam vāsudevas tathoktvā
svakam rūpaṁ darśayām āsa bhūyaḥ
aśvāsayām āsa ca bhītam enam
bhūtvā punaḥ saumya-vapur mahātmā

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; iti—así pues; arjunam—a Arjuna; vāsudevaḥ—Kṛṣṇa; tathā—de esa manera; uktvā—hablando; svakam—Su propia; rūpaṁ—forma; darśayām āsa—mostró; bhūyaḥ—otra vez; aśvāsayām āsa—lo animó; ca—también; bhītam—temeroso; enam—a él; bhūtvā—volviéndose; punaḥ—otra vez; saumya-vapul—la hermosa forma; mahā-ātmā—el magno.

TRADUCCIÓN

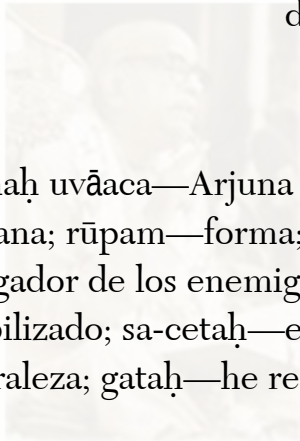
Sañjaya le dijo a Dhṛtarāṣṭra: La Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, después de hablarle así a Arjuna, mostró Su verdadera forma de cuatro brazos, y finalmente mostró Su forma de dos brazos, animando con ello al temeroso Arjuna.

SIGNIFICADO

Cuando Kṛṣṇa apareció como hijo de Vasudeva y devakī, primero que todo apareció como el Nārāyaṇa de cuatro brazos, pero cuando Sus padres se lo pidieron, se transformó en un niño aparentemente ordinario. De igual modo, Kṛṣṇa sabía que Arjuna no estaba interesado en ver una forma de

cuatro manos, pero como Arjuna pidió verla, Kṛṣṇa también le mostró esa forma de nuevo, y luego se mostró en Su forma de dos manos. La palabra saumya-vapuḥ es muy significativa. Saumya-vapuḥ es una forma muy hermosa, se conoce como la forma más hermosa que existe. Cuando Kṛṣṇa estaba presente, todo el mundo simplemente se sentía atraído por Su forma, y como Kṛṣṇa es el director del universo, tan sólo desterró el miedo de Arjuna, Su devoto, y le mostró de nuevo Su hermosa forma de Kṛṣṇa. En El Brahma-saṁhitā (5.38) se declara: premāñjana-cchurita-bhakti-vilocanena, únicamente una persona que tenga ungidos los ojos con el ungüento del amor, puede ver la hermosa forma de Śrī Kṛṣṇa.

VERSO 51



arjuna uvāca
dṛṣṭvedam māuṣaṁ rūpaṁ
tava asmi saṁvṛttaḥ
sa-cetāḥ prakṛtiṁ gataḥ

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; dṛṣṭvā—viendo; idam—esta; māuṣam—humana; rūpam—forma; tava—Tú; saumyam—muy bella; janārdana—¡oh, castigador de los enemigos!; idānīm—ahora; asmi—estoy; saṁvṛttaḥ—estabilizado; sa-cetaḥ—en mi conciencia; prakṛtim—a mi propia naturaleza; gataḥ—he regresado.

TRADUCCIÓN

Cuando Arjuna vio de ese modo a Kṛṣṇa en Su forma original, dijo: ¡Oh, Janārdana!, por ver esta forma semejante a la humana, sumamente hermosa, tengo ahora la mente serena y me he reintegrado a mi naturaleza original.

SIGNIFICADO

Las palabras māuṣaṁ rūpam indican aquí claramente que la forma original de la Suprema Personalidad de Dios es de dos manos. Aquí se muestra que aquellos que se burlan de Kṛṣṇa como si Él fuera una persona ordinaria, ignoran Su naturaleza divina. Si Kṛṣṇa es como un ser humano ordinario, ¿cómo es posible, entonces, que muestre la forma universal y

luego muestre de nuevo la forma de Nārāyaṇa de cuatro manos? Por lo tanto, en El Bhagavad-gītā se afirma muy claramente que, aquel que cree que Kṛṣṇa es una persona ordinaria, y que desencamina al lector diciendo que quien está hablando es el Brahman impersonal que está dentro de Kṛṣṇa, está haciendo la mayor de las injusticias. Kṛṣṇa ha mostrado de hecho Su forma universal y Su forma de Viṣṇu de cuatro manos. Así que, ¿cómo es posible que Él sea un ser humano ordinario? Al devoto puro no lo confunden los comentarios desorientadores que se le hacen a El Bhagavad-gītā, porque Él conoce las cosas tal como son. Los versos originales de El Bhagavad-gītā son tan claros como el Sol: no requieren de la luz artificial de unos comentaristas necios.

VERSO 52



śrī bhagavān uvāca
su-durdaśam idaṁ rūpaṁ
dṛṣtvān asi yan mama
devā apy asya rūpasya
nityaṁ darśana-kāṅkṣiṇaḥ

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; su-durdaśam—muy difícil de ver; idaṁ—esta; rūpaṁ—forma; dṛṣtvān asi—tal como has visto; yat—la cual, mama—Mía; devāḥ—los semidioses: api—también; asya—esta; rūpasya—forma; nityaṁ—eternamente; darśana-kāṅkṣiṇaḥ—anhelan ver.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mi querido Arjuna, esta forma Mía que estás viendo ahora es muy difícil de ver. Hasta los semidioses están buscando siempre la oportunidad de ver esta forma, la cual es muy querida.

SIGNIFICADO

En el verso cuarenta y ocho de este capítulo, el Señor Kṛṣṇa terminó de revelar Su forma universal, y le informó a Arjuna que esa forma no era posible verla ni con muchísimas actividades, sacrificios, etc. Ahora se

emplea aquí la palabra *su-durdarśam*, indicando que la forma de Kṛṣṇa de dos manos es aún más confidencial. Puede que uno logre ver la forma de Kṛṣṇa con añadirle un pequeño vestigio de servicio devocional a diversas actividades, tales como las penitencias, el estudio de los Vedas y la especulación filosófica. Es posible que así sea. Pero sin un vestigio de *bhakti* no se puede ver; eso ya se ha explicado. Aun así más allá de esa forma universal, la forma de Kṛṣṇa con dos manos es aún más difícil de ver, incluso para semidioses tales como Brahmā y el Señor Śiva. Ellos desean ver a Kṛṣṇa, y en El Śrīmad-Bhāgavatam se dan pruebas de que cuando se suponía que el maravilloso Kṛṣṇa se hallaba en el vientre de Su madre, Devakī, todos los semidioses del cielo fueron a verlo y le ofrecieron al Señor hermosas oraciones, si bien en ese momento Él no estaba visible a los ojos de ellos. Ellos esperaron para verlo. Puede que una persona necia se burle de Él, considerándolo una persona ordinaria, y que en vez de ofrecerle respetos a Él se los ofrezca al “algo” impersonal que está dentro de Él, pero todas esas posturas son insensatas. Semidioses tales como Brahmā y Śiva desean de hecho ver a Kṛṣṇa en Su forma de dos brazos. En El Bhagavad-gītā (9.11) también se confirma eso: *avajānanti mān mūḍhā māuṇṣīn tanum āśritaḥ*, Él no es visible a los ojos de las personas necias que se burlan de Él. El cuerpo de Kṛṣṇa, tal como lo confirma El Brahma-saṁhitā y Él mismo en El Bhagavad-gītā, es completamente espiritual y está colmado de bienaventuranza y eternidad. Su cuerpo nunca es como el cuerpo material. Pero algunos que hacen un estudio de Kṛṣṇa por medio de la lectura de El Bhagavad-gītā o Escrituras védicas similares, Kṛṣṇa es un problema. Alguien que emplea un proceso material considera que Kṛṣṇa es una gran personalidad histórica y un filósofo muy docto, pero que Él es un hombre ordinario, y a pesar de que era muy poderoso, tuvo que aceptar un cuerpo material. En fin de cuentas, ellos piensan que la Verdad Absoluta es impersonal; por consiguiente, ellos creen que de Su aspecto impersonal adoptó un aspecto personal apegado a la naturaleza material. Éste es un juicio materialista acerca del Señor Supremo. Otro juicio es producto de la especulación. Aquellos que están en busca de conocimiento también especulan acerca de Kṛṣṇa y lo consideran menos importante que la forma universal del Supremo. Así pues, algunas personas creen que la forma universal de Kṛṣṇa que se le manifestó a

Arjuna es más importante que Su forma personal. Según ellos, la forma personal del Supremo es algo imaginario. Ellos creen que, en última instancia, la Verdad Absoluta no es una persona. Pero el proceso trascendental se describe en El Bhagavad-gītā, Capítulo Cuatro: hay que oír a las autoridades hablar de Kṛṣṇa. Ése es el verdadero proceso védico, y aquellos que verdaderamente están en la línea védica oyen a la autoridad hablar de Kṛṣṇa, y por el reiterado proceso de oír hablar de Él, Kṛṣṇa se vuelve querido. Como ya hemos discutido en diversas ocasiones, Kṛṣṇa está cubierto de Su potencia yoga-māyā. Él no puede ser visto por cualquiera, ni se le revela a cualquiera. A Él sólo puede verlo aquel a quien Él se revela. Eso se confirma en la literatura védica, la Verdad Absoluta puede realmente ser entendida por aquel que es un alma entregada. El trascendentalista, por medio del continuo proceso de conciencia de Kṛṣṇa y por medio del servicio devocional que le presta a Kṛṣṇa, puede hacer que se le abran los ojos espirituales y puede ver a Kṛṣṇa por revelación. Esa revelación no le es posible conseguirla ni siquiera a los semidioses; en consecuencia, incluso a los semidioses les resulta difícil entender a Kṛṣṇa, y los semidioses adelantados siempre están anhelando ver a Kṛṣṇa en Su forma de dos manos. Se concluye, pues, que, aunque ver la forma universal de Kṛṣṇa es algo sumamente difícil y no es posible para cualquiera, aún es más difícil entender Su forma personal de Śyāmasundara.

VERSO 53

nāhaṁ vedair na tapasā
na dānena na cejyayā
śakya evaṁ-vidho draṣṭum
drṣṭavān āsi mām yathā

na—jamás; aham—Yo; vedaiḥ—mediante el estudio de los Vedas; na—nunca; tapasā—mediante verdaderas penitencias; na-nunca; dānena—mediante la caridad; na—nunca; ca—también; ijayā—mediante la adoración; śakyaḥ—es posible; evaṁ-vidhaḥ—así; draṣṭum—ver; drṣṭavān—viendo; así—tú estás; mām—a Mí; yathā—como.

TRADUCCIÓN

La forma que estás viendo con tus ojos trascendentales, no se puede entender simplemente mediante el estudio de los Vedas, ni por el hecho de someterse a severas penitencias, dar caridad o adorar. Ésas no son los medios por los que alguien Me puede ver tal como soy.

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa apareció primero ante Sus padres Devakī y Vasudeva en su forma de cuatro manos, y luego se transformó y adoptó la forma de dos manos. Éste es un misterio muy difícil de entender para aquellos que son ateos o que están desprovistos de servicio devocional. A los eruditos que tan sólo han estudiado la literatura védica por medio del conocimiento gramatical o de las cualidades académicas, lo les es posible entender a Kṛṣṇa. Ni tampoco pueden entenderlo a Él las personas que van al templo de una manera oficial a ofrecer su adoración. Ellas hacen su visita, pero no pueden entender a Kṛṣṇa tal como es Él. A Kṛṣṇa se lo puede entender únicamente a través de la senda del servicio devocional, tal como el propio Kṛṣṇa lo explica en el siguiente verso.

VERSO 54

bhaktyā tv ananyayā śakya
aham evaṁ-vidho 'rjuna
jñātum draṣṭum ca tattvena
praveṣṭum ca parantapa

bhaktyā—mediante el servicio devocional; tu—pero; ananyayā—sin estar mezclado con actividades frutivas o conocimiento especulativo; śakyaḥ—posible; aham—Yo; evaṁ-vidhaḥ—como eso; arjuna—¡oh, Arjuna!; jñātum—conocer; draṣṭum—ver; ca—también; tattvena—de hecho; praveṣṭum—entrar en; ca—también; parantapa—¡oh, conquistador de los enemigos!

TRADUCCIÓN

Mi querido Arjuna, a Mí se me puede entender tal como soy, tal como estoy ante ti, únicamente por medio del servicio devocional íntegro, y de

ese modo se me puede ver directamente. Sólo así podrás penetrar los misterios de Mi comprensión, ¡oh, conquistador de los enemigos!

SIGNIFICADO

A Kṛṣṇa sólo se lo puede entender por medio del proceso del servicio devocional íntegro. Él explica eso de un modo explícito en este verso, de manera que los comentaristas desautorizados, que tratan de entender El Bhagavad-gītā mediante el proceso especulativo, sepan que simplemente están perdiendo el tiempo. Nadie puede entender a Kṛṣṇa, o la manera en que Él les nació a Sus padres con una forma de cuatro manos y de inmediato adoptó una forma de dos manos. Estas cosas son muy difíciles de entender mediante el estudio de los Vedas o mediante la especulación filosófica. Por consiguiente, aquí se afirma de un modo claro que nadie puede verlo y que nadie puede llegar a comprender estos asuntos. Sin embargo, aquellos que son estudiantes muy experimentados de la literatura védica, pueden aprender de muchas maneras lo que la literatura védica dice de Él. Hay muchísimas reglas y regulaciones, y si uno realmente quiere entender a Kṛṣṇa, debe seguir los principios regulativos que se describen en la literatura autoritativa. Uno puede hacer penitencia de conformidad con esos principios. Por ejemplo, para hacer verdaderas penitencias se puede ayunar en Janmāṣṭami, el día en que Kṛṣṇa apareció, y en los dos días de Ekādaśī (el undécimo día después de la Luna nueva y el undécimo día después de la Luna llena). En lo que respecta a la caridad, es obvio que se les debe dar a los devotos de Kṛṣṇa que se dedican a Su servicio devocional en la misión de divulgar la filosofía de Kṛṣṇa, o el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, por todas partes del mundo. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa es una bendición para la humanidad. Rūpa Gosvāmī dio su apreciación del Señor Caitanya diciendo que era el hombre caritativo más munífico que había, porque estaba distribuyendo libremente el amor por Kṛṣṇa, cosa que es muy difícil de conseguir. De modo que, si uno les da una parte de su dinero a las personas que están dedicadas a propagar el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, esa caridad, que se da para la divulgación del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, es la caridad más grande del mundo. Y si uno se ocupa de la adoración tal como se prescribe en el templo (en los templos de la India siempre hay alguna

estatua, por lo general de Viṣṇu o Kṛṣṇa), eso constituye una oportunidad de progresar mediante el acto de ofrecerle adoración y respeto a la Suprema Personalidad de Dios. Para los principiantes en el servicio devocional del Señor, la adoración que se hace en el templo es esencial, y ello se confirma en la literatura védica (El Śvetāśvatara Upaniṣad 6.23):

yasya deve parā bhaktir
yathā deve tathā gurau
tasyaite kathitā hy arthāḥ
prakāśante mahātmanāḥ

Aquel que tiene una devoción inquebrantable por el Señor Supremo y que es dirigido por el maestro espiritual, en quien tiene una fe inquebrantable similar, puede ver a la Suprema Personalidad de Dios mediante la revelación. Uno no puede entender a Kṛṣṇa por medio de la especulación mental. Para aquel que no recibe un adiestramiento personal bajo la guía de un maestro espiritual genuino, es imposible siquiera empezar a entender a Kṛṣṇa. La palabra tu se emplea aquí específicamente para indicar que ningún otro proceso puede ser utilizado, recomendado, ni tener éxito, en lo que se refiere a llegar a comprender a Kṛṣṇa.

Las formas personales de Kṛṣṇa, la forma de dos manos y la forma de cuatro manos, son totalmente diferentes de la forma universal temporal que se le mostró a Arjuna. La forma de cuatro manos de Nārāyaṇa, y la forma de dos manos de Kṛṣṇa, son eternas y trascendentales, mientras que la forma universal que se le mostró a Arjuna es temporal. La misma palabra su-durdarśam, que significa "difícil de ver", sugiere que nadie había visto esa forma universal. La palabra da a entender también que entre los devotos no había ninguna necesidad de enseñarla. Esa forma la mostró Kṛṣṇa a pedido de Arjuna, para que en el futuro, cuando alguien se presentara como una encarnación de Dios, la gente pudiera pedirle que le enseñara su forma universal.

La palabra na, que se usa reiteradamente en el verso anterior, indica que uno no debe estar muy orgulloso de credenciales tales como la de poseer una educación académica en el campo de la literatura védica. Uno debe emprender el servicio devocional de Kṛṣṇa. Sólo entonces puede uno tratar de escribirle comentarios a El Bhagavad-gītā.

Kṛṣṇa pasa de la forma universal a la forma de Nārāyaṇa de cuatro manos, y luego a Su propia forma natural de dos manos. Eso indica que las formas de cuatro manos y las demás formas que se mencionan en la literatura védica son todas emanaciones del Kṛṣṇa original de dos manos. Él es el origen de todas las emanaciones. Kṛṣṇa incluso es distinto de esas formas, y ni qué hablar de la concepción impersonal. En lo que concierne a las formas de Kṛṣṇa de cuatro manos, se dice claramente que hasta la forma de cuatro manos más idéntica a Kṛṣṇa (que se conoce como Mahā-Viṣṇu, quien yace en el océano cósmico y con cuya respiración salen y entran infinitud de universos) también es una expansión del Señor Supremo. Como se declara en El Brahma-saṁhitā (5.48):

yasyaika-niśvasita-kālam athāvalambya
jīvanti loma-vila-jā jagad-aṇḍa-nāthāḥ
viṣṇur mahān sa iha yasya kalā-viśeṣo
govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi

"El Mahā-Viṣṇu, en quien entran todos los innumerables universos y de quien salen de nuevo simplemente por medio de Su proceso respiratorio, es una expansión plenaria de Kṛṣṇa. Por lo tanto, yo adoro a Govinda, Kṛṣṇa, la causa de todas las causas". De manera que, uno debe adorar decididamente la forma personal de Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios que tiene bienaventuranza y conocimiento eternos. Él es la fuente de todas las formas de Viṣṇu, Él es la fuente de todas las formas de encarnación, y Él es la Suprema Personalidad original, tal como se confirma en El Bhagavad-gītā.

En la literatura védica (El Gopāla-tāpanī Upaniṣad 1.1) aparece la siguiente declaración:

sac-cid-ānanda-rūpāya
kṛṣṇāyākliṣṭa-kāriṇe
namo vedānta-vedyāya
gurave buddhi-sākṣiṇe

"Le ofrezco mis respetuosas reverencias a Kṛṣṇa, quien tiene una forma trascendental de bienaventuranza, eternidad y conocimiento. Le ofrezco mis respetos a Él, porque entenderlo a Él significa entender los Vedas, y Él

es, por ende, el maestro espiritual supremo". Luego, se dice: kṛṣṇo vai paramaṁ daivatam, "Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios" (El Gopāla-tāpani Upaniṣad 1.3). Eko 'vaśī sarva-gaḥ kṛṣṇa īdyaḥ: "Ese único Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, y Él es venerable". Eko 'pi san bahudhā yo

'vabhāti: "Kṛṣṇa es uno, pero Él se manifiesta en un ilimitado número de formas y encarnaciones generadas" (El Gopāla-tapanī-Upaniṣad 1.21).

El Brahma-saṁhita (5.1) dice:

īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ
sac-cid-ānanda-vigrahaḥ
anādir ādir govindaḥ
sarva-kāraṇa-kāraṇam

"La Suprema Personalidad de Dios es Kṛṣṇa, quien tiene un cuerpo de eternidad, conocimiento y bienaventuranza. Él no tiene comienzo, porque es el comienzo de todo. Él es la causa de todas las causas".

En otro lugar se dice: yatrāvatīrṇaṁ kṛṣṇākhyam paraṁ brahma narākṛti,

"La Suprema Verdad Absoluta es una persona, Su nombre es Kṛṣṇa, y a veces Él desciende a esta Tierra". De igual modo, en El Śrīmad-

Bhāgavatam encontramos una descripción de toda clase de encarnaciones de la Suprema Personalidad de Dios, y en esa lista también aparece el nombre de Kṛṣṇa. Pero luego se dice que ese Kṛṣṇa no es una encarnación de Dios, sino la propia y Suprema Personalidad de Dios original (ete cāṁśa-kalāḥ puṁsaḥ kṛṣṇas tu bhagavān svayam).

Así mismo, en El Bhagavad-gītā el Señor dice: mattaḥ parataraṁ nānyāt,

"No hay nada superior a Mi forma de Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios". Él también dice en otra parte de El Bhagavad-gītā: aham ādir hi devānām,

"Yo soy el origen de todos los semidioses". Y después de entender El

Bhagavad-gītā de labios de Kṛṣṇa, Arjuna también confirma eso con las

siguientes palabras: paraṁ brahma paraṁ dhāma pavitraṁ paramaṁ

bhavān, "Ahora entiendo perfectamente que Tú eres la Suprema

Personalidad de Dios, la Verdad Absoluta, y que Tú eres el refugio de

todo". Por consiguiente, la forma universal que Kṛṣṇa le mostró a Arjuna

no es la forma original de Dios. La forma original es la forma de Kṛṣṇa. La

forma universal, con sus miles y miles de cabezas y manos, se manifiesta

sólo para llamar la atención de aquellos que no tienen amor por Dios. Esa forma no es la forma original de Dios.

La forma universal no les resulta atractiva a los devotos puros, los cuales aman al Señor en diferentes relaciones trascendentales. La Divinidad Suprema intercambia amor trascendental en Su forma original de Kṛṣṇa. En consecuencia, a Arjuna, quien estaba muy íntimamente relacionado con Kṛṣṇa a través de la amistad, esa forma de la manifestación universal no le resultaba agradable; más bien, le inspiraba miedo. Arjuna, quien era un compañero constante de Kṛṣṇa, debe de haber tenido ojos trascendentales; él no era un hombre ordinario. Por consiguiente, él no fue cautivado por la forma universal. Puede que esa forma les parezca maravillosa a las personas que están dedicadas a elevarse por medio de las actividades fruitivas, pero para las personas que están dedicadas al servicio devocional, la forma de Kṛṣṇa de dos manos es la más querida de todas.

VERSO 55

mat-karma-kṛt mat-paramo
mad-bhaktaḥ saṅga-varjitaḥ
nirvairāḥ sarva-bhūteṣu
yaḥ sa mām eti pāṇḍava

mat-karma-kṛt—ocupado en realizar Mi trabajo; mat-paramaḥ—considerando que Yo soy el Supremo; mat-bhaktaḥ—dedicado a Mi servicio devocional; saṅga-varjitaḥ—liberado de la contaminación de las actividades fruitivas y de la especulación mental; nirvairāḥ—sin enemigos; sarva-bhūteṣu—entre todas las entidades vivientes; yaḥ—aquel que; saḥ—él; mām—a Mí; eti—viene; pāṇḍava—¡oh, hijo de Pāṇḍu!

TRADUCCIÓN

Mi querido Arjuna, aquel que se dedica a Mi servicio devocional puro, libre de la contaminación de las actividades fruitivas y de la especulación mental, y que trabaja para Mí, que Me convierte en la meta suprema de su vida y que es amigo de todo ser viviente, sin duda que viene a Mí.

SIGNIFICADO

Todo aquel que quiera acercarse a la suprema de todas las Personalidades de Dios, en el planeta Kṛṣṇaloka del cielo espiritual, y que quiera estar íntimamente relacionado con la Personalidad Suprema, Kṛṣṇa, debe adoptar esta fórmula, tal como lo afirma el propio Señor Supremo. Por lo tanto, se considera que este verso es la esencia de El Bhagavad-gītā. El Bhagavad-gītā es un libro que está dirigido a las almas condicionadas, las cuales se ocupan en el mundo material con el fin de enseñorearse de la naturaleza y no saben de la vida real, la vida espiritual. El Bhagavad-gītā tiene por objeto mostrarle a uno cómo puede entender su existencia espiritual y la relación eterna que tiene con la Suprema Personalidad de Dios, y enseñarle a uno a ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios. Ahora bien, he aquí el verso en el que se explica claramente el proceso mediante el cual uno puede tener éxito en su actividad espiritual: el servicio devocional. En lo que respecta al trabajo, uno debe trasladar toda su energía a las actividades conscientes de Kṛṣṇa. Como se afirma en El Bhakti-rasāmṛta-sindhu (2.255):

anāsaktasya viṣayān
yathārham upayūñjataḥ
nirbandhaḥ kṛṣṇa-sambandhe
yuktaṁ vairāgyam ucyate

Ningún hombre debe hacer nada que no esté relacionado con Kṛṣṇa. Eso se denomina kṛṣṇa-karma. Uno puede dedicarse a diversas actividades, pero no debe estar apegado al resultado de su trabajo; el resultado debe ser únicamente para Él. Por ejemplo, uno puede dedicarse a los negocios, pero para transformar esa actividad en algo consciente de Kṛṣṇa, uno tiene que hacer negocios para Kṛṣṇa. Si Kṛṣṇa es el propietario del negocio, entonces Kṛṣṇa debe disfrutar de la ganancia del mismo. Si un hombre de negocios posee miles y miles de pesos y tiene que ofrecerle todo eso a Kṛṣṇa, puede hacerlo. Eso es trabajar para Kṛṣṇa. En vez de construir un gran edificio para su propio goce de los sentidos, puede construirle a Kṛṣṇa un hermoso templo, y puede instalar en él la Deidad de Kṛṣṇa y organizar el servicio de la Deidad, tal como se describe en los libros autorizados del servicio devocional. Todo eso es kṛṣṇa-karma. Uno no debe estar apegado al resultado de su trabajo; el resultado se le debe ofrecer a Kṛṣṇa, y uno

debe aceptar como prasādam los remanentes de lo que se le ha ofrecido a Kṛṣṇa. Si uno construye un gran edificio para Kṛṣṇa e instala en él la Deidad de Kṛṣṇa, no está prohibido que uno viva ahí, pero se sobrentiende que el propietario del edificio es Kṛṣṇa. Eso se denomina conciencia de Kṛṣṇa. Sin embargo, si uno no está en capacidad de construir un templo para Kṛṣṇa, puede dedicarse a limpiar el templo de Kṛṣṇa; también eso es kṛṣṇa-karma. O, si no, uno puede cultivar un jardín. Todo el que tenga tierra —en la India, al menos, cualquier hombre pobre tiene un poco de tierra— puede utilizarla en provecho de Kṛṣṇa y cultivar en ella flores para ofrecérselas a Él. Uno puede sembrar plantas de tulasī, pues las hojas de tulasī son muy importantes y Kṛṣṇa lo ha recomendado en El Bhagavad-gītā. Patraṁ puṣpaṁ phalaṁ toyam. Kṛṣṇa desea que uno le ofrezca una hoja, o una flor, o una fruta, o un poco de agua, y Él se satisface con esa clase de ofrenda. Esa hoja se refiere en especial a la hoja de tulasī. De modo que, uno puede sembrar plantas de tulasī y regarlas. Así pues, hasta el hombre más pobre de todos puede dedicarse al servicio de Kṛṣṇa. Éstos son algunos de los ejemplos de cómo uno puede dedicarse a trabajar para Kṛṣṇa.

La palabra mat-paramaḥ se refiere a aquel que considera que la compañía de Kṛṣṇa en Su morada suprema es la máxima perfección de la vida. Esa persona no desea ser elevada a los planetas superiores, tales como la Luna, el Sol o los planetas celestiales, y ni siquiera a Brahmaloḥa, el planeta más elevado de este universo. Ella no siente ninguna atracción por eso. A ella sólo la atrae el ser trasladada al cielo espiritual. E incluso en el cielo espiritual no se satisface con fundirse en la deslumbrante refulgencia brahmajyoti, pues quiere entrar en el planeta espiritual más elevado de todos, es decir, Kṛṣṇaloḥa, Goloka Vṛndāvana. Ella tiene pleno conocimiento acerca de ese planeta, y, en consecuencia, no está interesada en ningún otro. Como se indica con la palabra mat-bhaktaḥ, ella se dedica por entero al servicio devocional, específicamente a los nueve procesos de la ocupación devocional: oír, cantar, recordar, adorar, ser sirviente de los pies de loto del Señor, ofrecer oraciones, cumplir las órdenes del Señor, hacer amistad con Él y entregarlo todo a Él. Uno puede dedicarse a todos los nueve procesos devocionales, o a ocho, o a siete, o al menos a uno, y eso hará que con toda seguridad uno se vuelva perfecto.

El término saṅga-varjitaḥ es muy significativo. Uno debe apartarse de personas que estén en contra de Kṛṣṇa. No sólo están en contra de Kṛṣṇa las personas ateas, sino también aquellas que están atraídas a las actividades fruitivas y a la especulación mental. Por consiguiente, en El Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.1.11) se describe de la siguiente manera la forma pura del servicio devocional:

anyābhilāṣitā-sūnyam
jñāna-karmādy-anāvṛtam
ānukūlyena kṛṣṇānu-
śīlanam bhaktir uttamā

En ese verso, Śrīla Rūpa Gosvāmī dice claramente que, si alguien quiere realizar servicio devocional puro, debe librarse de toda clase de contaminaciones materiales. Uno debe librarse de la compañía de personas que están adictas a las actividades fruitivas y a la especulación mental. Cuando uno cultiva el conocimiento acerca de Kṛṣṇa de un modo favorable, estando libre de esas compañías poco recomendables y de la contaminación de los deseos materiales, ello se denomina servicio devocional puro. Ānukūlyasya saṅkalpaḥ prātikūlyasya varjanam (El Hari-bhakti-vilāsa 11.676). Se debe pensar en Kṛṣṇa y actuar por Kṛṣṇa de una manera favorable, y no desfavorablemente. Kaṁsa era un enemigo de Kṛṣṇa. Desde el mismo nacimiento de Kṛṣṇa, Kaṁsa planeó de muchísimas maneras matarlo, y como siempre fracasaba en ello, siempre estaba pensando en Kṛṣṇa. Así pues, mientras trabajaba, mientras comía y mientras dormía, siempre estaba consciente de Kṛṣṇa en todos los aspectos, pero esa conciencia de Kṛṣṇa no era favorable, y, por ende, a pesar de que siempre pensaba en Kṛṣṇa las veinticuatro horas del día, se lo consideraba un demonio, y Kṛṣṇa finalmente lo mató. Claro que, cualquiera que es matado por Kṛṣṇa logra de inmediato la salvación; pero ése no es el objetivo del devoto puro. El devoto puro ni siquiera quiere la salvación. Él ni siquiera quiere ser trasladado a Goloka Vṛndāvana, el planeta más elevado de todos. Su único objetivo es que dondequiera que se encuentre pueda servir a Kṛṣṇa.

El devoto de Kṛṣṇa es amigo de todo el mundo. Por lo tanto, aquí se dice que no tiene ningún enemigo (nirvairah). Y, ¿cómo se explica eso? El

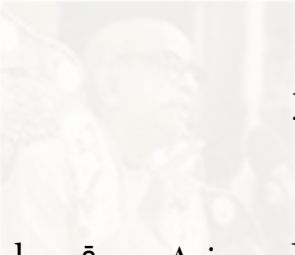
devoto en estado de conciencia de Kṛṣṇa sabe que sólo el prestarle servicio devocional a Kṛṣṇa puede liberar a una persona de todos los problemas de la vida. Él tiene experiencia personal de ello, y, en consecuencia, quiere introducir en la sociedad humana ese sistema, el sistema de conciencia de Kṛṣṇa. En la historia hay muchos ejemplos de devotos del Señor que arriesgaron la vida en aras de la difusión del proceso de conciencia de Dios. El ejemplo predilecto es el del Señor Jesucristo. Él fue crucificado por los no devotos, pero sacrificó su vida para difundir el proceso de conciencia de Dios. Desde luego, sería superficial creer que lo mataron. Así mismo, en la India también hay muchos ejemplos, tales como el de Ṭhākura Haridāsa y el de Prahlāda Mahārāja. ¿Por qué ese riesgo? Porque querían difundir el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y ello es difícil. Una persona consciente de Kṛṣṇa sabe que, si alguien está sufriendo, se debe a su olvido de la relación eterna que tiene con Kṛṣṇa. De modo que, el máximo beneficio que uno le puede prestar a la sociedad humana, es el de liberar al prójimo de todos los problemas materiales. Con ese propósito, el devoto puro se dedica al servicio del Señor. Ahora bien, podemos imaginarnos cuán misericordioso es Kṛṣṇa con aquellos que se dedican a Su servicio, arriesgándolo todo por Él. Luego es seguro que esas personas habrán de llegar al planeta supremo después de que abandonen el cuerpo. En resumen, la forma universal de Kṛṣṇa, que es una manifestación temporal, y la forma del tiempo que todo lo devora, e incluso la forma de Viṣṇu de cuatro manos, han sido todas mostradas por Kṛṣṇa. Así pues, Kṛṣṇa es el origen de todas esas manifestaciones. No ha de creerse que Kṛṣṇa es una manifestación del viśva-rūpa original, o Viṣṇu. Kṛṣṇa es el origen de todas las formas. Hay cientos y miles de Viṣṇus, pero para el devoto ninguna forma de Kṛṣṇa es importante aparte de la forma original, la forma del Śyāmasundara de dos manos. En El Brahma-saṁhitā se dice que, aquellos que están apegados a la forma Śyāmasundara de Kṛṣṇa con amor y devoción, siempre pueden verlo a Él en el corazón y no pueden ver nada más. Uno tiene que entender, pues, que la conclusión de este Undécimo Capítulo es que la forma de Kṛṣṇa es esencial y suprema.

Así terminan los significados Bhaktivedanta del Undécimo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con la forma universal.

Capítulo Doce

EL SERVICIO DEVOCIONAL

VERSO 1



arjuna uvāca
evam satata-yuktā ye
bhaktās tvām paryupāsate
ye cāpy akṣaram avyaktam
teṣāṁ ke yoga-vittamāḥ

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; evam—así; satata—siempre; yuktāḥ—ocupados; ye—aquellos que; bhaktāḥ—devotos; tvām—Tú; paryupāsate—adoran apropiadamente; ye—aquellos que; ca—también; api—otra vez; akṣaram—más allá de los sentidos; avyaktam—lo no manifestado; teṣāṁ—de ellos; ke—quién; yoga-vit-tamāḥ—los más perfectos en el conocimiento del yoga.

TRADUCCIÓN

Arjuna preguntó: Entre aquellos que siempre están debidamente dedicados a Tu servicio devocional y aquellos que adoran el Brahman impersonal, lo no manifestado, ¿a quiénes se considera que son más perfectos?

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa ya ha explicado lo referente a lo personal, lo impersonal y lo universal, y ha descrito a todo tipo de devotos y yogīs. Por lo general, a los

trascendentalistas se los puede dividir en dos clases. Una es la de los impersonalistas, y la otra es la de los personalistas. El devoto personalista se ocupa con toda su energía en el servicio del Señor Supremo. El impersonalista también se ocupa, mas no directamente en el servicio de Kṛṣṇa, sino en meditar en el Brahman impersonal, lo no manifestado. En este capítulo se observa que, de los diferentes procesos que hay para comprender la Verdad Absoluta, el bhakti-yoga, el servicio devocional, es el más elevado de todos. Si uno desea en realidad tener la compañía de la Suprema Personalidad de Dios, debe entonces emprender el servicio devocional.

A aquellos que adoran al Señor Supremo directamente por medio del servicio devocional, se los llama personalistas, y a aquellos que se dedican a meditar en el Brahman impersonal se los conoce como impersonalistas.

Arjuna pregunta aquí cuál de esas posiciones es mejor. Hay diferentes maneras de llegar a comprender la Verdad Absoluta, pero Kṛṣṇa indica en este capítulo que el bhakti-yoga, o el servicio devocional que se le presta a Él, es la más elevada de todas. Es la más directa, y constituye el medio más sencillo para relacionarse con la Divinidad.

En el Segundo Capítulo de El Bhagavad-gītā, el Señor Supremo explicó que la entidad viviente no es el cuerpo material; ella es una chispa espiritual. Y la Verdad Absoluta es el todo espiritual. En el Capítulo Siete, Él se refirió a la entidad viviente como parte integral del todo supremo, y recomendó que ella trasladara toda su atención hacia el todo. Luego, además, en el Octavo Capítulo, se dijo que todo el que piensa en Kṛṣṇa en el momento de dejar el cuerpo, es trasladado de inmediato al cielo espiritual, a la morada de Kṛṣṇa. Y al final del Sexto Capítulo, el Señor dijo claramente que de todos los yogīs, aquel que siempre piensa en Kṛṣṇa se considera que es el más perfecto. De manera que, prácticamente en cada capítulo la conclusión ha sido que uno debe apegarse a la forma personal de Kṛṣṇa, ya que eso constituye la máxima comprensión espiritual.

Sin embargo, existen aquellos que no están apegados a la forma personal de Kṛṣṇa. Ellos están tan firmemente desapegados, que, incluso al elaborarle comentarios a El Bhagavad-gītā, quieren apartar de Kṛṣṇa a los demás y trasladar toda la devoción al brahmajyoti impersonal. Ellos prefieren meditar en la forma impersonal de la Verdad Absoluta, la cual se

encuentra fuera del alcance de los sentidos y no está manifiesta.

Y, así pues, en efecto, hay dos clases de trascendentalistas. Ahora, Arjuna está tratando de resolver la pregunta de qué proceso es más sencillo y cuál de las clases es más perfecta. En otras palabras, él está aclarando su propia posición, porque está apegado a la forma personal de Kṛṣṇa. Como él no está apegado al Brahman impersonal, quiere saber si su posición es segura. La manifestación impersonal es un problema para la meditación, ya sea en este mundo o en el mundo espiritual del Señor Supremo. En la práctica, nadie es capaz de concebir perfectamente el aspecto impersonal de la Verdad Absoluta. Por lo tanto, Arjuna quiere decir: "¿De qué sirve esa pérdida de tiempo?". Arjuna tuvo la experiencia en el Undécimo Capítulo de que el estar apegado a la forma personal de Kṛṣṇa es lo mejor, ya que él pudo entender así todas las demás formas al mismo tiempo y su amor por Kṛṣṇa no se vio perturbado. Esta importante pregunta que Arjuna le hizo a Kṛṣṇa, aclarará la diferencia que hay entre las concepciones personal e impersonal de la Verdad Absoluta.

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 2

śrī-bhagavān uvāca
mayy āveśya mano ye mām
nitya-yuktā upāsate
śraddhayā parayopetās
te me yuktatamā matāḥ

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; mayi—en Mí; āveśya—fijando; manaḥ—la mente; ye—aquellos que; mām—Mí; nitya—siempre; yuktāḥ—ocupado; upāsate—adoran; śraddhayā—con fe; parayā—trascendental; upetāḥ—se dedican; te—ellos; me—por Mí; yukta-tamāḥ—los más perfectos en el yoga; matāḥ—considero.

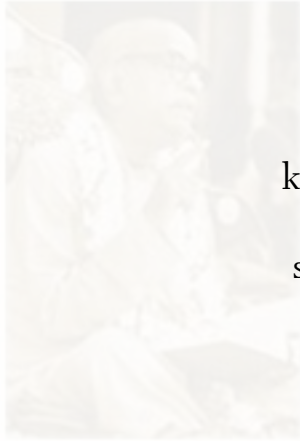
TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Aquellos que fijan la mente en Mi forma personal y siempre se dedican a adorarme con una gran fe trascendental, Yo considero que son de lo más perfectos.

SIGNIFICADO

En respuesta a la pregunta de Arjuna, Kṛṣṇa dice claramente que aquel que se concentra en Su forma personal y lo adora a Él con fe y devoción, se considera que es sumamente perfecto en lo que respecta al yoga. Para aquel que se encuentra en ese plano de conciencia de Kṛṣṇa no hay actividades materiales, porque todo lo hace por Kṛṣṇa. El devoto puro está ocupado constantemente. A veces canta, a veces oye hablar de Kṛṣṇa o lee libros acerca de Kṛṣṇa, a veces cocina prasādam o va al mercado a comprarle algo a Kṛṣṇa, y a veces limpia el templo o lava los platos; haga lo que haga, Él no deja que pase ni un solo momento sin consagrarle sus actividades a Kṛṣṇa. Esa clase de acción está en un plano de samādhī total.

VERSO 3–4



ye tv akṣaram anirdeśyam
avyaktam paryupāsate
sarvatra-gam acintyam ca
kūṭa-stham acalam dhruvam

sanniyamyendriya-grāmam
sarvatra sama-buddhayaḥ
te prāpnuvanti mām eva
sarva-bhūta-hite ratāḥ

ye—aquellos que; tu—pero; akṣaram—lo que está más allá de la percepción de los sentidos; anirdeśyam—indefinido; avyaktam—no manifestado; paryupāsate—quienes adoran completamente; sarvatra-gam—omnipresente; acintyam—inconcebible; ca—también; kūṭa-stham—inmutable; acalam—inmóvil; dhruvam—fijo; sanniyamya—controlando; indriya-grāmam—todos los sentidos; sarvatra—en todas partes; sama-buddhayaḥ—con igualdad de ánimo; te—ellos; prāpnuvanti—llegan; mām—a Mí; eva—ciertamente; sarva-bhūta-hite—del bienestar de todas las entidades vivientes; ratāḥ—ocupados.

TRADUCCIÓN

Pero aquellos que, mediante el control de los diversos sentidos y mostrando una misma disposición para con todos, adoran por completo a lo no manifestado, aquello que se encuentra más allá de la percepción de los sentidos, lo omnipresente, inconcebible, inmutable, fijo e inmóvil —la concepción impersonal de la Verdad Absoluta—, esas personas, que están dedicadas al bienestar de todos, al final llegan a Mí.

SIGNIFICADO

Aquellos que no adoran directamente al Dios Supremo, Kṛṣṇa, pero que tratan de alcanzar la misma meta por medio de un proceso indirecto, también consiguen al final el objetivo supremo: Śrī Kṛṣṇa. "Después de muchos nacimientos, el hombre sabio busca refugiarse en Mí, sabiendo que Vāsudeva lo es todo". Cuando una persona llega a tener pleno conocimiento después de muchos nacimientos, se entrega al Señor Kṛṣṇa. Si uno se dirige a la Divinidad por medio del método que se mencionó en este verso, tiene que controlar los sentidos, prestarles servicio a todos y ocuparse del bienestar de todos los seres. De ello se infiere que uno tiene que dirigirse al Señor Kṛṣṇa, pues de lo contrario no hay una iluminación perfecta. A menudo hay muchas penitencias involucradas antes de que uno pueda entregarse por completo a Él. A fin de percibir a la Superalma que se encuentra dentro del alma individual, uno tiene que suspender las actividades de los sentidos, tales como ver, oír, saborear, trabajar, etc. De ese modo, uno llega a entender que el Alma Suprema está presente en todas partes. Al uno percatarse de eso, no envidia a ninguna entidad viviente: no se ve ninguna diferencia entre hombre y animal, porque sólo se ve el alma, no la cobertura exterior. Pero para el hombre común, este método de comprensión impersonal es muy difícil.

VERSO 5

kleśo 'dhikataras teṣāṁ
avyaktāsakta-cetasāṁ
avyaktā hi gatiḥ duḥkham
dehavadbhir avāpyate

kleśaḥ—problema; adhika-taraḥ—mucho; teṣāṁ—de ellos; avyakta—a lo no manifestado; āsakta—apegado; cetasāṁ—de aquellos cuya mente; avyaktā—hacia lo no manifestado; hi—ciertamente; gatiḥ—progreso; duḥkham—con dificultad; deha-vadbhiḥ—por los encarnados; avāpyate—se logra.

TRADUCCIÓN

Para aquellos que tienen la mente apegada al aspecto no manifestado e impersonal del Supremo, el adelanto es muy penoso. Progresar en esa disciplina siempre es difícil para aquellos que están encarnados.

SIGNIFICADO

Los trascendentalistas que siguen la senda del aspecto impersonal, no manifestado e inconcebible del Señor Supremo, reciben el nombre de jñāna-yogīs, y las personas que se hallan en pleno estado de conciencia de Kṛṣṇa, dedicadas al servicio devocional del Señor, reciben el nombre de bhakti-yogīs. Ahora bien, aquí se expresa de un modo categórico la diferencia que hay entre el jñāna-yoga y el bhakti-yoga. El proceso de jñāna-yoga, aunque en fin de cuentas lo lleva a uno a la misma meta, es muy dificultoso, mientras que el sendero del bhakti-yoga, el proceso de estar al servicio directo de la Suprema Personalidad de Dios, es más sencillo y natural para el alma encarnada. El alma individual está encarnada desde tiempo inmemorial. Para ella es muy difícil entender simplemente de un modo teórico que no es el cuerpo. Por lo tanto, el bhakti-yogī acepta la Deidad de Kṛṣṇa como venerable, debido a que en la mente hay cierto concepto corporal fijo que de ese modo puede ser aplicado. Claro que, la adoración de la Suprema Personalidad de Dios en la forma que Él tiene en el templo no es idolatría. En la literatura védica se constata que la adoración puede ser saṅga y nirgaṅga: del Supremo con atributos o sin ellos. La adoración de la Deidad del templo es adoración saṅga, ya que al Señor se lo representa con cualidades materiales. Pero la forma del Señor, aunque se represente por medio de elementos materiales tales como la piedra, la madera o un óleo, no es de hecho material. Ésa es la naturaleza absoluta del Señor Supremo.

En relación con esto se puede dar un ejemplo de la vida diaria. En la calle hay unos buzones de correo, y si ponemos en ellos nuestras cartas, es seguro que éstas llegarán a su destino sin dificultades. Pero un buzón antiguo, o uno de imitación que encontremos en alguna parte y que no esté autorizado por la oficina de correos, no servirá. De igual manera, Dios tiene una representación autorizada en la forma de la Deidad, que se denomina arcā-vigraha. Ese arcā-vigraha es una encarnación del Señor Supremo. Dios aceptará a través de esa forma el servicio que se le preste a Él. El Señor es omnipotente, todopoderoso; por lo tanto, mediante Su encarnación arcā-vigraha puede aceptar los servicios del devoto, tan sólo para la conveniencia del hombre que se encuentra en la vida condicionada. Así que para el devoto no hay ninguna dificultad en dirigirse al Supremo inmediata y directamente, pero para aquellos que están siguiendo el camino impersonal hacia la iluminación espiritual, el sendero es difícil. Ellos tienen que entender la representación no manifestada del Supremo a través de Escrituras védicas tales como los Upaniṣads, y tienen que aprender el idioma, entender los sentimientos que no se perciben, y comprender a la perfección todos esos procesos. Eso no es algo muy sencillo para un hombre común. La persona consciente de Kṛṣṇa, dedicada al servicio devocional, simplemente por la guía del maestro espiritual genuino, simplemente por ofrecerle reverencias a la Deidad tal como se estipula, simplemente por oír hablar de las glorias del Señor y simplemente por comer los remanentes de la comida que se le ofrece al Señor, llega a comprender de un modo muy fácil a la Suprema Personalidad de Dios. No hay ninguna duda de que los impersonalistas están emprendiendo sin necesidad un sendero penoso, con el riesgo de que al final de todo no lleguen a la plena comprensión de la Verdad Absoluta. Pero el personalista, sin ningún riesgo, problema ni dificultad, se dirige a la Personalidad Suprema directamente. En El Śrīmad-Bhāgavatam aparece un pasaje similar. Ahí se declara que si en fin de cuentas hay que entregarse a la Suprema Personalidad de Dios (este proceso de entrega se denomina bhakti), pero en vez de ello uno se toma la molestia de tratar de entender lo que es Brahman y lo que no lo es, y emplea toda su vida de ese modo, el resultado de ello es sencillamente una molestia. Por lo tanto, aquí se aconseja que uno no vaya por ese sendero difícil de la autorrealización,

ya que el resultado final es incierto.

La entidad viviente es eternamente un alma individual, y si ella quiere fundirse en el todo espiritual, puede que logre comprender los aspectos de eternidad y conocimiento de su naturaleza original, pero no comprenderá la porción de la dicha. Por la gracia de un devoto, esa clase de trascendentalista, sumamente entendido en el proceso de jñāna-yoga, puede llegar al plano del bhakti-yoga, o el servicio devocional. En ese momento, la larga práctica del impersonalismo también se vuelve una fuente de problemas, porque él no puede abandonar la idea. De modo que, el alma encarnada siempre está en dificultades con lo no manifestado, tanto en el momento de la práctica, como en el momento de lograr la comprensión. Cada alma viviente es independiente de una manera parcial, y uno debe saber con toda certeza que esa comprensión de lo no manifestado va en contra de la naturaleza de su bienaventurado ser espiritual. Uno no debe emprender ese proceso. Para cada entidad viviente individual, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, que implica el dedicarse plenamente al servicio devocional, es el mejor camino. Si uno quiere hacer caso omiso de ese servicio devocional, existe el peligro de caer en el ateísmo. Así pues, este proceso de centrar la atención en lo no manifestado, lo inconcebible, lo que se encuentra más allá del alcance de los sentidos, tal como ya se expresó en este verso, jamás debe fomentarse, especialmente en esta era. El Señor Kṛṣṇa no lo aconseja.

VERSO 6–7

ye tu sarvāṇi karmāṇi
mayi sannyasya mat-parāḥ
ananyenaiva yogena
mām dhyāyanta upāsate

teṣāṁ ahaṁ samuddhartā
mṛtyu-saṁsāra-sāgarāt
bhavāmi na cirāt pārtha
mayy āveśita-cetasām

ye—aquellos que; tu—pero; sarvāṇi—todas; karmāṇi—actividades; mayi—

a Mí; sannasya—abandonando; mat-parāḥ—apegándose a Mí; ananyena—sin división; eva—ciertamente; yogena—mediante la práctica de ese bhakti-yoga; mām—en Mí; dhyāyantaḥ—meditando; upāsate—adoran; teṣām—de ellos; aham—Yo; samuddhartā—el salvador; mṛtyu—de la muerte; saṁsāra—en la existencia material; sāgarāt—del océano; bhavāmi—Me vuelvo; na—no; cirāt—después de mucho tiempo; pārtha—¡oh, hijo de Prthā!; mayi—en Mí; āveśita—fija; cetasām—de aquellos cuya mente.

TRADUCCIÓN

Pero para aquellos que Me adoran a Mí entregándose todas sus actividades y consagrándose a Mí sin desviarse, dedicados al servicio devocional y meditando siempre en Mí, habiendo fijado la mente en Mí, ¡oh, hijo de Prthā!, para ellos, Yo soy el que los salva prontamente del océano del nacimiento y la muerte.

SIGNIFICADO

Aquí se afirma de un modo explícito que los devotos tienen la gran fortuna de que el Señor los liberará muy pronto de la existencia material. En el servicio devocional puro, uno llega a comprender que Dios es grande y que el alma individual está subordinada a Él. El deber del alma es el de prestarle servicio al Señor; si no lo hace, se pondrá entonces a servir a māyā.

Como se dijo antes, al Señor Supremo sólo se lo puede apreciar por medio del servicio devocional. Así pues, se debe estar plenamente consagrado. Uno debe fijar la mente en Kṛṣṇa por completo con el fin de conseguirlo a Él. Uno debe trabajar únicamente para Kṛṣṇa. No importa a qué clase de trabajo uno se dedique, pero el mismo se debe hacer únicamente para Kṛṣṇa. Ésa es la pauta del servicio devocional. El devoto no desea ningún otro logro más que el de complacer a la Suprema Personalidad de Dios. La misión de su vida es la de complacer a Kṛṣṇa, y él puede sacrificar todo para la satisfacción de Kṛṣṇa, tal como lo hizo Arjuna en la Batalla de Kurukṣetra. El proceso es muy sencillo: uno puede dedicarse a su ocupación y al mismo tiempo cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa

Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Ese canto trascendental atrae al devoto hacia la Personalidad de Dios.

El Señor Supremo promete aquí que liberará sin demora del océano de la existencia material al devoto puro que esté dedicado de esa manera.

Aquellos que están adelantados en la práctica del yoga pueden trasladar el alma a voluntad a cualquier planeta que quieran, por medio del proceso del yoga, y otros aprovechan la oportunidad de diversas otras maneras; pero en lo que concierne al devoto, aquí se dice claramente que el propio Señor lo lleva. El devoto no necesita esperar hasta volverse muy experimentado para trasladarse al cielo espiritual.

En El Varāha Purāṇa aparece este verso:

nayāmi paramaṁ sthānam
arcir-ādi-gatiṁ vinā
garuḍa-skandham āropya
yathecccham anivāritaḥ

El significado de este verso es que un devoto no necesita practicar aṣṭāṅga-yoga para trasladar su alma a los planetas espirituales. La responsabilidad la asume el propio Señor Supremo. Aquí, Él afirma de un modo claro que Él mismo se vuelve el salvador. El niño es cuidado enteramente por sus padres, y con ello su posición es segura. De igual manera, un devoto no necesita esforzarse para trasladarse a otros planetas mediante la práctica del yoga. Más bien, el Señor Supremo, por Su gran misericordia, viene de inmediato, montado en Garuḍa, Su ave transportadora, y en un instante libera al devoto de la existencia material. Aunque un hombre que ha caído en el océano luche muy afanosamente y sea muy experto en nadar, no puede salvarse a sí mismo. Pero si alguien aparece y lo saca del agua, entonces es fácilmente rescatado. Así mismo, el Señor recoge al devoto de esta existencia material. Uno tan sólo tiene que practicar el sencillo proceso de conciencia de Kṛṣṇa y dedicarse por entero al servicio devocional. Cualquier hombre inteligente debe preferir siempre el proceso del servicio devocional a todos los demás senderos. En El Nārāyaṇīya se confirma eso de la siguiente manera:

yā vai sādhana-sampattiḥ
puruṣārtha-catustāye

tayā vinā tad āpnoti
naro nārāyaṇāśrayaḥ

El significado de este verso es que uno no debe dedicarse a los diferentes procesos de la actividad frutiva, ni cultivar conocimiento por medio del proceso de la especulación mental. Aquel que está consagrado a la Personalidad Suprema puede conseguir todos los beneficios que se obtienen de otros procesos yóguicos, de la especulación, de los rituales, de los sacrificios, de las caridades, etc. Ésa es la bendición específica del servicio devocional.

Mediante el simple canto del santo nombre de Kṛṣṇa —Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare—, el devoto del Señor puede dirigirse al destino supremo de una manera fácil y feliz, pero a ese destino no se puede llegar por ningún otro proceso religioso.

La conclusión de El Bhagavad-gītā se expresa en el Capítulo Dieciocho:

sarva-dharmān parityajya@m
mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja
ahaṁ tvām sarva-pāpebhyo
mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ

Hay que abandonar todos los demás procesos de autorrealización y ejecutar simplemente el servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa. Eso le permitirá a uno lograr la máxima perfección de la vida. No es necesario que uno considere las acciones pecaminosas de su vida pasada, porque el Señor Supremo se encarga de uno por completo. De modo que, uno no debe tratar vanamente de salvarse a sí mismo en el campo de la iluminación espiritual. Que todo el mundo se refugie en la Divinidad omnipotente y suprema: Kṛṣṇa. Ésa es la máxima perfección de la vida.

VERSO 8

mayy eva mana ādhatsva
mayi buddhiṁ niveśaya
nivasiṣyasi mayy eva
ata ūrdhvaṁ na saṁśayaḥ

mayi—en MÍ; eva—ciertamente; manaḥ—mente; ādhatsva—fija; mayi—
en MÍ; buddhim—inteligencia; niveśaya—aplica; nivasiṣyasi—vivirás;
mayi—en MÍ; eva—ciertamente; ataḥ ūrdhvam—después; na—nunca;
saṁśayaḥ—duda.

TRADUCCIÓN

Tan sólo fija la mente en MÍ, la Suprema Personalidad de Dios, y ocupa
toda tu inteligencia en MÍ. Así, siempre vivirás conmigo, sin ninguna duda.

SIGNIFICADO

Aquel que está dedicado al servicio devocional del Señor Kṛṣṇa vive con el
Señor Supremo mediante una relación directa, por lo cual no hay ninguna
duda de que su posición es trascendental desde el mismo comienzo. El
devoto no vive en el plano material: él vive con Kṛṣṇa. El santo nombre del
Señor y el Señor no son diferentes el uno del otro; por lo tanto, cuando un
devoto canta Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa y Su potencia interna bailan en la lengua
del devoto. Cuando él le ofrece comida a Kṛṣṇa, Kṛṣṇa acepta
directamente los comestibles, y el devoto se "kṛṣṇaíza" al comer los
remanentes. Aquel que no se dedica a ese servicio no puede entender
cómo ocurre, si bien ése es un proceso que se recomienda en El
Bhagavad-gītā y en otras Escrituras védicas.

VERSO 9

atha cittam samādhātum
na śaknoṣi mayi sthiram
abhyāsa-yogena tato
mām icchāptum dhanañjaya

atha—si, por lo tanto; cittam—mente; samādhātum—fijar; na—no;
śaknoṣi—eres capaz; mayi—en MÍ; sthiram—firmemente; abhyāsa
yogena—por medio de la práctica del servicio devocional; tataḥ—
entonces; mām—a MÍ; icchā—deseo; āptum—obtener; dhanañjaya—joh,
Arjuna, conquistador de riquezas!

TRADUCCIÓN

Mi querido Arjuna, ¡oh, conquistador de riquezas!, si no puedes fijar la mente en Mí sin desviación, entonces sigue los principios regulativos del bhakti-yoga. De ese modo, cultiva el deseo de llegar a Mí.

SIGNIFICADO

En este verso se señalan dos tipos diferentes de bhakti-yoga. El primero se aplica a aquel en quien verdaderamente se ha desarrollado un apego por Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, mediante el amor trascendental. Y el otro es para aquel en quien no se ha desarrollado un apego por la Persona Suprema mediante ese amor. Para esta segunda clase de personas se han prescrito diferentes reglas y regulaciones que uno puede seguir para ser al final elevado a la etapa del apego a Kṛṣṇa.

El bhakti-yoga es la purificación de los sentidos. En los actuales momentos, en la existencia material, los sentidos siempre están impuros, pues están dedicados a su propia complacencia. Pero por medio de la práctica del bhakti-yoga esos sentidos se pueden purificar, y en el estado purificado se ponen en contacto directo con el Señor Supremo. En esta existencia material puede que yo me dedique a prestarle algún servicio a algún amo, pero de hecho yo no sirvo a mi amo con amor. Yo tan sólo lo sirvo para obtener un poco de dinero. Y el amo tampoco siente amor; él recibe mi servicio y me paga. Así que no se trata de amor en absoluto. Pero para la vida espiritual uno debe elevarse a la etapa pura del amor. Esa etapa del amor se puede alcanzar por medio de la práctica del servicio devocional que se realiza con los sentidos actuales.

Ese amor de Dios se encuentra ahora en un estado latente en el corazón de todos. Y ahí el amor de Dios se manifiesta de diferentes maneras, pero está contaminado por la asociación con lo material. Ahora, la asociación con lo material tiene que ser purificada, y ese amor natural latente que se tiene por Kṛṣṇa tiene que ser revivido. En eso consiste todo el proceso. Para practicar los principios regulativos del bhakti-yoga se deben seguir ciertos principios bajo la guía de un maestro espiritual experto: uno debe levantarse temprano por la mañana, bañarse, entrar en el templo, ofrecer oraciones y cantar Hare Kṛṣṇa; luego, se deben recoger flores para

ofrecérselas a la Deidad, preparar comida para ofrecérsela a la Deidad, comer prasādam, etc. Hay diversas reglas y regulaciones que uno debe seguir. Se debe oír constantemente la exposición de El Bhagavad-gītā y El Śrīmad-Bhāgavatam de labios de devotos puros. Esta práctica lo ayudará a uno a elevarse al nivel del amor por Dios, y entonces se estará seguro de su progreso hacia el reino espiritual de Dios. Esa práctica del bhakti-yoga, bajo las reglas y regulaciones y con la dirección de un maestro espiritual, es seguro que lo llevará a uno a la etapa del amor por Dios.

VERSO 10

abhyāse ‘py asamarthaḥ si
mat-karma-paramo bhava
mad-artham api karmāṇi
kurvan siddhim avāpsyasi

abhyāse—en la práctica; api—incluso si; asamarthaḥ—incaapaz; asi—tú eres; mat-karma—Mi trabajo; paramaḥ—dedicado a; bhava—vuélvete; mat-artham—por Mí; api—incluso; karmāṇi—trabajo; kurvan—ejecutando; siddhim—perfección; avāpsyasi—alcanzarás.

TRADUCCIÓN

Si no puedes practicar las regulaciones del bhakti-yoga, entonces sólo trata de trabajar para Mí, porque al hacerlo llegarás a la etapa perfecta.

SIGNIFICADO

Aquel que ni siquiera es capaz de practicar los principios regulativos del bhakti-yoga, bajo la guía de un maestro espiritual, aún puede ser llevado a esa etapa perfecta si trabaja para el Señor Supremo. La manera en que hay que hacer ese trabajo ya se ha explicado en el verso cincuenta y cinco del Capítulo Once. Uno debe simpatizar con la propagación del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Hay muchos devotos que están dedicados a la propagación del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y ellos requieren de ayuda. De manera que, si incluso uno no puede practicar directamente los principios regulativos del bhakti-yoga, puede tratar de ayudar en esas

labores. Todo esfuerzo requiere de tierra, capital, organización y trabajo. Así como en los negocios se requiere de un lugar donde establecerse, de un capital utilizable, de mano de obra y de una organización para expandirse, eso mismo se requiere en el servicio de Kṛṣṇa. La única diferencia es que en el materialismo uno trabaja para la complacencia de los sentidos. Sin embargo, el mismo trabajo se puede llevar a cabo para la satisfacción de Kṛṣṇa, y eso es actividad espiritual. Si uno tiene suficiente dinero, puede ayudar en la construcción de una oficina o de un templo para la propagación del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. O se puede ayudar con las publicaciones. Hay diversas clases de actividades, y uno debe interesarse en ellas. Si alguien no puede sacrificar el resultado de esas actividades, la misma persona puede, no obstante, sacrificar algún porcentaje de ello para propagar el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Ese servicio voluntario por la causa del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, lo ayudará a uno a elevarse a un estado superior de amor por Dios, con lo cual uno se volverá perfecto.

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 11

athaitad apy ásakto 'si
kartuṁ mad-yogam āśritaḥ
sarva-karma-phala-tyāgam
tataḥ kuru yatātmavān

atha—aunque; etat—esto; api—también; ásaktaḥ—incapaz; asi—tú eres; kartum—de ejecutar; mat—a Mí; yogam—en el servicio devocional; āśritaḥ—refugiándote; sarva-karma—de todas las actividades; phala—de los resultados; tyāgam—renunciación; tataḥ—entonces; kuru—haz; yata-ātma-vān—situado en el ser.

TRADUCCIÓN

Sin embargo, si eres incapaz de trabajar con esa conciencia de Mí, trata entonces de actuar renunciando a todos los resultados de tu trabajo y trata de situarte en el ser.

SIGNIFICADO

Puede que uno sea incapaz incluso de simpatizar con las actividades de conciencia de Kṛṣṇa debido a consideraciones de orden social, familiar o religioso, o debido a algunos otros impedimentos. Si uno se apega directamente a las actividades de conciencia de Kṛṣṇa, puede que haya objeciones por parte de los familiares o que se presenten muchas otras dificultades. A aquel que tiene ese problema se le aconseja que sacrifique para alguna buena causa el resultado que haya acumulado de sus actividades. Esos procedimientos se describen en las reglas védicas. Hay muchas descripciones de sacrificios y funciones especiales de puṇya, o trabajo especial en el que se puede aplicar el resultado de la acción previa de uno. De ese modo, uno puede elevarse gradualmente hasta el estado del conocimiento. También se observa que, cuando alguien que ni siquiera está interesado en las actividades de conciencia de Kṛṣṇa, le da caridad a algún hospital o a alguna otra institución social, renuncia a los resultados de sus actividades arduamente ganados. Eso también se recomienda aquí, ya que, por la práctica de renunciar a los frutos de las actividades, la mente de uno se purifica de un modo gradual, y en esa etapa purificada de la mente, uno se vuelve capaz de entender el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Claro que, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa no depende de ninguna otra experiencia, porque el proceso en sí puede purificar la mente de uno; pero si hay impedimentos para aceptar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, uno puede tratar de renunciar a los resultados de sus acciones. En ese caso, se puede aceptar el servicio social, el servicio a la comunidad, el servicio a la nación, el sacrificio por el país, etc., de manera que algún día uno pueda llegar a la etapa del servicio devocional puro que se le presta al Señor Supremo. En El Bhagavad-gītā (18.46) encontramos que se afirma: yataḥ pravṛttir bhūtānām, si uno decide hacer un sacrificio por la causa suprema, incluso si no sabe que la causa suprema es Kṛṣṇa, paulatinamente, por el método del sacrificio, llegará a entender que Kṛṣṇa es la causa suprema.

VERSO 12

śreyaḥ hi jñānam abhyāsāj
jñānād dhyānam viśiṣyate
dhyānāt karma-phala-tyāgas

tyāgāc chāntir anantaram

śreyah—mejor; hi—ciertamente; jñānam—conocimiento; abhyāsāt—que la práctica; jñānāt—que el conocimiento; dhyānam—meditación; viśiṣyate—considerado mejor; dhyānāt—que la meditación; karma-phala-tyāgaḥ—renunciación a los resultados de la acción frutiva; tyāgāt—mediante esa renunciación; śāntiḥ—paz; anantaram—de ahí en adelante.

TRADUCCIÓN

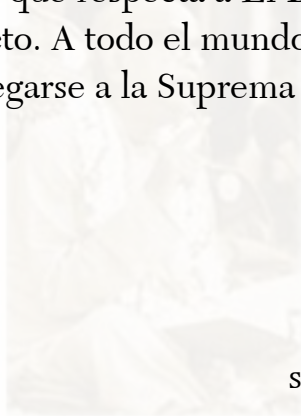
Si no puedes emprender esa práctica, entonces dedícate al cultivo de conocimiento. Mejor que el conocimiento, sin embargo, es la meditación, y mejor que la meditación es la renuncia a los frutos de la acción, ya que por medio de esa renunciación uno puede conseguir la paz de la mente.

SIGNIFICADO

Como se menciona en los versos anteriores, hay dos clases de servicio devocional: el camino de los principios regulativos y el camino del apego total con amor por la Suprema Personalidad de Dios. Para aquellos que verdaderamente no son capaces de seguir los principios del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, es mejor cultivar conocimiento, pues mediante el conocimiento uno puede llegar a entender su verdadera posición. Poco a poco el conocimiento se desarrollará hasta el punto de la meditación. Por medio de la meditación, uno puede llegar a entender a la Suprema Personalidad de Dios mediante un proceso gradual. Hay procesos que lo hacen a uno entender que uno mismo es el Supremo, y esa clase de meditación es preferible si uno es incapaz de dedicarse al servicio devocional. Si uno no es capaz de meditar de esa manera, entonces hay deberes prescritos, tal como se estipulan en la literatura védica, para los brāhmaṇas, kṣatriyas, vaiśyas y sūdras, que encontraremos en el último capítulo de El Bhagavad-gītā. Pero en todos los casos, uno debe renunciar al resultado o los frutos del trabajo; eso significa emplear el resultado del karma para alguna buena causa.

En resumen, para llegar a la Suprema Personalidad de Dios, la meta máxima, hay dos procesos: un proceso es por medio del desarrollo gradual,

y el otro proceso es directo. El servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa es el método directo, y el otro método implica el renunciar a los frutos de las actividades de uno. Luego, se puede ir sucesivamente hasta la etapa del conocimiento, la etapa de la meditación, la etapa de la comprensión de la Superalma, y la etapa de la Suprema Personalidad de Dios. Uno puede tomar, o bien el proceso gradual, o bien el proceso directo. El proceso directo no es posible para todos; por consiguiente, el proceso indirecto también es bueno. Sin embargo, se ha de entender que el proceso indirecto no se le recomienda a Arjuna, porque él ya se encuentra en la etapa del servicio devocional amoroso que se le presta al Señor Supremo. Dicho proceso es para otros que no están en esa etapa; para ellos, el proceso gradual de la renunciación, el conocimiento, la meditación y la comprensión de la Superalma y el Brahman, es lo que se debe seguir. Pero en lo que respecta a El Bhagavad-gītā, en él se hace énfasis en el método directo. A todo el mundo se le aconseja emprender el método directo y entregarse a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa.



FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 13-14

adveṣṭā sarva-bhūtānām
maitraḥ karuṇa eva ca
nirmamo nirahaṅkāraḥ
sama-duḥkha-sukhaḥ kṣamī

santuṣṭaḥ satatam yogī
yatātmā dṛḍha-niścayaḥ
mayy arpita-mano-buddhir
yo mad-bhaktaḥ sa me priyaḥ

adveṣṭā—no envidioso; sarva-bhūtānām—con todas las entidades vivientes; maitraḥ—amigable; karuṇaḥ—bondadoso; eva—ciertamente; ca—también; nirmamaḥ—sin sentido de posesión; nirahaṅkāraḥ—sin ego falso; sama—igual; duḥkha—en la aflicción; sukhaḥ—y en la felicidad; kṣamī—indulgente; santuṣṭaḥ—satisfecho; satatam—siempre; yogī—alguien dedicado a la devoción; yata-ātmā—autocontrolado; dṛḍha-niścayaḥ—con determinación; mayi—en Mí; arpita—ocupado; manaḥ—mente;

buddhiḥ—e inteligencia; yaḥ—aquel que; mat-bhaktāḥ—Mi devoto; saḥ—él; me—por Mí; priyaḥ—querido.

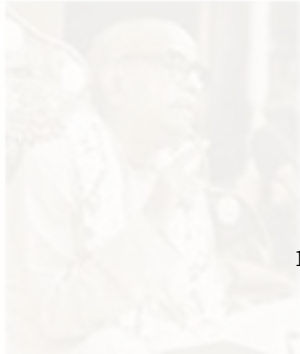
TRADUCCIÓN

Aquel que no es envidioso sino que, más bien, es un buen amigo de todas las entidades vivientes, que no se cree propietario de nada y que está libre del ego falso, que mantiene la ecuanimidad tanto en la felicidad como en la aflicción, que es tolerante, que siempre está satisfecho, que es autocontrolado, y que está dedicado al servicio devocional con determinación, con la mente e inteligencia fijadas en Mí, esa clase de devoto Mío es muy querido por Mí.

SIGNIFICADO

Yendo de nuevo al punto del servicio devocional puro, en estos dos versos el Señor está describiendo las cualidades del devoto puro. Al devoto puro nunca lo perturban las circunstancias. Y él tampoco envidia a nadie. Y el devoto no se vuelve enemigo de su enemigo; él piensa: "Esta persona está actuando como enemiga mía debido a mis propias fechorías pasadas. Así que, es mejor sufrir que protestar". En El Śrīmad-Bhāgavatam (10.14.8) se dice: tat te 'nukampāṁ su-samīkṣamāṇo bhuñjāna evātma-kṛtāṁ vipākam. Cuando quiera que el devoto está afligido o en dificultades, piensa que es la misericordia del Señor para con él. Él piensa: "Gracias a mis fechorías pasadas debía de sufrir muchísimo más de lo que estoy sufriendo ahora. Se debe, pues, a la misericordia del Señor Supremo que yo no esté recibiendo todo el castigo que merezco. Sólo estoy recibiendo un poquito, por la misericordia de la Suprema Personalidad de Dios". En consecuencia, él siempre está tranquilo y callado, y es paciente, pese a las muchas condiciones deplorables que lo rodeen. Además, el devoto siempre es bondadoso con todos, incluso con su enemigo. Nirmama significa que un devoto no les da mucha importancia a los dolores y problemas propios del cuerpo, porque él sabe perfectamente bien que no es el cuerpo material. Él no se identifica con el cuerpo; por consiguiente, él está libre del concepto del ego falso y mantiene el equilibrio tanto en la felicidad como en la aflicción. Él es tolerante, y se satisface con cualquier cosa que llegue

por la gracia del Señor Supremo. Él no se esfuerza mucho por lograr algo muy difícil; por ende, siempre está dichoso. Él es un místico totalmente perfecto, porque está fijo en las instrucciones que ha recibido del maestro espiritual, y como tiene los sentidos controlados, es determinado. Él no se deja influir por argumentos falsos, porque nadie puede apartarlo de la determinación fija del servicio devocional. Él está plenamente consciente de que Kṛṣṇa es el Señor eterno, así que nadie puede perturbarlo. Todas sus cualidades lo capacitan para depender por entero del Señor Supremo. Ese nivel de servicio devocional es indudablemente muy difícil de encontrar, pero un devoto se sitúa en esa etapa al seguir los principios regulativos del servicio devocional. Además, el Señor dice que esa clase de devoto le es muy querido, ya que Él siempre está complacido con todas las actividades que el devoto realiza en estado de plena conciencia de Kṛṣṇa.



VERSO 15

yasmān nodvijate loko
lokān nodvijate ca yaḥ
harṣāmarṣa-bhayodvegair
mukto yaḥ sa ca me priyaḥ

DERECHOS RESERVADOS

yasmāt—por quien; na—nunca; udvijate—se agita; lokaḥ—gente; lokāt—por la gente; na—nunca; udvijate—se perturba; ca—también; yaḥ—cualquiera que; harṣa—por la felicidad; amarṣa—aflicción; bhaya—temor; udvegaiḥ—y ansiedad; muktaḥ—libre; yaḥ—cualquiera; saḥ—él; ca—también; me—por Mí; priyaḥ—muy querido.

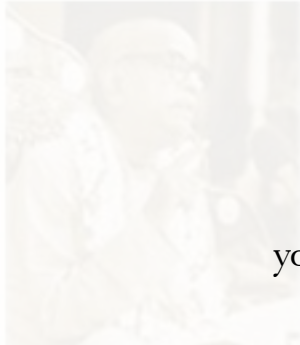
TRADUCCIÓN

Aquel por quien nadie es puesto en dificultades y a quien no lo perturba nadie, que mantiene el equilibrio en la felicidad y en la aflicción, en el temor y en la ansiedad, es muy querido por Mí.

SIGNIFICADO

Aquí se describen algunas cualidades más del devoto. Él no pone a nadie en dificultades, ni en estado de ansiedad, temor o insatisfacción. Como un

devoto es bueno con todos, no actúa de una manera que ponga a otros en estado de ansiedad. Al mismo tiempo, si otros tratan de poner al devoto en estado de ansiedad, éste no se perturba. Se debe a la gracia del Señor que él sea muy experto y que por ello no lo moleste ninguna perturbación externa. En realidad, como el devoto siempre está sumido en el estado de conciencia de Kṛṣṇa y dedicado al servicio devocional, esas circunstancias materiales no pueden afectarlo. Por lo general, la persona materialista se pone muy feliz cuando aparece algo para el goce de sus sentidos o de su cuerpo, pero cuando ve que otros tienen algo para complacer sus sentidos y que ella no lo tiene, lo lamenta y lo envidia. Cuando espera alguna venganza de un enemigo, se halla en un estado de temor, y cuando no puede ejecutar algo con éxito, se desanima. Pero un devoto que siempre es trascendental a todas esas perturbaciones, es muy querido por Kṛṣṇa.



VERSO 16

anapekṣaḥ śucir dakṣa
udāsīno gata-vyathaḥ
sarvārambha-parityāgi
yo mad-bhaktaḥ sa me priyaḥ

DERECHOS RESERVADOS

anapekṣaḥ—neutral; śuciḥ—puro; dakṣaḥ—experto; udāsīnaḥ—libre de preocupaciones; gata-vyathaḥ—libre de toda aflicción; sarva-ārambha—de todos los esfuerzos; parityāgi—renunciante; yaḥ—todo el que; mat-bhaktaḥ—Mi devoto; saḥ—él; me—por Mí; priyaḥ—muy querido.

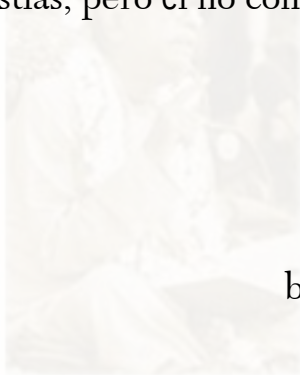
TRADUCCIÓN

Ese devoto Mío que no depende del curso ordinario de las actividades, que es puro, que es experto, que no tiene preocupaciones, que está libre de todos los sufrimientos y que no ansía obtener un resultado, es muy querido por Mí.

SIGNIFICADO

Al devoto se le puede ofrecer dinero, pero él no debe esforzarse por adquirirlo. Si automáticamente, por la gracia del Supremo, le llega dinero,

él no se agita. Como algo natural, el devoto se baña al menos dos veces al día, y se levanta temprano por la mañana para hacer servicio devocional. Así pues, por naturaleza, él es limpio interna y externamente. El devoto siempre es experto, porque conoce a plenitud la esencia de todas las actividades de la vida, y está convencido de las Escrituras autoritativas. El devoto nunca se pone de parte de un bando específico; por consiguiente, está libre de cuidados. Él nunca sufre, porque está libre de todas las designaciones; él sabe que su cuerpo es una designación, así que si se presentan algunos dolores físicos, él está libre. El devoto puro no se esfuerza por nada que vaya en contra de los principios del servicio devocional. Por ejemplo, construir un gran edificio requiere de mucha energía, y el devoto no acomete esa empresa si ello no lo beneficia haciéndolo adelantar en su servicio devocional. Él puede construir un templo para el Señor, y para ello puede que soporte toda clase de angustias, pero él no construye una gran casa para sus propios parientes.



FONDO EDITORIAL

RIKTIKVEDANTA

VERSO 17

yo na hr̥ṣyati na dveṣṭi
na śocati na kāṅkṣati
śubhāśubha-parityāgī
bhaktimān yaḥ sa me priyaḥ

yaḥ—aquel que; na—nunca; hr̥ṣyati—se complace; na—nunca; dveṣṭi—se aflige; na—nunca; śocati—lamenta; na—nunca; kāṅkṣati—desea; śubha—de lo favorable; āsubha—y lo desfavorable; parityāgī—renunciante; bhaktimān—devoto; yaḥ—aquel que; saḥ—él es; me—por Mí; priyaḥ—querido.

TRADUCCIÓN

Aquel que ni se regocija ni se aflige, que ni se lamenta ni desea, y que renuncia tanto a las cosas favorables como a las desfavorables, un devoto de esa clase es muy querido por Mí.

SIGNIFICADO

Un devoto puro no se siente ni feliz ni acongojado por la ganancia y

pérdida materiales, ni tampoco está muy ansioso de tener un hijo o un discípulo, ni se aflige si no los tiene. Si él pierde algo que le es muy querido, no se lamenta por ello. De igual modo, si no consigue lo que quiere, no se aflige. Él es trascendental frente a toda clase de actividades favorables y desfavorables o pecaminosas. Él está dispuesto a correr toda clase de riesgos en aras de la satisfacción del Señor Supremo. Nada es un impedimento en el desempeño de su servicio devocional. Esa clase de devoto es muy querido por Kṛṣṇa.

VERSO 18–19

samaḥ śatrau ca mitre ca
tathā mānāpamānayoḥ
śītoṣṇa-sukha-duḥkheṣu
samaḥ saṅga-vivarjitaḥ

tulya-nindā-stutir maunī
santuṣṭo yena kenacit
aniketaḥ sthira-matir
bhaktimān me priyo naraḥ

samaḥ—igual; śatrau—a un enemigo; ca—también; mitre—a un amigo; ca—también; tathā—así; māna—en el honor; apamānayoḥ—y el deshonor; śīta—en el frío; uṣṇa—calor; sukha—felicidad; duḥkheṣu—y aflicción; samaḥ—ecuanime; saṅga-vivarjitaḥ—libre de toda asociación; tulya—igual; nindā—en la difamación; stutiḥ—y la fama; maunī—callado; santuṣṭaḥ—satisfecho; yena kenacit—con cualquier cosa; aniketaḥ—sin tener residencia; sthira—fija; matiḥ—determinación; bhakti-mān—ocupado en la devoción; me—por Mí; priyaḥ—querido; naraḥ—un hombre.

TRADUCCIÓN

Aquel que es igual con amigos y enemigos, que mantiene la ecuanimidad en medio del honor y el deshonor, el calor y el frío, la felicidad y la aflicción, la fama y la infamia, que siempre está libre de relaciones contaminantes, que siempre es callado y se satisface con cualquier cosa, a

quien no lo preocupa ninguna residencia, que está fijo en el plano del conocimiento y que está dedicado al servicio devocional, esa clase de persona es muy querida por Mí.

SIGNIFICADO

El devoto siempre está libre de todas las malas compañías. A veces uno es alabado, y a veces uno es difamado; ésa es la naturaleza de la sociedad humana. Pero un devoto siempre es trascendental a la fama y la infamia artificiales, y a la felicidad o a la aflicción artificiales. Él es muy paciente. Él no habla de nada más que de lo que trate de Kṛṣṇa; por ende, se dice que es callado. "Callado" no significa que uno no debe hablar; callado significa que uno no debe hablar tonterías. Uno debe hablar sólo de cosas esenciales, y para el devoto la conversación más esencial que existe es la de hablar en beneficio del Señor Supremo. El devoto es feliz en todas las condiciones; a veces puede que tenga comida muy sabrosa, y a veces no, pero él permanece satisfecho. Y a él no lo preocupa en qué lugar va a residir. Puede que a veces viva bajo un árbol, y a veces en un gran palacio; él no está atraído a ninguno de los dos. Se dice que él es fijo, porque él está fijo en su determinación y en su conocimiento. Puede que encontremos cierta repetición en las descripciones de las cualidades de un devoto, pero ello es sólo para ilustrar el hecho de que el devoto tiene que adquirir todas esas cualidades. Sin buenas cualidades no se puede ser un devoto puro. Y harāv abhaktasya kuto mahad-guṇāḥ: alguien que no es devoto no tiene buenas cualidades. Aquel que quiere ser reconocido como devoto, debe cultivar las buenas cualidades. Claro que, él no se esfuerza por adquirir esas cualidades de alguna otra manera que no sea dedicándose al proceso de conciencia de Kṛṣṇa y al servicio devocional, lo cual lo ayuda automáticamente a cultivarlas.

VERSO 20

ye tu dharmāmṛtam idaṁ
yathoktaṁ paryupāsate
śraddadhānā mat-paramā
bhaktās te ‘tīva me priyāḥ

ye—aquellos que; tu—pero; dharma—de la religión; amṛtam—néctar; idam—este; yathā—como; uktam—dicho; paryupāsate—se dedican completamente; śraddadhānāḥ—con fe; mat-paramāḥ—considerando que Yo, el Señor Supremo, lo soy todo; bhaktāḥ—devotos; te—ellos; atīva—muy; me—por Mí; priyāḥ—queridos.

TRADUCCIÓN

Aquellos que siguen este imperecedero sendero del servicio devocional y que con fe se dedican a él por entero, teniéndome a Mí como la meta suprema, son muy, muy queridos por Mí.

SIGNIFICADO

En este capítulo, desde el verso 2 hasta el final —desde mayy āveśya mano ye mām ("fijando la mente en Mí") hasta ye tu dharmāmṛtam idam ("esta religión de la ocupación eterna")—, el Señor Supremo ha explicado los procesos del servicio trascendental mediante los cuales uno puede dirigirse a Él. Esos procesos son muy queridos por el Señor, y Él acepta a una persona que se dedica a ellos. Arjuna hizo la pregunta de quién es mejor —aquel que se dedica al sendero del Brahman impersonal o aquel que se dedica al servicio personal de la Suprema Personalidad de Dios—, y el Señor le respondió tan explícitamente, que no hay ninguna duda de que el servicio devocional que se le presta a la Personalidad de Dios es el mejor de todos los procesos de iluminación espiritual. En otras palabras, en este capítulo se ha decidido que, a través de las buenas compañías se desarrolla en uno el apego al servicio devocional puro, en virtud de lo cual uno acude a un maestro espiritual genuino y por él comienza a oír, a cantar y a observar los principios regulativos del servicio devocional con fe, apego y devoción, y de ese modo uno se dedica al servicio trascendental del Señor. En este capítulo se recomienda ese sendero; por lo tanto, no hay ninguna duda de que el servicio devocional es el único sendero absoluto para la autorrealización, para conseguir a la Suprema Personalidad de Dios. La concepción impersonal de la Suprema Verdad Absoluta, tal como se describe en este capítulo, se recomienda únicamente hasta el momento en que uno se rinde en busca de la autorrealización. Dicho de otro modo,

mientras uno no tenga la oportunidad de relacionarse con un devoto puro, la concepción impersonal puede ser beneficiosa. En medio de la concepción impersonal de la Verdad Absoluta, uno trabaja sin resultado frutivo, medita y cultiva conocimiento para entender el espíritu y la materia. Eso es necesario mientras uno no tenga la compañía de un devoto puro. Por fortuna, si en uno se desarrolla directamente el deseo de dedicarse al proceso de conciencia de Kṛṣṇa a través del servicio devocional puro, no es necesario tener que ir mejorando por pasos en el campo de la iluminación espiritual. El servicio devocional, tal como se describe en los seis capítulos intermedios de El Bhagavad-gītā, es más apropiado. No es necesario preocuparse por las cosas con las que se mantienen el cuerpo y el alma juntos, ya que, por la gracia del Señor, todo se da automáticamente.

Así terminan los significados Bhaktivedanta del Duodécimo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con el servicio devocional.

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

DERECHOS RESERVADOS

Capítulo Trece

Capítulo Trece

LA NATURALEZA, EL DISFRUTADOR Y LA CONCIENCIA

VERSO 1-2

arjuna uvāca
prakṛtiṁ puruṣaṁ caiva
kṣetraṁ kṣetra-jñam eva ca
etaḍ veditum icchāmi
ñānaṁ jñeyaṁ ca keśava

śrī-bhagavān uvāca
idaṁ śarīraṁ kaunteya

kṣetram ity abhidhīyate
etaḍ yo vetti taṁ prāhuḥ
kṣetra-jñāḥ iti tad-vidaḥ

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; prakṛtim—naturaleza; puruṣam—el disfrutador; ca—también; eva—ciertamente; kṣetram—el campo; kṣetra-jñāṁ—el conocedor del campo; eva—ciertamente; ca—también; etaḥ—todo esto; veditum—comprender; icchāmi—yo deseo; jñānam—conocimiento; jñeyam—el objeto del conocimiento; ca—también; keśava—¡oh, Kṛṣṇa!; śrī-bhagavān uvāca—la Personalidad de Dios dijo; idam—este; śarīram—cuerpo; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; kṣetram—el campo; iti—así pues; abhidhīyate—se denomina; etaḥ—este; yaḥ—aquel que; vetti—conoce; taṁ—él; prāhuḥ—se denomina; kṣetra-jñāḥ—el conocedor del campo; iti—así pues; tat-vidaḥ—por aquellos que conocen.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, mi querido Kṛṣṇa!, deseo saber de prakṛti [la naturaleza], de puruṣa [el disfrutador], y del campo y el conocedor del campo, así como también del conocimiento y el objeto del conocimiento.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Este cuerpo, ¡oh, hijo de Kuntī!, se denomina el campo, y aquel que conoce este cuerpo se denomina el conocedor del campo.

Arjuna estaba interesado en saber de prakṛti (la naturaleza), puruṣa (el disfrutador), kṣetra (el campo) y kṣetra-jñā (el conocedor del campo), y acerca del conocimiento y el objeto del conocimiento. Al él hacer preguntas acerca de todo eso, Kṛṣṇa dijo que este cuerpo se denomina el campo, y que aquel que conoce este cuerpo se denomina el conocedor del campo. Este cuerpo es el campo de la actividad para el alma condicionada. El alma condicionada está atrapada en la existencia material, y ella trata de enseñorearse de la naturaleza material. Y así, según su capacidad de dominar la naturaleza material, recibe un campo de actividades. Ese campo de actividades es el cuerpo. Y, ¿qué es el cuerpo? El cuerpo está

hecho de sentidos. El alma condicionada quiere disfrutar del goce de los sentidos, y, conforme a su capacidad de hacerlo, se le ofrece un cuerpo, o campo de actividades. Por eso al cuerpo se lo conoce como kṣetra, o el campo de las actividades del alma condicionada. Ahora bien, la persona que se identifica con el cuerpo se denomina kṣetra-jña, el conocedor del campo. No es muy difícil entender la diferencia que hay entre el campo y su conocedor, entre el cuerpo y el conocedor del cuerpo. Cualquier persona puede darse cuenta de que, desde la infancia hasta la vejez, pasa por muchísimos cambios de cuerpo, y, sin embargo, sigue siendo una misma persona. Así pues, existe una diferencia entre el conocedor del campo de las actividades y el propio campo. El alma viviente condicionada puede entender así que es diferente del cuerpo. Al principio se describe —dehino ‘smin— que la entidad viviente se halla dentro del cuerpo y que el cuerpo va pasando de la infancia a la niñez, de la niñez a la juventud y de la juventud a la vejez, y que la persona que posee el cuerpo sabe que el cuerpo está cambiando. El propietario es claramente el kṣetra-jña. A veces pensamos "soy feliz", "soy un hombre, soy una mujer", "soy un perro", "soy un gato". Ésas son designaciones corporales del conocedor. Pero el conocedor es diferente del cuerpo. Aunque usemos muchos artículos —nuestras ropas, etc.—, sabemos que somos diferentes de las cosas que usamos. De igual modo, si lo analizamos un poco, también nos daremos cuenta de que somos diferentes del cuerpo. Yo, usted, o cualquier otra persona que sea dueña de un cuerpo, recibimos el nombre de kṣetra-jña, el conocedor del campo de las actividades, y el cuerpo se denomina kṣetra, el campo en sí de las actividades.

En los primeros seis capítulos de El Bhagavad-gītā se describen el conocedor del cuerpo (la entidad viviente) y la posición mediante la cual él puede entender al Señor Supremo. En los seis capítulos intermedios de El Bhagavad-gītā, se describen a la Suprema Personalidad de Dios y la relación que hay entre el alma individual y la Superalma con respecto al servicio devocional. En esos capítulos se definen de un modo definitivo la posición superior de la Suprema Personalidad de Dios y la posición subordinada del alma individual. Las entidades vivientes son subordinadas en todas las circunstancias, pero por su olvido están sufriendo. Cuando ellas se iluminan por medio de las actividades piadosas, se acercan al Señor

Supremo de diferentes maneras: como los afligidos, aquellos que necesitan dinero, los indagadores y aquellos que buscan conocimiento. Eso también se describe. Ahora, comenzando con el Decimotercer Capítulo, se explica cómo la entidad viviente se pone en contacto con la naturaleza material y cómo el Señor Supremo la libera a través de los diferentes métodos de las actividades fruitivas, el cultivo de conocimiento y el desempeño de servicio devocional. Aunque la entidad viviente es completamente diferente del cuerpo material, de alguna manera llega a relacionarse con él. Eso también se explica.

VERSO 3

kṣetra-jñāṁ cāpi mām viddhi
sarva-kṣetreṣu bhārata
kṣetra-kṣetrajñayor jñānaṁ
yat taj jñānaṁ mataṁ mama

kṣetra-jñāṁ—el conocedor del campo; ca—también; api—ciertamente; mām—a Mí; viddhi—conoce; sarva—todas; kṣetreṣu—en los campos corporales; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!; kṣetra—el campo de actividades (el cuerpo); kṣetra-jñayor—y el conocedor del campo; jñānaṁ—conocimiento de; yat—aquello que; tat—eso; jñānaṁ—conocimiento; mataṁ—opinión; mama—Mi.

TRADUCCIÓN

¡Oh, vástago de Bharata!, debes saber que Yo también soy el conocedor que está en todos los cuerpos, y que entender el cuerpo y a su propietario se denomina conocimiento. Ésa es Mi opinión.

SIGNIFICADO

Mientras se discute lo referente a este cuerpo y al conocedor del cuerpo, el alma y la Superalma, encontraremos tres diferentes temas de estudio: el Señor, la entidad viviente y la materia. En cada campo de actividades, en cada cuerpo, hay dos almas: el alma individual y la Superalma. Como la Superalma es la expansión plenaria de la Suprema Personalidad de Dios,

Kṛṣṇa, Kṛṣṇa dice: "Yo también soy el conocedor del cuerpo, pero no el conocedor individual. Yo soy el superconocedor. Yo estoy presente en cada cuerpo como Paramātmā, o la Superalma".

Aquel que estudie muy minuciosamente, en función de este Bhagavad-gītā, el tema del campo de la actividad y el conocedor del campo, puede conseguir el conocimiento.

El Señor dice: "Yo soy el conocedor del campo de las actividades que se encuentra en cada cuerpo individual". Puede que el individuo sea el conocedor de su propio cuerpo, pero él no tiene conocimiento de otros cuerpos. La Suprema Personalidad de Dios, que está presente en forma de la Superalma en todos los cuerpos, conoce todo acerca de todos ellos. Él conoce todos los diferentes cuerpos de todas las diversas especies de vida. Puede que un ciudadano conozca todo lo referente a su parcela, pero el rey sabe no sólo de su palacio, sino también de todas las propiedades que poseen los ciudadanos individuales. De modo similar, puede que uno sea el propietario del cuerpo individualmente, pero el Señor Supremo es el propietario de todos los cuerpos. El rey es el propietario original del reino, y el ciudadano es el propietario secundario. De la misma manera, el Señor Supremo es el propietario supremo de todos los cuerpos.

El cuerpo consta de sentidos. El Señor Supremo es Hṛṣīkeśa, que significa "el controlador de los sentidos". Él es el controlador original de los sentidos, tal como el rey es el controlador original de todas las actividades del Estado; los ciudadanos son controladores secundarios. El Señor dice: "Yo también soy el conocedor". Esto significa que Él es el superconocedor; el alma individual conoce sólo su cuerpo en particular. En la literatura védica ello se expresa de la siguiente manera:

kṣetrāṇi hi śarīrāṇi
bījaṁ cāpi śubhāśubhe
tāni vetti sa yogātmā
tataḥ kṣetra-jña ucyate

Este cuerpo se denomina el kṣetra, y dentro de él moran el propietario del cuerpo y el Señor Supremo, quien conoce tanto el cuerpo como al propietario del cuerpo. Por consiguiente, a Él se lo llama el conocedor de todos los campos. La diferencia que hay entre el campo de las actividades,

el conocedor de las actividades y el supremo conocedor de las actividades, se describe de la siguiente manera. El conocimiento perfecto acerca de la constitución del cuerpo, la constitución del alma individual y la constitución de la Superalma, se conoce como jñāna en términos de la literatura védica. Ésa es la opinión de Kṛṣṇa. Entender que el alma y la Superalma son idénticas y, sin embargo, distintas, es conocimiento. Aquel que no entiende el campo de la actividad y al conocedor de la actividad, no tiene conocimiento perfecto. Uno tiene que entender la posición de prakṛti, la naturaleza, y puruṣa, el disfrutador de la naturaleza, e īśvara, el conocedor que domina o controla la naturaleza y al alma individual. Uno no debe confundir a los tres en sus diferentes capacidades. Uno no debe confundir al pintor, la pintura y el caballete. Este mundo material, que es el campo de las actividades, es la naturaleza, y el disfrutador de la naturaleza es la entidad viviente, y por encima de ambos se encuentra el controlador supremo, la Personalidad de Dios. En el lenguaje védico (en El Śvetāśvatara Upaniṣad 1.12) se dice: bhoktā bhogyaṁ preritāraṁ ca matvā/ sarvaṁ proktaṁ trividhaṁ brahmam etat. Existen tres concepciones Brahman: prakṛti es Brahman como el campo de las actividades, la jīva (el alma individual) también es Brahman y está tratando de controlar la naturaleza material, y el controlador de ambas también es Brahman; pero Él es el verdadero controlador.

En este capítulo también se explicará que, de los dos conocedores, uno es falible y el otro es infalible. Uno es superior y el otro es subordinado. Aquel que cree que los dos conocedores del campo son exactamente iguales, contradice a la Suprema Personalidad de Dios, quien expresa aquí de una manera muy clara: "Yo también soy el conocedor del campo de la actividad". Aquel que confunde una sogá con una serpiente, no tiene conocimiento. Hay diferentes clases de cuerpos, y hay diferentes propietarios de los cuerpos. Como cada alma individual tiene su capacidad individual de enseñorearse de la naturaleza material, hay diferentes cuerpos. Pero el Supremo también está presente en ellos como controlador. La palabra ca es significativa, pues se refiere a todos los cuerpos. Ésa es la opinión de Śrīla Baladeva Vidyābhūṣaṇa: Kṛṣṇa es la Superalma que se encuentra en todos y cada uno de los cuerpos, aparte del alma individual. Y Kṛṣṇa dice aquí explícitamente que la Superalma es la

controladora tanto del campo de las actividades como del disfrutador finito.

VERSO 4

tat kṣetram yac ca yādṛk ca
yad-vikāri yataś ca yat
sa ca yo yat-prabhāvaś ca
tat samāśena me śṛṇu

tat—ese; kṣetram—campo de actividades; yat—lo que; ca—también; yādṛk—tal como es; ca—también; yat—teniendo cuáles; vikāri—cambios; yataś—de los cuales; ca—también; yat—qué; sa—él; ca—también; ya—quién; yat—teniendo qué; prabhāvaś—influencia; ca—también; tat—eso; samāśena—en resumen; me—de Mí; śṛṇu—comprende.

TRADUCCIÓN

Ahora oye, por favor, Mi breve descripción de este campo de la actividad, y cómo el mismo está constituido, cuáles son sus cambios y de dónde se produce, y quién es ese conocedor del campo de las actividades y cuáles son sus influencias.

SIGNIFICADO

El Señor está describiendo el campo de las actividades y al conocedor del campo en sus posiciones constitucionales. Uno tiene que saber cómo está constituido este cuerpo, los materiales de los que está hecho, bajo el control de quién está funcionando, cómo están ocurriendo los cambios, de dónde proceden los cambios, cuáles son las causas, cuáles son las razones, cuál es la meta última del individuo, y cuál es la verdadera forma del alma individual. Uno debe saber también cuál es la diferencia que hay entre el alma viviente individual y la Superalma, cuáles son sus diferentes influencias, sus potenciales, etc. Uno sólo tiene que entender este Bhagavad-gītā directamente con la descripción que da la Suprema Personalidad de Dios, y todo se aclarará. Pero hay que tener el cuidado de no considerar que la Suprema Personalidad de Dios que se encuentra en

cada cuerpo, y el alma individual, la jīva, son idénticos. Eso es algo así como igualar al potente con el impotente.

VERSO 5

ṛṣibhir bahudhā gītaṁ
chandobhir vividhaiḥ pṛthak
brahma-sūtra-padais caiva
hetumadbhir viniścitaḥ

ṛṣibhiḥ—por los sabios; bahudhā—de muchas formas; gītaṁ—descrito; chandobhiḥ—por los himnos védicos; vividhaiḥ—varios; pṛthak—de diversas maneras; brahma-sūtra—de El Vedānta; padaiḥ—por los aforismos; ca—también; eva—ciertamente; hetu-madbhiḥ—con la causa y el efecto; viniścitaḥ—seguro.

TRADUCCIÓN

Ese conocimiento acerca del campo de las actividades y del conocedor de las actividades lo describen diversos sabios en diversos escritos védicos. Dicho conocimiento se presenta especialmente en El Vedānta-sūtra, con todo el razonamiento necesario respecto a la causa y el efecto.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es la máxima autoridad que puede explicar este conocimiento. Aun así, como una cuestión natural, los eruditos entendidos y las autoridades modelo siempre presentan pruebas procedentes de autoridades anteriores. Kṛṣṇa está explicando este punto sumamente controversial acerca de la dualidad y la no dualidad del alma y la Superalma, refiriéndose a una Escritura, El Vedānta, que se acepta como autoridad. Primero, Él dice: "Esto está de conformidad con lo que indican diferentes sabios". En lo que respecta a los sabios, además de Él mismo, Vyāsadeva (el autor de El Vedānta-sūtra) es un gran sabio, y en El Vedānta-sūtra la dualidad se explica a la perfección. Y el padre de Vyāsadeva, Parāśara, también es un gran sabio, y él escribe en sus libros de religiosidad: aham tvam ca tathānye..., "Nosotros—usted, yo y las diversas

otras entidades vivientes—somos todos trascendentales, aunque estemos en cuerpos materiales. Ahora hemos caído en el terreno de las tres modalidades de la naturaleza material, según nuestros diferentes karmas. En consecuencia, algunos de nosotros se encuentran en niveles superiores y otros se encuentran en el seno de la naturaleza inferior. Las naturalezas superior e inferior existen debido a la ignorancia y se manifiestan en un número infinito de entidades vivientes. Pero a la Superalma, que es infalible, no la contaminan las tres cualidades de la naturaleza, y Él es trascendental". De igual modo, en los Vedas originales se hace una distinción entre el alma, la Superalma y el cuerpo, especialmente en El Kāṭha Upaniṣad. Hay muchos sabios eminentes que han explicado esto, y a Parāśara se lo considera el principal de ellos.

La palabra chandobhiḥ se refiere a las diversas Escrituras védicas. El Taittirīya Upaniṣad, por ejemplo, que es una rama de El Yajur Veda, describe a la naturaleza, a la entidad viviente y a la Suprema Personalidad de Dios.

Como se dijo antes, kṣetra es el campo de las actividades, y hay dos clases de kṣetra-jña: la entidad viviente individual y la entidad viviente suprema. Como se declara en El Taittirīya Upaniṣad (2.9): brahma pucchaṁ pratiṣṭhā. Hay una manifestación de la energía del Señor Supremo conocida como anna-maya, el estado en el que se depende de comida para la existencia. Ésa es una comprensión materialista acerca del Supremo. Luego, en prāṇa-maya, después de percibir a la Suprema Verdad Absoluta en la comida, uno puede percibir a la Verdad Absoluta en las señales de vida o en las formas de vida. En jñāna-maya, la comprensión se desarrolla hasta el punto de pensar, sentir y desear. Luego, se encuentra la comprensión Brahman, denominada vijñāna-maya, en la cual la mente de la entidad viviente y las señales de vida se distinguen de la entidad viviente en sí. La siguiente etapa, que es la suprema, es la ānanda-maya, la comprensión de la naturaleza supremamente bienaventurada. Así pues, en la comprensión Brahman hay cinco etapas, que se denominan brahma puccham. De ellas, las primeras tres —anna-maya, prāṇa-maya y jñāna-maya— tienen que ver con los campos de las actividades de las entidades vivientes. Trascendental a todos estos campos de actividades se halla el Señor Supremo, a quien se conoce como ānanda-maya. El Vedānta-sūtra

también describe al Supremo, diciendo: ānanda-mayo 'bhyāsāt, la Suprema Personalidad de Dios está por naturaleza lleno de júbilo. Para disfrutar de Su bienaventuranza trascendental, Él se expande en vijñāna-maya, prāṇa-maya, jñāna-maya y anna-maya. En el campo de las actividades, se considera que la entidad viviente es la disfrutadora, y que el ānanda-maya es diferente de ella. Eso significa que si la entidad viviente decide disfrutar acoplándose con el ānanda-maya, se vuelve entonces perfecta. Ésa es la verdadera descripción del Señor Supremo como el supremo conocedor del campo, de la entidad viviente como el conocedor subordinado, y de la naturaleza del campo de las actividades. Uno tiene que buscar esa verdad en El Vedānta-sūtra, o El Brahma-sūtra.

Aquí se menciona que los códigos de El Brahma-sūtra están muy bien dispuestos según la causa y el efecto. Algunos de los sūtras, o aforismos, son na viyad āsruteḥ (2.3.2), nātmā śruteḥ (2.3.18) y parāt tu tac-chruteḥ (2.3.40). El primer aforismo se refiere al campo de las actividades, el segundo se refiere a la entidad viviente, y el tercero se refiere al Señor Supremo, el sūmmum bonum entre todas las manifestaciones de las diversas entidades que existen.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 6–7

mahā-bhūtāny ahaṅkāro
buddhir avyaktam eva ca
indriyāṇi daśakam ca
pañca cendriya-gocarāḥ

icchā dveṣaḥ sukham duḥkham
saṅghātaś cetanā dhṛtiḥ
etat kṣetram samāsenā
sa-vikāram udāhṛtam

mahā-bhūtāni—los grandes elementos; ahaṅkāraḥ—ego falso; buddhiḥ—
inteligencia; avyaktam—lo no manifestado; eva—ciertamente; ca—
también; indriyāṇi—los sentidos; daśa ekam—once; ca—también; pañca—
cinco; ca—también; indriya-go-carāḥ—objetos de los sentidos; icchā—
deseo; dveṣaḥ—odio; sukham—felicidad; duḥkham—aflicción;

saṅghātaḥ—el conjunto; cetanā—señales de vida; dhṛtiḥ—convicción; etat—todo esto; kṣetram—el campo de las actividades; samāsenā—en resumen; sa-vikāram—con interacciones; udāhṛtam—ejemplificado.

TRADUCCIÓN

Los cinco grandes elementos, el ego falso, la inteligencia, lo no manifestado, los diez sentidos y la mente, los cinco objetos de los sentidos, el deseo, el odio, la felicidad, la aflicción, el conjunto, las señales de vida y las convicciones, a todos éstos se los considera, en resumen, que son el campo de las actividades y sus interacciones.

SIGNIFICADO

De acuerdo con todas las declaraciones autoritativas de los grandes sabios, de los himnos védicos y de los aforismos de El Vedānta-sūtra, se puede concluir que los componentes de este mundo son los siguientes. En primer lugar, están la tierra, el agua, el fuego, el aire y el éter. Éstos son los cinco grandes elementos (mahā-bhūta). Luego, están el ego falso, la inteligencia y la etapa no manifestada de las tres modalidades de la naturaleza. Después, están los cinco sentidos para adquirir conocimiento: los ojos, los oídos, la nariz, la lengua y la piel. Luego, están los cinco sentidos de trabajo: la voz, las piernas, las manos, el ano y el órgano genital. A continuación, por encima de los sentidos, está la mente, la cual está dentro y a la que se puede llamar el sentido interno. De modo que, incluyendo a la mente, hay un total de once sentidos. Luego, están los cinco objetos de los sentidos: el olor, el sabor, la forma, la sensación del tacto y el sonido. Pues bien, el conjunto de estos veinticuatro elementos se denomina el campo de la actividad. Si uno hace un estudio analítico de estos veinticuatro elementos, puede entonces entender muy bien el campo de la actividad. Después, se encuentran el deseo, el odio, la felicidad y la aflicción, que son interacciones, representaciones de los cinco grandes elementos del cuerpo físico. Las señales de vida, representadas por la conciencia y la convicción, son la manifestación del cuerpo sutil —la mente, el ego y la inteligencia—. Esos elementos sutiles se incluyen dentro del campo de las actividades.

Los cinco grandes elementos son una representación física del ego falso, que a su vez representa la etapa primaria del ego falso técnicamente conocida como la concepción materialista, o tāmāsa-buddhi, la inteligencia en el ámbito de la ignorancia. Esto, además, representa la etapa no manifestada de las tres modalidades de la naturaleza material. Las modalidades no manifestadas de la naturaleza material se denominan pradhāna.

Aquel que desea conocer en detalle los veinticuatro elementos junto con sus interacciones, debe estudiar la filosofía más detenidamente. En El Bhagavad-gītā sólo se da un resumen.

El cuerpo es la representación de todos esos factores, y existen cambios que sufre el cuerpo, que son seis en total: el cuerpo nace, crece, permanece, produce derivados, luego comienza a decaer y en la última etapa se desvanece. Por lo tanto, el campo es una cosa material temporal. Sin embargo, el kṣetra-jña, el conocedor del campo, su propietario, es diferente.

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 8–12

amānitvam adambhitvam
ahimsā kṣāntir ājavam
ācāryopāsanam śaucam
sthairyam ātma-vinigrahaḥ

indriyārtheṣu vairāgyam
anahankāra eva ca
janma-mṛtyu-jarā-vyādhī-
duḥkha-doṣānudarśanam

asaktir anabhiṣvaṅgaḥ
putra-dāra-grhādiṣu
nityam ca sam-cittatvam
iṣṭāniṣṭopapattiṣu

mayi cānanya-yogena
bhaktir avyabhicārinī
vivikta-deśa-sevitvam

aratir jana-saṁsadi

adhyātma-jñāna-nityatvaṁ
tattva-jñānārtha-darśanam
etaḥ jñānam iti proktam
ajñānam yad ato 'nyatā

amānitvam—humildad; adambhitvam—ausencia de orgullo; ahimsā—no violencia; kṣāntiḥ—tolerancia; ārjavam—sencillez; ācārya-upāsanam—acercarse a un maestro espiritual genuino; śaucam—limpieza; sthairyam—constancia; ātma-vinigrahaḥ—autocontrol; indriya-artheṣu—en lo que respecta a los sentidos; vairāgyam—renunciación; anahaṅkāraḥ—sin egoísmo falso; eva—ciertamente; ca—también; janma—del nacimiento; mṛtyu—muerte; jarā—vejez; vyādhi—y enfermedades; duḥkha—de la aflicción; doṣa—la falta; anudarśanam—observando; asaktiḥ—sin apego; anabhiṣvaṅgaḥ—sin compañía; putra—por el hijo; dāra—la esposa; gṛha-ādiṣu—el hogar, etc.; nityam—constante; ca—también; sama-cittatvam—equilibrio; iṣṭa—deseable; aniṣṭa—e indeseable; upapattiṣu—habiendo obtenido; mayi—a Mí; ca—también; ananya-yogena—por el servicio devocional puro; bhaktiḥ—devoción; avyabhicāriṇī—inquebrantable; vivikta—solitarios; deśa—a lugares; sevītvam—ambicionando; aratiḥ—sin apego; jana-saṁsadi—a la gente en general; adhyātma—relacionado con el yo; jñāna—con conocimiento; nityatvam—constancia; tattva-jñāna—del conocimiento de la verdad; artha—por el objeto; darśanam—filosofía; etat—todo esto; jñanam—conocimiento; iti—así pues; proktam—declarado; ajñānam—ignorancia; yat—aquello que; ataḥ—de esto; anyathā—otro.

TRADUCCIÓN

La humildad; la ausencia de orgullo; la no violencia; la tolerancia; la sencillez; el acudir a un maestro espiritual genuino; la limpieza; la constancia; el autocontrol; el renunciar a los objetos del goce de los sentidos; la ausencia de ego falso; la percepción de lo malo del nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades; el estar libre del enredo de los hijos, la esposa, el hogar y lo demás; la ecuanimidad en medio de eventos

agradables y desagradables; la devoción constante y pura por Mí; el ambicionar vivir en un lugar solitario; el estar desapegado de las masas; el aceptar la importancia de la autorrealización; y la búsqueda filosófica de la Verdad Absoluta: todo eso Yo declaro que es conocimiento, y cualquier otra cosa que haya aparte de eso es ignorancia.

SIGNIFICADO

Algunos hombres poco inteligentes a veces confunden este proceso de conocimiento con la interacción del campo de la actividad. Pero, en realidad, éste es el verdadero proceso de conocimiento. Si uno acepta este proceso, existe entonces la posibilidad de acercarse a la Verdad Absoluta. Esto no es la interacción de los veinticuatro elementos, tal como se describió antes. Éste es de hecho el medio para salir del enredo de esos elementos. El alma encarnada está atrapada por el cuerpo, que es una envoltura hecha de los veinticuatro elementos, y el proceso de conocimiento tal como se describe aquí es el medio para salir de ella. De todas las descripciones del proceso de conocimiento, el punto más importante se describe en la primera línea del verso once. *Mayi cānanya-yogena bhaktir avyabhicāriṇī*: el proceso de conocimiento culmina en el servicio devocional puro que se le presta al Señor. De manera que, si uno no se dirige, o no es capaz de dirigirse, al servicio trascendental del Señor, entonces los otros diecinueve puntos no son de mucho valor. Pero si uno se entrega al servicio devocional con plena conciencia de Kṛṣṇa, los otros diecinueve puntos se desarrollan en uno automáticamente. Como se afirma en El Śrīmad-Bhāgavatam (5.18.12): *yasyāsti bhaktir bhagavaty akiñcanā sarvair guṇais tatra samāstate surāḥ*. Todas las buenas cualidades del conocimiento se desarrollan en alguien que ha llegado a la etapa del servicio devocional. El principio de aceptar a un maestro espiritual, tal como se menciona en el verso ocho, es esencial. Incluso para aquel que se entrega al servicio devocional, ello es de lo más importante. La vida trascendental comienza cuando uno acepta a un maestro espiritual genuino. La Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, afirma aquí claramente que este proceso de conocimiento es el camino verdadero. Cualquier otra cosa que se especule más allá de esto, es una necedad. En cuanto al conocimiento que se esboza aquí, los puntos se pueden

analizar de la siguiente manera. Humildad significa que uno no debe estar ansioso de tener la satisfacción de ser honrado por otros. El concepto material de la vida lo vuelve a uno muy ansioso de recibir honor de los demás, pero desde el punto de vista de un hombre que tiene conocimiento perfecto —alguien que sabe que no es este cuerpo—, cualquier cosa, el honor o el deshonor, perteneciente a este cuerpo, es inútil. Uno no debe estar anhelando esa ilusión material. La gente está muy ansiosa de ser famosa por su religión, y, en consecuencia, a veces se observa que, sin entender los principios de la religión, uno ingresa en algún grupo que de hecho no está siguiendo principios religiosos, y luego quiere anunciarse a sí mismo como un mentor religioso. En lo que respecta al verdadero adelanto en la ciencia espiritual, uno debe hacerse un examen para ver cuánto está progresando. Se puede juzgar por estos factores.

Generalmente se entiende por no violencia el no matar o destruir el cuerpo, pero, en realidad, no violencia significa no causarles angustias a los demás. Por ignorancia, la generalidad de la gente está atrapada en el concepto material de la vida, y perpetuamente sufre los dolores materiales. Así que, a menos que uno eleve a la gente al plano del conocimiento espiritual, está practicando violencia. Uno debe tratar lo mejor que pueda de distribuir verdadero conocimiento, de modo que la gente se ilumine y abandone este enredo material. Eso es no violencia.

Tolerancia significa que uno debe estar dispuesto a soportar el insulto y el deshonor de que lo hagan objeto los demás. Si uno está dedicado al adelanto del conocimiento espiritual, será objeto de muchísimos insultos y mucho deshonor. Eso es de esperarse, porque la naturaleza material está hecha de esa manera. Hasta un niño como Prahlâda, quien, con sólo cinco años de edad, estaba dedicado al cultivo del conocimiento espiritual, se vio en peligro cuando su padre se puso en contra de su devoción. El padre trató de matarlo de muchas maneras, pero Prahlâda lo toleró. Así pues, puede que haya muchos impedimentos para poder adelantar en el conocimiento espiritual, pero debemos ser tolerantes y continuar nuestro progreso con determinación.

Sencillez significa que uno debe ser tan recto, que, sin diplomacia, pueda exponerle la verdad desnuda incluso a un enemigo. En lo que se refiere a la aceptación del maestro espiritual, eso es esencial, porque sin la

instrucción de un maestro espiritual genuino no se puede progresar en la ciencia espiritual. Uno debe acudir al maestro espiritual con toda humildad y ofrecerle toda clase de servicios, de modo que él tenga el agrado de conferirle sus bendiciones al discípulo. Como un maestro espiritual genuino es un representante de Kṛṣṇa, si él le otorga alguna bendición al discípulo, eso hará que el discípulo se vuelva adelantado de inmediato sin la prosecución de los principios regulativos. O si no, los principios regulativos se le harán más fáciles a aquel que haya servido al maestro espiritual sin reservas.

La limpieza es esencial para adelantar en la vida espiritual. Hay dos clases de limpieza: la externa y la interna. Limpieza externa significa darse un baño, pero para la limpieza interna uno tiene que pensar en Kṛṣṇa siempre y cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Ese proceso limpia de la mente el polvo del karma pasado que se ha acumulado.

Constancia significa que uno debe estar muy determinado a progresar en la vida espiritual. Sin esa determinación no se puede progresar de una manera tangible. Y autocontrol significa que no se debe aceptar nada que vaya en detrimento del sendero del progreso espiritual. Uno debe acostumbrarse a eso y rechazar todo lo que esté en contra del sendero del progreso espiritual. Eso es verdadera renunciación. Los sentidos son tan fuertes, que siempre están ansiosos de tener su propio goce. Uno no debe complacer esas exigencias, las cuales no son necesarias. Los sentidos sólo se deben complacer para mantener el cuerpo apto, de modo que uno pueda desempeñar su deber para adelantar en la vida espiritual. El sentido más importante e incontrolable de todos es el del gusto. Si uno puede controlar el órgano del gusto, la lengua, entonces hay muchas probabilidades de controlar los demás sentidos. La función de la lengua es la de saborear cosas y producir sonidos. Por consiguiente, mediante la regulación sistemática, se debe siempre ocupar la lengua en saborear los remanentes de la comida que se le ofrece a Kṛṣṇa y en cantar Hare Kṛṣṇa. En lo que respecta a los ojos, no se les debe permitir ver nada aparte de la hermosa forma de Kṛṣṇa. Eso controlará los ojos. De igual forma, los oídos se deben dedicar a oír hablar de Kṛṣṇa, y la nariz se debe dedicar a oler las flores que se le han ofrecido a Kṛṣṇa. Ése es el proceso del servicio

devocional, y aquí se entiende que El Bhagavad-gītā simplemente está exponiendo la ciencia del servicio devocional. El servicio devocional es el principal y único objetivo. Algunos comentaristas de El Bhagavad-gītā poco inteligentes tratan de apartar la mente del lector hacia otros asuntos, pero en El Bhagavad-gītā no hay ningún otro asunto aparte del servicio devocional.

Ego falso significa aceptar que este cuerpo es uno mismo. Cuando uno entiende que no es el cuerpo sino alma espiritual, llega a su verdadero ego. El ego está ahí. El ego falso se censura, pero no el ego verdadero. En la literatura védica (El Bṛhad-āraṇyaka Upaniṣad 1.4.10) se dice: ahaṁ brahmāsmi, "Yo soy Brahman, yo soy espíritu". Este "yo soy", el sentido de ser, también existe en la etapa liberada de la autorrealización. Ese sentido de "yo soy" es ego, pero cuando se le aplica a este cuerpo falso, es ego falso. Cuando el sentido de ser se le aplica a la realidad, eso es ego verdadero. Hay algunos filósofos que dicen que debemos abandonar nuestro ego, pero eso no es posible hacerlo, porque ego significa identidad. Claro que, lo que sí tenemos que abandonar es la falsa identificación con el cuerpo.

Uno debe tratar de entender el dolor que implica el aceptar el nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades. En diversas Escrituras védicas hay descripciones del nacimiento. En El Śrīmad-Bhāgavatam se describe de una manera muy gráfica el mundo del embrión, la estadía del niño en el vientre de la madre, su sufrimiento, etc. Debe entenderse perfectamente bien que el nacimiento es doloroso. Como hemos olvidado cuánto hemos sufrido en el vientre de la madre, no le buscamos ninguna solución al reiterado proceso del nacimiento y la muerte. De modo similar, a la hora de la muerte hay toda clase de sufrimientos, y éstos también se mencionan en las Escrituras autoritativas. Se debe discutir acerca de ellas. En lo que respecta a las enfermedades y a la vejez, todo el mundo tiene experiencia práctica de eso. Nadie quiere estar enfermo, y nadie quiere envejecer, pero no hay ninguna manera de evitarlo. A menos que se tenga una visión pesimista de esta vida material, considerando los sufrimientos del nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades, no habrá ningún incentivo para que adelantemos en la vida espiritual.

En cuanto al hecho de estar desapegado de los hijos, la esposa y el hogar,

eso no quiere decir que uno no tenga ningún sentimiento por ellos. Ellos son objetos naturales de afecto, pero si no son favorables al progreso espiritual, entonces no se debe estar apegado a ellos. El mejor proceso para hacer que el hogar sea agradable es el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Si uno tiene plena conciencia de Kṛṣṇa, puede hacer que su hogar sea muy feliz, ya que este proceso de conciencia de Kṛṣṇa es muy sencillo. Uno sólo tiene que cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, aceptar los remanentes de la comida que se le ha ofrecido a Kṛṣṇa, discutir un poco acerca de libros tales como El Bhagavad-gītā y El Śrīmad-Bhāgavatam, y ocuparse en la adoración de la Deidad. Estas cuatro cosas harán que uno sea feliz. Uno debe adiestrar a los miembros de su familia de esa manera. Los miembros de la familia pueden sentarse por la mañana y por la noche a cantar juntos Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Si uno puede amoldar su vida familiar de esa manera para cultivar conciencia de Kṛṣṇa, siguiendo esos cuatro principios, entonces no hay ninguna necesidad de cambiar la vida familiar por la vida de renunciante. Pero si la vida familiar no es apropiada, no es favorable para el adelanto espiritual, entonces se la debe abandonar. Uno debe sacrificar todo para llegar a comprender o servir a Kṛṣṇa, tal como lo hizo Arjuna. Arjuna no quería matar a sus familiares, pero cuando entendió que esos familiares eran impedimentos para llegar a comprender a Kṛṣṇa, aceptó la instrucción de Kṛṣṇa, peleó y los mató. En todos los casos, uno debe estar desapegado de la felicidad y la aflicción de la vida familiar, porque en este mundo nunca se puede ser totalmente feliz ni totalmente desdichado.

La felicidad y la aflicción son factores concomitantes de la vida material. Uno debe aprender a tolerar, tal como se aconseja en El Bhagavad-gītā. El ir y venir de la felicidad y la aflicción nunca se podrá impedir, así que uno debe estar desapegado del modo de vida materialista y mantener el equilibrio automáticamente en ambos casos. Por lo general, cuando conseguimos algo deseable nos sentimos muy felices, y cuando obtenemos algo desagradable nos afligimos. Pero si de hecho nos encontramos en la posición espiritual, esas cosas no nos van a agitar. Para llegar a esa etapa, tenemos que practicar el servicio devocional inquebrantable. Prestarle

servicio devocional a Kṛṣṇa sin desviación significa dedicarse a los nueve procesos del servicio devocional —cantar, oír, adorar, ofrecer respetos, etc.— tal como se describe en el último verso del Noveno Capítulo. Se debe seguir ese proceso.

Naturalmente, cuando uno se adapta al modo espiritual de la vida, no quiere mezclarse con hombres materialistas. Eso iría en contra de su carácter. Uno puede examinarse a sí mismo viendo cuánto se inclina a vivir en un lugar solitario, sin compañías poco recomendables. De un modo natural, el devoto no siente gusto en actividades deportivas innecesarias o en ir al cine o disfrutar de alguna función social, porque él entiende que todas esas cosas son simplemente una pérdida de tiempo. Hay muchos investigadores y filósofos que estudian la vida sexual o algún otro asunto, pero según El Bhagavad-gītā ese trabajo de investigación y esa especulación filosófica carecen de todo valor. Ello es más o menos una insensatez. Según El Bhagavad-gītā, uno debe investigar, mediante el discernimiento filosófico, la naturaleza del alma. Uno debe hacer una investigación para entender el ser. Aquí se recomienda eso.

En lo que respecta a la autorrealización, aquí se afirma de un modo claro que el bhakti-yoga es especialmente práctico para ello. En cuanto se habla de devoción, se debe considerar la relación que hay entre la Superalma y el alma individual. El alma individual y la Superalma no pueden ser uno, al menos no en la concepción bhakti, la concepción devocional de la vida.

Este servicio del alma individual hacia el Alma Suprema es eterno, nitya, tal como se expresa claramente. Así que el bhakti, o el servicio devocional, es eterno. Uno debe establecerse en esa convicción filosófica.

En El Śrīmad-Bhāgavatam (1.2.11) se explica eso. Vadanti tat tattva-vidas tattvaṁ yaj jñānam advayam. "Aquellos que verdaderamente son conocedores de la Verdad Absoluta, saben que al Ser se lo comprende en tres diferentes fases: como Brahman, Paramātmā y Bhagavān". Bhagavān es la última palabra en la comprensión de la Verdad Absoluta; por consiguiente, uno debe llegar a ese plano de comprensión de la Suprema Personalidad de Dios, y de ese modo dedicarse al servicio devocional del Señor. Ésa es la perfección del conocimiento.

Comenzando con la práctica de la humildad y yendo hasta el punto de la comprensión de la Verdad Suprema, la Absoluta Personalidad de Dios,

este proceso es como una escalera que va de la planta baja hasta el último piso. Ahora bien, en esa escalera hay muchísima gente que ha llegado al primer piso, al segundo, al tercero, etc., pero a menos que uno llegue al último piso, que consiste en llegar a comprender a Kṛṣṇa, estará en una etapa inferior del conocimiento. Si alguien quiere competir con Dios y al mismo tiempo adelantar en el conocimiento espiritual, fracasará. Se dice bien claro que sin humildad la comprensión no es verdaderamente posible. Creerse Dios es de lo más engreído. Aunque la entidad viviente siempre es pateada por las estrictas leyes de la naturaleza material, no obstante, por ignorancia, piensa: "Yo soy Dios". El comienzo del conocimiento lo constituye, pues, amānitva, la humildad. Uno debe ser humilde y saber que está subordinado al Señor Supremo. Debido a la rebelión en contra del Señor Supremo, uno queda subordinado a la naturaleza material. Se debe saber esa verdad y estar convencido de ella.

VERSO 13

jñeyam yat tat pravakṣyāmi
yaj jñātvāmṛtam āsnute
anādi mat-param brahma
na sat tan nāsad ucyate

jñeyam—lo conocible; yat—lo cual; tat—eso; pravakṣyāmi—ahora explicaré; yat—lo cual; jñātvā—conociendo; amṛtam—néctar; āsnute—se saborea; anādi—sin principio; mat-param—subordinado a Mí; brahma—espíritu; na—ni; sat—causa; tat—eso; na—ni; asat—efecto; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

Ahora te he de explicar lo conocible, con lo cual probarás lo eterno. El Brahman, el espíritu, el cual no tiene principio y está subordinado a Mí, yace más allá de la causa y el efecto de este mundo material.

SIGNIFICADO

El Señor ha explicado el campo de las actividades y al conocedor del

campo. Él ha explicado también el proceso para conocer al conocedor del campo de las actividades. Ahora, Él comienza a explicar lo conocible: primero el alma y luego la Superalma. Por medio del conocimiento acerca del conocedor —tanto el alma como la Superalma—, uno puede saborear el néctar de la vida. Como se explica en el Segundo Capítulo, la entidad viviente es eterna. Eso también se confirma aquí. No existe una fecha específica en que la jīva haya nacido. Ni tampoco puede nadie averiguar la historia de la manifestación de la jīvātmā como producto del Señor Supremo. Por lo tanto, no tiene principio. La literatura védica confirma eso: na jāyate mriyate vā vipāścit (El Kāṭha Upaniṣad 1.2.18). El conocedor del cuerpo nunca nace ni nunca muere, y está colmado de conocimiento. En la literatura védica (El Śvetāśvatara Upaniṣad 6.16) también se declara que, en forma de la Superalma, el Señor Supremo es pradhāna-kṣetrajña-patir guṇeśaḥ, el principal conocedor del cuerpo, y el amo de las tres modalidades de la naturaleza material. En el smṛti se dice: dāsa-bhūto harer eva nānyasyaiva kadācana. Las entidades vivientes están eternamente al servicio del Señor Supremo. Esto también lo confirma el Señor Caitanya en Sus enseñanzas. De manera que, la descripción de Brahman que se menciona en este verso se refiere al alma individual, y cuando la palabra Brahman se le aplica a la entidad viviente, se sobreentiende que ésta es vijñāna-brahma, en contraposición al ānanda-brahma. El ānanda-brahma es el Brahman Supremo, la Personalidad de Dios.

VERSO 14

sarvataḥ pāṇi-pādam tat
sarvato akṣi-śiro-mukham
sarvataḥ śrutimal loke
sarvam āvṛtya tiṣṭhati

sarvataḥ—en todas partes; pāṇi—manos; pādam—piernas; tat—eso;
sarvataḥ—en todas partes; akṣi—ojos; śiraḥ—cabezas; mukham—caras;
sarvataḥ—en todas partes; śruti-mat—con oídos; loke—en el mundo;
sarvam—todo; āvṛtya—cubriendo; tiṣṭhati—existe.

TRADUCCIÓN

Por doquier están Sus manos y Sus piernas, y Sus ojos, Sus cabezas y Sus caras, y Él tiene oídos por todas partes. De ese modo existe la Superalma, omnipresente en todo.

SIGNIFICADO

Así como el Sol existe y difunde sus rayos ilimitados, así mismo existe la Superalma, o la Suprema Personalidad de Dios. Él existe en Su forma omnipresente, y en Él existen todas las entidades vivientes individuales, desde el primer gran maestro, Brahmā, hasta las pequeñas hormigas. Existen infinidad de cabezas, piernas, manos y ojos, e infinidad de entidades vivientes. Todo ello existe en y sobre la Superalma. Por lo tanto, la Superalma es omnipresente. Sin embargo, el alma individual no puede decir que tiene sus manos, piernas y ojos en todas partes. Eso no es posible. Si ella cree que mientras se encuentra bajo la influencia de la ignorancia no está consciente de que sus manos y piernas están difundidas por doquier, pero que cuando adquiera el debido conocimiento llegará a esa etapa, su pensamiento es contradictorio. Eso significa que como el alma individual ha quedado condicionada por la naturaleza material, no es suprema. El Supremo es diferente del alma individual. El Señor Supremo puede extender Su mano ilimitadamente; el alma individual no puede hacerlo. En El Bhagavad-gītā, el Señor dice que si alguien le ofrece una flor, una fruta o un poco de agua, Él la acepta. Si el Señor se encuentra lejos, ¿cómo puede aceptar cosas? He ahí la omnipotencia del Señor: aunque se encuentra en Su propia morada, sumamente lejos de la Tierra, puede extender Su mano para aceptar lo que cualquiera le ofrezca. Ésa es Su potencia. En El Brahma-saṁhitā (5.37) se dice: goloka eva nivasaty akhilātmā-bhūtaḥ, aunque Él siempre está dedicado a disfrutar de pasatiempos en Su planeta trascendental, es omnipresente. El alma individual no puede decir que es omnipresente. Luego este verso describe al Alma Suprema, la Personalidad de Dios, no al alma individual.

VERSO 15

sarvendriya-guṇābhāsaṁ
sarvendriya-vivarjitam
asaktam śarva-bhṛc caiva

nirguṇam guṇa-bhokṭṛ ca

sarva—de todos; indriya—sentidos; guṇa—cualidades; ābhāsam—la fuente original; sarva—todos; indriya—sentidos; vivarjitam—estando sin; asaktam—sin apego; sarva-bhṛt—el que mantiene a todos; ca—también; eva—ciertamente; nirguṇam—sin cualidades materiales; guṇa bhokṭṛ—amo de las guṇas; ca—también.

TRADUCCIÓN

La Superalma es la fuente original de todos los sentidos, y, sin embargo, no tiene sentidos. Él es libre, aunque es el sustentador de todos los seres vivientes. Él trasciende las modalidades de la naturaleza, y al mismo tiempo es el amo de todas las modalidades de la naturaleza material.

SIGNIFICADO

Aunque el Señor Supremo es la fuente de todos los sentidos de las entidades vivientes, no tiene sentidos materiales como ellas. En realidad, las almas individuales tienen sentidos espirituales, pero en la vida condicionada se cubren con los elementos materiales, y, por consiguiente, las actividades de los sentidos se exhiben a través de la materia. Los sentidos del Señor Supremo no se cubren de ese modo. Sus sentidos son trascendentales y, en consecuencia, se denominan nirguṇa. La palabra guṇa se refiere a las modalidades materiales, pero los sentidos de Él no tienen una cobertura material. Se ha de entender que Sus sentidos no son exactamente como los nuestros. Pese a que Él es la fuente de todas las actividades de nuestros sentidos, Él tiene Sus sentidos trascendentales, los cuales no están contaminados. Esto se explica muy bien en El Śvetāśvatara Upaniṣad (3.19), en el verso apāṇi-pādo javano grahītā. La Suprema Personalidad de Dios no tiene manos que estén contaminadas por lo material, pero tiene Sus manos y acepta todos los sacrificios que se le ofrezcan. Ésa es la diferencia que hay entre el alma condicionada y la Superalma. Él no tiene ojos materiales, pero sí tiene ojos, pues, de lo contrario, ¿cómo podría ver? Él lo ve todo —pasado, presente y futuro—. Él vive dentro del corazón del ser viviente, y Él sabe lo que hemos hecho

en el pasado, lo que estamos haciendo ahora, y lo que nos espera en el futuro. Eso también se confirma en El Bhagavad-gītā: Él lo conoce todo, pero nadie lo conoce a Él. Se dice que el Señor Supremo no tiene piernas como nosotros, pero Él puede viajar por el espacio debido a que tiene piernas espirituales. En otras palabras, el Señor no es impersonal; Él tiene Sus ojos, piernas, manos y todo lo demás, y como nosotros somos parte integral del Señor Supremo, también tenemos esas cosas. Pero Sus manos, piernas, ojos y sentidos no están contaminados por la naturaleza material. El Bhagavad-gītā también confirma que, cuando el Señor aparece, aparece tal como es, por medio de Su potencia interna. A Él no lo contamina la energía material, porque Él es el Señor de la energía material. En la literatura védica se dice que todo Su cuerpo es espiritual. Él tiene Su forma eterna, denominada sac-cid-ānanda-vigraha. Él está colmado de todas las opulencias. Él es el propietario de todas las riquezas y el dueño de todas las energías. Él es sumamente inteligente y está colmado de conocimiento. Éstas son algunas de las características propias de la Suprema Personalidad de Dios. Él es el sustentador de todas las entidades vivientes y el testigo de todas las actividades. Hasta donde podemos entender en la literatura védica, el Señor Supremo siempre es trascendental. Aunque no vemos Su cabeza, cara, manos o piernas, Él las tiene, y cuando nos elevemos a la situación trascendental podremos ver la forma del Señor. Debido a los sentidos contaminados por lo material no podemos ver Su forma. En consecuencia, los impersonalistas, que aún están afectados por lo material, no pueden entender a la Personalidad de Dios.

VERSO 16

bahir antaś ca bhūtānām
acaram caram eva ca
sūkṣmatvāt tad avijñeyam
dūra-stham cāntike ca tat

bahih—fuera; antaḥ—dentro; ca—también; bhūtānām—de todas las entidades vivientes; acaram—inmóviles; caram—móviles; eva—también; ca—y; sūkṣmatvāt—debido a que es sutil; tat—eso; avijñeyam—

incognoscible; dūra-stham—muy lejos; ca—también; antike—cerca; ca—y; tat—eso.

TRADUCCIÓN

La Verdad Suprema existe dentro y fuera de todos los seres vivos, los móviles y los inmóviles. Como Él es sutil, se encuentra más allá de la capacidad que tienen los sentidos materiales de ver o conocer. Aunque está sumamente lejos, también está cerca de todo.

SIGNIFICADO

La literatura védica nos hace saber que Nārāyaṇa, la Persona Suprema, reside tanto dentro como fuera de cada entidad viviente. Él está presente tanto en el mundo espiritual como en el mundo material. Aunque Él está muy lejos, aun así está cerca de nosotros. Eso es lo que declara la literatura védica. Āsīno dūram vrajati śayāno yāti sarvataḥ (El Kāṭha Upaniṣad 1.2.21). Y como Él siempre está inmerso en la dicha trascendental, no podemos entender cómo está disfrutando de toda Su opulencia. Nosotros no podemos ver ni entender con estos sentidos materiales. Por lo tanto, en el idioma védico se dice que para entenderlo a Él, nuestros sentidos materiales no pueden actuar. Pero aquel que se ha purificado la mente y los sentidos por medio de la práctica del proceso de conciencia de Kṛṣṇa en el servicio devocional, puede verlo a Él siempre. En El Brahma-saṁhitā se confirma que el devoto en quien se ha desarrollado amor por el Dios Supremo, puede verlo a Él siempre, ininterrumpidamente. Y en El Bhagavad-gītā (11.54) se confirma que a Él sólo se lo puede ver y entender por medio del servicio devocional. Bhaktyā tv ananyayā śakyaḥ.

VERSO 17

avibhaktam ca bhūteṣu
vibhaktam iva ca sthitam
bhūta-bhartr ca taj jñeyam
grasiṣṇu prabhaviṣṇu ca

avibhaktam—sin división; ca—también; bhūteṣu—en todos los seres

vivientes; vibhaktam—dividido; iva—como si; ca—también; sthitam—situado; bhūta-bhartṛ—el que mantiene a todas las entidades vivientes; ca—también; tat—eso; jñeyam—comprenderse; grasiṣṇu—devorando; prabhaviṣṇu—desarrollando; ca—también.

TRADUCCIÓN

Aunque la Superalma parece estar dividida entre todos los seres, nunca está dividida. Él existe como una unidad. Aunque Él es el sustentador de cada entidad viviente, debe entenderse que Él las devora y las produce a todas.

SIGNIFICADO

El Señor está situado en forma de la Superalma en el corazón de todos. ¿Significa eso que Él se ha dividido? No. En realidad, Él es uno. A este respecto se da el ejemplo del Sol. Al mediodía, el Sol se encuentra en su puesto. Pero si uno recorre unos cinco mil kilómetros en todas las direcciones y pregunta "¿dónde está el Sol?", todo el mundo dirá que lo tiene por encima de sí. En la literatura védica se da ese ejemplo para mostrar que, aunque Él no está dividido, se encuentra como si lo estuviera. También se dice en la literatura védica que un Viṣṇu está presente en todas partes por medio de Su omnipotencia, tal como el Sol se les aparece a muchas personas en muchos lugares. Y el Señor Supremo, aunque es el sustentador de cada entidad viviente, devora todo en el momento de la aniquilación. Eso se confirmó en el Undécimo Capítulo, cuando el Señor dijo que Él había ido a devorar a todos los guerreros que se habían reunido en Kurukṣetra. Él mencionó, además, que en la forma del tiempo Él también devora. Él es el aniquilador, el destructor de todos. Cuando ocurre la creación, Él los manifiesta a todos a partir de su estado original, y en el momento de la aniquilación los devora. Los himnos védicos confirman el hecho de que Él es el origen de todas las entidades vivientes y el lugar de reposo de todas ellas. Después de la creación, todo descansa en Su omnipotencia, y después de la aniquilación, todo vuelve de nuevo a descansar en Él. Ésas son las confirmaciones que dan los himnos védicos. Yato vā imāni bhūtāni jāyante yena jātāni jīvanti yat prayanty

abhisamviśanti tad brahma tad vijijñāśasva (El Taittirīya Upaniṣad 3.1).

VERSO 18

jyotiṣām api taj jyotiḥ
tamaśaḥ param ucyate
jñānam jñeyam jñāna-gamyam
hṛdi sarvasya viṣṭhitam

jyotiṣām—en todos los objetos luminosos; api—también; tat—eso; jyotiḥ—la fuente de luz; tamaśaḥ—la oscuridad; param—más allá de; ucyate—se dice; jñānam—conocimiento; jñeyam—para conocerse; jñāna-gamyam—acercarse por el conocimiento; hṛdi—en el corazón; sarvasya—de cada cual; viṣṭhitam—situado.

TRADUCCIÓN

Él es la fuente de luz de todos los objetos luminosos. Él está más allá de la oscuridad de la materia y no está manifestado. Él es el conocimiento, Él es el objeto del conocimiento, y Él es la meta del conocimiento. Él está situado en el corazón de todos.

SIGNIFICADO

La Superalma, la Suprema Personalidad de Dios, es la fuente de luz de todos los objetos luminosos, tales como el Sol, la Luna y las estrellas. La literatura védica nos hace saber que en el reino espiritual no hay necesidad de sol ni luna, porque ahí se tiene la refulgencia del Señor Supremo. En el mundo material, ese brahmajyoti, la refulgencia espiritual del Señor, está cubierto por el mahat-tattva, los elementos materiales; por lo tanto, en este mundo material requerimos de la asistencia del Sol, la Luna, la electricidad, etc., para que haya luz. Pero en el mundo espiritual no hay necesidad de esas cosas. En la literatura védica se afirma claramente que, debido a Su refulgencia luminosa, todo está iluminado. Queda claro, pues, que Él no está situado en el mundo material. Él se encuentra en el mundo espiritual, que está sumamente lejos, en el cielo espiritual. Eso también se confirma en la literatura védica. Āditya-varṇam tamaśaḥ parastāt (El

Śvetāśvatara Upaniṣad 3.8). Él es tal como el Sol, eternamente luminoso, pero se encuentra mucho más allá de la oscuridad de este mundo material. Su conocimiento es trascendental. La literatura védica confirma que el Brahman es conocimiento trascendental concentrado. A aquel que está ansioso de ser trasladado a ese mundo espiritual, el Señor Supremo, que está situado en el corazón de todos, le da conocimiento. Un mantra védico (El śvetāśvatara Upaniṣad 6.18) dice: tam ha devam ātma-buddhi-prakāśam mumukṣur vai śaraṇam ahaṁ prapadye. Si uno realmente quiere la liberación, debe entregarse a la Suprema Personalidad de Dios. En lo que se refiere a la meta última del conocimiento, la misma también se confirma en la literatura védica: tam eva viditvāti mṛtyum eti. "Sólo si se lo conoce a Él, puede uno salir de los contornos del nacimiento y la muerte" (El Śvetāśvatara Upaniṣad 3.8).

Él está situado en el corazón de todos como controlador supremo. El Supremo tiene piernas y manos distribuidas por doquier, y eso no se puede decir del alma individual. En consecuencia, se debe admitir que hay dos conocedores del campo de la actividad: el alma individual y la Superalma. Las manos y piernas de uno se distribuyen de un modo local, pero las manos y piernas de Kṛṣṇa se distribuyen por todas partes. Eso se confirma en El Śvetāśvatara Upaniṣad (3.17): sarvasya prabhum īśānam sarvasya śaraṇam bṛhat. Esa Suprema Personalidad de Dios, la Superalma, es el prabhu, o amo, de todas las entidades vivientes; por lo tanto, Él es el refugio último de todas ellas. Luego no se puede negar el hecho de que la Suprema Superalma y el alma individual siempre son diferentes.

VERSO 19

iti kṣetram tathā jñānam
jñeyam cuktum samāsataḥ
mad-bhakta etad vijñāya
mad-bhāvāyopapadyate

iti—así pues; kṣetram—el campo de las actividades (el cuerpo); tathā—también; jñānam—conocimiento; jñeyam—lo conocible; ca—también; uktam—descrito; samāsataḥ—en resumen; mat-bhaktaḥ—Mi devoto; etad—todo esto; vijñāya—después de comprender; mat-bhāvāya—a Mi

naturaleza; upapadyate—llega.

TRADUCCIÓN

Así pues, Yo he descrito de un modo resumido el campo de las actividades [el cuerpo], el conocimiento y lo conocible. Sólo Mis devotos pueden entender esto perfectamente y llegar así a Mi naturaleza.

SIGNIFICADO

El Señor ha descrito en resumen el cuerpo, el conocimiento y lo conocible. Este conocimiento es de tres cosas: el conocedor, lo conocible y el proceso para conocer. Todo ello en conjunto se denomina vijñāna, o la ciencia del conocimiento. Los devotos puros del Señor pueden entender el conocimiento perfecto directamente. Los demás son incapaces de entender. Los monistas dicen que en la última etapa esas tres cosas se vuelven una, pero los devotos no aceptan eso. Conocimiento y cultivo de conocimiento son cosas que significan entenderse a uno mismo con conciencia de Kṛṣṇa. Nos estamos dejando llevar por la conciencia material, pero en cuanto trasladamos hacia las actividades de Kṛṣṇa toda la conciencia y comprendemos que Kṛṣṇa lo es todo, adquirimos entonces verdadero conocimiento. En otras palabras, el conocimiento no es más que la etapa preliminar del proceso de entender el servicio devocional a la perfección. Eso se explicará muy claramente en el Capítulo Quince.

Ahora bien, para resumir, uno puede entender que los versos 6 y 7, comenzando con mahā-bhūtāni y yendo hasta cetanā-dhṛtiḥ, analizan los elementos materiales y ciertas manifestaciones de las señales de vida. Todo ello se une para formar el cuerpo, o el campo de las actividades. Y los versos que van del 8 al 12, desde amānitvam hasta tattva-jñānārtha-darśanam, describen el proceso del conocimiento por el cual se llega a entender a los dos tipos de conocedores del campo de las actividades, es decir, al alma y a la Superalma. Luego, los versos que van del 13 al 18, comenzando con anādi mat-param y yendo hasta hṛdi sarvasya viṣṭhitam, describen al alma y al Señor Supremo, o la Superalma.

Así pues, se han descrito tres cosas: el campo de la actividad (el cuerpo), el proceso para entender, y tanto al alma como a la Superalma. Aquí se

señala en especial que sólo los devotos puros del Señor pueden entender de una manera clara esas tres cosas. De modo que, para esos devotos, El Bhagavad-gītā es absolutamente útil; ellos son los que pueden llegar a la meta suprema: la naturaleza del Señor Supremo, Kṛṣṇa. En otras palabras, sólo los devotos, y nadie más, pueden entender El Bhagavad-gītā y obtener el resultado deseado.

VERSO 20

prakṛtiṁ puruṣaṁ caiva
viddhy anādī ubhāv api
vikārāṁś ca guṇāṁś caiva
viddhi prakṛti-sambhavān

prakṛtiṁ—naturaleza material; puruṣaṁ—las entidades vivientes; ca—también; eva—ciertamente; viddhi—debes saber; anādī—sin principio; ubhau—ambos; api—también; vikārān—transformaciones; ca—también; guṇān—las tres modalidades de la naturaleza; ca—también; eva—ciertamente; viddhi—conoce; prakṛti—naturaleza material; sambhavān—se producen de.

DERECHOS RESERVADOS

TRADUCCIÓN

Se debe saber que la naturaleza material y las entidades vivientes no tienen principio. Sus transformaciones y las modalidades de la materia son productos de la naturaleza material.

SIGNIFICADO

Con el conocimiento que se da en este capítulo, uno puede entender el cuerpo (el campo de las actividades) y a los conocedores del cuerpo (tanto al alma individual como a la Superalma). El cuerpo es el campo de la actividad, y está hecho de naturaleza material. El alma individual que está encarnada y que está disfrutando de las actividades del cuerpo, es el puruṣa, o la entidad viviente. Ella es uno de los conocedores, y el otro es la Superalma. Desde luego, hay que entender que tanto la Superalma como la entidad individual son diferentes manifestaciones de la Suprema

Personalidad de Dios. La entidad viviente se encuentra en la categoría de Sus energías, y la Superalma está en la categoría de Sus expansiones personales.

Tanto la naturaleza material como la entidad viviente son eternas. Es decir, ellas existían antes de la creación. La manifestación material procede de la energía del Señor Supremo, y así mismo ocurre con las entidades vivientes, pero las entidades vivientes proceden de la energía superior. Tanto las entidades vivientes como la naturaleza material existían antes de que este cosmos se manifestara. La naturaleza material estaba absorbida en la Suprema Personalidad de Dios, Mahā-Viṣṇu, y cuando fue necesario se manifestó por intermedio del mahat-tattva. De igual modo, las entidades vivientes también están en Él, y como están condicionadas, se muestran adversas a servir al Señor Supremo. Por eso no se les permite entrar en el cielo espiritual. Pero con la aparición de la naturaleza material, esas entidades vivientes reciben de nuevo la oportunidad de actuar en el mundo material y prepararse para entrar en el mundo espiritual. Ése es el misterio de esta creación material. En realidad, la entidad viviente es en un principio parte integral espiritual del Señor Supremo, pero debido a su naturaleza rebelde, queda condicionada dentro de la naturaleza material. A decir verdad, no importa cómo esas entidades vivientes o entidades superiores del Señor Supremo se han puesto en contacto con la naturaleza material. Sin embargo, la Suprema Personalidad de Dios sabe realmente cómo y por qué ocurrió eso. En las Escrituras, el Señor dice que aquellos que están atraídos por esta naturaleza material, se están sometiendo a una dura lucha por la existencia. Pero, en base a las descripciones de estos pocos versos, debemos saber con toda certeza que, todas las transformaciones e influencias de la naturaleza material que proceden de las tres modalidades, también son productos de la naturaleza material. Todas las transformaciones y variedades que están en relación con las entidades vivientes, se deben al cuerpo. En lo que respecta al espíritu, todas las entidades vivientes son iguales.

VERSO 21

kārya-kāraṇa-kartṛtve
hetuḥ prakṛtir ucyate

puruṣaḥ sukha-duḥkhānām
bhoktṛtve hetur ucyate

kārya—del efecto; kāraṇa—y la causa; kartṛtve—en lo que respecta a la creación; hetuḥ—el instrumento; prakṛtiḥ—naturaleza material; ucyate—se dice que es; puruṣaḥ—la entidad viviente; sukha—de la felicidad; duḥkhānām—y la aflicción; bhoktṛtve—en el goce; hetuḥ—el instrumento; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

Se dice que la naturaleza es la causa de todas las causas y efectos materiales, mientras que la entidad viviente es la causa de los diversos sufrimientos y disfrutes que hay en este mundo.

SIGNIFICADO

Los diferentes tipos de cuerpo y de sentidos que hay entre las entidades vivientes, se deben a la naturaleza material. Hay 8.400.000 diferentes especies de vida, y estas variedades son creaciones de la naturaleza material. Ellas surgen de los diferentes placeres de los sentidos de la entidad viviente, la cual, en consecuencia, desea vivir en un cuerpo u otro. Cuando a ella se la pone en diferentes cuerpos, disfruta de diferentes clases de felicidad y aflicción. Su felicidad y aflicción materiales se deben a su cuerpo, y no a ella misma de por sí. En su estado original, no hay ninguna duda de su disfrute; por lo tanto, ése es su estado verdadero. A causa del deseo de enseñorearse de la naturaleza material, ella se encuentra en el mundo material. En el mundo espiritual no hay tal cosa. El mundo espiritual es puro, pero en el mundo material todos se esfuerzan mucho por conseguir diferentes clases de placeres para el cuerpo. Puede que sea más claro decir que este cuerpo es un efecto de los sentidos. Los sentidos son instrumentos para complacer los deseos. Ahora bien, todo ello —el cuerpo y los sentidos que sirven de instrumentos— lo ofrece la naturaleza material, y, como se pondrá de manifiesto en el siguiente verso, la entidad viviente es bendecida o condenada por una serie de circunstancias, de conformidad con el deseo y la actividad que tuvo en el

pasado. Según los deseos y las actividades de uno, la naturaleza material lo pone en diversas residencias. El propio ser es la causa de su presencia en esas residencias, y del disfrute o sufrimiento que lo acompañan. Una vez que se lo coloca en un determinado tipo de cuerpo, queda bajo el control de la naturaleza, porque el cuerpo, siendo materia, actúa de acuerdo con las leyes de la naturaleza. En ese momento, la entidad viviente no tiene ningún poder para cambiar esa ley. Supóngase que a una entidad se la pone en un cuerpo de perro. Tan pronto como eso ocurre, tiene que actuar como un perro. Ella no puede actuar de otra manera. Y si la entidad viviente es puesta en un cuerpo de cerdo, se ve forzada entonces a comer excremento y a actuar como un cerdo. De forma similar, si a la entidad viviente se la pone en un cuerpo de semidiós, tiene que actuar de conformidad con su cuerpo. Ésa es la ley de la naturaleza. Pero en todas las circunstancias, la Superalma está con el alma individual. Eso se explica en los Vedas (El Muṇḍaka Upaniṣad 3.1.1) de la siguiente manera: dvā suparṇā sayujā sakhāyaḥ. El Señor Supremo es tan bueno con la entidad viviente, que siempre acompaña al alma individual, y en todas las circunstancias está presente en forma de la Superalma, o Paramātmā.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 22

puruṣaḥ prakṛti-stho hi
bhuṅkte prakṛti-jān guṇān
kāraṇam guṇa-saṅgo 'sya
sad-asad-yoni-janmasu

puruṣaḥ—la entidad viviente; prakṛti-sthaḥ—estando situada en la energía material; hi—ciertamente; bhuṅkte—disfruta; prakṛti-jān—producida por la naturaleza material; guṇān—las modalidades de la naturaleza; kāraṇam—la causa; guṇa-saṅgaḥ—contacto con las modalidades de la naturaleza; asya—de la entidad viviente; sat-asat—bueno y malo; yoni—especies de vida; janmasu—en los nacimientos.

TRADUCCIÓN

La entidad viviente que se halla en el seno de la naturaleza material sigue así los caminos de la vida, disfrutando de las tres modalidades de la

naturaleza. Ello se debe a su contacto con esa naturaleza material. De ese modo se encuentra con el bien y el mal entre las diversas especies.

SIGNIFICADO

Este verso es muy importante para lograr una comprensión de cómo las entidades vivientes transmigran de un cuerpo a otro. En el Segundo Capítulo se explica que la entidad viviente transmigra de un cuerpo a otro tal como uno se cambia de ropa. Este cambio de ropa se debe a su apego a la existencia material. Mientras ella esté cautivada por esta manifestación falsa, tiene que seguir transmigrando de un cuerpo a otro. Debido a su deseo de enseñorearse de la naturaleza material, ella es puesta en esas circunstancias desagradables. Bajo la influencia del deseo material, la entidad nace a veces como semidiós, otras veces como hombre, otras como bestia, como ave, como gusano, como un ser acuático, como un hombre santo o como un insecto. Así está ocurriendo. Y, en todos los casos, la entidad viviente se cree la ama de sus circunstancias, aunque se encuentra bajo la influencia de la naturaleza material.

Aquí se explica la manera en que ella es puesta en esos diferentes cuerpos. Se debe al contacto con las diferentes modalidades de la naturaleza. Uno tiene que elevarse, pues, por encima de las tres modalidades materiales, y situarse en la posición trascendental. Eso se denomina conciencia de Kṛṣṇa. A menos que uno se sitúe en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, su conciencia material lo obligará a trasladarse de un cuerpo a otro, porque uno tiene deseos materiales desde un tiempo inmemorial. Pero uno tiene que cambiar ese concepto. Ese cambio únicamente se puede efectuar si se oye a las fuentes autoritativas. El mejor ejemplo se da aquí: Arjuna está oyendo a Kṛṣṇa exponer la ciencia de Dios. Si la entidad viviente se somete a ese proceso de oír, perderá el deseo de dominar la naturaleza material, deseo que ha acariciado por mucho tiempo, y gradual y proporcionalmente, a medida que reduzca su viejo deseo de dominar, llegará a disfrutar de la felicidad espiritual. En un mantra védico se dice que, a medida que uno se vuelve entendido en compañía de la Suprema Personalidad de Dios, va disfrutando proporcionalmente de su eterna vida bienaventurada.

upadraṣṭānumantā ca
 bhartā bhoktā maheśvaraḥ
 paramātmēti cāpy ukto
 dehe ‘smin puruṣaḥ paraḥ

upadraṣṭā—superintendente; anumantā—sancionador; ca—también;
 bhartā—amo; bhoktā—disfrutador supremo; maha-īśvaraḥ—el Señor
 Supremo; parama-ātmā—la Superalma; iti—también; ca—y; api—en
 verdad; uktaḥ—se dice; dehe—en este cuerpo; asmin—este; puruṣaḥ—
 disfrutador; paraḥ—trascendental.

TRADUCCIÓN

Sin embargo, en este cuerpo hay otro disfrutador, uno trascendental,
 quien es el Señor, el propietario supremo, quien existe como supervisor y
 sancionador, y a quien se conoce como la Superalma.

SIGNIFICADO

Aquí se afirma que la Superalma, que se encuentra siempre con el alma
 individual, es la representación del Señor Supremo. Ella no es una entidad
 viviente ordinaria. Como los filósofos monistas consideran que el
 conocedor del cuerpo es uno, creen que no hay diferencia entre la
 Superalma y el alma individual. Para aclarar esto, el Señor dice que Él es la
 representación de Paramātmā que hay en cada cuerpo. Él es diferente del
 alma individual; Él es para, trascendental. El alma individual disfruta de las
 actividades de un determinado campo, pero la Superalma no está presente
 como disfrutador finito ni como alguien que participa en las actividades
 corporales, sino como el testigo, el supervisor, el sancionador y el
 disfrutador supremo. Su nombre es Paramātmā, no ātmā, y Él es
 trascendental. Está bien claro que el ātmā y Paramātmā son diferentes. La
 Superalma, el Paramātmā, tiene piernas y manos por todas partes, mas no
 así el alma individual. Y como el Paramātmā es el Señor Supremo, está
 presente internamente para sancionar el deseo de disfrute material que
 tiene el alma individual. Sin la sanción del Señor Supremo, el alma

individual no puede hacer nada. El individuo es bhukta, o el sostenido, y el Señor es bhoktā, o el sustentador. Hay infinitad de entidades vivientes, y Él se queda en ellas en calidad de amigo.

Lo cierto es que cada entidad viviente individual es por siempre parte integral del Señor Supremo, y ambos están muy íntimamente relacionados como amigos. Pero la entidad viviente tiene la tendencia a rechazar la sanción del Señor Supremo y actuar de un modo independiente, en un intento por dominar la naturaleza; y como tiene esa tendencia, se la llama energía marginal del Señor Supremo. La entidad viviente puede situarse, o bien en la energía material, o bien en la energía espiritual. Mientras esté condicionada por la energía material, el Señor Supremo, en Su carácter de amigo, la Superalma, se queda con ella tan sólo para hacer que regrese a la energía espiritual. El Señor siempre está ansioso de llevarla de vuelta a la energía espiritual, pero la entidad individual, debido a su diminuta independencia, rechaza continuamente la compañía de la luz espiritual. Este mal uso de la independencia es la causa de su lucha material en el seno de la naturaleza condicionada. Por lo tanto, el Señor siempre la está instruyendo desde dentro y desde fuera. Desde fuera le da instrucciones tales como las que se exponen en El Bhagavad-gītā, y desde dentro trata de convencerla de que sus actividades en el campo material no conducen a la verdadera felicidad. "Tan sólo abandónalas y vuelve tu fe hacia Mí. Sólo entonces serás feliz" —dice Él. Así pues, la persona inteligente que pone su fe en el Paramātmā o la Suprema Personalidad de Dios, comienza a avanzar hacia una vida eterna y bienaventurada de conocimiento.

VERSO 24

ya evaṁ vetti puruṣaṁ
prakṛtiṁ ca guṇaiḥ saha
sarvathā vartamāno 'pi
na sa bhūyo 'bhijāyate

yaḥ—cualquiera que; evaṁ—así pues; vetti—comprende; puruṣaṁ—la entidad viviente; prakṛtiṁ—la naturaleza material; ca—y; guṇaiḥ—las modalidades de la naturaleza material; saha—con; sarvathā—de todas las maneras; vartamānaḥ—estando situado; api—a pesar de; na—nunca;

sah—él; bhūyaḥ—otra vez; abhijāyate—nace.

TRADUCCIÓN

Aquel que entienda esta filosofía relativa a la naturaleza material, la entidad viviente y la interacción de las modalidades de la naturaleza, es seguro que logra la liberación. Él no nacerá aquí de nuevo, sea cual fuere su posición actual.

SIGNIFICADO

El tener una clara comprensión de la naturaleza material, la Superalma, el alma individual y la correlación que hay entre ellas, lo vuelve a uno merecedor de liberarse y volverse hacia la atmósfera espiritual, sin estar forzado a regresar a esta naturaleza material. Ése es el resultado del conocimiento. El propósito del conocimiento es el de entender con claridad que la entidad viviente ha caído en esta existencia material por casualidad. Mediante su esfuerzo personal, realizado en compañía de autoridades, de personas santas y de un maestro espiritual, tiene que entender su posición, y luego volver al estado de conciencia espiritual o conciencia de Kṛṣṇa mediante la comprensión de El Bhagavad-gītā tal como lo explica la Personalidad de Dios. En ese caso es seguro que jamás vendrá de nuevo a esta existencia material; ella será trasladada al mundo espiritual, para una vida eterna y bienaventurada de conocimiento.

VERSO 25

dhyānenātmāni paśyanti
kecid ātmānam ātmanā
anye sāṅkhyena yogena
karma-yogena cāpare

dhyānena—por medio de la meditación; ātmāni—dentro del ser;
paśyanti—ven; kecid—algunos; ātmānam—la Superalma; ātmanā—por
medio de la mente; anye—otros; sāṅkhyena—de la discusión filosófica;
yogena—por medio del sistema de yoga; karma-yogena—por medio de las
actividades sin deseo frutivo; ca—también; apare—otros.

TRADUCCIÓN

Algunos perciben a través de la meditación a la Superalma que se encuentra dentro de ellos, otros a través del cultivo de conocimiento, y aun otros a través del trabajo sin deseos frutivos.

SIGNIFICADO

El Señor le informa a Arjuna que, en lo que se refiere al hombre y su búsqueda de la autorrealización, las almas condicionadas se pueden dividir en dos grupos. Aquellos que son ateos, agnósticos y escépticos, están más allá del sentido de la comprensión espiritual. Pero hay otros que son fieles en su comprensión de la vida espiritual, y a ellos se los conoce como devotos introspectivos, filósofos y trabajadores que han renunciado a los resultados frutivos. A aquellos que siempre tratan de establecer la doctrina del monismo, también se los cuenta entre los ateos y agnósticos. En otras palabras, sólo los devotos de la Suprema Personalidad de Dios son verdaderamente aptos para el entendimiento espiritual, porque ellos entienden que, más allá de esta naturaleza material, se encuentran el mundo espiritual y la Suprema Personalidad de Dios, quien se expande como Paramātmā, la Superalma que está en todos, la Divinidad omnipresente. Desde luego, también existen aquellos que tratan de entender a la Suprema Verdad Absoluta por medio del cultivo de conocimiento, y a ellos se los puede contar entre los de la clase de los fieles. Los filósofos sâṅkhya descomponen este mundo material en veinticuatro elementos, y colocan al alma individual como el elemento número veinticinco. Cuando ellos sean capaces de entender que la naturaleza del alma espiritual es trascendental a los elementos materiales, también serán capaces de entender que por encima del alma individual se encuentra la Suprema Personalidad de Dios. Él es el vigésimo sexto elemento. Así pues, gradualmente, ellos también llegan al plano del servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa. Aquellos que trabajan sin resultados frutivos también tienen una actitud perfecta. A ellos se les da la oportunidad de avanzar hasta el plano del servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa. Aquí se afirma que hay cierta gente que tiene la conciencia pura y que trata de encontrar a la Superalma por medio de la

meditación, y cuando ellos descubren a la Superalma dentro de sí mismos, se sitúan en el plano trascendental. De igual modo, hay otros que también tratan de entender al Alma Suprema mediante el cultivo de conocimiento, y hay otros que cultivan el sistema de haṭha-yoga y que tratan de satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios por medio de actividades infantiles.

VERSO 26

śrutvāṇyebhya upāśate
te 'pi cātitaranty eva
mṛtyum śruti-parāyaṇāḥ

anye—otros; tu—pero; evam—este; ajānantaḥ—sin conocimiento espiritual; śrutvā—por oír; anyebhyaḥ—a otros; upāśate—comienzan a adorar; te—ellos; api—también; ca—y; atitaranti—trascienden; eva—ciertamente; mṛtyum—el sendero de la muerte; śruti-parāyaṇāḥ—inclinado al proceso de oír.

TRADUCCIÓN

Además, existen aquellos que, aunque no están versados en el conocimiento espiritual, comienzan a adorar a la Persona Suprema al oír a otros hablar de Él. Debido a su tendencia a oír a las autoridades, ellos también trascienden la senda del nacimiento y la muerte.

SIGNIFICADO

Este verso es en especial aplicable a la sociedad moderna, porque en la sociedad moderna prácticamente no hay ninguna educación acerca de asuntos espirituales. Puede que algunas personas parezcan ser ateas, agnósticas o filosóficas, pero en realidad no hay ningún conocimiento de filosofía. En cuanto al hombre común, si es una buena alma, hay entonces la posibilidad de que avance por oír. Ese proceso de oír es muy importante. El Señor Caitanya, quien predicó en el mundo moderno acerca del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, hizo mucho énfasis en el proceso de oír, porque si el hombre común tan sólo oye a las fuentes autoritativas, puede progresar, especialmente, según el Señor Caitanya, si

oye la vibración trascendental Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Se dice, por lo tanto, que todos los hombres deberían beneficiarse de oír a almas iluminadas, y gradualmente llegar a ser capaces de entenderlo todo. Si es así, la adoración del Señor Supremo se llevará a efecto sin lugar a dudas. El Señor Caitanya ha dicho que en esta era nadie necesita cambiar su posición, pero uno debe abandonar el esfuerzo por entender la Verdad Absoluta mediante el razonamiento especulativo. Uno debe aprender a volverse el sirviente de aquellos que tienen conocimiento acerca del Señor Supremo. Si uno es lo suficientemente afortunado como para refugiarse en un devoto puro, oírlo hablar de la autorrealización y seguir sus pasos, poco a poco se irá elevando a la posición de devoto puro. En este verso, en particular, se recomienda mucho el proceso de oír, y eso es muy apropiado. Aunque a menudo el hombre común no es tan capaz como los llamados filósofos, el oír fielmente a una persona autoritativa lo ayudará a uno a trascender esta existencia material e ir de vuelta a Dios, de vuelta al hogar.

VERSO 27

yāvat sañjāyate kiñcit
sattvaṁ sthāvara-jaṅgamam
kṣetra-kṣetrajña-saṁyogāt
tad viddhi bharataṛṣabha

yāvat—todo lo que; sañjāyate—llega a existir; kiñcit—cualquier cosa; sattvaṁ—existencia; sthāvara—inmóvil; jaṅgamam—móvil; kṣetra—del cuerpo; kṣetra-jña—y el conocedor del cuerpo; saṁyogāt—por la unión de; tat viddhi—debes saber; bharata-ṛṣabha—¡oh, tú, el principal de los Bhāratas!

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el principal de los Bhāratas!, has de saber que todo lo que veas que existe, tanto lo móvil como lo inmóvil, es únicamente una combinación del campo de las actividades y el conocedor del campo.

SIGNIFICADO

Tanto la naturaleza material como la entidad viviente, que existían antes de la creación del cosmos, se explican en este verso. Todo lo creado no es más que una combinación de la entidad viviente y la naturaleza material. Hay muchas manifestaciones que no se mueven, tales como los árboles, las montañas y las colinas, y hay muchas existencias que se mueven, y todas ellas no son más que combinaciones de la naturaleza material y la naturaleza superior, la entidad viviente. Sin el toque de la naturaleza superior —la entidad viviente—, nada puede crecer. La relación que hay entre la materia y la naturaleza existe eternamente, y esa combinación la efectúa el Señor Supremo; de manera que, Él es el controlador tanto de la naturaleza superior como de la inferior. La naturaleza material es creada por Él, y la naturaleza superior es puesta en el seno de esa naturaleza material, y de ese modo ocurren todas esas actividades y manifestaciones.

VERSO 28

samam sarveṣu bhūteṣu
tiṣṭhantam parameśvaram
vinaśyatsv avinaśyantam
yaḥ paśyati sa paśyati

samam—igualmente; sarveṣu—en todas; bhūteṣu—entidades vivientes; tiṣṭhantam—residiendo; parama-īśvaram—la Superalma; vinaśyatsv—en lo destructible; avinaśyantam—no destruido; yaḥ—cualquiera que; paśyati—ve; saḥ—él; paśyati—realmente ve.

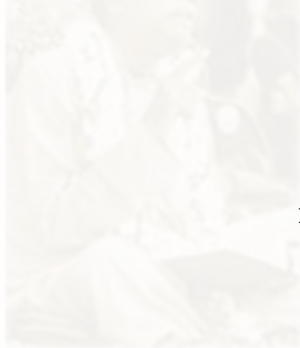
TRADUCCIÓN

Aquel que ve que la Superalma acompaña al alma individual en todos los cuerpos, y que entiende que ni el alma ni la Superalma que están dentro del cuerpo destructible son destruidas jamás, realmente ve.

SIGNIFICADO

Todo aquel que mediante las buenas compañías pueda ver tres cosas que están unidas —el cuerpo, el propietario del cuerpo, o el alma individual, y

el amigo del alma individual—, verdaderamente tiene conocimiento. A menos que uno tenga la compañía de un verdadero conocedor de los asuntos espirituales, no podrá ver esas tres cosas. Aquellos que no tienen esa clase de compañía, son ignorantes; ellos sólo ven el cuerpo, y creen que cuando el cuerpo es destruido, todo se acaba. Pero en realidad no es así. Después de la destrucción del cuerpo, tanto el alma como la Superalma aún existen, y ellas siguen existiendo eternamente en diversas formas móviles e inmóviles. La palabra sánscrita paramēśvara se traduce a veces como "el alma individual", porque el alma es el amo del cuerpo, y después de la destrucción del cuerpo se traslada a otra forma. De esa manera es como ella es el amo. Pero hay otros que interpretan esa palabra paramēśvara con el significado de Superalma. En cualquiera de los dos casos, tanto la Superalma como el alma individual continúan. Ellas no son destruidas. Aquel que puede ver las cosas de ese modo, puede verdaderamente ver lo que está ocurriendo.



FONDO EDITORIAL

VERSO 29

samam paśyan hi sarvatra
samavasthitam īśvaram
na hinasty ātmanātmānam
tato yāti parām gatim

BLAKTIVEDANTA
DERECHOS RESERVADOS

samam—igualmente; paśyan—viendo; hi—ciertamente; sarvatra—en todo lugar; samavasthitam—igualmente situadas; īśvaram—la Superalma; na—no; hinasty—se degrada; ātmanā—por la mente; ātmānam—el alma; tato—entonces; yāti—llega a; parām—el trascendental; gatim—destino.

TRADUCCIÓN

Aquel que ve que la Superalma está presente de la misma manera en todas partes, en cada ser viviente, no se degrada por la mente. De ese modo, él se dirige al destino trascendental.

SIGNIFICADO

La entidad viviente, al aceptar su existencia material, ha quedado en una

posición diferente a la que tiene en su existencia espiritual. Pero si uno entiende que el Supremo se encuentra en todas partes en Su manifestación Paramātmā, es decir, si uno puede ver la presencia de la Suprema Personalidad de Dios en cada cosa viviente, no se degrada a sí mismo con una mentalidad destructiva, y, en consecuencia, avanza gradualmente hacia el mundo espiritual. Por lo general, la mente está adicta a procesos para complacer los sentidos; pero cuando la mente gira hacia la Superalma, uno se vuelve adelantado en lo referente a la comprensión espiritual.

VERSO 30

prakṛtyaiva ca karmāṇi
kriyamāṇāni sarvaśaḥ
yaḥ paśyati tathātmānam
akartāram sa paśyati

prakṛtyā—por la naturaleza material; eva—ciertamente; ca—también; karmāṇi—actividades; kriyamāṇāni—son ejecutadas; sarvaśaḥ—en todos los aspectos; yaḥ—cualquiera que; paśyati—ve; tathā—también; ātmānam—él mismo; akartāram—el que no hace; saḥ—él; paśyati—ve perfectamente.

TRADUCCIÓN

Aquel que puede ver que todas las actividades las realiza el cuerpo, el cual está hecho de naturaleza material, y que ve que el ser no hace nada, realmente ve.

SIGNIFICADO

Este cuerpo lo hace la naturaleza material bajo la dirección de la Superalma, y cualesquiera actividades que ocurren en relación con el cuerpo, no son obras de uno. Todo lo que se supone que hay que hacer, ya sea para la felicidad o para la aflicción, uno es forzado a hacerlo a causa de la constitución del cuerpo. El ser, sin embargo, es ajeno a todas esas actividades corporales. Este cuerpo se nos da conforme a nuestros deseos

pasados. Para complacer deseos, a uno se le da el cuerpo, con el cual uno actúa como corresponde. Hablando en términos prácticos, el cuerpo es una máquina para complacer deseos, diseñada por el Señor Supremo. Debido a los deseos, uno es puesto en circunstancias difíciles para sufrir o disfrutar. Cuando esa visión trascendental de la entidad viviente se desarrolla, hace que uno se separe de las actividades del cuerpo. Aquel que tiene semejante visión es un verdadero vidente.

VERSO 31

yadā bhūta-ṛthag-bhāvam
eka-stham anupaśyati
tata eva ca vistāram
brahma sampadyate tadā

yadā—cuando; bhūta—de las entidades vivientes; ṛthag-bhāvam—identidades separadas; eka-stham—situadas en una; anupaśyati—trata de ver a través de la autoridad; tata eva—después; ca—también; vistāram—la expansión; brahma—el Absoluto; sampadyate—llega a; tadā—en ese momento.

DERECHOS RESERVADOS

TRADUCCIÓN

Cuando un hombre sensato deja de ver diferentes identidades que se deben a diferentes cuerpos materiales, y ve cómo se manifiestan los seres por todas partes, llega a la concepción Brahman.

SIGNIFICADO

Cuando uno puede ver que los diversos cuerpos de las entidades vivientes surgen debido a los diferentes deseos del alma individual y que no le pertenecen de hecho al alma en sí, uno verdaderamente ve. En medio de la concepción material de la vida, vemos que alguien es un semidiós, y que alguien más es un ser humano, un perro, un gato, etc. Eso es visión material, no verdadera visión. Esa diferenciación material se debe a una concepción material de la vida. Después de la destrucción del cuerpo material, el alma espiritual es una. El alma espiritual, debido al contacto

con la naturaleza material, recibe diferentes tipos de cuerpos. Cuando uno puede ver eso, adquiere visión espiritual; así pues, al estar libre de diferenciaciones tales como las de hombre, animal, grande, bajo, etc., uno se purifica la conciencia y es capaz de cultivar conciencia de Kṛṣṇa en el plano de su identidad espiritual. La manera en que entonces uno ve las cosas, se explicará en el siguiente verso.

VERSO 32

anāditvān nirguṇatvāt
paramātmāyam avyayaḥ
śārīra-stho 'pi kaunteya
na karoti na lipyate

anāditvāt—debido a la eternidad; nirguṇatvāt—debido a que es trascendental; parama—más allá de la naturaleza material; ātmā—espíritu; ayam—esto; avyayaḥ—inagotable; śārīra-sthaḥ—que mora en el cuerpo; api—aunque; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; na karoti—nunca hace nada; na lipyate—ni se enreda.

TRADUCCIÓN RESERVADOS

Aquellos que tienen la visión de la eternidad pueden ver que el alma imperecedera es trascendental y eterna, y que se encuentra más allá de las modalidades de la naturaleza. Pese al contacto con el cuerpo material, ¡oh, Arjuna!, el alma ni hace nada, ni se enreda.

SIGNIFICADO

La entidad viviente parece nacer, debido al nacimiento del cuerpo material, pero en realidad es eterna; la entidad viviente no nace, y a pesar de estar situada en un cuerpo material, es trascendental y eterna. Así pues, ella no puede ser destruida. La entidad viviente está colmada de bienaventuranza por naturaleza. Ella no se ocupa en ninguna actividad material; en consecuencia, las actividades que se ejecutan debido al contacto de ella con los cuerpos materiales, no la enredan.

yathā sarva-gatam saukṣmyād
 ākāśam nopalipyate
 sarvatrāvasthito dehe
 tathātmā nopalipyate

yathā—como; sarva-gatam—omnipresente; saukṣmyāt—debido a que es sutil; ākāśam—el cielo; na—nunca; upalipyate—se mezcla; sarvatra—en todas partes; avasthitaḥ—situada; dehe—en el cuerpo; tathā—así; ātmā—el ser; na—nunca; upalipyate—se mezcla.

TRADUCCIÓN

El cielo, debido a su naturaleza sutil, no se mezcla con nada, aunque es omnipresente. De igual modo, el alma que posee la visión Brahman no se mezcla con el cuerpo, pese a encontrarse en ese cuerpo.

SIGNIFICADO

El aire entra en el agua, en el barro, en el excremento y en cualquier otra cosa que exista; aun así, no se mezcla con nada. De la misma manera, la entidad viviente, aunque se encuentre en diversas clases de cuerpos, está aparte de ellos, por su naturaleza sutil. Luego es imposible ver con los ojos materiales cómo la entidad viviente está en contacto con este cuerpo, y cómo deja de estarlo después de la destrucción del mismo. Ningún científico puede determinar eso.

yathā prakāśayaty ekaḥ
 kṛtsnam lokam imam raviḥ
 kṣetram kṣetrī tathā kṛtsnam
 prakāśayati bhārata

yathā—como; prakāśayati—ilumina; ekaḥ—uno; kṛtsnam—el todo; lokam—universo; imam—este; raviḥ—el Sol; kṣetram—este cuerpo; kṣetrī—el alma; tathā—análogamente; kṛtsnam—todo; prakāśayati—

ilumina; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Bhārata!, así como sólo el Sol ilumina todo este universo, así mismo la entidad viviente, que es una dentro del cuerpo, ilumina todo el cuerpo mediante la conciencia.

SIGNIFICADO

Existen varias teorías en relación con la conciencia. Aquí en El Bhagavad-gītā se da el ejemplo del Sol y la luz del Sol. Así como el Sol está situado en un solo lugar pero ilumina todo el universo, así mismo una pequeña partícula de alma espiritual, aunque está situada en el corazón de este cuerpo, ilumina todo el cuerpo mediante la conciencia. De modo que, la conciencia es la prueba de la presencia del alma, tal como los rayos solares o la luz son la prueba de la presencia del Sol. Cuando el alma está presente en el cuerpo, hay conciencia por todo el cuerpo, y en cuanto el alma se ha ido del cuerpo, deja de haber conciencia. Cualquier hombre inteligente puede entender esto con facilidad. Por lo tanto, la conciencia no es un producto de las combinaciones de la materia. La conciencia es el signo característico de la entidad viviente. Y aunque la conciencia de la entidad viviente es cualitativamente igual que la conciencia suprema, no es suprema, porque la conciencia de un determinado cuerpo no comparte la de otro. Pero la Superalma, que está situada en todos los cuerpos como amiga del alma individual, está consciente de todos los cuerpos. Ésa es la diferencia que hay entre la conciencia suprema y la conciencia individual.

VERSO 35

kṣetra-kṣetrajñayor evaṁ
antaram jñāna-cakṣuṣā
bhūta-prakṛti-mokṣam ca
ye vidur yānti te param

kṣetra—del cuerpo; kṣetra-jñayoḥ—del propietario del cuerpo; evam—así pues; antaram—la diferencia; jñāna-cakṣuṣā—mediante la visión del

conocimiento; bhūta—de la entidad viviente; prakṛti—de la naturaleza material; mokṣam—la liberación; ca—también; ye—aquellos que; viduḥ—conocen; yānti—se dirigen; te—ellos; param—al Supremo.

TRADUCCIÓN

Aquellos que ven con los ojos del conocimiento la diferencia que hay entre el cuerpo y el conocedor del cuerpo, y que además pueden entender el proceso por el cual se logra la liberación del cautiverio de la naturaleza material, llegan a la meta suprema.

SIGNIFICADO

La esencia de este Decimotercer Capítulo es que uno debe saber cuál es la diferencia que hay entre el cuerpo, el propietario del cuerpo y la Superalma. Uno debe reconocer el proceso de la liberación, tal como se describe en los versos que van del ocho al doce. Entonces podrá uno seguir hacia el destino supremo.

Una persona fiel debe primero tener alguna buena compañía para oír hablar de Dios, y de ese modo irse iluminando gradualmente. Si uno acepta a un maestro espiritual, puede aprender a distinguir entre la materia y el espíritu, y eso se vuelve el punto de apoyo para una mayor comprensión espiritual. El maestro espiritual, por medio de diversas instrucciones, les enseña a sus discípulos a liberarse del concepto material de la vida. Por ejemplo, en El Bhagavad-gītā observamos que Kṛṣṇa está instruyendo a Arjuna para liberarlo de consideraciones materialistas.

Uno puede entender que este cuerpo es materia; se lo puede analizar con sus veinticuatro elementos. El cuerpo es la manifestación física. La mente y los efectos psicológicos son la manifestación sutil. Y las señales de vida son el producto de la interacción de esos aspectos. Pero por encima de eso existe el alma, y también existe la Superalma. El alma y la Superalma son dos. Este mundo material funciona en virtud de la unión del alma y los veinticuatro elementos materiales. Aquel que puede ver que toda esta manifestación material está constituida por esa combinación del alma y los elementos materiales, y que también puede ver la situación del Alma Suprema, se vuelve merecedor de ser trasladado al mundo espiritual. Estas

cosas son para que se las contemple y entienda, y uno debe llegar a tener una comprensión cabal de este capítulo con la ayuda del maestro espiritual.

Así terminan los significados Bhaktivedanta del Decimotercer Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con la naturaleza, el disfrutador y la conciencia.

Capítulo Catorce

Capítulo Catorce

LAS TRES MODALIDADES DE LA NATURALEZA MATERIAL

VERSO 1

śrī-bhagavān uvāca
param bhūyaḥ pravakṣyāmi
jñānānām jñānam uttamam
yat jñātvā munayaḥ sarve
parām siddhim itaḥ gatāḥ

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; param—trascendental; bhūyaḥ—de nuevo; pravakṣyāmi—Yo voy a hablar; jñānānām—de todo el conocimiento; jñānam—conocimiento; uttamam—el supremo; yat—el cual; jñātvā—conociendo; munayaḥ—los sabios; sarve—todo; parām—trascendental; siddhim—perfección; itaḥ—de este mundo; gatāḥ—alcanzan.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Te voy a exponer de nuevo esa sabiduría suprema, lo mejor de todo el conocimiento, con la cual todos los

sabios han alcanzado la perfección suprema.

SIGNIFICADO

Desde el Séptimo Capítulo hasta el final del Duodécimo Capítulo, Śrī Kṛṣṇa revela en detalle a la Verdad Absoluta, la Suprema Personalidad de Dios. Ahora, el propio Señor está iluminando más a Arjuna. Si uno entiende este capítulo a través del proceso de la especulación filosófica, llegará a comprender el servicio devocional. En el Decimotercer Capítulo se explicó con lucidez que, por el hecho de cultivar humildemente el conocimiento, es posible liberarse del enredo material. También se ha explicado que la entidad viviente está enredada en este mundo material debido al contacto con las modalidades de la naturaleza. Ahora, en este capítulo, la Personalidad Suprema explica qué son esas modalidades de la naturaleza, cómo actúan, cómo atan y cómo brindan la liberación. El Señor Supremo proclama que, el conocimiento que se explica en este capítulo, es superior al conocimiento que se ha dado hasta ahora en otros capítulos. Por el hecho de entender este conocimiento, varios sabios eminentes lograron la perfección y se trasladaron al mundo espiritual. El Señor explica ahora de una mejor manera el mismo conocimiento. Este conocimiento es muy superior a todos los demás procesos de conocimiento que se han explicado hasta ahora, y con él muchos han logrado la perfección. Así pues, se espera que aquel que entienda este Decimocuarto Capítulo, logre la perfección.

VERSO 2

idaṁ jñānam upāśritya
mama sādharmyam āgatāḥ
sarge 'pi nopajāyante
pralaye na vyathanti ca

idaṁ—este; jñānam—conocimiento; upāśritya—refugiándose en; mama—Mi; sādharmyam—la misma naturaleza; āgatāḥ—habiendo adquirido; sarge api—incluso en la creación; na—nunca; upajāyante—nacen; pralaye—en la aniquilación; na—ni; vyathanti—se perturban; ca—también.

TRADUCCIÓN

Al quedar fijo en el plano de este conocimiento, se puede adquirir una naturaleza trascendental como la Mía. Establecido así, uno no nace en el momento de la creación, ni se perturba en el momento de la disolución.

SIGNIFICADO

Después de adquirir conocimiento trascendental perfecto, uno adquiere una igualdad cualitativa con la Suprema Personalidad de Dios, quedando libre del reiterado proceso del nacimiento y la muerte. Sin embargo, uno no pierde su identidad como alma individual. La literatura védica nos hace saber que, las almas liberadas que han llegado a los planetas trascendentales del cielo espiritual, siempre dependen de los pies de loto del Señor Supremo, pues están dedicadas a Su trascendental servicio amoroso. Así que, incluso después de la liberación, los devotos no pierden sus identidades individuales.

Generalmente, en el mundo material, todo conocimiento que adquirimos está contaminado por las tres modalidades de la naturaleza material. Pero el conocimiento que no está contaminado por las tres modalidades de la naturaleza, se denomina conocimiento trascendental. Tan pronto como uno se sitúa en el plano de ese conocimiento trascendental, está en el mismo plano que la Persona Suprema. Aquellos que carecen de conocimiento acerca del cielo espiritual, sostienen que después de liberarse de las actividades materiales de la forma material, esa identidad espiritual se vuelve informe, sin ninguna variedad. No obstante, así como en este mundo hay variedad material, en el mundo espiritual también hay variedad. Aquellos que ignoran esto, creen que la existencia espiritual es lo opuesto a la variedad material. Pero, en realidad, en el cielo espiritual uno adquiere una forma espiritual. Existen actividades espirituales, y la situación espiritual se denomina vida devocional. Esa atmósfera se dice que no está contaminada, y ahí uno tiene la misma calidad que el Señor Supremo. Para adquirir ese conocimiento, uno debe cultivar todas las cualidades espirituales. Aquel que cultiva así las cualidades espirituales, no es afectado ni por la creación ni por la destrucción del mundo material.

mama yonir mahad brahma
tasmin garbham dadhāmy aham
sambhavaḥ sarva-bhūtānām
tato bhavati bhārata

mama—Mi; yoniḥ—la fuente del nacimiento; mahat—la existencia material total; brahma—supremo; tasmin—en ese; garbham—embarazo; dadhāmi—creo; aham—Yo; sambhavaḥ—la posibilidad; sarva-bhūtānām—de todas las entidades vivientes; tataḥ—después; bhavati—se vuelve; bhārata—joh, hijo de Bharata!

TRADUCCIÓN

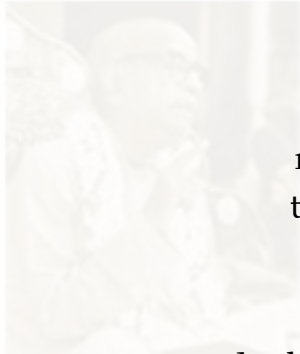
La sustancia material total, llamada Brahman, es la fuente del nacimiento, y es ese Brahman lo que Yo fecundo, haciendo posible el nacimiento de todos los seres vivientes, joh, hijo de Bharata!

SIGNIFICADO

Ésa es una explicación del mundo: todo lo que ocurre se debe a la combinación del kṣetra y el kṣetra-jña, el cuerpo y el alma espiritual. Esa combinación de la naturaleza material y la entidad viviente la hace posible el propio Dios Supremo. El mahat-tattva es la causa total de toda la manifestación cósmica; y esa sustancia total de la causa material, en la cual hay tres modalidades de la naturaleza, a veces recibe el nombre de Brahman. La Personalidad Suprema fecunda esa sustancia total, y de ese modo aparecen infinitud de universos. Esa sustancia material total, el mahat-tattva, se describe como Brahman en la literatura védica (El Muṇḍaka Upaniṣad 1.1.9): tasmād etad brahma nāma-rūpam annam ca jāyate. Ese Brahman es fecundado con las entidades vivientes por la Persona Suprema. Los veinticuatro elementos, comenzando con la tierra, el agua, el fuego y el aire, son todos energía material, llamada mahad-brahma, o el gran Brahman, la naturaleza material. Tal como se explica en el Séptimo Capítulo, más allá de esta naturaleza, hay otra naturaleza, que es superior: la entidad viviente. La naturaleza superior es puesta en el seno

de la naturaleza material y mezclada con ella por la voluntad de la Suprema Personalidad de Dios, y después de ello todas las entidades vivientes nacen de esta naturaleza material.

El escorpión pone sus huevos en las pilas de arroz, y a veces se dice que el escorpión nace del arroz. Pero el arroz no es la causa del escorpión. En realidad, los huevos los puso la madre. De la misma manera, la naturaleza material no es la causa del nacimiento de las entidades vivientes. La semilla la da la Suprema Personalidad de Dios, y ellas sólo parecen salir como productos de la naturaleza material. Así pues, cada entidad viviente, según sus actividades pasadas, tiene un cuerpo diferente, creado por esta naturaleza material, para poder disfrutar o sufrir según sus acciones pasadas. El Señor es la causa de todas las manifestaciones de entidades vivientes que hay en este mundo material.



VERSO 4

sarva-yoniṣu kaunteya
mūrtayaḥ sambhavanti yāḥ
tāsām brahma mahad yonir
aham bīja-pradaḥ pitā

DERECHOS RESERVADOS

sarva-yoniṣu—en todas las especies de vida; kaunteya—joh, hijo de Kuntī; mūrtayaḥ—formas; sambhavanti—ellas aparecen; yāḥ—el cual; tāsām—de todas ellas; brahma—el supremo; mahad yonir—la fuente del nacimiento en la sustancia material; aham—Yo; bīja-pradaḥ—que aporta la simiente; pitā—el padre.

TRADUCCIÓN

Ha de saberse, joh, hijo de Kuntī!, que todas las especies de vida aparecen mediante su nacimiento en esta naturaleza material, y que Yo soy el padre que aporta la simiente.

SIGNIFICADO

En este verso se explica bien claro que la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es el padre original de todas las entidades vivientes. Las entidades

vivientes son combinaciones de la naturaleza material y la naturaleza espiritual. Esas entidades vivientes no sólo se ven en este planeta, sino en todos los demás, incluso en el más elevado de todos, donde se encuentra Brahmā. En todas partes hay entidades vivientes; las hay dentro de la tierra, e incluso dentro del agua y dentro del fuego. Todas esas apariciones se deben a la madre, la naturaleza material, y al proceso mediante el cual Kṛṣṇa aporta la simiente. La conclusión de esto es que el mundo material es fecundado con entidades vivientes, las cuales en el momento de la creación salen con diversas formas según sus acciones pasadas.

VERSO 5

sattvaṁ rajas tama iti
guṇāḥ prakṛti-sambhavāḥ
nibadhnanti mahā-bāho
dehe dehinam avyayam

sattvam—la modalidad de la bondad; rajas—la modalidad de la pasión; tamaḥ—la modalidad de la ignorancia; iti—así; guṇāḥ—las cualidades; prakṛti—naturaleza material; sambhavāḥ—producido de; nibadhnanti—condiciona; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; dehe—en este cuerpo; dehinam—la entidad viviente; avyayam—eterna.

TRADUCCIÓN

La naturaleza material consta de tres modalidades: bondad, pasión e ignorancia. Cuando la eterna entidad viviente se pone en contacto con la naturaleza, ¡oh, Arjuna, el de los poderosos brazos!, queda condicionada por esas modalidades.

SIGNIFICADO

La entidad viviente, por ser trascendental, no tiene nada que ver con esta naturaleza material. Aun así, como ha quedado condicionada por el mundo material, está actuando bajo el hechizo de las tres modalidades de la naturaleza material. Debido a que las entidades vivientes tienen diferentes tipos de cuerpos, en función de los diferentes aspectos de la naturaleza

material, son inducidas a actuar conforme a esa naturaleza. Ésa es la causa de las variedades de felicidad y aflicción que existen.

VERSO 6

tatra sattvaṁ nirmalatvāt
prakāśakam anāmayam
sukha-saṅgena badhnāti
jñāna-saṅgena cānagha

tatra—ahí; sattvam—la modalidad de la bondad; nirmalatvāt—siendo la más pura que hay en el mundo material; prakāśakam—iluminadora; anāmayam—sin ninguna reacción pecaminosa; sukha—con la felicidad; saṅgena—mediante el contacto; badhnāti—condiciona; jñāna—con el conocimiento; saṅgena—mediante el contacto; ca—también; anagha—¡oh, tú, el inmaculado!

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el inmaculado!, la modalidad de la bondad, siendo más pura que las otras, es iluminadora, y lo libera a uno de todas las reacciones pecaminosas. Aquellos que se encuentran influidos por esa modalidad, quedan condicionados por una sensación de felicidad y conocimiento.

SIGNIFICADO

Las entidades vivientes que están condicionadas por la naturaleza material, son de diversos tipos. Unas están felices, otras están muy activas y otras están desvalidas. Todos esos tipos de manifestaciones psicológicas son la causa del estado condicionado en que se encuentran las entidades en la naturaleza. La manera en que ellas reciben diferentes condicionamientos se explica en esta sección de El Bhagavad-gītā. La modalidad de la bondad es la primera que se considera. El efecto de cultivar la modalidad de la bondad en el mundo material, es que uno se vuelve más sabio que aquellos que están condicionados de otra manera. Un hombre que se encuentra en el plano de la modalidad de la bondad no se ve muy afectado por los sufrimientos materiales, y tiene una sensación de estar adelantado en el

conocimiento material. El representante típico de ello es el brāhmaṇa, quien se supone que está situado en el plano de la modalidad de la bondad. Esa sensación de felicidad se debe a la comprensión de que, en el plano de la modalidad de la bondad, uno está más o menos libre de reacciones pecaminosas. En efecto, en la literatura védica se dice que la modalidad de la bondad significa mayor conocimiento y una mayor sensación de felicidad.

Lo malo de esto es que cuando la entidad viviente se sitúa en el plano de la modalidad de la bondad, queda condicionada a sentir que está adelantada en el conocimiento y que es mejor que los demás. De ese modo, queda condicionada. Los mejores ejemplos de esto los constituyen el científico y el filósofo: cada uno de ellos está muy orgulloso de su conocimiento, y como por lo general ellos mejoran sus condiciones de vida, sienten una clase de felicidad material. Esa sensación de felicidad adelantada en la vida condicionada, hace que los ate la modalidad de la bondad de la naturaleza material. Así pues, ellos se ven atraídos hacia el trabajo en el plano de la modalidad de la bondad, y, mientras sienten atracción por trabajar de esa manera, tienen que tomar algún tipo de cuerpo en el seno de las modalidades de la naturaleza. En consecuencia, no hay posibilidad de liberarse, o de ser trasladado al mundo espiritual. Uno puede convertirse reiteradamente en filósofo, científico o poeta, y reiteradamente quedar enredado en los mismos inconvenientes del nacimiento y la muerte. Pero, debido a la ilusión de la energía material, uno cree que esa clase de vida es agradable.

VERSO 7

rajo rāgātmakam viddhi
tṛṣṇā-saṅga-samudbhavam
tan nibadhnāti kaunteya
karma-saṅgena dehinam

rajaḥ—la modalidad de la pasión; rāga-ātmakam—nacida del deseo o de la lujuria; viddhi—conoce; tṛṣṇā—con anhelo; saṅga—el contacto; samudbhavam—producida por; tat—eso; nibadhnāti—ata; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; karma-saṅgena—mediante el contacto con la actividad

fruitiva; dehinam—el encarnado.

TRADUCCIÓN

La modalidad de la pasión nace de ilimitados deseos y anhelos, joh, hijo de Kuntī!, y, debido a ello, la entidad viviente encarnada queda atada a las acciones materiales fruitivas.

SIGNIFICADO

La modalidad de la pasión se caracteriza por la atracción que hay entre el hombre y la mujer. La mujer siente atracción por el hombre, y el hombre siente atracción por la mujer. Eso se denomina la modalidad de la pasión. Y cuando la modalidad de la pasión se aumenta, en uno se desarrolla el anhelo de tener disfrute material. Uno quiere disfrutar del goce de los sentidos. En aras del goce de los sentidos, el hombre que se halla en el plano de la modalidad de la pasión quiere un poco de honor en la sociedad, o en la nación, y quiere tener una familia feliz, con una hermosa casa, esposa e hijos. Ésos son los productos de la modalidad de la pasión. Mientras uno anhele tener esas cosas, tiene que trabajar mucho. Por lo tanto, aquí se afirma claramente que uno se relaciona con los frutos de sus actividades, y de esa forma queda atado por esas actividades. A fin de complacer a su esposa, a los hijos y a la sociedad, y para mantener en alto su prestigio, uno tiene que trabajar. Luego todo el mundo material está más o menos en el plano de la modalidad de la pasión. La civilización moderna se considera que está o no adelantada, según las pautas de la modalidad de la pasión. Antiguamente, la condición adelantada se consideraba que era la de estar en el plano de la modalidad de la bondad. Si no hay liberación para aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad, ¿qué puede decirse de aquellos que están enredados en la modalidad de la pasión?

VERSO 8

tamas tv ajñāna-jam viddhi
mohanam sarva-dehinām
pramādālasya-nidrābhis

tan nibadhnāti bhārata

tamaḥ—la modalidad de la ignorancia; tu—pero; ajñāna-jam—producidos de la ignorancia; viddhi—conociendo; mohanam—el engaño; sarva-dehinām—de todos los seres encarnados; pramāda—con locura; ālasya—indolencia; nidrābhiḥ—y sueño; tat—eso; nibadhnāti—ata; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Bharata!, has de saber que la modalidad de la oscuridad, nacida de la ignorancia, causa el engaño de todas las entidades vivientes encarnadas. Los resultados de esa modalidad son la locura, la indolencia y el sueño, los cuales atan al alma condicionada.

SIGNIFICADO

En este verso, la aplicación específica de la palabra tu es muy significativa. Esto significa que la modalidad de la ignorancia es una cualidad muy peculiar del alma encarnada. Esa modalidad de la ignorancia es justamente lo opuesto a la modalidad de la bondad. En la modalidad de la bondad, por medio del desarrollo de conocimiento, uno puede entender lo que son las cosas, pero la modalidad de la ignorancia es justamente lo opuesto. Todo aquel que se encuentra bajo el hechizo de la modalidad de la ignorancia se vuelve loco, y un loco no puede entender lo que son las cosas. En vez de ir progresando, uno se degrada. La definición de la modalidad de la ignorancia se da en la literatura védica. Vastu-yāthātmya-jñānāvarakam viparyaya-jñāna-janakam tamaḥ: bajo el hechizo de la ignorancia, uno no puede entender una cosa tal como es. Por ejemplo, todo el mundo puede ver que su abuelo ha muerto y que, por ende, uno también morirá; el hombre es mortal. El niño que él engendre también va a morir. De manera que, la muerte es segura. Aun así, la gente está acumulando dinero como loca y trabajando mucho día y noche, sin preocuparse por el espíritu eterno. Eso es locura. En su locura, ellos se muestran muy renuentes a progresar en lo que respecta a la comprensión espiritual. Esa clase de gente es muy perezosa. Cuando se los invita a reunirse para la

comprensión espiritual, no se muestran muy interesados. Ellos ni siquiera son activos como el hombre a quien lo controla la modalidad de la pasión. Así pues, otra característica de alguien que está sumido en la modalidad de la ignorancia, es que duerme más de lo necesario. Seis horas de sueño son suficientes, pero el hombre que se halla en el plano de la modalidad de la ignorancia duerme al menos diez o doce horas al día. El hombre que está en esa situación se ve siempre abatido, y es adicto a los estimulantes y al sueño. Ésas son las características de una persona que está condicionada por la modalidad de la ignorancia.

VERSO 9

sattvaṁ sukhe sañjayati
rajaḥ karmaṇi bhārata
jñānam āvṛtya tu tamaḥ
pramāde sañjayaty uta

sattvam—la modalidad de la bondad; sukhe—en la felicidad; sañjayati—ata; rajaḥ—la modalidad de la pasión; karmaṇi—en la actividad fruitiva; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!; jñānam—conocimiento; āvṛtya—cubriendo; tu—pero; tamaḥ—la modalidad de la ignorancia; pramāde—en la locura; sañjayati—ata; uta—se dice.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Bharata!, la modalidad de la bondad lo condiciona a uno a la felicidad; la pasión lo condiciona a uno a la acción fruitiva; y la ignorancia, que cubre el conocimiento de uno, lo ata a uno a la locura.

SIGNIFICADO

Una persona que está en el plano de la modalidad de la bondad se satisface con su trabajo o con su ocupación intelectual, tal como un filósofo, un científico o un educador puede que se dediquen a un determinado campo del conocimiento y que estén satisfechos de ese modo. Un hombre que está en el plano de la modalidad de la pasión puede que se dedique a la actividad fruitiva; él posee tanto como puede, y gasta en buenas causas. A

veces, él trata de abrir hospitales, dar donaciones a instituciones caritativas, etc. Ésos son los signos de alguien que está en el plano de la modalidad de la pasión. Y la modalidad de la ignorancia cubre el conocimiento. En el plano de la modalidad de la ignorancia, todo lo que uno hace no es bueno ni para sí ni para nadie.

VERSO 10

rajas tamaś cābhibhūya
sattvaṁ bhavati bhārata
rajaḥ sattvaṁ tamaś caiva
tamaḥ sattvaṁ rajas tathā

rajaḥ—la modalidad de la pasión; tamaḥ—la modalidad de la ignorancia; ca—también; abhibhūya—superando; sattvam—la modalidad de la bondad; bhavati—se hace resaltante; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!; rajaḥ—la modalidad de la pasión; sattvam—la modalidad de la bondad; tamaḥ—la modalidad de la ignorancia; ca—también; eva—así; tamaḥ—la modalidad de la ignorancia; sattvam—la modalidad de la bondad; rajaḥ—la modalidad de la pasión; tathā—así pues.

TRADUCCIÓN

A veces, la modalidad de la bondad se vuelve resaltante, venciendo a las modalidades de la pasión y la ignorancia, ¡oh, hijo de Bharata! A veces, la modalidad de la pasión vence a la bondad y la ignorancia, y, en otras ocasiones, la ignorancia vence a la bondad y la pasión. De ese modo, siempre hay una competencia por la supremacía.

SIGNIFICADO

Cuando la modalidad de la pasión sobresale, las modalidades de la bondad y la ignorancia son vencidas. Cuando la modalidad de la bondad sobresale, la pasión y la ignorancia son vencidas. Y cuando la modalidad de la ignorancia sobresale, la pasión y la bondad son vencidas. Esta competencia siempre se está llevando a cabo. Por lo tanto, aquel que realmente está decidido a adelantar en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, tiene que

trascender esas tres modalidades. La predominancia de determinada modalidad de la naturaleza se manifiesta en el comportamiento de uno, en sus actividades, en el comer, etc. Todo esto se explicará en capítulos posteriores. Pero si uno quiere, puede cultivar mediante la práctica la modalidad de la bondad, y vencer así a las modalidades de la ignorancia y la pasión. De la misma manera, uno puede cultivar la modalidad de la pasión y vencer a la bondad y la ignorancia. O uno puede cultivar la modalidad de la ignorancia y vencer a la bondad y la pasión. Aunque existen esas tres modalidades de la naturaleza material, si uno es determinado, puede ser bendecido con la modalidad de la bondad, y al trascender la modalidad de la bondad puede situarse en la bondad pura, lo cual se denomina el estado vasudeva, un estado en el que se puede entender la ciencia de Dios. Según las actividades específicas que se manifiesten, se puede saber en qué categoría de las modalidades de la naturaleza se encuentra uno.



FONDO EDITORIAL

VERSO 11

sarva-dvāreṣu dehe 'smin
prakāśa upajāyate
jñānam yadā tadā vidyāt
vivṛddham sattvam ity uta

sarva-dvāreṣu—en todas las puertas; dehe asmin—en este cuerpo;
prakāśaḥ—la cualidad de la iluminación; upajāyate—manifiesta; jñānam—
conocimiento; yadā—cuando; tadā—en ese entonces; vidyāt—sabe;
vivṛddham—aumentó; sattvam—la modalidad de la bondad; ity uta—de
ese modo se dice.

TRADUCCIÓN

Las manifestaciones de la modalidad de la bondad se pueden experimentar cuando todas las puertas del cuerpo están iluminadas por el conocimiento.

SIGNIFICADO

En el cuerpo hay nueve puertas: dos ojos, dos oídos, dos orificios nasales,

la boca, el órgano genital y el ano. Cuando cada puerta está iluminada por las características de la bondad, debe entenderse que en uno se ha desarrollado la modalidad de la bondad. En el plano de la modalidad de la bondad, se pueden ver las cosas como debe ser, se pueden oír las cosas como debe ser y se pueden saborear las cosas como debe ser. Uno queda limpio por dentro y por fuera. En cada puerta se desarrollan los signos de la felicidad, y ésa es la posición de la bondad.

VERSO 12

lobhaḥ pravṛttir ārambhaḥ
karmaṇām aśamaḥ sprhā
rajasy etāni jāyante
vivṛddhe bharatarṣabha

lobhaḥ—codicia; pravṛttiḥ—actividad; ārambhaḥ—esfuerzo; karmaṇām—en las actividades; aśamaḥ—incontrolable; sprhā—deseo; rajasi—de la modalidad de la pasión; etāni—todo esto; jāyante—se desarrolla; vivṛddhe—cuando hay un exceso; bharata-ṛṣabha—¡oh, tú, el principal de los descendientes de Bharata!

DERECHOS RESERVADOS

TRADUCCIÓN

¡Oh, líder de los Bhāratas!, cuando hay un aumento de la modalidad de la pasión, se manifiestan los signos de gran apego, actividad frutiva, intenso esfuerzo, y un anhelo y deseo incontrolables.

SIGNIFICADO

Aquel que se halla en el plano de la modalidad de la pasión, nunca está satisfecho con la posición que ha adquirido; él anhela engrandecer su posición. Cuando quiere construir una residencia, trata lo mejor que puede de tener una casa palaciega, como si fuera a ser capaz de residir en ella eternamente. Y en él se desarrolla un gran anhelo de buscar el goce de los sentidos. El goce de los sentidos no tiene fin. Él siempre quiere permanecer con su familia y en su casa, y continuar el proceso de la complacencia de los sentidos. Esto no cesa jamás. Todos esos signos se ha

de saber que son característicos de la modalidad de la pasión.

VERSO 13

aprakāśo ‘pravṛttiś ca
pramādo moha eva ca
tamasy etāni jāyante
vivṛddhe kuru-nandana

aprakāśaḥ—oscuridad; apravṛttiḥ—inactividad; ca—y; pramādaḥ—locura; mohaḥ—ilusión; eva—ciertamente; ca—también; tamasi—la modalidad de la ignorancia; etāni—estas; jāyante—se manifiestan; vivṛddhe—cuando se desarrolla; kuru-nandana—joh, hijo de Kuru!

TRADUCCIÓN

Cuando hay un aumento de la modalidad de la ignorancia, joh, hijo de Kuru!, se manifiestan la oscuridad, la inercia, la locura y la ilusión.

SIGNIFICADO

Cuando no hay iluminación, el conocimiento está ausente. Aquel que se halla en el plano de la modalidad de la ignorancia, no trabaja con un principio regulativo; él quiere actuar caprichosamente, sin ninguna finalidad. Aunque él tiene la capacidad de trabajar, no hace ningún esfuerzo. Eso se denomina ilusión. A pesar de que sigue habiendo conciencia, la vida es inactiva. Ésos son los signos característicos de alguien que se encuentra en el plano de la modalidad de la ignorancia.

VERSO 14

yadā sattve pravṛddhe tu
pralayaṁ yāti deha-bhṛt
tadottama-vidāṁ lokān
amalān pratipadyate

yadā—cuando; sattve—la modalidad de la bondad; pravṛddhe—desarrollada; tu—pero; pralayaṁ—disolución; yāti—va; deha-bhṛt—el que

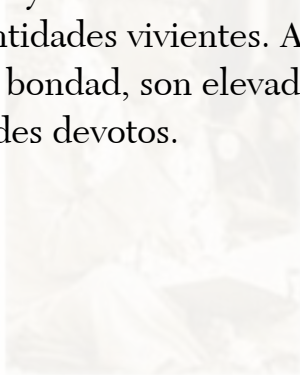
está encarnado; tadā—en ese momento; uttama-vidām—de los grandes sabios; lokān—los planetas; amalān—puros; pratipadyate—llega.

TRADUCCIÓN

Cuando uno muere en el estado de la modalidad de la bondad, va a los planetas superiores y puros de los grandes sabios.

SIGNIFICADO

Aquel que está en el plano de la bondad va a los sistemas planetarios superiores, tales como Brahmaloṁa o Janoloka, y disfruta ahđ de felicidad divina. La palabra amalān es significativa; quiere decir "libre de las modalidades de la pasi3n y la ignorancia". En el mundo material hay impurezas, y la modalidad de la bondad es la forma de existencia mās pura que hay en 3l. Existen diferentes clases de planetas para diferentes clases de entidades vivientes. Aquellos que mueren en el plano de la modalidad de la bondad, son elevados a los planetas en donde viven grandes sabios y grandes devotos.



FONDO EDUCATIVO
BHAKTIVEDANTA

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 15

rajasi pralayam gatvā
karma-saṅgiṣu jāyate
tathā pralīnaḥ tamasi
mūḍha-yoniṣu jāyate

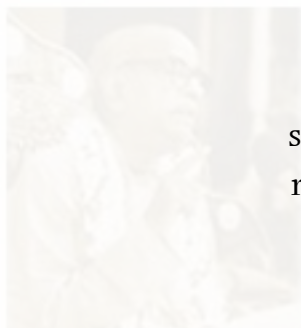
rajasi—en la pasi3n; pralayam—disoluci3n; gatvā—alcanzando; karma-saṅgiṣu—en compańa de aquellos que se dedican a actividades fruitivas; jāyate—nace; tathā—de igual modo; pralīnaḥ—disolvi3ndose; tamasi—en la ignorancia; mūḍha-yoniṣu—en las especies animales; jāyate—nace.

TRADUCCIÓN

Cuando uno muere en el plano de la modalidad de la pasi3n, nace entre aquellos que se dedican a las actividades fruitivas; y cuando uno muere en el plano de la modalidad de la ignorancia, nace en el reino animal.

SIGNIFICADO

Algunas personas tienen la impresión de que cuando el alma llega al plano de la vida humana, nunca vuelve a descender. Eso es incorrecto. Según este verso, si uno cultiva la modalidad de la ignorancia, al morir es degradado a una forma de vida animal. De ahí uno tiene que elevarse de nuevo, por medio de un proceso evolutivo, para volver a llegar a la forma de vida humana. Por lo tanto, aquellos que verdaderamente toman en serio la vida humana, deben emprender el cultivo de la modalidad de la bondad, y, con buenas compañías, trascender las modalidades y situarse en el plano de conciencia de Kṛṣṇa. Ése es el objetivo de la vida humana. De lo contrario, no hay ninguna garantía de que el ser humano vaya a llegar de nuevo a la categoría humana.



VERSO 16

karmaṇaḥ sukṛtasyāhuḥ
sāttvikam nirmalam phalam
rajasas tu phalam duḥkham
ajñānam tamasaḥ phalam

karmaṇaḥ—de trabajo; su-kṛtasya—piadoso; āhuḥ—se dice; sāttvikam—en la modalidad de la bondad; nirmalam—purificado; phalam—el resultado; rajasas—de la modalidad de la pasión; tu—pero; phalam—el resultado; duḥkham—desdicha; ajñānam—necedad; tamasaḥ—de la modalidad de la ignorancia; phalam—el resultado.

TRADUCCIÓN

El resultado de la acción piadosa es puro y se dice que está en el plano de la modalidad de la bondad. Pero la acción que se hace en el plano de la modalidad de la pasión termina en el sufrimiento, y la acción que se ejecuta en el plano de la modalidad de la ignorancia termina en la necedad.

SIGNIFICADO

Los resultados de las actividades piadosas que están en el plano de la

modalidad de la bondad, son puros. En consecuencia, los sabios, quienes están libres de toda ilusión, están situados en el plano de la felicidad. Pero las actividades que están en el plano de la modalidad de la pasión, son sencillamente desoladoras. Cualquier actividad que se haga en aras de la felicidad material, está destinada a fracasar. Si, por ejemplo, uno quiere tener un gran rascacielos, tiene que haber muchísimo sufrimiento humano antes de poderlo construir. El que lo financia tiene que tomarse muchas molestias para amasar una fortuna, y aquellos que se esfuerzan como esclavos para construir el edificio, tienen que aportar el trabajo físico. Los sufrimientos están ahí. Así pues, El Bhagavad-gītā dice que en cualquier actividad que se realiza bajo el hechizo de la modalidad de la pasión, hay indudablemente grandes sufrimientos. Quizás haya un poco de la llamada felicidad mental —"tengo esta casa" o "tengo este dinero"—, pero eso no es verdadera felicidad.

En lo que respecta a la modalidad de la ignorancia, el ejecutor no tiene conocimiento, y, por lo tanto, en la actualidad todas sus actividades terminan en el sufrimiento, y después él se dirigirá hacia la vida animal. La vida animal siempre es desdichada, aunque, bajo el hechizo de la energía ilusoria, māyā, los animales no se dan cuenta de ello. La matanza de los pobres animales también se debe a la modalidad de la ignorancia. La gente que mata a los animales no sabe que en el futuro el animal tendrá un cuerpo adecuado para matarlos a ellos. Ésa es la ley de la naturaleza. En la sociedad humana, si uno mata a un hombre tiene que ser colgado. Ésa es la ley del Estado. Por ignorancia, la gente no percibe que hay un Estado completo controlado por el Señor Supremo. Toda criatura viviente es hija del Señor Supremo, y Él no tolera ni siquiera la matanza de una hormiga. Uno tiene que pagar por ello. De modo que, el entregarse a la matanza de los animales para darle gusto a la lengua es el tipo más craso de ignorancia que existe. El ser humano no tiene ninguna necesidad de matar a los animales, porque Dios ha proveído de muchísimas cosas buenas. Si a pesar de eso uno se da a comer carne, se debe sobrentender que está actuando llevado por la ignorancia y que se está labrando un futuro muy oscuro. De todas las clases de matanzas de animales, la matanza de la vaca es la más atroz, porque la vaca nos proporciona toda clase de placeres al suministrarnos la leche. La matanza de la vaca es un acto del más craso

tipo de ignorancia. En la literatura védica (El Rg Veda 9.4.64), las palabras gobhiḥ prīṇita-matsaram indican que aquel que, estando plenamente satisfecho con la leche, tiene deseos de matar a la vaca, está sumido en la más crasa ignorancia. En la literatura védica también hay una oración que dice:

namo brahmaṇya-devāya
go-brāhmaṇa-hitāya ca
jagad-dhitāya kṛṣṇāya
govindāya namo namaḥ

"Mi Señor, Tú eres el bienqueriente de las vacas y los brāhmaṇas, y Tú eres el bienqueriente de toda la sociedad humana y del mundo entero" (El Viṣṇu Purāṇa 1.19.65). Lo que se quiere señalar es que en esa plegaria se hace especial mención de la protección de las vacas y los brāhmaṇas. Los brāhmaṇas son el símbolo de la educación espiritual, y las vacas son el símbolo del alimento más valioso de todos; estas dos criaturas —los brāhmaṇas y las vacas— deben recibir una protección absoluta; eso es verdadero avance de la civilización. En la sociedad humana moderna se hace caso omiso del conocimiento espiritual, y se fomenta la matanza de la vaca. Se sobrentiende, pues, que la sociedad humana está avanzando en la dirección equivocada y se está abriendo camino hacia su propia condena. Una civilización que guía a los ciudadanos a volverse animales en su siguiente vida, ciertamente que no es una civilización humana. La presente civilización humana está, por supuesto, sumamente extraviada por las modalidades de la pasión y la ignorancia. Es una era muy peligrosa, y todas las naciones deben preocuparse por brindar el más sencillo de los procesos, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, para salvar a la humanidad del peligro más grande de todos.

VERSO 17

sattvāt sañjāyate jñānam
rajaso lobha eva ca
pramāda-mohau tamaso
bhavato 'jñānam eva ca

sattvāt—de la modalidad de la bondad; sañjāyate—se desarrolla; jñānam—conocimiento; rajasah—de la modalidad de la pasión; lobhah—codicia; eva—ciertamente; ca—también; pramāda—locura; mohau—e ilusión; tamasah—de la modalidad de la ignorancia; bhavatah—se desarrollan; ajñānam—necedad; eva—ciertamente; ca—también.

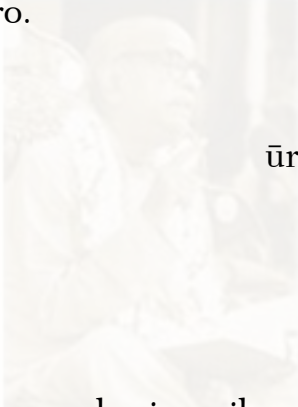
TRADUCCIÓN

De la modalidad de la bondad se desarrolla el verdadero conocimiento; de la modalidad de la pasión se desarrolla la codicia; y de la modalidad de la ignorancia se desarrollan la necedad, la locura y la ilusión.

SIGNIFICADO

Como la civilización actual no es muy adecuada para las entidades vivientes, se recomienda el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. A través del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, en la sociedad se desarrollará la modalidad de la bondad. Cuando la modalidad de la bondad se desarrolle, la gente verá las cosas tal como son. En el plano de la modalidad de la ignorancia, la gente es como los animales y no puede ver las cosas de una manera clara. En medio de esa modalidad, por ejemplo, ellos no ven que al matar a un animal se están arriesgando a ser matados por el mismo animal en la siguiente vida. Como la gente no ha sido educada para nada en lo que se refiere al conocimiento verdadero, se vuelve irresponsable. Para acabar con esa irresponsabilidad, debe darse una educación con la que se cultive la modalidad de la bondad de la generalidad de la gente. Cuando a ellos se los eduque de hecho en lo referente a la modalidad de la bondad, se volverán sobrios, con pleno conocimiento de las cosas tal como son. La gente será entonces feliz y próspera. Incluso si la mayoría de la gente no es feliz y próspera, si un determinado porcentaje de la población cultiva conciencia de Kṛṣṇa y se sitúa en el plano de la modalidad de la bondad, habrá entonces la posibilidad de que haya paz y prosperidad por todas partes del mundo. De lo contrario, si el mundo se consagra a las modalidades de la pasión y la ignorancia, no puede haber paz ni prosperidad. En el plano de la modalidad de la pasión, la gente se vuelve codiciosa, y su anhelo de complacer los sentidos no tiene límites. Uno

puede ver que incluso si uno tiene suficiente dinero y unas facilidades adecuadas para complacer los sentidos, no hay ni felicidad ni paz de la mente. Eso no es posible, porque uno está situado en el plano de la modalidad de la pasión. Si uno verdaderamente quiere felicidad, su dinero no lo ayudará; uno tiene que elevarse hasta el plano de la modalidad de la bondad mediante la práctica del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Cuando uno se dedica a la modalidad de la pasión, no sólo está infeliz mentalmente, sino que además su profesión y su ocupación son también muy problemáticas. Uno tiene que idear muchísimos planes y ardides para adquirir suficiente dinero y mantener su statu quo. Todo ello es desolador. En medio de la modalidad de la ignorancia, la gente se vuelve loca. Como están afligidos por sus circunstancias, se refugian en la bebida y las drogas, y de ese modo se hunden más en la ignorancia. Su futuro en la vida es muy oscuro.



VERSO 18

ūrdhvaṁ gacchanti sattva-sthā
madhye tiṣṭhanti rājasāḥ
jaghanya-guṇa-vṛtti-sthā
adho gacchanti tāmasāḥ

ūrdhvaṁ—hacia arriba; gacchanti—van; sattva-sthāḥ—aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad; madhye—en el medio; tiṣṭhanti—habitan; rājasāḥ—aquellos que están en el plano de la modalidad de la pasión; jaghanya—de abominable; guṇa—calidad; vṛtti-sthāḥ—ocupación; adhaḥ—abajo; gacchanti—van; tāmasāḥ—las personas que están en el plano de la modalidad de la ignorancia.

TRADUCCIÓN

Aquellos que se encuentran en el plano de la modalidad de la bondad, gradualmente ascienden a los planetas superiores; aquellos que están en el plano de la modalidad de la pasión, viven en los planetas terrenales; y aquellos que están en el plano de la abominable modalidad de la ignorancia, descienden a los mundos infernales.

SIGNIFICADO

En este verso se exponen más explícitamente los resultados de las acciones que se realizan en los planos de las tres modalidades de la naturaleza.

Existe un sistema planetario superior, integrado por los planetas celestiales, donde todo el mundo es muy elevado. Según el grado de desarrollo de la modalidad de la bondad, la entidad viviente puede ser trasladada a diversos planetas de ese sistema. El planeta más elevado de todos es el de Satyaloka, o Brahmaloaka, donde reside la persona más importante de este universo, el Señor Brahmā. Ya hemos visto que a duras penas podemos imaginar las maravillosas condiciones de vida que hay en Brahmaloaka, pero la máxima condición de la vida, la modalidad de la bondad, nos puede llevar a ello.

La modalidad de la pasión es mixta. Dicha modalidad está en el medio, entre las modalidades de la bondad y la ignorancia. Una persona no siempre es pura, e incluso si lograra estar puramente en el plano de la modalidad de la pasión, tan sólo permanecería en esta Tierra como un rey o como un hombre rico. Pero como hay mezclas, uno también puede descender. La gente de esta Tierra, que se halla en el plano de la modalidad de la pasión o de la ignorancia, no puede ir a la fuerza a los planetas superiores por medio de máquinas. En el plano de la modalidad de la pasión también hay la posibilidad de volverse loco en la siguiente vida.

La cualidad más baja de todas, la modalidad de la ignorancia, se describe aquí como abominable. El resultado de cultivar la ignorancia es sumamente arriesgado. Ésta es la cualidad más baja de la naturaleza material. Por debajo del nivel humano hay ocho millones de especies de vida —aves, bestias, reptiles, árboles, etc.—, y conforme al desarrollo de la modalidad de la ignorancia, la gente es bajada a esas condiciones abominables. La palabra *tāmasāḥ* es muy significativa aquí. *Tāmasāḥ* se refiere a aquellos que se quedan continuamente en el plano de la modalidad de la ignorancia sin elevarse a una modalidad superior. Su futuro es muy oscuro.

Existe una oportunidad para que los hombres que están en los planos de las modalidades de la ignorancia y la pasión se eleven al plano de la modalidad de la bondad, y el sistema para ello se denomina conciencia de

Kṛṣṇa. Pero aquel que no aprovecha esa oportunidad, permanecerá con toda certeza en el seno de las modalidades inferiores.

VERSO 19

nānyaṁ guṇebhyaḥ kartāraṁ
yadā draṣṭānupaśyati
guṇebhyaś ca paraṁ vetti
mad-bhāvaṁ so 'dhigacchati

na—no; anyam—otro; guṇebhyaḥ—que las cualidades; kartāraṁ—ejecutor; yadā—cuando; draṣṭā—un vidente; anupaśyati—ve como es debido; guṇebhyaḥ— a las modalidades de la naturaleza; ca—y; param—trascendental; vetti—conoce; mat-bhāvaṁ—a Mi naturaleza espiritual; saḥ—él; adhigacchati—es promovido.

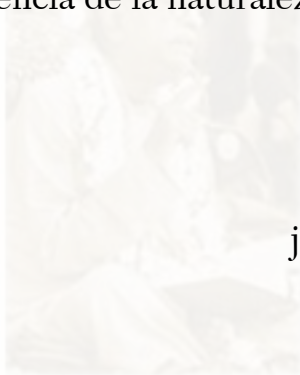
TRADUCCIÓN

Cuando alguien ve como es debido que, aparte de estas modalidades de la naturaleza, en todas las actividades no hay ningún otro ejecutor que esté actuando, y conoce al Señor Supremo, quien es trascendental a todas esas modalidades, esa persona llega a Mi naturaleza espiritual.

SIGNIFICADO

Uno puede trascender todas las actividades de las modalidades de la naturaleza material, si sólo las entiende debidamente aprendiendo con las almas idóneas. Kṛṣṇa es el verdadero maestro espiritual, y Él le está impartiendo a Arjuna este conocimiento espiritual. De igual modo, esta ciencia de las actividades en función de las modalidades de la naturaleza, uno tiene que aprenderla con aquellos que están por entero en el plano de conciencia de Kṛṣṇa. De lo contrario, la vida de uno se verá extraviada. Por medio de la instrucción de un maestro espiritual genuino, la entidad viviente puede conocer su posición espiritual, su cuerpo material, sus sentidos, cómo está atrapada y cómo se halla bajo el hechizo de las modalidades materiales de la naturaleza. La entidad viviente está desamparada, pues se encuentra en las garras de esas modalidades, pero

cuando pueda ver su verdadera posición, podrá entonces llegar al plano trascendental, teniendo la posibilidad de llevar una vida espiritual. En realidad, la entidad viviente no es la ejecutora de las diferentes actividades. Ella se ve forzada a actuar debido a que se encuentra situada en un determinado tipo de cuerpo, dirigido por una determinada modalidad de la naturaleza material. A menos que uno tenga la ayuda de la autoridad espiritual, no puede entender en qué posición se encuentra de hecho. Con la compañía de un maestro espiritual genuino uno puede ver su verdadera posición, y por medio de esa clase de comprensión puede quedar fijo en el estado de plena conciencia de Kṛṣṇa. Un hombre que tiene conciencia de Kṛṣṇa no es controlado por el hechizo de las modalidades materiales de la naturaleza. Ya se dijo en el Séptimo Capítulo que, aquel que se ha entregado a Kṛṣṇa, queda liberado de las actividades de la naturaleza material. Para aquel que es capaz de ver las cosas tal como son, la influencia de la naturaleza material gradualmente cesa.



FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 20

guṇān etān atīya trīn
dehī deha-samudbhavān
janma-mṛtyu-jarā-duḥkhair
vimukto 'mṛtam āsnute

guṇān—cualidades; etān—todas estas; atīya—trascendiendo; trīn—tres; dehī—el ser encarnado; deha—el cuerpo; samudbhavān—producidas de; janma—del nacimiento; mṛtyu—la muerte; jarā—y la vejez; duḥkhair—las aflicciones; vimuktaḥ—estando liberado de; amṛtam—néctar; āsnute—disfruta.

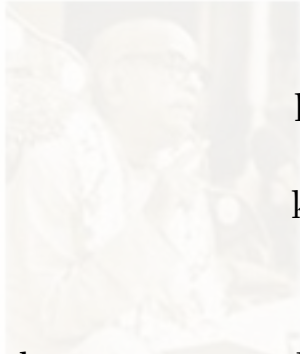
TRADUCCIÓN

Cuando el ser encarnado es capaz de trascender estas tres modalidades asociadas con el cuerpo material, puede liberarse del nacimiento, la muerte, la vejez y sus aflicciones, y puede disfrutar de néctar incluso en esta vida.

SIGNIFICADO

En este verso se explica la manera en que uno puede permanecer en la posición trascendental, con plena conciencia de Kṛṣṇa, aun en este cuerpo. La palabra sánscrita dehī significa "encarnado". Aunque uno esté dentro de este cuerpo material, mediante su adelanto en el campo del conocimiento espiritual puede liberarse de la influencia de las modalidades de la naturaleza. Uno puede disfrutar de la felicidad de la vida espiritual incluso en este cuerpo, porque, después de dejar este cuerpo, es seguro que irá al cielo espiritual. Pero incluso en este cuerpo puede disfrutar de la felicidad espiritual. En otras palabras, el servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa es el signo de estar liberado del enredo material, y eso se explicará en el Decimotavo Capítulo. Cuando uno se libera de la influencia de las modalidades de la naturaleza material, ingresa en el servicio devocional.

VERSO 21



arjuna uvāca
kair liṅgais trīn guṇān etān
atīto bhavati prabho
kim ācāraḥ katham caitāns
trīn guṇān ativartate

DERECHOS RESERVADOS

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; kair—por cuáles; liṅgaiḥ—signos; trīn—tres; guṇān—cualidades; etān—todas estas; atītaḥ—habiendo trascendido; bhavati—es; prabho—¡oh, mi Señor!; kim—qué; ācāraḥ—comportamiento; katham—cómo; ca—también; etān—estas; trīn—tres; guṇān—cualidades; ativartate—trasciende.

TRADUCCIÓN

Arjuna preguntó: ¡Oh, querido Señor mío!, ¿cuáles son los signos por los que se conoce a aquel que es trascendental a esas tres modalidades? ¿Cómo se comporta? Y, ¿de qué manera trasciende él las modalidades de la naturaleza?

SIGNIFICADO

En este verso, las preguntas de Arjuna son muy adecuadas. Él quiere

conocer las señas de una persona que ya ha trascendido las modalidades materiales. En primer lugar, él pregunta cuáles son los signos característicos de una persona así de trascendental. ¿Cómo puede uno darse cuenta de que ya ha trascendido la influencia de las modalidades de la naturaleza material? La segunda pregunta se refiere a cómo vive y cuáles son sus actividades. ¿Son éstas reguladas o no reguladas? Luego, Arjuna pregunta cuáles son los medios por los cuales él puede adquirir la naturaleza trascendental. Eso es algo muy importante. A menos que uno conozca los medios directos mediante los cuales siempre puede estar situado en el plano trascendental, no hay ninguna posibilidad de manifestar los signos característicos de ello. De modo que, todas estas preguntas que hace Arjuna son muy importantes, y el Señor las responde.



VERSO 22–25

śrī-bhagavān uvāca
prakāśaṁ ca pravṛttiṁ ca
mohaṁ eva ca pāṇḍava
na dveṣṭi sampravṛttāni
na nivṛttāni kāṅkṣati

udāsīna-vad āsīno
guṇair yo na vicālyate
guṇā vartanta ity evaṁ
yo ‘vatiṣṭhati neṅgate

sama-duḥkha-sukhaḥ sva-sthaḥ
sama-loṣṭāśma-kāñcanaḥ
tulya-priyāpriyo dhīras
tulya-nindātma-saṁstutiḥ

mānāpamānayos tulyas
tulyo mitrāri-pakṣayoḥ
sarvārambha-parityāgī
guṇātītaḥ sa ucyate

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; prakāśam—iluminación; ca—y; pravṛttim—apego; ca—y; moham—ilusión; eva ca—también; pāṇḍava—¡oh, hijo de Pāṇḍu!; na dveṣṭi—no odia; sampravṛttāni—aunque desarrollado; na nivṛttāni—ni deteniendo el desarrollo; kāṅkṣati—desea; udāsīna-vat—como si fuera neutral; āsīnaḥ—situado; guṇaiḥ—por las cualidades; yaḥ—aquel que; na—nunca; vicālyate—se agita; guṇāḥ—las cualidades; vartante—actúan; iti evam—conociendo esto; yaḥ—aquel que; avatiṣṭhati—permanece; na—nunca; iṅgate—vacila; sama—igual; duḥkha—en la aflicción; sukhaḥ—y en la felicidad; sva-sthaḥ—estando situado en sí mismo; sama—igualmente; loṣṭa—un poco de tierra; āśma—piedra; kāñcanaḥ—oro; tulya—con igual disposición; priya—con lo querido; apriyaḥ—y lo indeseable; dhīraḥ—firme; tulya—igual; nindā—en la difamación; ātma-saṁstutiḥ—y en la alabanza de sí mismo; māna—en el honor; apamānayoḥ—y en el deshonor; tulyaḥ—igual; tulyaḥ—igual; mitra—de amigos; ari—y enemigos; pakṣayoḥ—a los bandos; sarva—de todos; ārambha—esfuerzos; parityāgi—renunciante; guṇa-atītaḥ—trascendental a las modalidades materiales de la naturaleza; saḥ—él; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: ¡Oh, hijo de Pāṇḍu!, aquel que no odia la iluminación, el apego ni la ilusión cuando están presentes, ni los añora cuando desaparecen; que se mantiene firme e imperturbable a través de todas esas reacciones de las cualidades materiales, y que permanece neutral y trascendental, sabiendo que sólo las modalidades están activas; que está situado en el ser y que considera que la felicidad y la aflicción son iguales; que mira con la misma visión un poco de tierra, una piedra y un pedazo de oro; que tiene la misma disposición hacia lo deseable y lo indeseable; que es constante, encontrándose igual de bien en la alabanza y en la censura, en el honor y en el deshonor; que trata igual al amigo y al enemigo; y que ha renunciado a todas las actividades materiales: una persona que es así, se dice que ha trascendido las modalidades de la naturaleza.

SIGNIFICADO

Arjuna presentó tres preguntas diferentes, y el Señor las responde una tras otra. En estos versos, Kṛṣṇa indica primero que una persona que está situada en el plano trascendental no envidia a nadie y no anhela nada. Cuando una entidad viviente permanece en este mundo material cubierta por el cuerpo material, se sobrentiende que se halla bajo el control de una de las tres modalidades de la naturaleza material. Cuando ella está de hecho fuera del cuerpo, está entonces fuera de las garras de las modalidades materiales de la naturaleza. Pero mientras no esté fuera del cuerpo material, debe ser neutral. Ella debe dedicarse al servicio devocional del Señor, para olvidar automáticamente su identificación con el cuerpo material. Cuando uno está consciente del cuerpo material, actúa sólo para el goce de los sentidos, pero cuando uno traslada la conciencia hacia Kṛṣṇa, el goce de los sentidos cesa automáticamente. Uno no necesita este cuerpo material, y no necesita aceptar los mandatos del cuerpo material. Las cualidades de las modalidades materiales que hay en el cuerpo van a actuar, pero el ser, en su carácter de alma espiritual, es ajeno a esas actividades. ¿Cómo se vuelve ajeno? Él no desea disfrutar del cuerpo, ni desea salirse de él. Así pues, situado en el plano trascendental, el devoto queda libre automáticamente. Él no tiene que tratar de liberarse de la influencia de las modalidades de la naturaleza material.

La siguiente pregunta se refiere al comportamiento de una persona que está situada en el plano trascendental. A la persona que se encuentra en el plano material la afectan los llamados honor y deshonor que se le ofrecen al cuerpo, pero la persona situada en el plano trascendental no es afectada por ese falso honor y deshonor. Ella cumple su deber con conciencia de Kṛṣṇa y no se preocupa de que alguien la honre o la deshonre. Ella sólo acepta cosas que son favorables para el desempeño de su deber de conciencia de Kṛṣṇa, pues, por lo demás, no necesita de nada material, ya sea una piedra u oro. Ella considera que todo el mundo es un amigo querido que la ayuda en la ejecución del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y no odia a su supuesto enemigo. Ella tiene igualdad de ánimo y ve todo en un mismo plano, porque sabe perfectamente bien que no tiene nada que ver con la existencia material. Las cuestiones sociales y políticas no la afectan, porque ella conoce la situación de las perturbaciones y trastornos temporales. Ella no intenta hacer nada para sí misma. Ella puede hacer

cualquier cosa para Kṛṣṇa, pero no trata de hacer nada para sí. Por medio de un comportamiento tal, uno llega a situarse realmente en el plano trascendental.

VERSO 26

mām ca yo ‘vyabhicāreṇa
bhakti-yogena sevate
sa guṇān samatīyātān
brahma-bhūyāya kalpate

mām—a Mí; ca—también; yaḥ—una persona que; avyabhicāreṇa—sin falta; bhakti-yogena—por medio del servicio devocional; sevate—presta servicio; saḥ—él; guṇān—las modalidades de la naturaleza material; samatīya—trascendiendo; etān—todas estas; brahma-bhūyāya—ser elevado al plano del Brahman; kalpate—llega a.

TRADUCCIÓN

Aquel que se dedica por entero al servicio devocional, firme en todas las circunstancias, trasciende de inmediato las modalidades de la naturaleza material y llega así al plano del Brahman.

SIGNIFICADO

Este verso es una respuesta a la tercera pregunta de Arjuna: ¿cuál es el medio para llegar a la posición trascendental? Como se explicó antes, el mundo material está actuando bajo el hechizo de las modalidades de la naturaleza material. No hay que dejarse perturbar por las actividades de las modalidades de la naturaleza; en vez de poner su conciencia en esas actividades, uno puede trasladar su conciencia hacia las actividades que son para Kṛṣṇa. Las actividades que son para Kṛṣṇa se conocen como bhakti-yoga: el actuar siempre por Kṛṣṇa. Esto no sólo se refiere a Kṛṣṇa, sino también a Sus diferentes expansiones plenarias, tales como Rāma y Nārāyaṇa. Él tiene infinitud de expansiones. Aquel que está dedicado al servicio de cualquiera de las formas de Kṛṣṇa, o de Sus expansiones plenarias, se considera que está situado en el plano trascendental. Uno

también debe notar que todas las formas de Kṛṣṇa son plenamente trascendentales, bienaventuradas, están colmadas de conocimiento y son eternas. Esas personalidades de Dios son omnipotentes y omniscientes, y poseen todas las cualidades trascendentales. De modo que, si uno se dedica al servicio de Kṛṣṇa o de Sus expansiones plenarias con una determinación firme, pese a que esas modalidades de la naturaleza material son muy difíciles de superar, uno puede superarlas fácilmente. Esto ya se ha explicado en el Capítulo Siete. Aquel que se entrega a Kṛṣṇa, supera de inmediato la influencia de las modalidades de la naturaleza material. Hallarse en estado de conciencia de Kṛṣṇa o en el servicio devocional significa llegar a un estado de igualdad con Kṛṣṇa. El Señor dice que Su naturaleza es eterna, bienaventurada y que está colmada de conocimiento, y las entidades vivientes son parte integral del Supremo, tal como las partículas de oro son parte de una mina de oro. Así pues, la entidad viviente, en su posición espiritual, es igual que el oro, de la misma calidad que Kṛṣṇa. La diferencia de individualidad continúa, pues de lo contrario no habría posibilidad de bhakti-yoga. Bhakti-yoga significa que el Señor está presente, el devoto está presente y la actividad de intercambio de amor entre el Señor y el devoto está presente. Luego la individualidad de dos personas está presente en la Suprema Personalidad de Dios y la persona individual, pues si no el bhakti-yoga no tendría sentido. Si uno no está situado en la misma posición trascendental que el Señor, no puede servir al Señor Supremo. Para ser un asistente personal de un rey, se deben adquirir las cualidades correspondientes. Así pues, la cualidad es la de volverse Brahman, o la de liberarse de toda contaminación material. En la literatura védica se dice: brahmaiva san brahmāpy eti. Uno puede llegar al Brahman Supremo si se vuelve Brahman. Eso significa que uno debe volverse cualitativamente igual que Brahman. Al llegar al Brahman, uno no pierde su eterna identidad Brahman de alma individual.

VERSO 27

brahmaṇo hi pratiṣṭhāham
amṛtasyāvyayasya ca
śāśvatasya ca dharmasya
sukhasyaikāntikasya ca

brahmaṇaḥ—del brahmajyoti impersonal; hi—ciertamente; pratiṣṭhā—el fundamento; aham—Yo soy; amṛtasya—de lo inmortal; avyayasya—de lo imperecedero; ca—también; śāśvatasya—de lo eterno; ca—y; dharmasya—de la posición constitucional; sukhasya—de la felicidad; aikāntikasya—última; ca—también.

TRADUCCIÓN

Y Yo soy el fundamento del Brahman impersonal, que es inmortal, imperecedero y eterno, y que es la posición constitucional de la felicidad suprema.

SIGNIFICADO

El Brahman está constituido por inmortalidad, perdurabilidad, eternidad y felicidad. El Brahman es el comienzo de la comprensión trascendental. El Paramātmā, la Superalma, es el intermedio, la segunda etapa de la comprensión trascendental, y la Suprema Personalidad de Dios es la comprensión máxima acerca de la Verdad Absoluta. Por consiguiente, tanto el Paramātmā como el Brahman impersonal se encuentran dentro de la Persona Suprema. En el Capítulo Siete se explica que la naturaleza material es la manifestación de la energía inferior del Señor Supremo. El Señor fecunda la naturaleza material inferior con los fragmentos de la naturaleza superior, y ése es el toque espiritual que hay en la naturaleza material. Cuando una entidad viviente que está condicionada por esta naturaleza material comienza el cultivo del conocimiento espiritual, se eleva de la posición que tiene en la existencia material, y asciende gradualmente hasta la concepción Brahman del Supremo. Ese logro de la concepción Brahman de la vida es la primera etapa de la autorrealización. En esa etapa, la persona que ha logrado la iluminación Brahman es trascendental a la posición material, pero no es verdaderamente perfecta en lo que se refiere a la comprensión Brahman. Si ella así lo desea, puede continuar permaneciendo en la posición Brahman, y después elevarse gradualmente hasta la comprensión Paramātmā, y luego hasta la comprensión de la Suprema Personalidad de Dios. Hay muchos ejemplos

de eso en la literatura védica. Los cuatro Kumāras primero estaban situados en la concepción Brahman impersonal de la verdad, pero luego ascendieron poco a poco hasta el plano del servicio devocional. Aquel que no puede elevarse más allá de la concepción impersonal del Brahman, corre el riesgo de caer. En El Śrīmad-Bhāgavatam se afirma que, aunque una persona se eleve hasta la etapa del Brahman impersonal, si no va más adelante, si no obtiene información acerca de la Persona Suprema, su inteligencia no está perfectamente clara. Por lo tanto, a pesar de haber ascendido hasta el plano Brahman, si uno no está dedicado al servicio devocional del Señor, hay la posibilidad de caer. En el lenguaje védico también se dice: *raso vai saḥ, rasaṁ hy evāyaṁ labdhvānandī bhavati*, "Cuando uno entiende a la Personalidad de Dios, el embalse del placer, Kṛṣṇa, uno se vuelve en verdad bienaventurado de un modo trascendental" (El Taittirīya Upaniṣad 2.7.1). El Señor Supremo está colmado de seis opulencias, y cuando un devoto se acerca a Él, ocurre un intercambio de esas seis opulencias. El sirviente del rey disfruta prácticamente igual que el rey. Y, así pues, la felicidad eterna —la felicidad imperecedera— y la vida eterna acompañan al servicio devocional. Por consiguiente, la comprensión del Brahman, o la eternidad, o la perdurabilidad, está incluida en el servicio devocional. Eso ya lo posee una persona que está dedicada al servicio devocional.

La entidad viviente, aunque es Brahman por naturaleza, tiene el deseo de enseñorearse del mundo material, y debido a ello cae. En su posición constitucional, la entidad viviente se halla por encima de las tres modalidades de la naturaleza material, pero la relación con la naturaleza material la enreda en las diferentes modalidades de dicha naturaleza: la bondad, la pasión y la ignorancia. Debido a su relación con esas tres modalidades, existe su deseo de dominar el mundo material. Al ella dedicarse al servicio devocional con plena conciencia de Kṛṣṇa, se sitúa de inmediato en la posición trascendental, y su deseo ilícito de controlar la naturaleza material es eliminado. Por consiguiente, el proceso del servicio devocional que comienza con oír, cantar, recordar, etc. —los nueve métodos prescritos para efectuar servicio devocional—, se debe practicar con la compañía de devotos. Gradualmente, en virtud de esa compañía, en virtud de la influencia del maestro espiritual, se disipa el deseo material de

dominar que uno tiene, y uno se sitúa firmemente en el amoroso servicio trascendental del Señor. Ese método se prescribe en los versos de este capítulo que van del veintidós al último. El servicio devocional del Señor es muy sencillo: uno siempre debe dedicarse al servicio del Señor, comer los remanentes de la comida que se le ofrece a la Deidad, oler las flores que se ofrecen a los pies de loto del Señor, ver los lugares donde el Señor realizó Sus pasatiempos trascendentales, leer acerca de las diferentes actividades del Señor, de la reciprocidad de amor que hay entre Él y Sus devotos, proferir siempre el sonido trascendental Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, y observar los días de ayuno en los que se conmemoran las apariciones y desapariciones del Señor y Sus devotos. Por el hecho de seguir ese proceso, uno se desapega por completo de todas las actividades materiales. Aquel que se puede situar así en el brahmajyoti o en las diferentes variedades de la concepción Brahman, es de la misma calidad que la Suprema Personalidad de Dios.

Así terminan los significados Bhaktivedanta del Decimocuarto Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con las tres modalidades de la naturaleza material.

Capítulo Quince

Capítulo Quince

EL YOGA DE LA PERSONA SUPREMA

VERSO 1

śrī-bhagavān uvāca
ūrdhva-mūlam adhaḥ-śākhāṁ
aśvattham prāhur avyayam
chandāmsi yasya parṇāni

yas taṁ veda sa veda-vit

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; ūrdhva-mūlam—con las raíces arriba; adhaḥ—hacia abajo; śākhā—ramas; aśvattham—un árbol baniano; prāhuḥ—se dice; avyayam—eterno; chandāmśi—los himnos védicos; yasya—del cual; paṇḍāni—las hojas; yaḥ—cualquiera que; tam—eso; veda—conoce; saḥ—él; veda-vit—el conocedor de los Vedas.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Se dice que hay un árbol baniano imperecedero que tiene sus raíces hacia arriba y sus ramas hacia abajo, y cuyas hojas son los himnos védicos. Aquel que conoce ese árbol es el conocedor de los Vedas.

SIGNIFICADO

Después de discutir la importancia del bhakti-yoga, uno pudiera preguntar: "Y, ¿qué puede decirse de los Vedas?". En este capítulo se explica que el propósito del estudio de los Vedas es el de entender a Kṛṣṇa. Por consiguiente, aquel que tiene conciencia de Kṛṣṇa, que está dedicado al servicio devocional, ya conoce los Vedas.

El enredo de este mundo material se dice aquí que es como un árbol baniano. Para aquel que se dedica a las actividades fruitivas, el árbol baniano no tiene fin. Él se la pasa errando de una rama a otra. El árbol de este mundo material no tiene fin, y para aquel que está apegado a ese árbol, no hay ninguna posibilidad de liberarse. Los himnos védicos, que tienen por objeto elevarlo a uno, se dice que son las hojas de dicho árbol. Las raíces del mismo crecen hacia arriba, porque comienzan donde está Brahmā, es decir, en el planeta más elevado de este universo. Si uno puede entender ese indestructible árbol de la ilusión, puede entonces liberarse de él.

Ese proceso de liberación hay que entenderlo. En los capítulos anteriores se ha explicado que hay muchos procesos por medio de los cuales se puede salir del enredo material. Y, hasta el Capítulo Trece, hemos visto que el

servicio devocional que se le presta al Señor Supremo es el mejor camino. Pues bien, el principio básico del servicio devocional lo constituye el hecho de desapegarse de las actividades materiales y apegarse al servicio trascendental del Señor. Al comienzo de este capítulo se discute el proceso mediante el cual se puede deshacer el apego al mundo material. La raíz de esta existencia material crece hacia arriba. Eso significa que comienza en la sustancia material total, en el planeta más elevado del universo. De ahí se expande el universo entero, con muchísimas ramas, que representan los diversos sistemas planetarios. Los frutos representan los resultados de las actividades de las entidades vivientes, es decir, la religión, el desarrollo económico, la complacencia de los sentidos y la liberación.

Ahora bien, en este mundo no se tiene una experiencia inmediata de un árbol que tenga las ramas hacia abajo y las raíces hacia arriba, pero sí existe tal cosa. Ese árbol se puede encontrar junto a un estanque de agua.

Podemos ver que los árboles que están en la orilla se reflejan en el agua con las ramas hacia abajo y las raíces hacia arriba. En otras palabras, el árbol de este mundo material sólo es un reflejo del árbol verdadero del mundo espiritual. Ese reflejo del mundo espiritual se ubica en el deseo, tal como el reflejo de un árbol se ubica en el agua. El deseo es la causa de que las cosas se encuentren en esta luz material reflejada. Aquel que quiera salir de esta existencia material, debe conocer ese árbol a fondo a través del estudio analítico. De ese modo podrá cortar su relación con él.

Ese árbol, siendo el reflejo del árbol verdadero, es una réplica exacta de él. Todo existe en el mundo espiritual. Los impersonalistas creen que Brahman es la raíz de ese árbol material, y de la raíz, según la filosofía Sāṅkya, proceden prakṛti, puruṣa y, luego, los tres guṇas, los cinco elementos físicos (pañca-mahā-bhūta), los diez sentidos (daśendriya), la mente, etc. De esa forma, ellos dividen todo el mundo material en veinticuatro elementos. Si Brahman es el centro de todas las manifestaciones, entonces este mundo material es una manifestación del centro en 180 grados, y los otros 180 grados constituyen el mundo espiritual. El mundo material es el reflejo desvirtuado, así que el mundo espiritual ha de tener la misma variedad, pero en la realidad. La prakṛti es la energía externa del Señor Supremo, y el puruṣa es el propio Señor Supremo, y eso se explica en El Bhagavad-gītā. Como esta manifestación

es material, es temporal. Un reflejo es temporal, pues a veces se ve y a veces no. Pero el origen del reflejo, lo que lo produce, es eterno. El reflejo material del árbol verdadero tiene que ser cortado. Cuando se dice que una persona conoce los Vedas, se presupone que ella sabe cómo cortar el apego a este mundo material. Si uno conoce ese proceso, conoce de hecho los Vedas. Aquel a quien lo atraen las fórmulas rituales de los Vedas, está atraído a las hermosas hojas verdes del árbol. Él no conoce con exactitud el propósito de los Vedas. El propósito de los Vedas, tal como lo revela la propia Personalidad de Dios, es el de cortar ese árbol reflejado y conseguir el verdadero árbol del mundo espiritual.

VERSO 2

adhaś cordhvaṁ prasṛtās tasya śākhā
guṇa-pravṛddhā viṣaya-pravālāḥ
adhaś ca mūlāny anusantatāni
karmānubandhīni manuṣya-loke

adhaḥ—hacia abajo; ca—y; ūrdhvaṁ—hacia arriba; prasṛtāḥ—extendidas; tasya—sus; śākhāḥ—ramas; guṇa—por las modalidades de la naturaleza material; pravṛddhāḥ—desarrolladas; viṣaya—objetos de los sentidos; pravālāḥ—ramitas; adhaḥ—hacia abajo; ca—y; mūlāni—raíces; anusantatāni—extendidas; karma—al trabajo; anubandhīni—atado; manuṣya-loke—en el mundo de la sociedad humana.

TRADUCCIÓN

Las ramas de ese árbol se extienden hacia abajo y hacia arriba, alimentadas por las tres modalidades de la naturaleza material. Las ramitas son los objetos de los sentidos. Ese árbol también tiene raíces que van hacia abajo, y éstas están vinculadas con las acciones frutivas de la sociedad humana.

SIGNIFICADO

Aquí se describe un poco más el árbol baniano. Sus ramas se extienden en todas las direcciones. En las partes inferiores hay diversas manifestaciones de entidades vivientes —seres humanos, animales, caballos, vacas, perros,

gatos, etc.—. Éstas se encuentran en las partes inferiores de las ramas, mientras que en las partes superiores hay formas superiores de entidades vivientes: los semidioses, los Gandharvas, y muchas otras especies de vida superior. Así como un árbol se nutre con agua, este árbol se nutre con las tres modalidades de la naturaleza material. A veces vemos un terreno estéril por la falta de agua, y a veces vemos un terreno muy verde; de igual manera, en donde determinadas modalidades de la naturaleza material están en una cantidad proporcionalmente mayor, las diferentes especies de vida se manifiestan de conformidad con ello.

Las ramitas del árbol se considera que son los objetos de los sentidos. Por medio del cultivo de las diferentes modalidades de la naturaleza manifestamos diferentes sentidos, y por medio de los sentidos disfrutamos de diferentes variedades de objetos de los sentidos. Las puntas de las ramas son los sentidos —los oídos, la nariz, los ojos, etc.—, los cuales están apegados al disfrute de diferentes objetos de los sentidos. Las ramitas son el sonido, la forma, el contacto, etc. —los objetos de los sentidos—. Las raíces subsidiarias son los apegos y las aversiones, los cuales son subproductos de diferentes variedades de sufrimientos y disfrutes de los sentidos. Las tendencias hacia la piedad y la impiedad se desarrollan a partir de estas raíces, las cuales se extienden en todas las direcciones. La verdadera raíz procede de Brahmaloka, y las otras raíces se encuentran en los sistemas planetarios humanos. Después de que uno disfruta de los resultados de las actividades virtuosas en los sistemas planetarios superiores, desciende a esta Tierra y renueva su karma, o las actividades frutivas para el ascenso. Este planeta de seres humanos se considera que es el campo de las actividades.

VERSO 3–4

na rūpam asyeha tathopalabhyate
nānto na cādir na ca sampratiṣṭhā
aśvattham enaṁ su-virūḍha-mūlam
asaṅga-śastreṇa dṛḍhena chittvā

tataḥ padaṁ tat parimārgitavyaṁ
yasmin gatā na nivartanti bhūyaḥ

tam eva cādyam puruṣam prapadye
yataḥ pravṛttiḥ prasṛtā purāṇī

na—no; rūpam—la forma; asya—de este árbol; iha—en este mundo; tathā—también; upalabhyate—se puede percibir; na—nunca; antaḥ—fin; na—nunca; ca—también; ādiḥ—principio; na—nunca; ca—también; sampratiṣṭhā—la base; āsvattham—árbol baniano; enam—este; suvirūḍha—fuertemente; mūlam—enraizado; asaṅga-śastreṇa—con el arma del desapego; dṛḍhena—fuerte; chittvā—cortando; tataḥ—después; padam—situación; tat—eso; parimārgitavyam—hay que buscarlo; yasmin—a donde; gatāḥ—se va; na—nunca; nivartanti—regresan; bhūyaḥ—otra vez; tam—a Él; eva—ciertamente; ca—también; ādyam—original; puruṣam—la Personalidad de Dios; prapadye—rendirse; yataḥ—de quien; pravṛttiḥ—el principio; prasṛtā—extendido; purāṇī—muy antiguo.

TRADUCCIÓN

La verdadera forma de ese árbol no se puede percibir en este mundo. Nadie puede entender dónde termina, dónde comienza, ni dónde está su base. Pero, de un modo decidido, uno debe cortar con el arma del desapego ese árbol fuertemente enraizado. Después, uno debe buscar aquel lugar del cual, una vez que se ha ido a él, nunca se regresa, y entregarse ahí a esa Suprema Personalidad de Dios a partir de quien todo comenzó y todo se ha extendido desde tiempo inmemorial.

SIGNIFICADO

Ahora se afirma claramente que la verdadera forma de ese árbol baniano no se puede entender en este mundo material. Puesto que la raíz está hacia arriba, el verdadero árbol se extiende hacia el lado opuesto. Cuando uno está enredado con las expansiones materiales del árbol, no puede ver hasta dónde se extiende el mismo, ni puede ver el comienzo de él. Sin embargo, uno tiene que encontrar la causa. "Yo soy el hijo de mi padre, mi padre es el hijo de tal y cual persona, etc." Investigando de esa manera, uno llega hasta Brahmā, quien fue engendrado por el Garbhodakāśāyī

Viṣṇu. Finalmente, cuando uno llega así a la Suprema Personalidad de Dios, ése es el fin de la investigación. Uno tiene que buscar ese origen del árbol, la Suprema Personalidad de Dios, a través de la compañía de personas que tengan conocimiento acerca de esa Suprema Personalidad de Dios. Luego, por medio de la comprensión, uno se va desapegando gradualmente de este falso reflejo de la realidad, y por medio del conocimiento uno puede cortar el vínculo y situarse de hecho en el verdadero árbol.

La palabra asaṅga es muy importante en relación con esto, ya que el apego al disfrute de los sentidos y a enseñorearse de la naturaleza material es muy fuerte. Por consiguiente, uno debe aprender a desapegarse mediante la discusión de la ciencia espiritual basada en las Escrituras autoritativas, y uno debe oír a personas que realmente tengan conocimiento. Como resultado de esa discusión en compañía de devotos, uno llega hasta la Suprema Personalidad de Dios. Luego, lo primero que hay que hacer es entregarse a Él. Aquí se da la descripción de ese lugar del cual, una vez que se ha ido al mismo, jamás se regresa a este falso árbol reflejado. La Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es la raíz original de quien ha emanado todo. Para ganarse la gracia de esa Personalidad de Dios, uno sólo tiene que entregarse, y ello es el resultado de la ejecución de servicio devocional por medio del proceso de oír, cantar, etc. Él es la causa de esta extensión del mundo material. Eso ya lo ha explicado el propio Señor. Ahaṁ sarvasya prabhavaḥ: "Yo soy el origen de todo". De manera que, para salir del enredo de este fuerte árbol baniano de la vida material, uno debe entregarse a Kṛṣṇa. En cuanto uno se entrega a Kṛṣṇa, se desapega automáticamente de esta extensión material.

VERSO 5

nirmāna-mohā jita-saṅga-doṣā
adhyātma-nityā vinivṛtta-kāmāḥ
dvandvair vimuktāḥ sukha-duḥkha-saṁjñair
gacchanty amūḍhāḥ padam avyayaṁ tat

niḥ—sin; māna—el prestigio falso; mohāḥ—y la ilusión; jita—habiendo conquistado; saṅga—de la compañía; doṣāḥ—los defectos; adhyātma—en

el conocimiento espiritual; nityāḥ—en la eternidad; vinivṛtta—disociado; kāmāḥ—de la lujuria; dvandvaiḥ—de las dualidades; vimuktāḥ—liberado; sukha-duḥkha—felicidad y aflicción; saṁjñaiḥ—llamados; gacchanti—llegan; amūḍhāḥ—sin confusión; padam—situación; avyayam—eterna; tat—esa.

TRADUCCIÓN

Aquellos que están libres del prestigio falso, de la ilusión y de la falsa compañía, que entienden lo eterno, que han terminado con la lujuria material, que están libres de las dualidades de la felicidad y la tristeza, y que, sin ninguna confusión, saben cómo entregarse a la Persona Suprema, llegan a ese reino eterno.

SIGNIFICADO

Aquí se describe muy bien el proceso para entregarse. El primer requisito es que uno no debe estar engañado por el orgullo. Debido a que el alma condicionada es engreída, pues cree ser el señor de la naturaleza material, le es muy difícil entregarse a la Suprema Personalidad de Dios. Uno debe saber por medio del cultivo del verdadero conocimiento, que no es el señor de la naturaleza material; la Suprema Personalidad de Dios es el Señor. Cuando uno se libera de la ilusión causada por el orgullo, puede comenzar el proceso de la entrega. A aquel que siempre está esperando algún honor en este mundo material, no le es posible entregarse a la Persona Suprema. El orgullo se debe a la ilusión, pues, aunque uno llega aquí, se queda por poco tiempo y luego se va, tiene la necia idea de que es el señor del mundo. De ese modo, uno complica todas las cosas y siempre se encuentra en dificultades. El mundo entero se mueve bajo los efectos de esa impresión. La gente considera que la Tierra, este planeta, le pertenece a la sociedad humana, y la han dividido con la falsa impresión de que son los propietarios de ella. Uno tiene que librarse de esa falsa noción de que la sociedad humana es la propietaria de este mundo. Cuando uno se libra de ello, se libra de todas las falsas relaciones causadas por los afectos familiares, sociales y nacionales. Esas relaciones imperfectas lo atan a uno a este mundo material. Después de esa etapa, uno tiene que cultivar

conocimiento espiritual. Uno tiene que cultivar conocimiento acerca de lo que verdaderamente es propiedad suya y lo que de hecho no lo es. Y cuando uno tiene un entendimiento de las cosas tal como son, se libera de todas las concepciones duales, tales como la felicidad y la tristeza, el placer y el dolor. Uno se llena de conocimiento; en ese momento le resulta posible entregarse a la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 6

na tad bhāsayate sūryo
na śasāṅko na pāvakaḥ
yad gatvā na nivartante
tad dhāma paramaṁ mama

na—no; tat—eso; bhāsayate—ilumina; sūryaḥ—el Sol; na—ni; śasāṅkaḥ—la Luna; na—ni; pāvakaḥ—fuego, electricidad; yat—donde; gatvā—yendo; na—nunca; nivartante—regresan; tat dhāma—esa morada; paramam—suprema; mama—Mía.

TRADUCCIÓN

Esa suprema morada Mía no está iluminada por el Sol ni la Luna, ni por el fuego, ni por la electricidad. Aquellos que llegan a ella, nunca regresan a este mundo material.

SIGNIFICADO

Aquí se describe el mundo espiritual, la morada de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, la cual se conoce como Kṛṣṇaloka, Goloka Vṛndāvana. En el cielo espiritual no hay ninguna necesidad de la luz del Sol, de la luz de la Luna, del fuego ni de la electricidad, porque ahí todos los planetas son autoluminosos. En este universo tenemos un solo planeta, el Sol, que es autoluminoso, pero en el cielo espiritual todos los planetas lo son. La refulgencia brillante de todos esos planetas (llamados Vaikuṇṭhas) constituye el cielo brillante conocido como el brahmajyoti. En realidad, la refulgencia emana del planeta de Kṛṣṇa, Goloka Vṛndāvana. Parte de esa refulgencia brillante es cubierta por el mahat-tattva, el mundo material.

Fuera de eso, la mayor porción de ese brillante cielo está llena de planetas espirituales, que se denominan *Vaikuṇṭhas*, siendo el principal de ellos *Goloka Vṛndāvana*.

Mientras la entidad viviente se encuentra en este oscuro mundo material, se halla en el seno de la vida condicionada, pero en cuanto llega al cielo espiritual mediante el proceso de cortar el falso árbol desvirtuado de este mundo material, se libera. De esa manera no hay ninguna posibilidad de regresar aquí. En su vida condicionada, la entidad viviente se considera el señor de este mundo material, pero en su estado liberado entra en el reino espiritual y se vuelve un asociado del Señor Supremo. Ahí, ella disfruta de una bienaventuranza eterna, de una vida eterna y de pleno conocimiento.

Uno debería quedar cautivado por esa información. Hay que desear trasladarse a ese mundo eterno y liberarse de este falso reflejo de la realidad. Para aquel que está demasiado apegado a este mundo material, es muy difícil cortar ese apego, pero si él se entrega al proceso de conciencia de *Kṛṣṇa*, hay la posibilidad de que se vaya desapegando de a poco. Uno tiene que relacionarse con devotos, con aquellos que tienen conciencia de *Kṛṣṇa*. Uno debe buscar una sociedad que esté dedicada al proceso de conciencia de *Kṛṣṇa*, y aprender a desempeñar servicio devocional. De ese modo, uno puede cortar su apego al mundo material. No es posible desapegarse de la atracción por el mundo material con sólo vestirse de color azafrán. Hay que apegarse al servicio devocional del Señor. Por consiguiente, se debe tomar muy en serio el hecho de que, el servicio devocional, tal como se describe en el Capítulo Doce, es el único camino para salir de esta falsa representación del árbol verdadero. En el Capítulo Catorce se describe cómo la naturaleza material contamina todas las clases de procesos que hay. El servicio devocional es lo único que se describe como puramente trascendental.

Las palabras *paramāṁ mama* son aquí muy importantes. En verdad, cada rincón y escondrijo es propiedad del Señor Supremo, pero el mundo espiritual es *paramam*, está colmado de seis opulencias. El *Kaṭha Upaniṣad* (2.2.15) también confirma que en el mundo espiritual no hay necesidad de la luz del Sol, de la luz de la Luna ni de las estrellas (*na tatra sūryo bhāti na candra-tāraṁ*), ya que todo el cielo espiritual está iluminado por la potencia interna del Señor Supremo. A esa morada suprema se puede

llegar únicamente por medio de la entrega, y de ninguna otra manera.

VERSO 7

mamaivāṁśo jīva-loke
jīva-bhūtaḥ sanātanaḥ
manaḥ ṣaṣṭhānīndriyāṇi
prakṛti-sthāni karṣati

mama—Mi; eva—ciertamente; aṁśah—partículas fragmentarias; jīva-loke—en el mundo de la vida condicionada; jīva-bhūtaḥ—la entidad viviente condicionada; sanātanaḥ—eterna; manaḥ—con la mente; ṣaṣṭhāni—los seis; indriyāṇi—sentidos; prakṛti—en la naturaleza material; sthāni—situada; karṣati—está luchando arduamente.

TRADUCCIÓN

Las entidades vivientes de este mundo condicionado son Mis partes fragmentarias eternas. Debido a la vida condicionada, están luchando muy afanosamente con los seis sentidos, entre los que se incluye la mente.

SIGNIFICADO

En este verso se da con toda claridad la identidad del ser viviente. La entidad viviente es la parte integral fragmentaria del Señor Supremo, eternamente. No se debe creer que ella adopta la individualidad en su vida condicionada, y en su estado liberado se vuelve uno con el Señor Supremo. Ella es eternamente un fragmento. Se dice bien claro: sanātanaḥ. Según la versión védica, el Señor Supremo se manifiesta y se expande en infinitud de expansiones, de las cuales las expansiones primarias se denominan viṣṇu-tattva, y las expansiones secundarias se denominan entidades vivientes. En otras palabras, el viṣṇu-tattva es la expansión personal, y las entidades vivientes son expansiones separadas. Por medio de Su expansión personal, Él se manifiesta en diversas formas, tales como el Señor Rāma, Nṛsiṁhadeva, Viṣṇumūrti y todas las Deidades regentes de los planetas Vaikuṇṭhas. Las expansiones separadas, las entidades vivientes, son eternamente servidoras. Las expansiones personales de la Suprema

Personalidad de Dios, las identidades individuales de la Divinidad, siempre están presentes. Así mismo, las expansiones separadas, las entidades vivientes, tienen sus identidades. Como partes integrales fragmentarias del Señor Supremo, las entidades vivientes también tienen cualidades fragmentarias, de las cuales la independencia es una de ellas. Cada entidad viviente, como alma individual que es, tiene su individualidad personal y una diminuta forma de independencia. Por el mal uso de esa independencia uno se vuelve un alma condicionada, y con el debido uso de la independencia uno siempre está liberado. En cualquiera de los casos, uno es eterno cualitativamente, tal como el Señor Supremo. En su estado liberado, uno está libre de esta condición material, y se encuentra dedicado al trascendental servicio del Señor; en su vida condicionada, a uno lo dominan las modalidades materiales de la naturaleza, y se olvida del amoroso servicio trascendental del Señor. Como resultado de ello, uno tiene que luchar mucho para mantener su existencia en el mundo material.

Las entidades vivientes, no sólo los seres humanos y los perros y los gatos, sino incluso los grandes controladores del mundo material —Brahmā, el Señor Śiva, e incluso Viṣṇu—, son todos partes integrales del Señor Supremo. Todos ellos son eternos, y no unas manifestaciones temporales. La palabra karṣati ("luchando" o "esforzándose mucho") es muy significativa. El alma condicionada está atada, como si estuviera engrilletada con cadenas de hierro. Ella está atada por el ego falso, y la mente es el agente principal que la está llevando por esta existencia material. Cuando la mente está en el plano de la modalidad de la bondad, sus actividades son buenas; cuando la mente está en el plano de la modalidad de la pasión, sus actividades son problemáticas; y cuando la mente está en el plano de la modalidad de la ignorancia, ella viaja por las especies de vida inferior. Sin embargo, este verso deja en claro que al alma condicionada la cubre el cuerpo material, con la mente y los sentidos, y que cuando ella se libera esa cobertura material perece, pero su cuerpo espiritual se manifiesta con su capacidad individual. La siguiente información se encuentra en El Mādhyaṇdīnāyana-śruti: sa vā eṣa brahma-
niṣṭha idaṁ śarīraṁ martyam atisṛjya brahmābhisampadya brahmaṇā
paśyati brahmaṇā śṛṇoti brahmaṇaivedaṁ sarvaṁ anubhavati. Se dice aquí

que cuando una entidad viviente abandona este cuerpo material y entra en el mundo espiritual, revive el cuerpo espiritual, y en su cuerpo espiritual puede ver a la Suprema Personalidad de Dios frente a frente. Ella puede oírlo y hablarle frente a frente, y puede entender a la Personalidad Suprema tal como es Él. El smṛti también nos hace saber que: vasanti yatra puruṣāḥ sarve vaikunṭha-mūrtayaḥ, en los planetas espirituales todo el mundo vive en cuerpos que son como el de la Suprema Personalidad de Dios. En lo que se refiere a la estructura corporal, no hay diferencia entre las entidades vivientes que son partes integrales y las expansiones de viṣṇu-mūrti. En otras palabras, en el momento de la liberación la entidad viviente recibe un cuerpo espiritual, por la gracia de la Suprema Personalidad de Dios.

Las palabras mamaivāṁśaḥ ("partes integrales fragmentarias del Señor Supremo") también son muy significativas. La porción fragmentaria del Señor Supremo no es como una parte material rota. Ya hemos entendido en el Segundo Capítulo que el espíritu no se puede cortar en pedazos. Este fragmento no se puede concebir de una manera material. No es como la materia, que puede ser cortada en pedazos y unida de nuevo. Esa concepción no se aplica aquí, porque se usa la palabra sanātana ("eterna"). La porción fragmentaria es eterna. También se afirma al principio del Capítulo Dos que, en todos y cada uno de los cuerpos individuales, está presente la porción fragmentaria del Señor Supremo (dehino 'smin yathā dehe). Esa porción fragmentaria, cuando se libera del enredo corporal, revive su cuerpo espiritual original en el cielo espiritual, en un planeta espiritual, y disfruta de la compañía del Señor Supremo. Aquí se sobrentiende, no obstante, que la entidad viviente, siendo la parte integral fragmentaria del Señor Supremo, es cualitativamente idéntica al Señor, tal como las partes integrales del oro también son oro.

VERSO 8

śārīraṁ yad avāpnōti
gac cāpy utkrāmatīśvaraḥ
grhītvaitāni saṁyāti
vāyur gandhān ivāśayāt

śarīram—el cuerpo; yat—así como; avāpnoti—obtiene; yat—así; ca api—también; utkrāmati—abandona; īśvaraḥ—el señor del cuerpo; grhītvā—tomando; etāni—todos estos; saṁyāti—se va; vāyuh—el aire; gandhān—aromas; iva—como; āśayāt—de su fuente.

TRADUCCIÓN

La entidad viviente que se halla en el mundo material lleva de un cuerpo a otro sus diferentes concepciones de la vida, tal como el aire transporta los aromas. Así pues, ella adopta un tipo de cuerpo, y de nuevo lo deja para adoptar otro.

SIGNIFICADO

Aquí se describe a la entidad viviente como īśvara, la controladora de su propio cuerpo. Si ella quiere, puede cambiar su cuerpo por uno de un grado superior, y si quiere, puede desplazarse hacia una clase inferior. Existe una diminuta independencia. El cambio de cuerpo del que es objeto depende de ella. A la hora de la muerte, la conciencia que ella ha creado la llevará al siguiente tipo de cuerpo. Si ella ha vuelto su conciencia como la de un perro o la de un gato, es seguro que se trasladará al cuerpo de un perro o de un gato. Y si ha fijado su conciencia en las cualidades divinas, se trasladará a la forma de un semidiós. Y si tiene conciencia de Kṛṣṇa, será trasladada a Kṛṣṇaloka, en el cielo espiritual, y se reunirá con Kṛṣṇa. Es una falsa pretensión creer que después de la aniquilación de este cuerpo todo se acaba. El alma individual transmigra de un cuerpo a otro, y su cuerpo actual y sus actividades actuales son el trasfondo de su siguiente cuerpo. Uno recibe un cuerpo diferente conforme al karma, y tiene que abandonarlo a su debido tiempo. Aquí se afirma que el cuerpo sutil, que transporta la concepción del siguiente cuerpo, manifiesta otro cuerpo en la siguiente vida. Este proceso de transmigrar de un cuerpo a otro y luchar mientras se está en el cuerpo se denomina karṣati, o la lucha por la existencia.

VERSO 9

śrotraṁ cakṣuḥ sparśanaṁ ca

rasanam ghrāṇam eva ca
adhiṣṭhāya manaś cāyam
viṣayān upasevate

śrotram—oídos; cakṣuḥ—ojos; sparśanam—tacto; ca—también; rasanam—
lengua; ghrāṇam—la capacidad olfativa; eva—también; ca—y;
adhiṣṭhāya—estando situados en; manaḥ—mente; ca—también; ayam—
ella; viṣayān—los objetos de los sentidos; upasevate—disfruta.

TRADUCCIÓN

La entidad viviente, tomando así otro cuerpo físico, obtiene un cierto tipo de oído, ojo, lengua, nariz y sentido del tacto, los cuales se agrupan alrededor de la mente. De esa manera, ella disfruta de un determinado conjunto de objetos de los sentidos.

SIGNIFICADO

En otras palabras, si la entidad viviente adultera su conciencia con las cualidades de los perros y los gatos, en su siguiente vida obtiene un cuerpo de perro o de gato, y disfruta. En un principio, la conciencia es pura, como el agua. Pero si mezclamos el agua con un cierto color, ésta cambia. De modo similar, la conciencia es pura, pues el alma espiritual es pura. Pero la conciencia cambia según su contacto con las cualidades materiales. Verdadera conciencia es conciencia de Kṛṣṇa. Por lo tanto, cuando uno se sitúa en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, se encuentra en su vida pura. Pero si su conciencia se ve adulterada por algún tipo de mentalidad material, en la siguiente vida recibe el cuerpo que le corresponde. Uno no obtiene de nuevo un cuerpo humano forzosamente; se puede recibir el cuerpo de un gato, de un perro, de un cerdo, de un semidiós o de muchas otras formas, ya que hay 8.400.000 especies.

VERSO 10

utkrāmantam sthitam vāpi
bhuñjānam vā guṇān vitam
vimūḍhā nānupaśyanti

paśyanti jñāna-cakṣuṣaḥ

utkrāmantam—dejando el cuerpo; sthitam—situado en el cuerpo; vā api—ya sea; bhuñjānam—disfrutando; vā—o; guṇa-anvitam—bajo el hechizo de las modalidades de la naturaleza material; vimūḍhāḥ—personas necias; na—nunca; anupaśyanti—pueden ver; paśyanti—pueden ver; jñāna-cakṣuṣaḥ—aquellos que tienen los ojos del conocimiento.

TRADUCCIÓN

Los necios no pueden entender cómo una entidad viviente puede abandonar su cuerpo, ni pueden entender de qué clase de cuerpo disfruta bajo el hechizo de las modalidades de la naturaleza. Pero aquel cuyos ojos están adiestrados en lo referente al conocimiento, puede ver todo eso.

SIGNIFICADO

La palabra jñāna-cakṣuṣaḥ es muy significativa. Sin conocimiento no se puede entender cómo la entidad viviente abandona su cuerpo actual, ni qué forma de cuerpo va a adoptar en la siguiente vida, y ni siquiera por qué vive en un determinado tipo de cuerpo. Esto requiere de una gran cantidad de conocimiento tomado de El Bhagavad-gītā y Escrituras similares, que se haya oído exponer a un maestro espiritual genuino. Aquel que está adiestrado para percibir todas esas cosas, es afortunado. Toda entidad viviente deja su cuerpo en medio de ciertas circunstancias, vive en medio de ciertas circunstancias y disfruta en medio de ciertas circunstancias, bajo el hechizo de la naturaleza material. Como resultado de ello, la entidad viviente padece de diferentes clases de felicidad y aflicción, bajo la ilusión del disfrute de los sentidos. Las personas que perennemente se dejan engañar por la lujuria y el deseo, pierden toda la capacidad de entender su cambio de cuerpo y su permanencia en un determinado cuerpo. Ellas no pueden entenderlo. Aquellos que han cultivado conocimiento espiritual, pueden, no obstante, ver que el espíritu es diferente del cuerpo, y que el mismo está cambiando de cuerpo y disfrutando de diferentes maneras. Una persona que tiene ese conocimiento, puede entender cómo la entidad viviente condicionada está

sufriendo en esta existencia material. De modo que, aquellos que son sumamente adelantados en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, tratan lo mejor que pueden de darle este conocimiento a la generalidad de la gente, pues la vida condicionada de ésta es muy problemática. La gente debe abandonar esa vida y volverse consciente de Kṛṣṇa, para liberarse y trasladarse al mundo espiritual.

VERSO 11

yatanto yoginaś cainam
paśyanty ātmany avasthitam
yatanto 'py akṛtātmāno
nainam paśyanty acetasaḥ

yatantaḥ—esforzándose; yoginaḥ—trascendentalistas; ca—también; enam—esto; paśyanti—pueden ver; ātmani—en el yo; avasthitam—situado; yatantaḥ—esforzándose; api—aunque; akṛta-ātmānaḥ—aquellos que no tienen autorrealización; na—no; enam—esto; paśyanti—ven; acetasaḥ—con la mente sin desarrollo.

TRADUCCIÓN

Los trascendentalistas que se esfuerzan, que están situados en el plano de la autorrealización, pueden ver todo esto claramente. Pero aquellos cuya mente no se ha desarrollado y que no están situados en el plano de la autorealización, no pueden ver lo que está ocurriendo, aunque lo intenten.

SIGNIFICADO

Hay muchos trascendentalistas que están en la senda de la autorrealización espiritual, pero aquel que no está situado en el plano de la autorrealización, no puede ver cómo las cosas están cambiando en el cuerpo de la entidad viviente. La palabra yoginaḥ es significativa en relación con esto. En la actualidad hay muchos supuestos yogīs, y hay muchas presuntas asociaciones de yogīs, pero ellos están de hecho ciegos en lo que se refiere a la autorrealización. Ellos simplemente están adictos a algún tipo de ejercicio gimnástico, y se satisfacen con que el cuerpo esté

sano y bien formado. Ellos no tienen ninguna otra información. A ellos se los llama yatanto ‘py akṛtātmānaḥ. Aunque ellos se están esforzando en seguir un supuesto sistema de yoga, no están autorrealizados. Esa clase de gente no puede entender el proceso de la transmigración del alma. Sólo aquellos que verdaderamente están en la senda del sistema de yoga y que han llegado a comprender a cabalidad el ser, el mundo y al Señor Supremo —en otras palabras, los bhakti-yogīs, aquellos que se dedican al servicio devocional puro con conciencia de Kṛṣṇa—, sólo ellos pueden entender cómo ocurren las cosas.

VERSO 12

yad āditya-gataṁ tejo
jagad bhāsayate ‘khilam
yac candramasi yac cāgnau
tat tejo viddhi māmakam

yat—aquello que; āditya-gataṁ—en la luz del Sol; tejaḥ—esplendor;
jagat—el mundo entero; bhāsayate—ilumina; akhilam—enteramente; yat—
aquello que; candramasi—en la Luna; yat—aquello que; ca—también;
agnau—en el fuego; tat—ese; tejaḥ—esplendor; viddhi—entiende;
māmakam—de Mí.

TRADUCCIÓN

El esplendor del Sol, que disipa la oscuridad de todo este mundo, viene de Mí. Y el esplendor de la Luna y el esplendor del fuego también proceden de Mí.

SIGNIFICADO

La gente poco inteligente no puede entender cómo ocurren las cosas. Pero uno puede empezar a establecerse en el conocimiento si entiende lo que el Señor explica aquí. Todo el mundo ve el Sol, la Luna, el fuego y la electricidad. Uno tan sólo debe tratar de entender que el esplendor del Sol, el esplendor de la Luna y el esplendor de la electricidad o el fuego proceden de la Suprema Personalidad de Dios. En esa concepción de la

vida —el comienzo del estado de conciencia de Kṛṣṇa— yace un enorme adelanto para el alma condicionada de este mundo material. Las entidades vivientes son en esencia las partes integrales del Señor Supremo, y aquí Él está dando la indicación de cómo ellas pueden ir de vuelta a Dios, de vuelta al hogar.

De este verso podemos concluir que el Sol ilumina todo el sistema solar. Existen diferentes universos y sistemas solares, y también hay diferentes soles, lunas y planetas, pero en cada universo sólo hay un sol. Como se declara en El Bhagavad-gītā (10.21), la Luna es una de las estrellas (nakṣatrāṇām ahaṁ śaśī). La luz del Sol se debe a la refulgencia espiritual que se encuentra en el cielo espiritual del Señor Supremo. Con la salida del Sol, comienzan las actividades de los seres humanos. Ellos encienden fuego para preparar su comida, ellos encienden fuego para poner en marcha las fábricas, etc. Con la ayuda del fuego se hacen muchísimas cosas. Por eso la salida del Sol, el fuego y la luz de la Luna les resultan tan agradables a las entidades vivientes. Ninguna entidad viviente puede vivir sin su ayuda. Así que si se puede entender que la luz y el esplendor del Sol, la Luna y el fuego emanan de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, comienza entonces la conciencia de Kṛṣṇa de uno. Por medio de la luz de la Luna se nutren todos los vegetales. La luz de la Luna es tan agradable, que la gente puede entender con facilidad que está viviendo por la misericordia de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Sin la misericordia de Él no puede haber Sol, sin la misericordia de Él no puede haber Luna, y sin la misericordia de Él no puede haber fuego; y sin la ayuda del Sol, la Luna y el fuego, nadie puede vivir. Éstos son algunos pensamientos para crear conciencia de Kṛṣṇa en el alma condicionada.

VERSO 13

gām āviśya ca bhūtāni
dhārayāmy aham ojasā
puṣṇāmi cauṣadhīḥ sarvāḥ
somo bhūtvā rasātmakāḥ

gām—los planetas; āviśya—entrando; ca—también; bhūtāni—las entidades vivientes; dhārayāmi—sostengo; aham—Yo; ojasā—por Mi energía;

puṣṇāmi—estoy nutriendo; ca—y; auṣadhīḥ—los vegetales; sarvāḥ—todos; somaḥ—la Luna; bhūtvā—volviendo; rasa-ātmakaḥ—proveyendo el zumo.

TRADUCCIÓN

Yo entro en cada planeta, y gracias a Mi energía ellos permanecen en órbita. Yo Me convierto en la Luna, y con ello les proveo del zumo vital a todos los vegetales.

SIGNIFICADO

Se sobrentiende que todos los planetas flotan en el aire únicamente en virtud de la energía del Señor. El Señor entra en cada átomo, en cada planeta y en cada ser vivo. Eso se discute en El Brahma-saṁhitā. Ahí se dice que una porción plenaria de la Suprema Personalidad de Dios, Paramātmā, entra en los planetas, en el universo, en la entidad viviente, e incluso en el átomo. Así que, gracias a Su entrada, todo se manifiesta como es debido. Cuando el alma espiritual está presente, el hombre vivo puede flotar en el agua, pero cuando la chispa viviente está fuera del cuerpo y el cuerpo está muerto, el mismo se hunde. Desde luego que cuando se descompone flota, tal como la paja y otras cosas, pero en cuanto el hombre muere, de inmediato se hunde en el agua. Así mismo, todos estos planetas están flotando en el espacio, y eso se debe a la entrada en ellos de la energía suprema de la Suprema Personalidad de Dios. Su energía está sosteniendo a cada planeta, tal como si fuera un puñado de tierra. Si alguien sostiene un puñado de tierra, no hay ninguna posibilidad de que ésta caiga, pero si uno la lanza al aire, caerá. De la misma manera, a estos planetas, que están flotando en el aire, los sostiene de hecho el puño de la forma universal del Señor Supremo. Por medio de Su fuerza y energía, todas las cosas móviles e inmóviles se quedan en su sitio. En los himnos védicos se dice que en virtud de la Suprema Personalidad de Dios, el Sol brilla y los planetas se mueven de una manera constante. De no ser por Él, todos los planetas se dispersarían, tal como el polvo en el aire, y perecerían. Así mismo, se debe a la Suprema Personalidad de Dios que la Luna nutra todos los vegetales. Debido a la influencia de la Luna, los vegetales se vuelven deliciosos. Sin la luz de la Luna, los vegetales no

podrían crecer ni ser succulentos. La sociedad humana trabaja, vive cómodamente y disfruta de la comida, debido a lo que provee el Señor Supremo. De lo contrario, la humanidad no podría sobrevivir. La palabra rasātmakaḥ es muy significativa. Todo se vuelve sabroso por obra del Señor Supremo a través de la influencia de la Luna.

VERSO 14

aham vaiśvānaro bhūtvā
prāṇinām deham āśritaḥ
prāṇāpāna-samāyuktaḥ
pacāmy annam catur-vidham

aham—Yo; vaiśvānaraḥ—Mi porción plenaria como el fuego que digiere; bhūtvā—volviéndome; prāṇinām—de todas las entidades vivientes; deham—en los cuerpos; āśritaḥ—situado; prāṇa—el aire que sale; apāna—el aire que baja; samāyuktaḥ—manteniendo el balance; pacāmi—Yo digiero; annam—alimentos; catuḥ-vidham—los cuatro tipos.

TRADUCCIÓN

Yo soy el fuego de la digestión que se encuentra en el cuerpo de todas las entidades vivientes, y Yo me uno con el aire de la vida, saliente y entrante, para digerir las cuatro clases de alimentos que hay.

SIGNIFICADO

Según el śāstra Āyur-védico, sabemos que en el estómago hay un fuego que digiere toda la comida que se envía ahí. Cuando el fuego no arde, no hay hambre, y cuando el fuego actúa, nos da hambre. A veces, cuando el fuego no arde bien, se hace necesario un tratamiento. En todo caso, ese fuego representa a la Suprema Personalidad de Dios. Los mantras védicos (El Brhad-āraṇyaka Upaniṣad 5.9.1) también confirman que, el Señor Supremo o el Brahman se encuentra en forma de fuego dentro del estómago, y digiere toda clase de alimentos (ayam agnir vaiśvānaro yo 'yam antaḥ puruṣe yenedam annam pacyate). En consecuencia, puesto que Él ayuda en la digestión de toda clase de alimentos, la entidad viviente no es

independiente en el proceso de comer. A menos que el Señor Supremo la ayude a digerir, no hay posibilidad de que coma. Así pues, Él produce y digiere los alimentos, y, por la gracia de Él, nosotros disfrutamos de la vida. En El Vedānta-sūtra (1.2.27) también se confirma eso. Śabdādibhyo ‘ntaḥ pratiṣṭhānāc ca: el Señor está situado en el sonido y en el cuerpo, y también en el aire, e incluso en el estómago como la fuerza digestiva. Hay cuatro clases de alimentos: unos que se tragan, otros que se mastican, otros que se lamen y otros que se chupan, y Él es la fuerza con la que se los digiere a todos.

VERSO 15

sarvasya cāhaṁ hr̥di sanniviṣṭo
mattaḥ smṛtir jñānam apohanam ca
vedaiś ca sarvair aham eva vedyo
vedānta-kṛt veda-vid eva cāham

sarvasya—de todos los seres vivos; ca—y; aham—Yo; hr̥di—en el corazón; sanniviṣṭaḥ—situado; mattaḥ—de Mí; smṛtiḥ—recuerdo; jñānam—conocimiento; apohanam—olvido; ca—y; vedaiḥ—mediante los Vedas; ca—también; sarvaiḥ—todos; aham—Yo soy; eva—ciertamente; vedyāḥ—conocido; vedānta-kṛt—el compilador de El Vedānta; veda-vid—el conocedor de los Vedas; eva—ciertamente; ca—y; aham—Yo.

TRADUCCIÓN

Yo me encuentro en el corazón de todos, y de Mí proceden el recuerdo, el conocimiento y el olvido. Es a Mí a quien hay que conocer a través de todos los Vedas. En verdad, Yo soy el compilador de El Vedānta y el conocedor de los Vedas.

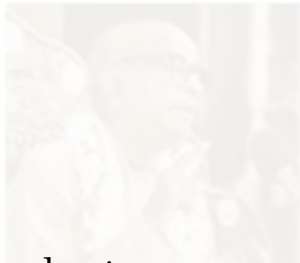
SIGNIFICADO

El Señor Supremo está situado como Paramātmā en el corazón de todo el mundo, y todas las actividades tienen su comienzo en Él. La entidad viviente olvida todo lo relativo a su vida pasada, pero tiene que actuar conforme lo indica el Señor Supremo, quien es testigo de todo su trabajo.

En consecuencia, ella comienza su trabajo de conformidad con sus acciones pasadas. El conocimiento necesario se le provee, y se le proporciona el recuerdo, y además ella olvida lo que se refiere a su vida pasada. Así pues, el Señor no sólo es omnipresente; Él también está localizado en el corazón de cada individuo. Él otorga los diferentes resultados frutivos. Él es venerable no sólo como el Brahman impersonal, como la Suprema Personalidad de Dios y como el Paramātmā localizado, sino también como la forma de la encarnación de los Vedas. Los Vedas le dan la guía indicada a la gente, de modo que ésta pueda moldear su vida como se debe e ir de vuelta a Dios, de vuelta al hogar. Los Vedas ofrecen conocimiento acerca de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa, en Su encarnación de Vyāsadeva, es el compilador de El Vedānta-sūtra. El comentario que, en forma de El Śrīmad-Bhāgavatam, le hizo Vyāsadeva a El Vedānta-sūtra, brinda la verdadera explicación sobre esa obra. El Señor Supremo es tan completo, que, para la liberación del alma condicionada, le provee a ésta de comida y se la digiere, le sirve de testigo de sus actividades, le proporciona conocimiento en la forma de los Vedas y, como la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, es el maestro de El Bhagavad-gītā. Él es digno de la adoración del alma condicionada. Luego Dios es supremamente bueno; Dios es supremamente misericordioso. Antaḥ-praviṣṭaḥ śāstā janānām. La entidad viviente olvida todo en cuanto abandona su cuerpo actual, pero comienza su trabajo de nuevo, iniciada por el Señor Supremo. Aunque ella olvida, el Señor le da la inteligencia para renovar su trabajo donde lo terminó en su última vida. De modo que, la entidad viviente no sólo disfruta o sufre en este mundo según las órdenes del Supremo que está situado localmente en el corazón, sino que además recibe la oportunidad de entender los Vedas con Él. Si uno está interesado en entender el conocimiento védico, entonces Kṛṣṇa le da la inteligencia necesaria para ello. ¿Por qué presenta Él el conocimiento védico para su estudio? Porque la entidad viviente necesita entender a Kṛṣṇa individualmente. La literatura védica lo confirma: yo ‘sau sarvair vedair gīyate. En toda la literatura védica, comenzando con los cuatro Vedas, El Vedānta-sūtra y los Upaniṣads y Purāṇas, se celebran las glorias del Señor Supremo. A Él se llega por medio de la ejecución de los rituales védicos, la discusión de la filosofía védica y la adoración de Él mediante el

servicio devocional. Por lo tanto, el propósito de los Vedas es el de entender a Kṛṣṇa. Los Vedas nos dan indicaciones para entender a Kṛṣṇa y el proceso para comprenderlo a Él perfectamente. La meta última es la Suprema Personalidad de Dios. El Vedānta-sūtra (1.1.4) confirma eso con las siguientes palabras: tat tu samanvayāt. Uno puede lograr la perfección en tres etapas. Por medio de la comprensión de la literatura védica, uno puede entender su relación con la Suprema Personalidad de Dios; por medio de la ejecución de los diferentes procesos, uno puede acercarse a Él; y al final, uno puede llegar a la meta suprema, que no es otra que la Suprema Personalidad de Dios. En este verso, el propósito de los Vedas, la comprensión de los Vedas y la meta de los Vedas se definen claramente.

VERSO 16



dvāv imau puruṣau loke
kṣaraś cākṣara eva ca
kṣaraḥ sarvāṇi bhūtāni
kūṭastho 'kṣara ucyate

dvau—dos; imau—estas; puruṣau—las entidades vivientes; loke—en el mundo; kṣaraḥ—falibles; ca—y; akṣaraḥ—infalibles; eva—ciertamente; ca—y; kṣaraḥ—falibles; sarvāṇi—todas; bhūtāni—las entidades vivientes; kūṭa-sthaḥ—en unidad; akṣaraḥ—infalible; ucyate—se dice.

TRADUCCIÓN

Hay dos clases de seres: los falibles y los infalibles. En el mundo material toda entidad viviente es falible, y en el mundo espiritual toda entidad viviente se llama infalible.

SIGNIFICADO

Como ya se explicó, el Señor, en Su encarnación de Vyāsadeva, compiló El Vedānta-sūtra. El Señor está dando aquí, en resumen, el contenido de El Vedānta-sūtra. Él dice que las entidades vivientes, que son innumerables, se pueden dividir en dos clases: las falibles y las infalibles. Las entidades vivientes son partes integrales separadas y eternas de la Suprema

Personalidad de Dios. Cuando ellas están en contacto con el mundo material, se denominan jīva-bhūtaḥ, y las palabras sánscritas que se dan aquí, kṣaraḥ sarvāṇi bhūtāni, significan que son falibles. Sin embargo, aquellos que son uno con a la Suprema Personalidad de Dios, se denominan "infalibles". "Ser uno" no significa que no tengan individualidad, sino que no hay desunión. Todos ellos están de acuerdo con el propósito de la creación. Claro que, en el mundo espiritual no hay creación en absoluto, pero como la Suprema Personalidad de Dios, según se afirma en El Vedānta-sūtra, es la fuente de todas las emanaciones, se explica entonces esa concepción.

De acuerdo con la declaración de la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa, hay dos clases de entidades vivientes. Los Vedas dan pruebas de eso, así que no hay ninguna duda de ello. Las entidades vivientes que están luchando en este mundo con la mente y los cinco sentidos tienen sus cuerpos materiales, los cuales están cambiando. Mientras una entidad viviente esté condicionada, su cuerpo cambia debido al contacto con la materia. La materia está cambiando, por lo que la entidad viviente parece estar cambiando. Pero en el mundo espiritual, el cuerpo no está hecho de materia; por lo tanto, no hay ningún cambio. En el mundo material, la entidad viviente pasa por seis cambios: nacimiento, crecimiento, permanencia, reproducción, y luego decaimiento y desvanecimiento. Ésos son los cambios del cuerpo material. Pero en el mundo espiritual, el cuerpo no cambia; no hay vejez, no hay nacimiento, no hay muerte. Ahí todo existe en la unidad. Kṣaraḥ sarvāṇi bhūtāni: toda entidad viviente que se ha puesto en contacto con la materia, desde el primer ser creado, Brahmā, hasta la pequeña hormiga, está cambiando de cuerpo; por consiguiente, todos ellos son falibles. Sin embargo, en el mundo espiritual, ellos siempre están liberados en la unidad.

VERSO 17

uttamaḥ puruṣas tv anyāḥ
paramātmety udāhṛtaḥ
yo loka-trayam āviśya
bibharty avyaya īśvaraḥ

uttamaḥ—la mejor; puruṣaḥ—personalidad; tu—pero; anyaḥ—otra; parama—el Supremo; ātmā—el ser; iti—así pues; udāhṛtaḥ—se dice; yaḥ—el cual; loka—del universo; trayam—las tres divisiones; āviśya—entrando; bibharti—manteniendo; avyayaḥ—inagotable; īśvaraḥ—el Señor.

TRADUCCIÓN

Además de esas dos clases de seres, existe la más grande de todas las personalidades vivientes, el Alma Suprema, el propio e imperecedero Señor, el cual ha entrado en los tres mundos y los está manteniendo.

SIGNIFICADO

El sentido de este verso se expresa muy bien en El Kaṭha Upaniṣad (2.2.13) y en El Śvetāśvatara Upaniṣad (6.13). Ahí se afirma con toda claridad que, por encima de las innumerables entidades vivientes, de las cuales algunas están condicionadas y otras están liberadas, se encuentra la Personalidad Suprema, quien es Paramātmā. El verso de los Upaniṣads reza lo siguiente: nityo nityānāṁ cetanaś cetanānām. El significado de eso es que entre todas las entidades vivientes, tanto condicionadas como liberadas, existe una suprema personalidad viviente, la Suprema Personalidad de Dios, que las mantiene y les da todas las facilidades de disfrute de conformidad con los diferentes trabajos. Esa Suprema Personalidad de Dios se encuentra en el corazón de todos como Paramātmā. Un hombre sabio que pueda entenderlo a Él es merecedor de lograr la paz perfecta, y no así otros.

VERSO 18

yasmāt kṣaram atīto 'ham
akṣarād api cottamaḥ
ato 'smi loke vede ca
prathitaḥ puruṣottamaḥ

yasmāt—debido a que; kṣaram—a los falibles; atītaḥ—trascendental; aham—Yo soy; akṣarāt—más allá de los infalibles; api—además; ca—y;

uttamaḥ—el mejor; ataḥ—por lo tanto; asmi—Yo soy; loke—en el mundo; vede—en la literatura védica; ca—y; prathitaḥ—célebre; puruṣa-uttamaḥ—como la Personalidad Suprema.

TRADUCCIÓN

Debido a que Yo soy trascendental y estoy más allá tanto de los seres falibles como de los infalibles, y debido a que soy el más grande de todos, soy célebre tanto en el mundo como en los Vedas como esa Persona Suprema.

SIGNIFICADO

Nadie puede superar a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa: ni el alma condicionada, ni el alma liberada. Por consiguiente, Él es la personalidad más grande de todas. Ahora aquí se deja en claro que las entidades vivientes y la Suprema Personalidad de Dios son individuos. La diferencia que hay entre ellos es que las entidades vivientes, ya sea en el estado condicionado o en el estado liberado, no pueden superar en cantidad las inconcebibles potencias de la Suprema Personalidad de Dios. Es incorrecto pensar que el Señor Supremo y las entidades vivientes están en el mismo nivel o son iguales en todos los aspectos. Siempre existe la cuestión de superioridad e inferioridad entre sus personalidades. La palabra uttama es muy significativa. Nadie puede superar a la Suprema Personalidad de Dios.

La palabra loke significa "en las pauraṣa āgama (las Escrituras smṛti)". Como se confirma en el diccionario Nirukti: lokyate vedārtho 'nena, "El propósito de los Vedas lo explican las Escrituras smṛti".

Al Señor Supremo, en Su aspecto localizado de Paramātmā, también se lo describe en los propios Vedas. El siguiente verso aparece en los Vedas (El Chândogya Upaniṣad 8.12.3): tāvad eṣa samprasādo 'smāc charītāt samutthāya paraṁ jyoti-rūpaṁ sampadya svena rūpeṇābhiniṣpadyate sa uttamaḥ puruṣaḥ. "La Superalma que sale del cuerpo entra en el brahmajyoti impersonal; luego, con Su forma, permanece en Su identidad espiritual. Ese Supremo se denomina la Personalidad Suprema". Eso significa que la Personalidad Suprema está manifestando y difundiendo Su

refulgencia espiritual, que es la iluminación suprema. Esa Personalidad Suprema también tiene un aspecto localizado, que es Paramātmā. Encarnándose como hijo de Satyavatī y Parāśara, Él, en forma de Vyāsadeva, explica el conocimiento védico.

VERSO 19

yo mām evam asammūḍho
jānāti puruṣottamam
sa sarva-vid bhajati mām
sarva-bhāvena bhārata

yaḥ—cualquiera que; mām—a Mí; evam—así pues; asammūḍhaḥ—sin duda; jānāti—conoce; puruṣa-uttamam—la Suprema Personalidad de Dios; saḥ—él; sarva-vid—el conocedor de todo; bhajati—rinde servicio devocional; mām—a Mí; sarva-bhāvena—en todos los aspectos; bhārata—joh, hijo de Bharata!

TRADUCCIÓN

Todo aquel que, sin dudar, Me conoce como la Suprema Personalidad de Dios, es el conocedor de todo. En consecuencia, él se dedica por entero a prestarme servicio devocional, joh, hijo de Bharata!

SIGNIFICADO

Existen muchas especulaciones filosóficas acerca de la posición constitucional de las entidades vivientes y la Suprema Verdad Absoluta. Ahora, en este verso, la Suprema Personalidad de Dios explica claramente que todo aquel que sabe que el Señor Kṛṣṇa es la Persona Suprema, es en realidad el conocedor de todo. El conocedor imperfecto sigue tan sólo especulando acerca de la Verdad Absoluta, pero el conocedor perfecto, sin perder su valioso tiempo, se dedica directamente al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, el servicio devocional del Señor Supremo. A todo lo largo de El Bhagavad-gītā se recalca este hecho a cada paso. Y aun así hay muchísimos comentaristas testarudos de El Bhagavad-gītā que consideran que la Suprema Verdad Absoluta y las entidades vivientes son una misma y única

cosa.

El conocimiento védico se denomina śruti: aquello que se aprende por oír. Uno debe de hecho recibir el mensaje védico de labios de autoridades tales como Kṛṣṇa y Sus representantes. Aquí Kṛṣṇa señala todo muy bien, y uno debe oír lo que expone esta fuente. El simple hecho de oír como los cerdos no basta; uno debe ser capaz de entender a las autoridades. No se trata de simplemente especular de un modo académico. Se debe oír de una manera sumisa esto que dice El Bhagavad-gītā: que esas entidades vivientes siempre están subordinadas a la Suprema Personalidad de Dios. Todo aquel que sea capaz de entender eso —según la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa—, conoce el propósito de los Vedas; nadie más lo conoce.

La palabra bhajati es muy significativa. En muchos lugares, la palabra bhajati se emplea en relación con el servicio del Señor Supremo. Si una persona está dedicada al servicio devocional del Señor con plena conciencia de Kṛṣṇa, se debe saber que ella ha entendido todo el conocimiento védico. En el paramparā vaiṣṇava se dice que, si uno está dedicado al servicio devocional de Kṛṣṇa, entonces no hay necesidad de ningún otro proceso espiritual para entender a la Suprema Verdad Absoluta. Ya uno ha llegado al punto de la comprensión, porque está dedicado al servicio devocional del Señor. Uno ha concluido todos los procesos preliminares de la comprensión. Pero si después de especular por cientos de miles de vidas, alguien no llega al punto de entender que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios y que uno tiene que entregarse a Él, toda la especulación que ha hecho durante esos muchos años y vidas, ha sido una inútil pérdida de tiempo.

VERSO 20

iti guhyatamaṁ śāstram
idam uktaṁ mayānagha
etaḍ buddhvā buddhimān syāt
kṛta-kṛtyaś ca bhārata

iti—así; guhya-tamam—la más confidencial; śāstram—Escritura revelada; idam—este; uktaṁ—revelado; mayā—por Mí; anagha—¡oh, tú, el

inmaculado!; etat—esta; buddhvā—comprensión; buddhi-mān—
inteligente; syāt—uno se vuelve; kṛta-kṛtyaḥ—el más perfecto en sus
esfuerzos; ca—y; bhārata—joh, hijo de Bharata!

TRADUCCIÓN

Ésa es la parte más confidencial de las Escrituras védicas, joh, tú, el
inmaculado!, y ahora Yo la he revelado. Quienquiera que entienda esto se
volverá sabio, y sus esfuerzos conocerán la perfección.

SIGNIFICADO

El Señor explica aquí claramente que ésta es la esencia de todas las
Escrituras reveladas. Y uno debe entender esto tal como lo da la Suprema
Personalidad de Dios. De ese modo, uno se volverá inteligente y perfecto
en lo que se refiere al conocimiento trascendental. En otras palabras, por
el hecho de entender esta filosofía de la Suprema Personalidad de Dios y
dedicarse a Su servicio trascendental, todo el mundo puede liberarse de
todas las contaminaciones de las modalidades de la naturaleza material. El
servicio devocional es un proceso de comprensión espiritual. Dondequiera
que exista el servicio devocional, la contaminación material no puede
coexistir. El servicio devocional que se le presta al Señor y el propio Señor
son exactamente iguales, porque son espirituales; el servicio devocional se
lleva a efecto en el seno de la energía interna del Señor Supremo. Se dice
que el Señor es el Sol, y la ignorancia es la oscuridad. Cuando el Sol está
presente, no hay ninguna posibilidad de oscuridad. Por lo tanto, siempre
que el servicio devocional esté presente bajo la debida guía de un maestro
espiritual genuino, no hay ninguna posibilidad de ignorancia.

Todo el mundo debe emprender este proceso de conciencia de Kṛṣṇa y
dedicarse al servicio devocional, para volverse inteligente y purificarse. A
menos que uno llegue a la posición de entender a Kṛṣṇa y se dedique al
servicio devocional, por muy inteligente que se sea a juicio de algún
hombre ordinario, no se es perfectamente inteligente.

La palabra anagha, con la que se nombra a Arjuna, es significativa. Anagha,
"joh, tú, el inmaculado!", significa que a menos que uno esté libre de todas
las reacciones pecaminosas, es muy difícil entender a Kṛṣṇa. Uno tiene

que liberarse de toda la contaminación, de todas las actividades pecaminosas; entonces podrá entender. Pero el servicio devocional es tan puro y poderoso, que, al uno dedicarse a él, llega automáticamente a la etapa inmaculada.

Mientras uno desempeña el servicio devocional en compañía de devotos puros con plena conciencia de Kṛṣṇa, hay ciertas cosas que es necesario eliminar por completo. La cosa más importante que hay que superar es la debilidad del corazón. La primera caída la causa el deseo de enseñorearse de la naturaleza material. Debido a ello, uno abandona el amoroso servicio trascendental del Señor Supremo. La segunda debilidad del corazón es que, a medida que uno aumenta la propensión a enseñorearse de la naturaleza material, se va apegando a la materia y a la posesión de la materia. Los problemas de la existencia material se deben a esas debilidades del corazón. En este capítulo, los primeros cinco versos describen el proceso mediante el cual uno se libera de esas debilidades del corazón, y el resto del capítulo, desde el verso seis hasta el final, discute el puruṣottama-yoga.

Así terminan los significados Bhaktivedanta del Decimoquinto Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con el puruṣottama-yoga, el yoga de la Persona Suprema.

Capítulo Dieciséis

Capítulo Dieciséis

LA NATURALEZA DIVINA Y LA DEMONÍACA

VERSO 1—3

śrī-bhagavān uvāca
abhayaṁ sattva-saṁsuddhir
jñāna-yoga-vyavasthitih

dānam damaś ca yajñas ca
svādhyāyas tapa ārjavam

ahiṁsā satyam akrodhas
tyāgaḥ śāntir apaiśunam
dayā bhūteṣv aloluptvam
mārdavam hrīr acāpalam

tejaḥ kṣamā dhṛtiḥ śaucam
adroho nāti-mānitā
bhavanti sampadam daivīm
abhijātasya bhārata

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; abhayam—la valentía; sattva-saṁsuddhiḥ—la purificación de la existencia propia; jñāna—con conocimiento; yoga—de vincularse; vyavasthitiḥ—la situación; dānam—la caridad; damaḥ—controlando la mente; ca—y; yajñaḥ—la ejecución de sacrificios; ca—y; svādhyāyaḥ—el estudio de la literatura védica; tapaḥ—la austeridad; ārjavam—la sencillez; ahiṁsā—la no violencia; satyam—la veracidad; akrodhaḥ—el estar libre de ira; tyāgaḥ—la renunciación; śāntiḥ—la tranquilidad; apaiśunam—la aversión a buscar defectos en los demás; dayā—la misericordia; bhūteṣu—para con las entidades vivientes; aloluptvam—el estar libre de codicia; mārdavam—la mansedumbre; hrīḥ—la modestia; acāpalam—la determinación; tejaḥ—el vigor; kṣamā—el perdón; dhṛtiḥ—la fortaleza; śaucam—la limpieza; adrohaḥ—el estar libre de envidia; na—no; ati-mānitā—ansia de honor; bhavanti—son; sampadam—las cualidades; daivīm—la naturaleza trascendental; abhijātasya—de aquel que nace de; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: La valentía; la purificación de la existencia propia; el cultivo del conocimiento espiritual; la caridad; el autocontrol; la ejecución de sacrificios; el estudio de los Vedas; la austeridad; la sencillez; la no violencia; la veracidad; el estar libre de ira; la

renunciación; la tranquilidad; la aversión a buscarles defectos a los demás; la compasión; el estar libre de codicia; la mansedumbre; la modestia; la firme determinación; el vigor; el perdón; la fortaleza; la limpieza; y el estar libre de envidia y del ansia de honor: estas cualidades trascendentales, *joh*, hijo de Bharata!, les pertenecen a hombres piadosos que están dotados de naturaleza divina.

SIGNIFICADO

Al principio del Capítulo Quince se explicó el árbol baniano de este mundo material. Las raíces adicionales que salen de él se dijo que eran como las actividades de las entidades vivientes: unas auspiciosas, otras poco auspiciosas. Además, en el Capítulo Nueve se describieron los devas, o seres divinos, y los asuras, los seres no divinos, o los demonios. Ahora bien, según los ritos védicos, las actividades que se realizan en el plano de la modalidad de la bondad se considera que son auspiciosas para progresar en la senda de la liberación, y esas actividades se conocen como *daivī prakṛti*, trascendentales por naturaleza. Aquellos que están situados en el seno de la naturaleza trascendental, progresan en la senda de la liberación. En cambio, para aquellos que actúan en los planos de las modalidades de la pasión y la ignorancia, no hay ninguna posibilidad de liberarse. Ellos tendrán que, o bien permanecer en este mundo material como seres humanos, o bien descender a las especies de animales o a formas de vida aún inferiores. En este Decimosexto Capítulo, el Señor explica tanto la naturaleza trascendental y sus cualidades concomitantes, como la naturaleza demoníaca y sus cualidades. Él explica también las ventajas y desventajas de esas cualidades.

La palabra *abhijātsya* es muy significativa en relación con alguien que ha nacido con cualidades trascendentales o tendencias divinas. El proceso para engendrar a un niño en una atmósfera divina se conoce en las Escrituras védicas como *Garbhādhāna-saṁskāra*. Si los padres quieren un hijo que tenga cualidades divinas, deben seguir los diez principios recomendados para la vida social del ser humano. En *El Bhagavad-gītā* también estudiamos antes, que, la vida sexual que se tiene para engendrar un buen hijo, es *Kṛṣṇa* mismo. La vida sexual no se censura, siempre y cuando el proceso se emplee en el cultivo de conciencia de *Kṛṣṇa*. Al

menos aquellos que tienen conciencia de Kṛṣṇa no deben engendrar hijos como los perros y los gatos, sino que deben hacerlo de modo que esos niños puedan volverse conscientes de Kṛṣṇa después de nacer. Ésa debe ser la ventaja de los niños que nacen de unos padres que están absortos en el plano de conciencia de Kṛṣṇa.

La institución social conocida como varṇāśrama-dharma —la institución que divide a la sociedad en cuatro categorías de vida social y en cuatro categorías de ocupaciones o castas— no es para dividir a la sociedad humana según el linaje de cada cual. Esas divisiones se hacen según las aptitudes que se tienen en el campo de la educación. Su función es mantener a la sociedad en un estado de paz y prosperidad. Las cualidades que aquí se mencionan se describen como cualidades trascendentales, cuyo objeto es que la persona progrese en el campo de la comprensión espiritual de manera que pueda liberarse del mundo material.

En la institución varṇāśrama, el sannyāsī, o la persona que se encuentra en la orden de vida de renuncia, se considera que es el líder o el maestro espiritual de todos los estados y órdenes sociales. El brāhmaṇa se considera que es el maestro espiritual de los otros tres sectores de la sociedad, es decir, de los kṣatriyas, los vaiśyas y los śūdras, pero el sannyāsī, que está a la cabeza de la institución, se considera que es el maestro espiritual incluso de los brāhmaṇas. El primer requisito que debe cumplir un sannyāsī es el de no tener miedo. Como un sannyāsī tiene que estar solo, sin ningún respaldo ni garantía de respaldo, simplemente tiene que depender de la misericordia de la Suprema Personalidad de Dios. Si él piensa: "Después de abandonar mis vínculos, ¿quién me protegerá?", él no debe adoptar la orden de vida de renuncia. Uno debe estar plenamente convencido de que Kṛṣṇa, o la Suprema Personalidad de Dios, en Su aspecto localizado de Paramātmā siempre está dentro de uno, que Él lo está viendo todo y que Él siempre sabe lo que uno piensa hacer. Se debe tener, pues, la firme convicción de que Kṛṣṇa en forma de Paramātmā se va a ocupar de un alma que está entregada a Él. "Nunca estaré solo" —debe pensar uno—. "Incluso si vivo en las regiones más oscuras de un bosque, Kṛṣṇa me acompañará y me dará absoluta protección". Esa convicción se denomina abhayam, valentía. Ese estado mental es necesario en una persona que se halla en la orden de vida de renuncia.

Luego, el sannyāsī tiene que purificar su existencia. Hay muchísimas reglas y regulaciones que se deben seguir en la orden de vida de renuncia. Lo más importante de todo es que un sannyāsī tiene estrictamente prohibido el relacionarse íntimamente con una mujer. Él tiene prohibido incluso el hablar con una mujer en un lugar solitario. El Señor Caitanya era un sannyāsī ideal, y cuando se encontraba en Purī, Sus devotas ni siquiera podían acercársele para ofrecerle sus respetos. A ellas se les decía que se postraran desde lejos. Ése no es un signo de odio hacia las mujeres como clase, sino que el no tener relaciones íntimas con mujeres es una regla estricta que se le impone al sannyāsī. Uno tiene que seguir las reglas y regulaciones de un determinado estado de vida a fin de purificar su existencia. El sannyāsī tiene estrictamente prohibido el tener relaciones íntimas con mujeres y el poseer riquezas para el goce de los sentidos. El propio Señor Caitanya fue el sannyāsī ideal, y al estudiar Su vida podemos ver que Él era muy estricto respecto a las mujeres. Aunque se considera que Él es la encarnación de Dios más liberal de todas, pues aceptaba a las almas condicionadas más caídas de todas, no obstante siguió estrictamente los reglamentos de la orden de vida de sannyāsī en lo que se refiere a la relación con mujeres. Uno de Sus asociados personales, Choṭa Haridāsa, se reunía con el Señor Caitanya junto con Sus otros asociados personales íntimos, pero de algún modo ocurrió que, una vez, este Choṭa Haridāsa miró lujuriosamente a una joven mujer, y el Señor Caitanya era tan estricto, que de inmediato lo expulsó del grupo de Sus asociados personales. El Señor Caitanya dijo: "Para un sannyāsī o para cualquiera que ambicione salirse de las garras de la naturaleza material y que esté tratando de elevarse a la naturaleza espiritual e ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios, para él, mirar las posesiones materiales y a las mujeres en aras del goce de los sentidos —ni siquiera el disfrutarlas, sino sólo el mirarlas con esa propensión— es tan malo, que mejor haría en suicidarse antes que experimentar esos deseos ilícitos". De manera que, éstos son los procesos para la purificación.

El siguiente punto es jñāna-yoga-vyasvasthiti: el estar dedicado al cultivo del conocimiento. La vida de sannyāsī es para impartirles conocimiento a los casados y a otros que han olvidado su verdadera vida de adelanto espiritual. Se supone que un sannyāsī mendiga de puerta en puerta para

mantenerse, pero eso no significa que él es un mendigo. La humildad también es una de las cualidades de una persona que está en el plano trascendental, y es por pura humildad que el sannyāsī va de puerta en puerta, no precisamente para mendigar, sino para ver a los casados y despertarlos en lo que se refiere al proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Ése es el deber de un sannyāsī. Si él verdaderamente está adelantado y se lo ha ordenado así su maestro espiritual, debe predicar acerca del proceso de conciencia de Kṛṣṇa con lógica y comprensión, y si no se está tan adelantado, no se debe adoptar la vida de renuncia. Pero incluso si uno ha aceptado la orden de vida de renuncia sin suficiente conocimiento, debe dedicarse por entero a oír a un maestro espiritual genuino y cultivar así el conocimiento. Un sannyāsī, o alguien que está en la orden de vida de renuncia, debe tener valor, sattva-saṁsuddhi (pureza) y jñāna-yoga (conocimiento).

El siguiente elemento es la caridad. La caridad es para que la pongan en práctica los jefes de familia. Éstos deben ganarse la vida por medios honestos, y gastar el cincuenta por ciento de sus ingresos en propagar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa por todas partes del mundo. Así pues, el dueño de casa debe darles caridad a las instituciones que se dedican a eso. La caridad se le debe dar al receptor indicado. Hay diferentes clases de caridades, tal como se explicará más adelante —caridad en los planos de las modalidades de la bondad, la pasión y la ignorancia—. Las Escrituras recomiendan la caridad en el plano de la modalidad de la bondad, pero la caridad en los planos de las modalidades de la pasión y la ignorancia no se recomienda, porque ello es simplemente un desperdicio de dinero. La caridad se debe dar únicamente para propagar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa por todas partes del mundo. Eso es caridad en el plano de la modalidad de la bondad.

Luego, en lo que respecta a dama (el autocontrol), no es sólo para las demás órdenes de la sociedad religiosa, sino en especial para el jefe de familia. Aunque éste tiene una esposa, no debe usar los sentidos para la vida sexual innecesariamente. Los jefes de familia tienen restricciones incluso en la vida sexual, la cual se debe tener únicamente para la procreación. Si el hombre casado no desea tener hijos, no debe disfrutar de vida sexual con su esposa. La sociedad moderna disfruta de la vida

sexual con anticonceptivos o métodos aún más abominables, para eludir la responsabilidad de tener hijos. Ésa no es una cualidad trascendental sino demoníaca. Cualquiera que quiera progresar en la vida espiritual, incluso una persona casada, debe controlar su vida sexual y no debe engendrar un niño sin el propósito de servir a Kṛṣṇa. Si se es capaz de engendrar hijos que se vuelvan conscientes de Kṛṣṇa, se pueden producir cientos de hijos, pero sin esa capacidad no hay que entregarse a ello sólo para placer de los sentidos.

El celebrar sacrificios es otra de las cosas que deben hacer los jefes de familia, porque para los sacrificios se requiere de una gran cantidad de dinero. Aquellos que se encuentran en las otras órdenes de vida, es decir, brahmacarya, vānaprastha y sannyāsa, no tienen dinero; ellos viven de limosna. De manera que, la ejecución de diferentes tipos de sacrificios es función de los dueños de casa. Ellos deben realizar sacrificios agni-hotra tal como se estipula en la literatura védica, pero en la actualidad esos sacrificios son muy costosos, y a un casado cualquiera no le es posible llevarlos a cabo. El mejor sacrificio que se recomienda en esta era se denomina saṅkīrtana-yajña. Este saṅkīrtana-yajña, el canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, es el mejor y el más barato de todos los sacrificios; todo el mundo puede adoptarlo y beneficiarse con ello. Así que esas tres cosas, es decir, la caridad, el control de los sentidos y la ejecución de sacrificios, son para el jefe de familia.

Luego, svādhyaṁya, el estudio de los Vedas, es para la vida de brahmacarya, o la vida de estudiante. Los brahmacārīs no deben tener ninguna relación con mujeres; ellos deben llevar una vida de celibato y ocupar la mente en el estudio de la literatura védica para el cultivo del conocimiento espiritual. Eso se denomina svādhyaṁya.

Tapas, o la austeridad, es especialmente función de la vida retirada. Uno no debe permanecer como cabeza de familia durante toda su vida; siempre se debe recordar que la vida se divide en cuatro partes: brahmacarya, gr̥hastha, vānaprastha y sannyāsa. De modo que, después de gr̥hastha, de la vida de casado, uno debe retirarse. Si uno vive cien años, debe emplear veinticinco en la vida de estudiante, veinticinco en la vida de casado, veinticinco en la vida retirada y veinticinco en la orden de vida de

renuncia. Ésas son las regulaciones de la disciplina religiosa védica. Un hombre retirado de la vida doméstica debe practicar austeridades del cuerpo, de la mente y de la lengua. Eso es tapasya. La sociedad varṇāśrama-dharma por entero está hecha para la tapasya. Sin tapasya, o austeridad, ningún ser humano puede conseguir la liberación. La teoría de que en la vida no hay necesidad de austeridad, de que uno puede seguir especulando y todo va a ir bien, no se recomienda ni en la literatura védica ni en El Bhagavad-gītā. Esa clase de teorías las crean espiritualistas exhibicionistas que tratan de conseguirse más seguidores. Si hay restricciones —reglas y regulaciones—, la gente no se verá atraída. Por consiguiente, aquellos que quieren tener seguidores en nombre de la religión, sólo por exhibicionismo, no restringen las vidas de sus alumnos ni las suyas propias. Pero ese método no lo aprueban los Vedas.

En lo que concierne a la cualidad brahmínica de la sencillez, este principio no sólo lo debe poner en práctica una determinada orden de vida, sino todos los individuos, ya sea que se encuentren en el brahmachārī-āśrama, en el grhastha-āśrama, en el vānaprastha-āśrama o en el sannyāsa-āśrama.

Uno debe ser muy sencillo y franco.

Ahiṁsā significa no impedir la vida progresiva de ninguna entidad viviente.

Uno no debe pensar que, como la chispa espiritual nunca es matada, ni siquiera después de que se mata el cuerpo, no hay nada de malo en matar animales para el goce de los sentidos. Ahora la gente está adicta a comer animales, a pesar de tener una amplia provisión de granos, frutas y leche. No hay ninguna necesidad de matar a los animales. Este mandamiento es para todos. Cuando no hay otro recurso, se puede matar a un animal, pero se lo debe ofrecer en calidad de sacrificio. En todo caso, cuando hay una amplia provisión de comida para la humanidad, las personas que desean progresar en el campo de la comprensión espiritual no deben perpetrar actos de violencia contra los animales. Verdadera ahiṁsā significa no obstaculizar la vida progresiva de nadie. Los animales también están progresando en su vida evolutiva, transmigrando de una categoría de vida animal a otra. Si un determinado animal es matado, entonces su progreso se obstaculiza. Si un animal tiene que permanecer en un cuerpo determinado durante un cierto número de días o de años y es matado prematuramente, tiene entonces que regresar de nuevo en esa forma de

vida para completar los días restantes, a fin de ser promovido a otra especie de vida. De modo que, su progreso no se debe obstaculizar sólo para que uno satisfaga su paladar. Eso se denomina ahimsā.

Satyam. Esta palabra significa que uno no debe tergiversar la verdad por algún interés personal. En la literatura védica hay algunos pasajes difíciles, pero su significado o su esencia se debe aprender con un maestro espiritual genuino. Ése es el proceso para entender los Vedas. Śruti significa que uno debe oír a la autoridad. Uno no debe elaborar una interpretación por un interés personal. Hay muchísimos comentarios que se le han hecho a El Bhagavad-gītā y que interpretan erróneamente el texto original. Se debe presentar el verdadero sentido de la palabra, y ello se debe aprender de labios de un maestro espiritual genuino.

Akrodha significa contener la ira. Incluso si existe una provocación se debe ser tolerante, pues en cuanto uno se pone furioso, todo su cuerpo se contamina. La ira es el producto de la modalidad de la pasión y de la lujuria, por lo cual aquel que está situado en el plano trascendental debe evitar que ella lo domine. Apaśūnam significa que uno no debe buscar defectos en los demás o corregirlos innecesariamente. Claro que, decirle ladrón a alguien que lo es no es buscar defectos, pero decirle ladrón a una persona honesta es una gran ofensa por parte de alguien que está progresando en la vida espiritual. Hrī significa que uno debe ser muy modesto y no debe realizar ningún acto que sea abominable. Acāpalam, determinación, significa que uno no se debe agitar o frustrar en ningún esfuerzo. Puede que uno fracase en algún esfuerzo, pero uno no se debe lamentar por eso; se debe progresar con paciencia y determinación.

La palabra tejas que se usa aquí es para los kṣatriyas. Los kṣatriyas siempre deben ser muy fuertes, para ser capaces de darles protección a los débiles. Ellos no deben hacerse pasar por no violentos. Si se requiere de violencia, ellos deben hacer uso de ella. Pero, en ciertas circunstancias, una persona que es capaz de someter a su enemigo, puede perdonarlo. Ella puede excusar las ofensas menores.

Śaucam significa limpieza, no sólo en cuerpo y mente, sino también en los tratos de uno. Eso se refiere en especial a los comerciantes, los cuales no deben tratar en el mercado negro. Nāti-mānitā, el no esperar honor, se les aplica a los sūdras, la clase trabajadora, que, según las disposiciones

védicas, se considera que son la más baja de las cuatro clases. Ellos no deben envanecerse con un prestigio u honor innecesarios, y deben permanecer en su propia posición. Los śūdras tienen el deber de ofrecerles respeto a las clases superiores, para la conservación del orden social.

Todas estas veintiséis cualidades que se han mencionado son trascendentales. Las mismas se deben cultivar conforme a las diferentes órdenes sociales y las diferentes ocupaciones en que cada cual se encuentre. La conclusión de esto es que aunque las condiciones materiales sean desoladoras, si todas las clases de hombres cultivan esas cualidades por medio de la práctica, entonces, gradualmente, será posible ascender hasta el plano más alto de la comprensión trascendental.



VERSO 4

dambho darpo ‘bhimānaś ca
krodhaḥ pārūṣyam eva ca
ajñānaṁ cābhijātasya
pārtha sampadam āsurīm

dambhaḥ—orgullo; darpaḥ—arrogancia; abhimānaḥ—engreimiento; ca—y; krodhaḥ—ira; pārūṣyam—aspereza; eva—ciertamente; ca—y; ajñānam—ignorancia; ca—y; abhijātasya—de aquel que nace de; pārtha—joh, hijo de Prthā!; sampadam—las cualidades; āsurīm—la naturaleza demoníaca.

TRADUCCIÓN

El orgullo, la arrogancia, el engreimiento, la ira, la aspereza y la ignorancia: esas cualidades les pertenecen a aquellos que son de naturaleza demoníaca, joh, hijo de Prthā!

SIGNIFICADO

En este verso se describe el mejor camino al infierno. Los seres demoníacos quieren hacer un espectáculo de religión y adelanto en la ciencia espiritual, aunque no siguen los principios. Ellos siempre son

arrogantes y orgullosos si poseen algún tipo de educación o mucha riqueza. Ellos desean ser adorados por los demás y exigen que se los respete, aunque no infunden respeto. Ellos se disgustan mucho por nimiedades y hablan ásperamente, sin gentileza. Ellos no saben lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer. Ellos hacen todo caprichosamente, según sus propios deseos, y no reconocen a ninguna autoridad. Ellos adoptan esas cualidades demoníacas desde el comienzo de sus cuerpos en el vientre de sus madres, y a medida que crecen van manifestando todas esas cualidades poco propicias.

VERSO 5

daivī sampad vimokṣāya
nibandhāyāsurī matā
mā śucaḥ sampadam daivīm
abhijāto 'si pāṇḍava

daivī—trascendental; sampat—bienes; vimokṣāya—que son para la liberación; nibandhāya—para el cautiverio; āsurī—cualidades demoníacas; matā—se considera; mā—no; śucaḥ—te preocupes; sampadam—bienes; daivīm—trascendentales; abhijātaḥ—nacido de; asi—tú has; pāṇḍava—joh, hijo de Pāṇḍu!

TRADUCCIÓN

Las cualidades trascendentales llevan a la liberación, mientras que las cualidades demoníacas conducen al cautiverio. No te preocupes, joh, hijo de Pāṇḍu!, pues tú has nacido con las cualidades divinas.

SIGNIFICADO

El Señor Kṛṣṇa animó a Arjuna diciéndole que no había nacido con cualidades demoníacas. Su implicación en la contienda no era demoníaca, pues él estaba considerando los pros y los contras. Él estaba analizando si se debía o no matar a personas respetables tales como Bhīṣma y Droṇa, por lo cual no estaba actuando bajo la influencia de la ira, el prestigio falso o la aspereza. Luego él no era de la categoría de los demonios. Para un

kṣatriya, un militar, el dispararle flechas al enemigo se considera que es algo trascendental, y el abstenerse de cumplir con ese deber es demoníaco. Por consiguiente, no había ninguna razón para que Arjuna se lamentara. Todo el que cumpla los principios regulativos de las diferentes órdenes de vida, está situado en el plano trascendental.

VERSO 6

dvau bhūta-sargau loke ‘smin
daiva āsura eva ca
daivo vistaraśaḥ prokta
āsuram pârtha me śṛṇu

dvau—dos; bhūta-sargau—seres vivientes creados; loke—en el mundo; asmin—este; daivaḥ—divino; āsuraḥ—demoníaco; eva—ciertamente; ca—y; daivaḥ—el divino; vistaraśaḥ—muy minuciosamente; proktaḥ—dicho; āsuram—demoníaco; pârtha—¡oh, hijo de Pṛthâ!; me—de Mí; śṛṇu—oye.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthâ!, en este mundo hay dos clases de seres creados. A unos se los llama divinos, y a los otros, demoníacos. Ya te he explicado con todo detalle las cualidades divinas. Ahora óyeme hablar de las demoníacas.

SIGNIFICADO

El Señor Kṛṣṇa, habiéndole asegurado a Arjuna que había nacido con las cualidades divinas, va a describir ahora el modo de ser demoníaco. En este mundo, las entidades vivientes condicionadas se dividen en dos clases. Aquellos que nacen con cualidades divinas siguen una vida regulada; es decir, ellos acatan las disposiciones de las Escrituras y de las autoridades. Uno debe cumplir con los deberes a la luz de las Escrituras autoritativas. Esa mentalidad se llama "divina". Aquel que no sigue los principios regulativos tal como se exponen en las Escrituras y que actúa como se le antoja, se dice que es demoníaco o asúrico. No hay otro criterio más que el marcado por la obediencia a los principios regulativos de las Escrituras. En la literatura védica se menciona que tanto los semidioses como los

demonios nacen del Prajāpati; la única diferencia que hay entre ellos es que una clase obedece las disposiciones védicas y la otra no.

VERSO 7

pravṛtim ca nivṛtim ca
janā na vidur āsurāḥ
na śaucam nāpi cācāro
na satyam teṣu vidyate

pravṛtim—actuando debidamente; ca—también; nivṛtim—no actuando indebidamente; ca—y; janāḥ—personas; na—nunca; viduḥ—saben; āsurāḥ—de calidad demoníaca; na—nunca; śaucam—limpieza; na—ni; api—también; ca—y; ācāraḥ—comportamiento; na—nunca; satyam—verdad; teṣu—en ellos; vidyate—hay.

TRADUCCIÓN

Aquellos que son demoníacos no saben lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer. En ellos no se encuentra limpieza, buen comportamiento ni veracidad.

SIGNIFICADO

En toda sociedad humana civilizada hay algún conjunto de Escrituras que presentan reglamentos que se siguen desde el principio. Especialmente entre los arios —aquellos que adoptan la civilización védica y a quienes se conoce como la gente civilizada más adelantada de todas—, los que no siguen las disposiciones de las Escrituras se considera que son demonios. Por consiguiente, aquí se afirma que los demonios no conocen las reglas de las Escrituras, ni tampoco tienen inclinación a seguirlas. La mayoría de ellos no las conocen, y si algunos las conocen, no tienen la tendencia a seguirlas. Ellos no tienen fe, ni están dispuestos a actuar en función de las disposiciones védicas. Los demonios no son limpios, ni externa ni internamente. Uno siempre debe tener el cuidado de mantener limpio su cuerpo, bañándose, cepillándose los dientes, afeitándose, mudándose de ropa, etc. En lo que se refiere a la limpieza interna, uno debe recordar

siempre los santos nombres de Dios y cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. A los demonios no les gustan todas esas reglas de limpieza externa e interna, ni tampoco las siguen.

En lo que respecta al comportamiento, hay muchas reglas y regulaciones que guían el comportamiento humano, tales como las de El Manu-saṁhitā, que es la ley para la raza humana. Incluso hasta el día de hoy, los hindúes siguen El Manu-saṁhitā. Las leyes de herencia y otros asuntos legales se derivan de ese libro. Ahora bien, en El Manu-saṁhitā se dice claramente que a la mujer no se le debe dar libertad. Eso no significa que las mujeres tienen que ser tratadas como esclavas, sino que son como los niños. A los niños no se les da libertad, pero eso no significa que se los trata como esclavos. En la actualidad, los demonios han hecho caso omiso de esas disposiciones, y ellos creen que a las mujeres se les debe dar tanta libertad como a los hombres. Sin embargo, eso no ha mejorado la condición social del mundo. En realidad, a la mujer se le debe dar protección en cada etapa de la vida. Durante la infancia la debe proteger el padre, durante la juventud, el esposo, y durante la vejez, sus hijos mayores. Según El Manu-saṁhitā, ése es el comportamiento social idóneo. Pero la educación moderna ha ideado artificialmente un concepto engreído de vida femenina, a raíz de lo cual en la sociedad humana de hoy en día el matrimonio es prácticamente una imaginación. Y la condición moral de la mujer tampoco es muy buena en la actualidad. Por lo tanto, los demonios no aceptan ninguna instrucción que sea buena para la sociedad, y como ellos no se guían por la experiencia de grandes sabios ni siguen las reglas y regulaciones establecidas por los sabios, la condición social de la gente demoníaca es muy desdichada.

VERSO 8

asatyam apratiṣṭham te
jagad āhur anīśvaram
aparaspara-sambhūtaṁ
kim anyat kāma-haitukam

asatyam—irreal; apratiṣṭham—sin fundamento; te—ellos; jagat—la

manifestación cósmica; āhuh—dicen; anīśvaram—sin un controlador; aparaspara—sin causa; sambhūtam—originado; kim anyat—no hay otra causa; kāma-haitukam—se debe únicamente a la lujuria.

TRADUCCIÓN

Ellos dicen que este mundo es irreal, y que no tiene ningún fundamento, ningún Dios que lo controle. Ellos dicen que se produce del deseo sexual, y que no tiene otra causa más que la lujuria.

SIGNIFICADO

La gente demoníaca concluye que el mundo es una fantasmagoría. No hay causa y efecto, no hay controlador, no hay finalidad: todo es irreal. Ellos dicen que esta manifestación cósmica aparece por acciones y reacciones materiales casuales. Ellos no creen que el mundo fue creado por Dios con un cierto propósito. Ellos tienen su propia teoría: que el mundo ha aparecido por sí solo y que no hay razón para creer que hay un Dios tras él. Para ellos no hay diferencia entre el espíritu y la materia, y ellos no aceptan al Espíritu Supremo. Todo es sólo materia, y se supone que todo el cosmos es una masa de ignorancia. Según ellos, todo es un vacío, y cualquier manifestación que exista se debe a la ignorancia de nuestra percepción. Ellos dan por sentado que toda manifestación de variedad es una manifestación de la ignorancia. Así como en un sueño creamos muchísimas cosas que de hecho no existen, así mismo cuando despertemos veremos que todo es sólo un sueño. Pero, en realidad, aunque los demonios dicen que la vida es un sueño, ellos son muy expertos en disfrutar de ese sueño. Y, así pues, en vez de adquirir conocimiento, se involucran cada vez más en su mundo de ensueños. Ellos concluyen que así como un niño es simplemente el resultado de la relación sexual que hay entre el hombre y la mujer, así mismo este mundo nace sin alma alguna. Para ellos, a las entidades vivientes sólo las ha producido una combinación de materia, y no hay ninguna posibilidad de la existencia del alma. Así como de la transpiración y de un cuerpo muerto surgen sin ninguna causa muchas criaturas vivas, todo el mundo viviente ha salido de las combinaciones materiales de la manifestación cósmica. Por consiguiente,

la naturaleza material es la causa de esta manifestación, y no hay ninguna otra causa. Ellos no creen en las palabras de Kṛṣṇa que se encuentran en El Bhagavad-gītā: mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ sūyate sa-carācaram. "Todo el mundo material se mueve bajo Mi dirección". En otras palabras, entre los demonios no existe conocimiento perfecto acerca de la creación de este mundo; cada uno de ellos tiene su propia teoría en particular. De acuerdo con ellos, una interpretación de las Escrituras es tan buena como cualquier otra, ya que ellos no creen en una pauta para la comprensión de las disposiciones de las Escrituras.

VERSO 9

etāṁ dṛṣṭim avaṣṭabhya
naṣṭātmāno 'lpa-buddhayaḥ
prabhavanty ugra-karmāṇaḥ
kṣayāya jagato 'hitāḥ

etāṁ—esta; dṛṣṭim—visión; avaṣṭabhya—aceptando; naṣṭa—habiendo perdido; ātmānaḥ—a sí mismos; alpa-buddhayaḥ—los poco inteligentes; prabhavanti—prosperan; ugra-karmāṇaḥ—dedicados a actividades que causan aflicción; kṣayāya—para la destrucción; jagataḥ—del mundo; ahitāḥ—perjudicial.

TRADUCCIÓN

Siguiendo esas conclusiones, la gente demoníaca, que está perdida y que no tiene inteligencia, se dedica a obras perjudiciales y horribles destinadas a destruir el mundo.

SIGNIFICADO

La gente demoníaca está dedicada a actividades que llevarán al mundo a la destrucción. El Señor dice aquí que ellos son poco inteligentes. Los materialistas, quienes no tienen ningún concepto de Dios, creen que están progresando. Pero, según El Bhagavad-gītā, ellos no son inteligentes y están desprovistos de todo buen juicio. Ellos tratan de disfrutar de este mundo material al máximo y, en consecuencia, siempre se dedican a

inventar algo para el goce de los sentidos. Esos inventos materialistas se considera que son un adelanto de la civilización humana, pero el resultado de ellos es que la gente se vuelve cada vez más violenta y cada vez más cruel, cruel con los animales y cruel con los demás seres humanos. Ellos no tienen idea de cómo comportarse entre sí. La matanza de animales es muy notoria entre la gente demoníaca. Esa gente se considera que es enemiga del mundo, porque en fin de cuentas va a inventar o crear algo que lo destruirá todo. De un modo indirecto, este verso predice la invención de las armas nucleares, de las cuales el mundo entero está hoy en día muy orgulloso. En cualquier momento puede estallar la guerra, y esas armas atómicas van a causar estragos. Cosas como éstas sólo se crean para la destrucción del mundo, y eso es lo que se indica aquí. Esas armas se inventan en la sociedad humana debido al ateísmo; esas armas no son para la paz y la prosperidad del mundo.

VERSO 10

kāmam āsṛitya duṣpūram
dambha-māna-madānvitāḥ
mohād grhītvāsad-grāhān
pravartante śuci-vratāḥ

kāmam—lujuria; āsṛitya—refugiándose en; duṣpūram—insaciable;
dambha—orgullo; māna—y prestigio falso; mada-anvitāḥ—absorto en el
engreimiento de; mohāt—por la ilusión; grhītvā—tomando; asat—no
permanentes; grāhān—cosas; pravartante—prosperan; śuci—a lo sucio;
vratāḥ—decididos.

TRADUCCIÓN

Refugiándose en una lujuria insaciable y absortos en la vanidad del orgullo y el prestigio falso, la gente demoníaca, engañada de ese modo, siempre está entregada a trabajos sucios, atraída por lo temporal.

SIGNIFICADO

Aquí se describe la mentalidad demoníaca. La lujuria de los demonios no

se sacia. Ellos seguirán aumentando cada vez más sus insaciables deseos de disfrute material. Aunque ellos siempre están llenos de ansiedades por depender de cosas temporales, aun así continúan dedicados a esas actividades debido a la ilusión. Ellos carecen de conocimiento y no pueden darse cuenta de que siguen un camino equivocado. Basándose en cosas temporales, esa gente demoníaca crea su propio Dios, y crea sus propios himnos y los canta según le convenga. El resultado de ello es que cada vez se ven más atraídos a dos cosas: al disfrute sexual y a la acumulación de riqueza material. La palabra *asuci-vratāḥ*, votos sucios, es muy significativa en relación con esto. A esa gente demoníaca sólo la atraen el vino, las mujeres, las apuestas y el comer carne; éstos son sus *asuci*, sus hábitos sucios. Llevados por el orgullo y el prestigio falso, ellos crean algunos principios religiosos que las disposiciones védicas no aprueban. Aunque esa gente demoníaca es de lo más abominable que hay en el mundo, no obstante, por medios artificiales, el mundo crea un falso honor para ellos. Aunque ellos se están deslizando hacia el infierno, se creen muy adelantados.

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 11-12

cintām aparimeyām ca
pralayāntām upāśritāḥ
kāmapabhoga-paramā
etāvad iti nīścitāḥ

āśā-pāśa-śatair baddhāḥ
kāma-krodha-parāyaṇāḥ
ihante kāma-bhogārtham
anyāyenārtha-saṅcayān

cintām—temores y ansiedades; aparimeyām—inconmensurable; ca—y;
pralaya-antām—hasta la hora de la muerte; upāśritāḥ—habiéndose
refugiado en; kāma-upabhoga—el goce de los sentidos; paramāḥ—la meta
más elevada de la vida; etāvat—así; iti—de esta forma; nīścitāḥ—
determinan; āśā-pāśa—enredos en una red de esperanzas; śataiḥ—por
cientos; baddhāḥ—estando atados; kāma—de la lujuria; krodha—y la ira;

parāyaṇāḥ—siempre fijos en la mentalidad; ihante—desean; kāma—lujuria; bhoga—disfrute de los sentidos; artham—con el propósito de; anyāyena—ilegalmente; artha—de riqueza; sañcayān—acumulación.

TRADUCCIÓN

Ellos creen que satisfacer los sentidos es la necesidad fundamental de la civilización humana. Así pues, hasta el final de la vida, su ansiedad es inconmensurable. Atados por una red de cientos de miles de deseos y absortos en la lujuria y la ira, ellos consiguen dinero por medios ilícitos, para complacer los sentidos.

SIGNIFICADO

La gente demoníaca acepta que el disfrute de los sentidos es la meta última de la vida, y ellos mantienen ese concepto hasta la muerte. Ellos no creen en la vida después de la muerte, y no creen que uno adopta diferentes tipos de cuerpos según su karma, o las actividades que realiza en este mundo. Los planes que ellos tienen en la vida nunca se acaban, y ellos continúan preparando un plan tras otro, todos los cuales nunca se terminan. Nosotros tuvimos una experiencia personal con alguien que tenía esa mentalidad demoníaca, y quien, incluso a la hora de la muerte, le estaba pidiendo al médico que le prolongara la vida por cuatro años más, porque todavía no había completado sus planes. Esa gente necia no sabe que un médico no puede prolongar la vida ni siquiera por un momento. Cuando a un hombre le llega su hora, no se toma en consideración lo que él desee. Las leyes de la naturaleza no le permiten a uno disfrutar ni un segundo más que lo que tiene destinado.

La persona demoníaca, quien no tiene fe en Dios ni en la Superalma que está dentro de sí, realiza toda clase de actividades pecaminosas simplemente para complacer los sentidos. Ella no sabe que en su corazón hay un testigo. La Superalma está observando las actividades del alma individual. Tal como se afirma en los Upaniṣads, hay dos pájaros sentados en un árbol: uno de ellos está actuando y disfrutando o sufriendo con los frutos de las ramas, y el otro lo está presenciando. Pero aquel que es demoníaco no sabe nada de las Escrituras védicas, ni tiene ninguna fe; por

consiguiente, él se siente libre de hacer cualquier cosa para el goce de los sentidos, sean cuales fueren las consecuencias.

VERSO 13–15

idam adya mayā labdham
imam prāpsyē manoratham
idam astīdam api me
bhaviṣyati punar dhanam

asau mayā hataḥ śatrur
haniṣye cāparān api
īśvaro 'ham aham bhogī
siddho 'ham balavān sukhī

ādhyo 'bhijanavān asmi
ko 'nyo 'sti sadṛśo mayā
yakṣye dāsyāmi modiṣya
ity ajñāna-vimohitāḥ

idam—esto; adya—hoy; mayā—por mí; labdham—ganado; imam—esto; prāpsyē—ganaré; manaratham—de acuerdo con mis deseos; idam—esto; asti—hay; idam—esto; api—también; me—mi; bhaviṣyati— aumentará en el futuro; punar—otra vez; dhanam—riqueza; asau—eso; mayā—por mí; hataḥ—ha sido matado; śatruḥ—enemigo; haniṣye— mataré; ca—también; aparān—otros; api—ciertamente; īśvaraḥ—el señor; aham—yo soy; aham—yo soy; bhogī—el disfrutador; siddhaḥ—perfecto; aham—yo soy; bala-vān—poderoso; sukhī—feliz; ādhyāḥ—rico; abhijana-vān—rodeado de parientes aristócratas; asmi—yo soy; kaḥ—quién; anyāḥ—otro; asti—hay; sadṛśaḥ—como; mayā—yo; yakṣye—sacrificaré; dāsyāmi—daré caridad; modiṣye—me regocijaré; iti—así; ajñāna—por la ignorancia; vimohitāḥ—engañados.

TRADUCCIÓN

La persona demoníaca piensa: "Hoy tengo toda esta riqueza, y ganaré más siguiendo mis ardides. Todo esto es mío ahora, y en el futuro irá

aumentando cada vez más. Aquél era mi enemigo y lo he matado, y mis otros enemigos también serán matados. Yo soy el señor de todo. Yo soy el disfrutador. Yo soy perfecto, poderoso y feliz. Yo soy el hombre más rico que existe, y estoy rodeado de parientes aristócratas. No hay nadie que sea tan poderoso y feliz como yo. Voy a celebrar algunos sacrificios, dar algo de caridad, y así me regocijaré". De esa manera, a esa clase de personas las engaña la ignorancia.

VERSO 16

aneka-citta-vibhrāntā
moha-jāla-samāṇṛtāḥ
prasaktāḥ kāmā-bhogeṣu
patanti narake 'sūcau

aneka—numerosas; citta—por ansiedades; vibhrāntāḥ—perplejos; moha—de ilusiones; jāla—por una red; samāṇṛtāḥ—rodeados; prasaktāḥ—apegados; kāmā-bhogeṣu—al goce de los sentidos; patanti—se deslizan; narake—al infierno; 'sūcau—impuro.

TRADUCCIÓN

Perplejos así por diversas ansiedades y atados por una red de ilusiones, ellos se apegan demasiado al disfrute de los sentidos y caen en el infierno.

SIGNIFICADO

El hombre demoníaco no le ve límites a su deseo de adquirir dinero. Ese deseo es ilimitado. Él sólo piensa en cuánto capital tiene en el momento, y elabora planes para poner a producir esa riqueza cada vez más. Por esa razón, él no vacila en actuar de cualquier manera pecaminosa, y, en consecuencia, trafica en el mercado negro en aras de un goce ilícito. Él está enamorado de las posesiones que ya tiene, tales como la tierra, la familia, la casa y el saldo bancario, y siempre está haciendo planes para mejorarlas. Él cree en su propia fuerza, y no sabe que todo lo que gana se debe a sus buenas acciones pasadas. A él se le da la oportunidad de acumular esas cosas, pero él no tiene ningún concepto acerca de las causas

pasadas. Él tan sólo piensa que toda su riqueza se debe a su propio esfuerzo. La persona demoníaca cree en la fuerza de su trabajo personal, no en la ley del karma. Según la ley del karma, un hombre nace en una familia de clase alta, o se vuelve rico, o muy bien preparado, o muy atractivo, debido a un buen trabajo realizado en el pasado. La persona demoníaca cree que todas esas cosas son accidentales y se deben a la fuerza de su habilidad personal. Ella no percibe que exista ninguna disposición tras todas las variedades de personas, belleza y educación que hay. Todo el que se ponga a competir con esa clase de hombre demoníaco, es enemigo de él. Hay mucha gente demoníaca, y cada uno de ellos es enemigo de los demás. Esa enemistad se vuelve cada vez más profunda: entre personas, luego entre familias, luego entre sociedades, y, finalmente, entre naciones. Por eso hay una constante contienda, guerra y enemistad por todas partes del mundo.

Cada persona demoníaca cree que puede vivir a costa de todos los demás. Por lo general, la persona demoníaca piensa de sí misma que es el Dios Supremo, y un predicador demoníaco les dice a sus seguidores: "¿Por qué están buscando a Dios en otra parte? ¡Todos ustedes son Dios! Pueden hacer todo lo que gusten. No crean en Dios. Desechen a Dios. Dios está muerto". Eso es lo que predicán los seres demoníacos.

Aunque la persona demoníaca ve que hay otras personas igual de ricas e influyentes que ella o aun más, no obstante piensa que no hay nadie que sea más rico ni más influyente que ella. En lo que concierne a la promoción al sistema planetario superior, ella no cree en la ejecución de yajñas, o sacrificios. Los demonios piensan que van a crear su propio proceso de yajña y preparar una máquina con la cual serán capaces de ir a cualquier planeta superior. El mejor ejemplo de esa clase de hombre demoníaco lo fue Rāvaṇa. Él le ofreció a la gente un programa por el cual construiría una escalera para que cualquiera pudiera ir a los planetas celestiales sin realizar sacrificios, tales como los que se prescriben en los Vedas. De igual modo, en la era actual esos hombres demoníacos se están esforzando por llegar a los sistemas planetarios superiores mediante dispositivos mecánicos. Ésos son ejemplos de confusión. El resultado de ello es que, sin saberlo, se están deslizando hacia el infierno. Aquí, la palabra sánscrita moha-jāla es muy significativa. Jāla significa "red"; al igual

que peces atrapados en una red, ellos no tienen ninguna manera de salirse.

VERSO 17

ātma-sambhāvitāḥ stabdhā
dhana-māna-madānvitāḥ
yajante nāma-yajñais te
dambhenāvidhi-pūrvakam

ātma-sambhāvitāḥ—satisfechos de sí mismos; stabdhāḥ—impudentes;
dhana-māna—riqueza y prestigio falso; mada—bajo el engaño; anvitāḥ—
absortos; yajante—ejecutan sacrificios; nāma—de nombre únicamente;
yajñaiḥ—con sacrificios; te—ellos; dambhena—debido al orgullo; avidhi-
pūrvakam—sin seguir ninguna regulación disciplinaria.

TRADUCCIÓN

Creídos de sí mismos y siempre impudentes, engañados por la riqueza y el prestigio falso, a veces ellos ejecutan sacrificios orgullosamente y sólo de nombre, sin seguir ninguna regla ni regulación.

SIGNIFICADO

Creyéndose lo máximo que existe, no importándoles ninguna autoridad ni Escritura, las personas demoníacas celebran a veces supuestos sacrificios o ritos religiosos. Y como ellos no creen en la autoridad, son muy impudentes. Esto se debe a la ilusión provocada por la acumulación de un poco de riqueza y prestigio falso. En ocasiones, esos demonios asumen el papel de predicadores, desencaminan a la gente y llegan a ser conocidos como reformadores religiosos o encarnaciones de Dios. Ellos hacen un espectáculo de ejecución de sacrificios, o adoran a los semidioses, o crean su propio Dios. Los hombres comunes los anuncian como Dios y los adoran, y los necios los consideran adelantados en los principios religiosos, o en los principios del conocimiento espiritual. Ellos adoptan el traje de la orden de vida de renuncia y se dedican a toda clase de tonterías con esa ropa. En verdad, para alguien que ha renunciado a este mundo hay muchísimas restricciones. A los demonios, sin embargo, no les importan

esas restricciones. Ellos piensan que cualquier senda que uno pueda crear es su propia senda; no existe una senda oficial que haya que seguir, ni nada por el estilo. Aquí se hace especial hincapié en la palabra avidhi-pūrvakam, que significa "desdén por las reglas y regulaciones". Esas cosas siempre se deben a la ignorancia y la ilusión.

VERSO 18

ahaṅkāraṁ balaṁ darpaṁ
kāmaṁ krodhaṁ ca saṁśritāḥ
mām ātma-para-deheṣu
pradviṣantaḥ 'bhyasūyakāḥ

ahaṅkāraṁ—ego falso; balaṁ—fuerza; darpaṁ—orgullo; kāmaṁ—lujuria; krodhaṁ—ira; ca—también; saṁśritāḥ—habiéndose refugiado en; mām—Mí; ātma—en su propio; para—y en otros; deheṣu—cuerpos; pradviṣantaḥ—blasfemando; abhyasūyakāḥ—envidiosos.

TRADUCCIÓN

Confundidos por el ego falso, la fuerza, el orgullo, la lujuria y la ira, los demonios se vuelven envidiosos de la Suprema Personalidad de Dios, quien está situado en el cuerpo de ellos y en los cuerpos de los demás, y blasfeman contra la religión verdadera.

SIGNIFICADO

Como una persona demoníaca siempre está en contra de la supremacía de Dios, a ella no le gusta creer en las Escrituras. Ella envidia tanto a las Escrituras como la existencia de la Suprema Personalidad de Dios. Eso se debe a su llamado prestigio y a su cúmulo de riqueza y poder. Ella no sabe que la vida actual es una preparación para la siguiente vida. Ignorando esto, de hecho se envidia a sí misma, así como también a los demás. Ella perpetra actos de violencia en otros cuerpos y en el suyo propio. A ella no le importa el control supremo de la Personalidad de Dios, porque carece de conocimiento. Como envidia a las Escrituras y a la Suprema Personalidad de Dios, expone falsos argumentos contra la existencia de

Dios y niega la autoridad de las Escrituras. Ella se cree independiente y poderosa en todas las acciones. Ella cree que como nadie puede igualarla en fuerza, poder o riqueza, puede actuar de cualquier manera y nadie puede detenerla. Si tiene un enemigo que pudiera impedir el progreso de las actividades de sus sentidos, hace planes para derribarlo con su propio poder.

VERSO 19

tān ahaṁ dviṣataḥ krūrān
saṁsāreṣu narāḍhamān
kṣipāmy ajasram aśubhān
āsurīṣv eva yoniṣu

tān—aqueellos; aham—Yo; dviṣataḥ—envidiosos; krūrān—malévolos; saṁsāreṣu—en el océano de la existencia material; nara-adhamān—los más bajos de la humanidad; kṣipāmi—pongo; ajasram—para siempre; aśubhān—poco propicio; āsurīṣu—demoníacas; eva—ciertamente; yoniṣu—en los vientres.

TRADUCCIÓN

A aquellos que son envidiosos y malvados, que son los hombres más bajos de todos, Yo los lanzo perpetuamente al océano de la existencia material, en varias especies de vida demoníaca.

SIGNIFICADO

En este verso se indica claramente que, la colocación de una determinada alma individual en un determinado cuerpo, es una prerrogativa de la voluntad suprema. Puede que la persona demoníaca no esté de acuerdo en aceptar la supremacía del Señor, y es un hecho que puede que actúe según sus caprichos, pero su siguiente nacimiento dependerá de la decisión de la Suprema Personalidad de Dios, y no de sí misma. En El Śrīmad-Bhāgavatam, Tercer Canto, se dice que un alma individual, después de morir, es puesta en el vientre de quien va a ser su siguiente madre, en donde adquiere un determinado tipo de cuerpo bajo la supervisión de un

poder superior. Por eso en la existencia material encontramos muchísimas especies de vida: animales, insectos, hombres, etc. Todas las dispone el poder superior. Ellas no son accidentales. En cuanto a los seres demoníacos, aquí se dice muy claro que a ellos se los pone perpetuamente en los vientres de demonios, y de esa manera continúan siendo envidiosos y lo más bajo de la humanidad. Esas especies de vida demoníaca se considera que siempre están llenas de lujuria, y que siempre son violentas, rencorosas y sucias. Las muchas clases de cazadores que hay en la jungla, se dice que pertenecen a las especies de vida demoníaca.

VERSO 20

āsurīm yonim āpannā
mūḍhā janmani janmani
mām aprāpyaiva kaunteya
tato yānti adhamām gatim

āsurīm—demoníacas; yonim—especies; āpannāḥ—alcanzando; mūḍhāḥ—los necios; janmani janmani—en nacimiento tras nacimiento; mām—a Mí; aprāpya—sin llegar; eva—ciertamente; kaunteya—joh, hijo de Kuntī!; tataḥ—de ahí en adelante; yānti—van; adhamām—condenado; gatim—destino.

TRADUCCIÓN

Naciendo repetidamente entre las especies de vida demoníaca, joh, hijo de Kuntī!, esas personas nunca pueden acercarse a Mí. Gradualmente, ellas se van sumergiendo en los tipos de existencia más abominables que existen.

SIGNIFICADO

Se sabe que Dios es supremamente misericordioso, pero aquí vemos que Dios nunca es misericordioso con los seres demoníacos. Se afirma claramente que la gente demoníaca, vida tras vida, es puesta en los vientres de demonios como ellos, y, no consiguiendo la misericordia del Señor Supremo, descienden cada vez más, de modo que, por último,

adquieren cuerpos tales como los de los perros, los gatos y los cerdos. Aquí se dice bien claro que esos demonios prácticamente no tienen ninguna oportunidad de recibir la misericordia de Dios en ninguna etapa posterior de la vida. En los Vedas también se declara que esas personas se hunden de a poco hasta volverse perros y cerdos. Podría entonces argüirse en relación con eso, que, a Dios no se lo debe anunciar como supremamente misericordioso, si Él no es misericordioso con esos demonios. En respuesta a esto, en El Vedānta-sūtra encontramos la declaración de que el Señor Supremo no siente odio por nadie. La colocación de los asuras, los demonios, en el estado más bajo de la vida, es simplemente otro aspecto de su misericordia. A veces, los asuras son matados por el Señor Supremo, pero esa muerte también es buena para ellos, porque la literatura védica nos informa que todo el que es matado por el Señor Supremo, se libera. En la historia hay ejemplos de muchos asuras —Rāvaṇa, Kaṁsa, Hiranyaśipu— a quienes el Señor se les apareció en diversas encarnaciones sólo para matarlos. Por lo tanto, la misericordia de Dios se les confiere a los asuras, si éstos son lo suficientemente afortunados como para ser matados por Él.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 21

tri-vidhaṁ narakasyedaṁ
dvāraṁ nāśanam ātmanaḥ
kāmaḥ krodhas tathā lobhas
tasmād etat trayam tyajet

tri-vidham—de tres clases; narakasya—de infierno; idam—este; dvāram—puerta; nāśanam—destructoras; ātmanaḥ—del ser; kāmaḥ—lujuria; krodhaḥ—ira; tathā—así como; lobhaḥ—codicia; tasmāt—por lo tanto; etat—estas; trayam—tres; tyajet—debes abandonar.

TRADUCCIÓN

Hay tres puertas que conducen a ese infierno: la lujuria, la ira y la codicia. Todo hombre cuerdo debe abandonarlas, pues ellas llevan a la degradación del alma.

SIGNIFICADO

Aquí se describe el comienzo de la vida demoníaca. Uno trata de satisfacer su lujuria, y cuando no puede hacerlo, surgen la ira y la codicia. Un hombre cuerdo que no quiere deslizarse hacia las especies de vida demoníaca, debe tratar de abandonar esos tres enemigos, los cuales pueden matar el ser hasta tal punto, que no haya posibilidad de liberarse de este enredo material.

VERSO 22

etair vimuktaḥ kaunteya
tamo-dvārais tribhir naraḥ
ācaraty ātmanaḥ śreyas
tato yāti parāṁ gatim

etair—de éstas; vimuktaḥ—siendo liberado; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; tamaḥ-dvāraiḥ—de las puertas de la ignorancia; tribhiḥ—de tres tipos; naraḥ—una persona; ācarati—ejecuta; ātmanaḥ—para el ser; śreyaḥ—bendición; tataḥ—de ahí en adelante; yāti—va; parāṁ—al supremo; gatim—destino.

DERECHOS RESERVADOS

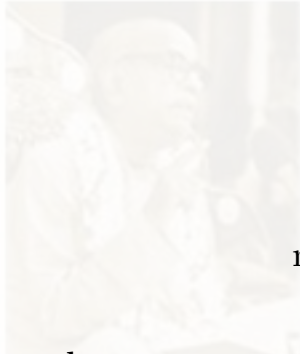
TRADUCCIÓN

El hombre que se ha escapado de esas tres puertas del infierno, ¡oh, hijo de Kuntī!, ejecuta actos que conducen hacia la autorrealización, y de ese modo alcanza gradualmente el destino supremo.

SIGNIFICADO

Uno debe cuidarse mucho de esos tres enemigos de la vida humana: la lujuria, la ira y la codicia. Cuanto más una persona esté libre de la lujuria, la ira y la codicia, más se purifica su existencia. De ese modo, ella puede seguir las reglas y regulaciones que se estipulan en la literatura védica. Por el hecho de seguir los principios regulativos de la vida humana, uno se eleva gradualmente hasta el plano de la comprensión espiritual. Si uno es tan afortunado que, mediante esa práctica, se eleva hasta el plano de conciencia de Kṛṣṇa, entonces tiene el éxito garantizado. En la literatura

védica se prescriben los caminos de la acción y la reacción que le permiten a uno llegar a la etapa de la purificación. Todo el método se basa en abandonar la lujuria, la codicia y la ira. Mediante el cultivo del conocimiento de este proceso, uno puede elevarse a la máxima posición de la autorrealización; esa autorrealización se perfecciona en el servicio devocional. En ese servicio devocional, la liberación del alma condicionada está garantizada. Por lo tanto, según el sistema védico, se han instituido las cuatro órdenes y los cuatro estados de la vida, que se conocen como el sistema de castas y el sistema del orden espiritual. Existen diferentes reglas y regulaciones para las diferentes castas o divisiones de la sociedad, y si una persona es capaz de seguirlas, ascenderá automáticamente hasta el plano más elevado de la comprensión espiritual. En ese momento, ella podrá liberarse sin duda alguna.



VERSO 23

yaḥ śāstra-vidhim utsrjya
vartate kāma-kārataḥ
na sa siddhim avāpnoti
na sukhaṁ na parāṁ gatim

DERECHOS RESERVADOS

yaḥ—cualquiera que; śāstra-vidhim—las regulaciones de las Escrituras; utsrjya—abandonando; vartate—permanece; kāma-kārataḥ—actuando caprichosamente con lujuria; na—nunca; saḥ—él; siddhim—perfección; avāpnoti—alcanza; na—nunca; sukham—felicidad; na—nunca; parām—el supremo; gatim—estado de la perfección.

TRADUCCIÓN

Aquel que hace a un lado las disposiciones de las Escrituras y actúa según sus propios caprichos, no consigue ni la perfección, ni la felicidad, ni el destino supremo.

SIGNIFICADO

Como se describió antes, el śāstra-vidhim, o la guía del śāstra, se les da a las diferentes castas y órdenes de la sociedad humana. Se espera que todo

el mundo siga esas reglas y regulaciones. Si uno no las sigue y actúa caprichosamente llevado por su lujuria, codicia y deseo, entonces nunca será perfecto en su vida. En otras palabras, puede que un hombre conozca teóricamente todas estas cosas, pero si no las aplica en su propia vida, entonces se lo debe conocer como lo más bajo de la humanidad. En la forma de vida humana, se espera que la entidad viviente sea cuerda y siga las regulaciones que se dan para que eleve su vida al plano más elevado de todos, pero si no las sigue, entonces se degrada. Sin embargo, incluso si sigue las reglas, las regulaciones y los principios morales y al final no llega a la etapa en la que se entiende al Señor Supremo, entonces todo su conocimiento se malogra. E incluso si acepta la existencia de Dios, si no se dedica al servicio del Señor, sus esfuerzos se malogran. Por consiguiente, uno debe ascender de a poco hasta el plano de conciencia de Kṛṣṇa y del servicio devocional; es en ese preciso momento cuando uno puede llegar a la etapa más elevada y perfecta de todas, y de ninguna otra manera. La palabra kâma-kârataḥ es muy significativa. Una persona que viola las reglas conscientemente, actúa llevada por la lujuria. Ella sabe que está prohibido, pero aun así lo hace. Eso se denomina actuar caprichosamente. Ella sabe lo que se debe hacer, pero aun así no lo hace; por consiguiente, se dice que es caprichosa. Esa clase de personas están destinadas a ser condenadas por el Señor Supremo. Esas personas no pueden conseguir la perfección que le corresponde a la vida humana. La vida humana está hecha especialmente para purificar la existencia de uno, y aquel que no sigue las reglas y regulaciones no puede purificarse, ni tampoco puede alcanzar la verdadera etapa de la felicidad.

VERSO 24

tasmâc châstram pramāṇam te
kâryākârya-vyavasthitau
jñâtvâ sâstra-vidhânoktam
karma kartum ihârhasi

tasmât—por lo tanto; sâstram—las Escrituras; pramāṇam—prueba; te—tu;
kârya—deber; akârya—y actividades prohibidas; vyavasthitau—en
determinar; jñâtvâ—conociendo; sâstra—de las Escrituras; vidhâna—las

regulaciones; uktam—tal como lo declaran; karma—obras; kartum—hacer; iha—en este mundo; arhasi—debes.

TRADUCCIÓN

Así pues, mediante las regulaciones de las Escrituras, se debe entender lo que es el deber y lo que no lo es. Después de conocer esas reglas y regulaciones, se debe actuar de una manera en que uno se vaya elevando gradualmente.

SIGNIFICADO

Como se afirma en el Decimoquinto Capítulo, todas las reglas y regulaciones de los Vedas están hechas para conocer a Kṛṣṇa. Si uno entiende a Kṛṣṇa con El Bhagavad-gītā y se sitúa en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, dedicándose al servicio devocional, ha alcanzado la máxima perfección del conocimiento que ofrece la literatura védica. El Señor Caitanya Mahāprabhu hizo que este proceso fuera muy sencillo: Él tan sólo le pedía a la gente que cantara Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, que se dedicara al servicio devocional del Señor y que comiera remanentes de comida ofrecida a la Deidad. Aquel que se dedica directamente a todas esas actividades devocionales, se considera que ha estudiado toda la literatura védica. Él ha llegado a la conclusión de un modo perfecto. Claro que, en el caso de las personas ordinarias que no están en el plano de conciencia de Kṛṣṇa o que no se dedican al servicio devocional, lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer lo tienen que decidir las disposiciones de los Vedas. Uno debe actuar de conformidad con ello, sin objetar. Eso se llama seguir los principios de los śāstras, o las Escrituras. Los śāstras no tienen los cuatro defectos principales que se ven en el alma condicionada: sentidos imperfectos, la propensión a engañar, la certeza de cometer errores y la certeza de estar engañado. Esos cuatro defectos principales de la vida condicionada lo incapacitan a uno para formular reglas y regulaciones. Por consiguiente, las reglas y regulaciones tal como se exponen en los śāstras —puesto que están por encima de esos defectos—, las aceptan sin alteración todos los grandes santos, los ācāryas y

las grandes almas.

En la India hay muchos grupos en el campo de la comprensión espiritual, y todos ellos por lo general se clasifican en dos: el impersonalista y el personalista. Ambos grupos, sin embargo, conducen su vida de conformidad con los principios de los Vedas. Sin seguir los principios de las Escrituras, uno no puede elevarse a la etapa de la perfección. Por lo tanto, aquel que entiende de hecho la esencia de los śāstras, se considera que es afortunado.

En la sociedad humana, la aversión a los principios que llevan a comprender a la Suprema Personalidad de Dios, es la causa de todas las caídas. Ésa es la ofensa más grande de la vida humana. En consecuencia, māyā, la energía material de la Suprema Personalidad de Dios, siempre nos está dando problemas en la forma de las tres clases de sufrimientos. Esta energía material está constituida por las tres modalidades de la naturaleza material. Uno tiene que elevarse al menos hasta la modalidad de la bondad, antes de que se pueda abrir la senda hacia la comprensión del Señor Supremo. Si uno no se eleva hasta el nivel de la modalidad de la bondad, permanece en los planos de la ignorancia y la pasión, que son la causa de la vida demoníaca. Aquellos que se encuentran en los planos de las modalidades de la pasión y la ignorancia, se burlan de las Escrituras, se burlan del hombre santo y se burlan de la debida comprensión de la Suprema Personalidad de Dios. Ellos desobedecen las instrucciones del maestro espiritual, y a ellos no les importan las regulaciones de las Escrituras. A pesar de oír las glorias del servicio devocional, ellos no se sienten atraídos a él. Así pues, ellos elaboran su propia manera de elevarse. Ésos son algunos de los defectos de la sociedad humana que conducen a la posición de la vida demoníaca. Sin embargo, si uno puede ser guiado por un maestro espiritual idóneo y genuino, que pueda llevarlo a uno a la senda de la elevación, a la etapa suprema, entonces la vida de uno se vuelve un éxito.

Así terminan los significados Bhaktivedanta del Decimosexto Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con la naturaleza divina y la demoníaca.

Capítulo Diecisiete

LAS DIVISIONES DE LA FE

VERSO 1

arjuna uvāca
ye śāstra-vidhim utsṛjya
yajante śraddhayānvitāḥ
teṣāṁ niṣṭhā tu kā kṛṣṇa
sattvam āho rajas tamaḥ

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; ye—aquellos que; śāstra-vidhim—las regulaciones de las Escrituras; utsṛjya—renunciando; yajante—adoran; śraddhayā—plena fe; anvitāḥ—poseído de; teṣāṁ—de ellos; niṣṭhā—la fe; tu—pero; kā—qué; kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; sattvam—en la bondad; āho—o si no; rajas—en la pasión; tamaḥ—en la ignorancia.

TRADUCCIÓN

Arjuna preguntó: ¡Oh, Kṛṣṇa!, ¿cuál es la situación de aquellos que no siguen los principios de las Escrituras, sino que adoran según lo que les dicta su propia imaginación? ¿Están ellos en el plano de la bondad, de la pasión o de la ignorancia?

SIGNIFICADO

En el Cuarto Capítulo, verso treinta y nueve, se dice que una persona que es fiel a un determinado tipo de adoración, paulatinamente se va elevando hacia la etapa del conocimiento, y llega a la etapa más elevada y perfecta de la paz y la prosperidad. En el Decimosexto Capítulo se concluye que, a aquel que no sigue los principios que se establecen en las Escrituras se lo conoce como asura, demonio, y a aquel que sigue fielmente las

disposiciones de las Escrituras se lo llama deva, o semidiós. Ahora bien, si uno sigue con fe ciertas reglas que no se mencionan en las disposiciones de las Escrituras, ¿cuál es su posición? Esta duda de Arjuna va a ser aclarada por Kṛṣṇa. Aquellos que crean algún tipo de Dios seleccionando como tal a un ser humano y poniendo su fe en él, ¿están adorando en el plano de la bondad, de la pasión o de la ignorancia? ¿Llegan esas personas a la etapa perfecta de la vida? ¿Es posible que ellas se sitúen en el plano del verdadero conocimiento y se eleven hasta la etapa más elevada y perfecta de todas? Aquellos que no siguen las reglas y regulaciones de las Escrituras, pero que tienen fe en algo y adoran a dioses, semidioses y hombres, ¿tienen éxito en su esfuerzo? Arjuna le está haciendo esas preguntas a Kṛṣṇa.



VERSO 2

śrī bhagavān uvāca
tri-vidhā bhavati śraddhā
dehinām sā svabhāva-jā
sāttvikī rājasī caiva
tāmasī ceti tām śṛṇu

DERECHOS RESERVADOS

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; tri-vidhā—de tres clases; bhavati—se vuelve; śraddhā—la fe; dehinām—del encarnado; sā—esa; sva-bhāva-jā—conforme a la modalidad de la naturaleza material que lo influye; sāttvikī—en la modalidad de la bondad; rājasī—en la modalidad de la pasión; ca—también; eva—ciertamente; tāmasī—en la modalidad de la ignorancia; ca—y; iti—así pues; tām—esas; śṛṇu—óyeme.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Según las modalidades de la naturaleza que el alma encarnada ha adquirido, su fe puede ser de tres clases: en el plano de la bondad, en el plano de la pasión o en el plano de la ignorancia. Oye ahora lo que se va a decir de eso.

SIGNIFICADO

Aquellos que conocen las reglas y regulaciones de las Escrituras, pero que, por pereza o indolencia, dejan de seguirlas, están gobernados por las modalidades de la naturaleza material. Según sus actividades previas en los planos de las modalidades de la bondad, la pasión o la ignorancia, ellos adquieren una naturaleza que es de una calidad específica. La relación de la entidad viviente con las diferentes modalidades de la naturaleza, se ha estado dando perpetuamente; como la entidad viviente está en contacto con la naturaleza material, adquiere diferentes tipos de mentalidades según su relación con las modalidades materiales. Pero esa naturaleza se puede cambiar si uno se relaciona con un maestro espiritual genuino y se rige por sus reglas y por las Escrituras. Gradualmente, uno puede cambiar su posición e ir de la ignorancia a la bondad, o de la pasión a la bondad. Se concluye, pues, que la fe ciega en una determinada modalidad de la naturaleza no puede ayudar a una persona a elevarse hasta la etapa de la perfección. Uno tiene que considerar las cosas cuidadosamente, con inteligencia, en compañía de un maestro espiritual genuino. De ese modo, uno puede cambiar su posición e ir a una modalidad superior de la naturaleza.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 3

sattvānurūpā sarvasya
śraddhā bhavati bhārata
śraddhā-mayo 'yaṁ puruṣo
yo yac-chraddhaḥ sa eva saḥ

sattva-anurūpā—de acuerdo con la existencia; sarvasya—de cada cual;
śraddhā—fe; bhavati—se vuelve; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!;
śraddhā—fe; mayāḥ—llena de; ayam—esto; puruṣaḥ—entidad viviente;
yaḥ—que; yat—con lo cual; śraddhaḥ—fe; saḥ—así pues; eva—
ciertamente; saḥ—ella.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Bharata!, según las diversas modalidades de la naturaleza bajo las cuales uno exista, en uno se desarrolla un determinado tipo de fe. Se dice que el ser viviente es de una fe en particular, de acuerdo con las

modalidades que haya adquirido.

SIGNIFICADO

Todo el mundo, sea quien fuere, tiene un determinado tipo de fe. Pero su fe se considera buena, apasionada o ignorante, de acuerdo con la naturaleza que haya adquirido. Así pues, según su determinado tipo de fe, uno se junta con ciertas personas. Ahora bien, lo cierto es que todo ser viviente, tal como se afirma en el Decimoquinto Capítulo, es en un principio una parte integral fragmentaria del Señor Supremo. Por lo tanto, en un principio uno es trascendental a todas las modalidades de la naturaleza material. Pero cuando uno olvida su relación con la Suprema Personalidad de Dios y se pone en contacto con la naturaleza material en la vida condicional, uno genera su propia posición mediante la relación con las diferentes variedades de la naturaleza material. La fe y la existencia artificiales producto de ello, son sólo algo material. Aunque a uno lo dirija alguna impresión, o alguna concepción de la vida, en un principio se es nirguṇa, o trascendental. Por consiguiente, uno tiene que limpiarse de la contaminación material que haya adquirido, a fin de restablecer su relación con el Señor Supremo. Ése es el único sendero de regreso, libre de temor: el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Si uno está situado en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, tiene garantizado entonces ese sendero para elevarse hasta la etapa de la perfección. Si uno no emprende ese sendero de la autorrealización, es seguro entonces que será dirigido por la influencia de las modalidades de la naturaleza.

La palabra śraddhā, o fe, es muy significativa en este verso. Śraddhā, o la fe, en principio procede de la modalidad de la bondad. Puede que uno tenga fe en un semidiós, o en un Dios creado, o en alguna invención mental. Se supone que la fuerte fe de uno produzca obras de bondad material. Pero en la vida material condicional, ninguna obra está completamente purificada. Todas las obras están mezcladas. Ninguna está en el plano de la bondad pura. La bondad pura es trascendental; en el plano de la bondad purificada, uno puede entender la verdadera naturaleza de la Suprema Personalidad de Dios. Mientras la fe de uno no esté totalmente en el plano de la bondad purificada, la fe está sujeta a que la contamine cualquiera de las modalidades de la naturaleza material. Las

modalidades contaminadas de la naturaleza material se expanden hasta el corazón. De manera que, según la posición del corazón que está en contacto con una determinada modalidad de la naturaleza material, se establece la fe del individuo. Se ha de saber que si el corazón de uno está en el plano de la modalidad de la bondad, su fe también lo estará. Si su corazón está en el plano de la modalidad de la pasión, su fe también lo estará. Y si su corazón está en el plano de la modalidad de la oscuridad, la ilusión, su fe también estará contaminada de ese modo. Es así como encontramos diferentes tipos de fe en este mundo, y hay diferentes tipos de religiones debido a los diferentes tipos de fe. El verdadero principio de la fe religiosa se encuentra en el plano de la modalidad de la bondad pura, pero debido a que el corazón está manchado, encontramos diferentes tipos de principios religiosos. Así pues, según los diferentes tipos de fe, hay diferentes clases de adoración.

VERSO 4

yajante sâttvikâ devân
yakṣa-rakṣâṁsi râjasâḥ
pretân bhûta-gaṇâṁś cānye
yajante tâmasâ janâḥ

yajante—adoran; sâttvikâḥ—aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad; devân—los semidioses; yakṣa-rakṣâṁsi—demonios; râjasâḥ—aquellos que están en el plano de la modalidad de la pasión; pretân—espíritus de los difuntos; bhûta-gaṇân—fantasmas; ca—y; anye—otros; yajante—adoran; tâmasâḥ—en el plano de la modalidad de la ignorancia; janâḥ—gente.

TRADUCCIÓN

Los hombres que se hallan en el plano de la modalidad de la bondad, adoran a los semidioses; aquellos que están en el plano de la modalidad de la pasión, adoran a los demonios; y aquellos que están en el plano de la modalidad de la ignorancia, adoran a los fantasmas y espíritus.

SIGNIFICADO

En este verso, la Suprema Personalidad de Dios describe a diferentes clases de adoradores según sus actividades externas. De acuerdo con lo que estipulan las Escrituras, sólo se debe adorar a la Suprema Personalidad de Dios, pero aquellos que no están muy versados en lo referente a las disposiciones de las Escrituras o que no son muy fieles a ellas, adoran diferentes objetos, según sus situaciones específicas en los planos de las modalidades de la naturaleza material. Aquellos que están situados en el plano de la bondad, por lo general adoran a los semidioses. Entre los semidioses se encuentran Brahmā y Śiva, y otros tales como Indra, Candra y el dios del Sol. Existen diversos semidioses. Aquellos que están en el plano de la bondad adoran a un semidiós en particular con un propósito en particular. De igual modo, aquellos que están en el plano de la modalidad de la pasión, adoran a los demonios. Nosotros recordamos que, durante la Segunda Guerra Mundial, un hombre de Calcuta adoraba a Hitler, porque gracias a esa guerra él había amasado una gran fortuna traficando en el mercado negro. Así mismo, aquellos que están en los planos de las modalidades de la pasión y la ignorancia, por lo general eligen como Dios a un hombre poderoso. Ellos creen que se puede adorar como Dios a cualquiera, y que se obtendrán los mismos resultados. Ahora bien, aquí se señala claramente que aquellos que están en el plano de la modalidad de la pasión, crean y adoran a esos dioses, y aquellos que están en el plano de la modalidad de la ignorancia, en la oscuridad, adoran a los espíritus de los muertos. A veces, la gente se pone a adorar en la tumba de algún muerto. El servicio sexual también se considera que está en el plano de la modalidad de la oscuridad. De forma similar, en aldeas remotas de la India hay adoradores de fantasmas. En la India hemos visto que la gente de clase baja algunas veces va al bosque, y si llega a saber que en un árbol vive un fantasma, adoran ese árbol y le ofrecen sacrificios. Esas diferentes clases de adoración no son de hecho adoración de Dios. La adoración de Dios es para personas que están situadas en el plano trascendental de la bondad pura. En El Śrīmad-Bhāgavatam (4.3.23) se dice: *sattvaṁ viśuddham vasudeva-śabditam*, "Cuando un hombre se encuentra en el plano de la bondad pura, adora a Vāsudeva". El significado de eso es que aquellos que están completamente purificados de las modalidades materiales de la naturaleza y que están situados en el plano

trascendental, pueden adorar a la Suprema Personalidad de Dios. Se supone que los impersonalistas se encuentran en el plano de la modalidad de la bondad, y ellos adoran a cinco clases de semidioses. Ellos adoran la forma impersonal de Viṣṇu que hay en el mundo material, la cual se conoce como el Viṣṇu filosofado. Viṣṇu es la expansión de la Suprema Personalidad de Dios, pero como en fin de cuentas los impersonalistas no creen en la Suprema Personalidad de Dios, imaginan que la forma de Viṣṇu es tan sólo otro aspecto del Brahman impersonal; de igual manera, ellos imaginan que el Señor Brahmā es la forma impersonal que se encuentra en el plano de la modalidad material de la pasión. Así pues, a veces ellos describen cinco clases de dioses que se deben adorar, pero como creen que la verdad propiamente dicha es el Brahman impersonal, al final de todo desechan todos los objetos que se adoran. En conclusión, las diferentes cualidades de las modalidades materiales de la naturaleza pueden ser purificadas, por medio de la compañía de personas que sean de una naturaleza trascendental.

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 5–6

asāstra-vihitaṁ ghoram
tapyante ye tapo janāḥ
dambhāhaṅkāra-saṁyuktāḥ
kāma-rāga-balānvitāḥ

karṣayantaḥ śarīra-stham
bhūta-grāmam acetasaḥ
mām caivāntaḥ śarīra-stham
tān viddhy āsura-niścayān

asāstra—que no se mencionan en las Escrituras; vihitam—dirigidas;
ghoram—dañinas para los demás; tapyante—se someten a; ye—aquellos
que; tapaḥ—austeridades; janāḥ—personas; dambha—con orgullo;
ahaṅkāra—y egoísmo; saṁyuktāḥ—dedicados; kāma—de la lujuria; rāga—
y el apego; bala—por la fuerza; anvitāḥ—impelidos por; karṣayantaḥ—
atormentando; śarīra-stham—situado dentro del cuerpo; bhūta-grāmam—
la combinación de los elementos materiales; acetasaḥ—con una

mentalidad desorientada; mām—a Mí; ca—también; eva—ciertamente; antaḥ—dentro; śārīra-stham—situado en el cuerpo; tām—ellos; viddhi—entienden; āsura-nīscayān—demonios.

TRADUCCIÓN

A aquellos que se someten a severas austeridades y penitencias que no se recomiendan en las Escrituras, y que las realizan por orgullo y egoísmo, a quienes los mueven la lujuria y el apego, quienes son necios y quienes torturan los elementos materiales del cuerpo así como también a la Superalma que mora dentro, se los ha de conocer como demonios.

SIGNIFICADO

Hay personas que inventan formas de austeridad y penitencia que no se mencionan en las disposiciones de las Escrituras. Por ejemplo, ayunar con algún propósito ulterior, tal como el de promover un fin puramente político, no se menciona en las indicaciones de las Escrituras. Las Escrituras recomiendan ayunar en aras del adelanto espiritual, y no con algún fin político o con un propósito social. Las personas que se entregan a esa clase de austeridades son, según El Bhagavad-gītā, ciertamente demoníacas. Sus actos van en contra de las disposiciones de las Escrituras y no son de beneficio para la generalidad de la gente. En realidad, ellos actúan movidos por el orgullo, el ego falso, la lujuria y el apego al disfrute material. Por medio de esas actividades no sólo se perturba la combinación de elementos materiales de la que está construido el cuerpo, sino que también se perturba a la propia Suprema Personalidad de Dios que vive dentro del cuerpo. Esos desautorizados ayunos o austeridades con algún fin político, son sin duda muy perturbadores para los demás. En la literatura védica no se los menciona. Puede que una persona demoníaca crea que por medio de ese método puede forzar a su enemigo o a otros bandos a que acepten sus deseos, pero hay quien ha muerto por esa clase de ayuno. Esos actos no los aprueba la Suprema Personalidad de Dios, y Él dice que los que se dedican a ellos son demonios. Semejantes demostraciones son insultos que se le hacen a la Suprema Personalidad de Dios, porque se efectúan desobedeciendo los mandatos de las Escrituras

védicas. La palabra acetasaḥ es significativa en relación con esto. Las personas que están en una condición mental normal, deben obedecer las disposiciones de las Escrituras. Aquellos que no están en esa posición, hacen caso omiso de las Escrituras y las desobedecen, e inventan su propia forma de austeridades y penitencias. Uno siempre debe recordar cómo termina la gente demoníaca, tal como se describe en el capítulo anterior. El Señor los obliga a nacer en el vientre de personas demoníacas. En consecuencia, ellos vivirán con principios demoníacos vida tras vida, sin conocer la relación que tienen con la Suprema Personalidad de Dios. Sin embargo, si esas personas son lo suficientemente afortunadas como para que las guíe un maestro espiritual que pueda dirigirlas hacia la senda de la sabiduría védica, pueden salirse de ese enredo y finalmente alcanzar la meta suprema.



VERSO 7

āhāras tv api sarvasya
tri-vidho bhavati priyaḥ
yajñas tapas tathā dānam
teṣāṁ bhedaṁ imaṁ śṛṇu

āhāraḥ—comiendo; tu—ciertamente; api—también; sarvasya—de todos; tri-vidhaḥ—de tres clases; bhavati—hay; priyaḥ—querido; yajñaḥ—el sacrificio; tapaḥ—la austeridad; tathā—también; dānam—la caridad; teṣāṁ—de ellos; bhedaṁ—las diferencias; imaṁ—esto; śṛṇu—oye.

TRADUCCIÓN

Incluso la comida que cada persona prefiere es de tres clases, en función de las tres modalidades de la naturaleza material. Lo mismo es cierto de los sacrificios, las austeridades y la caridad. Ahora oye cuáles son las diferencias que hay entre ellos.

SIGNIFICADO

Según las diferentes situaciones en los planos de las modalidades de la naturaleza material, existen diferentes maneras de comer y ejecutar

sacrificios, austeridades y obras de caridad. Todo ello no se realiza en el mismo nivel. Aquellos que pueden entender de un modo analítico bajo qué modalidades de la naturaleza material están las diferentes clases de ejecuciones, son verdaderamente sabios; aquellos que consideran que todas las clases de sacrificios, de comida o de caridad son iguales, no pueden discriminar y son necios. Hay misioneros que sostienen que uno puede hacer lo que quiera y lograr la perfección. Pero esos guías necios no están actuando de conformidad con lo que indican las Escrituras. Ellos están inventando caminos y desencaminando a la gente.

VERSO 8

āyuh-sattva-balārogya-
sukha-prīti-vivardhanāḥ
rasyāḥ snigdhāḥ sthirā hr̥dyā
āhārāḥ sāttvika-priyāḥ

āyuh—duración de la vida; sattva—existencia; bala—fuerza; ārogya—salud; sukha—felicidad; prīti—y satisfacción; vivardhanāḥ—aumentando; rasyāḥ—jugosa; snigdhāḥ—grasosa; sthirāḥ—perdurable; hr̥dyā—agradable al corazón; āhārāḥ—comida; sāttvika—a aquel que está en el plano de la bondad; priyāḥ—sabrosa.

TRADUCCIÓN

Las comidas que les gustan a aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad, aumentan la duración de la vida, purifican la existencia de uno, y dan fuerza, salud, felicidad y satisfacción. Esas comidas son jugosas, grasosas, sanas y agradables al corazón.

VERSO 9

kaṭv-amla-lavaṇāty-uṣṇa-
tīkṣṇa-rūkṣa-vidāhinaḥ
āhārā rājasasyeṣṭā
duḥkha-śokāmaya-pradāḥ

kaṭu—amarga; amla—agria; lavaṇa—salada; ati-uṣṇa—muy caliente; tikṣṇa—picante; rūkṣa—seca; vidāhinaḥ—ardiente; āhārāḥ—comida; rājasasya—a aquel que está en el plano de la modalidad de la pasión; iṣṭāḥ—sabrosa; duḥkha—aflicción; śoka—sufrimiento; āmaya—enfermedad; pradāḥ—que causa.

TRADUCCIÓN

Las comidas que son demasiado amargas, demasiado agrias, saladas, calientes, picantes, secas y que queman, les gustan a aquellos que están en el plano de la modalidad de la pasión. Esas comidas causan aflicción, sufrimiento y enfermedades.

VERSO 10



yāta-yāmam gata-rasam
pūti paryuṣitam ca yat
ucchiṣṭam api cāmedhyam
bhojanam tāmāsa-priyam

yāta-yāmam—comida cocinada tres horas antes de ser ingerida; gata-rasam—desabrida; pūti—maloliente; paryuṣitam—descompuesta; ca—también; yat—aquello que; ucchiṣṭam—sobras de lo comido por otros; api—también; ca—y; amedhyam—impura; bhojanam—comiendo; tāmāsa—a aquel que está en el plano de la modalidad de la oscuridad; priyam—querido.

TRADUCCIÓN

La comida que se prepara más de tres horas antes de ser ingerida, la comida desabrida, descompuesta y podrida, y la comida hecha de sobras y cosas impuras, les gustan a aquellos que están en el plano de la modalidad de la oscuridad.

SIGNIFICADO

La comida tiene la finalidad de aumentar la duración de la vida, purificar la mente y auxiliar en la fuerza del cuerpo. Ése es su único propósito. En el

pasado, grandes autoridades seleccionaron aquellas comidas que mejor ayudan a la salud y aumentan la duración de la vida, tales como los productos lácteos, el azúcar, el arroz, el trigo, las frutas y las verduras. Esas comidas les gustan mucho a aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad. Algunas otras comidas, tales como el maíz cocido y la melaza, aunque no son muy sabrosas de por sí, se pueden volver agradables mezclándolas con leche u otros alimentos. Ellas están, entonces, en el plano de la modalidad de la bondad. Todas esas comidas son puras por naturaleza. Ellas son muy distintas de cosas impuras tales como la carne y el licor. Las comidas grasosas, que se mencionan en el verso ocho, no tienen ninguna relación con la grasa animal que se obtiene de la matanza. La grasa animal se encuentra disponible en la forma de leche, que es el alimento más maravilloso de todos. La leche, la mantequilla, el queso y productos similares proporcionan grasa animal en una forma que descarta por completo la necesidad de matar a inocentes criaturas. Sólo por una mentalidad salvaje es que esa matanza se lleva a cabo. La leche es el medio civilizado para obtener la grasa necesaria. Matar no es de seres humanos. Las proteínas se pueden obtener en abundancia de los guisantes, el dāl, el trigo integral, etc.

Las comidas influidas por la modalidad de la pasión, que son amargas, demasiado saladas, o demasiado calientes o con mucha pimienta roja, causan sufrimiento porque reducen la cantidad de moco del estómago, lo cual lleva a enfermarse. Las comidas influidas por la modalidad de la ignorancia o la oscuridad son esencialmente las que no son frescas.

Cualquier comida cocinada más de tres horas antes de ser ingerida (con excepción del prasādam, la comida que se le ofrece al Señor) se considera que está en el plano de la modalidad de la oscuridad. Como esas comidas se descomponen, despiden un mal olor, el cual a menudo atrae a la gente que está en el plano de esa modalidad, pero les repugna a aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad.

Los remanentes de la comida se pueden comer sólo cuando sean parte de una comida que se le haya ofrecido primero al Señor Supremo o que haya sido ingerida primero por personas santas, en especial por el maestro espiritual. De lo contrario, los remanentes de la comida se considera que están en el plano de la modalidad de la oscuridad, y aumentan la infección

o la enfermedad. Esa clase de comidas, aunque les gustan mucho a las personas que están en el plano de la modalidad de la oscuridad, no les gustan a aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad, quienes ni siquiera las tocan. La mejor comida es el remanente de lo que se le ofrece a la Suprema Personalidad de Dios. En El Bhagavad-gītā, el Señor Supremo dice que Él acepta las comidas que se han preparado con verduras, harina y leche, cuando se le ofrecen con devoción. *Patraṁ puṣpaṁ phalaṁ toyam*. Desde luego que, la devoción y el amor son las principales cosas que la Suprema Personalidad de Dios acepta. Pero también se señala que el *prasādam* se debe preparar de una cierta manera. Cualquier comida que se haya preparado de conformidad con las disposiciones de las Escrituras y que se le haya ofrecido a la Suprema Personalidad de Dios, se puede ingerir incluso si fue preparada mucho tiempo antes de comer, ya que esa clase de comida es trascendental. Por consiguiente, a fin de hacer que la comida sea antiséptica, comestible y del gusto de todas las personas, se le debe ofrecer a la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 11

aphalākāṅkṣibhir yajño
vidhi-diṣṭo ya iyyate
yaṣṭavyam eveti manaḥ
samādhāya sa sāttikaḥ

aphala-ākāṅkṣibhiḥ—de aquellos desprovistos del deseo de obtener un resultado; yajñaḥ—sacrificio; vidhi-diṣṭaḥ—según lo indican las Escrituras; yaḥ—el cual; iyyate—se ejecuta; yaṣṭavyam—debe ejecutarse; eva—ciertamente; iti—así pues; manaḥ—mente; samādhāya—fijando; saḥ—la; sāttvikaḥ—en la modalidad de la bondad.

TRADUCCIÓN

De los sacrificios, aquel que se ejecuta de acuerdo con las indicaciones de las Escrituras, como una cuestión de deber, y que lo ejecutan aquellos que no desean ninguna recompensa, ese sacrificio es de la naturaleza de la bondad.

SIGNIFICADO

La tendencia general es la de ofrecer un sacrificio con algún propósito en mente, pero aquí se expresa que el sacrificio se debe realizar sin ninguna clase de deseos. El mismo se debe hacer como una cuestión de deber. Tómese, por ejemplo, la celebración de rituales en los templos o en las iglesias. Por lo general, esos rituales se llevan a cabo con el propósito de obtener un beneficio material, pero eso no está en el plano de la modalidad de la bondad. Uno debe ir al templo o a la iglesia como una cuestión de deber, ofrecerle respetos a la Suprema Personalidad de Dios, y ofrecer flores y comestibles. Todo el mundo cree que de nada sirve ir al templo sólo para adorar a Dios. Pero la adoración en aras de un beneficio económico no se recomienda en las disposiciones de las Escrituras. Uno debe ir tan sólo para ofrecerle respetos a la Deidad. Eso lo colocará a uno en el plano de la modalidad de la bondad. Todo hombre civilizado tiene el deber de obedecer las disposiciones de las Escrituras y ofrecerle respetos a la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 12

abhisandhāya tu phalam
dambhārtham api caiva yat
ijyate bharata-śreṣṭha
tam yajñam viddhi rājasam

abhisandhāya—deseando; tu—pero; phalam—el resultado; dambha—orgullo; artham—por; api—también; ca—y; eva—ciertamente; yat—aquello que; ijyate—se realiza; bharata-śreṣṭha—¡oh, tú, jefe de los Bhāratas!; tam—eso; yajñam—sacrificio; viddhi—sabe; rājasam—en la modalidad de la pasión.

TRADUCCIÓN

Pero el sacrificio que se realiza en aras de algún beneficio material, o por orgullo, ¡oh, tú, jefe de los Bhāratas!, has de saber que está en el plano de la modalidad de la pasión.

SIGNIFICADO

A veces se ejecutan sacrificios y rituales para elevarse al reino celestial o para conseguir algunos beneficios materiales en este mundo. Esa clase de sacrificios o de ejecución de rituales se considera que están en el plano de la modalidad de la pasión.

VERSO 13

vidhi-hīnam asṛṣṭānnaṁ
mantra-hīnam adakṣiṇam
śraddhā-virahitam yajñam
tāmasaṁ paricakṣate

vidhi-hīnam—sin la dirección de las Escrituras; asṛṣṭa-annam—sin la distribución de prasādam; mantra-hīnam—sin el canto de los himnos védicos; adakṣiṇam—sin darles remuneraciones a los sacerdotes; śraddhā—fe; virahitam—sin; yajñam—sacrificio; tāmasaṁ—en la modalidad de la ignorancia; paricakṣate—debe considerarse.

TRADUCCIÓN

Cualquier sacrificio que se celebra sin considerar las indicaciones de las Escrituras, sin distribución de prasādam [comida espiritual], sin el canto de himnos védicos, sin darles remuneraciones a los sacerdotes y sin fe, se considera que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

SIGNIFICADO

La fe que está en el plano de la modalidad de la oscuridad o la ignorancia es en realidad infidelidad. A veces, la gente adora a algún semidiós sólo para hacer dinero, y luego gastan el dinero en recrearse, haciendo caso omiso de las disposiciones de las Escrituras. Esas ceremonias que son espectáculos de religiosidad, no se aceptan como genuinas. Todas ellas están en el plano de la modalidad de la oscuridad; ellas producen una mentalidad demoníaca y no benefician a la sociedad humana.

VERSO 14

deva-dvija-guru-prājña-
pūjanam śaucam ārjavam
brahmacaryam ahimsā ca
śārīram tapa ucyate

deva—del Señor Supremo; dvija—los brāhmaṇas; guru—el maestro espiritual; prājña—y personalidades venerables; pūjanam—adoración; śaucam—limpieza; ārjavam—sencillez; brahmacaryam—celibato; ahimsā—no violencia; ca—también; śārīram—perteneciente al cuerpo; tapaḥ—austeridad; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

La austeridad del cuerpo consiste en adorar al Señor Supremo, a los brāhmaṇas, al maestro espiritual y a superiores tales como el padre y la madre, y consiste también en la limpieza, la sencillez, el celibato y la no violencia.

SIGNIFICADO

La Divinidad Suprema explica aquí las diferentes clases de austeridades y penitencias que hay. En primer lugar, Él explica las austeridades y penitencias que se practican con el cuerpo. Se debe ofrecer respeto, o aprender a ofrecerlo, a Dios o los semidioses, a los brāhmaṇas aptos y perfectos, al maestro espiritual y a superiores tales como el padre, la madre o cualquier persona que esté versada en el conocimiento védico. A todos ellos se les debe dar el debido respeto. Se debe practicar el limpiarse externa e internamente, y se debe aprender a tener un comportamiento sencillo. Uno no debe hacer nada que las disposiciones de las Escrituras no sancionen. Uno no debe darse a la vida sexual fuera del matrimonio, pues en las Escrituras la vida sexual se sanciona únicamente en el matrimonio, y de ninguna otra manera. Eso se denomina celibato. Ésas son las penitencias y austeridades relativas al cuerpo.

VERSO 15

anudvega-karam vākyam

satyaṁ priya-hitam ca yat
svādhyaābhyasanam caiva
vān-mayaṁ tapa ucyate

anudvega-karam—que no agitan; vākyam—palabras; satyam—veraces;
priya—queridas; hitam—beneficiosas; ca—también; yat—lo cual;
svādhyaāya—del estudio védico; abhyasanam—práctica; ca—también;
eva—ciertamente; vāk-mayaṁ—de la voz; tapaḥ—austeridad; ucyate—se
dice que es.

TRADUCCIÓN

La austeridad del habla consiste en proferir palabras que sean ciertas, agradables, beneficiosas y que no agiten a los demás, y también en recitar regularmente las Escrituras védicas.

SIGNIFICADO

Uno no debe hablar de modo tal que agite la mente de los demás. Claro que, cuando un maestro habla, puede decir la verdad para instruir a sus alumnos, pero no debe hablarles a aquellos que no sean alumnos de él, si al hacerlo les va a agitar la mente. Eso es penitencia en lo que respecta a hablar. Además de eso, uno no debe hablar tonterías. El proceso que se sigue cuando se habla en los círculos espirituales, es que se dice algo que esté respaldado por las Escrituras. Uno debe presentar de inmediato una cita tomada de una Escritura autoritativa, para respaldar lo que está diciendo. Y al mismo tiempo, esa conversación debe ser muy agradable al oído. Mediante esa clase de discusiones, uno puede obtener el máximo beneficio y elevar a la sociedad humana. Existe una cantidad ilimitada de obras que componen la literatura védica, y uno debe estudiarlas. Eso se denomina penitencia del habla.

VERSO 16

manaḥ-prasādaḥ saumyatvaṁ
maunam ātma-vinigrahaḥ
bhāva-saṁsuddhir ity etat

tapo mānasam ucyate

manah-prasādaḥ—satisfacción de la mente; saumyatvam—sin duplicidad para con los demás; maunam—gravedad; ātma—del ser; vinigrahaḥ—control; bhāva—de la naturaleza de uno; saṁśuddhiḥ—purificación; iti—así pues; etat—esto; tapaḥ—austeridad; mānasam—de la mente; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

Y la satisfacción, la sencillez, la gravedad, el autocontrol y la purificación de la existencia propia son las austeridades de la mente.

SIGNIFICADO

Volver la mente austera es desapegarla del goce de los sentidos. La mente debe ser adiestrada de modo tal, que siempre pueda estar pensando en hacerles el bien a los demás. El mejor adiestramiento que se le puede dar a la mente es el de la gravedad de pensamiento. Uno no debe apartarse del plano de conciencia de Kṛṣṇa, y uno siempre debe eludir el goce de los sentidos. Purificar la naturaleza de uno es volverse consciente de Kṛṣṇa. La satisfacción de la mente sólo se puede lograr al apartarla de pensamientos relacionados con el disfrute de los sentidos. Cuanto más pensamos en el disfrute de los sentidos, más insatisfecha se vuelve la mente. En la era actual ocupamos la mente, sin ninguna necesidad, de muchas maneras dirigidas hacia la complacencia de los sentidos, a raíz de lo cual no hay ninguna posibilidad de que la mente llegue a estar satisfecha. Lo mejor es dirigir la mente hacia la literatura védica, la cual está repleta de historias complacientes, tal como en los Purāṇas y en El Mahābhārata. Uno puede aprovechar ese conocimiento y con ello purificarse. La mente debe estar desprovista de duplicidad, y uno debe pensar en el bienestar de todos. Silencio significa que uno siempre está pensando en la autorrealización. En ese sentido, la persona que está en el plano de conciencia de Kṛṣṇa guarda silencio absoluto. Control de la mente significa desapegar la misma del disfrute de los sentidos. Uno debe ser recto en sus tratos y con ello purificar su existencia. Todas esas

cualidades en conjunto constituyen la austeridad de las actividades mentales.

VERSO 17

śraddhayā parayā taptam
tapas tat tri-vidham naraiḥ
aphalākāṅkṣibhir yuktaiḥ
sāttvikam paricakṣate

śraddhayā—con fe; parayā—trascendental; taptam—ejecutada; tapaḥ—
austeridad; tat—esa; tri-vidham—tres clases; naraiḥ—por los hombres;
aphala-ākāṅkṣibhiḥ—que no tienen deseos de obtener frutos; yuktaiḥ—
ocupados en; sāttvikam—en la modalidad de la bondad; paricakṣate—se
llama.

TRADUCCIÓN

Esa austeridad triple, realizada con fe trascendental por hombres que no
esperan beneficios materiales sino que lo hacen únicamente por el
Supremo, se denomina austeridad en el plano de la bondad.

VERSO 18

satkāra-māna-pūjārtham
tapo dambhena caiva yat
kriyate tad iha proktam
rājasam calam adhruvam

sat-kāra—respeto; māna—honor; pūjā—y adoración; artham—buscando;
tapaḥ—austeridad; dambhena—con orgullo; ca—también; eva—
ciertamente; yat—la cual; kriyate—se ejecuta; tat—eso; iha—en este
mundo; proktam—se dice; rājasam—en la modalidad de la pasión;
calam—fluctuante; adhruvam—temporal.

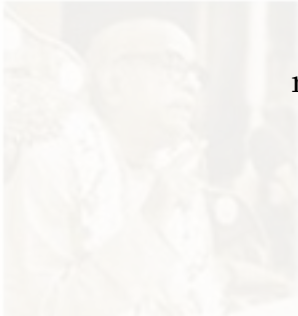
TRADUCCIÓN

La penitencia que se realiza por orgullo y con el fin de obtener respeto,

honor y adoración, se dice que está en el plano de la modalidad de la pasión. Esa penitencia no es estable ni permanente.

SIGNIFICADO

A veces se ejecutan penitencias y austeridades para atraer a la gente y recibir honor, respeto y adoración. Las personas que están en el plano de la modalidad de la pasión, hacen de modo de ser adoradas por sus subordinados, y permiten que éstos les laven los pies y les ofrezcan riquezas. Esa clase de disposiciones artificiales que se hacen mediante la ejecución de penitencias, se considera que están en el plano de la modalidad de la pasión. Los resultados son temporales; puede que continúen por algún tiempo, pero no son permanentes.



VERSO 19

mūḍha-grāheṇātmanah yat
pīḍayā kriyate tapaḥ
parasyotsādanārtham vā
tat tāmasam udāhṛtam

mūḍha—necios; grāheṇa—con el esfuerzo; ātmanah—de uno mismo; yat—lo cual; pīḍayā—mediante la tortura; kriyate—se ejecuta; tapaḥ—penitencia; parasya—a los demás; utsādana-artham—para causar la aniquilación; vā—o; tat—eso; tāmasam—en la modalidad de la oscuridad; udāhṛtam—se dice que está.

TRADUCCIÓN

La penitencia que se realiza por necesidad, con la tortura de uno mismo o para destruir o hacerles daño a otros, se dice que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

SIGNIFICADO

Hay casos de penitencias necias realizadas por demonios tales como Hiranyakaśipu, quien ejecutó austeras penitencias para volverse inmortal y matar a los semidioses. Él le oró a Brahmā pidiendo esas cosas, pero en fin

de cuentas fue matado por la Suprema Personalidad de Dios. El someterse a penitencias por algo que es imposible, se encuentra sin duda en el plano de la modalidad de la ignorancia.

VERSO 20

dātavyam iti yad dānam
dīyate ‘nupakāriṇe
deśe kāle ca pātre ca
tad dānam sātṭvikam smṛtam

dātavyam—que merece darse; iti—así pues; yat—lo que; dānam—caridad; dīyate—se da; anupakāriṇe—a cualquier persona, sin esperar recompensa; deśe—en un lugar adecuado; kāle—en un momento adecuado; ca—también; pātre—a una persona apropiada; ca—y; tat—eso; dānam—caridad; sātṭvikam—en la modalidad de la bondad; smṛtam—se considera.

TRADUCCIÓN

La caridad que se da como una cuestión de deber, sin esperar retribución, en el momento y el lugar adecuados, y a una persona que lo merezca, se considera que está en el plano de la modalidad de la bondad.

SIGNIFICADO

En la literatura védica se recomienda la caridad que se le da a una persona que está dedicada a las actividades espirituales. No hay ninguna recomendación acerca de dar caridad indiscriminadamente. La perfección espiritual siempre se debe tener en cuenta. Por lo tanto, se recomienda dar caridad en un lugar de peregrinaje y durante los eclipses lunares o solares, o al final del mes, o a un brāhmaṇa apto, o a un vaiṣṇava (devoto), o en los templos. Esas caridades se deben dar sin considerar en absoluto si habrá retribución. A veces, por compasión, se les da caridad a los pobres, pero si un hombre pobre no es digno de que se le dé caridad, entonces no hay ningún adelanto espiritual en ese acto. En otras palabras, en la literatura védica no se recomienda la caridad indiscriminada.

yat tu pratyupakārārtham
phalam uddīśya vā punaḥ
dīyate ca parikliṣṭam
tad dānam rājasam smṛtam

yat—aquello que; tu—pero; prati-upakāra-artham—con el fin de obtener alguna recompensa; phalam—un resultado; uddīśya—deseando; vā—o; punaḥ—de nuevo; dīyate—se da; ca—también; parikliṣṭam—de mala gana; tat—esa; dānam—caridad; rājasam—en la modalidad de la pasión; smṛtam—se entiende que es.

TRADUCCIÓN

Pero la obra de caridad que se hace con la esperanza de obtener alguna retribución, o con un deseo de obtener resultados frutivos, o de mala gana, se dice que es caridad en el plano de la modalidad de la pasión.

SIGNIFICADO

A veces se hacen obras de caridad para elevarse al reino celestial, y en ocasiones con muchos problemas y arrepintiéndose después: "¿Por qué gasté tanto en eso?". Algunas veces también se da caridad por alguna obligación, a pedido de un superior. Se dice que esas clases de caridades se dan en el plano de la modalidad de la pasión.

Hay muchas fundaciones caritativas que les ofrecen sus regalos a instituciones en las que hay complacencia de los sentidos. Esa clase de caridades no se recomiendan en las Escrituras védicas. Sólo se recomienda la caridad en el plano de la modalidad de la bondad.

adeśa-kāle yad dānam
apātrebhyaś ca dīyate
asat-kṛtam avajñātam
tat tāmasam udāhṛtam

adeśa—en un lugar impuro; kāle—y un momento impuro; yat—aquella que; dānam—caridad; apātrebhyaḥ—a personas que no lo merecen; ca—también; dīyate—se da; asat-kṛtam—sin respeto; avajñātam—sin la atención adecuada; tat—eso; tāmasam—en la modalidad de la oscuridad; udāhṛtam—se dice que está.

TRADUCCIÓN

Y la caridad que se da en un lugar impuro, en un momento inapropiado, a personas que no son dignas de ella, o sin la debida atención y respeto, se dice que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

SIGNIFICADO

Aquí no se alienta el dar contribuciones que vayan a ser usadas en la bebida o las drogas, y en las apuestas. Esa clase de contribuciones están en el plano de la modalidad de la ignorancia. Esa caridad no es beneficiosa; por el contrario, con ella se anima a las personas pecadoras. De igual manera, si alguien le da caridad a una persona idónea pero sin respeto y atención, esa clase de caridad también se dice que está en el plano de la modalidad de la oscuridad.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 23

om tat sat iti nirdeśo
brahmaṇas tri-vidhaḥ smṛtaḥ
brāhmaṇās tena vedās ca
yajñās ca vihitāḥ purā

om—indicación del Supremo; tat—eso; sat—eterno; iti—así pues; nirdeśaḥ—indicio; brahmaṇaḥ—del Supremo; tri-vidhaḥ—tres clases; smṛtaḥ—se considera; brāhmaṇāḥ—los brāhmaṇas; tena—con eso; vedāḥ—la literatura védica; ca—también; yajñāḥ—sacrificio; ca—también; vihitāḥ—empleado; purā—anteriormente.

TRADUCCIÓN

Desde el comienzo de la creación, las tres palabras om tat sat se han

empleado para señalar a la Suprema Verdad Absoluta. Esas tres representaciones simbólicas las usaban los brāhmaṇas mientras cantaban los himnos de los Vedas y durante los sacrificios que se hacían para la satisfacción del Supremo.

SIGNIFICADO

Ya se ha explicado que la penitencia, el sacrificio, la caridad y la comida se dividen en tres categorías: de las modalidades de la bondad, la pasión y la ignorancia. Pero ya sean de primera, de segunda o de tercera clase, todas ellas están condicionadas, contaminadas por las modalidades materiales de la naturaleza. Cuando ellas apuntan al Supremo —om tat sat, la Suprema Personalidad de Dios, lo eterno—, se vuelven medios para la elevación espiritual. En las disposiciones de las Escrituras se señala ese objetivo. Esas tres palabras, om tat sat, señalan en particular a la Verdad Absoluta, la Suprema Personalidad de Dios. En los himnos védicos siempre se encuentra la palabra om.

Aquel que actúa sin seguir las regulaciones de las Escrituras, no llegará a la Verdad Absoluta. Él obtendrá algún resultado temporal, pero no el fin último de la vida. De esto se concluye que la ejecución de obras de caridad, sacrificios y penitencias se debe llevar a cabo en el plano de la modalidad de la bondad. Cuando esas cosas se ejecutan en los planos de las modalidades de la pasión o la ignorancia, son ciertamente de una calidad inferior. Las tres palabras om tat sat se profieren conjuntamente con el santo nombre del Señor Supremo, como, por ejemplo, en om tad viṣṇoḥ. Siempre que se profiere un himno védico o el santo nombre del Señor Supremo, se añade la palabra om. Eso es lo que señala la literatura védica. Esas tres palabras se toman de los himnos védicos. Om ity etad brahmaṇo nediṣṭam nāma (El Ṛg Veda) señala la primera meta. Luego, tat tvam asi (El Chāndogya Upaniṣad 6.8.7) señala la segunda meta. Y sad eva saumya (El Chāndogya Upaniṣad 6.2.1) señala la tercera meta. Todo ello en conjunto se vuelve om tat sat. Antiguamente, cuando Brahmā, la primera entidad viviente creada, ejecutó sacrificios, se refirió con esas tres palabras a la Suprema Personalidad de Dios. La sucesión discipular sostiene el mismo principio. De modo que, ese himno tiene una gran importancia. Por lo tanto, El Bhagavad-gītā recomienda que cualquier

trabajo que se haga, debe hacerse por om̐ tat sat, o por la Suprema Personalidad de Dios. Cuando uno hace penitencias, obras de caridad y sacrificios con esas tres palabras, actúa en el plano de conciencia de Kṛṣṇa. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa es una ejecución científica de actividades trascendentales, que lo capacita a uno para ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios. No hay ninguna pérdida de energía al actuar de una forma tan trascendental como ésa.

VERSO 24

tasmād om̐ ity udāhṛtya
yajña-dāna-tapaḥ-kriyāḥ
pravartante vidhānoktāḥ
satatam̐ brahma-vādinām

tasmāt—por lo tanto; om̐—empezando con om̐; iti—así pues; udāhṛtya—indicando; yajña—de sacrificio; dāna—caridad; tapaḥ—y penitencia; kriyāḥ—ejecuciones; pravartante—comienzan; vidhāna-uktāḥ—de acuerdo con la regulación de las Escrituras; satatam̐—siempre; brahma-vādinām—de los trascendentalistas.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, los trascendentalistas que emprenden las ejecuciones de sacrificios, obras de caridad y penitencias de conformidad con las regulaciones de las Escrituras, siempre comienzan con Óm' para llegar al Supremo.

SIGNIFICADO

Om̐ tad viṣṇoḥ paramam̐ padam (El Ṛg Veda 1.22.20). Los pies de loto de Viṣṇu constituyen el plano devocional supremo. La ejecución de todo en el nombre de la Suprema Personalidad de Dios, asegura la perfección de todas las actividades.

VERSO 25

tad ity anabhisandhāya

phalam yajña-tapaḥ-kriyāḥ
dāna-kriyās ca vividhāḥ
kriyante mokṣa-kāṅkṣibhiḥ

tat—eso; iti—así pues; anabhisandhāya—sin desear; phalam—el resultado frutivo; yajña—del sacrificio; tapaḥ—y la penitencia; kriyāḥ—actividades; dāna—de la caridad; kriyāḥ—actividades; ca—también; vividhāḥ—diversas; kriyante—las hacen; mokṣa-kāṅkṣibhiḥ—aquellos que realmente desean la liberación.

TRADUCCIÓN

Sin desear resultados frutivos, uno debe ejecutar con la palabra 'tat' diversas clases de sacrificios, penitencias y obras de caridad. El propósito de esa clase de actividades trascendentales es el de librarlo a uno del enredo material.

FONDO EDITORIAL SIGNIFICADO

Para ser elevado a la posición espiritual, uno no debe actuar en busca de ninguna ganancia material. Los actos se deben ejecutar en aras de la ganancia máxima, que es la de ser trasladado al reino espiritual, de vuelta al hogar, de vuelta a Dios.

VERSO 26–27

sad-bhāve sādhu-bhāve ca
sad ity etat prayujyate
praśaste karmaṇi tathā
sac-chabdaḥ pārtha yujyate

yajñe tapasi dāne ca
sthitih sad iti cocyate
karma caiva tad-arthīyaṁ
sad ity evābhidhīyate

sat-bhāve—en el sentido de la naturaleza del Supremo; sādhu-bhāve—en

el sentido de la naturaleza del devoto; ca—también; sat—la palabra sat; iti—así pues; etat—esta; prayujyate—se usa; praśaste—en genuinas; karmaṇi—actividades; tathā—también; sat-śabdaḥ—el sonido sat; pārtha—joh, hijo de Prthā!; yujyate—se usa; yajñe—en el sacrificio; tapasi—en la penitencia; dāne—en la caridad; ca—también; sthitiḥ—la situación; sat—el Supremo; iti—así pues; ca—y; ucyate—se pronuncia; karma—trabajo; ca—también; eva—ciertamente; tat—para eso; arthīyam—es; sat—el Supremo; iti—así pues; eva—ciertamente; abhidhīyate—se indica.

TRADUCCIÓN

La Verdad Absoluta es el objetivo del sacrificio devocional, y ello se indica con la palabra śat'. El ejecutor de esa clase de sacrificio también se denomina śat', así como también todas las obras de sacrificio, penitencia y caridad que, fieles a la naturaleza absoluta, se llevan a cabo para complacer a la Persona Suprema, joh, hijo de Prthā!

SIGNIFICADO

Las palabras praśaste karmaṇi, o "deberes prescritos", indican que en la literatura védica hay muchas actividades prescritas que son procesos purificatorios, desde el momento de la concepción hasta el fin de la vida. Esos procesos purificatorios se adoptan en aras de la liberación final de la entidad viviente. En todas esas actividades se recomienda que uno diga om tat sat. Las palabras sad-bhāve y sādhu-bhāve se refieren a la situación trascendental. El hecho de actuar en el plano de conciencia de Kṛṣṇa se conoce como sattva, y a aquel que está plenamente consciente de las actividades de conciencia de Kṛṣṇa se lo conoce como sādhu. En El Śrīmad-Bhāgavatam (3.25.25) se dice que el tema trascendental queda claro en compañía de los devotos. Las palabras que se emplean son satām prasaṅgāt. Sin buena compañía no se puede adquirir conocimiento trascendental. Cuando se inicia a una persona o se ofrece el cordón sagrado, se profieren las palabras om tat sat. De modo similar, en todas las clases de ejecuciones de yajña, el objeto es el Supremo: om tat sat. La palabra tad-arthīyam significa, además, ofrecerle servicio a cualquier cosa que represente al Supremo, incluso un servicio tal como el de cocinar y

ayudar en el templo del Señor, o cualquier otra clase de trabajo para difundir las glorias del Señor. Esas palabras supremas, om tat sat, se emplean, pues, de muchas maneras, para perfeccionar todas las actividades y hacer que todo esté completo.

VERSO 28

aśraddhayā hutam dattam
tapas taptam kṛtam ca yat
asad ity ucyate pârtha
na ca tat pretya no iha

aśraddhayā—sin fe; hutam—ofrecido como sacrificio; dattam—dado; tapas—penitencia; taptam—ejecutado; kṛtam—realizado; ca—también; yat—lo que; asat—falso; iti—así pues; ucyate—se dice que es; pârtha—joh, hijo de Prthâ!; na—nunca; ca—también; tat—eso; pretya—después de la muerte; na u—ni; iha—en esta vida.

TRADUCCIÓN

Todo lo que se haga a modo de sacrificio, caridad o penitencia, sin fe en el Supremo, joh, hijo de Prthâ!, no es permanente. Ello se denomina ásat', y es inútil tanto en esta vida como en la próxima.

SIGNIFICADO

Cualquier cosa que se haga sin el objetivo trascendental —ya sea sacrificio, caridad o penitencia—, es inútil. Por consiguiente, en este verso se declara que esa clase de actividades son abominables. Todo se debe hacer por el Supremo en el plano de conciencia de Kṛṣṇa. Sin esa fe, y sin la guía debida, nunca puede haber ningún fruto. En todas las Escrituras védicas se aconseja el tener fe en el Supremo. En la prosecución de todas las instrucciones védicas, la meta última es la de llegar a comprender a Kṛṣṇa. Nadie puede lograr el éxito sin seguir ese principio. Por lo tanto, lo mejor es trabajar desde el principio en el plano de conciencia de Kṛṣṇa bajo la guía de un maestro espiritual genuino. Ésa es la manera de hacer que todo sea un éxito.

En el estado condicionado, la gente está atraída a adorar a semidioses y fantasmas, o a Yakṣas como Kuvera. La modalidad de la bondad es mejor que las modalidades de la pasión y la ignorancia, pero aquel que emprende directamente el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, es trascendental a todas las tres modalidades de la naturaleza material. Aunque hay un proceso de elevación gradual, si, en virtud de la compañía de devotos puros, uno emprende directamente el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, ése es el mejor camino. Y eso se recomienda en este capítulo. Para lograr el éxito en ese camino, primero uno debe encontrar al maestro espiritual idóneo y ser adiestrado bajo su dirección. Luego, se logra tener fe en el Supremo. Con el transcurso del tiempo, cuando esa fe madura, se denomina amor de Dios. Ese amor es la meta última de las entidades vivientes. De modo que, uno debe emprender directamente el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Ése es el mensaje de este Decimoséptimo Capítulo.

Así terminan los significados Bhaktivedanta del Decimoséptimo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con las divisiones de la fe.

BHAKTIVEDANTA

DERECHOS RESERVADOS

Capítulo Dieciocho

Capítulo Dieciocho

CONCLUSIÓN: LA PERFECCIÓN DE LA RENUNCIACIÓN

VERSO 1

arjuna uvāca
sannyāsaya mahā-bāho
tattvam icchāmi veditum
tyāgasya ca hr̥ṣīkeśa
pṛthak keśi-niṣūdana

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; sannyāsasya—de la renunciación; mahā-bāho—¡oh, Tú, el de los poderosos brazos!; tattvam—la verdad; icchāmi—yo deseo; veditum—entender; tyāgasya—de la renunciación; ca—también; hr̥ṣīkeśa—¡oh, amo de los sentidos!; pṛthak—distintamente; keśi-niṣūdana—¡oh, destructor del demonio Keśī!

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, Tú, el de los poderosos brazos!, deseo entender el propósito de la renunciación [tyāga] y de la orden de vida de renuncia [sannyāsa], ¡oh, destructor del demonio Keśī, amo de los sentidos!

SIGNIFICADO

En realidad, El Bhagavad-gītā se termina en diecisiete capítulos. El Capítulo Dieciocho es un resumen complementario de los temas que se discutieron antes. En cada capítulo de El Bhagavad-gītā, el Señor Kṛṣṇa recalca que el servicio devocional que se le presta a la Suprema Personalidad de Dios, es la meta última de la vida. Ese mismo punto se resume en el Decimoctavo Capítulo, considerándolo el sendero más confidencial del conocimiento. En los primeros seis capítulos se le dio énfasis al servicio devocional: yoginām api sarveṣām..., "De todos los yogīs o trascendentalistas, el mejor es aquel que siempre piensa en Mí en su fuero interno". En los siguientes seis capítulos se discutieron el servicio devocional puro y su naturaleza y actividad. En los últimos seis capítulos se describen el conocimiento, la renunciación, las actividades de la naturaleza material y de la naturaleza trascendental, y el servicio devocional. Se concluyó que todos los actos se deben realizar conjuntamente con el Señor Supremo, lo cual se resume con las palabras om tat sat, que se refieren a Viṣṇu, la Persona Suprema. La tercera parte de El Bhagavad-gītā ha mostrado que el servicio devocional —y nada más— es el propósito último de la vida. Eso se ha establecido mediante la cita de ācāryas anteriores y de El Brahma-sūtra, El Vedānta-sūtra. Ciertos impersonalistas se consideran poseedores exclusivos del conocimiento de El Vedānta-sūtra, pero, a decir verdad, El Vedānta-sūtra está hecho para entender el servicio devocional, pues el propio Señor es quien lo compuso y quien lo conoce. Eso se señala

en el Decimoquinto Capítulo. En cada Escritura, en cada Veda, el servicio devocional es el objetivo. Eso se explica en El Bhagavad-gītā.

Así como en el Segundo Capítulo se dio una sinopsis de toda la materia, en el Decimoctavo Capítulo también se da el resumen de toda la instrucción.

El propósito de la vida se dice que es la renunciación y el logro de la posición trascendental que está por encima de las tres modalidades materiales de la naturaleza. Arjuna quiere aclarar los dos temas expresos de El Bhagavad-gītā, es decir, la renunciación (tyāga) y la orden de vida de renuncia (sannyāsa). Así pues, él está preguntando cuál es el significado de esas dos palabras.

Dos palabras que se emplean en este verso para referirse al Señor Supremo —Hṛṣīkeśa y Keśi-niṣūdana—, son significativas. Hṛṣīkeśa es Kṛṣṇa, el amo de todos los sentidos, quien siempre nos puede ayudar a conseguir la serenidad de la mente. Arjuna le pide que resuma todo de modo tal que él pueda mantener el equilibrio. Sin embargo, él tiene algunas dudas, y siempre se dice que las dudas son como demonios. En consecuencia, él se dirige a Kṛṣṇa por el nombre de Keśi-niṣūdana. Keśi era un demonio muy terrible que fue matado por el Señor; ahora Arjuna está esperando que Kṛṣṇa mate al demonio de la duda.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 2

śrī-bhagavān uvāca
kāmyānām karmaṇām nyāsam
sannyāsam kavayaḥ viduḥ
sarva-karma-phala-tyāgam
prāhuḥ tyāgam vicakṣaṇāḥ

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; kāmyānām—con deseo; karmaṇām—de las actividades; nyāsam—renunciación; sannyāsam—la orden de vida de renuncia; kavayaḥ—los eruditos; viduḥ—conocen; sarva—de todas; karma—las actividades; phala—de los resultados; tyāgam—renunciación; prāhuḥ—llaman; tyāgam—renunciación; vicakṣaṇāḥ—los experimentados.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: El abandono de las actividades que están basadas en el deseo material, es lo que los grandes hombres de saber llaman la orden de vida de renuncia [sannyāsa]. Y el abandono de los resultados de todas las actividades, es lo que los sabios llaman renunciación [tyāga].

SIGNIFICADO

Se debe abandonar la ejecución de actividades en busca de resultados. Ésa es la instrucción que da El Bhagavad-gītā. Pero las actividades que llevan al conocimiento espiritual superior no deben abandonarse. Eso se pondrá en claro en el siguiente verso. En la literatura védica se prescriben muchos métodos para realizar sacrificios con algún propósito en particular. Hay ciertos sacrificios que se pueden realizar para tener un buen hijo o para ser elevado a los planetas superiores, pero los sacrificios motivados por deseos se deben suspender. Sin embargo, el sacrificio que uno hace para purificarse el corazón o para adelantar en el campo de la ciencia espiritual, no se debe abandonar.

VERSO 3

tyājyaṁ doṣa-vat ity eke
karma prāhur manīṣiṇaḥ
yajña-dāna-tapaḥ-karma
na tyājyaṁ iti cāpare

tyajyam—debe abandonarse; doṣa-vat—como algo malo; iti—así pues; eke—un grupo; karma—trabajo; prāhuḥ—dicen; manīṣiṇaḥ—los grandes pensadores; yajña—del sacrificio; dāna—la caridad; tapaḥ—y la penitencia; karma—trabajos; na—nunca; tyājyaṁ—se deben abandonar; iti—así pues; ca—y; apare—otros.

TRADUCCIÓN

Algunos eruditos declaran que todas las clases de actividades fruitivas se deben abandonar como algo malo, mientras que otros sabios sostienen que los actos de sacrificio, caridad y penitencia nunca se deben abandonar.

SIGNIFICADO

En las Escrituras védicas hay muchas actividades que son motivo de disputa. Por ejemplo, se dice que a un animal se lo puede matar en un sacrificio, y sin embargo algunos sostienen que la matanza de animales es algo completamente abominable. Aunque en la literatura védica se recomienda la matanza de un animal en un sacrificio, al animal no se lo considera matado. El sacrificio tiene por objeto darle una nueva vida al animal. A veces, al animal se le da una nueva vida animal después de ser matado en el sacrificio, y a veces se lo promueve de inmediato a la forma de vida humana. Pero entre los sabios hay diferentes opiniones. Algunos dicen que la matanza de animales siempre se debe evitar, y otros dicen que para un sacrificio específico la matanza es buena. Todas esas diferentes opiniones acerca de la actividad del sacrificio, las está aclarando ahora el propio Señor.

niścayaṁ śṛṇu me tatra
tyāge bharata-sattama
tyāgo hi puruṣa-vyāghra
tri-vidhaḥ samprakīrtitaḥ

VERSO 4

niścayaṁ—certeza; śṛṇu—oye; me—a Mí; tatra—en eso; tyāge—respecto al tema de la renunciación; bharata-sat-tama—¡oh, tú, el mejor de los Bhāratas!; tyāgaḥ—renunciación; hi—ciertamente; puruṣa-vyāghra—¡oh, tigre entre los seres humanos!; tri-vidhaḥ—de tres clases; samprakīrtitaḥ—se declara.

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de los Bhāratas!, oye ahora Mi juicio sobre la renunciación. ¡Oh, tigre entre los hombres!, en las Escrituras se declara que la renunciación es de tres clases.

SIGNIFICADO

Aunque existen diferentes opiniones acerca de la renunciación, aquí la

Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, expresa Su juicio, que debe tomarse como definitivo. Al fin y al cabo, los Vedas son diferentes leyes dadas por el Señor. Aquí, el Señor está presente personalmente, y Su palabra se debe tomar como definitiva. El Señor dice que el proceso de la renunciación se debe considerar en función de las modalidades de la naturaleza material en las que se realiza.

VERSO 5

yajña-dāna-tapaḥ-karma
na tyājyaṁ kāryam eva tat
yajño dānaṁ tapaś caiva
pāvanāni manīṣiṇām

yajña—del sacrificio; dāna—la caridad; tapaḥ—y la penitencia; karma—actividad; na—nunca; tyājyaṁ—que se debe abandonar; kāryam—tiene que hacerse; eva—ciertamente; tat—eso; yajñaḥ—sacrificio; dānam—caridad; tapaḥ—penitencia; ca—también; eva—ciertamente; pāvanāni—purificador; manīṣiṇām—incluso para las grandes almas.

TRADUCCIÓN

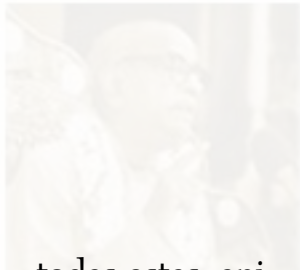
Los actos de sacrificio, caridad y penitencia no se deben abandonar; dichos actos se deben llevar a cabo. En verdad, el sacrificio, la caridad y la penitencia purifican incluso a las grandes almas.

SIGNIFICADO

Los yogīs deben realizar actos en aras del progreso de la sociedad humana. Existen muchos procesos purificatorios para hacer que un ser humano adelante hacia la vida espiritual. La ceremonia de matrimonio, por ejemplo, se considera que es uno de esos sacrificios. Esa ceremonia se denomina vivāha-yajña. ¿Debe un sannyāsī patrocinar la ceremonia de matrimonio, pese a que él está en la orden de vida de renuncia y ha abandonado sus relaciones familiares? El Señor dice aquí que cualquier sacrificio que sea por el bien de la humanidad, jamás se debe abandonar. El vivāha-yajña, la ceremonia de matrimonio, tiene por objeto regular la

mente humana de modo que pueda apaciguarse para el adelanto espiritual. En el caso de la mayoría de los hombres, ese vivāha-yajña se debe fomentar, y ello lo deben hacer incluso las personas que están en la orden de vida de renuncia. Los sannyāsīs nunca se deben juntar con mujeres, pero eso no significa que aquel que está en las etapas inferiores de la vida, un joven, no deba aceptar una esposa en la ceremonia de matrimonio. Todos los sacrificios prescritos son para llegar al Señor Supremo. Por consiguiente, en las etapas inferiores no se los debe abandonar. De igual manera, la caridad es para la purificación del corazón. Si la caridad se les da a personas idóneas, tal como se describió antes, esa caridad lo llevará a uno a la vida espiritual superior.

VERSO 6



etāny api tu karmāṇi
saṅgam tyaktvā phalāni ca
kartavyānīti me pārtha
nīścitam matam uttamam

etāni—todas estas; api—ciertamente; tu—pero; karmāṇi—actividades; saṅgam—relación; tyaktvā—renunciando; phalāni—resultados; ca—también; kartavyāni—se debe hacer como un deber; iti—así pues; me—Mi; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; nīścitam—definitiva; matam—opinión; uttamam—la mejor.

TRADUCCIÓN

Todas esas actividades se deben ejecutar sin apego y sin esperar ningún resultado. ¡Oh, hijo de Pṛthā!, se las debe ejecutar como una cuestión de deber. Ésa es Mi opinión final.

SIGNIFICADO

Aunque todos los sacrificios son purificadores, uno no debe esperar ningún resultado de su ejecución. En otras palabras, todos los sacrificios que tienen por objeto el progreso material de la vida, se deben abandonar, pero los sacrificios que le purifican a uno la existencia y lo elevan a uno al

plano espiritual, no se deben detener. Todo lo que conduce al plano de conciencia de Kṛṣṇa se debe fomentar. En El Śrīmad-Bhāgavatam también se dice que cualquier actividad que lleve a prestarle servicio devocional al Señor, debe ser aceptada. Ése es el criterio más elevado acerca de lo que es religión. El devoto del Señor debe aceptar cualquier clase de trabajo, sacrificio o caridad que lo ayude en el desempeño del servicio devocional que le presta al Señor.

VERSO 7

niyatasya tu sannyāsaḥ
karmaṇo nopapadyate
mohāt tasya parityāgaḥ
tāmasaḥ parikīrtitaḥ

niyatasya—de los deberes prescritos; tu—pero; sannyāsaḥ—renunciación; karmaṇaḥ—de las actividades; na—nunca; upapadyate—se merece; mohāt—por la ilusión; tasya—de ellos; parityāgaḥ—renunciación; tāmasaḥ—en la modalidad de la ignorancia; parikīrtitaḥ—se declara.

TRADUCCIÓN

Nunca se debe renunciar a los deberes prescritos. Si por ilusión uno abandona los suyos, esa clase de renunciación se dice que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

SIGNIFICADO

El trabajo que se hace en aras de la satisfacción material se debe abandonar, pero las actividades que lo promueven a uno a la actividad espiritual, como el cocinar para el Señor Supremo y el ofrecerle la comida al Señor y luego comerla, son cosas que se recomiendan. Se dice que una persona que está en la orden de vida de renuncia no debe cocinar para sí. Cocinar para sí está prohibido, pero el cocinar para el Señor Supremo no lo está. De igual manera, un sannyāsī puede celebrar una ceremonia de matrimonio para ayudar a su discípulo a progresar en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Si uno renuncia a esas actividades, ha de saberse que

está actuando en el plano de la modalidad de la oscuridad.

VERSO 8

duḥkham ity eva yat karma
kāya-kleṣa-bhayāt tyajet
sa kṛtvā rājasam tyāgam
naiva tyāga-phalam labhet

duḥkham—infeliz; iti—así pues; eva—ciertamente; yat—cual; karma—trabajo; kāya—para el cuerpo; kleṣa—problema; bhayāt—por temor; tyajet—abandona; saḥ—él; kṛtvā—después de hacer; rājasam—en la modalidad de la pasión; tyāgam—renunciación; na—no; eva—ciertamente; tyāga—de la renunciación; phalam—los resultados; labhet—gana.

TRADUCCIÓN

Todo aquel que abandona los deberes prescritos considerándolos dificultosos o por temor a las incomodidades físicas, se dice que ha renunciado en el plano de la modalidad de la pasión. Con ese acto nunca se obtienen los resultados de la renunciación.

SIGNIFICADO

Aquel que está en el plano de conciencia de Kṛṣṇa no debe dejar de ganar dinero por temor a estar realizando actividades fruitivas. Si mediante el trabajo uno puede ocupar su dinero en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, o si por el hecho de levantarse temprano por la mañana uno puede hacer que progrese su trascendental conciencia de Kṛṣṇa, no hay que desistir de ello por temor o porque esas actividades se consideren dificultosas. El renunciar a ello está en el plano de la modalidad de la pasión. El resultado del trabajo apasionado siempre es desolador. Si una persona renuncia al trabajo con ese espíritu, nunca obtiene el resultado de la renunciación.

VERSO 9

kāryam ity eva yat karma
niyatam kriyate 'rjuna

saṅgam tyaktvā phalam caiva
sa tyāgaḥ sāttviko mataḥ

kāryam—debe hacerse; iti—así pues; eva—en verdad; yat—el cual;
karma—trabajo; niyatam—prescrito; kriyate—se ejecuta; arjuna—¡oh,
Arjuna!; saṅgam—relación; tyaktvā—abandonando; phalam—el resultado;
ca—también; eva—ciertamente; saḥ—eso; tyāgaḥ—renunciación;
sāttvikaḥ—en la modalidad de la bondad; mataḥ—en Mi opinión.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna!, cuando uno ejecuta su deber prescrito únicamente porque tiene que hacerse, y renuncia a toda relación material y a todo apego al fruto, se dice que su renunciación está en el plano de la modalidad de la bondad.

SIGNIFICADO

Los deberes prescritos se deben llevar a cabo con esa mentalidad. Uno debe actuar sin apego al resultado; se debe estar desvinculado de las modalidades del trabajo. Un hombre que trabaja con conciencia de Kṛṣṇa en una fábrica, no se asocia con el trabajo de la misma, ni con los trabajadores de ella. Él simplemente trabaja para Kṛṣṇa. Y cuando él renuncia al resultado para dárselo a Kṛṣṇa, está actuando de un modo trascendental.

VERSO 10

na dveṣṭy akuśalam karma
kuśale nānuṣajjate
tyāgī sattva-samāviṣṭo
medhāvī chinna-saṁśayaḥ

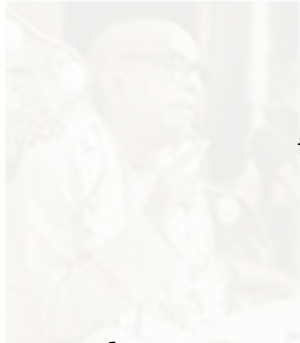
na—nunca; dveṣṭi—odia; akuśalam—desfavorable; karma—trabajo;
kuśale—en lo favorable; na—ni; anuṣajjate—se apega; tyāgī—el
renunciante; sattva—en la bondad; samāviṣṭaḥ—absorto; medhāvī—
inteligente; chinna—habiendo cortado; saṁśayaḥ—todas las dudas.

TRADUCCIÓN

El renunciante inteligente que está situado en el plano de la modalidad de la bondad y que ni odia el trabajo desfavorable ni está apegado al trabajo favorable, no tiene ninguna duda acerca del trabajo.

SIGNIFICADO

La persona que está en el plano de conciencia de Kṛṣṇa o en el plano de la modalidad de la bondad, no odia nada ni a nadie que le moleste el cuerpo. Ella trabaja en el lugar indicado y en el momento indicado, sin temerles a los efectos molestos que procedan de su deber. Esa clase de persona situada en la trascendencia, ha de saberse que es de lo más inteligente y que en sus actividades está por encima de todas las dudas.



VERSO 11

na hi deha-bhṛtā śakyam
tyaktum karmāṇy aśeṣataḥ
yas tu karma-phala-tyāgī
sa tyāgīty abhidhīyate

DERECHOS RESERVADOS

na—nunca; hi—ciertamente; deha-bhṛtā—por los encarnados; śakyam—es posible; tyaktum—ser renunciado; karmāṇi—actividades; aśeṣataḥ—completamente; yaḥ—cualquiera que; tu—pero; karma—del trabajo; phala—del resultado; tyāgī—el renunciante; saḥ—él; tyāgī—el renunciante; iti—así pues; abhidhīyate—se dice.

TRADUCCIÓN

Es en verdad imposible que un ser encarnado abandone todas las actividades. Pero aquel que renuncia a los frutos de la acción, se dice que es alguien que verdaderamente ha renunciado.

SIGNIFICADO

En El Bhagavad-gītā se dice que uno no puede dejar de trabajar en ningún momento. Por lo tanto, aquel que trabaja para Kṛṣṇa y que no disfruta de

los resultados frutivos, aquel que le ofrece todo a Kṛṣṇa, es en realidad un renunciante. Hay muchos miembros de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa que trabajan mucho en su oficina, en la fábrica o en algún otro lugar, y todo lo que ganan se lo dan a la Sociedad. Esas almas sumamente elevadas son de hecho sannyāsīs y están situadas en la orden de vida de renuncia. Aquí se señala claramente cómo renunciar a los frutos del trabajo y con qué propósito se debe hacerlo.

VERSO 12

aniṣṭam iṣṭam miśram ca
tri-vidham karmaṇaḥ phalam
bhavaty atyāginām pretya
na tu sannyāsinām kvacit

aniṣṭam—que conduce al infierno; iṣṭam—que conduce al cielo; miśram—mixto; ca—y; tri-vidham—de tres clases; karmaṇaḥ—del trabajo; phalam—el resultado; bhavati—aparece; atyāginām—para aquellos que no son renunciados; pretya—después de la muerte; na—no; tu—pero; sannyāsinām—para la orden renunciante; kvacit—en cualquier momento.

TRADUCCIÓN

Para aquel que no es renunciado, las tres clases de frutos de la acción —lo deseable, lo indeseable y lo mixto— se devengan después de la muerte. Pero aquellos que están en la orden de vida de renuncia, no tienen esa clase de resultados que padecer o disfrutar.

SIGNIFICADO

Una persona que tiene conciencia de Kṛṣṇa y que actúa con conocimiento de la relación que tiene con Kṛṣṇa, siempre está liberada. En consecuencia, después de la muerte no tiene que disfrutar o sufrir de los resultados de sus actos.

VERSO 13

pañcāitāni mahā-bāho

kāraṇāni nibodha me
sāṅkhye kṛtānte proktāni
siddhaye sarva-karmaṇām

pañca—cinco; etāni—estas; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; kāraṇāni—causas; nibodha—entérate; me—conmigo; sāṅkhye—en El Vedānta; kṛta-ante—en la conclusión; proktāni—dicho; siddhaye—para la perfección; sarva—de todas; karmaṇām—las actividades.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna, el de los poderosos brazos!, según El Vedānta, hay cinco factores que intervienen en el cumplimiento de toda acción. Ahora voy a informarte de ellos.

SIGNIFICADO

Puesto que cualquier actividad que se realice debe tener alguna reacción, podría hacerse la pregunta de que cómo es posible que la persona que está en el plano de conciencia de Kṛṣṇa no sufra o disfrute de las reacciones del trabajo. El Señor está citando la filosofía Vedānta para ilustrar cómo eso es posible. Él dice que hay cinco causas en todas las actividades, y para tener éxito en cualquier actividad, uno debe tener en cuenta esas cinco causas. Sāṅkhya significa el tallo del conocimiento, y Vedānta es el tallo final del conocimiento que aceptan todos los principales ācāryas. Incluso Śāṅkara acepta El Vedānta-sūtra como tal. De modo que, se debe consultar a una autoridad como ésa.

El control final se le confiere a la Superalma. Como se declara en El Bhagavad-gītā: sarvasya cāham hṛdi sanniviṣṭaḥ. Él está ocupando a todo el mundo en determinadas actividades, haciéndoles recordar a todos sus acciones pasadas. Y los actos conscientes de Kṛṣṇa que se hacen bajo la dirección que Él da desde dentro, no producen ninguna reacción, ni en esta vida, ni en la que hay después de la muerte.

VERSO 14

adhiṣṭhānam tathā kartā

karaṇam ca pṛthag-vidham
vividhāś ca pṛthak ceṣṭā
daivam caivātra pañcamam

adhiṣṭhānam—el lugar; tathā—también; kartā—el trabajador; karaṇam—instrumentos; ca—y; pṛthak-vidham—de diferentes clases; vividhāḥ—diversas; ca—y; pṛthak—separados; ceṣṭāḥ—los esfuerzos; daivam—el Supremo; ca—también; eva—ciertamente; atra—aquí; pañcamam—el quinto.

TRADUCCIÓN

El lugar de la acción [el cuerpo], el ejecutor, los diversos sentidos, las muchas clases de esfuerzos y, por último, la Superalma, éstos son los cinco factores de la acción.

SIGNIFICADO

La palabra adhiṣṭhānam se refiere al cuerpo. El alma que está dentro del cuerpo actúa para producir los resultados de la actividad, y, en consecuencia, se la conoce como kartā, "la hacedora". Que el alma es la conocedora y la hacedora es algo que se declara en el śruti. Eṣa hi draṣṭā sraṣṭā (El Praśna Upaniṣad 4.9). Eso también se confirma en El Vedānta-sūtra con los versos jño 'ta eva (2.3.18) y kartā śāstrārthavattvāt (2.3.33). Los sentidos son los instrumentos de la acción, y por medio de ellos el alma actúa de diversas maneras. Para todas y cada una de las acciones hay un esfuerzo diferente. Pero todas las actividades de uno dependen de la voluntad de la Superalma, quien se encuentra en el corazón como un amigo. El Señor Supremo es la supercausa. Ante estas circunstancias, aquel que actúa en el plano de conciencia de Kṛṣṇa bajo la dirección de la Superalma que está situada en el corazón, naturalmente no está atado por ninguna actividad. Aquellos que están por completo en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, no son en definitiva responsables de sus acciones. Todo depende de la voluntad suprema, la Superalma, la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 15

śarīra-vāk-manobhir yat
karma prārabhate naraḥ
nyāyām vā viparītam vā
pañcaite tasya hetavaḥ

śarīra—por el cuerpo; vāk—el habla; manobhiḥ—y la mente; yat—cualquier; karma—trabajo; prārabhate—comienza; naraḥ—una persona; nyāyām—correcto; vā—o; viparītam—lo opuesto; vā—o; pañca—cinco; ete—todos éstos; tasya—sus; hetavaḥ—causas.

TRADUCCIÓN

Toda acción correcta o incorrecta que el hombre ejecute con el cuerpo, la mente o las palabras, es causada por esos cinco factores.

SIGNIFICADO

Las palabras "correcta" e "incorrecta" son muy significativas en este verso. Trabajo correcto es aquel que se hace en función de las indicaciones que se prescriben en las Escrituras, y trabajo incorrecto es aquel que se hace en contra de los principios que se estipulan en ellas. Pero todo lo que se haga, requiere de estos cinco factores para su completa ejecución.

VERSO 16

tatraivam sati kartāram
ātmānam kevalam tu yaḥ
paśyaty akṛta-buddhitvān
na sa paśyati durmatih

tatra—ahí; evam—así pues; sati—siendo; kartāram—el que trabaja; ātmānam—él mismo; kevalam—solamente; tu—pero; yaḥ—cualquiera que; paśyati—ve; akṛta-buddhitvāt—debido a la falta de inteligencia; na—nunca; saḥ—él; paśyati—ve; durmatih—necio.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, aquel que cree que es el único autor, haciendo caso omiso de los cinco factores, sin duda que no es muy inteligente y no puede ver las cosas tal como son.

SIGNIFICADO

Una persona necia no puede entender que la Superalma se encuentra dentro como un amigo y que está dirigiendo sus acciones. Aunque las causas materiales son el lugar, el trabajador, el esfuerzo y los sentidos, la causa final es el Supremo, la Personalidad de Dios. En consecuencia, uno no sólo debe ver las cuatro causas materiales, sino también la suprema causa eficiente. Aquel que no ve al Supremo, cree que él mismo es el autor.



VERSO 17

yasya nāhaṅkṛto bhāvo
buddhir yasya na lipyate
hatvāpi sa imāṁ lokān
na hanti na nibadhyate

DERECHOS RESERVADOS

yasya—aque! cuyo; na—nunca; ahaṅkṛtaḥ—del ego falso; bhāvaḥ—naturaleza; buddhiḥ—inteligencia; yasya—aque! cuyo; na—nunca; lipyate—está apegado; hatvā—mate; api—aun; saḥ—él; imān—este; lokān—mundo; na—nunca; hanti—mata; na—nunca; nibadhyate—se enreda.

TRADUCCIÓN

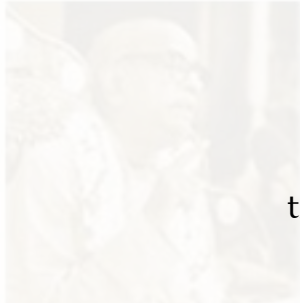
Aquel que no es movido por el ego falso, cuya inteligencia no está enredada, aunque mate hombres en este mundo, no mata. Y a él tampoco lo atan sus acciones.

SIGNIFICADO

En este verso, el Señor le informa a Arjuna que el deseo de no pelear surge del ego falso. Arjuna creyó ser el autor de la acción, pero él no tuvo

en cuenta la sanción suprema de dentro y fuera. Si uno no sabe que existe una supersanción, ¿por qué va a actuar? Pero aquel que conoce los instrumentos del trabajo, que sabe que él mismo es el trabajador y que el Señor Supremo es el sancionador supremo, es perfecto en todo lo que hace. A esa persona nunca la domina la ilusión. La actividad y la responsabilidad personal surgen del ego falso y del ateísmo, o de la falta de conciencia de Kṛṣṇa. Todo aquel que actúa con conciencia de Kṛṣṇa bajo la dirección de la Superalma o de la Suprema Personalidad de Dios, aunque mate, no mata. Y él tampoco se ve jamás afectado por la reacción de esa matanza. Cuando un soldado mata siguiendo la orden de un oficial superior, no está sujeto a ser juzgado. Pero si un soldado mata por su propia cuenta, entonces sin duda que será juzgado por alguna corte.

VERSO 18



jñānam jñeyam parijñātā
tri-vidhā karma-codanā
karaṇam karma karteti
tri-vidhaḥ karma-saṅgrahaḥ

jñānam—conocimiento; jñeyam—el objetivo del conocimiento; parijñātā—el conocedor; tri-vidhā—de tres clases; karma—de trabajo; codanā—incentivo; karaṇam—los sentidos; karma—el trabajo; kartā—el autor; iti—así pues; tri-vidhaḥ—de tres clases; karma—de trabajo; saṅgrahaḥ—la acumulación.

TRADUCCIÓN

El conocimiento, el objeto del conocimiento y el conocedor son los tres factores que motivan la acción; los sentidos, el trabajo y el autor son los tres componentes de la acción.

SIGNIFICADO

Hay tres clases de incentivos para el trabajo cotidiano: el conocimiento, el objeto del conocimiento y el conocedor. Los instrumentos de trabajo, el trabajo en sí y el trabajador se denominan los componentes del trabajo.

Cualquier trabajo que el ser humano haga, tiene esos elementos. Antes de uno actuar, hay un incentivo, que se denomina inspiración. Cualquier solución a la que se llega antes de que el trabajo se realice, es una forma sutil de trabajo. Luego, el trabajo toma la forma de la acción. Primero uno tiene que pasar por los procesos psicológicos de pensar, sentir y desear, y eso se denomina incentivo. La inspiración para trabajar es la misma si procede de las Escrituras o de la instrucción del maestro espiritual. Cuando la inspiración está presente y el trabajador está presente, entonces la actividad en sí tiene lugar con la ayuda de los sentidos, entre los que se incluye la mente, que es el centro de todos los sentidos. La suma de todos los componentes de una actividad se conoce como el conglomerado del trabajo.



VERSO 19

jñānaṁ karma ca kartā ca
tridhāiva guṇa-bhedaṭṭha
procyate guṇa-saṅkhyāṇe
yathāvat śṛṇu tāny api

jñānam—conocimiento; karma—trabajo; ca—también; kartā—trabajador; ca—también; tridhā—de tres clases; eva—ciertamente; guṇa-bhedaṭṭha—en función de las diferentes modalidades de la naturaleza material; procyate—se dice; guṇa-saṅkhyāṇe—en función de las diferentes modalidades; yathā-vat—como actúan; śṛṇu—oye; tāni—todas ellas; api—también.

TRADUCCIÓN

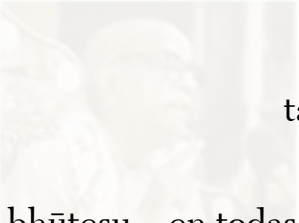
En función de las tres diferentes modalidades de la naturaleza material, hay tres clases de conocimiento, de acción y de ejecutores de la acción. Ahora óyeme hablar de ellos.

SIGNIFICADO

En el Decimocuarto Capítulo se describieron detalladamente las tres divisiones de las modalidades de la naturaleza material. En ese capítulo se

dijo que la modalidad de la bondad es iluminadora, la modalidad de la pasión es materialista, y la modalidad de la ignorancia conduce a la pereza y la indolencia. Todas las modalidades de la naturaleza material son esclavizadoras; ellas no son fuentes de liberación. Incluso en el plano de la modalidad de la bondad, uno está condicionado. En el Decimoséptimo Capítulo se describieron los diferentes tipos de adoración que realizan los diferentes tipos de hombres que están en los diferentes planos de las modalidades de la naturaleza material. En este verso, el Señor dice que desea hablar de los diferentes tipos de conocimiento, trabajadores y trabajo en sí, en función de las tres modalidades materiales.

VERSO 20



sarva-bhūteṣu yenaikam
bhāvam avyayam iṅṣate
avibhaktaṁ vibhakteṣu
tat jñānam viddhi sāttvikam

sarva-bhūteṣu—en todas las entidades vivientes; yena—por lo cual; ekam—una; bhāvam—situación; avyayam—imperecedera; iṅṣate—uno ve; avibhaktam—indiviso; vibhakteṣu—en los innumerables que están divididos; tat—eso; jñānam—conocimiento; viddhi—sabe; sāttvikam—en la modalidad de la bondad.

TRADUCCIÓN

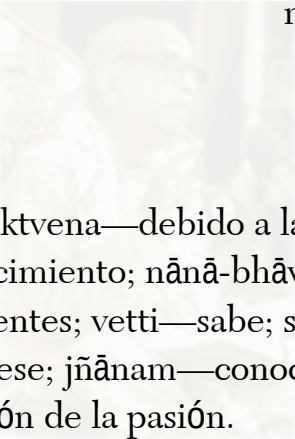
El conocimiento mediante el cual uno ve en todas las entidades vivientes una naturaleza espiritual indivisible, aunque ellas están divididas en infinitud de formas, has de saber que está en el plano de la modalidad de la bondad.

SIGNIFICADO

La persona que ve un alma espiritual en cada ser vivo, ya sea en un semidiós, en un ser humano, en un animal, en un ave, en una bestia, en un ser acuático o en una planta, posee conocimiento en el plano de la modalidad de la bondad. En todas las entidades vivientes hay un alma

espiritual, aunque ellas tienen diferentes cuerpos en función de su trabajo previo. Como se señala en el Séptimo Capítulo, la manifestación de la fuerza viva que hay en cada cuerpo, se debe a la naturaleza superior del Señor Supremo. Así pues, el ver en cada cuerpo esa naturaleza superior única, esa fuerza viva, es ver en el plano de la modalidad de la bondad. Esa energía viviente es imperecedera, a pesar de que los cuerpos son perecederos. Las diferencias se perciben en función del cuerpo; como en la vida condicional hay muchas formas de existencia material, la fuerza viva parece estar dividida. Ese conocimiento impersonal es un aspecto de la autorrealización.

VERSO 21



pr̥thaktvena tu yaj jñānaṁ
nānā-bhāvān pr̥thag-vidhān
vetti sarveṣu bhūteṣu
taj jñānaṁ viddhi rājasam

pr̥thaktvena—debido a la división; tu—pero; yat—el cual; jñānam—conocimiento; nānā-bhāvān—situaciones múltiples; pr̥thag-vidhān—diferentes; vetti—sabe; sarveṣu—en todas; bhūteṣu—entidades vivientes; tat—ese; jñānam—conocimiento; viddhi—debe conocerse; rājasam—en función de la pasión.

TRADUCCIÓN

El conocimiento por el cual uno ve que en cada cuerpo diferente hay un tipo diferente de entidad viviente, has de saber que está en el plano de la modalidad de la pasión.

SIGNIFICADO

El concepto de que el cuerpo material es la entidad viviente y de que con la destrucción del cuerpo la conciencia también es destruida, se denomina conocimiento en el plano de la modalidad de la pasión. Según ese conocimiento, los cuerpos difieren entre sí a causa del desarrollo de diferentes tipos de conciencia; por lo demás, no hay ningún alma separada

que manifieste una conciencia. El cuerpo es en sí el alma, y no hay un alma separada más allá de este cuerpo. De acuerdo con ese conocimiento, la conciencia es temporal. O si no, no hay almas individuales, sino que hay un alma omnipresente, la cual está colmada de conocimiento, y este cuerpo es la manifestación de una ignorancia temporal. O si no, más allá de este cuerpo no hay ningún individuo especial o Alma Suprema. Toda esa clase de concepciones se considera que son productos de la modalidad de la pasión.

VERSO 22

yat tu kṛtsna-vad ekasmin
kārye saktam ahaitukam
atattvārtha-vad alpam ca
tat tāmasam udāhṛtam

yat—aquello que; tu—pero; kṛtsna-vat—como si lo fuera todo; ekasmin—en uno; kārye—trabajo; saktam—apegado; ahaitukam—sin causa; atattva-
artha-vat—sin conocimiento de la realidad; alpam—muy poco; ca—y;
tat—eso; tāmasam—en la modalidad de la oscuridad; udāhṛtam—se dice
que está.

TRADUCCIÓN

Y el conocimiento por el cual uno está apegado a una clase de trabajo como si lo fuera todo, sin conocimiento de la verdad, y que es muy escaso, se dice que está en el plano de la modalidad de la oscuridad.

SIGNIFICADO

El "conocimiento" del hombre común siempre está en el plano de la modalidad de la oscuridad o la ignorancia, porque toda entidad viviente que se encuentra en la vida condicionada nace en el plano de la modalidad de la ignorancia. Aquel que no cultiva conocimiento a través de las autoridades o de las disposiciones de las Escrituras, tiene un conocimiento que está limitado al cuerpo. A él no le interesa actuar en función de las indicaciones de las Escrituras. Para él, Dios es el dinero, y conocimiento

significa satisfacer las exigencias del cuerpo. Esa clase de conocimiento no tiene ninguna relación con la Verdad Absoluta. Es más o menos como el conocimiento de los animales ordinarios: el conocimiento de comer, dormir, defenderse y aparearse. Esa clase de conocimiento se describe aquí como el producto de la modalidad de la oscuridad. En otras palabras, el conocimiento que trata del alma espiritual que está más allá de este cuerpo, se denomina conocimiento en el plano de la modalidad de la bondad; el conocimiento que produce muchas teorías y doctrinas a fuerza de lógica mundana y especulación mental, es el producto de la modalidad de la pasión; y el conocimiento que se interesa únicamente en mantener cómodo el cuerpo, se dice que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.



VERSO 23

niyataṁ saṅga-rahitaṁ
arāga-dveṣataḥ kṛtaṁ
aphala-prepsunā karma
yat tat sāttvikam ucyate

niyatam—regulada; saṅga-rahitam—sin apego; arāga-dveṣataḥ—sin amor ni odio; kṛtam—hecha; aphala-prepsunā—por alguien que no desea un resultado frutivo; karma—acción; yat—la cual; tat—esa; sāttvikam—en la modalidad de la bondad; ucyate—se llama.

TRADUCCIÓN

La acción que es regulada y que se realiza sin apego, sin amor ni odio, y sin el deseo de obtener resultados frutivos, se dice que está en el plano de la modalidad de la bondad.

SIGNIFICADO

Las ocupaciones obligatorias reguladas, tal como se prescriben en las Escrituras en función de las diferentes órdenes y divisiones de la sociedad, ejecutadas sin apego ni derechos de propiedad y, por ende, sin ningún amor ni odio, y ejecutadas con conciencia de Kṛṣṇa para la satisfacción del

Supremo, sin buscar la satisfacción o la complacencia personal, se denominan acciones en el plano de la modalidad de la bondad.

VERSO 24

yat tu kāmepsunā karma
sāhaṅkāreṇa vā punaḥ
kriyate bahulāyāsam
tad rājasam udāhṛtam

yat—aquello que; tu—pero; kāma-īpsunā—por aquel que desea un resultado frutivo; karma—trabajo; sa-ahaṅkāreṇa—con ego; vā—o; punaḥ—de nuevo; kriyate—se ejecuta; bahula-āyāsam—con gran esfuerzo; tat—eso; rājasam—en la modalidad de la pasión; udāhṛtam—se dice que está.

TRADUCCIÓN

Pero la acción que realiza con gran esfuerzo aquel que busca complacer sus deseos, y la cual se ejecuta por un sentido de ego falso, se denomina acción en el plano de la modalidad de la pasión.

VERSO 25

anubandham kṣayam hiṁsām
anapekṣya ca pauraṣam
mohāt ārabhyate karma
yat tat tāmasam ucyate

anubandham—del cautiverio futuro; kṣayam—destrucción; hiṁsām—y aflicción a otros; anapekṣya—sin considerar las consecuencias; ca—también; pauraṣam—sancionada por uno mismo; mohāt—por ilusión; ārabhyate—comenzado; karma—trabajo; yat—eso; tat—que; tāmasam—en la modalidad de la ignorancia; ucyate—se dice que está.

TRADUCCIÓN

La acción que se ejecuta en medio de la ilusión, haciendo caso omiso de

las disposiciones de las Escrituras y sin preocuparse por cosas futuras tales como el cautiverio, la violencia o la aflicción que se les cause a otros, se dice que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

SIGNIFICADO

Uno tiene que rendirles cuentas de sus acciones al Estado o a los agentes del Señor Supremo llamados los Yamadūtas. El trabajo irresponsable es destructivo, porque destruye los principios regulativos de las disposiciones de las Escrituras. Dicho trabajo se basa a menudo en la violencia y les causa aflicción a otras entidades vivientes. Esa clase de trabajo irresponsable se desempeña a la luz de la experiencia personal de uno. Eso se denomina ilusión. Y todo ese trabajo ilusorio es producto de la modalidad de la ignorancia.

VERSO 26

mukta-saṅgaḥ ‘naḥamvādī
dhr̥ty-utsāha-samanvitaḥ
siddhy-asiddhyor nirvikāraḥ
kartā sāttvika ucyate

mukta-saṅgaḥ—liberado de toda asociación material; anaham-vādī—sin ego falso; dhr̥ti—con determinación; utsāha—con gran entusiasmo; samanvitaḥ—calificado; siddhi—perfección; asiddhyoḥ—fracaso; nirvikāraḥ—sin cambio; kartā—el trabajador; sāttvikaḥ—en la modalidad de la bondad; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

Aquel que cumple con su deber sin asociarse con las modalidades de la naturaleza material, sin ego falso, con gran determinación y entusiasmo, y sin vacilar ante el éxito o el fracaso, se dice que es un trabajador que está en el plano de la modalidad de la bondad.

SIGNIFICADO

La persona que tiene conciencia de Kṛṣṇa, siempre es trascendental a las

modalidades materiales de la naturaleza. Ella no espera disfrutar del resultado del trabajo que se le ha confiado, porque está por encima del ego falso y el orgullo. No obstante, ella siempre está entusiasmada hasta el final de ese trabajo. A ella no le preocupa el sufrimiento que haya que afrontar; siempre está entusiasmada. A ella no le importa el éxito o el fracaso; su disposición es la misma en la felicidad y en la aflicción. Una persona que trabaja de ese modo, está situada en el plano de la modalidad de la bondad.

VERSO 27

rāgī karma-phala-prepsur
lubdho hiṁsātmako 'suciḥ
harṣa-śokānvitaḥ kartā
rājasah parikīrtitaḥ

rāgī—muy apegado; karma-phala—el fruto del trabajo; prepsuḥ—deseando; lubdhaḥ—codicioso; hiṁsā-ātmakaḥ—siempre está envidioso; aśuciḥ—sucio; harṣa-śoka-anvitaḥ—supeditado a la alegría y la tristeza; kartā—esa clase de trabajador; rājasah—en la modalidad de la pasión; parikīrtitaḥ—se declara.

TRADUCCIÓN

El trabajador que está apegado al trabajo y a los frutos del trabajo, deseando disfrutar de esos frutos, y que es codicioso, siempre está envidioso, es impuro, y lo mueven la alegría y la tristeza, se dice que está en el plano de la modalidad de la pasión.

SIGNIFICADO

Una persona está demasiado apegada a cierta clase de trabajo o al resultado del mismo, porque está demasiado apegada al materialismo o al hogar, la esposa y los hijos. Una persona como ésa no desea una elevación superior en la vida. Ella sólo está interesada en hacer que este mundo sea tan cómodo en sentido material como sea posible. Por lo general, ella es muy codiciosa y piensa que cualquier cosa que obtiene es permanente y

nunca se perderá. Esa persona envidia a los demás y está dispuesta a hacer cualquier cosa mala en aras de la complacencia de los sentidos. Por consiguiente, esa persona no es limpia, y a ella no le importa si su ganancia es pura o impura. Ella se siente muy feliz si su trabajo tiene éxito, y muy afligida si su trabajo fracasa. Así es el trabajador que está en el plano de la modalidad de la pasión.

VERSO 28

ayuktaḥ prākṛtaḥ stabdhaḥ
śaṭho naiṣkṛtiko 'lasaḥ
viṣādi dīrgha-sūtrī ca
kartā tāmasa ucyate

ayuktaḥ—sin referirse a los mandatos de las Escrituras; prākṛtaḥ—materialista; stabdhaḥ—terco; śaṭhaḥ—engañador; naiṣkṛtikaḥ—experto en insultar a los demás; alasaḥ—perezoso; viṣādi—malhumorado; dīrgha-sūtrī—moroso; ca—también; kartā—trabajador; tāmasaḥ—en la modalidad de la ignorancia; ucyate—se dice que está.

TRADUCCIÓN

Y el trabajador que siempre está dedicado a un trabajo que va en contra de las disposiciones de las Escrituras, que es materialista, obstinado, engañador y experto en insultar a los demás, que es perezoso, siempre está malhumorado y es moroso, se dice que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

SIGNIFICADO

En las disposiciones de las Escrituras encontramos qué clase de trabajo se debe realizar y qué clase no se debe realizar. Aquellos a quienes no les importan esos mandatos, se ocupan en un trabajo que no se debe hacer, y esas personas son por lo general materialistas. Ellas trabajan según las modalidades de la naturaleza, y no según las disposiciones de las Escrituras. Esa clase de trabajadores no son muy amables, y, por lo general, siempre son astutos y expertos en insultar a los demás. Ellos son

muy perezosos; aunque tienen un deber, no lo hacen bien, y lo ponen a un lado para hacerlo más adelante. Por lo tanto, se ven malhumorados. Ellos son morosos; cualquier cosa que se puede hacer en una hora, la arrastran por años. Esos trabajadores están situados en el plano de la modalidad de la ignorancia.

VERSO 29

buddher bhedaṁ dhr̥teś caiva
guṇatas tri-vidhaṁ śṛṇu
procyamānam aśeṣeṇa
pṛthaktvena dhanañjaya

buddheḥ—de inteligencia; bhedaṁ—las diferencias; dhr̥teḥ—de constancia; ca—también; eva—ciertamente; guṇataḥ—por las modalidades de la naturaleza material; tri-vidhaṁ—de tres clases; śṛṇu—tan sólo oye; procyamānam—tal como lo he descrito; aśeṣeṇa—en detalle; pṛthaktvena—distintamente; dhanañjaya—¡oh, conquistador de riquezas!

TRADUCCIÓN

Ahora, ¡oh, conquistador de riquezas!, escucha, por favor, mientras te hablo en detalle de las diferentes clases de comprensión y determinación que hay según las tres modalidades de la naturaleza.

SIGNIFICADO

Ahora, después de explicar el conocimiento, el objeto del conocimiento y al conocedor, en tres diferentes divisiones, conforme a las modalidades de la naturaleza material, el Señor explica de la misma manera la inteligencia y la determinación del trabajador.

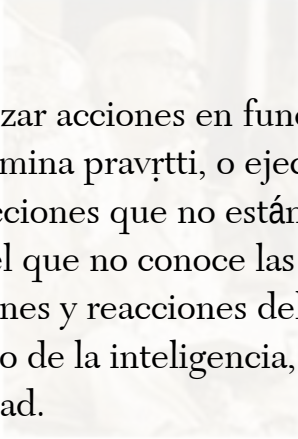
VERSO 30

pravṛttiṁ ca nivṛttiṁ ca
kāryākārye bhayābhaye
bandhaṁ mokṣaṁ ca yā vetti
buddhiḥ sā pārtha sāttvikī

pravṛttim—haciendo; ca—también; nivṛttim—sin hacer; ca—y; kārya—lo que se debe hacer; akārye—lo que no se debe hacer; bhaya—temor; abhaye—y valor; bandham—cautiverio; mokṣam—liberación; ca—y; yā—aquello que; vetti—conoce; buddhiḥ—comprensión; sâ—esa; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthâ!; sâttvikī—en la modalidad de la bondad.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthâ!, la comprensión por la cual uno sabe lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer, lo que se debe temer y lo que no se debe temer, lo que es esclavizante y lo que es liberador, está en el plano de la modalidad de la bondad.



SIGNIFICADO

Realizar acciones en función de las indicaciones de las Escrituras, se denomina pravṛtti, o ejecución de acciones que merecen ser realizadas. Y las acciones que no están dirigidas de ese modo, no deben ejecutarse. Aquel que no conoce las indicaciones de las Escrituras, se enreda en las acciones y reacciones del trabajo. La comprensión que discrimina por medio de la inteligencia, está situada en el plano de la modalidad de la bondad.

VERSO 31

yayā dharmam adharmam ca
kāryam cākāryam eva ca
ayathāvat prajānāti
buddhiḥ sâ pārtha rājasī

yayā—por el cual; dharmam—los principios de la religión; adharmam—irreligión; ca—y; kāryam—lo que se debe hacer; ca—también; akāryam—lo que no debe hacerse; eva—ciertamente; ca—también; ayathā-vat—imperfectamente; prajānāti—conoce; buddhiḥ—inteligencia; sâ—esa; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthâ!; rājasī—en la modalidad de la pasión.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, la comprensión que no puede distinguir entre la religión y la irreligión, entre la acción que se debe hacer y la que no debe hacerse, está en el plano de la modalidad de la pasión.

VERSO 32

adharmaṁ dharmam iti yā
manyate tamaśāṛtā
sarvārthān viparītānś ca
buddhiḥ sā pārtha tāmasī

adharmaṁ—irreligión; dharmam—religión; iti—así pues; yā—lo cual; manyate—cree; tamaśā—por ilusión; āṛtā—cubierta; sarva-arthān—todas las cosas; viparītān—en la dirección equivocada; ca—también; buddhiḥ—inteligencia; sā—esa; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; tāmasī—la modalidad de la ignorancia.

TRADUCCIÓN

La comprensión que considera que la irreligión es religión y que la religión es irreligión, bajo el hechizo de la ilusión y la oscuridad, y que se esfuerza siempre en la dirección equivocada, ¡oh, Pārtha!, está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

SIGNIFICADO

La inteligencia que está en el plano de la modalidad de la ignorancia, siempre está trabajando en dirección contraria a como debería trabajar. Ella acepta religiones que de hecho no lo son, y rechaza la verdadera religión. Los hombres sumidos en la ignorancia toman a una gran alma por un hombre común, y a un hombre común por una gran alma. Ellos creen que la verdad no lo es, y lo que no es verdad lo aceptan como si lo fuera. En todas las actividades no hacen más que tomar el camino equivocado; por lo tanto, su inteligencia está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

dhṛtyā yayā dhārayate
 manah-prāṇendriya-kriyāḥ
 yogenāvyabhicāriṇyā
 dhṛtiḥ sā pārtha sāttvikī

dhṛtyā—determinación; yayā—por la cual; dhārayate—se sostiene;
 manah—de la mente; prāṇa—la vida; indriya—y los sentidos; kriyāḥ—las
 actividades; yogena—mediante la práctica del yoga; avyabhicāriṇyā—
 inquebrantable; dhṛtiḥ—determinación; sā—esa; pārtha—¡oh, Pārtha!;
 sāttvikī—en la modalidad de la bondad.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, la determinación que es inquebrantable, que se
 sostiene con constancia mediante la práctica del yoga, y que, de ese modo,
 controla las actividades de la mente, de la vida y de los sentidos, es
 determinación en el plano de la modalidad de la bondad.

SIGNIFICADO

El yoga es un medio para llegar a entender al Alma Suprema. Aquel que
 está fijo en el Alma Suprema constantemente y con determinación,
 concentrando en el Supremo la mente, la vida y las actividades de los
 sentidos, se ocupa en el plano de conciencia de Kṛṣṇa. Esa clase de
 determinación está en el plano de la modalidad de la bondad. La palabra
 avyabhicāriṇyā es muy significativa, pues indica que a las personas que
 están dedicadas al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, nunca las desvía
 ninguna otra actividad.

yayā tu dharma-kāmāṛthān
 dhṛtyā dhārayate 'rjuna
 prasaṅgena phalākāṅkṣī
 dhṛtiḥ sā pārtha rājasī

yayā—con la cual; tu—pero; dharma—religiosidad; kāma—complacencia de los sentidos; arthān—y desarrollo económico; dhṛtyā—con determinación; dhārayate—se sustenta; arjuna—joh, Arjuna!; prasaṅgena—por apego; phala-ākāṅkṣī—deseando el resultado frutivo; dhṛtiḥ—determinación; sâ—esa; pārtha—joh, hijo de Pṛthâ!; rājasī—en la modalidad de la pasión.

TRADUCCIÓN

Pero la determinación por la cual uno se aferra a obtener un resultado frutivo de la religión, el desarrollo económico y la complacencia de los sentidos, es de la naturaleza de la pasión, joh, Arjuna!

SIGNIFICADO

Cualquier persona que siempre esté deseosa de obtener resultados frutivos de las actividades religiosas o económicas, cuyo único deseo sea la complacencia de los sentidos, y cuya mente, vida y sentidos estén ocupados de ese modo, está en el plano de la modalidad de la pasión.

VERSO 35

yayā svapnam bhayaṁ śokaṁ
viṣādam madam eva ca
na vimuñcati durmedhā
dhṛtiḥ sâ pārtha tâmasī

yayā—mediante la cual; svapnam—soñando; bhayaṁ—temor; śokaṁ—lamentación; viṣādam—mal humor; madam—ilusión; eva—ciertamente; ca—también; na—nunca; vimuñcati—se abandona; durmedhā—poco inteligente; dhṛtiḥ—determinación; sâ—esa; pārtha—joh, hijo de Pṛthâ!; tâmasī—en la modalidad de la ignorancia.

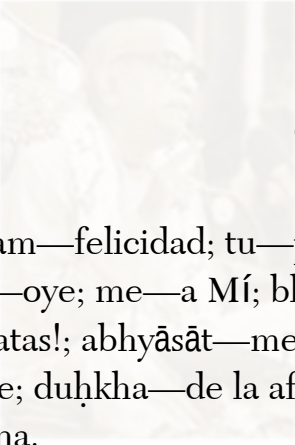
TRADUCCIÓN

Y aquella determinación que no puede ir más allá del sueño, el temor, la lamentación, el mal humor y la ilusión, esa determinación poco inteligente, joh, hijo de Pṛthâ!, está en el plano de la modalidad de la oscuridad.

SIGNIFICADO

No se debe concluir que una persona que está en el plano de la modalidad de la bondad, no sueña. Aquí, "sueño" significa dormir demasiado. El sueño siempre está presente; ya sea en la modalidad de la bondad, de la pasión o de la ignorancia, soñar es un evento natural. Pero aquellos que no pueden evitar el dormir más de la cuenta, que no pueden evitar el orgullo de disfrutar de los objetos materiales, que siempre están soñando con enseñorearse del mundo material, y cuya vida, mente y sentidos están ocupados de ese modo, se considera que tienen una determinación que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

VERSO 36



sukham tv idānīm tri-vidham
śṛṇu me bharatarṣabha
abhyāsād ramate yatra
duḥkhāntam ca nigacchati

sukham—felicidad; tu—pero; idānīm—ahora; tri-vidham—de tres clases; śṛṇu—oye; me—a Mí; bharata-ṛṣabha—¡oh, tú, el mejor entre los Bhāratas!; abhyāsāt—mediante la práctica; ramate—se disfruta; yatra—donde; duḥkha—de la aflicción; antam—el fin; ca—también; nigacchati—se gana.

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de los Bhāratas!, por favor, óyeme hablar ahora de las tres clases de felicidad con las que el alma condicionada disfruta, y con las que a veces llega al final de todas las congojas.

SIGNIFICADO

El alma condicionada trata de disfrutar de la felicidad material una y otra vez. En consecuencia, ella mastica lo masticado. Pero, a veces, en el transcurso de ese disfrute, se llega a liberar del enredo material por relacionarse con una gran alma. En otras palabras, un alma condicionada siempre está dedicada a algún tipo de complacencia de los sentidos, pero

tat sukham rājasam smṛtam

viṣaya—de los objetos de los sentidos; indriya—y los sentidos; saṁyogāt—de la unión; yat—lo cual; tat—eso; agre—al principio; amṛta-upamam—como un néctar; pariṇāme—al final; viṣam iva—como un veneno; tat—esa; sukham—felicidad; rājasam—en la modalidad de la pasión; smṛtam—se considera.

TRADUCCIÓN

La felicidad que procede del contacto de los sentidos con sus objetos, y que al principio parece ser un néctar pero al final parece ser veneno, se dice que es de la naturaleza de la pasión.

SIGNIFICADO

Un joven y una joven se reúnen, y los sentidos llevan al joven a verla, tocarla y tener relaciones sexuales. Puede que al principio eso sea muy agradable para los sentidos, pero al final, o después de algún tiempo, se vuelve igual que un veneno. Ellos se separan o se divorcian, y hay lamentación, tristeza, etc. Esa clase de felicidad siempre está en el plano de la modalidad de la pasión. La felicidad que procede de la unión de los sentidos y los objetos de los sentidos siempre es una causa de aflicción, y se debe evitar por todos los medios.

VERSO 39

yad agre cānubandhe ca
sukham mohanam ātmanaḥ
nidrālasya-pramādottham
tat tāmasam udāhṛtam

yat—aquello que; agre—al principio; ca—también; anubandhe—al final; ca—también; sukham—felicidad; mohanam—ilusoria; ātmanaḥ—del ser; nidrā—sueño; ālasya—pereza; pramāda—e ilusión; uttham—producto de; tat—eso; tāmasam—en la modalidad de la ignorancia; udāhṛtam—se dice que está.

TRADUCCIÓN

Y la felicidad que hace caso omiso de la autorrealización, que es un engaño de principio a fin, y que procede del sueño, la pereza y la ilusión, se dice que es de la naturaleza de la ignorancia.

SIGNIFICADO

Aquel que encuentra placer en la pereza y el sueño, sin duda que está en el plano de la modalidad de la oscuridad, o la ignorancia, y aquel que no tiene idea de cómo actuar y de cómo no actuar, también está en el plano de esa modalidad. Para la persona que está en ese plano, todo es ilusión. No hay felicidad ni al principio ni al final. Para la persona que está en el plano de la modalidad de la pasión, puede que al principio haya algún tipo de felicidad efímera y congoja al final, pero para la persona que está en el plano de la modalidad de la ignorancia, sólo hay congoja tanto al principio como al final.

FONDO EDITORIAL

BHAKTIVEDANTA VERSO 40

na tad asti pṛthivyām vā
divi deveṣu vā punaḥ
sattvaṁ prakṛti-jaiḥ muktaṁ
yad ebhiḥ syāt tribhir guṇaiḥ

na—no; tat—eso; asti—hay; pṛthivyām—dentro del universo; vā—o; divi—en el sistema planetario superior; deveṣu—entre los semidioses; vā—o; punaḥ—de nuevo; sattvaṁ—existencia; prakṛti-jaiḥ—nacidas de la naturaleza material; muktaṁ—liberado; yat—eso; ebhiḥ—de la influencia de ellas; syāt—es; tribhiḥ—tres; guṇaiḥ—modalidades de la naturaleza material.

TRADUCCIÓN

No existe ningún ser, ni aquí ni entre los semidioses de los sistemas planetarios superiores, que esté libre de esas tres modalidades nacidas de la naturaleza material.

SIGNIFICADO

El Señor resume aquí la total influencia de las tres modalidades de la naturaleza material por todas partes del universo.

VERSO 41

brāhmaṇa-kṣatriya-viśāṁ
śūdrāṇāṁ ca parantapa
karmāṇi pravibhaktāni
svabhāva-prabhavair guṇaiḥ

brāhmaṇa—de los brāhmaṇas; kṣatriya—los kṣatriyas; viśāṁ—y los vaiśyas; śūdrāṇāṁ—de los śūdras; ca—y; parantapa—¡oh, subyugador de los enemigos!; karmāṇi—las actividades; pravibhaktāni—se dividen; svabhāva—su propia naturaleza; prabhavaiḥ—nacida de; guṇaiḥ—por las modalidades de la naturaleza material.

TRADUCCIÓN

Los brāhmaṇas, kṣatriyas, vaiśyas y śūdras se distinguen por las cualidades nacidas de sus propias naturalezas, de conformidad con las modalidades materiales, ¡oh, castigador del enemigo!

VERSO 42

śamaḥ damaḥ tapaḥ śaucaṁ
kṣāntir ārjavam eva ca
jñānam vijñānam āstikyaṁ
brahma-karma svabhāva-jam

śamaḥ—serenidad; damaḥ—dominio de sí mismo; tapaḥ—austeridad; śaucaṁ—pureza; kṣāntiḥ—tolerancia; ārjavam—honradez; eva—ciertamente; ca—y; jñānam—conocimiento; vijñānam—sabiduría; āstikyaṁ—religiosidad; brahma—de un brāhmaṇas; karma—deber; svabhāva-jam—nacido de su propia naturaleza.

TRADUCCIÓN

La serenidad, el dominio de sí mismo, la austeridad, la pureza, la tolerancia, la honestidad, el conocimiento, la sabiduría y la religiosidad; ésas son las cualidades naturales con las que trabajan los brāhmaṇas.

VERSO 43

śauryam tejo dhṛtir dākṣyam
yuddhe cāpy apalāyanam
dānam īśvara-bhāvaś ca
kṣātram karma svabhāva-jam

śauryam—heroísmo; tejaḥ—poder; dhṛtiḥ—determinación; dākṣyam—destreza; yuddhe—en la batalla; ca—y; api—también; apalāyanam—que no huye; dānam—generosidad; īśvara—de liderazgo; bhāvaḥ—la naturaleza; ca—y; kṣātram—de un kṣatriya; karma—deber; svabhava-jam—nacido de su propia naturaleza.

TRADUCCIÓN

El heroísmo, el poder, la determinación, la destreza, el valor en la batalla, la generosidad y el liderazgo son las cualidades naturales de trabajo que tienen los kṣatriyas.

VERSO 44

kṛṣi-go-rakṣya-vāṇijyam
vaiśya-karma svabhāva-jam
paricayatmakam karma
śūdrasyāpi svabhāva-jam

kṛṣi—arando; go—de las vacas; rakṣya—protección; vāṇijyam—comercio; vaiśya—de un vaiśya; karma—deber; svabhāva-jam—nacido de su propia naturaleza; paricaryā—servicio; ātmakam—que consiste; karma—deber; śūdrasya—del śūdra; api—también; svabhāva-jam—nacido de su propia naturaleza.

TRADUCCIÓN

La agricultura, la protección de las vacas, y el comercio, constituyen el trabajo natural de los vaiśyas, y para los śūdras están el trabajo físico y el servicio a los demás.

VERSO 45

sve sve karmaṇy abhirataḥ
saṁsiddhim labhate naraḥ
sva-karma-nirataḥ siddhim
yathā vindati tac chṛṇu

sve sve—cada cual en su propio; karmaṇi—trabajo; abhirataḥ—siguiendo; saṁsiddhim—la perfección; labhate—logra; naraḥ—un hombre; sva-karma—en su propio deber; nirataḥ—ocupado; siddhim—perfección; yathā—como; vindati—logra; tat—eso; śṛṇu—escucha.

TRADUCCIÓN

Todo hombre puede volverse perfecto si sigue sus cualidades de trabajo.
Por favor, ahora óyeme decir cómo se puede hacer eso.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 46

yataḥ pravṛttir bhūtānām
yena sarvam idaṁ tatam
sva-karmaṇā tam abhyarcya
siddhim vindati mānavaḥ

yataḥ—de quien; pravṛttiḥ—la emanación; bhūtānām—de todas las entidades vivientes; yena—por quien; sarvam—todo; idaṁ—esto; tatam—omnipresente en; sva-karmaṇā—por sus propios deberes; tam—a Él; abhyarcya—adorando; siddhim—la perfección; vindati—alcanza; mānavaḥ—un hombre.

TRADUCCIÓN

Por medio de la adoración del Señor, quien es la fuente de todos los seres y quien es omnipresente, el hombre puede lograr la perfección a través de

la ejecución de su propio trabajo.

SIGNIFICADO

Como se afirma en el Decimoquinto Capítulo, todos los seres vivientes son partes integrales fragmentarias del Señor Supremo. En consecuencia, el Señor Supremo es el principio de todas las entidades vivientes. Eso se confirma en El Vedānta-sūtra: janmādy asya yataḥ. El Señor Supremo es, pues, el principio de la vida de cada entidad viviente. Y, como se declara en el Séptimo Capítulo de El Bhagavad-gītā, el Señor Supremo, por medio de Sus dos energías, Su energía externa y Su energía interna, es omnipresente. De modo que, se debe adorar al Señor Supremo con Sus energías. Por lo general, los devotos vaiṣṇavas adoran al Señor Supremo con Su energía interna. Su energía externa es un reflejo desvirtuado de la energía interna. La energía externa es un trasfondo, pero el Señor Supremo, mediante la expansión de Su porción plenaria en forma de Paramātmā, se encuentra en todas partes. Él es la Superalma de todos los semidioses, de todos los seres humanos, de todos los animales, en todas partes. Se debe saber, entonces, que uno, como parte integral del Señor Supremo, tiene el deber de prestarle servicio al Supremo. Todo el mundo debe dedicarse a prestarle servicio devocional al Señor con plena conciencia de Kṛṣṇa. Eso se recomienda en este verso.

Todo el mundo debe pensar que Hṛṣīkeśa, el amo de los sentidos, lo ha puesto en un determinado tipo de ocupación. Y uno debe adorar a la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, con el resultado del trabajo al que se dedica. Si uno siempre piensa de esa manera, con plena conciencia de Kṛṣṇa, entonces, por la gracia del Señor, se vuelve plenamente consciente de todo. Ésa es la perfección de la vida. El Señor dice en El Bhagavad-gītā (12.7): teṣāṃ ahaṁ samuddhartā. El propio Señor Supremo se encarga de liberar a esa clase de devoto. Ésa es la máxima perfección de la vida. En cualquier ocupación a la que se esté dedicado, si uno sirve al Señor Supremo, logrará la máxima perfección.

VERSO 47

śreyān sva-dharmo viguṇaḥ
para-dharmāt sv-anuṣṭhitāt

svabhāva-niyataṁ karma
kurvan nāpnoti kilbiṣam

śreyān—mejor; sva-dharmaḥ—la ocupación de uno; viguṇaḥ—ejecutada imperfectamente; para-dharmāt—que la ocupación de otro; su-anuṣṭhitāt—ejecutada perfectamente; svabhāva-niyatam—prescrito conforme a la naturaleza de uno; karma—trabajo; kurvan—ejecutando; na—nunca; āpnoti—obtiene; kilbiṣam—reacciones pecaminosas.

TRADUCCIÓN

Es mejor que uno se dedique a su propia ocupación, aunque lo haga imperfectamente, que aceptar la ocupación de otro y hacerlo a la perfección. Los deberes que se prescriben de acuerdo con la naturaleza de cada cual, nunca son afectados por las reacciones pecaminosas.

SIGNIFICADO

En El Bhagavad-gītā se prescribe la ocupación obligatoria de uno. Como ya se discutió en versos anteriores, los deberes de un brāhmaṇa, kṣatriya, vaiśya y śūdra se prescriben según las modalidades de la naturaleza que influyen en cada cual. Uno no debe imitar el deber de otro. El hombre que por naturaleza se siente atraído al tipo de trabajo que hacen los śūdras, no debe pretender artificialmente ser un brāhmaṇa, aunque haya nacido en una familia brāhmaṇa. Así pues, uno debe trabajar de un modo acorde con su propia naturaleza; ningún trabajo es abominable si se ejecuta en el servicio del Señor Supremo. La ocupación obligatoria de un brāhmaṇa sin duda que está en el plano de la modalidad de la bondad, pero si una persona no está por naturaleza en el plano de la modalidad de la bondad, no debe imitar la ocupación obligatoria de un brāhmaṇa. En el caso de un kṣatriya, o administrador, hay muchísimas cosas abominables; un kṣatriya tiene que ser violento para matar a sus enemigos, y a veces tiene que decir mentiras por cuestiones de diplomacia. Esa clase de violencia y duplicidad acompañan a los asuntos políticos, pero no se espera que un kṣatriya abandone su ocupación obligatoria y trate de ejecutar los deberes de un brāhmaṇa.

Uno debe actuar para satisfacer al Señor Supremo. Por ejemplo, Arjuna era un kṣatriya. Sin embargo, no se decidía a pelear contra el otro bando. Pero si esa clase de contienda se hace por Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, no hay que temer ser degradado. También en el ámbito de los negocios, a veces un comerciante tiene que decir muchas mentiras para obtener alguna ganancia. Si no lo hace, no habrá ninguna ganancia. En ocasiones, un comerciante dice: "¡Oh, mi querido cliente!, con usted no obtengo ninguna ganancia". Pero uno debe saber que sin ganancia, el comerciante no podría existir. Por lo tanto, si un comerciante dice que no está obteniendo ganancia, ello se debe tomar como una mentira menor. Pero el comerciante no debe pensar que como está dedicado a una ocupación en la que es obligatorio decir mentiras, debe entonces abandonar su profesión y seguir la profesión de brāhmaṇa. Eso no se recomienda. No importa que uno sea un kṣatriya, un vaiśya o un śūdra, si con su trabajo sirve a la Suprema Personalidad de Dios. Hasta los brāhmaṇas, que realizan diferentes tipos de sacrificios, a veces tienen que matar animales, debido a que en algunas ocasiones en esas ceremonias se sacrifican animales. De igual modo, si un kṣatriya que está dedicado a su propia ocupación mata a un enemigo, no incurre en ningún pecado. En el Tercer Capítulo, estas cosas se han explicado clara y detalladamente; cada hombre debe trabajar para Yajña, o para Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios. Cualquier cosa que se haga para la complacencia personal de los sentidos, es una causa de cautiverio. Se concluye, pues, que todo el mundo debe ocuparse según la modalidad específica de la naturaleza que ha adquirido, y decidir trabajar únicamente para servir a la suprema causa del Señor Supremo.

VERSO 48

saha-jam karma kaunteya
sa-doṣam api na tyajet
sarvārambhā hi doṣeṇa
dhūmenāgnir ivāṇṛtāḥ

saha-jam—nacido simultáneamente; karma—trabajo; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; sa-doṣam—con defecto; api—aunque; na—nunca; tyajet—que

debe abandonarse; sarva-ārambhāḥ—toda empresa; hi—ciertamente; doṣeṇa—con defecto; dhūmena—con humo; agniḥ—fuego; iva—como; āvṛtāḥ—cubierto.

TRADUCCIÓN

A todo esfuerzo lo cubre algún tipo de defecto, tal como al fuego lo cubre el humo. Por consiguiente, uno no debe abandonar el trabajo que nace de su naturaleza, ¡oh, hijo de Kuntī!, ni siquiera si el mismo está plagado de defectos.

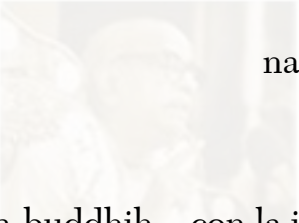
SIGNIFICADO

En la vida condicionada, todo trabajo está contaminado por las modalidades materiales de la naturaleza. Incluso si uno es un brāhmaṇa, tiene que celebrar sacrificios en los que es necesaria la matanza de animales. De manera similar, un kṣatriya, por piadoso que sea, tiene que pelear contra los enemigos. Él no lo puede evitar. Así mismo, un comerciante, por piadoso que sea, a veces tiene que ocultar su ganancia para poder seguir en el comercio, o a veces tiene que negociar en el mercado negro. Esas cosas son necesarias; no se pueden evitar. De igual modo, aunque un hombre sea un śūdra que sirve a un mal amo, tiene que cumplir las órdenes del amo, aunque no se deba. A pesar de esos defectos, uno debe seguir desempeñando sus deberes prescritos, pues éstos nacen de su propia naturaleza.

Aquí se da un ejemplo muy bueno. Aunque el fuego es puro, aun así existe el humo. Sin embargo, el humo no hace que el fuego sea impuro. Aunque con el fuego haya humo, al fuego se lo considera, no obstante, el elemento más puro de todos. Si uno prefiere abandonar el trabajo de un kṣatriya y adoptar la ocupación de un brāhmaṇa, nadie le asegura que en la ocupación de brāhmaṇa no habrá deberes desagradables. Se puede concluir, entonces, que en el mundo material nadie puede estar completamente libre de la contaminación de la naturaleza material. Este ejemplo del fuego y el humo es muy adecuado en relación con eso. Cuando en tiempos de invierno se toma una piedra de entre el fuego, a veces el humo causa molestias en los ojos y otras partes del cuerpo, pero

aun así se debe hacer uso del fuego a pesar de las molestias. De forma similar, uno no debe abandonar su ocupación natural porque haya algunos elementos perturbadores. Más bien, se debe estar decidido a servir al Señor Supremo por medio de la ocupación personal en estado de conciencia de Kṛṣṇa. Ése es el punto de la perfección. Cuando los deberes de un determinado tipo de ocupación se llevan a cabo para la satisfacción del Señor Supremo, todos los defectos de esa ocupación específica se purifican. Cuando los resultados del trabajo se purifican —cuando están vinculados con el servicio devocional—, uno llega a ver perfectamente el ser interior, y eso constituye la autorrealización.

VERSO 49



asakta-buddhiḥ sarvatra
jitātmā vigata-sprhaḥ
naiṣkarmya-siddhiṁ paramāṁ
sannyāsenādhigacchati

asakta-buddhiḥ—con la inteligencia desapegada; sarvatra—en todas partes; jita-ātmā—con dominio de la mente; vigata-sprhaḥ—sin deseos materiales; naiṣkarmya-siddhiṁ—la perfección de la no reacción; paramāṁ—suprema; sannyāsenā—por la orden de vida de renuncia; adhigacchati—se alcanza.

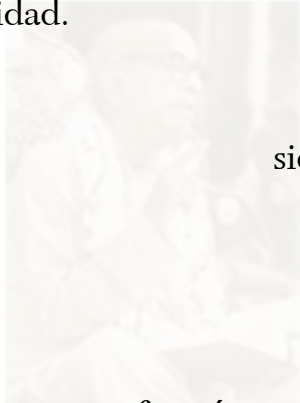
TRADUCCIÓN

Aquel que es autocontrolado, que está desapegado y que hace caso omiso de todos los disfrutes materiales, puede alcanzar por medio de la práctica de la renunciación la etapa más elevada y perfecta, en la que se está libre de las reacciones.

SIGNIFICADO

Verdadera renunciación significa que uno siempre debe considerarse parte integral del Señor Supremo y, por ende, considerar que uno no tiene ningún derecho de disfrutar de los resultados de su trabajo. Puesto que uno es parte integral del Señor Supremo, los resultados de su trabajo los

debe disfrutar el Señor Supremo. Eso es en verdad conciencia de Kṛṣṇa. La persona que actúa con conciencia de Kṛṣṇa es realmente un sannyāsī, alguien que está en la orden de vida de renuncia. Con esa clase de mentalidad, uno se siente satisfecho, porque está actuando de hecho para el Supremo. Así pues, uno no está apegado a nada material; uno se acostumbra a no sentir placer en nada fuera de la felicidad trascendental que se obtiene del servicio del Señor. Se supone que un sannyāsī está libre de las reacciones de sus actividades pasadas, pero una persona que está en el plano de conciencia de Kṛṣṇa logra esa perfección automáticamente, sin siquiera adoptar la llamada orden de renunciación. Ese estado de la mente se denomina yogārūḍha, o la etapa perfecta del yoga. Como se confirma en el Tercer Capítulo: yas tv ātma-ratir eva syāt, aquel que está satisfecho en sí mismo, no teme que haya ninguna clase de reacción que provenga de su actividad.



VERSO 50

siddhim prāpto yathā brahma
tathāpnoti nibodha me
samāsenaiva kaunteya
niṣṭhā jñānasya yā parā

siddhim—perfección; prāptaḥ—logrando; yathā—como; brahma—el Supremo; tathā—así; āpnoti—se alcanza; nibodha—trata de entender; me—de Mí; samāsena—de forma resumida; eva—ciertamente; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; niṣṭhā—la etapa; jñānasya—del conocimiento; yā—la cual; parā—trascendental.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Kuntī!, voy a informarte cómo alguien que ha logrado esa perfección, puede llegar a la suprema etapa perfecta, el Brahman, la etapa del conocimiento supremo, si actúa de la manera que ahora voy a resumir.

SIGNIFICADO

El Señor le describe a Arjuna cómo uno puede llegar a la etapa más

elevada y perfecta por el simple hecho de estar dedicado a su ocupación obligatoria, desempeñando ese deber para la Suprema Personalidad de Dios. Uno alcanza la suprema etapa del Brahman con sólo renunciar al resultado de su trabajo en aras de la satisfacción del Señor Supremo. En eso consiste el proceso de la autorrealización. La verdadera perfección del conocimiento estriba en alcanzar un estado puro de conciencia de Kṛṣṇa; eso se describe en los versos siguientes.

VERSO 51–53

buddhyā viśuddhayā yukto
dhr̥tyātmānam niyamy ca
śabdādīn viṣayāns tyaktvā
rāga-dveṣau vyudasya ca



vivikta-sevī laghv-āśī
yata-vāk-kāya-mānasah
dhyāna-yoga-paro nityam
vairāgyam samupāśritah

ahaṅkāram balaṁ darpaṁ
kāmaṁ krodhaṁ parigrahaṁ
vimucya nirmamaḥ śānto
brahma-bhūyāya kalpate

buddhyā—con la inteligencia; viśuddhayā—completamente purificada; yuktaḥ—dedicado; dhr̥tyā—mediante la determinación; ātmānam—el yo; niyamy—regulando; ca—también; śabda-ādīn—tales como el sonido; viṣayān—los objetos de los sentidos; tyaktvā—abandonando; rāga—apego; dveṣau—y odio; vyudasya—haciendo a un lado; ca—también; vivikta-sevī—viviendo en un lugar recluso; laghu-āśī—comiendo poco; yata—habiendo dominado; vāk—el habla; kāya—el cuerpo; mānasah—y la mente; dhyāna-yoga-parah—absorto en un trance; nityam—veinticuatro horas al día; vairāgyam—desapego; samupāśritah—habiéndose refugiado en; ahaṅkāram—el ego falso; balaṁ—la fuerza falsa; darpaṁ—el orgullo falso; kāmaṁ—la lujuria; krodhaṁ—la ira; parigrahaṁ—aceptación de

cosas materiales; vimucya—estando liberado de; nirmamaḥ—sin un sentido de posesión; śāntaḥ—apacible; brahma-bhūyāya—para la autorrealización; kalpate—está en capacidad.

TRADUCCIÓN

Habiéndose purificado por medio de la inteligencia y controlando la mente con determinación, renunciando a los objetos que complacen los sentidos, estando libre de apego y odio, aquel que vive en un lugar recluso, que come poco, que controla el cuerpo, la mente y la facultad de hablar, que siempre está en trance y que está desapegado, que está libre del ego falso, de la fuerza falsa, del orgullo falso, de la lujuria, de la ira y de la aceptación de cosas materiales, que está libre del sentido falso de posesión y que es apacible: una persona como ésta sin duda que es elevada hasta la posición de la autorrealización.

SIGNIFICADO

Cuando uno se purifica mediante la inteligencia, se mantiene en el plano de la modalidad de la bondad. De esa manera, uno se vuelve dueño de la mente y siempre está en trance. Uno no está apegado a los objetos que complacen los sentidos, y en sus actividades se encuentra libre del apego y el odio. Una persona así de desapegada prefiere naturalmente vivir en un lugar recluso, no come más de lo que necesita, y controla las actividades del cuerpo y la mente. Esa persona no tiene ego falso, porque no acepta que es el cuerpo. Y ella tampoco tiene el deseo de hacer que su cuerpo se vuelva gordo y fuerte, aceptando para ello una gran cantidad de cosas materiales. Como esa persona no tiene ningún concepto corporal de la vida, no está falsamente orgullosa. Ella se satisface con todo lo que se le ofrece por la gracia del Señor, y nunca se disgusta en ausencia de la complacencia de los sentidos. Y ella tampoco se esfuerza por adquirir objetos para los sentidos. Así pues, cuando ella se libra por completo del ego falso, queda desapegada de todas las cosas materiales, y ésta es la etapa de la comprensión Brahman del ser. Esa etapa se denomina la etapa brahma-bhūta. Cuando uno está libre de la concepción material de la vida, se vuelve apacible y nada lo puede agitar. Eso se describe en El Bhagavad-

gītā (2.70):

āpūryamāṇam acala-pratiṣṭhaṁ
samudram āpaḥ praviśanti yadvat
tadvat kāmā yaṁ praviśanti sarve
sa śāntim āpnoti na kāma-kāmī

"La persona que no se perturba por el incesante fluir de los deseos —que entran en ella como los ríos en el océano, el cual, aunque siempre se está llenando, permanece calmado—, es la única que puede encontrar la paz, y no el hombre que se esfuerza por satisfacer dichos deseos".

VERSO 54

brahma-bhūtaḥ prasannātmā
na śocati na kāṅkṣati
samaḥ sarveṣu bhūteṣu
mad-bhaktiṁ labhate parām

brahma-bhūtaḥ—siendo uno con el Absoluto; prasanna-ātmā—completamente jubiloso; na—nunca; śocati—se lamenta; na—nunca; kāṅkṣati—desea; samaḥ—con la misma disposición; sarveṣu—para todas; bhūteṣu—las entidades vivientes; mat-bhaktim—Mi servicio devocional; labhate—gana; parām—trascendental.

TRADUCCIÓN

Aquel que se sitúa así en el plano trascendental, llega a comprender de inmediato el Brahman Supremo y se vuelve plenamente dichoso. Él nunca se lamenta por nada ni desea poseer nada. Él tiene la misma disposición para con todas las entidades vivientes. En ese estado, él llega a prestarme a Mí un servicio devocional puro.

SIGNIFICADO

Para el impersonalista, el llegar a la etapa brahma-bhūta, la etapa en la que se vuelve uno con el Absoluto, es lo máximo que existe. Pero para el personalista, o el devoto puro, aún se tiene que seguir adelante, aún hay

que llegar a dedicarse al servicio devocional puro. Eso significa que, aquel que se dedica al servicio devocional puro que se le presta al Señor Supremo, ya se encuentra en un estado de liberación, denominado brahma-bhūta, o de identidad con el Absoluto. Si no se es uno con el Supremo, el Absoluto, no se le puede prestar servicio a Él. En el plano de la concepción absoluta no hay diferencia entre el servido y el servidor; sin embargo, en un sentido espiritual superior sí existe una distinción. En medio del concepto material de la vida, cuando uno trabaja para complacer los sentidos, hay sufrimiento, pero en el mundo absoluto, cuando uno se dedica al servicio devocional puro, no lo hay. El devoto que está en el plano de conciencia de Kṛṣṇa no tiene nada de qué lamentarse ni nada que desear. Como Dios está lleno, una entidad viviente que esté dedicada al servicio de Dios con conciencia de Kṛṣṇa, también se vuelve llena en sí misma. Ella es como un río que se ha limpiado de toda el agua sucia. Como un devoto puro no piensa en nada más que en Kṛṣṇa, naturalmente siempre está dichoso. Él no se lamenta por ninguna pérdida material ni ambiciona una ganancia, porque está lleno en el servicio del Señor. Él no desea el disfrute material, porque sabe que toda entidad viviente es una parte integral fragmentaria del Señor Supremo y, por ende, es eternamente un sirviente. En el mundo material, él no ve a alguien como superior y a alguien más como inferior; las posiciones superiores e inferiores son efímeras, y un devoto no tiene nada que ver con apariciones o desapariciones efímeras. Para él, piedra y oro son de igual valor. Ésa es la etapa brahma-bhūta, y esa etapa la alcanza muy fácilmente el devoto puro. En esa etapa de la existencia, la idea de volverse uno con el Brahman Supremo y aniquilar la individualidad propia se vuelve infernal, la idea de llegar al reino celestial se vuelve una fantasmagoría, y los sentidos son como los colmillos rotos de una serpiente. Así como a una serpiente que tiene los colmillos rotos no se le teme, así mismo no hay nada que temer de los sentidos cuando están controlados automáticamente. Para la persona infectada por lo material, el mundo es desolador, pero para un devoto el mundo entero es igual que Vaikuṇṭha, o el cielo espiritual. Para un devoto, la personalidad más elevada de este universo material no es más importante que una hormiga. A esa etapa se puede llegar por la misericordia del Señor Caitanya, quien predicó en esta era acerca del

servicio devocional puro.

VERSO 55

bhaktyā mām abhijānāti
yāvān yaś cāsmi tattvataḥ
tato mām tattvato jñātvā
viśate tad-anantaram

bhaktyā—mediante el servicio devocional puro; mām—a MÍ; abhijānāti—uno puede conocer; yāvān—tanto como; yaḥ ca asmi—tal como soy; tattvataḥ—en verdad; tataḥ—después de eso; mām—a MÍ; tattvataḥ—en verdad; jñātvā—conociendo; viśate—entra; tat-anantaram—después de eso.

TRADUCCIÓN

A MÍ se Me puede entender tal como soy, como la Suprema Personalidad de Dios, únicamente por medio del servicio devocional. Y cuando alguien tiene plena conciencia de MÍ mediante esa devoción, puede entrar en el Reino de Dios.

SIGNIFICADO

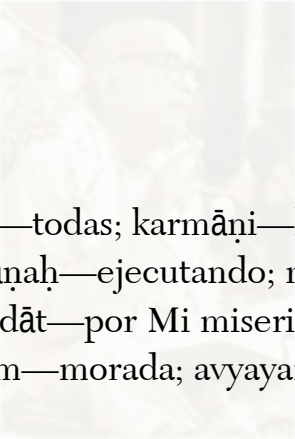
A la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, y a Sus porciones plenarias no se los puede entender mediante la especulación mental ni a través de los no devotos. Si alguien quiere entender a la Suprema Personalidad de Dios, tiene que emprender el servicio devocional puro bajo la guía de un devoto puro. De lo contrario, la verdad acerca de la Suprema Personalidad de Dios siempre estará escondida. Como ya se dijo en El Bhagavad-gītā (7.25): nāhaṁ prakāśaḥ sarvasya, Él no se les revela a todos. Nadie puede entender a Dios simplemente mediante la erudición académica o mediante la especulación. Sólo aquel que de hecho se dedica al proceso de conciencia de Kṛṣṇa y al servicio devocional, puede entender lo que Kṛṣṇa es. Los grados universitarios son inútiles para ello. Aquel que está plenamente versado en la ciencia de Kṛṣṇa, se vuelve merecedor de entrar en el reino espiritual, la morada de Kṛṣṇa. El hecho

de volverse Brahman no significa que uno pierde su identidad. El servicio devocional está presente, y mientras exista servicio devocional, debe existir Dios, el devoto y el proceso del servicio devocional. Ese conocimiento nunca es destruido, ni siquiera después de la liberación. La liberación entraña el liberarse del concepto de la vida material; en la vida espiritual hay la misma distinción, la misma individualidad, pero en el estado puro de conciencia de Kṛṣṇa. Uno no debe cometer el error de creer que la palabra visate, "entra en Mí", respalda la teoría monista de que uno se vuelve homogéneo con el Brahman impersonal. No. Visate significa que uno puede entrar en la morada del Señor Supremo con su propia individualidad, para tener Su compañía y prestarle servicio. Por ejemplo, un pájaro verde entra en un árbol verde no para volverse uno con el árbol, sino para disfrutar de los frutos del árbol. Los impersonalistas suelen dar el ejemplo de un río que fluye hasta el océano y se funde en él. Puede que eso sea una fuente de felicidad para el impersonalista, pero el personalista mantiene su individualidad personal tal como los seres acuáticos en el océano. Si vamos a lo profundo del océano, encontraremos muchísimas entidades vivientes. El conocimiento de la superficie del océano no es suficiente; se debe tener conocimiento completo acerca de los seres acuáticos que viven en las profundidades del océano. Debido a su servicio devocional puro, el devoto puede entender en verdad las cualidades trascendentales y las opulencias del Señor Supremo. Como se afirma en el Capítulo Once, sólo puede uno entender por medio del servicio devocional. Lo mismo se confirma aquí; uno puede entender a la Suprema Personalidad de Dios mediante el servicio devocional, y entrar en Su reino.

Después de llegar a la etapa brahma-bhūta, en la que se está liberado de las concepciones materiales, comienza el servicio devocional con el acto de oír hablar del Señor. Cuando uno oye hablar del Señor Supremo, automáticamente se desarrolla la etapa brahma-bhūta, y la contaminación material —la codicia y la lujuria por el disfrute de los sentidos— desaparece. A medida que la lujuria y los deseos desaparecen del corazón del devoto, éste se apega más al servicio del Señor, y mediante ese apego se libera de la contaminación material. En ese estado de la vida, él puede entender al Señor Supremo. Ésa también es la declaración de El Śrīmad-

Bhāgavatam. Después de la liberación, el proceso del bhakti, o del servicio trascendental, continúa. El Vedānta-sūtra (4.1.12) lo confirma: ā-prāyaṇāt tatrāpi hi dṛṣṭam. Eso significa que después de la liberación, el proceso del servicio devocional continúa. En El Śrīmad-Bhāgavatam se define la verdadera liberación devocional como el restablecimiento de la entidad viviente en su propia identidad, en su propia posición constitucional. La posición constitucional ya se ha explicado: toda entidad viviente es una porción integral fragmentaria del Señor Supremo. Por lo tanto, su posición constitucional es la de servir. Después de la liberación, ese servicio jamás cesa. Verdadera liberación es librarse de los conceptos erróneos de la vida.

VERSO 56



sarva-karmāṇy api sadā
kurvāṇo mad-vyapāśrayaḥ
mat-prasādāt avāpnoti
śāśvataṁ padam avyayam

sarva—todas; karmāṇi—las actividades; api—aunque; sadā—siempre; kurvāṇaḥ—ejecutando; mat-vyapāśrayaḥ—bajo Mi protección; mat-prasādāt—por Mi misericordia; avāpnoti—se alcanza; śāśvataṁ—la eterna; padam—morada; avyayam—imperecedera.

TRADUCCIÓN

Aunque Mi devoto puro esté dedicado a toda clase de actividades, bajo Mi protección y por Mi gracia, él llega a la morada eterna e imperecedera.

SIGNIFICADO

La palabra mad-vyapāśrayaḥ significa "bajo la protección del Señor Supremo". Para estar libre de la contaminación material, el devoto puro actúa bajo la dirección del Señor Supremo o de Su representante, el maestro espiritual. Para un devoto puro no hay límite de tiempo. Él está siempre, veinticuatro horas al día, dedicado en un ciento por ciento a realizar actividades bajo la dirección del Señor Supremo. El Señor es sumamente bueno con un devoto que se dedica así al proceso de

conciencia de Kṛṣṇa. Pese a todas las dificultades, eventualmente él es colocado en la morada trascendental, o Kṛṣṇaloka. Él tiene garantizada su entrada ahí; no hay ninguna duda de ello. En esa morada suprema, no hay ningún cambio; todo es eterno, imperecedero y está colmado de conocimiento.

VERSO 57

cetasā sarva-karmāṇi
mayi sannyasya mat-parah
buddhi-yogam upāśritya
mac-cittaḥ satataṁ bhava

cetasā—por medio de la inteligencia; sarva-karmāṇi—toda clase de actividades; mayi—a Mí; sannyasya—renunciando; mat-parah—bajo Mi protección; buddhi-yogam—actividades devocionales; upāśritya—refugiándose en; mat-cittaḥ—con conciencia de Mí; satatam—veinticuatro horas al día; bhava—vuélvete.

TRADUCCIÓN

En todas las actividades, tan sólo depende de Mí y trabaja siempre bajo Mi protección. En medio de ese servicio devocional, permanece plenamente consciente de Mí.

SIGNIFICADO

Cuando uno actúa con conciencia de Kṛṣṇa, no actúa como amo del mundo. Al igual que un sirviente, uno debe actuar por completo bajo la dirección del Señor Supremo. Un sirviente no tiene ninguna independencia individual. Él sólo actúa por orden del amo. Un sirviente que actúa en nombre del amo supremo, no siente afecto por la ganancia y la pérdida. Él tan sólo desempeña su deber fielmente en términos de la orden del Señor. Ahora bien, uno pudiera arguir que Arjuna estaba actuando bajo la dirección personal de Kṛṣṇa; pero cuando Kṛṣṇa no está presente, ¿cómo se debe actuar? Si uno actúa conforme lo indica Kṛṣṇa en este libro, así como bajo la guía del representante de Kṛṣṇa, el resultado

será entonces el mismo. La palabra sánscrita mat-parah es muy importante en este verso. Ella indica que uno no tiene ninguna otra meta en la vida más que la de actuar con conciencia de Kṛṣṇa sólo para satisfacer a Kṛṣṇa. Y mientras se trabaja de ese modo, se debe pensar únicamente en Kṛṣṇa: "Kṛṣṇa me ha designado para desempeñar este deber específico". Mientras se actúa de esa manera, lo natural es que uno tenga que pensar en Kṛṣṇa. Eso es perfecta conciencia de Kṛṣṇa. Sin embargo, uno debe notar que después de hacer algo caprichosamente, no debe ofrecerle el resultado al Señor Supremo. Esa clase de deber no es parte del servicio devocional del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Uno debe actuar siguiendo la orden de Kṛṣṇa. Ése es un punto muy importante. Esa orden de Kṛṣṇa se recibe del maestro espiritual genuino a través de la sucesión discipular. Por ende, la orden del maestro espiritual se debe tomar como el deber primordial de la vida. Si uno consigue un maestro espiritual genuino y actúa según él lo indica, se tiene garantizada entonces la perfección de la vida en el plano de conciencia de Kṛṣṇa.

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 58

mac-cittaḥ sarva-durgāṇi
mat-prasāḍāt tariṣyasi
atha cet tvam ahaṅkārāt
na śroṣyasi vinaṅkṣyasi

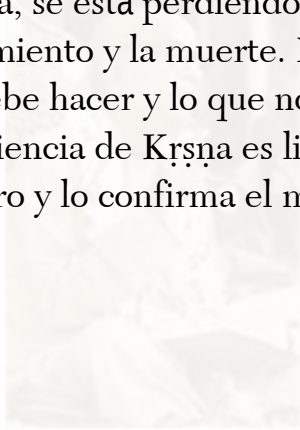
mat—de Mí; cittaḥ—con conciencia; sarva—todos; durgāṇi—los impedimentos; mat-prasāḍāt—por Mi misericordia; tariṣyasi—superarás; atha—pero; cet—si; tvam—tú; ahaṅkārāt—por el ego falso; na śroṣyasi—no oyes; vinaṅkṣyasi—estarás perdido.

TRADUCCIÓN

Si te vuelves consciente de Mí, por Mi gracia pasarás por sobre todos los obstáculos de la vida condicionada. Sin embargo, si no trabajas con ese estado de conciencia sino que actúas a través del ego falso, sin oírme, estarás perdido.

SIGNIFICADO

Una persona en estado de plena conciencia de Kṛṣṇa no se encuentra excesivamente ansiosa de ejecutar los deberes de su existencia. Los necios no pueden entender esa total ausencia de ansiedad. Para aquel que actúa con conciencia de Kṛṣṇa, el Señor Kṛṣṇa se vuelve el amigo más íntimo de todos. Él siempre vela por la comodidad de Su amigo, y Él mismo se le da a Su amigo, el cual se dedica con mucha devoción a trabajar veinticuatro horas al día para complacer al Señor. De modo que, nadie se debe dejar llevar por el ego falso del concepto corporal de la vida. No se debe creer falsamente que se es independiente de las leyes de la naturaleza material o que se es libre de actuar. Uno ya se encuentra bajo el control de estrictas leyes materiales. Pero en cuanto uno actúa con conciencia de Kṛṣṇa, queda en libertad, libre de las perplejidades materiales. Hay que notar con mucho cuidado que aquel que no está activo en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, se está perdiendo en el remolino material, en el océano del nacimiento y la muerte. Ningún alma condicionada sabe en realidad lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer, pero una persona que actúa con conciencia de Kṛṣṇa es libre de actuar, porque todo lo incita Kṛṣṇa desde dentro y lo confirma el maestro espiritual.



yad ahaṅkāram āśritya
na yotsya iti manyase
mithyaiṣa vyavasāyas te
prakṛtis tvām niyokṣyati

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 59

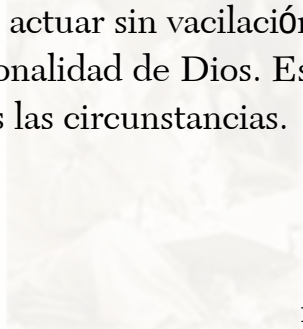
yat—si; ahaṅkāram—en el ego falso; āśritya—refugiándose; na yotsye—no pelearé; iti—así pues; manyase—piensas; mithyā eṣaḥ—todo esto es falso; vyavasāyaḥ—determinación; te—tu; prakṛtiḥ—naturaleza material; tvām—tú; niyokṣyati—te dedicará.

TRADUCCIÓN

Si no actúas siguiendo Mi indicación y no peleas, entonces te vas a dirigir por un camino falso. Debido a tu naturaleza, te tendrás que dedicar a la guerra.

SIGNIFICADO

Arjuna era un militar, y había nacido con la naturaleza de los kṣatriyas. Por consiguiente, él tenía el deber natural de pelear. Pero debido al ego falso, tenía miedo de que, por matar a su maestro, a su abuelo y a sus amigos, incurriera en reacciones pecaminosas. En realidad, él estaba considerando que era el amo de sus acciones, como si estuviera dirigiendo los resultados buenos y malos de ese trabajo. Él olvidó que la Suprema Personalidad de Dios estaba ahí presente, ordenándole que peleara. Así es el olvido del alma condicionada. La Personalidad Suprema da indicaciones acerca de lo que es bueno y lo que es malo, y uno sólo tiene que actuar con conciencia de Kṛṣṇa para lograr la perfección de la vida. Nadie puede determinar cuál será su destino como lo puede hacer el Señor Supremo; por lo tanto, lo mejor es dejarse dirigir por el Señor Supremo y actuar de conformidad con ello. Nadie debe desdeñar la orden de la Suprema Personalidad de Dios o la orden del maestro espiritual, quien es el representante de Dios. Uno debe actuar sin vacilación para ejecutar la orden de la Suprema Personalidad de Dios. Eso lo mantendrá a uno en una posición segura en todas las circunstancias.



DERECHOS RESERVADOS

VERSO 60

svabhāva-jena kaunteya
nibaddhaḥ svena karmanā
kartuṁ necchasi yan mohāt
kariṣyasi avaśo 'pi tat

sva-bhāva-jena—nacido de tu propia naturaleza; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; nibaddhaḥ—condicionado; svena—por tus propias; karmanā—actividades; kartuṁ—hacer; na—no; icchasi—quieres; yat—aquello que; mohāt—por ilusión; kariṣyasi—harás; avaśaḥ—involuntariamente; api—incluso; tat—eso.

TRADUCCIÓN

Por ilusión, ahora estás rehusando actuar conforme a Mis indicaciones. Pero, llevado por el trabajo nacido de tu propia naturaleza, ¡oh, hijo de

Kuntī!, tendrás que actuar de todos modos.

SIGNIFICADO

Si alguien se niega a actuar bajo la dirección del Señor Supremo, entonces se verá forzado a actuar en base a las modalidades bajo las que está situado. Todo el mundo está bajo el hechizo de una determinada combinación de las modalidades de la naturaleza, y está actuando en función de ello. Pero cualquiera que se ponga voluntariamente bajo la dirección del Señor Supremo, se vuelve glorioso.

VERSO 61

īśvaraḥ sarva-bhūtānām
hṛd-deśe 'rjuna tiṣṭhati
bhrāmayan sarva-bhūtāni
yantrārūḍhāni māyayā

īśvaraḥ—el Señor Supremo; sarva-bhūtānām—de todas las entidades vivientes; hṛd-deśe—en el recinto del corazón; arjuna—¡oh, Arjuna!; tiṣṭhati—reside; bhrāmayan—haciendo viajar; sarva-bhūtāni—todas las entidades vivientes; yantra—en una máquina; ārūḍhāni—estando ubicadas; māyayā—bajo el hechizo de la energía material.

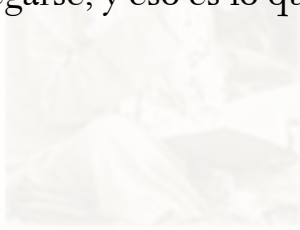
TRADUCCIÓN

El Señor Supremo se encuentra en el corazón de todos, ¡oh, Arjuna!, y está dirigiendo los movimientos de todas las entidades vivientes, las cuales están sentadas como si estuvieran en una máquina hecha de energía material.

SIGNIFICADO

Arjuna no era el conocedor supremo, y su decisión de pelear o de no pelear estaba confinada a su limitado discernimiento. El Señor Kṛṣṇa instruyó que el individuo no lo es todo. La Suprema Personalidad de Dios, es decir, Él mismo, Kṛṣṇa, en forma de la Superalma localizada, se encuentra en el corazón dirigiendo al ser viviente. Después de cambiar de

cuerpo, la entidad viviente olvida sus acciones pasadas, pero la Superalma, en su carácter de conocedor del pasado, presente y futuro, permanece como testigo de todas sus actividades. En consecuencia, todas las actividades de las entidades vivientes las dirige esa Superalma. La entidad viviente obtiene lo que merece y es llevada por el cuerpo material, el cual es creado en el seno de la energía material bajo la dirección de la Superalma. En cuanto la entidad viviente es colocada en un determinado tipo de cuerpo, tiene que trabajar bajo el hechizo de esa situación corporal. Una persona que está sentada en un automóvil que se desplaza a alta velocidad, va más rápido que otra que está sentada en un auto más lento, si bien las entidades vivientes, los conductores, puede que sean iguales. Así mismo, por orden del Alma Suprema, la naturaleza material elabora un determinado tipo de cuerpo para un determinado tipo de entidad viviente, de modo que ésta pueda actuar según sus deseos pasados. La entidad viviente no es independiente. Uno no debe creerse independiente de la Suprema Personalidad de Dios. El individuo siempre está bajo el control del Señor. Por consiguiente, uno tiene el deber de entregarse, y eso es lo que se estipula en el verso siguiente.



tam eva śaraṇaṁ gaccha
sarva-bhāvena bhārata
tat-prasādāt parāṁ śāntim
sthānaṁ prāpsyasi śāśvatam

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 62

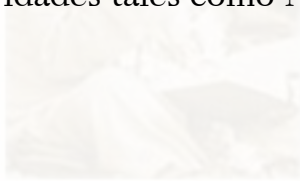
tam—a Él; eva—ciertamente; śaraṇaṁ gaccha—entrégate; sarva-bhāvena—en todos los aspectos; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!; tat-prasādāt—por Su gracia; parāṁ—trascendental; śāntim—paz; sthānaṁ—la morada; prāpsyasi—obtendrás; śāśvatam—eterna.

TRADUCCIÓN

¡Oh, vástago de Bharata!, entrégate a Él totalmente. Por Su gracia conseguirás la paz trascendental y llegarás a la morada suprema y eterna.

SIGNIFICADO

La entidad viviente se debe entregar, pues, a la Suprema Personalidad de Dios, quien está situado en el corazón de todos, y eso la va a liberar de toda clase de sufrimientos de esta existencia material. Mediante esa entrega, uno no sólo se liberará de todos los sufrimientos de esta vida, sino que al final llegará al Dios Supremo. El mundo trascendental se describe en la literatura védica (El R̥g Veda 1.22.20) como tad viṣṇoḥ paramaṁ padam. Puesto que toda la creación es el Reino de Dios, todo lo material es de hecho espiritual, pero paramaṁ padam se refiere específicamente a la morada eterna, que se denomina cielo espiritual o Vaikuṇṭha. En el Capítulo Quince de El Bhagavad-gītā se dice: sarvasya cāhaṁ hṛdi sanniviṣṭaḥ, el Señor se encuentra en el corazón de todos. Así que esta recomendación de que uno se entregue a la Superalma que está dentro, significa que uno debe entregarse a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Kṛṣṇa ya ha sido aceptado como el Supremo por Arjuna. Él fue aceptado en el Capítulo Diez como paraṁ brahma paraṁ dhāma. Arjuna ha aceptado a Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios y como la morada suprema de todas las entidades vivientes, no sólo por su experiencia personal, sino también en virtud de los testimonios de grandes autoridades tales como Nārada, Asita, Devala y Vyāsa.



DERECHOS RESERVADOS

VERSO 63

iti te jñānam ākhyātāṁ
guhyād guhyataraṁ mayā
vimṛśyaitad aśeṣeṇa
yatheccasi tathā kuru

iti—así pues; te—a ti; jñānam—conocimiento; ākhyātam—descrito; guhyāt—que confidencial; guhya-taram—aún más confidencial; mayā—por Mí; vimṛśya—deliberando; etat—acerca de esto; aśeṣeṇa—completamente; yathā—como; icchasi—gustes; tathā—eso; kuru—ejecuta.

TRADUCCIÓN

Así pues, te he explicado un conocimiento aún más confidencial. Delibera bien acerca de esto, y luego haz lo que desees.

SIGNIFICADO

El Señor ya le ha explicado a Arjuna el conocimiento acerca del brahma-bhūta. Aquel que se encuentra en la condición brahma-bhūta, es dichoso; él nunca se lamenta, ni desea nada. Eso se debe al conocimiento confidencial. Kṛṣṇa también revela el conocimiento acerca de la Superalma. Eso también es conocimiento Brahman, conocimiento acerca del Brahman, pero es superior.

Aquí, las palabras yatheccchasi tathā kuru —"haz lo que gustes"— indican que Dios no se interfiere en la poca independencia de la entidad viviente. En El Bhagavad-gītā, el Señor ha explicado en todos los aspectos cómo puede uno elevar sus condiciones de vida. El mejor consejo que se le impartió a Arjuna es el de entregarse a la Superalma que se encuentra en su corazón. Mediante el debido discernimiento, uno debe acceder a actuar de conformidad con las órdenes de la Superalma. Eso lo ayudará a uno a situarse siempre en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, la etapa más elevada y perfecta de la vida humana. La Personalidad de Dios le está ordenando a Arjuna directamente que pelee. El entregarse a la Suprema Personalidad de Dios va en beneficio de las entidades vivientes. No es algo que se hace por el bien del Supremo. Antes de entregarse, uno es libre de deliberar acerca de ese asunto hasta donde lo permita la inteligencia; ésa es la mejor manera de aceptar la instrucción de la Suprema Personalidad de Dios. Esa instrucción también viene a través del maestro espiritual, el representante genuino de Kṛṣṇa.

VERSO 64

sarva-guhyatamaṁ bhūyaḥ
śṛṇu me paramaṁ vacaḥ
iṣṭo 'si me dṛḍham iti
tato vakṣyāmi te hitam

sarva-guhyatamam—lo más confidencial de todo; bhūyaḥ—de nuevo;
śṛṇu—tan sólo oye; me—a Mí; paramam—la suprema; vacaḥ—
instrucción; iṣṭaḥ asi—eres querido; me—de Mí; dṛḍham—muy; iti—así
pues; tataḥ—por lo tanto; vakṣyāmi—estoy hablando; te—para tu; hitam—
beneficio.

TRADUCCIÓN

Como tú eres Mi muy querido amigo, te estoy exponiendo Mi instrucción suprema, el conocimiento más confidencial de todos. Óyeme hablar de ello, pues es por tu bien.

SIGNIFICADO

El Señor le ha dado a Arjuna un conocimiento que es confidencial (el conocimiento acerca del Brahman) y un conocimiento aún más confidencial (el conocimiento acerca de la Superalma que está en el corazón de todos), y ahora le está dando la parte más confidencial del conocimiento: que sólo se entregue a la Suprema Personalidad de Dios. Al final del Noveno Capítulo, Él ha dicho: *man-manāḥ*, "Sólo piensa siempre en Mí". La misma instrucción se repite aquí para darle énfasis a la esencia de las enseñanzas de El Bhagavad-gītā. Esa esencia no la entiende un hombre común, sino alguien que de hecho es muy querido por Kṛṣṇa, un devoto puro de Kṛṣṇa. Ésa es la instrucción más importante que hay en toda la literatura védica. Lo que Kṛṣṇa está diciendo en relación con esto, es la parte más esencial del conocimiento, y no sólo la debe poner en práctica Arjuna, sino todas las entidades vivientes.

VERSO 65

*man-manā bhava mad-bhakto
mad-yājī māṁ namaskuru
māṁ evaiṣyasi satyaṁ te
pratijāne priyo 'si me*

mat-manāḥ—pensando en Mí; *bhava*—tan sólo conviértete en; *mat-bhaktaḥ*—devoto Mío; *mat-yājī*—Mi adorador; *māṁ*—a Mí; *namaskuru*—ofrece tus reverencias; *māṁ*—a Mí; *eva*—ciertamente; *eṣyasi*—vendrás; *satyaṁ*—en verdad; *te*—a ti; *pratijāne*—Yo prometo; *priyaḥ*—querido; *asi*—eres; *me*—por Mí.

TRADUCCIÓN

Siempre piensa en Mí, conviértete en devoto Mío, adórame a Mí y

ofrécame a MÍ tu homenaje. De ese modo, vendrás a MÍ sin falta. Yo te prometo eso, porque tú eres Mi muy querido amigo.

SIGNIFICADO

La parte más confidencial del conocimiento es que uno debe volverse devoto puro de Kṛṣṇa, y siempre pensar en Él y actuar para Él. Uno no se debe convertir en un meditador oficial. La vida se debe amoldar de forma que uno siempre tenga la oportunidad de pensar en Kṛṣṇa. Uno debe actuar siempre de modo tal, que todas sus actividades diarias estén relacionadas con Kṛṣṇa. Se debe disponer la vida de manera que a todo lo largo de las veinticuatro horas del día no se pueda sino pensar en Kṛṣṇa. Y el Señor promete que cualquiera que se halle en ese estado de conciencia de Kṛṣṇa pura, regresará sin duda a la morada de Kṛṣṇa, donde se relacionará con Kṛṣṇa cara a cara. Esta parte sumamente confidencial del conocimiento se le expone a Arjuna por ser el amigo querido de Kṛṣṇa. Todo el que siga el sendero de Arjuna puede convertirse en un amigo querido de Kṛṣṇa, y obtener la misma perfección que obtuvo Arjuna. Estas palabras recalcan que uno debe concentrar la mente en Kṛṣṇa: en la propia forma de dos manos que lleva una flauta, el niño azulado de la cara hermosa y las plumas de pavo real en el cabello. Existen descripciones de Kṛṣṇa que se encuentran en El Brahma-saṁhitā y otras Escrituras. Uno debe fijar la mente en esa forma original de Dios: Kṛṣṇa. Uno ni siquiera debe desviar su atención hacia otras formas del Señor. El Señor tiene múltiples formas, tales como Viṣṇu, Nārāyaṇa, Rāma, Varāha, etc., pero el devoto debe concentrar la mente en la forma que estaba presente ante Arjuna. El concentrar la mente en la forma de Kṛṣṇa constituye la parte más confidencial del conocimiento, y ello se le revela a Arjuna por ser el amigo más querido de Kṛṣṇa.

VERSO 66

sarva-dharmān parityajya
mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja
ahaṁ tvām sarva-pāpebhyo
mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ

sarva-dharmān—todas las variedades de religiones; parityajya—abandonando; mām—a Mí; ekam—solamente; śaraṇam—para la entrega; vraja—ve; aham—Yo; tvām—a ti; sarva—de todas; pāpebhyaḥ—de reacciones pecaminosas; mokṣayiṣyāmi—liberaré; mā—no; śucaḥ—te preocupes.

TRADUCCIÓN

Abandona todas las variedades de religiones y tan sólo entrégate a Mí. Yo te libraré de todas las reacciones pecaminosas. No temas.

SIGNIFICADO

El Señor ha descrito diversas clases de conocimientos y procesos de religión: el conocimiento acerca del Brahman Supremo, el conocimiento acerca de la Superalma, el conocimiento acerca de los diferentes tipos de órdenes y estados de vida social, el conocimiento acerca de la orden de vida de renuncia, el conocimiento acerca del desapego, el control de la mente y los sentidos, la meditación, etc. Él ha descrito de muchísimas maneras diferentes tipos de religiones. Ahora, al resumir El Bhagavad-gītā, el Señor dice que Arjuna debe abandonar todos los procesos que se le han explicado; él simplemente debe entregarse a Kṛṣṇa. Esa entrega lo salvará de toda clase de reacciones pecaminosas, pues el Señor en persona promete protegerlo.

En el Capítulo Siete se dijo que únicamente aquel que se ha liberado de todas las reacciones pecaminosas, puede emprender la adoración del Señor Kṛṣṇa. Así pues, quizás uno piense que a menos que esté libre de todas las reacciones pecaminosas, no puede emprender el proceso de entregarse. Para resolver esas dudas, aquí se dice que, incluso si no se está libre de todas las reacciones pecaminosas, por el simple proceso de entregarse a Śrī Kṛṣṇa uno se libera automáticamente. No es necesario hacer un gran esfuerzo para liberarse de las reacciones pecaminosas. Se debe aceptar a Kṛṣṇa sin vacilación como el redentor supremo de todas las entidades vivientes. Uno se debe entregar a Él con fe y amor. El proceso de entrega a Kṛṣṇa se describe en El Hari-bhakti-vilāsa (11.676):

ānukūlyasya saṅkalpaḥ
prātikūlyasya varjanam
rakṣiṣyatīti viśvāso
goptṛtve varaṇam tathā
ātma-nikṣepa-kārpaṇye
ṣaḍ-vidhā śaraṇāgaṭiḥ

De acuerdo con el proceso devocional, uno sólo debe aceptar aquellos principios religiosos que en definitiva lo conduzcan al servicio devocional del Señor. Puede que uno desempeñe los deberes de una determinada ocupación según su posición en el orden social, pero si mediante la ejecución de su deber uno no llega al plano de conciencia de Kṛṣṇa, todas sus actividades son inútiles. Todo lo que no lleve a la etapa perfecta de conciencia de Kṛṣṇa, se debe evitar. Uno debe confiar en que, en todas las circunstancias, Kṛṣṇa lo protegerá de todas las dificultades. No es necesario pensar en cómo se deben mantener juntos el cuerpo y el alma. Kṛṣṇa se ocupará de eso. Uno siempre debe pensar que está desamparado, y que Kṛṣṇa es el único fundamento para su progreso en la vida. En cuanto uno se dedica con interés al servicio devocional del Señor en pleno estado de conciencia de Kṛṣṇa, de inmediato se libera de toda la contaminación de la naturaleza material. Existen diferentes procesos religiosos y procesos purificatorios por medio del cultivo de conocimiento, la meditación del sistema del yoga místico, etc., pero aquel que se entrega a Kṛṣṇa no tiene que ejecutar todos esos métodos. Esa simple entrega a Kṛṣṇa le evitará una innecesaria pérdida de tiempo. De ese modo, uno puede progresar por completo instantáneamente, y liberarse de todas las reacciones pecaminosas.

Se debe estar atraído al hermoso aspecto de Kṛṣṇa. Su nombre es Kṛṣṇa, porque Él es supremamente atractivo. Aquel que se ve atraído por el hermoso, todopoderoso y omnipotente aspecto de Kṛṣṇa, es afortunado. Hay diferentes clases de trascendentalistas —algunos de ellos están apegados al aspecto del Brahman impersonal, otros están atraídos al aspecto de la Superalma, etc.—, pero aquel que está atraído al aspecto personal de la Suprema Personalidad de Dios, y, por encima de todo, aquel que está atraído a la Suprema Personalidad de Dios en la forma del propio Kṛṣṇa, es el trascendentalista más perfecto de todos. En otras

palabras, el servicio devocional que se le presta a Kṛṣṇa con plena conciencia, es la parte más confidencial del conocimiento, y ésa es la esencia de todo El Bhagavad-gītā. A los karma-yogīs, filósofos empíricos, místicos y devotos se los llama a todos trascendentalistas, pero aquel que es un devoto puro es el mejor de todos. Las palabras específicas que se emplean aquí, mā śucaḥ, "no temas, no vaciles, no te preocupes", son muy significativas. Puede que a uno le intrigue el saber cómo se pueden abandonar todas las clases de formas religiosas y simplemente entregarse a Kṛṣṇa, pero semejante preocupación es inútil.

VERSO 67

idaṁ te nātapaskāya
nābhaktāya kadācana
na cāśusrūṣave vācyam
na ca mām yo 'bhyasūyati

idaṁ—esto; te—por ti; na—nunca; atapaskāya—a aquel que no es austero; na—nunca; abhaktāya—a aquel que no es devoto; kadācana—en cualquier momento; na—nunca; ca—también; āśusrūṣave—a aquel que no está dedicado al servicio devocional; vācyam—ser hablado; na—nunca; ca—también; mām—de Mí; yaḥ—cualquiera que; abhyasūyati—está envidioso.

TRADUCCIÓN

Este conocimiento confidencial nunca se les debe explicar a aquellos que no son austeros, o devotos, o que no están dedicados al servicio devocional, ni a alguien que está envidioso de Mí.

SIGNIFICADO

A las personas que no se han sometido a las austeridades del proceso religioso, que nunca han tratado de realizar servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa, que no han atendido a un devoto puro, y, especialmente, que piensan en Kṛṣṇa sólo como una personalidad histórica o que están envidiosas de la grandeza de Kṛṣṇa, no se les debe comunicar esta parte sumamente confidencial del conocimiento. Sin embargo, a veces

se observa que incluso personas demoníacas que están envidiosas de Kṛṣṇa, que adoran a Kṛṣṇa de otra manera, adoptan la profesión de explicar El Bhagavad-gītā de un modo diferente, para hacer dinero, pero cualquiera que realmente desee entender a Kṛṣṇa, debe evitar esa clase de comentarios que se le hacen a El Bhagavad-gītā. En realidad, el propósito de El Bhagavad-gītā no lo pueden entender aquellos que son sensuales. Incluso si alguien no es sensual sino que más bien está siguiendo estrictamente las disciplinas que se estipulan en las Escrituras védicas, si no es devoto, tampoco puede entender a Kṛṣṇa. E incluso si uno se hace pasar por devoto de Kṛṣṇa pero no está dedicado a actividades conscientes de Kṛṣṇa, tampoco puede entender a Kṛṣṇa. Hay muchas personas que envidian a Kṛṣṇa porque Él ha explicado en El Bhagavad-gītā que es el Supremo y que no hay nada por encima de Él ni igual a Él. Hay muchas personas que están envidiosas de Kṛṣṇa. A ellas no se les debe hablar de El Bhagavad-gītā, ya que no lo pueden entender. No hay ninguna posibilidad de que las personas infieles entiendan El Bhagavad-gītā y a Kṛṣṇa. Si uno no entiende a Kṛṣṇa en base a la autoridad de un devoto puro, no debe tratar de comentar El Bhagavad-gītā.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 68

ya idam paramam guhyam
mad-bhakteṣv abhidhāsyati
bhaktim mayi parām kṛtvā
mām evaiśyaty asaṁśayaḥ

yaḥ—cualquiera que; idam—esto; paramam—lo más; guhyam—secreto confidencial; mat—Míos; bhakteṣu—entre los devotos; abhidhāsyati—explica; bhaktim—servicio devocional; mayi—a Mí; parām—trascendental; kṛtvā—haciendo; mām—a Mí; eva—ciertamente; eśyati—viene; asaṁśayaḥ—sin duda.

TRADUCCIÓN

Aquel que les explica a los devotos este secreto supremo, tiene garantizado el servicio devocional puro, y al final vendrá de vuelta a Mí.

SIGNIFICADO

Por lo general, se aconseja que El Bhagavad-gītā se discuta únicamente entre los devotos, ya que aquellos que no son devotos no entenderán ni a Kṛṣṇa ni El Bhagavad-gītā. Aquellos que no aceptan a Kṛṣṇa tal como es y El Bhagavad-gītā tal como es, no deben tratar de explicar El Bhagavad-gītā caprichosamente y convertirse así en ofensores. El Bhagavad-gītā se les debe explicar a personas que estén dispuestas a aceptar a Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios. Se trata de una materia que es sólo para los devotos y no para especuladores filosóficos. Sin embargo, cualquiera que trate sinceramente de presentar El Bhagavad-gītā tal como es, progresará en las actividades devocionales y llegará al estado devocional puro de la vida. Como resultado de esa devoción pura, es seguro que irá de vuelta al hogar, de vuelta a Dios.

VERSO 69

na ca tasmān manuṣyeṣu
kaścin me priya-kṛttamaḥ
bhavitā na ca me tasmād
anyaḥ priyataro bhuvi

na—nunca; ca—y; tasmāt—que él; manuṣyeṣu—entre los hombres;
kaścit—cualquiera; me—por Mí; priya-kṛt-tamaḥ—más querido; bhavitā—
se volverá; na—ni; ca—y; me—por Mí; tasmāt—que él; anyaḥ—otro;
priya-taraḥ—más querido; bhuvi—en este mundo.

TRADUCCIÓN

En este mundo no hay ningún sirviente que sea más querido por Mí que él, ni nunca lo habrá.

VERSO 70

adhyeṣyate ca ya imam
dharmyam saṁvādam āvayoḥ
jñāna-yajñena tenāham
iṣṭaḥ syām iti me matiḥ

adhyeṣyate—estudiará; ca—también; yaḥ—aquel que; imam—esta; dharmyam—sagrada; saṁvādam—conversación; āvayoḥ—nuestra; jñāna—del conocimiento; yajñena—por el sacrificio; tena—por él; aham—Yo; iṣṭaḥ—adorado; syām—seré; iti—así pues; me—Mi; matiḥ—opinión.

TRADUCCIÓN

Y Yo declaro que aquel que estudia esta sagrada conversación nuestra, Me adora con su inteligencia.

VERSO 71

śraddhāvān anasūyaś ca
śṛṇuyād api yo naraḥ
so 'pi muktaḥ śubhāl lokān
prāpnuyāt puṇya-karmaṇām

śraddhā-van—fiel; anasūyaḥ—sin envidia; ca—y; śṛṇuyāt—escucha; api—ciertamente; yaḥ—el cual; naraḥ—un hombre; saḥ—él; api—también; muktaḥ—liberándose; śubhān—los propicios; lokān—planetas; prāpnuyāt—llega a; puṇya-karmaṇām—de los piadosos.

TRADUCCIÓN

Y aquel que escucha con fe y sin envidia, se libra de las reacciones pecaminosas y llega a los auspiciosos planetas en los que moran los piadosos.

SIGNIFICADO

En el verso sesenta y siete de este capítulo, el Señor prohibió explícitamente que el Gītā se les expusiera a aquellos que están envidiosos de Él. En otras palabras, El Bhagavad-gītā es sólo para los devotos. Pero ocurre que a veces un devoto del Señor da una clase pública, y no se espera que en ella todos los alumnos sean devotos. ¿Por qué esas personas dan clases públicas? Aquí se explica que si bien no todo el mundo es

devoto, aun así hay muchos hombres que no envidian a Kṛṣṇa. Ellos tienen fe en Él como Suprema Personalidad de Dios. Si esa clase de personas oyen a un devoto genuino hablar del Señor, ello da como resultado que de inmediato quedan libres de todas las reacciones a los pecados y después de eso llegan al sistema planetario en el que se encuentran todas las personas virtuosas. En consecuencia, por el simple hecho de oír El Bhagavad-gītā, hasta una persona que no trata de ser un devoto puro, obtiene el resultado que se obtiene de las actividades virtuosas. Así pues, el devoto puro del Señor les brinda a todos la oportunidad de librarse de todas las reacciones pecaminosas y de convertirse en devoto del Señor.

Por lo general, aquellos que están libres de reacciones pecaminosas, aquellos que son virtuosos, se dan muy fácilmente al proceso de conciencia de Kṛṣṇa. La palabra puṇya-karmaṇām es aquí muy significativa. La misma se refiere a la ejecución de grandes sacrificios, tales como el āśvamedha-yajña, que se mencionan en la literatura védica. Aquellos que son virtuosos en la ejecución del servicio devocional pero que no son puros, pueden llegar al sistema planetario de la estrella Polar, o Dhruvaloka, donde preside Dhruva Mahārāja. Él es un gran devoto del Señor, y tiene un planeta especial, que se conoce como la estrella Polar.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 72

kaccid etac chrutaṁ pārtha
tvayaikāgreṇa cetasā
kaccid ajñāna-saṁmohaḥ
praṇaṣṭas te dhanañjaya

kaccit—si; etat—esto; śrutam—oído; pārtha—¡oh, hijo de Prthā!; tvayā—por ti; eka-agreṇa—con toda la atención; cetasā—por la mente; kaccit—si; ajñāna—de la ignorancia; saṁmohaḥ—la ilusión; praṇaṣṭaḥ—disipada; te—de ti; dhanañjaya—¡oh, conquistador de riquezas (Arjuna)!

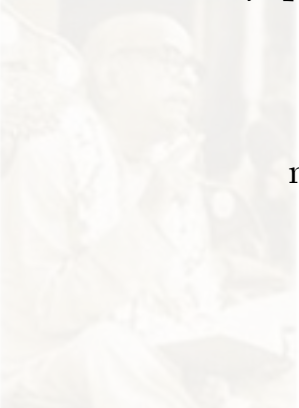
TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Prthā!, ¡oh, conquistador de riquezas!, ¿has oído esto con atención? Y, ¿se disiparon ya tu ignorancia e ilusiones?

SIGNIFICADO

El Señor estaba actuando como maestro espiritual de Arjuna. Por consiguiente, era Su deber preguntarle a Arjuna si había entendido todo El Bhagavad-gītā en su perspectiva correcta. Si no, el Señor estaba dispuesto a volverle a explicar cualquier punto, o todo El Bhagavad-gītā si era necesario. En realidad, todo el que oiga El Bhagavad-gītā de labios de un maestro espiritual genuino, tal como Kṛṣṇa o Su representante, verá que toda su ignorancia se disipa. El Bhagavad-gītā no es un libro ordinario escrito por un poeta o por un escritor de ficción; El Bhagavad-gītā lo expone la Suprema Personalidad de Dios. Cualquier persona que sea lo suficientemente afortunada como para oír estas enseñanzas de labios de Kṛṣṇa o de Su representante espiritual genuino, es seguro que se volverá una persona liberada y que saldrá de la oscuridad de la ignorancia.

VERSO 73



arjuna uvāca
naṣṭo mohaḥ smṛtiḥ labdhā
tvat-prasādhā mayācyuta
sthito 'smi gata-sandehaḥ
kariṣye vacanam tava

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; naṣṭaḥ—disipada; mohaḥ—ilusión; smṛtiḥ—memoria; labdhā—recobrada; tvat-prasādhā—por Tu misericordia; mayā—por mí; acyuta—¡oh, infalible Kṛṣṇa!; sthitaḥ—situado; asmi—estoy; gata—eliminadas; sandehaḥ—todas las dudas; kariṣye—ejecutaré; vacanam—la orden; tava—Tuya.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: Mi querido Kṛṣṇa, ¡oh, Tú, el Infalible!, ahora mi ilusión se ha disipado. Por Tu misericordia he recobrado la memoria. Ahora estoy firme y libre de dudas, y estoy dispuesto a actuar de conformidad con Tus instrucciones.

SIGNIFICADO

La posición constitucional de la entidad viviente, representada por Arjuna, es la de tener que actuar conforme lo ordene el Señor Supremo. Ella tiene que autodisciplinarse. Śrī Caitanya Mahāprabhu dice que la verdadera posición de la entidad viviente es la de ser el sirviente eterno del Señor Supremo. Olvidando ese principio, la entidad viviente queda condicionada por la naturaleza material, pero al servir al Señor Supremo se convierte en el liberado sirviente de Dios. La posición constitucional de la entidad viviente es la de ser un servidor; ella tiene que servir, o bien a la ilusoria māyā, o bien al Señor Supremo. Si sirve al Señor Supremo se encuentra en su condición normal, pero si prefiere servir a la ilusoria energía externa, entonces es seguro que va a estar cautiva. Por ilusión, la entidad viviente está sirviendo en este mundo material. Ella está atada por su lujuria y por sus deseos, pero aun así se cree la ama del mundo. Eso se denomina ilusión. Cuando una persona se libera, su ilusión se acaba, y ella se entrega voluntariamente al Supremo para actuar según lo que Él desee. La última ilusión, la última trampa de māyā para atrapar a la entidad viviente, es la proposición de que ella es Dios. La entidad viviente cree que ya no es un alma condicionada, sino Dios. Ella es tan poco inteligente, que no se da cuenta de que si fuera Dios, entonces ¿cómo es posible que tenga dudas? Eso no lo considera. Así pues, ésa es la última trampa de la ilusión. De hecho, librarse de la energía ilusoria es entender a Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, y acceder a actuar conforme Él lo ordena.

La palabra moha es muy importante en este verso. Moha se refiere a aquello que se opone al conocimiento. En realidad, el verdadero conocimiento lo constituye la comprensión de que cada ser viviente es por siempre un servidor del Señor; pero en vez de considerar que se está en esa posición, la entidad viviente cree que no es sirvienta, sino la ama de este mundo material, ya que quiere enseñorearse de la naturaleza material. Ésa es su ilusión. Esa ilusión se puede superar por la misericordia del Señor o por la misericordia de un devoto puro. Cuando esa ilusión se termina, uno accede a actuar con conciencia de Kṛṣṇa.

Conciencia de Kṛṣṇa significa actuar según lo ordene Kṛṣṇa. El alma condicionada, engañada por la energía externa de la materia, no sabe que el Señor Supremo es el amo que está colmado de conocimiento y que es el propietario de todo. Él puede otorgarles a Sus devotos lo que desee; Él es

el amigo de todos, y Él tiene una disposición especial para con Su devoto. Él es el controlador de esta naturaleza material y de todas las entidades vivientes. Él también es el controlador del tiempo inagotable, y Él está colmado de todas las opulencias y de todas las potencias. La Suprema Personalidad de Dios puede incluso darse Él mismo al devoto. Aquel que no lo conoce a Él, se encuentra bajo el hechizo de la ilusión; esa persona no se convierte en devota, sino en servidora de mâyā. Arjuna, no obstante, después de oír El Bhagavad-gītā de labios de la Suprema Personalidad de Dios, se libró de toda la ilusión. Él pudo entender que Kṛṣṇa no sólo era su amigo, sino también la Suprema Personalidad de Dios. Y él entendió a Kṛṣṇa de hecho. Así que, estudiar El Bhagavad-gītā significa entender a Kṛṣṇa de hecho. Cuando una persona tiene pleno conocimiento, naturalmente se entrega a Kṛṣṇa. Cuando Arjuna entendió que Kṛṣṇa tenía el plan de reducir el aumento innecesario de población, accedió a pelear según lo deseaba Kṛṣṇa. Él tomó de nuevo sus armas —su arco y sus flechas—, para pelear bajo las órdenes de la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 74

sañjaya uvāca
ity ahaṁ vāsudevasya
pārthasya ca mahātmanaḥ
saṁvādam imam āśrauṣam
adbhutaṁ roma-harṣaṇam

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; iti—así pues; aham—yo; vāsudevasya—de Kṛṣṇa; pārthasya—y Arjuna; ca—también; mahā-ātmanaḥ—de las grandes almas; saṁvādam—discusión; imam—esto; āśrauṣam—he oído; adbhutam—maravilloso; roma-harṣaṇam—haciendo que el vello se erice.

TRADUCCIÓN

Sañjaya dijo: He oído así la conversación de dos grandes almas, Kṛṣṇa y Arjuna. Y ese mensaje es tan maravilloso, que tengo el vello erizado.

SIGNIFICADO

Al principio de El Bhagavad-gītā, Dhṛtarāṣṭra le preguntó a su secretario Sañjaya: "¿Qué pasó en el campo de batalla de Kurukṣetra?". Todo el estudio se le relató a Sañjaya en el corazón por la gracia de su maestro espiritual, Vyāsa. Fue así que él pudo explicar el tema del campo de batalla. La conversación era maravillosa, porque nunca antes se había dado una conversación tan importante entre dos grandes almas, y jamás volvería a darse. Era maravillosa, porque la Suprema Personalidad de Dios le estaba hablando de Sí mismo y Sus energías a la entidad viviente, Arjuna, un gran devoto del Señor. Si seguimos los pasos de Arjuna para entender a Kṛṣṇa, tendremos entonces una vida feliz y triunfal. Sañjaya se dio cuenta de eso, y mientras empezaba a entenderlo, le expuso la conversación a Dhṛtarāṣṭra. Ahora se concluye que donde quiera que estén Kṛṣṇa y Arjuna, está la victoria.



VERSO 75

vyāsa-prasādāc chrutavān
etat guhyam ahaṁ param
yogaṁ yogeśvarāt kṛṣṇāt
sākṣāt kathayataḥ svayam

DERECHOS RESERVADOS

vyāsa-prasādāt—por la misericordia de Vyāsadeva; śrutavān—he oído; etat—esto; guhyam—confidencial; ahaṁ—yo; param—el supremo; yogaṁ—misticismo; yoga-īśvarāt—del amo de todo misticismo; kṛṣṇāt—de Kṛṣṇa; sākṣāt—directamente; kathayataḥ—hablando; svayam—personalmente.

TRADUCCIÓN

Por la misericordia de Vyāsa, he oído estas conversaciones muy confidenciales directamente de labios del amo de todo misticismo, Kṛṣṇa, quien le estaba hablando personalmente a Arjuna.

SIGNIFICADO

Vyāsa era el maestro espiritual de Sañjaya, y Sañjaya admite que fue por la misericordia de Vyāsa que pudo entender a la Suprema Personalidad de

Dios. Eso significa que uno no tiene que entender a Kṛṣṇa directamente, sino por intermedio del maestro espiritual. El maestro espiritual es el medio transparente, si bien es verdad que la experiencia es directa. Ése es el misterio de la sucesión discipular. Cuando el maestro espiritual es genuino, uno puede entonces oír El Bhagavad-gītā directamente, tal como lo oyó Arjuna. Hay muchos místicos y yogīs por todas partes del mundo, pero Kṛṣṇa es el amo de todos los sistemas de yoga. La instrucción de Kṛṣṇa se da explícitamente en El Bhagavad-gītā: entréguese a Kṛṣṇa. Aquel que así lo hace, es el yogī más elevado de todos. Eso se confirma en el último verso del Capítulo Seis. Yoginām api sarveṣām.

Nārada es un discípulo directo de Kṛṣṇa y es el maestro espiritual de Vyāsa. Por consiguiente, Vyāsa es tan genuino como Arjuna, ya que viene en la sucesión discipular, y Sañjaya es un discípulo directo de Vyāsa. Luego por la gracia de Vyāsa, los sentidos de Sañjaya se purificaron, y él pudo ver y oír a Kṛṣṇa directamente. Aquel que puede oír a Kṛṣṇa directamente, puede entender este conocimiento confidencial. Si uno no acude a la sucesión discipular, no puede oír a Kṛṣṇa; por lo tanto, su conocimiento siempre será imperfecto, al menos en lo que respecta a entender El Bhagavad-gītā.

En El Bhagavad-gītā se explican todos los sistemas de yoga: el karma-yoga, el jñāna-yoga y el bhakti-yoga. Kṛṣṇa es el amo de todo ese misticismo. Sin embargo, se ha de saber que así como Arjuna fue lo suficientemente afortunado como para entender a Kṛṣṇa directamente, así mismo, por la gracia de Vyāsa, Sañjaya también pudo oír a Kṛṣṇa del mismo modo. A decir verdad, no hay ninguna diferencia entre oír a Kṛṣṇa directamente, y oír a Kṛṣṇa directamente a través de un maestro espiritual genuino, tal como Vyāsa. El maestro espiritual también es el representante de Vyāsadeva. En consecuencia, según el sistema védico, en el día del cumpleaños del maestro espiritual, los discípulos realizan la ceremonia llamada Vyāsa-pūjā.

VERSO 76

rājan saṁsmṛtya saṁsmṛtya
saṁvādam imam adbhutam
keṣavārjunayoḥ puṇyam

hr̥ṣyāmi ca muhur muhuḥ

rājan—¡oh, Rey!; saṁsmṛtya—recordando; saṁsmṛtya—recordando;
saṁvādam—mensaje; imam—este; adbhutam—maravilloso; keśava—del
Señor Kṛṣṇa; arjunayoh—y Arjuna; puṇyam—piadoso; hr̥ṣyāmi—me estoy
deleitando; ca—también; muhuḥ muhuḥ—reiteradamente.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Rey!, mientras recuerdo reiteradamente ese maravilloso y sagrado
diálogo que hubo entre Kṛṣṇa y Arjuna, siento placer, y me estremezco a
cada momento.

SIGNIFICADO

Entender El Bhagavad-gītā es algo tan trascendental, que, todo el que se
vuelve versado en los temas de los que hablaron Arjuna y Kṛṣṇa, se vuelve
virtuoso y no puede olvidar esas conversaciones. Ésa es la posición
trascendental de la vida espiritual. En otras palabras, aquel que oye el Gītā
procedente de la fuente idónea, directamente de labios de Kṛṣṇa, llega al
estado de plena conciencia de Kṛṣṇa. El resultado de tener conciencia de
Kṛṣṇa es que uno se va iluminando cada vez más, y disfruta de la vida con
emoción, no sólo por algún tiempo, sino a cada momento.

VERSO 77

tac ca saṁsmṛtya saṁsmṛtya
rūpam aty-adbhutam hareḥ
vismayo me mahān rājan
hr̥ṣyāmi ca punaḥ punaḥ

tat—eso; ca—también; saṁsmṛtya—recordando; saṁsmṛtya—recordando;
rūpam—forma; ati—muy; adbhutam—maravillosa; hareḥ—del Señor
Kṛṣṇa; vismayaḥ—asombro; me—mi; mahān—grande; rājan—¡oh, Rey!;
hr̥ṣyāmi—estoy disfrutando; ca—también; punaḥ punaḥ—repetidas veces.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Rey!, cuando recuerdo la maravillosa forma del Señor Kṛṣṇa, me asombro cada vez más, y me regocijo una y otra vez.

SIGNIFICADO

Parece ser que, por la gracia de Vyāsa, Sañjaya también pudo ver la forma universal que Kṛṣṇa le mostró a Arjuna. Desde luego, se dice que el Señor Kṛṣṇa nunca antes había enseñado esa forma. La forma universal de Kṛṣṇa sólo se le mostró a Arjuna, pero aun así, mientras eso ocurría, algunos grandes devotos también la pudieron ver, y Vyāsa fue uno de ellos. Él es uno de los grandes devotos del Señor Kṛṣṇa, y se considera que es una poderosa encarnación de Él. Vyāsa le reveló eso a su discípulo Sañjaya, quien recordaba esa maravillosa forma de Kṛṣṇa que se le mostró a Arjuna, y disfrutaba de ello reiteradamente.

VERSO 78

yatra yogeśvaro kṛṣṇo
yatra pāṁtho dhanur-dharaḥ
tatra śrīr vijayo bhūtir
dhruvā nītir matir mama

yatra—donde; yoga-īśvaraḥ—el amo del misticismo; kṛṣṇaḥ—el Señor Kṛṣṇa; yatra—donde; pāṁthaḥ—el hijo de Pṛthā; dhanuḥ-dharaḥ—el que porta un arco y flechas; tatra—ahí; śrīḥ—opulencia; vijayaḥ—victoria; bhūtiḥ—poder excepcional; dhruvā—seguro; nītiḥ—moralidad; matiḥ mama—mi opinión.

TRADUCCIÓN

Dondequiera que esté Kṛṣṇa, el amo de todos los místicos, y dondequiera que esté Arjuna, el arquero supremo, es seguro que estarán también la opulencia, la victoria, el poder extraordinario y la moralidad. Ésa es mi opinión.

SIGNIFICADO

El Bhagavad-gītā comenzó con una pregunta de Dhṛtarāṣṭra. Él tenía

esperanzas de que sus hijos triunfaran, asistidos por grandes guerreros tales como Bhīṣma, Droṇa y Karṇa. Él tenía esperanzas de que la victoria fuera a estar de su lado. Pero Sañjaya, después de describir la escena que había en el campo de batalla, le dijo al Rey: "Tú estás pensando en la victoria, pero yo opino que donde estén presentes Kṛṣṇa y Arjuna, estará toda la buena fortuna". Él confirmó directamente que Dhṛtarāṣṭra no podía esperar que su lado lograra la victoria. La victoria era segura para el lado de Arjuna, porque Kṛṣṇa estaba ahí. Que Kṛṣṇa aceptara el puesto de auriga de Arjuna, fue una muestra de otra opulencia. Kṛṣṇa está colmado de todas las opulencias, y la renunciación es una de ellas. Hay muchos ejemplos de esa renunciación, porque Kṛṣṇa también es el amo de ella. La disputa era de hecho entre Duryodhana y Yudhiṣṭhira. Arjuna estaba peleando en favor de su hermano mayor, Yudhiṣṭhira. Como Kṛṣṇa y Arjuna estaban del lado de Yudhiṣṭhira, la victoria de este último era segura. La batalla iba a decidir quién gobernaría el mundo, y Sañjaya predijo que el poder se le iba a transferir a Yudhiṣṭhira. Aquí también se predice que Yudhiṣṭhira, después de conseguir la victoria en esta batalla, prosperaría cada vez más, ya que no sólo era virtuoso y piadoso, sino que además era un moralista estricto. Durante toda su vida, nunca dijo una mentira.

DERECHOS RESERVADOS

Hay muchas personas poco inteligentes que toman El Bhagavad-gītā como una conversación que tuvieron dos amigos en un campo de batalla. Pero un libro de esa índole no puede ser Escritura. Quizás algunas personas protesten porque Kṛṣṇa incitó a Arjuna a pelear, lo cual es inmoral, pero la realidad de la situación se expone claramente: El Bhagavad-gītā es la instrucción suprema en lo que a moralidad respecta. La instrucción suprema de la moralidad se expresa en el Noveno Capítulo, en el verso treinta y cuatro: man-manā bhava mad-bhaktaḥ. Uno debe convertirse en devoto de Kṛṣṇa, y la esencia de toda religión es la de que hay que entregarse a Kṛṣṇa (sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja). Las instrucciones de El Bhagavad-gītā constituyen el proceso supremo de religión y de moralidad. Puede que todos los demás procesos sean purificadores y que conduzcan a este proceso, pero la última instrucción del Gītā es la última palabra en todo lo que se refiere a moralidad y religión: entréguese a Kṛṣṇa. Ése es el veredicto del Capítulo Dieciocho.

Con El Bhagavad-gītā podemos entender que, llegar a la iluminación personal por medio de la especulación filosófica y la meditación, es uno de los procesos, pero entregarse a Kṛṣṇa por entero es la perfección máxima. Ésa es la esencia de las enseñanzas de El Bhagavad-gītā. El sendero de los principios regulativos en base a las órdenes de la vida social y en base a los distintos cursos de la religión, puede que sea un sendero confidencial del conocimiento. Pero aunque los rituales de la religión son confidenciales, la meditación y el cultivo de conocimiento lo son aún más. Y el entregarse a Kṛṣṇa a través del servicio devocional con plena conciencia de Kṛṣṇa, es la instrucción más confidencial de todas. Ésa es la esencia del Capítulo Dieciocho.

Otro aspecto de El Bhagavad-gītā es que la verdad propiamente dicha es la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. La Verdad Absoluta se llega a entender de tres maneras: como Brahman impersonal, como Paramātmā localizado y, finalmente, como la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Conocimiento perfecto acerca de la Verdad Absoluta significa conocimiento perfecto acerca de Kṛṣṇa. Si uno entiende a Kṛṣṇa, entonces todos los departamentos del conocimiento se vuelven parte integral de esa comprensión. Kṛṣṇa es trascendental, ya que siempre se encuentra en el seno de Su eterna potencia interna. Las entidades vivientes se manifiestan de Su energía, y se dividen en dos clases: las eternamente condicionadas y las eternamente liberadas. Esas entidades vivientes son innumerables, y se considera que son partes fundamentales de Kṛṣṇa. La energía material se manifiesta con veinticuatro divisiones. La creación la efectúa el tiempo eterno, y la produce y la disuelve la energía externa. Esta manifestación del mundo cósmico se hace visible e invisible reiteradamente.

En El Bhagavad-gītā se han discutido cinco temas principales: la Suprema Personalidad de Dios, la naturaleza material, las entidades vivientes, el tiempo eterno y todas las clases de actividades que hay. Todo depende de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Todas las concepciones acerca de la Verdad Absoluta —el Brahman impersonal, el Paramātmā localizado y cualquier otra concepción trascendental— existen dentro de la categoría en la que se entiende a la Suprema Personalidad de Dios. Aunque a simple vista la Suprema Personalidad de Dios, la entidad viviente, la naturaleza material y el tiempo parecen ser diferentes, nada es diferente del

Supremo. Pero el Supremo siempre es diferente de todo. La filosofía del Señor Caitanya es la de "identidad y diferencia inconcebibles". Ese sistema filosófico constituye el conocimiento perfecto acerca de la Verdad Absoluta.

En su posición original, la entidad viviente es espíritu puro. Ella es como una partícula atómica del Espíritu Supremo. Se puede decir, entonces, que el Señor Kṛṣṇa es como el Sol, y que las entidades vivientes son como la luz del Sol. Puesto que las entidades vivientes son la energía marginal de Kṛṣṇa, tienen la tendencia a estar en contacto, o bien con la energía material, o bien con la energía espiritual. En otras palabras, la entidad viviente se encuentra entre las dos energías del Señor, y como pertenece a la energía superior del Señor, tiene una partícula de independencia. Mediante el buen uso de esa independencia, ella se pone bajo las órdenes directas de Kṛṣṇa. De ese modo alcanza su condición normal en la potencia dadora de placer.

Así terminan los significados Bhaktivedanta del Decimoctavo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en lo referente a su conclusión: la perfección de la renunciación.

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

DERECHOS RESERVADOS